D. el Conde de Valencia.

96

96-1-4

1.152

BIBLIOTECA PROVINCIAL Y REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
- PALENCIA -

ABECEDARIO EVANGELICO, Y MESA TRANSFIGURADA

DE SERMONES VARIOS, COORDINADOS SEGUN COMPETEN à cada letra; la qual se explica, y declara segun varias lenguas, y lo particular de ella.

TOMO QUINTO.

QUE DEXÒ ESCRITO

EL Rmo. PADRE FRAY JOSEPH DE LA ASSUMPCION, Predicador, y Ex-Diſnidor de la Provincia de San Pablo, de Franciſcos Deſcalzos en Caſtilla la Vieja.

DEDICADO

A SAN PEDRO DE ALCANTARA,

Cs del Comm.to de Palencia. año de 1748.

POR MANO Sn Buenav.a de

DEL INCLYTO SEÑOR Fr. Joseph de S. Ana Gov.r Jinio

MARQUES DE CERRALVO,

Y DE ALMARZA, &c.

CON LICENCIA:
En Salamanca: Por Antonio Villargordo y Alcaraz. Año de 1747.

AL SERAFIN ESTREMEÑO,

PASMO DE LA PENITENCIA,

Y ASSOMBRO DE LA CONTEMPLACION

S. PEDRO DE ALCANTARA.

POR MANO

DEL INCLYTO SEÑOR

DON VICENTE DE MOTEZUMA,

TORRES, Y CARVAJAL, NIETO DE SILVA, PACHECO, Guzman, Anaya, Alvarez de Toledo, Zuñiga, Herrera, Ovalle, Monroy, Sosa, Rodriguez de Fonseca, Renxifo, Davila, Pereyra, Portocarrero, y Giron.

VEINTE Y QUATRO DE JAEN, REGIDOR, Y ALGUACIL MAYOR perpetuo de Ciudad Rodrigo, Alcaide de su Real Carcel, Conservador perpetuo de la Universidad de Salamanca, Patrono General de la Provincia de Trinitarios Calzados deCastilla; y unico de la Parrochial Iglesia de S. Boal de dicha Ciudad, y de los Conventos de Santa Maria del Jesus, y de nuestra Señora de las Virtudes: Marquès de Cerralvo, de Almarza, y Flores Davila, Conde de Alva de Yeltes, y de Villalobos, Vizconde de San Miguèl, Señor de las Villas de Arauzo, Zisla, la Aldeguela, Valverde de Gonzaliañez, Vilvis, y Vañobares.

GLORIOSISSIMO SANTO MIO.

VUESTRAS Sagradas Aras, llego con respetosa humildad, para consagraros este Libro. Son los Escritos, en vulgar erudicion, hijos del alma (1) de los Autores, que los dieron el sèr; y este que produxo el claro ingenio de nuestro Autor; què pena! Que yà es Posthumo; (2) porque sale à luz sin Padre. Què dolor! Pues quedò huerfano, porque le faltò su Padre al mejor tiempo. Pe-

(1) *Animi liberi sunt scripta*, Vulgatissimum ex Clem. Alex.

(2) *Quasi posthumatum, idest, sepultum Patrem natus.* Diction. Verb. *Posthumus.*

Pero eſpera de vueſtra proteccion poderoſa, ſereis ſu Padre, (3) ſu Defenſor, (4) ſu Patrono, (5) y eſcogido Mecenas. (6) Mas como por mi nada puedo, me valgo del ſufragio ageno (bien que de vueſtro agrado) para que ſe eleve al precioſo eſtante de tus manos. El Inclyto Señor Marquès de Cerralvo, y Almarza es el oferente; y yo el inſtrumento, que dedica. Pero como sè, es la gratitud el movil poderoſo, que impele à conſagrar la Obra; no pudo mi reſpeto eſcuſarlo, por ſer pobre. Que los pobres ſon agradecidos, (7) en opinion de Meneſes. Tres reſpetos tiene el agradecimiento: *A quien, por què, y por quien.* Y todos tres, como puntos eſſenciales de eſta virtud, los harè patentes en la Dedicatoria, que ofrezco.

A quien, es el primer reſpeto; y eſte debo ſuponerlo, quando en el frontis de eſte Libro eſtà eſtampado. Es à San Pedro de Alcantara. A aquel Eſtremeño Eſpañol, por quien dixo el Cardenal Barberino, predicaſſen todos à Eſpaña feliz, por Madre de tanto Varon. (8) A aquel, que en la edad mas tierna le llamaban en ſu Patria el *Santo Niño*, y en la Athenas Salmantina, el *Santiſsimo Mancebo.* A aquel Heroe, que diò exemplos à la poſteridad, y ſuſpenſiones à la admiracion. A aquel, que burlando las inconſtancias de el tiempo, eſtampò en los corazones una memoria dulce de ſu Nombre. A aquel, para cuyas proezas no ſon decentes votos, ni las perſiſtencias de el marmol, ni la dureza del bronce. A aquel, cuya fama, veſtida de lenguas, y plumas, inſpirò en la devocion las bien cortadas plumas, y bien limadas lenguas. A aquel, que deſmintiendo el falſo error de ſu trompa, hizo eco de ſus miſmos aplauſos, en la voz ſonora de ſus cultos. A aquel, que aprendiò à ſer humilde en los deſprecios, para hazerſe grande en los elogios. A aquel, que poniendo leyes à la naturaleza con el Sayal, y la Soga, ſe viſtiò de aſtros en reſulgente purpura. A aquel, que dando eſfuerzos à la debilidad, ſupo beſar el azote de una continua mortificacion. A aquel, que animado baxèl de la contemplacion, hallò ſenda deſde la tierra, para buſcar el Cielo. A aquel, que obtuvo el renombre de Maeſtro, y Doctor iluminado, por boca de Gregorio XV. A aquel: pero para què me fatigo? Baſta decir, que es Pedro, para que adviertas quien es;

(3) *Patris orphanorum* Pſalm. 67. ℣. 5.

(4) *Orphano tu eris adjutor.* Pſalm. 9. ℣. 38. *Eris Defenſor.* Titelm. hic.

(5) *Tibi quaſi unico Patrono.* Idem, ibidem.

(6) *Pupillo tu fuiſti electus adjutor.* Cajetan. hic.

(7) *Pauperes grati.* Sugillat. Ingratitud. num. 8.

(8) *Omnes felicem prædicent Hiſpaniam tanti viriGenitricem.* Act. Can. fol. 141.

es; pudiendoſe por èl ſolo decir el *conveniunt rebus nomina ſæpè ſuis*, tan decantado.

El nombre de Pedro quiere decir tres coſas: Piedra, Sol, y Aguila. Aguila; porque como dixo Job: *In petris manet; & in prærruptis ſcilicibus commoratur, atque in acceſſis rupibus.* (9) Eſta mora de aſsiento en las peñas mas encumbradas, ſirviendole eſtas de peanas, en que coloca ſu trono, para beberle animoſa al Sol los rayos en las copas de ſus ojos. Tambien quiere decir, ò ſe entiende por el nombre de Pedro el Sol: *Per Petrum intelligitur Sol*, (10) como eſcribe Santo Thomàs. Es tambien Piedra en la myſtica inteligencia de Chriſto: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram.* (11) Pues llamandoſe Pedro mi Alcantara, harè, que eſta Oracion laudatoria ſea conforme à los Hieroglyficos de ſu nombre: *Secundum nomen tuum, ita & laus tua*: Le contemplarè Aguila: Le admiratè Sol, y le celebratè Piedra: Aguila ſublime, Sol grandioſo, y Piedra firme.

La Aguila es ſu primer Hieroglyfico. Y que proprio! Porque ſi eſta Real Ave fue ſymbolo de la Nobleza entre los Romanos: La calificada Nobleza de Pedro es notoria en el Reyno de Leon, y Eſtremadura. Si la Aguila es ſymbolo de la Victoria, como eſcribe Valeriano; glorioſas victorias alcanzò de ſus enemigos el esforzado Eſtremeño; poniendolos por eſcabel de ſus plantas, como à todos es notorio. Si la Aguila coloca en lo mas arduo ſu nido: (12) *In arduis ponit nidum ſuum*; mi Seraphico Pedro penetrò lo mas arduo, è intrincado de las Sagradas Eſcrituras, y en los puntos mas dificiles de la Theologia reſplandeciò ſu celeſtial Sabiduria, (13) como lo canta la Igleſia. Y ſi el Aguila de los Doctores de la Igleſia, es, por ſu ſabiduria, el Grande Auguſtino; eſte renombre le dà à mi Alcantara el Auguſtiniano Santos por eſtas formales ſus palabras: (14) *Otro ſegundo Auguſtino; no el Africano, ſino Auguſtino el Eſpañol mi Gran San Pedro de Alcantara, Auguſtino en el ardor Seraphico, Auguſtino en la prudencia, y Sabiduria Celeſtial, mas infuſa que adquirida.*

Pero es Aguila mi Seraphin abraſado por ſu contemplacion altiſsima, como lo gravaron en los bronces los buriles. (15) Aguila generoſa, que deſde la cuna (16) ſe

(9) Job cap. 38. ℣. 29.

(10) Sanct. Thom. in feſt. Apoſt. Petri, & Pauli.

(11) Mathæi 16.

(12) Job cap. 39. ℣. 27.

(13) *In Sacrarum litterarum profunda intelligentia, atque in difficillimis Theologiæ locis explicandis, ſingularis ejus ſcientiæ donum illuxit.* Eccleſ. lect. 6. ſept. die Infraoctav. Sancti.

(14) Sanct. Primici. Evang. fol. 395.

(15) *Altiſsimæ contemplationis tã præpes Aquila, ut ſæpe ad radices arborum in genua pervolutas, ſuper ramos, vel ut avis volando contingeret, maxime ad conſpectum Crucis.* Apud Alcal. p. 1. Chronic. fol. 21.

(16) *Aquilæ dantur alæ ab incunabulis.* Plin.

ſe viò con alas para volar àzia Dios, arrebatado en maravilloſos raptos, como nos dice en la Bula de ſu Canonizacion Clemente X. (17) Poderoſo motivo, que impeliò à la pluma de un clariſsimo ingenio de eſte tiempo, para apellidar à nueſtro Santo, Polluelo Aquilino, que deſde ſu tierna infancia, yà contemplaba atento los myſterios Celeſtiales. (18) Mas què dirè de aquellos raptos tan frequentes, que ponian en admiracion à quantos le veìan en los campos, y caminos? Verdaderamente fue Aguila eſte Seraphin abraſado. Aguila, que en repetidos gyros ſe viò varias vezes bien cerca de los Aſtros, (19) como lo canta la Igleſia:

Dignus hinc celſas habitare ſedes,
Sæpè ſublimis volitare in altum
Viſus, & mundi fugiens tumultum
Proximus Aſtris.

Aguila de tantos caudales, que batiendo plumas fue muchas vezes corona de los Cedros. Aguila, que ſiempre aſpirò à lo mas alto, (20) como de eſta Ave dixo Picinello: *Altiora quæro.* Aguila, que ſe remontò tanto, que llegò à tener ſu converſacion en los Cielos: (21) Aguila, que en preſencia de la Santiſsima Cruz, ſe elevò en el ayre, deſpidiendo rayos de luz de ſu roſtro, que reververando en la Cruz, ſe los bolvia reciproca. Aguila, que llevada del amor al Cuerpo de Jeſu Chriſto, (22) aſsiſtìa de continuo en ſu preſencia contemplando devoto las luzes de tan infinito Sol; como del Aguila dixo con eſte adverbio Picinelo: *Aſsiduè* (23) pudiendo decir mi Alcantara con el Pſalmiſta: (24) *Oculi mei ſemper ad Dominum*: Aguila, finalmente, tan peregrina, que no cede à nadie en el vuelo, como de eſta Ave dice el Abad citado. (25) *Volatu nemini.* Y Pedro entre los Santos, es, por anthonomaſia, el contemplativo altiſsimo: *Altiſsimæ contemplationis munere, &c.* le canta la Igleſia.

El ſegundo Hieroglyfico del nombre de Pedro es un Sol: *Per Solem intelligitur Petrus.* Y Sol fulgentiſsimo de la Igleſia es mi San Pedro Alcantara: *Petre Sol terris.* Serà Sol; por què es ſolo, peregrino, y ſingular en ſus proezas? Si. Quien le vieſſe entrar en las vorazes llamas del fuego, ſin que le ofendieſſen ſus volcanes; no dirìa, que

(17) *Ab ineunte ætate ambulans in innocentia, contemplandis Divinis rebus ita vacabat, ut amore cæleſtium inſenſus, extraſe raperetur.* Clem. X. in Bull. Canon.

(18) *Pullum Aquilinum merito appellabis, quem vides à nidulo cæleſtia petentem, ſexennemque puerulum Divinitatis abyſum frequenter intrantem.* Benavent. in SacrasCommur. diſcert. 12. n. 5.

(19) In ejus Offic.

(20) Picinel. lib. 6. c. 8. num. 213.

(21) *Converſationem ſuam ſemper in Cælis habebat.* In ejus Offic.

(22) *Ubi fuerit corpus illic congregabuntur & Aquilæ.* Mathæi cap. 24. ℣. 28.

(23) Picinel. ubi ſupra num. 200.

(24) Pſalm. 24. ℣. 15.

(25) Picinel. ubi ſupra n. 109.

que era un nuevo Pyrauſta, que en el fuego vive? Quien le atendieſſe en los eſtanques elados, deſpidiendo incendios; no diria, que era un abraſado rayo venido de los Cielos? Quien le miraſſe entre la nieve, y el hielo; no diria, que era un aereo portento? Quien advirtieſſe, hollaba las inconſtantes olas ſin undirſe; no diria, que era un Eſpiritu puro? Quien le vieſſe tan arido, que parecia compueſto de raizas ſecas de arboles; mas que hombre le juzgaria ſimulacro proprio de la penitencia. Luego mi Seraphin Eſtremeño es Sol por ſer ſolo, y ſingular en eſtas heroicas hazañas. Es claro.

Serà Sol; porque ſolo luce para todos, que eſſo denotan ſus tres letras S. O. L.: S. *ſolus*. O. *omnibus*. L. *lucet*? Si; porque ſolo Pedro luciò en beneficio de todos; ſin que detuvieſſe à ſu amor la remora de penalidades, y fatigas, que tambien el Sol no ſe eſcuſa de padecerlas, como decia el de Mantua. (26)

(26) Virgil.

Soliſque labores.

Sol, que favorece ſin ſuplicas: *Non poſcentibus offert*. Sol, que à todos alumbra: *Non eſt, qui ſe abſcondat à calore ejus*. Sol, que à todos con igualdad favorece: *Reſpicit æque*, hallando el pobre, y el rico, el humilde y poderoſo aſylo en mi Portentoſo Alcantara. (27) Que oportuno Eraſmo: *Ut Sol, non alius eſt, pauperi, quam diviti, ſed omnibus communis*. Serà Sol; porque aſsi como eſte Planeta goza el Epiteto de Monarca del Orbe, como eſcribe Alapide: (28) *Sol eſt Monarcha Orbis*, mi Seraphico Pedro obtuvo eſte imperio en las criaturas todas, rindiendole vaſallage como à Superior Monarca? Si, que lo racional, ſenſible, y vejetable obſequiò rendido à eſte Seraphico Heroe. Haſta lo inſenſible de los elementos ſe ſujetò à ſu poderoſo imperio. Reſpetòle el fuego: quando intrepido ſe entrò por ſus llamas en un Convento, que ſe reſolvìa en cenizas. Obedeciòle el ayre: ſuſpendiendo ſu implacable furor, al imperio de ſu voz. Rindiòſele la tierra, brotando flores, y frutos el ſeco baculo, que le ſuſtentaba: y obſequiòle el agua ſolidandoſe para que paſſaſſe à pie enjuto ſus corrientes. Todo lo canta la Igleſia: (29)

(27) Eraſm. in ſimilit.

(28) Cornel. in Eccleſiaſt. c. 43. ℣. 4.

(29) *Eccleſ. in ejus Offic.*

Terris, aquis, & ignibus
Auræque nimbis imperat.

Pero què mucho ſe le rindan, quando como Sol le veneran Monarca Poderoſo! No

No quiſo la Antiguedad, aunque ciega, ocultar ſus maravilloſos myſterios, ni manifeſtarlos à los poco entendidos; y aſsi diſcurriendo ſabia, como lograſſe los theſoros ocultos la inteligencia; determinò explicar ſus conceptos en obſcura ingenioſa cifra de Hieroglyficos. Dibuxò pues, la Eſtatua del Sol, y quatro urnas pulidamente labradas, precioſas à ſus pies, como eſphera de ſu juriſdicion. (30) Variamente diſcurren los Mythologicos, ſobre apurar el intento eſcondido de eſtos dibuxos: y reparando Marciano Capella, y Cartario los ſeñuelos iluſtres de las diviſas, y què Deidades ſymbolizaba el primor de las urnas, dicen, que eran los elementos ſujetos à el Sol, como à Monarca cauſa principal: declarando la cifra los extraños prodigios, que obraba el Sol en los quatro elementos. Eſcuſo la aplicacion; porque, como dexo referido, fue Sol mi S. Pedro de Alcantara, à quien reſpetaron rendidos todos los quatro elementos. Y eſto le nace de ſer Sol, que le viene nacido del nombre proprio de Pedro: *Per Petrum intelligitur Sol.*

(30) *In conſpectu Solis quatuor urnulas.* Chart. de Imag. Deor. fol. 16.

El tercer Hieroglyfico de el nombre de Pedro es el de *Piedra*: *Tu es Petrus, &c.* Mas què piedra ſerà mi San Pedro de Alcantara? No qualquiera, ſino precioſa, y de ſubidos quilates. Piedra, que gravò en sì la Ley Divina, y ſe viò humillada ſiempre à los Myſterios de Dios. Piedra eſmaltada con los trabajos, aſperezas, y penitencias de la Religion. Piedra muy conforme, y parecida à las que viò San Juan componian el Edificio Soberano de la Gloria; porque fue piedra jaſpe admirable, Zaphiro Celeſtial, Calcedonio Divino, Eſmeralda prodigioſa, Sardonix de Gloria, Sardio de belleza, Chriſolytho de hermoſura, Berilo de perfeccion, Topacio rico, Chryſopaſſo gracioſo, Jacinto ſuperior, y finalmente Ametiſthe myſterioſo. Pero ſobre ſer piedra de tan ſuperiores quilates, como las que he referido; fue piedra firmiſsima para mantener, y ſuſtentar el Edificio Seraphico; muy conforme à la primera piedra fundamental de la Religion Seraphica, mi Gran Padre San Franciſco.

Por ſymbolo de la conformidad, y ſimilitud dibuxò Lucarino una piedra, que dividida, ò cortada mantenia, ò conſervaba en ſus dos fracmentos, ò porciones unas miſmas manchas, venas, y colores, que parecia

una

una miſma, viendolas tan ſemejantes. Expreſsòlo con eſte Lemma Lucarino: (31) *Et conformitate conſpicui.* Aſsi ſon dos hermanos, dos amigos, dice el Milanes Philipo: (32) *Ita duo fratres, duo amici.* Y yo digo: aſsi Franciſco, y ſu hijo Pedro, piedras tan parecidas, que en todo ſon ſemejantes. Es lo que de S. Satyro, hermano de S. Ambroſio, dice el Breviario Ambroſiano, (33) que ſe conformò, y arreglò en todas ſus acciones à las de ſu Santo Hermano, que parecia una expreſſa imagen de las Virtudes, que con primor reſplandecian en Ambroſio. Y es lo que eſcribe San Leon de las dos Piedras de la Igleſia Pedro, y Pablo: fueron tan unos, dice, que no ſe hallò en ellos nada diverſo; porque fueron en todo muy conformes: En la eleccion parecidos, ſemejantes en los trabajos, è iguales en el fin. (34) Otro ſegundo Franciſco llaman à mi Alcantara graviſsimos Autores: Tan ſemejante à ſu Seraphico Padre, que parece el miſmo: *Similem enim reliquit Petrum poſt ſe.* Publicòlo el efecto, ſiendo celoſiſsimo de la mas pura obſervancia del Seraphico Inſtituto; cuyo continuo deſvelo le hizo tan parecido à Franciſco, que ſu ſemejanza, mas parece identidad, que ſimilitud. Doy el texto:

Qui autem plantat, & qui rigat unum ſunt. (35) Plantò el Apoſtol la Igleſia en Corintho, y la regò Apolo con la doctrina de ſu Maeſtro: *Ego plantavi, Apollo rigavit.* Dudan los Corinthos, ſi ſon hijos de Pablo, ò de ſu diſcipulo Apolo, y para quietarlos en ſu duda, les eſcribiò Pablo eſtas vozes en ſu primera carta: *Qui autem plantat, & qui rigat, &c.* Yo que plantè eſſa Igleſia, y mi diſcipulo Apolo, que la riega con mi doctrina, ſomos una miſma coſa: *Unum ſunt.* Si el eſpiritu de Apolo, es el miſmo, con que yo plantè la Igleſia, quien duda, que yo, y Apolo ſomos uno? *Unum ſunt.* Si Franciſco plantò, y Pedro regò el Franciſcano Jardin con la doctrina de ſu Maeſtro, quien duda, que Pedro es un ſegundo Franciſco: *Unum ſunt.* Plantò Franciſco ſu Religion Seraphica. Logrò en Pedro un hijo, que ſiguieſſe puntual ſus huellas. (36) Y con la doctrina de tan Celeſtial Maeſtro, regò el Jardin Franciſcano, haciendo, que ſus racionales plantas floreclieſſen en Virtud, y Santidad. Pero con tan propria ſimilitud, que parecen uno: Franciſco plantando, y Pedro regando: *Unum ſunt.* Veaſe yá como mi Serafin de Alcantara es una de las firmes piedras, que ſuſtentaron el

(31) Picinel. lib. 12. cap. 12. num. 164.

(32) Idem ibidem.

(33) *In omnes vitæ partes uſque adeo ſe ſtudioſè conformavit, ut animi, ſicut etiã corporis habitu, nihil plane ab eo diſsimilis, expreſſam imaginem præferret ſanctarum virtutum, quarum in Ambroſio fratre ſplendor elucebat.* Brev. Amb. 17. Septemb.

(34) *De quorum meritis, atque virtutibus, quæ omnem ſuperant loquendi facultatem, nihil diverſum, nihil debemus ſentire diſcretum: quia illos & electio pares, & labor ſimiles, & finis fecit æquales.* S. Leo Serm. 1. in Nat. Apoſt.

(35) Ad Corinth. 1. cap. 3.

(36) *Hic ambulavit per omnes vias, ut Patris ſui.* Eccleſ. in ejus Offic.

myſtico Edificio de la Religion Serafica, por aver ſido tan parecido à ſu Serafico Padre, y mio S. Franciſco. Luego le conviene por el nombre de Pedro, el Hieroglyfico de *Piedra*: *Tu es Petrus, &c.* El ſegundo reſpeto del agradecimiento, es el *por què*. Y eſte volumen ſe dedica à mi Serafin de Alcantara; *porque* ſus aſſumptos dicen proporcion con ſu portentoſa vida, y clariſsimas proezas; ſi bien lo advierte el diſcreto. Trata de la Reſurrecion del Señor, quien reſucitò, por ſu virtud, immortal; y reſucitò à otros, como nos lo dice la Fè. Y Pedro, con el poder del Señor hizo reſucitaſſen muchos de la muerte, à nueva vida. Habla de los obſequios, que hizieron los Reyes del Oriente à Jeſu Chriſto en Belèn; y nueſtro Alcantara fue venerado del Emperador Carlos Quinto, de los Reyes de Portugal, de Doña Juana de Auſtria hermana de Phelipe Segundo Rey Catholico, y de los nobiliſsimos Proceres de Eſpaña. Y ſi à los Reyes guiò una Eſtrella, lucido norte de ſus dichas; un hermoſo Aſtro ſe viò ſobre Abila, quando Pedro entrò en eſta Ciudad à conſolar à ſu hija Eſpiritual Santa Tereſa de Jeſus. Panegyriza la Viſitacion de Maria; y eſtando enfermo mi Serafico Pedro mereciò le viſitaſſe la Emperatriz de los Cielos en compañia del amado Evangeliſta. (37) Elogia à Santa Roſa de Viterbo; y ſi à eſta Heroìna iluſtre la reſpetò el fuego, quando en ſus llamas confutò errores; à mi Alcantarenſe Pedro no le ofendiò eſte Elemento, quando intrepido pisò ſus incendios en un Convento, que ſe reſolvìa en cenizas. (38)

Aplaude à San Roque; y ſi eſte inſigne Peregrino padeciò trabajos, ſufriò injurias, y tolerò adverſidades con fortaleza invencible; mi San Pedro de Alcantara fue peregrino, y ſingular en tolerar trabajos, calamidades, y calumnias, (39) como nos dice la Igleſia. Refiere el modo de orar en las ſolemnes Rogativas; y mi Serafico Pedro alcanzò de Dios, por medio de ſu Oracion, copioſa lluvia, para fertilizar los campos. (40) Pondera las Glorias del Sacramento inefable; y mi Alcantara le venerò con reverencia indecible. (41) A demas, que Pedro con puriſsimas manos contratò, y ofreciò aquel Sacramento admirable: *Puriſsimis manibus contrectavit & obtulit.* (42) Engrandece à San Sebaſtian; y ſi eſte Santo es poderoſo Abogado de la peſte; mi prodigioſo Alcantara elevado en el ayre ſobre las mas altas Almenas del Caſtillo de Alburquerque, ſe opuſo à las ſaetas peſtiferas, que diſparaban los

(37) *A Deipara, & à Sancto Joanne Evangeliſta viſitari :: promeruit.* Eccl. in ejus Offic.

(38) *Accenſum ignem in quodam Conventu, per flammas ipſas innoxius incedens, &c.* In ejus Offic.

(39) *Miniſter Chriſti fuit in laboribus plurimis, in plagis ſupra modum, in itineribus ſæpe.* In ejus Offic.

(40) *In magna ſiccitate preces fudit ad Deum, & ecce Cæli contenebrati ſunt, & facta eſt pluvia grandis.* In ejus Offic.

(41) *Singulari devotionis reverentia Venerabile Euchariſtiæ Sacramentum proſecutus.* Ibidem.

(42) In Miſſa prop.

los Demonios contra los moradores de dicha Villa, recibiendolas en ſu manto, para que à nadie ofendieſſen. Propone el dolor de la Soledad de Maria, que fue, ſin exemplar exceſſivo; y lo que padeciò Pedro, por el amor de Chriſto es indecible. (43) Deſeaba Maria ſer crucificada con ſu Hijo; y Pedro todo transformado en ſu amado, anhelaba con anſias à crucificarſe con èl. (44) Aclama la Transfiguracion de Chriſto; y ſi en eſta ſe viò lleno de luces el Redemptor, y una hermoſa nube baxò ſobre los circunſtantes; en preſencia de la Santiſsima Cruz, orando Pedro, ſe viò lleno de Divinos reſplandores, y de repente ſe formò una blanca nube, deſpidiendo rayos de luz ſobre la cabeza del Santo: aſsi lo canta la Igleſia. (45) Predica el Myſterio inefable de la Trinidad Beatiſsima; y mi Serafin de Alcantara mereciò, que las tres Divinas Perſonas aſsiſtieſſen à ſu feliciſsimo tranſito, brindandole con el premio Eterno de la Gloria: (46) Perora en honor de la Eſtatica Doctor Santa Tereſa de Jeſus; y què proprio para mi Alcantarenſe Pedro! Pues fue quien conſolò à la Santa en ſus ahogos, y afliciones, y quien la aſſegurò ſer ſu Eſpiritu de Dios, deſvaneciendo la opinion contraria, que llevaban otros. Proclama las grandezas del Invencible Martyr S. Vicente; y ſi eſte glorioſo nombre es lo miſmo, que Vencedor; mi poderoſo Pedro tiene rendidos à ſus plantas los tres Enemigos del Alma, Mundo, Demonio, y Carne, como tropheos de ſus Glorioſas Victorias.

Grita en los aſſumptos Morales, perſuadiendo con doctrinas ſaludables la ſalvacion de las Almas, que es el fruto que eſpera el Orador de ſus Sermones; y mi Penitente Pedro fue tan fervoroſo en predicar penitencia, que fueron inumerables los frutos, que diò ſu predicacion Apoſtolica. (47) Valeſe de aſſumptos aſperos, y riguroſos para convencer à los proterbos, y obſtinados en la culpa; y mi Alcantara practicaba lo miſmo, como nos dice la Igleſia. (48) Y en fin ſolo ſu aſpecto penitente era el Sermon mas eficàz, para quantos le atendian devotos, pues mas que al oìdo, predicaba à los ojos: mas con obras, que con palabras, ſin que alguno pudieſſe alegar eſcuſa de que no ſabia leer; porque en el Santo podia leer la perfeccion mucho mejor que en el Libro, como eſcribiò Santo Thomàs, de los Apoſtoles, vivos Libros de la Igleſia de Dios. (49) Aſsi queda perſuadido el *Por què* de la Dedicatoria preſente.

El

(43) *Vix deſcribi omnia poſſe, quæ Sanctus Vir pro amore Chriſti patienter ſubſtinuit.* In ejus Offic.

(44) *Totus in eum transformabatur, cum quo crucifigi cupiebat.* Ibidem.

(45) *Reſplenduerunt montes ab ea, & nubes lucidæ obumbravit caput ejus.* In ejus Offic.

(46) *Et Glorioſa Trinitas invitat dicens, mane nobiſcum in æternum.* Ibidem.

(47) *Mirabiles; Apoſtolicus hic pœnitentiæ Præco, potens opere & Sermone, fructus retulit pro animarum ſalute.* In ejus Offic.

(48) *Obſtinata corda hominum ad Dei amorem convertebat, ſolitus eligere motiva Sermonis aſpera, atque in vitiis reprehendendis vehementiora.* Eccl. in ejus Offic.

(49) *Vivos codices, id eſt Apoſtolos ſpiritu Dei exaratos, & ſcriptos Eccleſiæ ſuæ Chriſ-*

Chriſtus legendos tranſmittit; ut qui neſcit legere Evangeliũ in libro, legat illud in Sancto, valde namque melius Evangelium legitur in Sancto, quam in libro. S. Thom. à Villanova Conc. in die Sancto Pent.

El tercer teſpeto del agradecimiento es *Por quien.* Y eſte volumen dirige à mi Serafin de Alcantara una gratitud generoſa. Por mano del Señor Marquès de Zerralvo, y Almarza ſe eleva à tanta dicha. Fue mi Alcantara objeto admirable de los Catholicos Principes: *In conſpectu Principum admirabilis fuit.* Pues por quien ſe le havia de conſagrar eſta Obra, ſino *Por quien* es Principe en ſus acciones heroicas? Ofrecióſe benefico, alargando liberal las manos à la Obra. Quiſo ſu modeſtia celar el don; pero no faltò lengua, que publicaſſe el favor; que ay lenguas ſobre las manos, como las dibuxaban los Egypcios. (50) Y ſi ay plumas, que oculten manos: (51) *Manus hominis ſub pennis*, no faltan manos, que deſcubran plumas, para que vuelen en alas de la fama los eſcritos. Eſte favor debemos à V. S. unido con ſu Nobiliſsima Eſpoſa, para que logre la luz publica eſta Obra; ſiendo el movil, que impele ſus nobles generoſos corazones la cordial devocion, que à mi Alcantara profeſſan. No es amor, ſer los Señores Marqueſes perpetuos Panegyriſtas de las Virtudes de Pedro? Si; pues ſon inceſſantes en eſta Oracion Laudatoria, reputando por deſcanſo el afan en aplaudirle.

(50) *Egyptii pingebant linguam, & ſub ea manum.* Horus Hieroglyf. 27.

(51) *Ezech. cap. 1. ℣. 8.*

Santo, Santo, Santo, aclamaban, ſin ceſſar, al Señor dos Serafines. Tanto afan ſin pauſar en los Elogios? Si. Eran unos abraſados Serafines, reſpirando incendios de amor ſanto; y en no ceſſar de alabar vinculaban ſu quietud: *Hæc erat ipſorum requies*, que dixo el Damaſceno. (52) Dos Serafines enardecidos en el amor de mi Alcantara ſon los Señores Marqueſes, inceſſantes ſon en ſus Elogios: Santo, Santo, Santo, le aclaman. Santo à todas luces grande en los milagros: *Sanctus in miraculis.* Santo tan gigante en la cruz de la penitencia, que no tiene Santo igual en la Catholica Igleſia: *Sanctus in cruce.* Santo en los exemplos, que diò à los mortales: *Sanctus in exemplis.*

(52) S. Joan. Damaſc. lib. 1. de Fide, cap. 16.

No es amor, reſidir ſus Señorìas algun tiempo en Arenas, donde ſe veneran las Reliquias de mi Alcantara? Si. Que para calificar ſu amor de fino, no hicieron mas los Proceres de Eſpaña (viviendo el Santo) que trasladar ſus caſas cerca de donde reſidia, para gozar de ſu dulce trato, y fortalecerſe en las coſas de eſpiritu con ſus ſaludables conſejos. (53) Y los Señores Marqueſes, como tan amantes de Pedro, habitaron donde ſe guarda el precioſo teſoro de ſu Cuerpo, para gozar influencias tan Divinas. Y aunque deſpues ſe auſen-

(53) *Primarii Aulæ Proceres, ac Duces prope ejus Monaſteria domos conducebant, tanquam ejus vicinia tuti eſſent, ſolaque tanti hominis preſentia munirentur.* In ejus Offic.

ſentaron de aquel ſitio, no fue para olvidar à ſu Bienhechor poderoſo; porque ſe verifica en ſus Señorìas aquel ſabido Axioma de los amantes: *Etſi abeo, tecum maneo.* Aunque me auſento, contigo me quedo. Y es lo que del Amor, dixo en eſte lemma Giliberto: *Prope, & longe.* (54) Pues aunque ſe auſentaron ſus Señorias; depoſitaron ſus nobles corazones, donde quedaba ſu teſoro.

(54) Picinel. lib. 3. num. 17.

No es amor veſtir mi Señora la Marqueſa el toſco, y aſperoSayal de miAlcantara? Si. Que en demonſtracion tan fina dice à todos, que aprecia mas el Habito, que viſte, que quantas galas uſan las profanas de eſte mundo. Sigue à S. Geronymo, que hablando de la pobre Tunica, que uſaba el primer Heremita Pablo, dixo: ſi Dios me diera opcion, en eſte caſo, eſcogiera mas là Tunica de Pablo con ſus meritos, que las purpuras de los Reyes con ſusReynos. (55) Sin duda demonſtracion tan humilde, y exemplar ſerà del agrado de miAlcantara, y prenda cierta de ſu amor. Una Tunica diò Jacob à ſu hijo Joſeph: (56) *Fecitque ei Tunicam polymitam.* Era compueſta de varias piezas; y ſolo à Joſeph ſe la viſtiò en ſeñal del grande amor que le tenia; pero le aſſentaba tan bien, que ſe llevaba los ojos de quantos le miraban. (57) Eſcuſo la aplicacion, por no ofender ſu inalterable modeſtia.

(55) *Si mihi Dominus optionem daret, multo magis eligerem tunicam Pauli cũ meritis ſuis, quã Regum purpuram cum ſuis Regnis.* Div. Hier. apud Max. Chant. fol. 725.

(56) Gen. c. 37. ℣. 3.

(57) *Joſephum diligebat Jacob præ cæteris filiis, & in tanti amoris ſignum tunicam polymidam, & veriegatam fecit ei, ut pulchior, & elegantior omnibus appareret.* Caſtill. de Veſt. Aar. fol. 39.

Pudiera valerme de la oportunidad, que me ofrece la ocaſion, para elogiar la Noble Eſtirpe de los Señores Marqueſes; pero intìma lo contrario el Apoſtol eſcribiendo à Timotheo: (58) *Neque intenderent genealogiis interminatis.* A demàs, que ſu calificada aſcendencia eſtà gravada, para todos, en los bronces de la fama; y fuera ofender ſu modeſtia detenerme en eſte aſſumpto. El Arbol de la prodigioſa vida de mi Alcantara, ſi que propondrè para la admiracion; y para la imitacion, ſi cabe. Hizoſe el Santo todo raìzes fuertes, para que deſcollaſſe ſu Arbol tanto, que apenas ay predicamento donde colocarle; porque ſe coloca en todos, ſiendo penitente en la ſubſtancia, penitente en la quantidad, penitente en la qualidad, penitente en la relacion, penitente en la accion, penitente en la paſsion, penitente en el ubi, penitente en el ſito, penitente en el quando, y penitente en el Habito, para quien, parece, dexò eſcrito Tertuliano: *Ipſe habitus ſonat, auditur Philoſophus dum videtur.*

(58) Prima ad Timoth. cap. 1.

Valganſe VV. SS. del poderoſo Patrocinio de mi Alcantara, para quantos negocios, y neceſsidades ocurran; que

(59) *Qui famulæ tuæ Thereſiæ dixiſti, te ſemper in Petri nomine petentes exauditurum.* Ex ejus Offic.

(60) *In Dedicatoria ad Athenæum Peruſim.*

aſsi lo prometiò à Santa Tereſa de Jeſus ſu Divino, y Soberano Eſpoſo. (59) Diganle VV. SS. como Grandes, lo que eſcribiò à mi Alcantara aquel Duque ſiempre Grande S. Franciſco de Borja: *Por amor de Dios nueſtro Señor pido à V. P. ſer muy encomendado en ſus Oraciones, y no pongo mas palabras, por eſtàr certificado de ſu caridad.* Uſurpen VV. SS. las voces à unos Nobles Peruſinos, que en obſequio de ſu iluſtre Patrono exclamaron aſsi: (60) *Nos verò tuis nutibus additiſsimos benigno, ut ſoles, patrocinio protege, & hoc qualecumque donum, ut ſynceriſsimum excipe, noſtrum erga te obſequii teſtimonium; & quos ſingulari tua humanitate, & benignitate devinxiſti, præſidio quoque, ac patrocinio ſublevare perge.* Que yo pongo fin à la Dedicatoria, exclamando con Plinio: *Deos immortales precor, ut omnes cogitationes tuas (veſtras, dirè yo) tan lætus ſequatur eventus, ut virtutibus tanti gloria imperii, & novetur & augeatur.* Ruego ſin ceſſar à la Mageſtad Divina, para que por la interceſsion poderoſa del Serafin Eſtremeño logren VV. SS. todo quanto convenga à ſu mayor grandeza. De eſte nueſtro de S. Joſeph (vulgo del Calvario) de Salamanca 25. de Enero de 1747.

GLORIOSISSIMO SANTO MIO.

A. V. S. P. P.

En nombre de V. Devoto
el Señor Marquès
DE CERRALVO, Y ALMARZA.

Fr. Juan del SSmo. Sacramento.
Miniſtro Provincial.

APRO-

APROBACION DE NUESTROS HERMANOS FRAY *Melchor de San Antonio, Lector de Theologia, y Difinidor de la Santa Provincia de San Pablo, y Fray Franciſco de la Concepcion, Predicador, y Ex-Guardian del Convento de San Joſeph (vulgo del Calvario) de la Ciudad de Salamanca.*

POR orden, y mandato de Nueſtro Cariſsimo Hermano Fray Juan del Santiſsimo Sacramento, Predicador, y digniſsimo Miniſtro Provincial de la Provincia de San Pablo de Franciſcos Deſcalzos en Caſtilla la Vieja, hemos viſto el Quinto Tomo del Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada, que dexò eſcrito Nueſtro Hermano Fray Joſeph de la Aſſumpcion, Predicador, y Ex-Difinidor de dicha Provincia. A Claudio Burgeſio, y à otros Varones doctos ſuplicaba Genebrardo, que como Cenſores de la ſegunda parte de ſu Chronicon de los Tiempos, ſe ſirvieſſen de tomar el trabajo de mudar, añadir, quitar, exornar, y perficionar todo lo que les pareciesſe conveniente. *Tu, Ornatiſsime Burgeſi, cæterique eruditi Catholici, cenſete, &, ſi commodum duxeritis, mutate, addite, demite, ornate, perficite.* Executar todo eſto es aun mayor trabajo, que el que cueſta à los Authores componer, y eſcribir ſus Obras. Aſsi Ovidio lo confeſſaba, quando rehuſando tanto trabajo decia:

Vid. in 2. part. Chronograph. Genebr. epiſt. ad Claud. Burgeſium.

Cum relego, ſcripſiſſe pudet: quia plurima cerno,
Me quoque, qui feci, judice digna lini.
Nec tamen emendo: labor hic, quàm ſcribere, major;
Menſque pati durum ſuſtinet ægra nihil.
Scilicet incipiam lima mordacius uti,
Et ſub judicium ſingula verba vocem?

Lib. 1. de Pont. Eleg. 6.

Eſto decia Ovidio, pudiendo ſer juſto Corrector de ſus Diſticos: què dixera, ſi agena fuera la obra? Tiene ſana la mente, para idear, componer, y eſcribir ſus Verſos; y para corregirlos, enferma, y le duele la cabeza? Si: porque formar una obra, no dexa de ſer trabajo; pero es mucho mayor corregirla, y aſſearla. Con la firme determinacion de tomar eſte trabajo, leimos eſte Quinto Tomo del Abecedario; pero claramente confeſſamos, que deſpues de haver leìdo, y reparado con exacta reflexion ſus Diſcurſos, hallamos no ſer neceſſaria la litura de la cenſura, ni de la correccion la lima: y no teniendo lugar el rigor de Cenſores, hemos ſalido con la obligacion de Panegyriſtas.

Perfectum opus, abſolutumque eſt, nec jam ſplèdiſcit lima, ſed atteritur. Plin. Secund. lib. 5. epiſt. ad Tranquillum.

El titulo es el miſmo, que el de los quatro primeros Tomos: Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada; por que eſte es el Quinto Tomo, ultimo feliz complemento de eſta Obra.

Attigit jam fauſtum felici ſidere finem.

Digno de alabanza es, eſcribir por orden del Abecedario; por que à ſu favor ſagrados Patronos ſe manifieſtan. El capitulo ultimo de los Proverbios deſde el decimo verſo, *Mulierem fortem quis inveniet?* eſtà eſcrito por orden alphabetico; porque el verſo primero empieza por la primera letra, aleph; el ſegundo, por la ſegunda, beth; y en una palabra, todos los veinte y dos verſos comienzan por otras tantas letras correſpondientes del alphabeto Hebreo. Lo miſmo vemos en los Threnos de Jeremìas, en donde, anumerando tambien el capitulo quinto, que contiene la Oracion de eſte Santo Profeta, como lo hizo San Geronymo, quando dixo: *Ejuſdem numeri texuntur alphabeto Hieremiæ Lamentationes, & Oratio ejus.* Se hallan cinco capitulos por orden alphabetico eſcritos. Tambien por eſte orden eſcribiò David algunos Pſalmos, y ſon (dice Cornelio Alapide) el 25. 34. 37. 111.

D. Hieronym. Præfat. in lib. Reg. Cornel. in cap. 31. Proverb.

111. 112. 118. 145. Nueſtra Madre la Igleſia celebra al Hijo del Eterno Padre recien nacido en Belen, cantando las Divinas alabanzas en myſterioſos motetes, y Tetraſticos elegantes, por el orden de las letras del Abecedario compueſtos. El primero empieza: *A Solis ortu cardine*; el ſegundo: *Beatus Auctor ſæculi*; y por eſte orden los ſiguientes. Los demàs haſta veinte y tres ſe pueden ver en Sedulio. San Gregorio Nazianzeno en Monoſticos eſcribiò Sentencias Morales por eſte orden. Empiezan:

Eccleſia in Hym. ad Laud. Nativ. Domini.

Agendorum initium ſit, & finis Deus:
Beata lucra vitæ, quotidie mori.

Aſsi proſiguen los demàs, comenzando por las letras del Abecedario correſpondientes, como ſe pueden vèr en el fin de las Obras de eſte Santo Doctor. Nueſtro doctiſsimo Venerable Oſſuna diò à la eſtampa una obra, entre otras, intitulada: Abecedario Eſpiritual, en cinco Tomos, ò Partes dividida; y fue obra poſthuma la quinta Parte, como afirma el Sagrado Chroniſta General de la Seraphica Orden de N. P. S. Franciſco, nueſtro Cariſsimo Hermano, y Padre de Provincia, Fray Juan de San Antonio, cuya fama no cabe en las admiraciones de la Republica Literaria, y cuyo nombre no pronuncia el labio ſin paſmo de la mente. *Franciſcus de Oſſuna* (dice) ::: *in lucem edidit Abecedarium ſpirituale, quinque voluminibus. Quinta Pars poſt Authoris obitum prodiit in publicum.* El Rmo. P. M. Antonio Moreno, de la Sagrada Inclyta Compañia de Jeſus, diò à la eſtampa, deſpues de otros, un Tomo con eſte titulo: Theſauro Politico Moral, Alphabeto Concionatorio, diſpueſto, y ordenado en cinco libros, por el orden de las cinco vocales del Alphabeto. Nueſtro Hermano Aſſumpcion pone por Inſcripcion à ſu obra: Abecedario Evangelico: no puede dexar de ſer eſto loable, teniendo à ſu favor tantos Patronos, y para la imitacion tan Sagrados Exemplares; como reprehenſible lo contrario en aquellos, que preciados de ſu ſaber, les parece que todo lo ſaben, y con eſto (dice Plinio) ſe deſdeñan de imitar à otros, ellos ſon exemplar de sì miſmos, y quieren ſin fundamento, ſin razon ſer los primeros exemplares de los demàs. *Statim ſciunt omnia, imitantur neminem, atque ipſi ſibi exempla ſunt.*

Joann. à Sanct. Anton. tom. 1. Biblioth. Univ. Franciſc. litt. F.

Plin. Secund. lib. 8. epiſt. ad Marcellin.

Otra parte de la Inſcripcion, ò Titulo es: Meſa transfigurada. Què coſa mas propria para los Sermones, en que ſe propone la Divina palabra, como ſuſtento, y regalo de las almas? *Sermones autem cibos eſſe*, (dice San Ambroſio) *docet & alibi Salomon dicens: Favi mellis ſermones boni.* Proſiguiendo el Santo refiere difuſa variedad de Sermones, y todos dice que ſon dulces, y ſazonados manjares à la variedad de guſtos, que ay en las almas acomodados. *Numquid* (decian los Iſraelitas) *poterit Deus parare menſam in deſerto?* Por ventura podrà Dios, en eſte deſierto prepararnos una meſa, que ſea de nueſtro guſto? La Bondad Infinita les puſo una meſa tan abundante, y opìpara, como fuè aquel regalo del Cielo, el prodigioſo Manà, tan acomodado al guſto de todos, que todos quedaron atonitos, y paſmados, viendo, y experimentando tan milagroſo prodigio: *Et mandavit nubibus deſuper, & januas Cœli aperuit, & pluit illis manna.* El Maná ſe transformaba, y transfiguraba en los ſabores de los manjares todos, que deſeaba, y apetecia guſtar qualquiera de los Hebreos: por lo qual bien le podemos llamar Meſa transfigurada. *Propter hoc* (dixo el Sabio) *& tunc in omnia transfigurata, omnium nutrici gratiæ tuæ deſerviebat, ad voluntatem eorum, qui à te deſiderabant.* Aora para mas clara inteligencia viene bien la Expoſicion del Inſigne Cornelio Alapide: *Propter hoc ::: feciſti, ut creatura tua, id eſt, manna à te creatum, ſe transformaret, & quaſi transfiguraret in omnia, id eſt, in omnes ſaporum formas pro appetitu cujuſque comedentis.* Eſta no es meſa transfigurada?

Pſal. 77. v. 19.

Sap. cap. 16. v. 25.

Cornel. hic.

Pues

Pues tambien lo es la de nueſtro Hermano Aſſumpcion. Nubes myſticas ſon los Predicadores Evangelicos, como dice la Interlineal: *Mandavit nubibus. Predicatoribus.* Puertas del Cielo ſon ſus labios, dice la Gloſſa Ordinaria. *Et januas Cœli. Januæ ipſi Prædicatores.* La palabra de Dios, que en la Igleſia ſe predica, es el mejor mana, que à todos comunica eſpirituales ſabores, guſtos, y delicias, ſegun la fe, devocion, y deſeo de cada uno. *Iſtud manna*, (dixo San Aguſtin) *prout vult quiſque, talem ſaporem ſapit. Tu ergo ſi verbum Dei, quod in Eccleſia prædicatur, tota fide, & devotione ſuſcipias, fiet tibi ipſum verbum, quodcunque deſideras.* Eſta es la Meſa transfigurada, que eſte Orador Evangelico propone à todos en todos eſtos Sermones con tanta variedad de aſſumptos, que es Meſa de todo guſto. Eſtàn eſtos Sermones llenos de ſagrados textos, tan ajuſtados al caſo, que vienen como nacidos para las pruebas; y de todo genero de noticias, de tan amena, copioſa erudicion ſagrada, theologica, y aun prophana, que pueden paladear el guſto à qualquiera. A eſtos ſe puede aplicar de Themiſtocles la celebrada ſentencia: *Sermoni ineſt os.* Entendiendo por el hueſſo, el peſo de las razones, y gravedad de ſentencias, que es todo ſu vigor, y ſu alma. Por el eſtremo contrario, el Sermon, que ſolo abunda de compoſicion de voces artificioſamente afeitadas, podrà ſer à lo mas una hermoſa, y egregia eſtatua; pero fria, ſin vigor, ſin eficacia, ſin aliento, ſin eſpiritu, y ſin alma. *Oratio ſplendida, ſed enervis* (como dixo Thriverio) *eſt egregia ſtatua, ſed exanguis.*

Su eſtylo es claro, compueſto, decentemente pulido, y qual conviene à todos los Oradores Chriſtianos. *Tribue ſermonem compoſitum in ore meo.* Huye prudente de los eſtremos de aſſonancias, cadencias, clauſulas, aticos, altitonantes eſtylos, que San Aguſtin reprobaba, quando predicando decia: *Non tonantia verba, non poetica vobis proferimus.* El eſtylo muy florido, demaſiadamente peynado, quita la eficacia de la Divina palabra: por que ſe lleva, ſe roba las atenciones de todos, ſin dexarles atender al grano, al pan de la doctrina Evangelica; y de eſta ſuerte ſe hallan privados del opimo fruto, que deſea Dios en ſus almas, y toda la predicacion fruſtrada. *Cum ſententiarum vivacitatem ſermo ex induſtria cultus enervet*, (dice San Proſpero) *& totam vim dictionum ſplendor elaboratus evacuet. O inanium verborum artifices*, (dixo San Gregorio Nazianzeno) *ſuopteque nutu collabentium!* Por eſſo ſemejantes eſtylos deben eſtàr muy lejos de todo Orador Chriſtiano. Aſsi lo predicaba S. Baſilio, quando decia: *Abſit à Chriſtiano Oratore lingua fabricatis ſermonibus ambitioſe laſciviens.* Viſtaſe todo el cuerpo de la ſentencia, adorneſe, que es razon aſsi ſe haga, pero con decencia, no con exceſſo; por que en el veſtido no ſe ponga mayor atencion, y cuidado, que en el cuerpo de la ſaludable, y provechoſa doctrina. *Dictio enim* (dice San Clemente Alexandrino) *eſt tanquam veſtis in corpore: res autem ſunt carnes, & nervi. Non oportet ergo majorem veſtis, quàm ſalutis corporis curam agere.*

Uſa el Autor de algunos gracejos, que valiendoſe de ellos con prudencia, ſon utiles, para llamar las atenciones, y ganar à Dios las almas. *Sermo veſter* (dice San Pablo) *ſemper in gratia ſale ſit conditus.* Pero el mas gracioſo Aſteiſmos, y todos los mejores ſales conſiſten, en que los Sermones procedan de un corazon pacifico, benevolo, y todo lleno de amor: por que de eſta ſuerte (dice Cornelio Alapide) à ſus voces comunica el Orador tan buenos efectos de dulzuras amoroſas, que, aunque predique ſentencias riguroſas, punzantes, aſperas, y terribles, reciben con grande guſto ſu doctrina las almas, por parecerlas, y bien, ſuave, dulce, y amoroſo todo, quanto predica. *Requiritur maxime, ut ſermo procedat ex corde manſueto, benevolo, & amore*

¶¶¶¶¶

Interlin.

Gloſ. Ordin.

D. Aug. Serm. 91. de Tempore.

Apud Cornel. in Eccli. cap. 21. v. 29.

Thriver. in Apoph. 77. Eſther cap. 14. v. 13.

D. Proſp. lib. 3. de Vita Contempl. cap. 34. D. Greg. Naz. Orat. 24.

D. Baſil. Orat. 21.

Strom. lib. cap. 4.

Coloſ. 4. v. 6.

Corn. in Prov. cap. 16. v. 21.

re pleno. Hoc enim verbis ſuum amorem, & dulcorem inſpirat, ut quidquid dicat, amoroſum, & dulce ſit, & ut tale ab omnibus avide arripiatur, etiamſi in ſe terribile, vel aſperum ſit, & mordax. Al Autor ſucedìa todo eſto, aun en los ſermones Morales, y de Miſsion, en donde procedìa tan acre, que fulminaba rayos contra las culpas; pero al miſmo tiempo con tal amor, y deſeo de la ſalvacion de las almas, que conociendolo el Auditorio, todo ſe commovia, el pecador ſe arrepentia, y las ofenſas de Dios amargamente lloraba; el Juez ſalìa con propoſito firme de hacer juſticia, caſtigando eſcandaloſos en la Republica; el juſto cobraba nuevos alientos, para proſeguir en el camino de la virtud; el triſte, y afligido hallaba el conſuelo, que deſeaba; y todos ſalìan guſtoſos de ſus ſermones, alabando la gracia, y eloquencia del Orador, quien parece á todos tenia en ſus manos, para mover los corazones de todos. Lo que de otro dixo Lucano, viene mejor aqui.

Lucan. ad Piſon.

Judicis affectum, poſſeſſaque pectora ducis
Victor, ſponte ſua ſequitur, quòcunque vocaſti:
Flet, ſi flere jubes: gaudet gaudere coactus.
Quis regit ipſe ſuam, niſi per tua pondera, mentem?

Vid. Athenæum Peruſinor.

Bien podemos decir del Autor, lo que del Rmo. Capiſuco, celeberrimo Predicador, dixeron Laurencio Ciano, y Franciſco Deſiderio: *Nemo tuis interfuit concionibus, quin in ſe ipſo ſaluberrimam experiretur affectuum mutationem, & in dicente verborum candorem, ſententiarum pondus, gravitatem actionis, accommodatam ad popularem captum doctrinæ præſtantiam laudibus proſequeretur.* Eſta era la cauſa de ſer ſiempre numeroſos los concurſos, quando ſe tenia la noticia de que el P. Aſſumpcion predicaba: todos, aun de los mas doctos, concurrian con promptitud, y con anſia de oìr ſus ſermones. Diremos mucho mejor, lo que de Hortenſio Filoſofo, y Orador eloquente dixo Oliverio: *Hortenſio ſic delectabantur orante, ut ad eum audiendum, cum oraret, ſemper accurrerent.* No es eſto ſer ſus ſermones un prodigioſo maná? Eſto miſmo, que hacía predicando, executaba el Autor, ligadas ya ſus voces à las letras. *Omnia verba ſonando tranſeunt; neceſſe eſt igitur alligari litteris verba, quæ aliquid utilitatis habere videantur.* Por las delicias eſpirituales, que reciben en ſus libros, eſtàn deſeando muchos con vivas, è inquietas anſias, ſalga quanto antes de la prenſa eſte ultimo Tomo, para utilizarſe de ſu doctrina: bien ſe conoce ſer Meſa tranſfigurada toda llena de dulzuras; pues tanto tantos le apetecen: laſtima fuera privar à tantos de la utilidad, que eſperan. Què dixeramos en eſte caſo? Pudieramos decir uſurpando las voces à Plinio: *Hominem te patientem, vel potius durum, ac pene crudelem, qui tam inſignes libros tandiu teneas. Sine, per ora hominum ferantur, ſpatiis pervagentur. Magna, etiam longa expectatio eſt, quam fruſtrari adhuc, & differre non debes.* Laſtima fuera, que no ſaliera à luz eſte Tomo; por que nos parece, que en la variedad de aſſumptos, y copioſa erudicion, que contiene, excede à los quatro antecedentes.

Oliver. Comment. in Valer. Max. lib. 8. cap. 10.

Druthmar. Præfat. Comment. in Matthæum.

Plin. Secund. lib. 2. epiſt. ad Octav.

Cinco caudaloſos Rios celebra el Eccleſiaſtico, que ſon los ſiguientes: Phiſon, Tigris, Eufrates, Jordan, y Gehon. *Qui implet quaſi Phiſon ſapientiam, ſicut Tigris ::: quaſi Euphrates ::: quaſi Jordanis ::: quaſi Gehon.* Todos eſtos Rios ſalen de madre en determinados tiempos, dice aqui Cornelio Alapide, y ſaliendo inundan con ſus corrientes los campos por donde paſſan, y con ſus inundaciones les fecundan, y fertilizan. Symbolo ſon los Rios de la ſabiduria, doctrina, y eloquencia, como conſta claramente de los Proverbios de Salomon: *Aqua profunda verba ex ore viri, & torrens inundans fons ſapientiæ.* El Autor de la Catena Griega: *Doctrina viri juſti quaſi fluvius.* Suele tener eſta uti-

Eccli. 24. v. 35. & ſeq.

Cornel. hic.

Proverb. 18. v. 4.

Eccli. 21. v. 16.

utiles, y copiosas inundaciones, como dice el mismo Ecclesiastico: *Scientia sapientis tanquam inundatio abundabit.* Consisten estas, dice Cornelio, en que creciendo la sabiduria, y eloquencia, llega sin embidia con sus generosos aumentos á comunicarse à otros, haciendoles como participes de sus riquezas eloquentes, y sabias. *Crescit scientia sapientis, adeo ut in alios exundet, eisque se communicans, illos pariter efficiat scientes, & sapientes.* Gehon es el Rio Nilo, el quinto en el orden, con que el Ecclesiastico numera estos Rios; y el mas caudoloso de todos, como dixo Gelio: *Nilus fluviorum maximus.* Añade Alapide, que su inundacion es celeberrima. *Nili exundatio celeberrima est.* Si los otros Rios son symbolo de la sabiduria, y eloquencia, lo es con singular excelencia el Rio Nilo, y tambien de los Escritores, y sus escritos, por que los Poetas le llamaron Papyrifero.

Gell. cap. 7. lib. 10.

Cornel. ubi supra.

Perque papyriferi septemflua flumina Nili:

Ovid. 15. Metamorph.

Da la razon Ravisio, y es, que con las aguas del Nilo se cria en Egypto un genero de cañas, ò juncos, de que se sacan unas membranas semejantes al nuestro papel, que trahe la denominacion de aquel arbol, ò junco, el qual se llama papyro. *Arundines enim profert, quarum membranæ papyro similes.* Tambien dixo Isaias: *Væ terræ, :: quæ est trans flumina Æthiopiæ. Qui mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas.* La version Arabiga: *Mittit scripturas, vel libros papyri.* De lo qual claramente consta, que este Rio es con excelencia symbolo de la sabiduria, y eloquencia de los libros, Escritores, y sus escritos; y lo puede ser tambien de este Tomo quinto, aun con el titulo de Abecedario Evangelico, y Mesa transfigurada: por que los Egypcios en las membranas del papyro, que diximos, empezaron à escribir las letras. *Ægyptii* (dice Cornelio) *scribere cœperunt in phylluris arboris, quæ vocatur papyrus.* El Nilo tambien es Rio de la Ethiopia, por que de alli desciende para Egypto. *Trans flumina.* Cornelio: *Id est, trans Nilum, quem de Æthiopia in Ægyptum fluere nemo dubitat.* En la Ethiopia estaba aquella tan celebrada Mesa del Sol, de que dice S. Geronymo, que el Philosopho Apolonio, solo por verla, y admirarla atravesò Provincias, y Reynos. *Apollonius Indiæ regna penetravit, perrexit in Æthiopiam, ut famosissimam Solis Mensam videret in fabulo.* Fingida es esta Mesa del Sol, pero no la de este Libro, por que verdaderos son los espirituales manjares, que contiene. Pues si los cinco Rios a los cinco Tomos representan, y al Quinto, aun con el titulo de Abecedario Evangelico, y Mesa transfigurada, symboliza con excelencia el Rio Nilo, que es el quinto, y el mas caudaloso en crystalinos corrientes, ademàs de ser su inundacion celeberrima; tambien este Tomo Quinto excede, segun nuestro corto sentir, à los quatro antecedentes en la abundante variedad de assumptos, y erudicion difusa con la correspondiente saludable doctrina, y esperamos obtenga la mayor celebridad, y que sea el mas bien recibido de todos.

Isaî. 18. v. 1.

Corn. in Habac 2. v. 2.

D. Hieron. in Prolog. Galeat. epist. ad Paulin.

Si este Tomo à los demàs se lleva el victor, y la palma, què dirèmos del Autor? En su alabanza no sin fundamento decimos, con el que dixo.

Grandia pollicitus, Quinto majora dedit.

Mon.

Tambien podemos decir con el Maximo Doctor, que saliendo en los primeros vencedor, en este ultimo Tomo à sì mismo se excediò: *Cumque in primis partibus vincat, in ultimis se ipsum superat.* Pero mejor es, que sus Sermones alaben sus meritos, y publiquen sus merecidas alabanzas. *Date ei de fructu manuum suarum,* (aqui Cornelio: *Date ei fructum Sermonum suorum.*) *& laudent eam in portis opera ejus.* La variedad de assumptos consiste en Oraciones Panegyricas, Platicas espirituales, Sermones Morales de Mision, y Vespertinos. Es costumbre en

D. Hieronym. epist. 13. ad Paul.

Proverb. ult.

entre noſotros, predicar de noche Sermones Veſpertinos á los Pueblos; y ſe conſigue grande fruto eſpiritual en las almas, como lo ha moſtrado, y mueſtra cada dia la experiencia. Eſtos predicaba tambien el Autor, ſiempre dulce, y agradable à todos. Canten, decia, otras predicadoras aves; que eſta ſuave Philomela, dulcemente canora de dia, y de noche canta.

Ovid. lib. de Philomela. *Philomela ſignificat Prædicatorem.*

Tu, Philomela, potes vocum diſcrimina mille,
Mille potes varios ipſa referre modos.
Inſuper eſt avium ſpatiis (cantare) diurnis
Tu cantare ſimul nocte, dieque potes.

Berch. t. 1. Reduct. Mor. lib. 7. cap. 31. Con todo eſſo, porque es muy dilatada la variedad de los genios, y guſtos de los hombres, de que tratando, dixo con elegancia Perſio:

Mille hominum ſpecies & rerum diſcolor uſus,
Velle ſuum cuique eſt, nec voto vivitur uno.

Por eſſo puede ſer no agraden á todos eſtos Sermones; y mas, ſi el epiceno monſtruo de la envidia ſe hallare apoderado de algunos Ariſtarcos, Momos, y Zoylos; pero ya de eſto ultimo ceſſa todo el peligro, porque ſolamente en los vivos, y no en los muertos, clava ſu maligno diente la envidia.

Scripta placent à morte quidem, quia lædere vivos
Livor, & inviſo carpere dente ſolet.

Muriò el Autor de eſta Obra. O dolor! O muerte inhumana! Como nos privaſte injuſtamente de tanto bien? No vivìa, por vivir; vivìa para merecer, y merecer eſcribiendo en utilidad comun. Dexàras, que ſalieran á luz todas ſus Obras, pero enſangrentarte en ſu vida, ſin dàr mas lugar à la prenſa, fue crueldad enorme, porque fue privarle de la vida antes de tiempo, ò darle una temprana muerte: pues en ſemejantes Heroes, aunque vivan largo tiempo, nunca dexa de ſer corto el tiempo de la vida, quando la Parca no dà lugar, á que ſe perficionen, y concluyan las literarias Obras. *Mihi autem* (decia Plinio) *videtur acerba ſemper, & immatura mors eorum, qui immortale aliquid parant. Nam qui poſteros cogitant, & memoriam ſui operibus extendunt, his nulla mors non repentina eſt, ut quæ ſemper inchoatum aliquid abrumpat.* O Atropos injuſta, inflexible, inexhorable, y cruel! Mas para què ſon las quexas, ni los llantos, ſi al que intentò la Parca, que lloraſſemos muerto, nos le mantiene ſu miſma fama vivo? Donde eſtà ſu victoria, ſi por ſola una vida, que le quitò riguroſa, le dà nueſtra memoria tantas vidas? En cada linea de eſte Libro vuelve à renacer nueſtro amado Aſſumpcion; en èl deſengaña, reprehende, aviſa, enſeña, y predica, para no ceſſar de predicar por todo el tiempo, que durare dicho Libro. *Seratur in chartula* (decia Pedro el Venerable à ſu amado Gisleberto) *verbi Dei ſeminarium, quod maturis ſegetibus, hoc eſt, libris perfectis, multiplicatis eſurientes Lectores repleat: ſic verbi Divini poteris fieri taciturnus Prædicator, & in publicis Eccleſiæ Conventibus Lectoris ore verbum Dei de ſublimi loco ſpeculator inclamabis; tantoque tempore etiam poſt mortem tuam apud Deum extendetur lucrum operum tuorum, quanto, ut ita dicam, durare poterit vita librorum tuorum.* De eſta ſuerte vive, y vivirà en la memoria de todos eſtimado, y aplaudido; que no es la muerte la infelicidad mayor, ſino aquel triſte olvido, en que quedan ſepultados, los que ſolo han vivido para sì. Tirò la muerte à apagar de una vez las luzes de eſte clariſsimo Sol, pero ſolo pudo conſeguir, el acabar con ſu mortalidad. Mejor dirèmos aqui, lo que de otro, y no en mejor ocaſion, dixo Plinio. *Tanti viri mortalitas magis finita, quàm vita, eſt. Vivit enim, vivetque ſemper, atque latius in memoria hominum verſabitur, poſtquam ab oculis receſſit.* Luego no debemos llorar ſu muerte, ſupueſ-

Plin. Secund. lib. 5. epiſt. ad Maxim.

Me tamen extincto, fama ſuperſtes erit. Ovid. lib. 3. Triſt. Eleg. 7.

Petr. Venerab. lib. 2. epiſt. 20. ad Gislebert.

Plin. Secund. lib. 2. epiſt. ad Roman.

to que la corona de laureles immortales. La muerte deshàce quando mucho la union caduca con el polvo, mas no borra la memoria, y el aplauſo; y muerte que no puede apagar aquella inextinguible luz, que à un Heroe hace eterno, no ſe ha de llamar muerte, ſino triumpho. Eſta es la vida, que altamente celebraban los Poetas.

Horat. Oda 6. lib. 4.

Dignum laude virum Muſa vetat mori.
Nulla ſophocleo veniet jactura cothurno.
Cum Sole, & Luna ſemper Aratus erit.
Carmina ſublimis tunc ſunt peritura Lucreti;
Exitio terras cum dabit una dies.
Paſcitur in vivis livor, poſt fata quieſcit:
Tunc ſuus ex merito quenque tuetur honor.
Ergo etiam cum me ſupremus aduſſerit ignis,
Vivam: parſque mei magna ſuperſtes erit.

Ovid. 1. Amor. 15.

A eſte intento parece que hablaba con Dios David, quando confiado, y animoſo le dixo: *Non moriar, ſed vivam.* No ſe eſcuſaba el Profeta Rey de morir, como todos. Pues como tan alentado decia: no he de morir, ſino vivir? Porque conocia, que aun deſpues de muerto havia de permanecer entre los hombres vivo. Supo mucho David: trabajò mucho: eſcribiò mucho. Sabia, que ſus eſcritos no havian de eſpirar con ſu vida, ſino quedarſe en èl para eterno deſpertador de ſu memoria. Sabía, que la eloquente, y dulce compoſicion de ſus Pſalmos havia de perſeverar en todo tiempo viva en la eſtimacion de todos. *Addit Euthimius*, (dixo aqui Lorino.) *Davidem ſe immortalem affirmare, quia ſua cantica canentur perpetuò, & illorum compoſitio nullo unquam tempore deficient.* Sera eſto morir? No por cierto; porque, aunque muera, queda vivo en ſus eſcritos para el aplauſo, y la honra. Muriò el Autor de eſte Tomo, y deſpues de muerto vive, y vivirà en ſu Libro, porque vuela, y volarà por el orbe viva ſu fama, ſu honra, y debida eſtimacion; y lo que es mas, volò ſu alma (ſegun piadoſamente creemos) a gozar de Dios en el Empyreo: por lo qual en ſu Sepulcro bien ſe puede gravar el Epitafio glorioſo contenido en eſte Verſo.

Pſal. 117. v. 17.

Fama per ora volat, ſpiritus aſtra tenet.

Exponemos nueſtro ſentir acerca de eſte Quinto Tomo del Abecedario Evangelico con eſta Decima, que compuſo un Inſigne, conocido, y celebrado Poeta.

D. Joſeph Villarroel en las Fieſtas de los cinco Martyres de Salamanca.

De la ignorancia es deſtierro.
Libro, en que, por erudito,
Acierto es todo lo eſcrito,
Y todo lo blanco es yerro.
Con aqueſte elogio cierro
el primor que en èl ſe vè;
Y libro tan noble, que
Lineas tira al Cielo gratas,
Podrà tener Fè de erratas,
pero no erratas de Fè.

Sirven tambien al intento los ſiguientes elegantes vèrſos, con los quales expreſſamos nueſtro deſeo, de que eſte Libro con grande arte, y mucho eſtudio compueſto, eſcrito con ſutil, y delgada pluma, venuſto, y elegante todo, con hermoſa enquadernacion viſtoſo luego, ſin detencion alguna ſalga à publica luz, y ſatisfaga con la magnificencia de ſus exquiſitos, y ſazonados manjares à la prolongada hambre del orbe clariſsimo de Oradores tantos, quantos con vivas anſias le deſean.

Jacobus Bronfer.

Ardua Liber expolitus arte,
Arguto Liber expolitus ungue,

¶¶¶¶¶¶ *Ve-*

Venuſtus Liber, elegansque totus;
Extremis Liber avitus umbilicis
Ex templo in medium ruat coronam,
Et longas hominum eſuritiones
Sua lauticia, famemque paſcat.

Decimos con claridad, que nada contiene eſte Tomo, que diſuene de la harmonìa de nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres; antes bien, importante doctrina con erudicion copioſa, por lo que es digno, ſe dè à la eſtampa. Eſte es nueſtro ſentir, *ſalvo meliori judicio.* En eſte Convento de San Joſeph (vulgo del Calvario) de Franciſcos Deſcalzos de la Ciudad de Salamanca, y Agoſto dos de mil ſetecientos y quarenta y ſeis.

Fr. Melchor de San Antonio,
Lect. de Theologia, y Difinidor.

Fr. Franciſco de la Concepcion.

LICENCIA DE LA PROVINCIA.

FAY Juan del Santiſsimo Sacramento, Predicador, y Miniſtro Provincial de eſta Santa Provincia de San Pablo de Deſcalzos de la mas eſtrecha Obſervancia de nueſtro Padre San Franciſco en Caſtilla la Vieja.

Por las preſentes, haviendo precedido el conſentimiento del Venerable Difinitorio, concedemos nueſtra bendicion, y licencia, para que ſin incurrir en pena alguna, por lo que à nos toca, pueda darſe à la prenſa, y publica luz el Tomo Quinto del *Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada*; Obra poſthuma, que dexò nueſtro Hermano Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, con las Aprobaciones neceſſarias del Conſejo: por quanto haviendo ſido de nueſtro orden, viſto, y examinado por Religioſos graves, y doctos, no ſe deſcubriò en èl propoſicion alguna de nota, y todas ſe hallaron muy conformes à nueſtra Santa Fè, Sagrados Dogmas, Reales Decretos, y nuevos Edictos de la Santa Inquiſicion; y por otra parte ha parecido ſu obra de utilidad. Dada en eſte nueſtro Convento de San Diego de la Ciudad de Valladolid, ſellada con el Sello mayor de nueſtro Oficio, firmada de nueſtro nombre, y refrendada de nueſtro Secretario en diez de Agoſto de mil ſetecientos y quarenta y ſeis.

Fr. Juan del SSmo. Sacramento,
Miniſtro Provincial.

Por mandado de nueſtro Rmo. Hermano
Miniſtro Provincial.

Fr. Manuel de el Eſpiritu Santo,
Secretario de la Provincia.

APRO-

APROBACION

DEL Rmo. P. M. Fr. MAURO MARTINEZ DE CAVEZON, Doctor Theologo, del Gremio, y Clauſtro de eſta Univerſidad de Salamanca, y Abad de ſu Colegio de S. Vicente de dicha Univerſidad.

DE orden, y comiſsion de el Señor Lic. D. Sebaſtian Flores Pabòn, de el Gremio de la Univerſidad de Salamanca, Proviſor, y Vicario General de ſu Obiſpado; he viſto el quinto, y ultimo Tomo de el Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada, que compuſo el Rmo. Padre Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, Predicador, y Guardian que fue, en ſu Provincia de San Pablo, de la mas eſtrecha Obſervancia de el Seraphico Padre San Franciſco, y que le dà à luz dicha Obſervantiſsima Provincia.

En ſola eſta circunſtancia, ſe contienen las razones mas eficazes, que pudieran hazer inutil qualquiera Cenſura, y menos preciſa la Aprobacion. Quando viven los Autores de alguna obra, ſuele el cariño, que es indiſpenſable tengan à ſus producciones, apreſurar la prenſa: temiendo, como es natural, queden muertos, ò ſepultados en el olvido, hijos, à quienes tienen tanta, y tan juſta eſtimacion, ſi à ſu viſta no logran la luz publica. No puede tener lugar eſta ſoſpecha, en la impreſsion de eſte quinto Tomo: porque ſiendo Obra de la circunſpecta, y grave Provincia de San Pablo, en tiempo, que ſu Rmo. Autor no puede ſer objeto de la adulacion, ni mover à una nimia condeſcendencia; carece de aquel peligro, en que ſuelen tropezar algunas Obras. Otra circunſtancia de mucho peſo, y reſpeto para mi, tiene la impreſsion de eſte Libro, que pudiera paſſar por Aprobacion, y Cenſura, ſin neceſsitar de otro dictamen: y es, que haviendo ſido el principal movil, para la impreſsion de el Abecedario Evangelico, el Rmo. Padre Fr. Juan de San Antonio, (A) ſugeto bien conocido, por ſus muchas, eruditas, y piadoſas Obras, de que algunas ſe vèn impreſſas, y leen con mucha utilidad: afianza en el grave juicio de eſte Rmo. aquella ſeguridad, que puede parecer ſuficiente, para que eſta Obra corra libre, y ſin haver meneſter otro dictamen: à que ſe añade, que eſtando aprobado, con la experiencia, aſsi el tomo de las *Voces Sonoras*, como los quatro de el Abecedario Evangelico, Obra, toda de el miſmo Rmo. Autor, parece, que la miſma Aprobacion debìa tener eſte quinto Tomo.

No dudarìa en eſcuſarme à dàr mi aprobacion à eſte Libro; ſi las miſmas razones, que me podian retraher, no fueſſen eficaciſsimas à determinarme. Me explicarè con una parabola, de las que usò nueſtro Redemptor, ſegun la expone mi Padre S. Anſelmo. Un cierto hombre, dice San Lucas (B), preparò, y diſpuſo una gran cena, para la que convidò à muchos. Embiò un Siervo, à la hora correſpondiente, con recado à los convidados, para que vinieſſen, pues todo eſtaba prevenido. Es, ò repreſenta eſte hombre, dice S. Anſelmo, (C) à Chriſto Bien nueſtro. La Cena, ò Meſa à que ſe convida, es una nueva, y Eſpiritual Ciencia, que nos comunica el Señor miſericordioſamente por medio de los Expoſitores de las Sagradas Eſcripturas. El Siervo que llama, proſigue San Anſelmo (D), repreſenta la gerarquìa, y orden de los Predicadores, que convidan à eſta gran meſa, y cena, y à cada uno de ſus platos: El tiempo, en que el Siervo convida, es el que ay deſ-

de

(A) En la Aprobacion de el Padre Goyeneche, al tom. de las Voces Sonoras.

(B) Lucæ cap. 14. ℣. 1. 2. 3.

(C) S. Anſelm. homil. 11. in Lucam. Pag. 180. nov. editionis.

(D) S. Anſelm. ubi ſupr.

de la venida de Chriſto, haſta el fin de los ſiglos. Todo eſtà preparado, concluye el Siervo, para la gran cena: ſolo faltà, ſe diſpongan los convidados dignamente, ſi han de gozar de los regalos de meſa tan bien abaſtecida. *Homo iſte, eſt mediator Dei, & hominum, homo Chriſtus Jeſus. Magna ejus cœna eſt, nova ſpiritualis ſcientia, quam:: per Expoſitores Scripturarum, nobis copioſe dignatus eſt dare ::: Servus eſt ordo Prædicatorum. Hora cœnæ, eſt ſpatium temporis ab adventu Domini, uſque ad finem ſæculi: jam parata ſunt omnia, nihil enim reſtat, niſi ut quiſquis dignum ſe præparet, & veniat, & his omnibus perfruatur.*

Eſto à la letra es lo que executa eſte Siervo Predicador Evangelico, el Rmo. Autor digo. En el Tomo de las *Voces Sonoras*, convidò, y llamò à la gran Meſa, y Cena de la Ciencia de las Divinas Eſcripturas. En los Tomos de eſte Abecedario Evangelico, và ſirviendo los platos; haſta cinco pone en la Meſa transfigurada: y ſi los quatro primeros han merecido la aprobacion de los que los guſtaron, creo, que eſte quinto plato no deſagradarà al que le probaſſe. Con todos los condimentos, y ſales, le dexò diſpueſto ſu Autor: como lo havia preparado el Siervo de el Evangelio: ſolo falta, para que aproveche à los que le comieſſen, el jugo de devocion; y que no ſe ſienten à eſta meſa haitos de los manjares groſſeros de el mundo: pues no eſtà bien diſpueſto para recibir el alimento de el eſpiritu, aquel, que tiene el eſtomago muy cargado de otro alimento.

Acaſo, porque ay eſtomagos muy diferentes, y de temperamento muy diverſo, pareceràn à algunos, eſtos Sermones, ò platos, de inferior calidad, y condimento al que apetecen: pero creerè eſte muy eſtragado en eſte genero de manjares, el guſto, y apetito de el que deſea otra coſa, que la Divina eficàz palabra, en una meſa, en que ſolo ſe ſirve el Manà de la Eſcriptura, y Sagrada Ciencia: y en que eſtà demàs, ò es muy perjudicial, y venenoſo, aquel manjar profano, y noticia, que divierta mas, que nutra el eſpiritu, en orden à aquel fin, por que ſe debe comer, en meſa, que diſpone un Predicador Evangelico. En un convite, que ſolo ſe haze para edificacion de la alma, y no para oſtentacion de los caudales de el que convida: y en una cena, cuya vianda ſe ha de percibir por el oìdo, mal podrà llegar à hacerſe la digeſtion en el corazon, centro de la alma, ſi ſolo ſe compone de materiales, que pàran en la imaginacion, ò fantasìa. Que edificacion cauſarà, el que no tiene otro fin, que el de oſtentar ſu erudicion? Como perſuadirà lo que debe un Orador Evangelico, ſi mas alhaga al que oye, que inſtruya al que atiende. Les pareceràà muchos, y es muy dañoſo eſte dictamen, que ſu oracion no es eloquente, ſi ſus fraſes, y expreſſiones ſon de las mas comunes, y uſadas: de otro modo ſentìa Gilleberto de Hollandia: (E) jamàs, decìa, daràs prueba mas autentica de tu eloquencia, que quando trates con elegancia una materia humilde, eleves con el buen temple de tu rhetorica, las coſas, que parecia eſtaban por el ſuelo, y como que dès recomendacion à aquellas ſentencias, que padecian el deſprecio. No pongas tu atencion, y cuidado en decir, lo que ſe podìa eſperar de un hombre literato, ſi en perſuadir, lo que deben oìr, aquellos que inſtruyes. *Nuſquam evidentius eloquentiæ tuæ ſignum dabis, quam ſi humilem materiam exequaris ornate, & ſermonis temperamento attollas, quæ per ſe jacere videbantur, & velut contemptibiles ſententias, commendabiliores efficias :: Nec tam debes attendere, quæ te dicere deceat hominem litteratum, quam, quę debeant audire, quos inſtruis.*

(E) Gillebert. Serm. 27. in Cantic. num. 2. Pag. 88. nov. edit.

Eſte juicioſo, y grave dictamen de Gilleberto, parece tenia preſente el Rmo. Autor, quando componia ſus Sermones; en cuyas clau-

clauſulas, y expreſsiones no ſe regiſtran otras fraſes, que las que edifiquen à los oyentes. Por lo comun ſu eſtilo es el de la Eſcriptura Sagrada, y ſus Expoſitores. Eſtaba perſuadido, quando eſcribìa, de aquella bella ſentencia de San Aguſtin, (F) en que dice, que ſin ſalir de la Sagrada Eſcriptura, halla el Orador Chriſtiano quanto debe ſaber; porque ſi es util, allì ſe enquentra, y en la miſma, ſe condena lo dañoſo, y perjudicial. Por ſer tan puntual, y obſervante de eſta doctrina nueſtro Padre San Bernardo, advirtiò en ſus Obras, aun la ceguera de el Herege Miguèl Neander, (G) que hallaba en ellas, en ſolas algunas pocas lineas, mas eſpiritu de vida, doctrina, y fé, que en todas las Obras de San Geronymo, aunque excedìa el Doctor Maximo à todos, en el conocimiento, è inteligencia de lenguas, Artes, Philoſofia, y ſabiduria antigua: *Plus ſpiritus vitæ, doctrinæ, & fidei, in paucis aliquot lineis D. Bernardi reperitur, qui Philoſophiam non attigit, ſola Scriptura contentus, quam adeo familiarem ſibi fecerat, ut mera Scripturæ verba loqueretur; quam in toto Hieronymo, qui linguarum, Artium, Philoſophiæ, antiquę ſapientiæ cognitione eunctis præſtabat.*

No dudo hallarà mucho de el eſpiritu, que animaba las expreſſiones de nueſtro Padre San Bernardo, el que leyeſſe con buena diſpoſicion los Sermones de el Rmo. Aſſumpcion: pues aunque templa ſu eſtilo, ſegun el methodo regular de el Pulpito, lo haze, ſin deprimir aquella fuerza que contienen, y embeben las clauſulas de la Divina Eſcriptura, deduciendo de ellas, ſegun los muchos ſentidos, è inteligencias que las dàn los Sagrados Expoſitores, aquellas reflexiones, que perſuadan los aſſumptos que propone, ſin ſalir de ſu verdadero ſentido, en que conſiſte todo el eſtudio, y trabajo de los Chriſtianos Oradores. Por eſta razon, y porque eſta Obra acredita con la experiencia ſu utilidad; ſin oponerſe en coſa alguna, à la pureza de nueſtra Santa Fè, Sagrados Dogmas, y Canones, como ni à los Reales Decretos, ſe debe dàr la licencia que ſe pide. Eſte es mi ſentir, *ſalvo meliori*, en eſte Colegio de San Vicente de Salamanca, y Enero 16. de 1747.

Mro. Fr. Mauro Martinez de Cavezon.

(F) S. Auguſt. lib. 2. de Doctr. Chriſt. apud P. à Sanct. Gemin. lib. 8. ſopholog. ſap. pag. 314.

(G) Miguel Neand. in præfat. ad Gnomolog. Græc. apud N. Mabillon. tom. 2. oper. S. Bern. pag. 1354. num. 10. nov. editionis.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Sebaſtian Flores Pabòn, de el Gremio de la Univerſidad de eſta Ciudad, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Obiſpado, por el Illmo. Señor Don Joſeph Sancho Granado, Obiſpo de eſta dicha Ciudad, y ſu Obiſpado, de el Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

Por la preſente damos licencia à qualquiera Impreſſor de eſta Ciudad, para que pueda imprimir, è imprima el quinto Tomo de el *Abecedario Evangelico*, *y Meſa transfigurada*, que dexò eſcrito el Rmo. P. Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, Predicador, y Ex-Difinidor de ſu Santa Provincia de San Pablo de Caſtilla la Vieja, de la mas eſtrecha Obſervancia de nueſtro Padre San Franciſco, &c. Reſpecto à que de nueſtra orden eſtà viſto, y examinado por el Rmo. P. M. Fr. Mauro Martinez de Cavezon, Doctor Theologo, de el Gremio, y Clauſtro de eſta Univerſidad de Salamanca, y Abad de ſu Colegio de San Vicente de dicha Univerſidad, y no contener coſa, que ſe oponga à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres; y lo podràn executar ſin incurrir en pena alguna. Dada en Salamanca à 18. de Enero de 1747.

Lic. Flores.

Por Panyagua.

Por mandado del Señor Proviſor.
Lorenzo Vicente.

APRO-

APROBACION DEL PADRE M. DOMINGO PRIETO,

de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Cathedratico que fue de Philoſophia, de la Univerſidad de Valladolid, y Prepoſito en ſu Caſa de dicha Ciudad, y en la de nueſtra Señora de Porta-Cœli de Madrid, Calificador de la Suprema, y General Inquiſicion.

M. P. S.

DE orden de V. A. he viſto, y leìdo con todo cuidado, y atencion el Libro intitulado : *Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada*, tomo quinto de Sermones varios, ſu Autor: el Rmo. Padre Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, Ex-Difinidor de la Provincia de San Pablo, y no hallo en èl coſa que diſuene à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ni que ſe oponga à las Regalìas, y Pragmaticas de ſu Mageſtad, antes sì mucha erudicion, y fervoroſo zelo, con que procurò el comun aprovechamiento. Por lo que ſoy de ſentir (*ſalvo meliori*) que merece la licencia de darſe à la eſtampa. En eſta Caſa de nueſtra Señora de Porta Cœli, y San Phelipe Neri. Madrid, y Agoſto 18. de 1743.

Domingo Prieto,
de los Clerigos Menores.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nueſtro Señor, Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Conſejo.

Certifico que por los Señores de èl, ſe ha concedido licencia à Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, Difinidor de la Provincia de San Pablo, de Franciſcos Deſcalzos, para que por una vez pueda imprimir, y vender el tomo quinto (que ha eſcrito) *del Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada*, Sermones varios, coordinados ſegun competen à cada letra, con que la impreſsion ſe haga por el Original que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que ſe venda, ſe traiga al Conſejo dicho Libro impreſſo, junto con ſu Original, y Certificacion del Corrector, de eſtàr conformes, para que ſe taſſe el precio à que ſe ha de vender, guardando en la impreſsion lo diſpueſto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos, y para que conſte lo firmè en Madrid à 27. de Agoſto de 1743.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 21. n.86. adjurando, lee abjurando. Pag. 27. n.110. *venerunt*, lee *venient*. Pag. 50. n. 204. entre, lee entrò. Pag. 53. n. 222. falta, lee faltaba. Pag. 65. n.269. fines, lee Phinees. Pag. 67. n.276. *Langoribus*, lee *Languoribus*. Pag. 84. n. 11. Diverſos, lee Diſcurſos. Pag. 87. num. 20. Aſſentado, lee Aſſentando. Pag.162. n. 11. Putos, lee Puntos. Pag. 300. n. 599. *ali*, lee *alii*. Pag. 347. n. 801. *Cellam*, lee *Cella*. Pag. 355. n. 832. Ponderarè, lee ponderar.

Correſponde à ſu Original el Libro intitulado: *Abecedario Evangelico, y Meſa transfigurada*, de Sermones varios, coordinados ſegun competen à cada letra, ſu Autor el Rmo. Padre Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, Predicador, y Ex-Difinidor de la Provincia de S. Pablo, de Padres Franciſcos Deſcalzos. Madrid 8. de Enero de 1747.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.
Correct. Gen. por ſu Mag.

SUMA DE LA TASSA.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nueſtro Señor, Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Conſejo.

Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores de èl, el quinto Tomo *del Abecedario Evangelico, y Meſa tranfigurada*, ſu Autor el R. P. Fr. Joſeph de la Aſſumpcion, Predicador, y Ex-Difinidor de la Provincia de San Pablo de Franciſcos Deſcalzos, que con licencia de dichos Señores concedida al ſuſo dicho, ha ſido impreſſo, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego, y el referido Tomo parece tiene noventa y medio, ſin principios ni tablas, que à eſte reſpecto importa quinientos y quarenta y tres maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron ſe venda; y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Tomo, para que ſe ſepa à lo que ſe ha de vender, y para que conſte lo firmè en Madrid à 13. de Enero de 1747.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

ABE

ABECEDARIO EVANGELICO, Y MESA TRANSFIGURADA

DE SERMONES VARIOS COORDINADOS, ſegun competen à cada letra.

R

Num. 1 ESTA letra en el Alphabeto Saxonico tiene forma de Cruz. Ponenla los Griegos en ſu guariſmo por numero de quinientos. Los Hebreos la llaman *Reſe*, y ſe interpreta *Principium*, *vel caput*. Perſio la llamò letra Canina, y fue, porque como eſta letra ſe pronuncia con fuerza, vibrando la lengua junto al paladar; parece, que imita en ſu ſonido al de los perros, quando eſtàn provocados à reñir, como experimentarà qualquiera, reparando en ſu formacion. Beyerlink tom. 6. liter. R.

2 Socrates la tuvo à la *R* por nota de movimiento, por lo tremulo de ſu ſonido. Tambien es nota de irritacion, por la acrimonia, y mordacidad, que ay en ſu pronunciacion, como dice Beyerlink en el lugar citado à la margen. Puedenſela dàr los nombres accidentales ſiguientes; *Littera motus*, *Littera acrimoniæ*, *irritationis*, *& mordacitatis*. Letra de movimiento, de acrimonia, irritacion, y mordacidad.

Entre los Inventores de letras, fue uno Claudio Zenciano, y eſte inventò la R, como dice Textor. Segun Tritemio, es lo miſmo que Orfeo.

R

SERMON I.
DE
RESURRECCION,
PRIMERO DIA.

PREDICADO EN PEñARANDA DE BRACAMONTE.

JESUM QUÆRITIS CRUCIFIXUM? SURREXIT, NON est hic. Marci 16. ỿ. 6.

SALUTACION.

3 SOMBRAS triſtes de la noche, donde haveis retirado vueſtro melancolico dominio? Tanto poderìo como tuviſteis el Viernes, y yà oy Domingo, os dominan las luzes? Si, que ha ſido el triunfo de Chriſto tan glorioſo, que con ſus luzes ſupeditò tan obſcuro imperio. *Victor ſub actis inferis, trophæa Chriſtus explicat, Cœloque aperto, ſubditum Regem tenebrarum trahit.* Con mas razon, que à David, podèmos cantar la gala à nueſtro Redemptor eſte dia, pues en el Calvario, y en la ſepultura, que fueron los campos, donde conſiguiò la victoria, ſaliò triunfante, dexando à la muerte muerta, à la culpa vencida: al mundo rendido, y al Demonio ſupeditado.

Hymn. in die Domin. in Albis ad Laud.

4 Eſte es el Phenix, que renaciò de la ſepultura, porque ſi de eſta Ave, dicen los naturales, que renace de sì miſma; mejor lo pudo hacer el Autor de la naturaleza. Han querido decir algunos, ſer fabula el nacimiento de el Phenix, y el modo como ſe eterniza; y yo me alegro tocar eſta materia, para comprobar eſta maravilla, con el ſuceſſo, que como teſtigo de viſta, refiere Bartholomè Anglico. Eſte dice, que en tiempo de el Sumo Sacerdote Onìas, teniendo en el Templo de Salomòn muchos leños aromaticos, para hacer à Dios un Sacrificio; luego que los encendieron, vino el Phenix, y arrojandoſe à las llamas, de ſus cenizas ſaliò un Guſano, el qual, en breve tiempo ſe transformò en Phenix, pareciendo à todos ſer el miſmo, que vieron arrojar al fuego. San Zenòn ſiente lo miſmo, y parece, que en eſta Ave hizo Dios un dibuxo de la Reſurreccion de Chriſto; quando con ſu virtud renaciò, como dice la Igleſia, de los

Barthol. Angl. lib. 16. cap. 116.

D. Zenon. de Phenic.

los horrores de el monumento. *Qui natus olim de Virgine nunc è ſepulchro naſceris.*

Hymn. Dom. in Alb. ad Matutin.

5 Eſte es el Pelicano, de quien dice S. Gregorio, que muertos ſus hijos, los reſucita: y Chriſto con ſu virtud Divina, reſucitò de la ſepultura. Eſta es aquella Aguila generoſa de quien dicen San Baſilio, y San Aguſtin, que ſe renueva; y Chriſto ſobreviviendo en el monumento, eſtà negado à experimentar ſegunda vez los horrores de el ſepulcro. *Chriſtus reſurgens ex mortuis jam non moritur, mors illi ultra non dominabitur.*

D. Greg. in ſeptem Pſalm. Pœnitenc.

D. Baſil. & Auguſt. in Mathæum.

D. Paul. ad Rom. 6. ℣. 9.

6 Eſte es el grano de trigo, que arrojado en la tierra, y deſpareciendoſe de nueſtros ojos, con los ardores de el Sol, ſe vè aumentado, y coronado en la copa; y Chriſto, ſepultado en la tierra, à las llamas de la Divinidad, ſale de la ſepultura, coronado de gloria. Eſta es la Vara de Aaron, que floreciò entre otras; y Chriſto, ſolo, quien reſucitò como Primogenito de los Difuntos. *Primogenitus mortuorum.* Todos eſtos dibuxos tenèmos de la glorioſa Reſurreccion de Chriſto, no ſiendo el menor el teſtimonio de Solino.

Apocalyp. 1. ℣. 5.

Solin. de mirab. mund. cap. 13.

7 Eſte dice, que ay una fuente de tal calidad, que metiendo en ſus chriſtales una bela apagada, ſale encendida. Luz era la Mageſtad de Chriſto: *Erat lux vera.* Apagada la puſieron en la ſepultura, y ſaliò encendida; porque privilegios concedidos à la naturaleza, era razon, los gozara el Autor de toda la gracia. Toda eſta grandeza veneramos eſte dia; pero què mucho, ſi es la Mageſtad de Chriſto el que como el Arca de el Teſtamento, llevada en el Carro triunfante de ſu Humanidad ſagrada, le feſteja toda la Igleſia, como triunfadora de la culpa.

Joan. 1. ℣. 9.

8 Es la Paloma, que trayendo el ramo de Oliva, nos promete en ſu Reſurreccion la pàz eterna. Es el Iſac Divino, que haviendoſe ofrecido en ſacrificio, deſpues de tres dias, buelve à ſu caſa la Igleſia, para llenarla de alegria. Es el Moyſes de la ley de gracia, que nos reſcatò de el captiverio de la culpa. Es el glorioſo Mardocheo, que al mas cruel Aman, le dexò vencido en un leño. Es el verdadero Jonàs, que haviendo eſtado tres dias en el vientre, ò entrañas de la tierra, predica à los Diſcipulos las grandezas de la Vida eterna. Es el fuerte Sanſon, que arrancando las puertas de el Abyſmo, de quicio, triunfò de ſus enemigos. Es finalmente quien es, que aſsi ſe difiniò à sì miſmo, para que le venerèmos en ſu Reſurreccion por poderoſo, por triunfante, por caudillo de la humana naturaleza, y por Autor de la Gracia.

Geneſis 8. ℣. 11.

Exod. 15. ℣. 9.

Eſter 7. ℣. 9.

Jonæ 2. ℣. 2.

Judic. 16. ℣. 3.

Exod. 32. ℣. 14.

De eſta neceſsito.

AVE MARIA.

R

JESUM QUÆRITIS CRUCIFIXUM? SURREXIT, NON est hic. Marci 16. ℣. 6.

SERMON.

9 SI los Myſterios Divinos no parecieran dudoſos, carecieran de el glorioſo titulo de Myſterios. Todo aquello que parece repugnancia, los acredita, porque no fuera la fee de ellos tan elevada, ſi con la luz de la razon ſe conociera. Repugna à la razon, que crea lo contrario que yo veo; y ſiendo el Sacramento de el Altar, contrario à lo que vemos; en creer lo contrario, eſtà la fee de el Myſterio. Llegaron las Marias al Sepulcro, y para informarlas el Angel, que havia reſucitado, las pregunta; ſi buſcan à Jeſus Crucificado? *Jeſum quæritis crucifixum*? Si eſtàr Chriſto crucificado repugna à la Reſurreccion, porque no reſucitò en la Cruz; por què combina las afrentas de la Cruz con las glorias de la Reſurreccion? Pretende el Angel informarlas de el Myſterio, y por eſſo propone primero, lo que repugna à la gloria de reſucitado. Siguiendo el rumbo de el Angel, y la ſubſtancia de el Myſterio; en dos repugnancias fundarè, de la Reſurreccion de Chriſto ſus glorias, y eſtas ſeràn el norte, para manifeſtar tan nuevas maravillas.

PUNTO PRIMERO.

10 LO primero, que repugna en la Reſurreccion de Chriſto, es haver reſucitado por sì miſmo. Lo que hemos oìdo es, que los vivos, han reſucitado difuntos, como San Pedro en Jope à Tabitha, diſcipula ſuya. Chriſto à Lazaro, al hijo de la Viuda de Nain, y à la hija del Archiſinagogo Jayro. Tambien ſe dice, que Eliſeo difunto, dió en ſu Sepulcro vida à un muerto. Eſtos dos modos de reſucitar, ya los hemos oìdo; pero reſucitarſe uno à sì miſmo, es coſa tan agena de haverlo oìdo, que ni aun ſe ha imaginado. Por eſſo es Myſterio la Reſurreccion de Chriſto; y no lo es alguna otra reſurreccion, ſino ſolo milagro. Repugna la reſurreccion activa en un ſugeto, y por la repugnancia que hace, es Myſterio la Reſurreccion de Chriſto. Repugna, que Dios muera, y por haver muerto, fue ſu muerte tan myſterioſa; y quien llegò à morir repugnando, pudo reſucitar por sì miſmo.

Actor. 9. v 4. Luc. 7. v. 12. Marc. 5. v. 39 Joan. 11. v. 44. 4. Regum 13. v. 21.

11 Tengo notado como explica la Reſurreccion de Chriſto el Coronado Rey David. *Ego dormivi, & ſoporatus ſum, & exurrexi.* Yo me dormì, y reſucitè. En metaphora de ſueño explica David la muerte de Chriſto; porque aſsi como un hombre dormido, deſpierta por sì miſmo, à eſſe modo, por sì miſmo reſucitò Chriſto de el monumento. Pſal. 3. v. 6.

12 *Hodie*, exclama S. Juſtino, *dies Solis eſt.* O y es dia del Sol. No ſolo porque el Domingo le conſagraron los antiguos à eſte Planeta, ſino porque à Chriſto le compete eſte dia, por ſu Reſurreccion glorioſa. Doctrina es de Fortunato, que poniendo un vaſo lleno de rocìo en las entrañas de la tierra, como và calentando el Sol, le và llamando à fuera, y le ſaca de la ſepultura. No he viſto dibuxo mas proprio de la Reſurreccion de Chriſto. Vaſo Divino fue nueſtro Dueño, y lleno de rocìo, como dixo Iſaìas. *Ros lucis eſt ros tuus.* La piedad de los Fieles le puſo en la ſepultura, deſpues que en las afrentas de el Calvario perdiò la vida; y como tenia en sì aquel ſagrado Cadaver el Sol de la Divi- D. Juſt. Serm. de Reſur. Fortunat. de ſecretis naturæ. Iſaì. 26. v. 19.

vinidad ; *Quod ſemel aſſumpſit, nunquam dimiſit* , hiriendo ſus rayos en eſte myſterioſo Vaſo de rocìo , le ſacò de las entrañas de el monumento.

Mich. 7. ℣. 8. 13 Aſsi lo tenìa previſto Micheas. *Cecidi , conſurgam , cum ſedero in tenebris , Dominus lux mea eſt.* El Angelico Maeſtro para probar la Reſurreccion de Chriſto , forma eſta razon : Tuvo Chriſto virtud activa , para dàr vida à los muertos , luego la tuvo para reſucitarſe à sì miſmo. Aſsi lo dixo à Marta. *Ego ſum reſurrectio , & vita.* Yo ſoy Reſurreccion , y vida. Luego ſiendo la miſma Reſurreccion por eſſencia, por sì pudo ſalir de las melancolìas de la ſepultura.

D. Thom. in Marc. 16.

Joan. 11. ℣. 25.

14 Llevame la atencion aquella pregunta , que hizo à Chriſto Magdalena en el Huerto. *Domine , ſi tu ſuſtuliſti eum dicito mihi.* Dime , Señor , ſi por ventura has ſido tu , el que ſacaſte el cuerpo de el Sepulcro. En què funda Magdalena eſte robo? Noten aquella voz *Domine*, que ſin querer , dice Magdalena quanto puede. Llamale Señor ; y dandole à Chriſto el dominio , preſume , que ſolo èl , y no otro, pudo ſacar el Cuerpo de el monumento.

Joan. 20. ℣. 15.

Auguſt. Serm. 133. de tempor. 15 Què de el intento lo dixo la eloquencia de el ſiempre grande Auguſtino. *Recte interrogat , ipſe enim tulit corpus , qui illud divinitatis virtute geſtans, portavit ad Cœlos.* Habla Magdalena como entendida. Fue poderoſo , por Divino , para llevar Chriſto à los Cielos ſu ſagrado Cuerpo , luego ſolo èl le pudo ſacar de el Sepulcro.

16 Acuerdome haver leìdo, que entre otras emblemas , puſieron eſta al Fenix. Pintaron un monumento , y al Fenix ſobre èl, con eſta letra. *A me ipſa renaſcor.* Yo ſoy el Ave , que por mi miſma ſalgo de la ſepultura. Yo ſoy la que muero , y yo la que à mi miſma reſucito. Aſsi , y con mas verdad, podiamos poner eſte lema en la ſepultura de Chriſto ; quando ſiendo una Perſona Divina , tiene dominio ſobre las triſtes ſombras de la ſepultura.

17 Sobre aquel texto de Job : *In nidulo meo moriar , & ſicut palma multiplicabo dies meos*, que comunmente le entienden los Santos Padres por el Sepulcro de Chriſto , donde reſucitò glorioſo, trasladò el Griego , como dice el Venerble Beda. *Sicut Phenix multiplicabo dies meos.* En el Sepulcro ſere como el Phenix ; porque ſi eſte por sì miſmo reſucita , Chriſto , por ſu virtud Divina ſaliò de la ſepultura ; porque la region de los muertos no tuvo dominio en ſu ſagrada Perſona.

Job 29. ℣. 18.

Beda hic.

18 *Factus ſum inter mortuos liber.* Yo ſoy libre entre los muertos , dixo por boca de David. Què eſclavitud es la de los difuntos , quando Chriſto dice, que eſtà libre entre los muertos? Es la muerte tan cruel , y tyrana, que à los difuntos los tiene aprisionados en los calabozos de los ſepulcros ; y decir Chriſto , que eſtà libre entre los muertos , es lo miſmo que decirnos , que ſu muerte no fue como la de los demàs difuntos. No muriò para morir , ſino para reſucitar ; y como muriò para reſucitar , havia de ſeguirſe à la muerte la Reſurreccion. No podìa Chriſto haver reſucitado ſin haver muerto ; y haviendo ſido la muerte diſpoſicion para reſucitar ; al morir , ſe havia de ſubſeguir la Reſurreccion. De un antecedente verdadero , dice el Logico , ſe ſigue una conſequencia formal , y evidente ; luego ſi es cierto , que Chriſto muriò , es evidente, que reſucitò. Muriò por que quiſo , luego ſi quiſo reſucitar , pudo. Luego haviendo querido ſalir de la region de los muertos , es cierto , que como poderoſo , reſucitò de el Sepulcro.

Pſalm. 87. ℣. 6.

19 Què advertido pidiò aquel Leproſo la ſalud à Chriſto. *Domine , ſi vis , poſtes me mundare.* Señor , ſi me quieres ſanar , puedes. No dudò el enfermo , de el

Marci 1. ℣. 40.

poder de Chriſto, ſino de ſu voluntad, porque Dios todo lo puede, y no lo quiere todo. Su obrar, aunque es ſimpliciſsimo, dice David, depende de ſu voluntad: Pſalm. 113. ỹ. 3. *Omnia quæcumque voluit fecit*, y queriendo una coſa, no ay quien ſe la impida; luego ſi quiſo reſucitar, para credito de ſu omnipotencia, es cierto, que reſucitò al tercero dia. Aſsi queda convencida la primera repugnancia de Reſurreccion tan glorioſa; y aſsi acreditò eſte articulo de Fè en ſu Santa Igleſia.

PUNTO SEGUNDO.

20 LA ſegunda repugnancia que hace mas creible la Reſurreccion de Chriſto, es el teſtimonio, que nos dà de ſu triunfo, y victoria. Parece impoſsible, que entre dos que pelean, el muerto lleve la victoria, y ſe le cante la gala. Porque à 1. Regum 18. ỹ. 7. David le celebraron en Jeruſalen, fue, porque al Gigante le dexò muerto, y èl quedò vivo; pero quedar Chriſto muerto, y lograr el triunfo, deſdice de toda razon, y entendimiento. Eſta repugnancia la vence con ſu Reſurreccion glorioſa.

21 Queſtion diſputada es entre los Santos Padres; ſi Chriſto reſucitò deſnudo, ò veſtido? Y reſuelven, que reſucitò deſnudo. Dexò ſus veſtiduras en el campo de batalla, en manos de ſus enemigos; y ſi es lo comun, darſe por perdida la batalla, quando el enemigo con los deſpojos canta la victoria; Chriſto logrò la victoria dexando ſus deſpojos en el campo de batalla. Saliò deſnudo de la ſepultura, pero veſtido de gloria; Pſalm. 103. ỹ. 2. *Amictus lumine ſicut veſtimento*, porque como los Generales, el dia de la victoria, viſten la mejor gala, veſtido de gloria Chriſto, el dia de ſu Reſurreccion glorioſa, haze gala, de haver perdido la vida, porque en morir, eſtuvo ſu victoria.

22 Notad eſta noticia. Cuenta Solino, que en el Africa ſe deſmandaron tanto los Leones, que deſpedazaron millares de hombres. Quantos medios diſcurrieron para auyentarlos, no fueron ſuficientes haſta que diſpuſieron coger un Leon, y en un madero quitarle la vida, y dexarle muerto. Fue tal el horror, que los Leones tomaron, que no ſe viò uno en aquel territorio. Leones rabioſos ſon los Demonios, y en metaphora de Leon nos le pone San Pedro. *Tanquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret.* Los eſtragos que eſtos crueles enemigos de el linage humano havian hecho, havian ſido mui exceſsivos. Pues què remedio, dixo Dios, tomarèmos, para auyentarlos? Hagaſe el Verbo Divino hombre, y muera en un madero, que ſiendo Leon de Judà; con ſu muerte vencerà à los enemigos de el hombre; y ſera tal el horror, que cauſe al Infierno, viendole pueſto en un palo; que à viſta de el Leon de Juda difunto, ſe darà el Infierno por vencido. *Vicit Leo de tribu Juda.* Novedad por cierto nunca viſta en el mundo, haſta que muriò la Mageſtad de Chriſto. Triunfar de la muerte con la miſma muerte, ſolo Dios pudo executarlo. Es la vida, contraria à la muerte, y ſolo la muerte havia, haſta entonces, triunfado de la vida. Chriſto, con la muerte, rinde à la miſma muerte, ſiendo ſus miſmas armas, con las que Chriſto, en ſu muerte, logrò las victorias.

Solin. lib. 2. de mirabilib.

1. Petr. 5. ỹ. 8.

23 Aſsi lo tenia previſto el Propheta Oſeas. *O mors! ero mors tua, morſus tuus ero inferne.* Oſeæ 13. ỹ. 13. O muerte! yo tengo de ſer tu muerte. No con la vida te tengo de quitar el dominio, que tiene tu parca, ſino con mi muerte; y ſi con la muerte triunfabas, con la muerte te tengo de deſpojar de tus triſtes vanderas. No huviera ſido tan glorioſa la victoria de David, ſi con ſus armas huviera muerto à Goliat. Pero quitarle la vida con el alfange que tenia el enemigo para ofenderle, hizo el triunfo mas plauſible. La muerte

no

no tenia mas armas, que ſer muerte. Donde ella ſe hallaba, vencìa; y empeñado Chriſto en rendirla, muriendo la mata; ſiendo ſu muerte, muerte de la miſma muerte.

24 Por eſto, dando el Doctor de las Gentes mi Divino Pablo, vaya à la muerte, la dice: *Ubi eſt mors victoria tua? Ubi eſt mors ſtimulus tuus?* Dime muerte, donde eſtà tu victoria? Donde tus armas? Haſta aora blaſonabas de vencedora, y valiente. Què haces aora? Donde eſtá tu arrogancia, y valentìa? Donde ha de eſtàr, dice Pablo. *Abſorta eſt mors in victoria.* Quedòſe avergonzada, y corrida. Ya no quiere mas debates con la humana naturaleza; porque haviendola rendido Chriſto, quando muriò en el Calvario, allì fue, quando con ſu muerte, la deſpojò de ſu arrogante imperio.

1. Corinth. 15. ℣. 54. & 55.

25 Aora entiendo, por què nueſtro Redemptor glorioſo ſe intitulò Flor de el campo. *Ego Flos campi.* Dice mi Bernardino de Buſtos, que en las partes ultramarinas, ay una flor, que comunmente ſe llama Flor de el campo. Eſta es blanca, y en ella ſe regiſtran cinco ſalpicadas pintas de ſangre. Flor del campo es Chriſto. *Ego Flos campi*, y entre la blancura de ſu Humanidad ſagrada, ſolo ſe dexan ver las cinco heridas de manos, pies, y coſtado. Abrieronle eſtas en el campo de el Calvario, y quedò tan florido Nazareno, que copiò en sì toda la Flor de el Campo.

Cantic. 2. ℣. 1. Bernard. Buſt. Serm. 1. de Nativ. Virg.

26 Fueron aquellas cinco Llagas, las que recibiò en la Cruz, donde muriò, y como con ſu muerte venciò à la muerte, quiſo reſervar, ſolo las cinco quinas; como blaſones, que ſon de ſus victorias. Eſto quiſo decirnos Iſaìas: *Manè ſemen tuum florebit.* Por la mañana florecerà tu humanidad, pues la mañana de la Reſurreccion, ſe viò florida la Mageſtad de Chriſto, quando ſaliendo de las obſcuridades de el monumento, ſe vieron en ſu cuerpo las diviſas de la flor de el campo; teſtificando los ſepulcros, que con

Iſaìæ 17. ℣. 11.

ſu muèrte havìa vencido à la miſma muerte.

27 Advierte San Matheo, que luego, que muriò Chriſto, en teſtimonio de ſu trofeo, reſucitaron los muertos. *Multa corpora Sanctorum qui dormierant, ſurrexerunt.* Muriendo Chriſto, los muertos, parece que ſe havian de eſtàr muertos. Pues como Chriſto muerto, reſucitan los difuntos? Mejor lo dirè aora: teſtifica San Juan, que la Mageſtad de Chriſto era Vida de los hombres. *Vita erat lux hominum.* Luego ſi eſta Vida nos faltò con ſu muerte; muerto Chriſto, no podìa vivir alguno. Pues como reſucitan, quando eſtà muerto? Porque con ſu muerte diò la vida. Que Chriſto vivo, dè vida à los muertos, yà lo havìan viſto en la reſurreccion de Lazaro, y de otros dos difuntos. El poder ſuyo eſtaba, en que muriendo èl, reſucitàran los muertos; porque ſer Vida de los hombres, viviendo, no era mucho; darlos vida con ſu muerte, eſſe es el poder Divino, y el triunfo ſingular, que logrò con ſu muerte en el Calvario.

Math. 27. ℣. 52. & 53.

Joan. 1.

28 Deſentrañèmos eſta reſurreccion de los muertos. Dice San Matheo, que luego, que muriò Chriſto reſucitaron los muertos, pero que no ſalieron de los ſepulcros haſta que reſucitò Chriſto. *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, ſurrexerunt. Et exeuntes de monumentis poſt reſurrectionem ejus venerunt in Sanctam Civitatem.* Pues, què hicieron vivos en los ſepulcros las quarenta horas, que eſtuvo Chriſto muerto? Què? Teſtificar el triunfo de la muerte de Chriſto. En los ſepulcros triunfaba la muerte de los muertos, como deſpojos de ſus trofeos. Eſtando las quarenta horas vivos en los ſepulcros, los que Chriſto reſucitò muerto, triunfó la muerte de Chriſto de la miſma muerte; ſiendo los reſucitados, que eſtaban vivos en los ſepulcros, autenticos teſtimonios de ſus trofeos; porque ſi haſta entonces los

ſe-

ſepulcros havian ſido calabozos de los difuntos, yà los vivos, con la muerte de Chriſto, havìan quitado a la muerte eſtos deſpojos.

Ezechiel. 37. v. 12. uſq. 14.

29 Aſsi lo tenia dicho Dios, por Ezechiel. *Ego aperiam tumulos veſtros, & educam vos de ſepulchris veſtris, & inducam vos in terram Iſrael, & ſcietis, quia ego Dominus, cum aperuero ſepulcura veſtra, & eduxero vos de tumulis veſtris.* Aſsi venciò la Mageſtad de Chriſto à los enemigos de el linage humano. Aſsi triunfò de ſus enemigos. Y aſsi venciò las dos repugnancias, que hacen al Myſterio de la Reſurreccion mas glorioſo. Reſucitò por sì miſmo, como quien es todo poderoſo. Venciò à la muerte con ſu muerte: y perdiendo la vida, aſſegurò la victoria. Dia de tanto regocijo, es razon, que demos à Dios la gloria de tanto lauro. Demos gracias al Eterno Padre, porque fue ſu amor tan grande, que nos diò à ſu Hijo para nueſtro remedio. Gracias al Hijo, que ſe hizo hombre, para libertarnos de el captiverio, en que el Demonio nos tenìa oprimidos. Gracias al Eſpiritu Santo, que formò la Humanidad en el Vientre Puriſsimo de Maria, para libertarnos de la culpa. Gracias à eſta gran Reyna, y Señora, porque le criò, alimentò, y nos le diò para que murieſſe por noſotros. Eſtas gracias ſon, las que debèmos dàr eſte dia; y aſsi ſe condenan otras gracias, indignas de las Lenguas Evangelicas, y de eſte Sagrado puesto; que ſiendo candelero de el Templo, deſdice de ſu emisferio, lo que aun en las tablas de el mundo, condenan los cuerdos por profano. Tengamos preſentes eſtos beneficios, para ſiempre agradecerlos: ſuplicando à nueſtro Redemptor, y Dueño, logrèmos el fruto de ſu Sangre, que es la Gracia Divina, y por eſte medio la Corona de la Gloria.

Ad quam, &c.

SERMON II.

DE RESURRECCION, SEGUNDO DIA.

PREDICADO EN GRAXAL, A LOS SEñORES CONDES.

OCULI AUTEM EORUM TENEBANTUR, NE EUM agnoſcerent. Lucæ 14. ỿ. 16.

SALUTACION.

30 FLORESTAS hermoſas de el Orbe, ſabreis decirme, lo que mi ignorancia no conoce? Templados Clarines de el Alba, quereis manifeſtarme, lo que dais à entender, en la eloquente rhetorica de vueſtras voces? Brillante Oriente de luces, què ſignificaron ayer tus anticipados reſplandores? Entre melancolicos tafetanes, que fabricò la emulacion, y embidia, ocultò el mejor Sol ſu luz. La mejor flor marchitò ſu candor, y el Ave mas inocente enmudeciò ſu voz; y por eſſo, Luces, Flores, y Aves feſtejan los triunfos, de quien, como Flor, ſaliò de las entrañas de la tierra. Como Ave, de las obſcuras ſombras de la noche, y como Luz, de las tinieblas, que la privaron de ſu reſplandor.

31 Dichoſo, y feliciſsimo dia, ſi à tanto feſtejo ſomos los hombres, los que concurrimos à celebrarle; ſirviendo el entendimiento de luz, para ſaber agradecer los theſoros de nueſtra copioſiſsima Redempcion. Por ſer entendido ſe perdiò el primer hombre: *Eritis ſicut Dii ſcientes.* Y haviendo ſido nueſtro remedio la ſabiduria de el Padre; entendidos parece que debèmos ſer, ſi querèmos agradecer correſpondiendo, à quien de tanto captiverio nos ha livertado. Geneſis 3. ỿ. 5.

32 Para que pueda, en parte, ſatisfacer à tanto beneficio, entro dudando. Lo que refiere S. Lucas, en la letra de el Evangelio, ſucediò ayer: *Duo ex Diſcipulis ibant ipſa die in Caſtellum.* Ayer no es oy, ni oy, el dia de ayer. Pues ſi ayer fue, quando Chriſto reſucitado, ſe apareciò à ſus Diſcipulos en Emaus, como ſe celebra eſta aparicion el dia de oy? No sè ſi ſabrè reſponder à la objeccion.

33 *Ego, & Pater unum ſu-* Joan. 10. ỿ. 30.

ſumus. Mi Padre, y yo, dixo Chriſto, ſomos una miſma coſa. Pregunto: El Padre, es el Hijo, ni el Hijo, el Padre? Digo, que sì, y digo, que no, reſponde la Theologia. Es lò miſmo uno, que otro, en quanto tienen la miſma Eſſencia, y naturaleza. No ſon lo miſmo en quanto perſona, porque la perſona de el Padre no es la de el Hijo, y por eſſo dixo la eloquencia de Aguſtino: *Omnia quæ Patris ſunt Unigenito dedit præter eſſe Patrem.* Y aſsi el Padre, y el Hijo, aunque ſon diſtintos, porque el uno no es otro; con todo eſſo, ſon uno, porque ſon un Dios verdadero.

34 Al intento aora. Lo que ſucediò ayer, celebramos oy; no porque ayer es oy, ni el dia de oy el de ayer; pero ſon unos en la ſolemnidad, porque ayer celebramos lo que oy, y oy lo que ſe feſtejò ayer. La ſubſtancia de la ſolemnidad es una, aunque los dias ſon diſtintos en la eſſencia. Solo ſe diſtinguen eſtos dias en que uno no es otro, porque el Lunes no es Domingo; pero en la ſubſtancia de la ſolemnidad es lo miſmo uno, que otro; porque ay ſolemnidades tan grandes, que para celebrarlas, neceſsitan de muchos dias. Por eſto la Igleſia, haciendo relacion de la aparicion de Chriſto, en forma de Peregrino, no ſiendo ayer el dia de oy, dice que oy es ayer. *Ipſa die*, porque aunque en quanto dias no ſon unos, lo ſon en quanto ſe celebran los miſmos feſtejos, y cultos. En forma de Peregrino ſe les apareciò en el camino de Emaus: *Tu ſolus Peregrinus*, poniendo eſte medio, como mas proporcionado, para que le veneraſſen glorioſamente reſucitado.

35 Llegando Magdalena al Sepulcro, hallò dos Angeles. Paſſando al Huerto hallò à ſu Dueño, diſfrazado en trage de humilde Ortelano. A eſte preguntò, ſi ſabìa de ſu amado: *Si tu ſuſtulisti eum dicito mihi.* Siendo los Angeles Inteligencias puras, mas proprio era hacerlos la pregunta, que no al que guardaba el Huerto, que en la apariencia, era hombre puro. Pues como deſeando vèr à ſu Dueño, no pregunta à los Angeles, ſino al Ortelano? Siempre à mi querida Magdalena la he tenido por muy diſcreta, y advertida. Sabìa eſta abraſada Maripoſa, que Chriſto ſe intitulò flor de el campo. *Ego flos campi*, y diſcurriò, que como flor havia de reſucitar de el ſepulcro, como David lo tenìa dicho: *Reſloruit caro mea*, y como el tratar con flores, es proprio de Ortelanos, por eſſo le hizo la pregunta, porque deſeaba venerar ſu Reſurreccion glorioſa.

Joan. 19. ỳ. 15.

36 Y ſi no digamos; que ſabiendo Chriſto, que Magdalena havìa de irle à buſcar al Huerto, tomò la figura de Ortelano, para darla motivo, de que le veneraſſe glorioſamente reſucitado; que diſpone Dios los medios proporcionados, para que ſiempre que le buſquèmos, le gozèmos dichoſos. A Emaus peregrinaban San Lucas, y Cleophas, para vèr en què paraban las novedades, que havian oìdo de la Reſurreccion; y en trage de Peregrino, ſe introduxo con ellos en el camino; porque viendolos deſeoſos de ſus glorias, èl miſmo coſtea diſsimular figuras, para que ſe vieran logradas ſus anſias, y remediadas ſus congojas. Mayores ſon las vueſtras, Dios mio, quando en un dia hazes tantos papeles, y tomas tantas figuras. Al ſalir de el Sol en el Huerto, te diſfrazas de Ortelano. Al poner de el Sol, tomas la figura de Peregrino. Era el dia feſtivo, y quiſo nueſtro Dueño coſtear la fieſta en todo, yà que la Redempcion humana le havia coſtado la vida, para lograrnos ſu gracia. De eſta neceſsito, ſiendo la Reyna de los Angeles mi interceſſora, para conſeguìrla, ſaludandola con el

AVE MARIA.

OCU-

OCULI AUTEM EORUM TENEBANTUR, NE EUM agnoſcerent. Lucæ 14. ỿ. 16.

SERMON.

37  Diſsimulos, y manifeſtaciones ſe reduce la letra de el Evangelio. Camino de un Caſtillo ſe hizo Chriſto encontradizo, el dia que reſucitò de los horrores de el monumento; y para que lograſſen la ocaſion de conocerle, finge, que paſſa à delante. *Finxit ſe longius ire.* Combidanle à cenar, y entrando en el Caſtillo, ſe dà à conocer. *Cognoverunt eum.* Aora entra mi duda: Si ſus deſignios ſon dàr à conocerſe, para què finge, y diſsimula, que paſſa à delante? Y ſi quiere paſſar à delante, para què ſe detiene, para que puedan conocerle? Mi empeño ſerà, ſalir de eſtas dudas. Lo primero, averiguarè las razones por que ſe diſsimula. Lo ſegundo, las razones por que ſe manifieſta. Y ſi no, digamoslo con mas propriedad. El primero punto ſerà, dàr las razones por què ſe diſsimula en el camino. El ſegundo, por què ſe diò a conocer en el Caſtillo.

PUNTO PRIMERO.

38 BENEFICIOS, que para lograrlos, y poſſeerlos, los mereciò la correſpondencia y gratitud, ſon ordinarios beneficios. Beneficios, que no ſolo los deſmereciò la ingratitud, ſino que deſobligò la correſpondencia, ſon mas dignos de alabanza. Faltos de fee, y de amor, caminaban los dos Diſcipulos à Emaus; y quando menos imaginaron, ver reſucitado à ſu Maeſtro, ſe les hizo encontradizo en el camino. Haverſeles aparecido, fue efecto de la fineza de Chriſto; haverſe diſsimulado, en figura de Peregrino, fue cierto teſtimonio de ſu pecado; porque ſolo eſte obliga à Chriſto à diſsimular ſu genio vizarro. Militaban en el pecho de nueſtro Dueño, dos contrarios muy opueſtos. Uno era ſu fineza; otro la falta de fee en los Diſcipulos de ſu eſcuela. Las llamas de ſu abraſado amor, le movian à darſe à conocer; la falta de lealtad, le retiraba, para no ſer prodiga ſu liberalidad; pero prevaleciendo mas los exceſſos de ſu amor, que nueſtra ingratitud, aun en los diſsimulos, explicò Chriſto ſu amor; por que no fuera eſte tan fino, ſi no fuera tan diſsimulado.

39 Los Seraphines, que viò Iſaìas, tenian ſeis alas. *Sex alæ uni, & ſex alæ alteri.* A mi, ſiempre me han parecido eſtos mas monſtruos, que Seraphines, por dos razones. La una es por tener alas. La otra, por tener triplicadas alas. No es naturaleza de los eſpiritus tener alas, porque mas promptos, que con las alas, obran ſus inteligencias. Luego es monſtruoſidad tener alas, como ſi el hombre ſe viſtiera de plumas. Pues para què ſon alas, y tantas? Porque ſon Seraphines. Su ethimologia es lo miſmo, que amor, y el ſer tan enamorados, los motivò à veſtir habitos tan peregrinos. Iſaìæ 6. ỿ. 2.

40 Las alas eran ſeis, las que tenian los Seraphines, y ſolo con las dos volaban. *Duabus volabant.* Luego eran ocioſas las quatro, ſupueſto, que no tenian el empleo de ſu exercicio. Son ocioſas al parecer, pero no lo ſon en realidad; porque como procuraban con ellas diſsimular ſus excelentes naturalezas, con el pretexto de fingirlas, y diſsimularlas, por eſſo multiplican tanto ſus plumas.

41 Todo el empleo de los Se-

Seraphines, era para diſsimular. Pero no pudieron diſsimularle, quando Iſaias conociò, que eran Seraphines. *Duo Seraphin*: Porque por mas que el amor ſe quiera ocultar, no pueden deſvanecerſe las llamas de el amor. El fin de aparecerſe los Seraphines al Propheta, fue, para curarle ſu dolencia; y un amor empeñado en curar, en los exercicios de la curacion ha de manifeſtar las llamas de ſu amor.

42 No ſe disfrazò la Mageſtad de Chriſto camino de Emaus, por falta de amor à ſus Diſcipulos; antes bien, ſe disfrazò por quererlos. No darſe à conocer, fue, por diſponerlos, para que ſe les pudiera manifeſtar. Eſtaban faltos de fee, en creer, lo que havian oìdo, de que havia reſucitado de el Sepulcro; y pretendiendo curarlos eſta dolencia, los miſmos diſsimulos, que hacìa, eran volcanes encendidos de ſu divina llama. Aſsi lo dixeron, luego que en el Caſtillo le havian conocido. *Non ne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis ſcripturas*? No es cierto, que quando nos hablò en el camino, nos abraſò los corazones, en lo que nos dixo? Luego fue amor ſu diſsimulo, quando en el miſmo ocultar ſu perſona, los manifeſtaba de el amor la fineza; ſiendo lo diſsimulado, medio para que luego fueſſe de ellos conocido.

43 Eſtando Chriſto en el Huerto, entrando Judas, le ſaludò de eſte modo. *Ave Rabbi.* Dios te ſalve, Maeſtro. No reparo tanto en el deſacato de Judas, como en la pregunta que le hizo Chriſto. *Amice ad quid veniſti*? Amigo Judas, què venida es eſta? Señor, yo dixera; y què pregunta es la vueſtra al parecer eſcuſada? Por ventura ignoras la traicion, que tiene armada? No, porque en el Cenaculo, ſobremeſa, dixiſte, que uno de aquellos que eſtaban ſentados à la meſa, te havia de entregar. *Unus veſtrum me traditurus eſt.* Pues ſi no lo ignoras, Señor, para què lo preguntas? No hizo la pregunta por ignorancia, ſino por tener ocaſion con la reſpueſta, darle à conocer ſu culpa. Finge que no ſabe à lo que viene, para lograr con el diſsimulo, ſacar de el mal eſtado al Diſcipulo.

Math. 26. ℣. 50.

44 Luego que Chriſto ſe hizo encontradizo con San Lucas, y Cleophas, hermano eſte de San Joſeph, les preguntò: *Qui ſunt hi ſermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & eſtis triſtes*? Amigos, què es lo que vais hablando, que tantas lagrymas os ſaça à los ojos, y tanta melancolìa os ocaſiona en vueſtros pechos? No ignoraba Chriſto, lo que iban hablando, pero de ſu reſpueſta, queria tomar motivo para ſu deſengaño; porque à fuerza de diſsimulos, y fingimientos, los queria ſacar de ſus engaños. Diſsimula, que ſabe lo que decian; porque ocultando ſu inteligencia, quiere con diſsimulos manifeſtarlos ſus cariños.

45 Entre las ſagradas perſonas de la Santiſsima Trinidad, al Eſpiritu Santo ſe atribuye el amor. Siendo en todo iguales las Perſonas, por què lo enamorado ſe ha de atribuir al Eſpiritu Santo? Venero en eſte punto todo lo que confieſſa la Fè Catholica, pero para eſte atributo, que ſe dà à la tercera Perſona, me parece, que hay una razon de congruencia. En el Jordan tomò eſte Eſpiritu Divino la figura de Paloma. *Spiritum Dei deſcendentem ſicut columbam.* En el Cenaculo tomò forma de Ayre, de Trueno, y de Fuego. *Factus eſt repente de cœlo ſonus, tanquam advenientis ſpiritus vehementis ::: Apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam ignis.* Ni la Paloma, ni el fuego, ni el ayre, ni el trueno, ſon capaces de razon, y venir tan diſsimulado aquèl Sagrado Eſpiritu, quando venìa à enſeñar al mundo, por eſto digo, que entre las tres Divinas Perſonas, merece el titulo de enamorado.

Math. 3. ℣. 16.

Acta Apoſt. 2. ℣. 2. & 3.

Di-

46 Diſsimulò Chriſto, que ſabìa lo que hablaban. Diſsimulò ſa novedad grande, que havia havido en Jeruſalen; y à tal extremo llegò ſu diſsimular, que aun de lo miſmo, que havia padecido, ſe diò por deſentendido de todo. Venìa con la mira de ſacarlos de ſu ignorancia, y diſsimula ſu eterna ſabiduria; que fueron tales los extremos de enamorado, que le obligò à diſsimular lo entendìdo. O Maeſtro todo Divino, y como nos deſengañas, y alicionas con maximas, mas que humanas. Para hacerſe los hombres queridos, fingen ſer ſabios, y Vos fingìs ignorancia, para manifeſtar tu fineza; porque mas aprecio parece que haceis para ſer querido, que para que te tengan por Sabio. Por eſto, entre los hombres, hay pocos para queridos, porque atendiendo à ſus proprios lucimientos, con ellos deslumbran los motivos, que podian tener para ſer eſtimados. No es ſabiduria la humana, ſino ſciencia, y como eſta es humo, y viento, llena mucho, y no dà lugar à otro; porque ſolo para sì apetece el lucimiento. Eſte fue el motivo de no darte à conocer en el camino. Aora veremos, por què te conocieron tus Diſcipulos en el Caſtillo.

PUNTO SEGUNDO.

47 LLEGARON los Diſcipulos con ſu ſagrado Maeſtro a Emaus, y ſimulando, que iba delante, por ſer tarde, le obligaron, à que ſe quedaſſe con ellos aquella noche; y de lo que tenian, cenarian todos. Acetò el cortejo Chriſto, y ſentados à la meſa, en el partir de el pan, le conocieron. *In fractione panis cognoverunt eum.* Varios ſon los pareceres de los Expoſitores, en averiguar, què modo de partir el pan fue eſte? Omitiendo, por no ſer moleſto, las opiniones, dirè ſolo lo que he leìdo en un docto Expoſitor. *Fuit conſuetudo Chriſti frangere panem in modum crucis.* La coſtumbre que tuvo Chriſto, en partir el pan, fue en forma de Cruz. Poniaſe el pan en la meſa, y al echar la bendicion, ſe quedaba el pan dividido en quatro pedazos, formando una Cruz. En eſto dice San Lucas, que conocieron à Chriſto; yo juzgo, que en eſta accion hay muchos myſterios ocultos, ſobre que formarè mis conceptos. Luego que partiò el pan, ſin tomar para sì, alargòlo à los Diſcipulos; *Accepit panem, ac fregit, & porrigebat illis*: y al ver, que deſcuidando de sì miſmo, atendiò à remediarlos, fue el motivo de conocer à ſu Maeſtro.

Silveyra in Evangel.

48 Dos notables ſuceſſos de Chriſto comprueban mi concepto. Pretendiò Luzbel, aſtro deſvanecido, averiguar ſi Chriſto era Hijo de Dios, en el deſierto, y para eſto, conſiderandole neceſsitado, le dice, haga de las piedras pan. *Dic ut lapides iſti panes fiant.* Lo que ſupongo por cierto, que no le conociò por tal. Doblèmos aquì la hoja, y vamos à Canà de Galilea. Aqui aſsiſtiò Chriſto à una boda con ſu Madre Santiſsima, y ſus Diſcipulos. A lo mejor de la funcion, que es al brindis, no havia con que hacerle, y llenando las hydrias de agua, convirtiendola Chriſto en vino, eſtuvo la fieſta cumplida. Lo que reparo es, que advierte San Juan, que á viſta de el milagro, conocieron los Diſcipulos, que Chriſto era Hijo de Dios verdadero. *Diſcipuli ejus crediderunt in eum.* Unamos eſtos dos ſuceſſos. Solicitando el Demonio ſaber, ſi Chriſto era Dios, no lo logra en el deſierto: Los Diſcipulos, en Canà, le confeſſaron por Hijo de Dios verdadero. Pues como aqui es conocido, y en el deſierto ignorado? En el deſierto, ſolicitò el Demonio, que Chriſto remediaſſe la neceſsidad propria; en Canà, atendiò Chriſto à remediar la neceſsidad agena, y aquì es de ſus Diſcipulos conocido; porque ſe dà Dios à conocer, quando mira à

ſocorrer la neceſsidad de el proximo, y no, quando atiende à sì miſmo.

49 Buelvo al texto: en el deſierto no le conoce el Demonio, ſiendo Inteligencia eſpiritual, por diligencias que hizo, para quererle conocer. En Canà, ſin hacer diligencias algunas, le confieſſan los Diſcipulos, ſiendo unos hombres rudos, y poco inteligentes; porque al ver, que atendiò à remediar la neceſsidad agena, conocerà en eſto à Dios, la criatura mas ruda.

50 Vieron los Diſcipulos en Emaus, que partiendo Chriſto el pan, ſe le alargò à ellos. *Porrigebat illis.* Tardos, y torpes de juicio dixo Chriſto que eran: *O ſtulti & tardi*; pero aunque rudos, al ver que Chriſto no atendió à sì, ſino que ſolo mirò à remediar ſu neceſsidad, por eſto dice San Lucas, que le conocieron en el partir de el pan; porque al ver que parte para ellos, y que para sì no parte, eſſe fue el motivo de conocerle.

51 No ſalgamos de las bodas de Canà, que en una boda hay mucho que ver, y los curioſos tienen mucho que notar. Aſſegura el Evangeliſta, que quando convirtiò Chriſto el agua en vino, manifeſtò ſu gloria. *Manifeſtavit gloriam ſuam.* Què gloria fue eſta, de que hace memoria San Juan; porque no ſabemos, que Chriſto obſtentaſſe ſu gloria, ſino en el Tabor. Què gloria fue eſta de Canà? Yo no alcanzo huvieſſe otra, que convertir el agua en vino; y como remediò Chriſto la neceſsidad agena con eſte milagro, dice San Juan, que Chriſto ſe viò glorioſo; porque nunca ſe verà en èl la gloria, ſino quando remedia la neceſsidad agena.

52 Quiſo Chriſto en Emaus, darſe à conocer glorioſo à los Diſcipulos, y el medio, que tomò, fue repartirlos el pan, y remediar la neceſsidad, que tenian de comer. Luego que lo efectuò, le conocieron glorioſo; *Cognoverunt eum*; porque toda la gloria de Chriſto eſtà conocida, quando atiende à remediar la neceſsidad agena. Otras razones politicas pudieron ocaſionar el conocimiento de Chriſto; y ſupueſto, que fue tan politico, corteſano, y atento, no hay razon las dexemos en ſilencio; quando puede reſultar de ellas mucha gloria à Chriſto, y mucha enſeñanza para el linage humano

53 *In fractione panis cognoverunt eum.* En el partir de el pan, dice San Lucas, que conocieron à Chriſto. Quien parte pan, ò lo que ſe pone en la meſa para comer, parte primero para otros, que haga ſu plato; y al ver los Diſcipulos eſta accion tan politica, luego conocieron, que ſolo ſu Maeſtro podia ſer, el que obraba tan à lo corteſano. Luego es razon, que no ſean conocidos aquellos, que quando parten, ſolo para sì hacen los platos, tomando lo mejor para sì, y dando lo peor à otros.

54 *In fractione panis cognoverunt eum.* Luego, que ſe ſentaron à la meſa, tomò Chriſto el pan, para partirlo. Luego agradecido de el obſequio, de haverle convidado, ſe hizo cargo, que à èl le tocaba ſer diſpenſero, y ſervirlos en la meſa de algo; y al verle tan atento y mirado, conocieron, que no podia ſer otro, que ſu Maeſtro. Luego aquellos, que convidados, ſe ſientan à la meſa, y ſe eſtàn mano ſobre mano, y quieren que les ſirvan en un todo, como ſi fuera debido, no ſon tales ſugetos capaces de conocimiento.

55 *In fractione panis cognoverunt eum.* En el partir el pan lo conocieron. No ſe dice, que Chriſto reſervaſſe algo de el pan para sì, ſino que lo repartiò. Luego mas fue por honrar la meſa, que por la comida: y quien va à las funciones, y comidas, no por comer, ſino por honrar à otros, es razon ſea conocido de todos. Luego aquellos que ſolo por comer,

mer, y matar el hambre, se sientan à la mesa; estos tales no merecen acordarse de ellos, sino olvidarlos, y darse por desentendidos, para convidarlos.

56 Otra razon, no de menos peso, hallo en la letra de el Evangelio: *Coegerunt illum.* Para haver de admitir Christo el convite, le forzaron; y quien no por su gusto, sino forzado, y obligado de suplicas, y ruegos, assiste à los convites, este luego da à conocerse: pero aquellos, que como la mala ventura, no ay boda, baptizo, ni fiesta, donde no se hallen, no siendo esto razon, sino grosseria; tales sugetos de ningunos son conocidos, sino de otros tales como ellos; que solo tienen Kalendario para los dias festivos. En Christo, desdecia todo lo que no era urbanidad, y por esto se diò à conocer; porque es genio suyo, que lleguen à tener conocimiento de su persona, quando menos lo espera nuestra ingratitud grossera.

57 Con esto acabo, porque para ser el dia, que es, parece me he detenido mucho. Negò Christo à Pedro en el Tabor, estàr de assiento, gozando de la gloria que allì tenìa: *Nesciens quid diceret.* Y reparo, que al Ladron se la concediò, por toda la eternidad en el Calvario: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Si no concede à Pedro lo que pide, por què al Ladron? *Blasfemabant eum.* Con su compañero ofendìa à Christo con oprobrios; y al verse agraviado, entonces fue quando se le manifestò Divino.

Math. 17. ℣. 4.

Luc. 9. ℣. 33.

Lucæ 23. ℣. 43.

58 Obstinados estaban los Discipulos, en no dàr assenso à la Resurreccion de Christo. A rostro firme le dixeron: nosotros esperabamos, segun dixo, que oy havìa de resucitar, y no le hemos visto de nuestros ojos. Infiere San Agustin de este antecedente esta consequencia, como suya: *Ergo jam non speratis.* Si esperaban, luego yà no esperan, y estando Dios ofendido de poco veraz, y digno de ningun credito, ni verdad, siendolo por essencia; entonces es, quando se les manifiesta.

D. August. in Lucam cap. 24.

59 Divino Dueño nuestro, sea para tì solo la gloria de resucitado. A tì se debe, Señor, el honor, la alabanza, y la honra de tan festivo dia. Gozate de tì mismo, yà que es tan corto nuestro conocimiento. Tengo dicho las razones que tuviste para que no te conocieran tus Discipulos en el camino, y las que huvo para que te conociessen en el Castillo. Vos, Señor, como Sabidurìa de el Padre, las alcanzaste con mas alta inteligencia; y assi perdonad, en el discurrir, mi grosseria. Suplicote, Señor, que yà que en el camino de esta mortal vida, no merezcamos vèr tu real presencia, merezcan tus meritos, el que te veamos en la Gloria.

Ad quam, &c.

SERMON I.

DE REYES.

PREDICADO EN MEDINA DEL CAMPO.

PROCIDENTES ADORAVERUNT EUM.
Math. 2. ℣. 11.

SALUTACION.

60  NA Mageſtad apacible, es imàn de corazones. Una ſoberanìa agradable, corre en las alas de la fama, haſta los ultimos terminos de la tierra. Divulgòſe la ſabiduria de Salomon por el mundo, y la Reyna Sabbà vino deſde el Oriente à venerarla; porque ſiendo Salomòn Rey diſcreto, debìa hacerſe reſpetado. Admirò la Reyna ſu alta ſabiduria, y grandeza, confeſſando à voces, que era mucho menos, lo que ſe decìa, que lo que llegò à tocar con la experiencia: *Major eſt ſapientia tua, & opera tua, quam rumor quem audivi.*

3. Regum 10. ℣. 7.

61 Naciò la Mageſtad de Chriſto, Rey pacifico, y la opinion de ſu grandeza, ſe eſtendiò por los dilatados eſpacios de el Orbe: *Magnificatus eſt Rex pacificus ſuper omnes Reges univerſæ terræ.* Tres Reyes Orientales llegaron à Belèn, atrahidos de las clamoroſas voces de la fama. Regiſtraron aquel dichoſo Portal, transformado en mageſtuoſo Palacio, y experimentaron mas de lo que oyeron; porque ſi la Eſtrella les havìa anunciado, que havìa nacido un gran Monarca: *Hoc ſignum magni Regis eſt*; ſoſpechando, que ſu Imperio era terreno, la experiencia les dice, que no es de el mundo ſu Reyno. Aora ſe conoce la diferencia, que ay de voces humanas, a voces Divinas. Eſtàs, ſiempre ocultan gran parte de lo que quieren decir, porque al tiempo de experimentar lo que la voz enſeña, ſe halle mas de lo que la voz publica. Las humanas voces dicen mas de lo que es aquello, que dicen; y aſsi halla la experiencia menos de lo que la voz publica.

Antif. ad Veſp. in die Nativitatis Dom.

62 La primera parte de la propoſicion ſe prueba en el Nacimiento de nueſtro Dios Humanado. Aparece un Angel à los Paſtores, y les dice; que vayan à Belèn, y allì hallarán al Infante recien nacido, y embuelto en pobres, aunque limpios pañales: *Invenietis Infantem pannis involutum.* Llegaron à Belèn, y hallaron al Infante, y à ſu Santiſsima Madre: *Invenerunt Mariam, & Infan-*

Lucæ 2. ℣. 12. & 16.

fantem. El Angel los dixo, menos de lo que hallaron, ò hallaron mas de lo que los dixeron; porque las voces Divinas ſon recatadas, y dicen menos de lo que pueden decir las humanas; hablan mas de lo que debian hablar.

63 Hablò el hombre, dice David, y hablò como necio, porque dixo, que no havia Dios. *Dixit inſipiens in corde ſuo non eſt Deus.* Que tan voraces ſon nueſtras lenguas, que haſta carecer de Dios, nos diràn algunas perſonas. Es facil diſtinguir las lenguas, ſolo en oirlas. Las humanas, no dicen, ſino deſdicen; porque mienten. Las Divinas hacen, porque ſe halla en ellas mas de lo que dicen. Lo que dixo la voz de el hombre, fue, que no havia Dios. Lo que dixo la voz de el Angel, fue, que havia hombre, y hallaron Dios; porque ay tanta diſtincion de las voces de el Cielo, à las del mundo: que las de el mundo, quieren deſmentir à un Dios verdadero, y las de el Cielo, le manifieſtan, eſtando oculto, y diſsimulado.

Pſalm. 13. ỳ. 1.

64 La Eſtrella, que vieron los Magos, ſolo decia; que un gran Monarca havìa nacido en la tierra: *Hoc ſignum magni Regis eſt*, y hallaron al Rey de la Gloria. No ſoſpecharon hallazgo tan dichoſo, porque no havian oìdo haſta entonces el idioma de el Cielo; pero eſte encuentro dichoſo, les obligò à los Reyes, à diſtinguir de locuciones humanas y Divinas; quando las humanas, ſon todas fabuloſas, y las Divinas exceden à ſus promeſſas. Rindieron ſus Coronas à los pies de el recien nacido Infante: porque ſiendo ſu Imperio Divino, conocieron, que debaxo de eſte, debìa eſtar ſujeto todo humano Imperio.

65 De el Emperador Galba, dixo Tacito, que huviera ſido buen Rey, ſi no huviera reynado: *Dignus Imperio, niſi imperaſſet.* Porque muchos, que antes de tener los empleos ſon buenos, deſpues de conſeguìrlos, ſe les deſvanecen las cabezas, viendoſe en los empleos altos. No ſon todas las cabezas para todo; y algunos, que las tienen bien malas, juzgan, que para todo tienen cabeza; y eſte juicio es el indicante ſeguro, de que aquellas cabezas ſon para poco. Mereciò Galba el Imperio, y haviendole merecido, tuvo un govierno deſaſtrado. Pues qual ſerà el de aquellos, que ſin meritos ocupan los tronos? Ellos lo dicen bien, pues ſolo Galban governàra como ellos.

Cornelio Tacit. in annotationib.

66 Oy ſe hazen Cortes en Belèn, y ſiendo un recien nacido Infante, le ofrecen tres Cetros à ſus plantas; porque ſoſpechan, que Chriſto es digno de todo el govierno, y que tiene talento para governar al mundo; quando a otros les falta para governarſe à sì miſmos, eſtando cargados de años. El myſterio es todo Celeſtial, y Divino, y para decir algo con acierto, neceſsito de eſpecial auxilio. Ayudenos Maria con ſu gracia, ſaludandola con el

AVE MARIA.

R

PROCIDENTES ADORAVERUNT EUM.

Math. 2. ℣. 11.

SERMON.

67 LAS leyes por donde ſe gradùa el cariño, ſon los donès. Amar, y no alargar la mano, es eſtimar mas à los bienes, que al amigo. Luego el que ama, en dàr ſe conoce, lo que llega à querer. De amantes vizarros ſe califican oy los tres Reyes Orientales; porque ſi el amor les obligò à adorar, el amor les obligò à ofrecer. Mi empeño ſerà eſte dia, quien diò mas à quien? Los Magos à Chriſto, ò Chriſto à los Magos. El Evangeliſta ſolo dice, que los Magos dieron à Chriſto; yo dirè, que Chriſto diò à los Magos. Eſto ſupueſto, divido mi Sermon en dos puntos. Uno, ponderar lo que dice el Evangeliſta S. Matheo. Otro, probar lo que yo digo.

PUNTO PRIMERO.

68 UNA obligacion preciſa, nunca es tarda ni perezoſa; porque tiene por madre à la diligencia, que la enſeña à obrar con vizarria. Una ſangre noble, bulle con inquietud en las venas, haſta que ſatisface à las nobles leyes de ſu obligacion. Eran eſtos Reyes Orientales, de ſangre Real; y no cabìa en ellos, ſer perezoſos en ofrecer, atendiendo ſolo à las maximas de ſu obligacion, reguladas por las de el amor.

69 A la preſencia de Chriſto llegò Maria Salomè, y reſpetando ſu real Perſona, le adorò. Pero reparo, que deſpues de haver adorado, pidiò un favor à la Mageſtad de Chriſto: *Adorans, & petens aliquid ab eo.* Què tiene que hazer, el adorar con el pedir? Entre las maximas de el mundo tienen uno, y otro gran conexion. Quando Maria Salomè adora, pide, uniendo la peticion à la adoracion; porque nunca adorara, ſi no tuviera que hacer alguna ſuplica; porque entre los mundanos, ſolo ſe humilla el que neceſsita. Los Magos, quando ofrecen, adoran; porque arreglando ſu oferta por las leyes de el cariño, ſolo quien ama con extremo, hace ofertas, quando adora humillado.

Math. 20. ℣. 20.

70 Vamos deſmenuzando la adoracion, y peticion de Maria Salomè, y la adoracion, y ofrecimiento de los Reyes Orientales. La muger de el Zebedeo, antes de pedir, adora: *Adorans, & petens.* Los Magos, antes de ofrecer, adoraron: *Procidentes adoraverunt*; porque ſi cabe en un ambicioſo, adorar para pedir; en un amante, ſe ha de vèr, adorar para ofrecer. Quando Maria Salomè adorò, y pidiò, la tratò Chriſto de necia: *Neſcitis quid petatis.* Quando los Magos adoraron, y ofrecieron, ſe diò Chriſto por ſatisfecho de lo adorado, y ofrecido; porque ſi es gran necedad adorar, para pedir, es gran diſcrecion, adorar para ofrecer.

71 Quando Maria Salomè adorò, para pedir, ſolo ſe hace mencion de una ſimple, y comun adoracion: *Adorans, & petens.* Quando los Magos le adoraron, para ofrecer à Chriſto ſus dones, advierte San Matheo, que hicieron una adoracion profunda: *Procidentes adoraverunt eum.* Porque ſi en un ambicioſo, para pedir, no cabe una humildad de corazon; en un amante, para ofrecer, cabe el mayor rendimiento en la adoracion.

72 Adelantemos mas el penſamiento: Quando Maria Salomè adorò, era para pedir un Reyno: *Dic ut ſedeant hi duo fili mei*

mei unus ad dexteram tuam, & unus ad ſiniſtram in Regno tuo. Quando los Magos adoraron, le ofrecieron à Chriſto ſus Cetros, Coronas, y Reynos; porque ſi es mas dexar un Reyno, que pedirle, por eſſo ſe poſtran mas, porque tienen voluntad de obedecerle. En eſtas dos adoraciones, ſe vieron complicados los fines, porque los motivos fueron muy diſtantes; y como los hijos ſe parecen a los padres, ſe parecieron los fines à las adoraciones. Maria Salomè adorò por ambicioſa; los Reyes por galanteria; y la diferencia, que ay de un ambicioſo, à un vizarro, huvo entre uno, y otro obſequio.

73 O diſcretos Principes; tanto mas ſabios, quanto mas rendidos à los pies de el Sagrado Rey de los Reyes. Entendieron, que el modo para ſubir delante de los ojos de Dios, es adorar, y ofrecer; porque aſsi ſe llega à tener, y à ſubir. Condenan eſtos Principes à los ambicioſos de el mundo, quando eſtos con Dios encogen la mano. Los Magos le hacen ſacrificio de lo mas precioſo; porque como Principes conocieron, que con Chriſto no ſe havia de andar eſcaſo.

74 Dos calidades de perſonas ungieron el Sagrado Cuerpo de Chriſto. Magdalena, y Nicodemus. Eſte, empleò caſi cien libras de unguento: *Quaſi libras centum.* Magdalena, una ſola libra. *Libram unguenti.* Grave diferencia ay en los dos ſacrificios, pero los califica la diferencia de eſtados. Magdalena, era muger, aunque noble, de el eſtado comun. Nicodemus era entre los Judios, Principe: *Princeps Judeorum*, y un Principe, quando ofrece, ſiempre debe andar con Chriſto, muy galante.

Joan. 19. ℣. 39.

Joan. 12. ℣. 3.

Joan. 3. ℣. 1.

75 Tres diferentes dones dieron à la Mageſtad de Chriſto los Reyes. Oro, Incienſo, y Myrrha; y reparo: que no dice el Evangeliſta la cantidad, que ofrecieron, porque como de Principes, no huvieran de caber en numero los dones. Dieron como Reyes, y como tales, no era razon ſe numeraſſen los dones; porque no cabe en la limitada eſfera de el guariſmo, lo que ofrece à Dios un Rey, quando abre la mano. Llevame la atencion la voz con que explica San Matheo el ſacrificio de los Magos. *Obtulerunt ei munera Aurum, Thus, & Myrrham.* Ofrecieronle por dones Oro, Incienſo, y Myrrha, Fueron dados, ò fueron ofrecidos? Dados. Pues como dice, que ſe los ofrecieron, quando de dàr à ofrecer ay tanta diſparidad? Yo entiendo que en ellos todo fue uno, ofrecer, y dàr, aunque ay grave diſtincion de dar à ofrecer.

76 Con eſte texto me explicarè. Llegò el Demonio à tentar à Chriſto en el deſierto, y una de las ſugeſtiones, que le puſo, fue, ofrecerle todos los Reynos de el mundo, ſi le adoraba: *Hæc omnia tibi dabo ſi cadens adoraveris me.* Noten la oferta de el Demonio. Dice, que ſi le adora, le darà aquellas riquezas; porque el Demonio, ſe quedarà pobre por ſer adorado. Chriſto, ſiendo adorado, de pobre paſsò à ser rico, porque ſi cabe en un Diablo, lograr adoraciones con dones, Chriſto, ſin mas coſta, que recibir dones, logra tener juntamente adoraciones.

Math. 4. ℣. 9.

77 Dirèlo aora mas de el intento: Queriendo el Demonio dàr a Chriſto dones, pretende quitarle adoraciones. Los Magos le dieron dones, y adoraciones; porque ſi el Demonio pretende mediar el Imperio de Chriſto, ſiendo èl el adorado, y Chriſto el poderoſo; los Magos le ofrecieron junto el Imperio; viendoſe de ellos rico, y adorado. El Demonio ofreciò à Chriſto las riquezas de el mundo, pero ſolo fueron ofrecidas, ſi le adoraba, quedandoſe ſolo en oferta. Los Magos, en la oferta eſtuvo incluida la dadiva; porque como ofrecieron deſpues, que adoraron; haviendo executado

do

do la adoracion, como mayor obſequio, no ſe detuvieron en rendirle el tributo.

78 Si por impoſsible, Chriſto, huviera adorado al Demonio, la oferta, que le hizo, no ſe la huviera cumplido; porque eſta beſtia infernal, todo ſe le và en prometer, pero nunca llega à dar. Los Magos, todo fue uno, ofrecer, dar, y adorar: porque logra Chriſto à un tiempo, en el linage humano, lo que no pudo hallar en Lucifer preſumido. Aora ſe pueden deſengañar aquellos, à quienes con ſus promeſſas, y ofertas falſas, engaña el Demonio todos los dias. Todo quanto promete es de futuro, y aquì eſtà todo el fraude, y engaño ſuyo. Si tuviera que dar, lo miſmo fuera la oferta, que la dadiva; pero como no tiene coſa alguna, que ſea ſuya, ſolo con una promeſſa fingida, aſſegura los aumentos de ſu infauſta corona. Los Magos, como tenian que dar, lo miſmo fue hacer la oferta, que alargar la dadiva; porque en unos nobles corazones, como los ſuyos, todo fue uno, ofrecer los dones, y alargarlos.

79 Hace memoria el Evangeliſta, ſolo de la oferta, y no dice de la dadiva: pero en eſſe ocultar lo que dieron, y ſolo hacer memoria de lo que ofrecieron, eſtà lo vizarro de ſu generoſo pecho. Entre el dar, y ofrecer, es mas facil el ofrecer, que el dar. Dice San Matheo, que los Magos ſolo ofrecieron; porque tan comunes, como ſon en algunos las ofertas, fueron en los Magos, para con Dios, las dadivas. Aun mas que admirar tiene la oferta de eſtos Reyes. Ninguno debe ignorar, que eran Gentiles. Pues como admite Chriſto ſus dones, y adoraciones?

80 La Eſcriptura reſolverà la duda. Negò Thomas la Reſurreccion de Chriſto, y hallandoſe terco, y obſtinado, ſe le aparece ſu Maeſtro, à quien adorò Thomàs rendido. *Dominus meus, & Deus meus.* Parece que deſmerecia, por ſu infidelidad, que Chriſto ſe dexaſſe venerar de èl, y no ſolo lo reuſa, ſino que le buſca, para que le tribute reverencia. Què maxima ſeria eſta? San Gregorio lo dice con ſu acoſtumbrada eloquencia. *Plus enim Thomæ infidelitas ad fidem, quam fides credentium diſcipulorum profuit.* Quiſo Chriſto authorizar la fee de reſucitado, y ſe vale de la infidelidad de Thomas, para el empeño: porque mas acreditado queda el Myſterio confeſſandole, y adorandole un incredulo, que venerandole el mas rendido Catholico. D. Gregor. hom. 26. in Evang.

81 De las barbaras tinieblas de el Gentiliſmo, llamò por la voz de una Eſtrella, à eſtos tres Monarcas, la Mageſtad de Chriſto; y en las adoraciones, y ofertas, que le hicieron, aſſegurò la Fè ſus creditos; porque al ver à unos Gentiles poſtrados à ſus plantas, haciendole ricas ofertas, aſſegura en ellos las verdades Catholicas.

PUNTO SEGUNDO.

82 HAviendo ponderado la vizarria con que los Magos ſe portaron con Chriſto, hemos de ver aora, la galanteria con que correſponde Chriſto, à lo que los Reyes le honraron. Eſto no lo dice el Evangelio, yo lo digo, y me toca probarlo, aunque ſin el coſte de mucho deſvelo. Allá dixo Marcial, que no havia medios mas eficaces para ſer amado, que amar, y dar, para recibir. *Amo ut ames, do ut des.* Luego ſi los Magos, de enamorados, ofrecieron à Chriſto ſus theſoros, de preciſa obligacion, Chriſto havia de andar con ellos vizarro, y generoſo. No lo dice el Evangelio, por que lo dà por ſupueſto; lo que hai que admirar, es, el modo como ſe portò Chriſto, y me explicarè con eſte texto. Marcial de Muner.

83 *Omnia flumina intrant in mare.* Todos los rios enri- Eccleſiaſt. 1. y. 7.

Joan. 20. y. 28.

que-

quecen al mar con ſus aguas. Y què dà el mar à los rios, quando eſtos andan con èl tan vizarros, y generoſos? Toda el agua que tienen. Como puede ſer eſto, quando vemos, que los rios vierten en el mar, y no vemos, que el mar deſague en los rios? Aí eſta la grandeza de el mar, dice la Philoſophia. El mar recibe de los rios el agua, y ſe la buelve con mas galanteria, pero con eſta diferencia: que el agua, que tributan los rios al mar, la ven todos, pero el agua que da el mar à los rios no la vè alguno, porque la comunica por ſenos ocultos; que ſi en unos rios cabe dar al mar, de ſuerte que todos lo vean, en la grandeza de el mar, cabe dar, ſin que lo perciban.

84 Ofrecieron los Magos à la Mageſtad de Chriſto ſus theſoros. *Obtulerunt ei munera.* Pero fue publica ſu oferta, al modo que los rios dan al mar el agua. El recien nacido Principe correſponde agradecido, pero como Mar immenſo, les hace el agaſajo, ignorando el modo, como Chriſto correſpondiò à las obligaciones de agradecido. Probemos con la practica el penſamiento.

85 Quando los Reyes llegaron à adorar al tierno Infante, iban ciegos con las ſombras de el Gentiliſmo. Quando ſalieron de el Portal, para ſus Reynos, ya iban inſtruidos en la Ley del Evangelio. Pregunto: Quien los deſengañò de ſus vanas ſuperſticiones? Quien les dixo, que aquel delicado Niño era Dios, y Hombre verdadero? Quien les inſtruyò, para ſaber, que ſu Madre le pariò, quedando Virgen? Quien los obligò, luego que llegaron à ſus tierras, à publicar, que Dios ſe havia hecho Hombre? Quien havia de ſer, ſino el miſmo, que deſde ſus tierras les conduxo al Portal; y agradecido de ſu obſequio myſterioſo, ſe diò Chriſto por obligado, à obſtentarſe como pielago immenſo, ſin que alguno llegue à entender el modo, como eſto ſe llegò à executar.

86 Aora entiendo yo por què la Igleſia compàra el nacimiento temporal de Chriſto al de el Sol, ò por que le intitula Sol, quando llegò à nacer en Belen. *Cum ortus fuerit Sol de Cœlo.* Llaman al Sol los naturales, Padre univerſal de los vivientes. *Pater cunctorum viventium.* Concurre con ſus influxos, para dar el ſer, y conſervar à las criaturas, y influye para el aumento de ellas. Vive el hombre por el Sol. Crece la planta, colmandoſe de flores, y frutos por influxos ſuyos. Como eſtos los comunica, ninguno lo alcanza; por que es tan ſecreta, y diſsimulada ſu virtud, que nadie lo llega à entender: aunque univerſalmente confeſſamos, que ſon efectos de el Sol. Por eſto dice la Igleſia, que naciò Chriſto como Sol. Porque ſin ſaber como fue, vemos, que los Magos, adjurando ſus ritos, ſiguieron la Religion Chriſtiana, y dieron por ella ſus vidas, y ſus Coronas. Como fueron iluſtrados, no lo alcanzan nueſtros tardos entendimientos; y ſolo lo pudo hacer aquèl delicado Niño, que de ſolos trece dias nacido en el mundo, en quanto Dios, tuvo ſu ſer en sì miſmo, antes que huviera tiempo; y todo el tiempo le venera por ſu original Principio. Antiph. ad Magnif. in die Nativit.

87 Haviendo dado palabra de bolver à Jeruſalen, à dar noticia al tyrano Herodes, tuvieron contraorden para bolver à ſus tierras por otro camino. *Per aliam viam reverſi ſunt in regionem ſuam.* Què camino fuè eſte, no ſe ſabe. Para venir à Belèn, ſe les diò una Eſtrella. Para bolver, no ſe dice, que tuvieſſen la miſma, ù otra diſtinta. Como acertaron, no lo ſabemos, quando fue preciſo rodear, y atraveſſar Reynos enteros. Solo Dios lo ſabe, que quiſo ſatisfacer agradecido, à los dones, y galanteria con que ſe havian portado en el eſtablo.

88 Dexòſe regalar Cleopatra,

Plin. lib. 9. cap. 35.

Reyna de Egypto, de Marco Antonio, y convidandole à ſu meſa, mandò la Reyna, que deshicieſſen una perla oriental, que valia medio millon, y ſe echaſſe en la copa, donde Marco Antonio havia de beber. Yo dixera que ſobre meſa fuera mejor preſentarle la perla; que con eſſo le aſſentaria mejor la comida, que reſuelta en polvos en la copa. Pero no digo bien, porque ſi ſe la preſentàra, fuera el agradecimiento publico. Dandoſela deshecha en la bebida, era reconocer el agaſajo, que Marco Antonio la havia hecho, y juntamente diſsimular lo que le daba; porque Principes ſoberanos, ſiempre ocultan los beneficios. No ſe dice en el Evangelio, que Chriſto hicieſſe algun beneficio à los Magos, y ſolo hace memoria San Matheo, de lo que los Magos ofrecieron à Chriſto; por que ſi cupo dexarſe obſequiar, recibiendo los dones, que le ofrecieron, no es razon entienda alguno como ſe moſtrò agradecido; porque no es facil llegar à entender, como Dios, para moſtrarſe agradecido, alarga à los hombres ſu liberaliſsima mano; haciendo mas eſtimado el obſequio, al paſſo que ſe eſperaba menos el beneficio.

89 Entre los hijos que tuvo el Patriarca Jacob, el mas querido fuè Joſeph, que no dudamos, que hai hijos, que por ſus procedimientos, ſe hacen de ſus padres mas queridos, como al contrario otros, deſobligando à las leyes de la naturaleza, para que los Padres aun no los puedan mirar à la cara. Pretendo averiguar, por què Joſeph robò tanto los cariños a Jacob. De la razon, que apunta la Eſcriptura, infiero yo la cauſa. *Eo, quod in ſenectute ſua genuerit illum.* Diòle Dios eſte hijo en ſu edad canſada; y tenerle quando no le eſperaba, fue el motivo, para quererle, y eſtimarle con mas ternura.

Geneſis 37. ℣. 3.

90 Buelvo al texto. *Eo, quod genuerit illum in ſenectute ſua.* Amòle mas, que à todos los hijos; porque le tuvo quando era ſu edad agena de tenerlos. Joſeph, ſe interpreta aumento; y al verſe de Dios tan favorecido, que en un don, y en un beneficio, que no eſperaba, verſe con tanto aumento de ſu liberal mano, por eſto Jacob eſtimò tanto à Joſeph, y le tuvo tanto cariño.

91 Ricos de dones llegaron los Reyes à Belen, ſu animo fue, ofrecerlos todos al nuevo Rey, ſin la eſperanza de algun interès particular. Viendole tan pobre, no pudieron ſoſpechar de èl alguna ſatisfaccion; pero al paſſo que tanto deſabrigo, y pobreza, deſmentia ſu grandeza, y ſoberanìa; ſe vieron ricos de los theſoros de ſu divina gracia. Aſsi ſatisfizo Chriſto Niño, los ſervicios, que aquellos Monarcas le havian hecho, porque hallandoſe ſervido, aguardò à favorecerlos, quando ellos podian eſtar mas deſimaginados.

92 Dormido en los campos de Meſopothamia ſe hallaba Jacob, y entregados los ſentidos à las ocioſidades de el ſueño, tuvo la viſion de Dios, y de los Angeles, que le recrearon. Fue Jacob, fideliſsimo en los ſervicios de ſu Dios; y quando vivia mas ageno de ſus favores, entonces ſe ven ſatisfechos ſus atentos procederes. Al ſueño ſe entregaron los Reyes, deſpues que à Chriſto havian conſagrado ſus reales, y myſterioſos dones. Dormidos eſtaban, para emprehender la jornada por Jeruſalen; y apareciendoſeles un Angel, les dice de parte de Dios, tomen diſtinto camino. *Reſponſo accepto in ſomnis, ne redirent ad Herodem.* Allì conocieron la ſimulada malicia de aquèl tyrano Monarca. Allì ſe confirmaron en ſu felicidad dichoſa: y como ellos havian ſido las primicias de la Gentilidad, en haver viſto à Dios en carne humana. Allì tuvieron inteligencia, de los exceſſos que los hacia Chriſto en la Mageſtad ſoberana; y allì entendieron, como Dios, ſin en-

Geneſis 20. ℣. 12.

entenderlo otros, satisface à sus servicios, disimulando los obsequios.

93 Elogiando nuestro Dueño la grandeza de su Cuerpo Sacramentado, le intitula Pan. *Hic est Panis.* No es mas que pan el Sacramento? Mas es, porque es todo un Dios. Pues como le llama solo pan? En el Sacramento, se nos da Dios à sì mismo; y siendo beneficio tan soberano, oculta el obsequio; porque es maxima de un Dios, por essencia liberalissimo, no dar à entender lo mucho que favorece, quando se muestra generoso. Joan.6.v.59.

94 *Hic est panis.* Pan llamò Christo à su Cuerpo Sacramentado. No es pan, y solo de pan tiene la apariencia; y dice que nos dà pan, dandosenos à sì mismo; porque los favores de nuestro Dios soberano, son tan disimulados, que pareciendo uno, son otro. Lo que parece, es menos de lo que es; porque siendo Dios, parece pan; y no dice lo que es, sino lo que parece, porque debaxo de apariencias muy distintas, da Dios todas sus riquezas.

95 *Hic est panis, qui de Cœlo descendit.* Este es pan, que baxò de el Cielo. Por què no dixo Christo, que el Sacramento es el pan que èl nos dà, sino que baxò de el Cielo? No fue Christo, quien instituyò el Sacramento, y se nos diò à sì mismo? Si por cierto. Pues como no dice; este es el pan, que yo os doy, sino que atribuye al Cielo tan soberano don? Porque es èl, quien nos hace el beneficio, y por esso oculta su liberal mano. Es genio de Dios, disimular los obsequios, y ya que no pudo ocultar el beneficio, por ser publico, oculta su soberana mano; porque no lleguemos à entender el sagrado recato, que observa en su modo de obrar.

96 Tengo concluìdo con mi empeño. Hemos visto lo vizarro, que anduvieron los Magos con Christo, que es lo que dice la letra de el Evangelio. Hemos visto, como Christo agradeciò à los Reyes su obsequio, que es lo que yo digo. Fundòse mi pensamiento, en ser nuestro Dios tan vizarro; y pareciòme à mi, que no cabia en su real gratitud, haverse visto servido de los Magos, ofreciendole ricos dones; y que siendo por essencia poderoso, no gratificasse el servicio. Divino Dueño nuestro, haced, que los hijos de vuestra Santa Iglesia repitamos, à lo menos oy, tan sagrado holocausto. Que te ofrezcamos el Oro de charidad, poniendo todo nuestro amor en solo Vos. El Incienso de nuestras suplicas, que lleguen à Vos bien ordenadas. Y la Myrrha de nuestros trabajos, sepamos ofrecerlos. Todos te confessamos Rey poderoso. Sacerdote Sumo, y Dios, y Hombre verdadero. Como supremo Rey, socorre nuestra extrema necessidad. Como Sacerdote Sumo, perdona las culpas de nuestro fragil barro. Como Dios, y Hombre verdadero, danos tu amistad, y gracia: merecida en tu Humanidad santissima; para que absueltos de nuestras culpas, y llenos de los thesoros de tu gracia, merezcamos gozarte en la vida eterna.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON II.

DE

REYES.

PREDICADO EN EL BARCO DE AVILA.

EN OCASION, QUE NACIO EL PRINCIPE DON LUIS, PRIMERO DE CASTILLA.

PROCIDENTES ADORAVERUNT EUM, & obtulerunt ei munera. Math. 2. ℣. 11.

SALUTACION.

97 NAtiva propriedad es de corazones reales, gravar en laminas eternas de eſtimacion, los obſequios afectuoſos, que à ſu miſma generoſidad tributan los Vaſſallos; que notas de ingratitud en pechos de Mageſtad, mas ſon ſeñales de villanìa, que de Ceſarea grandeza. Todo quanto el mundo aplaude, feſteja la Igleſia, y venera el dia de oy la Republica Chriſtiana, no ſon fieſtas como quiera, ſino Reales Fieſtas. Al Nacimiento de un Principe ſoberano, que baxa de el Cielo al mundo, ſe le dedican eſte dia aplauſos. Reyes eſtrangeros le vienen à rendir vaſſallage; que hay tan dichoſos Monarcas, que ſe hacen dueños de otras Coronas. Envioſeles embaxada, à darles tan feliz noticia, y le hallaron veſtido de encarnado, quando llegaron à darle la obediencia.

98 Aſsi lo eſcribe la pluma de un Evangeliſta; que hay nacimientos de Principes, que ſolo decirlo una pluma ſagrada, puede obligar, à dar credito de ſu nacimiento en la tierra. Notad, como ſe divulgò por el mundo la noticia. Luego que naciò la Mageſtad de Chriſto, en las deſcomodidades de un eſtablo, ſe deſpacharon varios Embaxadores por el mundo. Uno de eſtos fue una Eſtrella à los Reyes de Arabia; porque ſiendo ellos Graduados en la Aſtrologia, fue forzoſo hablarlos en ſu propria lengua. Formò el brazo omnipotente una, que èmula de los ardientes rayos de el Sol, ſe las apoſtaba en lucimientos, quando el Phebo hacìa en el Cenit mas galanteria de ſus rayos. Luego que los Magos la vieron, ſe dieron por convidados; y diſponiendo prontamente ſus

ſus equipagès, tocaron à marcha Real con ſus clarines, y timbales. A largas jornadas caminaron muchas leguas, y guiados de la Eſtrella, llegaron a Jeruſalen, ſoſpechando, que en aquella gran Corte havria nacido el nuevo Rey. Entraron preguntando por èl, y turbado Herodes con toda ſu Corte, mandò llamar à los Reyes, para informarſe. Aſtuto, y ſagàz, los dice: que vayan en buſca ſuya, y hallandole, luego, ſin dilacion, le dèn parte, para ir èl en perſona à cumplimentarle.

99 Salieron de Jeruſalen, y tomando la via de Belen, diſtante de Jeruſalen dos leguas, les fue la Eſtrella guiando haſta llegar al Portal. Deſconocieron la eſtancia, viendola tan abatida; haſta que iluſtrados de el Cielo, parò en reſpeto, lo que à las primeras luces, parecia deſaliño. Poſtrados à las ſagradas plantas de el Niño Dios, le adoraron, y ofrecieron ſus myſterioſos dones; ſiendo ſus corazones enamorados, y ſus entendimientos, los teſtigos fidedignos, de que no en vano havian dado tantos paſſos; pues llegaron à ver con ſus ojos, al que es gloria de los bienaventurados. Aſsi nos lo dice San Matheo en la letra de el Evangelio; y ſiendo eſta noticia de tan ſagrada pluma, ninguno debe dudar, que eſte nuevo Principe nos traiga la paz tan deſeada.

100 Parece, que eſte Nacimiento dichoſo, y adoracion de los Reyes en el eſtablo, le dibuxò el Cielo de antemano; para que no cauſaſſe novedad en la tierra, viendo en tan deſacomodado lugar al Rey ſupremo de la Gloria. Noticia es de Porfirio, que los Perſas obſervaron venerar el nacimiento de el Sol, en los deſaliños de un portal, ò cueva, y allì le tributaban culto, y reverencia. Quando naciò la Mageſtad de Chriſto, naciò como Sol: *Ortus eſt Sol juſtitiæ Chriſtus Deus noſter*, y ſi los Perſas en la cueva, ò portal, veneraron el nacimiento de el Sol material, ſiendo Perſas los Magos, no tuvieron que variar en el objeto, ſino conſagrar à mejores aras ſu culto; ſiendo el Sol verdadero Chriſto, el blanco de ſu holocauſto.

Porfir. apud Mor. fol. 246.

Eccleſia in Offic. B. M. Virg.

101 Lo miſmo ſucediò à eſtos Monarcas, que à los vecinos de Athenas. Viò Pablo, que adoraban al Dios no conocido: *Ignoto Deo*. Y à eſſe Dios no conocido, dice, que predica Pablo: *Quod ergo ignorantes colitis hoc ego anuntio vobis*. No les mandò Pablo, que adoraſſen à otro, que à quien daban los Athenienſes culto; ſino que elevaſſen aquel objeto; porque ſiendo Dios por ſu Eſſencia incomprehenſible, debaxo de el miſmo titulo de Dios no conocido, podìa ſer el Dios verdadero, rendidamente adorado.

Actor. 18. V. 23.

102 Hallaron los Magos los cultos en Belèn, à medida de ſu deſeo, pues otro mejor Sol, que alumbra al mundo, hallaron en las deſcomodidades de el eſtablo. Noticia es de San Ephifanio, que los tres dones, que ofrecieron, ſe los dexò depoſitados el Patriarca Abraham. Luego aun la oferta la tenian prevenida; y ſiendo Sol verdadero el Salvador de el mundo, no tuvieron repugnancia, en hacerle el ſacrificio. Añade el Santo, que eſtos Monarcas deſcendìan por linea recta de Abraham. *Aſſero, hos Reges oriundos fuiſſe ex magno Abraham*. Luego haviendo eſte ordenado en ſu teſtamento, que en ſu nombre ofrecieſſen aquellos dones à Chriſto, tenìan los Magos obligacion à cumplir eſte teſtamento, quando como Sol le vieron nacido en el mundo. O dia dichoſo para el mundo, porque gozas de un Sol tan ſoberano! Para el Limbo, porque viò Abraham cumplida ſu ultima voluntad, tantos ſiglos havìa como la tenìa ordenada. Dia feliz para Dios, pues fue el dia de mayor agrado, que ha tenido en el mundo.

D. Ephifan. Serm. de Ephifan.

103 Mandò Dios al tercero dia de la creacion de el mundo, que las aguas ſe retiraſſen à

Geneſis 1. ſer priſioneras en el Oceano: *Congregentur aquæ in locum unum.* Para què fin? *Appareat terra arida.* Para que la tierra quede deſcubierta. Lo que yo reparo es, que à eſte dia le alabò la Mageſtad Divina: *Vidit Deus quod eſſet bonum*, lo qual no hizo con el primero, y ſegundo dia. Admirame cierto, que haviendo precedido la formacion de los Cielos, la creacion de los Aſtros, de los Angeles, y de la tierra, nada de eſto le pareciеſſe bueno, y ſolo aparecer la tierra deſcubierta, lo celebra entre ſus obras la Mageſtad Divina. Deſcubramos la cauſa de eſta alabanza. La Gloſſa ordinaria, y Hugo ſon de ſentir, que en la agregacion de las aguas, eſtà ſymbolizada la Gentilidad; y, en aparecer la tierra deſcubierta, figurò, quando la Humanidad de Chriſto ſe dexò vèr, y adorar de los Magos en Belèn. *Appareat terra arida, id eſt humanitas Salvatoris noſtri.* Aſsi lo ſiente tambien el Pictavienſe. Pues celebre por bueno la Mageſtad Divina, el tercero dia de la creacion de el mundo, como dibuxo de eſte dia, quando los Magos le reconocen por ſu Dueño. Siendo tan feſtivo para Dios, no dudo ſea feſtivo para Maria, y que eſta Señora me conſiga, para el acierto, los auxilios de la Gracia.

Gloſſa ordin. Hugo, & Berch. in hunc locum.

AVE MARIA.

PROCIDENTES ADORAVERUNT EUM, ET OBTULERunt ei munera, &c. Math. 2. ℣. 11.

SERMON.

Eſte Sermon ſe predicò en los principios de el Reynado de Phelipe V., quando ſe hallò en parcialidades dividido el Reyno; y naciò el Principe Luis Primero.

104 AL vèr à tres Monarcas fuera de ſus Reynos, en Payſes extraños, dudaràn aun los mas diſcretos, y entendidos, el fin de ſu jornada. Divirtiendo yo mi toſca fantasìa, me puſe à diſcurrir de eſta manera: Naciò en el mundo el Rey de los Reyes; luego le vendràn à jurar por Señor de los Señores. La Reyna Madre pariò con felicidad; luego la vendràn à cumplimentar. El Principe, que ha nacido, ha ſido muy deſeado; luego ſe eſpera que haya un nuevo govierno. Todo lo que tengo penſado lo hallo en la letra de el Evangelio. Juraron al nuevo Principe: *Procidentes adoraverunt eum.* Dàn la enhorabuena à la Reyna de ſu felicisſimo Parto: *Invenerunt puerum cum Maria Matre ejus.* Como Principe tan deſeado, ſe eſpera un nuevo govierno: *Per aliam viam reverſi ſunt in regionem ſuam.* A tres puntos, que ſon los aſsignados, ſe reducirà mi aſſumpto. Atencion pido, que tiene dos viſos mi empeño.

PUNTO PRIMERO.

105 EL primer motivo, por que llegaron los Reyes à Belèn, fue, para jurar al Principe; porque ſi quando nace el heredero legitimo de una Corona, todas las Ciudades le juran, ſiendo la Mageſtad de Chriſto Rey de los Reyes: *Rex Regum*, à los Reyes les tocaba rendirle adoraciones. No ſe vinieron los Magos à jurar à nueſtro Dios nacido, como

mo ſe ſuele decir, con las manos en el ſeno; ſino que conſiderando à ſu Principe nacido, quando le juran, le alargan un donativo gracioſo, para que ſe porte con reſpeto.

106 Parece que Iſaìas tuvo previſto mi penſamiento: *Qui confertis aurum de ſaculo ::: & procidunt, & adorant.* Los que llevais Oro que ofrecer, al miſmo tiempo adorais. Què conexion tiene el ofrecer Oro con el adorar? Dixera yo, que mucha; porque los que vienen à adorar, tambien han de llevar que ofrecer. Rendidamente los Magos adoraron al Principe Chriſto: *Procidentes adoraverunt eum*; y juntamente le ofrecieron: *Obtulerunt ei munera*; porque quien adora à un nuevo Monarca, tambien gracioſamente le ha de ofrecer alguna coſa. Noten, que el adorar de los Magos lo une el Evangeliſta con el ofrecer: *Procidentes adoraverunt eum, & apertis theſauris ſuis obtulerunt ei munera*; porque ſon tan unos, el jurar à un Principe, y el darle; que una vez, que le adoren, tambien han de ofrecerle.

Iſaìæ 46. ỳ. 6.

107 Jurar à un Principe ſus vaſſallos, es debido. Ofrecerle, es obſequio; y no parece, que le juran con cariño, ſi quando le juran, no le hazen algun agaſajo. Conſideraron los Magos al recien nacido Principe de el Cielo, muy pobrecito, y que el Demonio tenìa tyranizado muchos dominios de ſu Imperio; y al verle neceſſitado, echan mano al Oro, para hacerle un donativo gracioſo.

Quando naciò, los mas de los Eſtados los tenìa uſurpados el enemigo.

108 No ſalgamos de la letra de el Evangelio. Tres dones ofrecieron à Chriſto los Reyes, Oro, Incienſo, y Myrrha: *Obtulerunt ei munera, Aurum, Thus, & Myrrham.* Primero, que el Incienſo, y la Myrrha, le ofrecieron el Oro; porque un Principe recien nacido, lo primero que neceſsita es el dinero. Primero, que le ofrezcan Incienſo, y Myrrha le ofrecen el Oro; porque el Incienſo ſe reſuelve en humo, la Myrrha todo es tormento; y primero, que un Principe tenga humos, y cargue de trabajos, le deben dàr dineros, para que pueda coſtear ſus gaſtos.

109 Bien experimentados los Magos, què era ſer Rey, no ſolo adoraron al Principe de la Gloria, ſino que à demàs de adorarle, le tributan, y agaſajan; porque ſolo con agaſajos ſe explican al Principe los cariños. Eran opueſtos eſtos Monarcas al legitimo Rey de lo criado, porque eran Idolatras; pero reconociendo las luces de la verdad de ſu derecho, le doblaron las rodillas.

110 *Venerunt ad te, qui detrahebant tibi, & adorabunt veſtigia pedum tuorum.* Vendràn à adorarte, los que eran tus contrarios, dice Iſaìas, y los tendràs tan rendidos, que debaxo de tus plantas los traigas ſupeditados. Supongo con los Eſcriturarios, que aqui hablò el Profeta à la letra de la adoracion de los Magos. Pero ſe me ofrece un reparo: Si eran eſtos Reyes, enemigos declarados, como, ò por què le confeſſaron por legitimo Rey? Luego que naciò el Principe Chriſto, tomò otro ſemblante el mundo; y haviendo viſto los hombres legitimo heredero, aun los mas tercos, y obſtinados, llegaron à conocer ſus errados deſignios.

Iſaìæ 60. ỳ. 14.

111 Explicarème, para que me entiendan todos. Los Magos eran Gentiles, è Idolatras, y no tenìan por Dios ni Rey de el mundo al Dios Verdadero. Eſte tuvo hijo legitimo de ſu Reyno, que fue el Verbo Divino: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Viendo al mundo tan ciego en ſus errados pareceres, ſe le manifeſtò. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium ſuum Unigenitum daret.* Y al vèr, que le manifieſta, para que le vean todos, aun los mas ciegos le tributaràn obſequios: Porque quien no ha de dàr de mano à Reyes fingidos, y ſupueſtos, quando el Cielo dà herederos, y Principes à los vaſſallos,

Pſalm. 2. ỳ. 7.

Joan. 3. ỳ. 16.

Enſeñaba el Rey al Principe, ſacandole al Balcon, para conſuelo del Pueblo.

112 A Priapo, dice mi doctiſsimo Lyra, que tributaron los Gentiles adoraciones, porque fecundaba los jardines: *Priapus vocatur Deus, propter fœcunditatem hortorum*; porque quien tiene virtud para fecundar, les pareciò, que como à Dios debian la adoracion. La Igleſia Santa, dicen los Santos Padres, es un ameno Jardin. Plantòle Chriſto quando vino al mundo, llamando à los Paſtores à ſu gremio. Oy le fecunda, quando tres Reyes vienen à adorarle deſde el Oriente; y al vèr tan fecundo eſte Huerto, como à Dios le ofrecen culto: *Thus Deo.*

Lyra in 3. Reg. cap. 15.

113 Vì, dice San Juan, quando me arrebatè en mentales exceſſos en Pathmos, un Throno en el Cielo, en el qual tenìa ſu aſsiento la Mageſtad de Chriſto, y à unos Reyes, que deponiendo las Coronas de ſus cabezas, le tributaban adoraciones: *Mittebant Coronas ſuas ante Thronum.* Supongo, que aquel Trono era imagen de Maria; y al vèr à Chriſto en los brazos de eſta Reyna Soberana, no ay Rey que no le ofrezca ſu Diadema.

Apocalyp. 4. ỳ. 10. & 11.

114 Tuvo inteligencia Maria Santiſsima Señora nueſtra, que los Magos venian de el Oriente à tributar à ſu Hijo Santiſsimo adoraciones; y al llegar a la cueva de Belèn, le tomò en ſus Puriſsimos brazos: y al vèr en tan mageſtuoſo Trono al Rey de el Cielo, le adoraron los Reyes de el mundo. Llevame la atencion ſegunda vez, la viſion del Evangeliſta.

V. Matèr de Agred. part. 2.

115 Dice, que primero que los Reyes Coronados tributaſſen en el Cielo à la Mageſtad de Dios adoraciones, unos brutos le havìan primero rendido culto, y reconocido por ſu Dueño: *Cum darent illa animalia gloriam, & honorem; procidebant viginti quatuor ſeniores.* De razon natural, primero le havìan de adorar los Reyes, que los animales. Pues por què primero los animales, y deſpues los Reyes? Diſcurro, que aſsi convenìa para obligar à los Reyes; porque no deben hazer otra coſa los hombres, que ſe tienen por grandes, ſino reconocer à ſu Rey; ſupueſto que los executan los animales. Son eſtos por eſſencia torpes, y quando los menos inteligentes, tributan à ſu Principe adoraciones, què quiere que hagan aquellos, que ſe precian de hombres grandes?

116 Luego que Chriſto naciò en el mundo, unos brutos le fueron à dàr adoraciones: *Bos cognovit poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui.* Luego ſi los brutos le adoraron, y reconocieron por ſu Dueño, no fue mucho, que los Magos ſiendo hombres inteligentes, le tributaſſen dones, y adoraciones. Reyes ay tan legitimos, que los reconocen por tales los mas torpes irracionales; luego es tiempo perdido, el que los hombres ocupan, empleandoſe en fabuloſas opiniones, para haverlos de venerar como à tales. Una duda ſe me ofrece en el juramento, que preſtaron à Chriſto el dia de oy los Santos Reyes. David tenìa dicho, que todos los Reyes de el mundo havìan de adorar a Chriſto, y jurarle por ſu legitimo Rey, en las deſcomodidades de un eſtablo. Aqui ſolo vinieron tres Monarcas; luego no le reconocieron por ſu Rey todas las Coronas.

Iſaiæ 1. ỳ. 3.

Pſalm. 71. ỳ. 11.

117 Satisfago à la replica. Macrobio, *de Somno Scipionis*, y Geo Veneciano en los libros de *Cœlo, & mundo*, dicen, que el numero ternario es univerſal, y todo eſta ſignificado en èl; porque encierra el principio en el numero primero; el medio en el numero ſegundo; y el fin de todas las coſas en el numero tercero: *Tria ſunt omnia, quia in numero ternario includitur principium, medium, & finis.* Y aun por eſſo dice San Aguſtin, mandaba Dios, que en los Sacrificios uſaſſen de el numero tres; porque ſiendo el univerſal en todo, eſto daban à en-

Macrob. lib. 1. *de Somn. Scip.*

Geo Venetian. cap. 1. tom. 3. artic. *de Cœlo & mund.*

S. Auguſt. in Levitic.

entender en el numero ternario. Luego el preſagio de David ſe viò cumplido, quando los tres Reyes orientales adoraron à Chriſto, y le juraron en Belèn por Rey ſupremo.

118 Aun en eſtos tiempos lo hemos viſto practicado, quando las Ciudades fueron à cumplimentar à nueſtro Principe. Aſsignaronſe dos Comiſſarios; y eſtos buſcaban un acompañado, y todos tres, en nombre de las Ciudades, daban à nueſtros Reyes los parabienes. Algunos, no sè yo, ſi los darìan con rectas intenciones. Pero, ò de fuerza, ò de grado, en los tres, bien sè yo, que con fina voluntad lo hacìa el Pueblo; y eſte fue, quien el Domingo de Ramos proclamò à Chriſto con aplauſo. Los embozados, haſta el Viernes, no levantaron el grito; que ſolo eſtos hablan gordo, quando le imaginaron deſterrado de el mundo. Pero ſaliòles el ſueño de el perro, quando aun dormidos, le eſtàn ſoñando.

PUNTO SEGUNDO.

119 HAVIENDO los Reyes de Arabia juramentado à ſu Principe, paſſaron à dar la enhorabuena à la Reyna nueſtra Señora, de ſu feliciſsimo parto. No ſe eſcuſaron los Reyes de hacer eſte cumplido, porque ſabìan muy bien los exercicios de Palacio; y haviendo ſido nueſtro Principe Divino tan deſeado de el mundo, como en quien conſiſtìa nueſtro total remedio, el parabien havìa de ſer muy cumplido.

Lucæ 1. ℣. 58. Muchos años deſeò Eſpaña ſuceſsion en la Corona, y por eſſo ſe hicieron tantas demonſtraciones quando naciò nueſtro Principe.

120 Naciò el Baptiſta, y luego que ſe divulgò el parto de Iſabèl, la fueron à cumplimentar: *Congratulabantur ei.* Vivìa Iſabèl deſeoſa de ſuceſsion, y al vèr ſus deſeos cumplidos, la dàn los parabienes deſeados. Lo que me lleva la atencion, es, que al nacimiento de el Baptiſta, le llama la Igleſia Reſurreccion. *Inter natos mulierum, non ſurrexit major Joanne Baptiſta.* Pregunto, Juan naciò, ò reſucitò? Naciò. Pues como quando nace ſe dice que reſucita? Los deſeos de tener Iſabèl un hijo, havian ſido grandes; y ſolo en eſtos deſeos ſe paſſaron muchos años. Quando le tuvo, le llaman reſucitado; porque como ſi huviera muerto, no tenìan yà eſperanzas ſus Padres de verle en el mundo.

121 Què deſeos no tuvo el Pueblo de Dios, que el Meſsìas vinieſſe al mundo, à reſcatarlos de el captiverio! Què anſias las de Maria, porque encarnaſſe, y ſe hicieſſe hombre! Jamàs preſumiò ſer tal Madre; porque ſu humildad profundiſsima la tenìa ſumergida en el abyſmo de la nada. El voto, que tenia de perpetua Virginidad, la cerraba la puerta à la eſperanza, para que no llegaſſe à imaginar felicidad tan dichoſa. Pues denla mil enhorabuenas los Monarcas; que ſi Chriſto fue Principe tan deſeado en el mundo, y Maria ſe diſcurrìa agena de tanta honra, como la hizo el Cielo, los cumplimientos deben ſer con todo afecto, y cariño.

122 De aquella celebrada Reyna llamada Ameſtre ſe dice, que en ſeñal de gratitud, conſagrò por victima à ſus hijos al Dios ſubterraneo. Agradeciò la mejor Reyna, Maria Santiſsima Señora nueſtra, el obſequio de los Reyes; y eſtando eſta Señora ſoberana conſagrada por Madre de pecadores, ofreciò à los tres Reyes por primicias al Rey ſubterraneo ſu Hijo; que debaxo de la tierra de ſu Humanidad ſagrada, ocultaba la Eſſencia Divina; porque ſi cabe en unos vaſſallos correſponder atentos, mejor cabe en unos corazones Reales ſer agradecidos. Hallaron los Santos Principes à ſu ſagrada Reyna Maria muy agradable en el aſpecto; y eſto les obligò à hacer demonſtraciones de cariño. Mor. Enig. Num. fol. 142 §. 23.

123 A la caſa de Loth llegaron unos Angeles, y haviendo participado al venerable Anciano ſu legacìa, advierte Moyſes,

ſes, que le pidieron la mano. *Apprehenderunt manum.* Què accion eſtraña fue eſta? No fue eſtraña, ſino muy cariñoſa, y debida. Daſe la mano un amigo à otro, es medio con que ſe explica el afecto, y cariño que reſide en el pecho. Recibiò Loth à los Angeles en ſu caſa con agrado; *Compulit eos, ut diverterent ad eum, fecitque convivium*, y al ver tales demonſtraciones de afecto, lo quieren explicar pidiendole la mano.

Geneſis 19. ℣. 3. & 16.

124 Luego que los Reyes vieron el aſpecto apacible de nueſtra gran Reyna, y Señora, les robò el alma. Uſabaſe en ſus tierras beſar las manos à las Reynas, en demonſtracion de cariño, y teniendoſele a Maria tan grande, la quiſieron beſar la real mano. En eſta demonſtracion de cariño, deſcubro un gran myſterio. La comun mano, que ſe dan los amigos unos à otros, es la dieſtra. Pues notad aora eſta noticia: Eſta voz latina *Dextera*, que ſignifica la mano dieſtra, en el Hebreo ſe llama Jamim, que en ſentir de Ricardo, quiere decir, Jeſus Nazareno Rey de los Judios. *Jamim, id eſt Jeſus Nazarenus Rex Judæorum.* Luego ſi pidieron los Magos à Maria la mano dieſtra, con eſta mano aſſeguraron tener à Jeſus de ſu mano; porque no es dudable, que teniendo Maria con Dios tanta mano, ſiendo Reyna, y hallandoſe de aquellos vaſſallos obligada, y agradecida, meteria la mano, para ajuſtar con el Rey ſupremo qualquiera dependencia, por peſada que fuera. Aſsi lo penſaron, y obligados de tan ſagrado empeño, la ofrecieron ſus eſtados; y agradecida la gran Señora de eſtos obſequios religioſos, era razon los cortejaſſe con algunos buenos afectos.

V. M. de Agred. tom. 2. hic.

Ricard. de nominib. Hebræorum.

125 Apareciòſe Chriſto reſucitado à ſus Diſcipulos, y advierte San Lucas, que haviendole ofrecido lo que tenian para ſu ſuſtento, les manifeſtò myſterios ocultos, que no podian ellos alcanzar con ſus entendimientos. *Obtulerunt ei partem piſcis aſsi, & favum melis... Tunc aperuit illis ſenſum, ut intelligerent ſcripturas.* Al ofrecerle lo que tenian, les comunicò inteligencias ſagradas: porque al ver Chriſto ſu vizarria, no cabìa en èl, verſe obſequiado, y no correſponder con ellos atento; dandoles inteligencia de lo mas ſagrado.

Lucæ 24. ℣. 42. & 45.

126 Agradeciò Maria la oferta de los Magos, con agrado, y viendolos ſumergidos en los ritos de el Gentiliſmo, los inſtruyò con documentos de el Cielo. Dixoles, como el Infante, que tenìa en ſus brazos, no era hombre puro, ſino Dios, y Hombre verdadero. Como fue concebido en ſus entrañas, por obra de el Eſpiritu Santo, y que aquèl era el Meſsias prometido, para la general redempcion de el Univerſo. Que la Eſtrella, que les conduxo à Belen, era la que ſiglos antes tenìa pronoſticada ſu pariente Balaam. Con eſtas inſtrucciones divinas ſatisfizo Maria à las reales promeſſas de los Reyes; porque no cabia en eſta Señora, no manifeſtarlos las Eſcripturas ſagradas, quando ellos la havian ofrecido quanto tenian en ſus tierras.

V. Mater de Agred. ubi ſupr.

127 Segundo reparo me ofrece San Lucas, en la oferta, que los Diſcipulos hicieron à Chriſto, deſpues de reſucitado. Luego, dice el Evangeliſta, que los Diſcipulos entendieron los Myſterios ocultos, que ſu Maeſtro les havia enſeñado, haviendole adorado, ſe bolvieron à Jeruſalen, donde ſe ocuparon en alabanzas divinas, inſtruyendo à muchas almas. *Ipſi adorantes, regreſsi ſunt Jeruſalem cum gaudio magno, & erant ſemper in templo laudantes, & benedicentes Dominum.* Porque abiertos los ojos de la razon con la lumbre, y luz de la Fè, ſolo ſe havian de ocupar en las alabanzas divinas, y en la converſion de las almas; los que por haver ofrecido quanto tenian, havian merecido ſalir de el caos obſcuro de las tinieblas.

Lucæ ubi ſup. nuper citat.

Bol-

128 Bolvieron los tres Reyes à ſus tierras, è iluſtrados de las Eſcripturas, y de lo que havian tocado con las experiencias; mudando de ritos, ſe ocuparon en dar à Dios ſagrados cultos, è inſtruir à ſus vaſſallos, ſacandolos de las ciegas idolatrìas en que haſta entonces vivian ocupados. Aſsi ſatisfizo la Reyna Madre Maria à los cortejos con que los Reyes la havian honrado; que no es tiempo perdido, gratificar, y obſequiar à una Reyna, recien parida; para lograr los enemigos, empleos de una corona; quando por los paſſados delitos, ſolo tenian aſſegurada, la indignacion merecida por la ofenſa.

Algunos lograron empleos, y ſe olvidaron agravios paſſados.

PUNTO TERCERO.

129 SOLO falta decir, que con la novedad de nueſtro Dios recien nacido, ſe nos promete un nuevo govierno en el mundo. Al tiempo de partirſe los Magos à ſus tierras, ſe les diò orden tomaſſen otro camino. *Per aliam viam reverſi ſunt in regionem ſuam.* Porque el que hallò à Chriſto, es preciſo dexe el camino antiguo, y tome otro de nuevo.

Joan. 14. ℣. 6. Math. 7. ℣. 14.

130 *Ego ſum via.* Yo ſoy camino, dice Chriſto: Y què camino ſois, Señor? *Arcta eſt via, quæ ducit ad vitam.* Un camino eſtrecho. No dice, que es camino real, ò carretero, que vulgarmente llamamos, ſino una ſenda eſtrecha; porque haviendo venido al mundo, es preciſo reformar el govierno; porque ya no es razon, que cada uno viva como quiere; ni ande por donde guſtare; ſino que ha de eſtrecharſe à lo que las leyes de la razon dictan; no que hagan, y executen los hombres lo que guſtan.

131 El modo de vida, que tenia el mundo, antes que el nuevo Rey viniera, era; que la voluntad de cada uno, governaba las acciones como queria. Siendo los hombres terrenos, ſe hacian reſpetar como divinos. No puede haver mas, que una cabeza en el cuerpo de una Republica; ni mas que un Dios, à quien ſe le debe reverencia. Pues deſtruyaſe el govierno antiguo, dice Chriſto; que ya que yo govierno el mundo, no es razon dexe yo paſſar el que haya muchos mandònes en mi Imperio.

132 Diverſas calidades de perſonas adoraron à Chriſto en Belen. Unos fueron los Paſtores; otros, los tres Reyes. Lo que reparo es, que no dicen los Evangeliſtas, que le adoraron los Paſtores, y ſolo dicen, que le adoraron los Reyes. *Procidentes adoraverunt eum.* Pues como callan la adoracion de los Paſtores? Callan eſta, y dicen la de los Reyes; porque la mayor grandeza de un Rey, es, que ſepan los principales Señores, que en una Monarquia, no ha de haver muchos Reyes.

Lucæ 2. ℣. 16.

133 Buelvo al texto: no ſe dice la adoracion de los Paſtores, porque ſiendo eſtos gente plebeya, dicho ſe eſtà, que han de obedecer à ſu Monarca. Diceſe la adoracion de los Reyes, porque haviendo venido un Rey nuevo al mundo, el valor de eſte eſtà, en ſujetar à ſu obediencia, à los que ſe imaginan dueños abſolutos de la Monarquia, y de la Corona. De los Reyes ſe dice, que le dieron dones. *Obtulerunt ei munera*, y no ſe dice, que los Paſtores le hicieſſen alguna oferta. Eſtos no tenian mas bienes, que ſus perſonas; y à los pobres no ſe les puede pedir, y obligar à otra coſa, ſino à que ſirvan à ſu Rey en la campaña. *Paſtores erant vigilantes in eadem regione.* Los Reyes le ofrecieron ricos dones; porque es muy pueſto en razon, que los grandes ſeñores ayuden à ſu Monarca, con ſus bienes, quando ſe halla en una neceſsidad extrema la Corona.

Lucæ 2. ℣. 8.

134 Parecen leyes riguroſas las de el nuevo Rey, pero todo es neceſſario para governar; porque hallando un nuevo Principe

ſu

su Monarquia aniquilada, y destruida, es forzoso todo este rigor, para assegurar la Corona. *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum.* Si alguno me quisiere seguir, dixo Christo, queriendo assentar su solio, ha de negarse à sì mismo. Noten, que a ninguno obliga, à que siga su Persona, y Vanderas, sino que dà orden, para que todos sean voluntarios; porque vassallos forzados, ò de el miedo, ò de intereses proprios, nunca estos pintan bien en los empleos.

Math. 16. ℣. 24.

135 Vamos glossando el nuevo orden, que diò Christo en los principios de su govierno. Oigamos al gran Padre San Gregorio: *Ibi dicitur, ut abnegemus nostra, hic dicitur, ut abnegemus nos.* Dos cosas nos manda Christo en este Decreto, y Ley, que nos pone. Lo primero, que no hemos de tener apego, ni propria voluntad à nuestros bienes; porque quando los Reyes lo mandan, es razon no sigamos lo que nos dictan nuestras passiones. Lo segundo, que nos hemos de negar à nosotros mismos, obedeciendo à los mandatos de los Reyes. Porque no es razon, que un Vassallo mande à su Rey, sino que el Vassallo debe estàr sujeto en todo.

D. Gregor. hom. 32. in Evangel.

136 Rigurosas leyes por cierto. No lo son, replica el mismo San Gregorio. Notad la razon: *Novus homo venit in mundum, nova præcepta dedit mundo.* Es nuevo el Rey que tenemos. Es extrangero, y segun leyes politicas, y virtuosas, hallò rematadas las Republicas; y al passo, que el Rey Christo hallò desbaratado su Imperio, como Rey nuevo, debe poner un nuevo govierno. El govierno, que havia tenido el mundo hasta que sentò su Trono, fue, no haverle tenido; y esta falta de govierno, es lo que se ha reformado; porque las sinrazones, que havia executado el mundo, no quiere Christo, que tengan parte en su Reyno.

Ubi supr.

137 Por esto, luego que hizo su entrada en el mundo; y sentò en Belèn su Solio, diò orden à los Magos, para que tomassen otro camino: *Per aliam viam reversi sunt.* Natural cosa era, bolver por donde havìan venido, pero yà se perdiò esse natural curso; porque siendo el camino primero contra su Corona, y peligrando su Real Persona, siguiendo los Magos aquella vereda: *Futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum*; es forzoso tomar otra providencia, para assegurar la desgracia, que amenaza à su Persona, y Corona.

Math. 2. ℣. 13.

138 Lamentabase Plinio, vèr destruìda la Ciudad de Roma, y queriendo averiguar la causa, no hallò otra, que la falta de valor en el Monarca que la regìa: *O Roma*, exclamaba; viendola destruìda, *quien te viò, y aora te vè! No tienes Reyes que manden, ni Emperadores, que goviernen. Por esso estàs tan destruìda, porque no ti nen valor los que tienen tu Corona.* Conoce el nuevo Rey, que tenemos oy en Belèn, que el mundo viviò desgovernado, por falta de hombres. Por esto despachò el primer orden, y Decreto Real à los Principes; porque el Rey debe comenzar à mandar por los principales Señores.

Plin. lib. 18.

139 Con una razon Theologica probarè la propuesta. Disputa la Theologia, si el Verbo Divino pudo suposìtar, ò tomar otra naturaleza que la humana? Dicen, que sì, la razon comun, por què tomò esta, y no otra, fue, para redimirnos de la culpa. Yo voy à buscar otra. Quando Dios formò à Adan, le fiò, como mas inteligente, el govierno de el mundo. *Dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli, & animantibus, quæ sunt super terram.* Ensoberbecìose tanto, que siendo su govierno subalterno, quiso ser igual à su Soberano. *Eritis sicut Dii.* Y al verle tan sobervio, y ufano, determinò Dios hacerse Hombre, para reprimir

Genesis 1. ℣. 28.

mir ſu orgullo. Eſto executò, quando luego que entrò en el mundo, quiſo tentar ſu Trono en un deſpreciado eſtablo; oponiendoſe al govierno ſoberbio, que eſtaba tyranizado; porque los empleos de un nuevo Monarca, ſon, hacer frente à los que le tenian uſurpada la Corona.

140 Supone la Theologia, que un hombre puro, adornado de dones ſobrenaturales, y determinado por la aceptacion Divina, pudo hacer la redempcion de la humana naturaleza. Luego pareciò ocioſo el que Dios encarnàra. No lo fuè, ſino muy neceſſario. Aunque el hombre puro, à quien Dios eligiera para hacer la redempcion la executàra, y Dios la aceptàra; no paſſàra de los limites de hombre. Haciendoſe Dios hombre, es mas lo que oculta, que lo que ſale fuera; y para reparar ſu Reyno, que eſtaba perdido, fue neceſſario, que fueſſe mas que hombre puro; porque al paſſo, que tenia que remediar mucho, mejor lo executarìa, el que ſabia diſsimular tanto, y tener tan oculto ſu ſer Divino; porque para governar bien, es neceſſario mucho ſecreto.

141 Salieron los Magos con el nuevo orden de Belen, y no verſe con Herodes. *Reſponſo accepto, ne redirent ad Herodem.* No ſe les diò la cauſal, porque los vaſſallos no neceſsitan ſaber los motivos de el Rey. Razon tenian para bolver, ſupueſto, que Herodes los aguardaba; pero como vaſſallos rendidos, no mirando à las razones de eſtado, ſolo executaron prontos lo determinado por ſu Dueño. Otro camino ignorado tomaron, ſin enteder el fin de el nuevo Rey; porque no deſcubrir los fines, que ſe tiene, en lo que el Rey manda, es aſſegurar de el todo lo que ſe ordena.

142 Adoraron los Philiſteos una Eſtatua de Diana con una media Luna en la cabeza. Lo que ſignificaba era myſterioſo. No ay Altro, ni Planeta mas inconſtante, que la Luna; ya creçe, ya mengua. Ya ſe ve en el Oriente, ya en el Ocaſo, ya en el medio dia. Y teniala Diana ſobre ſu cabeza; porque es razon, que un Monarca para ſus determinaciones, jamàs los vaſſallos puedan penetrar ſus intenciones. Solo à los Reyes les diò Chriſto orden, para no verſe con Herodes; *Ne redirent ad Herodem.* Porque el mandato, es forzoſo deſcubrirlo; pero el fin de el Rey, ſe debe guardar, y reſervar en ſu pecho. Theatr. Deor verb. *Dian.*

143 Ya, Rey, y Principe ſoberano de el Cielo, dexas enſeñado al mundo un nuevo govierno, por que no eſtrañen los hombres, que à un nuevo Rey ſe ſigue un nuevo modo de governar. Al mundo veniſte por Rey de lexos Paiſes, porque ſon buenos Reyes los extraños, quando los pecados de los Reynos deſmerecieron los proprios. Oy te juran los Magos, para enſeñarnos como debemos obedecer los vaſſallos à ſus Dueños abſolutos. Dan la enhorabuena à tu Madre ſagrada, porque merece ſer atendida una Reyna, que con ſu Hijo nos aſſegura la Corona. Nuevo govierno es el tuyo en el mundo, porque no debemos dudar, que eſtaba tu Reyno perdido, por falta de govierno. Logrenſe, Señor, y Dueño nueſtro, tus ſagrados deſignios, y haz, que merezcamos ſer tus leales vaſſallos. Haz, Señor, que merezcamos tu amiſtad, y gracia, para que logremos en tu Reyno la Corona de la Gloria.

Ad quam, &c.

ROSARIO, Y BATALLA DE LEPANTO.

Mira en la letra B.

SERMON
DE ROSARIO,
DIA DOS DE JULIO.

PREDICADO EN EL BARCO DE AVILA.

BENEDICTA TU INTER MULIERES, ET benedictus fructus ventris tui. Lucæ 1. ℣. 42.

SALUTACION.

144 VAlerſe de matices rhetoricos, para iluſtrar Myſterios ſoberanos, fuera ſin duda, querer obſcurecerlos, porque aun al cryſtal obſcurece, quien con dibuxos le adorna. En obras lucidamente grandes, ocioſos ſon los hyperboles. Para dar à conocer al Sol, eſcuſada diligencia es la luz; porque cada rayo que tiene, es un vivo reſplandor. Que afane el continuo eſtudio para ſalir de los empeños, es benemerito de aplauſos; pero hay aſſumptos, en que los empeños parecen ocioſos. Mendigue la Rhetorica voces, para elogiar las virtudes de los Santos; pero para hablar de MARIA Santiſsima, Señora nueſtra; quando ſe celebran las glorias de ſu Santiſsimo ROSARIO, ſolo deben hablar los corazones.

145 *Eructavit cor meum verbum bonum.* Rompì el ſilencio, dice David, pero mis palabras no las fiè à mi lengua, ſino à mi corazon. Admirame, que ſiendo David tan eloquente en el hablar, fiaſſe ſus palabras al corazon, y no à la lengua, quando eſta es interprete de lo que la razon dicta. No lo extrañen, porque en eſta ocaſion hablò con Maria, y no como quiera, ſino celebrando las glorias de ſu Santiſsimo Roſario: *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circundata varietate.* Contemplò David à Maria, adornada de variedad de Myſterios Glorioſos, Gozoſos, y Dolorоſos, que ſon las tres partes, que componen ſu Santiſsimo Roſario; y hallandoſe David en eſte empeño, no quiere que los labios pro-

Pſalm. 44. ℣. 1. & 11.

pronuncien las palabras, ſino que el corazon articùle ſus grandezas: *Varietate Myſteriorum vitæ Chriſti*, que dixo el Chryſologo.

D. Petrus Chryſolog. in cap. 24. Eccleſiaſt.

146 Tu Santiſsimo Roſario, Virgen Puriſsima, celebra el dia de oy eſta devota Republica. Hame encargado panegyrizar ſus alabanzas. Pues razon ſerà Señora mia, que en ſemejante ocaſion calle la lengua, y que ſolo el corazon hable. Aſsi debìa ſer, Madre, y Reyna nueſtra, ſi ſolo con Vos hablara; pero ſiendo forzoſo el que el auditorio me entienda, para eſto es preciſo, que razone con la lengua, y que los labios pronuncien las palabras; pero à lo menos procurarè, que entiendan que mis palabras ſon de todo corazon dichas.

147 Principio, Reyna Soberana, los elogios de tu Santiſsimo Roſario, con lo que la antiguedad dixo, en honra de las Roſas, en que el Roſario eſtà figurado; y de donde tuvo origen, y principio. Tuvieron los Antiguos à la Roſa por ſymbolo de el amor, y benevolencia, y de cierto genero de gracia, para captar agenas voluntades, como dice Pierio. Por eſto los Magos de los Indios acoſtumbraban, quando iban à hablar à algun Principe, llevar alguna Roſa en la mano; perſuadidos, que con vèr la Roſa, le hallarìan favorable, en quanto le pidieſſen. Mas ſeguridad tenemos en el Roſario de Maria, pues con èl tenemos la ſeguridad, que nos otorgue Dios lo que neceſsita nueſtra mortal miſeria.

Pier. Val. lib. 55.

148 Fingiò la antigua profanidad, que la Dioſa Minerva havia nacido de la cabeza de Jupiter, y luego brotò una Roſa; para dàr à entender, que donde la Roſa ſe hallaba, allì ſe experimentaban todos los favores de la gloria. Parece, que nos quiſieron decir los frutos de el Roſario de Maria, pues por èl conſeguimos las delicias de la Bienaventuranza. Tibulo dixo, que la tierra ſe llena de fragrancias con las Roſas,

Tibul. lib. 1. Antiqui.

y las almas de gracia, con el Roſario de Maria.

149 Admirados los de la antiguedad, de la hermoſura de la Roſa, la llamaron Eſtrella de la tierra, flecha de el amor, delicias de el verano, ojo de las flores, honor de los campos. Theſoro de los huertos, Aurora de la tierra, Sol terreſtre, y reſplandor de el mundo. Con mas propriedad podèmos dàr eſtos elogios al Santiſsimo Roſario, porque en èl tenèmos el Theſoro de el Cielo.

150 Muriò Rachèl, que las mugeres por hermoſas que ſean, tambien mueren. Determinò Jacob darla ſepultura, y el ſitio que eligiò, fue, el camino de Belèn: *Sepulta eſt in via quæ ducit ad Ephratam, hæc eſt Bethlem.* Dixera yo, anduviera mas acertado, ſi huviera elegido la Ciudad de Belèn, para ſepulcro de ſu Eſpoſa; porque ſiendo Belèn caſa de pan, los duelos con pan ſon menos. Pues què motivo pudo tener Jacob, para no ſepultar à ſu Eſpoſa en Belèn, ſino camino de Belen? Adricomio Delpho es de ſentir, que deſde la ſepultura de Rachèl haſta Jeruſalèn, ay cinco millas: *Sepulchrum Rachel ab Jeruſalem eſt in quinto milliario.* Jeruſalèn ſe interpreta viſion de paz, y ſiendo las cinco millas, repreſentacion de los cinco diezes, que correſponden à una parte de el Roſario de Maria; dàr ſepultura à Rachèl en aquel ſitio, fue aſſegurar por eſte medio à ſu eſpoſa el deſcanſo.

Geneſis 35. ℣. 19.

Adricom. Theatr. terra ſanct. fol. 19. num. 101.

151 Mas: El miſmo Delpho dice, que en el camino donde Rachèl eſtà ſepultada, ſe crìan unas piedrecillas de color obſcuro, de las quales ſe valen los Peregrinos, para hacer Roſarios: *Lapili quidam omnino nigri, quos colligunt Peregrini, & faciunt ex eis Roſarios.* Luego elegir eſte ſitio Jacob, para la ſepultura de Rachèl, es haver ſolicitado en algun modo, para ſu querida Eſpoſa, el deſcanſo. Otra noticia

me

Adricom. ubi ſupra fol. 20.

me ofrece el miſmo Adricomio. Dice, que eſte camino de Belèn, donde Rachèl eſtà ſepultada, es muy abundante de Roſas: *Via Bethlem amena eſt valde Roſis*, y ſiendo la Roſas ſymbolo de el Roſario de Maria, en èl aſſegurò Jacob el deſcanſo para ſu Eſpoſa: Dia que el Roſario de nueſtra gran Reyna nos aſſegura tanta felicidad, y fortuna, ſeguro me puedo prometer la gracia, ſaludandola con el

AVE MARIA.

BENEDICTA TU INTER MULIERES, ET benedictus fructus ventris tui. Lucæ 1. ℣. 42.

SERMON.

152 PAUTA infelìz, y deſordenado camino el de la deſgracia, pues jamàs ſe llora una ſola; porque las deſgracias ſon muchas, y juntas parece que andan todas. Pero aunque ſus vuelos ſon tan preſuroſos, veo el dia de oy à la gracia, que hace infinitos exceſſos à la culpa. Deſde Nazareth ſe partiò Maria Santiſsima Señora nueſtra, à viſitar a ſu Prima Santa Iſabel; y Santificado el Baptiſta en el clauſtro materno, veo alegrìa en el Cielo; à Juan muy intereſſado, y al Demonio confundido. Pruebo mi penſamiento. Veo alegria en el Cielo, porque aſsi ſe feſteja, ſiempre que una alma ſale de los grillos, con que la tiene oprimida el pecado: *Gaudium erit in Cœlo ſuper uno peccatore pœnitentiam agente.* Veo à Juan muy intereſſado; porque ſantificado en el clauſtro materno, ſe hallò hijo de Dios adoptivo. Veo al Demonio confundido, porque à Juan, ya no le reconoce por eſclavo ſuyo. De donde ſe originò tanta dicha? Oigamos al Evangeliſta: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Quando Santa Iſabèl, ſaludando à Maria Señora nueſtra, dixo: Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Luego ſiendo eſte el elogio, que damos à la Reyna de los Angeles, quando rezamos ſu Santiſſimo Roſario, tengo dividido en tres puntos mi aſſumpto. El primero ſerà; que el Roſario de Maria cauſa alegria en el Cielo. El ſegundo, que con el Roſario, ſe halla el hombre favorecido. El tercero, que con el Roſario de Maria, queda confundido el Demonio. Voy à probar mi empeño.

Lucæ 15. ℣. 7.

PUNTO PRIMERO.

153 AXIOMA vulgar es de los Philoſophos, que por los efectos ſe conoce la cauſa; y ſon tan nobles los efectos de el Roſario, que ſolo ſe puede alcanzar ſu grandeza, quando eſta ſe llega à experimentar en la bienaventuranza. Parece que el Roſario es ſolo beneficio para el hombre, y yo digo, que aun para el Cielo es

es un gran theſoro; porque ſin èl, parece, que no ay felicidad en el Cielo. Para darme à entender, tengo de rebolver todo el Empireo, y en èl verèmos las glorias de el Roſario.

154 Para Miniſtros ſuyos, criò Dios los Eſpiritus Angelicos, y anduvo, dice San Bernardino de Sena, tan advertida la Divina Providencia, que al criarlos, diſpuſo, que un Angel ſe diferenciaſſe de otro en diez grados de hermoſura: *Angelus*, dice el Apoſtol de Italia, *differt ab alio decies pulchrior*. Para notar es el cuidado en la diferencia, que quiſo Dios tuvieſſe un Angel de otro. Pero yà me parece entiendo el fin de la idea Divina. Son los Angeles unas puras Inteligencias que criò Dios, para que le gozaſſen en la Gloria. Criòlos diez grados diferentes uno de otro en la hermoſura; porque como el Roſario de Maria ſe compone de diezes, ninguna Angelica criatura gozàra de la Divina Eſſencia, ſin hallar en ſu naturaleza un dibuxo de el Roſario de Maria.

D. Bernard. Senenſ. tom. 3. fol. 428.

155 Què en los Angeles ſe venere eſta grandeza no es mucho, porque ſon Siervos de Maria, y es propenſion de los vaſſallos retener en sì, lo que engrandece à ſus dueños; y ſiendo tan de el guſto de Maria ſu Santiſsimo Roſario, era razon, que en ſus naturalezas hicieran à ſu Reyna Soberana eſte obſequio; pero que Maria Señora nueſtra no ſe pueda vèr glorioſa ſin ſu Roſario, eſto es mas digno de elogio.

156 Sobre Tronos de alados Seraphines fue colocada eſta Princeſa Soberana, quando ſubiò triunfante à la Gloria; y para dàr à entender ſu felicidad dichoſa, dice, que fue exaltada como la Palma: *Sicut Palma exaltata ſum in Cades*. Sepamos como ſe exalta la Palma. Syligniaco dice, que ſi quieren, que una Palma aſcienda à una eminente altura, han de circumbalar el tronco de Roſas: *Si Palma furculo Roſarum valata, exaltatur*. Y dice Maria, que ſu exaltacion à la Gloria, es como la Palma, porque como aquella ſe vè exaltada à beneficio de las Roſas, aſsi Maria ſe vè glorioſa con el Roſario que ſe la teza cada dia.

Ecclesiaſt. 24. ỳ. 18.

Syligniaco cap. 21.

157 Paſsèmos de la theorica à la practica. Pregunto; quando Maria tuvo la mayor gloria? Yo digo, que quando la eligiò el Cielo para Madre de el Verbo encarnado. Quando le viò nacido de ſu Virgineo thalamo, y quando como Madre nueſtra, la ponèmos por interceſſora, y Abogada. Pues rezad el Ave Maria, y hallareis à Maria, aclamada Madre de Dios, bendecir el fruto de ſu vientre Puriſsimo, y declarada por abogada de pecadores. Luego el Roſario de Maria es, quien la enſalza en la Bienaventuranza.

158 Eſto es tocante à la gloria accidental de eſta gran Reyna, y Señora, pero ni aun de la Gloria eſſencial goza en la Bienaventuranza, ſin el dibuxo de ſu Santiſsimo Roſario. Supone la Theologia, que la gloria eſſencial de los Bienaventurados conſiſte en ver à Dios; y no vè, ni puede gozar Maria de eſta felicidad dichoſa, ſin vèr en el Sèr Divino dibuxados los Myſterios de ſu Santiſsimo Roſario.

159 Buelvo à mirar à Maria en las delicias de la Bienaventuranza. Aſſemeja ſu gloria, y exaltacion à la Roſa, plantada en Jericò: *Quaſi plantatio Roſæ in Jericho*. Què Roſa myſterioſa es la de Jericò que ſymboliza en sì la Gloria eſſencial de Maria? Afirman muchos Doctores, que en las raìzes de las Roſas de Jericò, ſe vè una ſola raìz, y de ella proceden tres troncos diſtintos. De cada uno de ellos tres ramos, y de cada ramo otros tres. Mirad un vivo dibuxo de toda la Trinidad, en las raìzes de la Roſa de Jericò. Dice Maria, que ſu gloria es como la Roſa de Jericò,

Eccleſiaſtic. cap. 24. ỳ. 18.

Theatr. vitæ hum. tom. 7. liter. T. fol. 221.

cò ; porque como la eſſencia de qualquiera planta conſiſte en la raiz , porque es quien la vivifica, y alienta , aſsi la gloria de Maria depende de la Beatiſsima Trinidad ; pero como de raìz de Roſa de Jericò ; porque la gloria eſſencial de Maria la goza en el Sèr Divino , con el dibuxo de ſu Santiſsimo Roſario.

160 Mas breve lo dirè. Como la eſſencia de la Roſa depende de la raìz , aſsi la Gloria eſſencial de Maria dimana de la Beatiſsima Trinidad. Dice Maria, que la exaltacion de ſu gloria, es como la Roſa de Jericò , porque eſtando en ſu raìz ſymbolizada la Trinidad , como de raiz de Roſa de Jericò es la gloria , que goza en la Bienaventuranza ; porque Maria , Roſa hermoſa , goza de el Sèr Divino , y en èl vè un dibuxo de ſu Roſario ; y por conſiguiente , ningun Bienaventurado goza en el Cielo de el Ser Divino , ſin hallar un dibuxo de el Roſario.

161 Siendo el penſamiento tan elevado , me ha ſido forzoſo valerme de una eſcala para ſubir al Cielo por la prueba. Eſta es la de Jacob. Llegaba deſde la tierra al Cielo. Dios eſtaba en lo encumbrado , ſentado como en ſu real Trono. Los Angeles ocupaban el centro , y Jacob deſcanſando, viendo todo eſte prodigio. Notad un dibuxo bien vivo de el Cielo Empireo. Dios , como objeto eſſencial , puesto en la cumbre de la eſcalera : *Dominum enixum ſcalæ.* Los Angeles , que como Miniſtros ſuyos baxaban , y ſubìan por la Eſcala con las legacìas : *Angelos aſcendentes , & deſcendentes.* Jacob deſcanſando , ſymbolo de los Juſtos. *Vidit Jacob in ſomnis ſcalam.* Valgate Dios por Eſcala myſterioſa , y como abrevias en tì toda la felicidad. Què Eſcala fue eſta tan myſterioſa? Oìd à mi Venerable Cartagena : *Arbitror ſcalam quindecim gradibus conſtare.* No tenìa aquella Eſcala mas que quince gradas , ò paſſos , ſymbolo de los quince Myſterios de el Roſario Mariano. Cinco Gozoſos, cinco Doloroſos , y cinco Glorioſos. Atemos el penſamiento à eſta Eſcala. Veia Jacob à Dios , y le gozaba , pero ſentado en el Trono de el Roſario , acompañado de Angeles ; porque ningun Bienaventurado puede ſerlo , ſin vèr en Dios la imagen viva de el Roſario ; porque ſiendo eſte el camino de el Cielo , con el Roſario de Maria , ſe obſtenta Dios glorioſo en la Bienaventuranza.

Geneſ. 28. ỳ. 12.

Cartagena tom. 3. Hom. de Roſar.

162 Eſto quiſo decirnos el Fenix de los ingenios Aguſtino , quando dixo ; que delante de el Trono de Dios ſe dexa ver un ameno vergèl de Roſas : *Flos perpetuus Roſarum veragit perpetuum.* Porque es de tanto agrado el Roſario al Sèr Divino , que le tiene delante de ſu mageſtuoſo Trono , como quien con el Roſario de Maria ſe eſtà recreando. Luego el Roſario de Maria ocaſiona gozo en la Gloria.

D. Auguſt. lib. de Meditat. cap. 26. tom. 9.

PUNTO SEGUNDO.

163 LA ſegunda excelencia de el Roſario de Maria Santiſsima Señora nueſtra , es favorecer à los hijos de la humana naturaleza. Aſsi lo dixo el Beato Alano de Rupe : *Cum dico Ave Maria , animus meus recreatur.* Porque haviendole inventado el Cielo , para beneficio de el hombre ; à la ſombra de eſte Jardin florido de Maria , halla ſus aumentos la humana naturaleza.

B. Alanus Pſalter. Virg. cap. 70.

164 Luego que el Sèr Divino colocò à nueſtros primeros Padres en las delicias de el Paraìſo , les hizo dueños abſolutos de lo criado. Aſsi lo ſintiò David : *Omnia ſubjeciſti ſub pedibus ejus, oves & bobes, univerſas inſuper , & pecora campi.* De donde ſe pudo originar tanto beneficio? Notad la ſentencia de Junilio Africano : *Parentes primos Adamum , ſcilicet & Hevam , in perfecta ætate juvenili conditos eſſe.* Fueron Adàn , y Eva criados

Pſalm. 8. ỳ. 7.

Junil. Afr. apud Alap. in Geneſ. 1.

en

en la perfecta edad juvenil, que es à los veinte y cinco años. Pues cuenten aora: Veinte y cinco años de Adàn, y veinte y cinco de Eva, ſon cinquenta; viva repreſentacion de una parte de el Roſario, que comunmente ſe reza cada dia a nueſtra Reyna, y Señora; y al vèr Dios en Adàn, y Eva, un dibuxo de el Roſario de Maria, les favorece tanto, que les hace dueños de toda la tierra.

Beda Comment. in Joan.

165 Adelantèmos mas el penſamiento. El Venerable Beda dice, que eſte nombre Adàn comprehende las quatro partes de el mundo. La letra *A*, en Griego, ſignifica Oriente. La *D*, Ocaſo. La otra *A*, Septentrion, y la *M*, Medio dia. Luego en ſu proprio nombre, le hizo Dios à Adàn dueño de el Univerſo. San Cypriano Martyr dice, que las quatro Eſtrellas cardinales, ſobre que ſe mueven los Cielos, tienen las letras iniciales de que ſe compone el nombre de Adàn. La Eſtrella cardinal, que correſponde al Oriente ſe llama *Anatole*, cuya letra inicial es, *A*, y correſponde à la primera letra de el nombre de Adàn. La ſegunda Eſtrella cardinal, que correſponde al Occidente, ſe llama *Dyſis*, cuya letra inicial es *D*, y correſponde à la ſegunda letra de el nombre de Adàn. La tercera Eſtrella cardinal, de la parte de el Aquilon, ſe llama *Aretos*, cuya letra inicial *A*, correſponde à la tercera de el nombre de Adàn. La quarta Eſtrella cardinal, de la parte de el medio dia, ſe llama *Meſembria*, cuya letra inicial *M*, correſponde à la quarta letra de el nombre de Adàn. Luego no ſolo en el nombre de Adàn, diò Dios à entender, que le hacia dueño de la tierra, ſino que le hizo como un compromiſſo de la gloria, porque viendo en Adàn, y Eva dibuxado el Roſario de Maria, en Adàn como cabeza de la humana naturaleza, hizo en èl Dios la eſcritura, de darle por el Roſario de Maria los bienes de la tierra, y de la Gloria.

D. Cyprian. Serm. de Reſurr. Chriſt.

166 El profundo Tertuliano, notò, que al formar Dios à Adàn, le formò en Cruz, y que lo miſmo fue formarle aſsi, que hacer una imagen de Chriſto Crucificado: *Homo ad formam Crucis figuratum, habet imaginem, ut ſit ad imaginem Chriſti Crucifixi.* Y haviendonos merecido en la Cruz la Gloria; en aquella humana Eſtatua, ò Imagen, dixo el Synaita, afianzò el Verbo Divino, como en prenda, todo nueſtro remedio: *Pignus exhibuit, quia Chriſti futuri Crucifixi induebat imaginem.*

Tertul. cap. 6. de Reſurr. Carnis.

D. Anaſtaſ. Syn ait. lib. 1. Anagog.

167 Tan de antemano diſpuſo Dios tan grande beneficio, à viſta del Roſario Mariano; para que en èl hallaſſemos el remedio de el primer delito; y ſi el primer hombre hallò en el Paraìſo la perdicion de el linage humano; en el Roſario de Maria, que es un Paraìſo Divino, nos aſſegurò nueſtro remedio. Aſsi lo aſſegurò San Alberto Magno: *Maria data eſt in reſtaurationem hominibus.* Eſta Señora nos reſtaurò de nueſtra deſgracia. Mas de el intento lo dixo el Beato Alano: *Per Roſarium Virginis eſt mundus redemptus.* Redimido ſe halla el mundo por la devocion de el Roſario; porque ſi nueſtras culpas deſobligan à la Mageſtad Divina, el Roſario de Maria le mueve à piedad, y miſericordia.

D. Albert. lib. 10. de Laudib. Virgin.

B. Alan. de Roſ. V. M.

168 Por la playa dilatada de Thiveriadis caminaba la Mageſtad de Chriſto, acompañado de cinco mil hombres, y viendolos hambrientos, dixo à ſus Diſcipulos: *Miſereor ſuper turbam.* Mucho me compadezco, vèr fatigada eſta gente de el hambre: *Facite illos diſcumbere.* Haced que ſe ſienten. Como ſe han de ſentar, Señor? *Quinquagenos.* De cinquenta en cinquenta, para evitar confuſiones. Que myſterio puede haver el que ſe ſienten de cinquenta en cinquenta, y no de veinte en veinte? El milagro le hizo Chriſto à viſta de el mar: *Juxta mare Galilææ* Imagen de Maria.

Math. 14. ℣. 13.

Marci 6. ℣. 32.

Luc. 9. ℣. 10.

Man-

Mandalos ſentar de cinquenta en cinquenta, que es el numero de las Aves Marias de una parte de el Roſario; y al verlos ſentados, repreſentando el Roſario de Maria, por eſſo Chriſto ſe moviò à piedad, y miſericordia. Joan. 6. ℣. 5.

169 Mas de el intento lo dirè aora. El Roſario de Maria ſe compone de cinco Paternoſtes, y cinquenta Ave Marias. Los Paternoſtes eſtàn ſymbolizados en los cinco panes, con que hizo Chriſto el milagro; porque ſi en el Padre nueſtro pedimos à Dios, nos dè el pan de cada dia, eſſo era lo que Chriſto, como verdadero Padre, los daba. Las cinquenta Ave Marias, en haverlos mandado ſentar de cinquenta en cinquenta; y al vèr dibuxado el Roſario de Maria, ſe moviò Dios à miſericordia: *Miſereor ſuper turbam.*

170 Buelvo al texto. Para haver de hacer Chriſto el milagro, advierte San Juan, que diò Chriſto à entender, havia alguna dificultad para ſocorrer las turbas. *Unde ememus panes ut manducent hi?* Reſpondiò San Andrès. *Eſt puer unus hic, qui habet quinque panes ordaceos.* Señor, aqui hay un muchacho, que tiene cinco panes, que por milagro no hay muchacho contento, ſi de pan no anda cargado; y teniendo pan, lo tiene todo. Bien, dixo Chriſto, *Facite illos diſcumbere.* Ya tengo principio de el Roſario, que ſon los cinco Paternoſtes; yo, dixo Chriſto, ajuſtarè el numero de las Ave Marias. Sientenſe de cinquenta en cinquenta, y eſtà ajuſtado el Roſario; y por medio de èl hallaràn los hombres ſu remedio.

171 Obſervò la antigua Roma, como dice Roſino, venerar à la Dioſa Flora; porque debaxo de la ſombra de las flores, experimentaban eſpeciales favores los mortales. Parece, que en los profanos cultos Gentilicos dibuxaron, lo que veneramos los Catholicos; quando por medio de el Roſario de Maria, ſe halla favorecida nueſtra mortal miſeria. Roſino de Antiqu. cap. 20. lib. 2.

De los Antiguos, tambien refiere Pierio Valeriano, que quando querian mover à ſus falſos Dioſes, à que executaſſen piedades, los ofrecian Roſas. Ningun holocauſto podemos ſacrificar à Dios, para que execute piedades como el Roſario de Maria; porque la fragrancia de ſus Myſterios, le roban los cariños, para condolerſe de nueſtros trabajos, y facilitarnos los remedios en nueſtros conflictos; porque el Roſario de Maria Santiſsima Señora nueſtra, alcanza ſu virtud haſta lo profundo de los Infiernos. Pier. lib. 55. de Roſar.

172 Antes que pruebe eſte penſamiento, ſupongo, que es tal el poder, que Dios ha dado à eſta Emperatrìz Soberana, que haſta en el Infierno obra ſu virtud, como Reyna que es de todo lo criado. Aſsi lo ſiente San Pedro Damiano. *Data eſt tibi omnis poteſtas in Cœlo, & in terra, & nihil tibi impoſsibile, cui poſsibile eſt deſperatis ſpem beatitudinis revelare.* Supongo lo ſegundo, que à muchas almas, que han eſtado en el Infierno, las ha ſacado Maria de aquellos tormentos. Aſsi lo afirma el docto Novarino. *Cum aliquos æternis flammis jam adjudicatos ab illis cruciatibus liberavit, nam & hoc aliquando Virginem præſtitiſſe, multorum ſententia eſt.* Supongo con el miſmo Novarino, y el comun ſentir de los Theologos, que eſto no ſe entiende de la ſentencia difinitiva, y abſoluta, ſino de la condicionada, en que tiene Dios previſto, que deſpues de algunos años, ò ſiglos, que hayan experimentado algunas almas por ſus graviſsimos pecados, las penas de el Infirno, por los ruegos de eſta Señora ſuben à la Gloria. *Dicendum eſt non fuiſſe æternum adjudicatos, ſed ad tempus, quia providerit Deus Virginis patrocinio, & orationibus aliquos ab illis pœnis eximendos.* Eſto ſupueſto paſſo à probar mi intento. D. Petrus Damian. Serm. 1. de Nativit. Virg. Novarin. lib. 4. de Laudib. Virgin.

173 *Pete tibi ſignum à Domino Deo tuo in profundum inferi* Iſaiæ. 7. ℣. 11.

ni, ſivè in excelſum ſupra. Ea Achaz, le dixo à eſte Rey, el Propheta Iſaìas, de parte de Dios, pide lo que quiſieres, ſea coſa de el Cielo, ò ſea en el Infierno. Supongo con el doctiſsimo Mendoza, que ſi Achaz huviera pedido entonces à Dios, que Cain, Saul, Faraon, ù otro qualquiera condenado, ſaliera de el Infierno, ſe lo huviera Dios concedido al punto: *Itaque, ſi Achaz peteret, ut excitaretur Cain, aut Saul, aut Pharao, quos omnes conſtat jam tunc eſſe in inferno, planè inde ſceleratiſsimi Regis Achaz interceſsione extraherentur.* Què meritos fueron los de eſte Rey, para que el Infierno experimentaſſe tanto favor? Eſte ſuceſſo lo dirà. Fabricò Achaz un Relox tan myſterioſo, que en el retrogreſſo de ſus diez lineas, aſſegurò al Santo Rey Eccechias la vida el Propheta Iſaìas. Eſte Relox, dice San Aguſtin, que fue imagen de Maria: *Horologium ad cujus decimam lineam reverſus eſt, Sol, eſt Beata Virgo, ex Rege Achaz deſcendens.* Pues noten aora el penſamiento. El Relox de Achaz, imagen de Maria. El retrogreſſo, en que aſſeguraba la vida, era de diez lineas, repreſentacion de ſu Roſario, que de diezes eſtà compueſto; y aſſegura à Achaz el alivio en el Infierno, porque haſta eſte lugar obſcuro, y horroroſo, experimenta los favores de el Santiſsimo Roſario.

Mendoza in ſuo Viridario.

D. Auguſt. lib. 2. mirabil. ſcrip. 28.

Bernard. de Balt. Serm. 9. de operat. Virg.

Beda in Iſaiæ 38.

174 Aſsi lo ſiente mi Seraphico Doctor San Buenaventura: *Maria interpretatur Domina. Hoc quoque optime competit tantæ Imperatrici, quæ revera Domina eſt Cœleſtium, terreſtrium, & infernorum. Domina Dæmonum. Domina in Cœlo, in mundo, & in inferno.* Lo miſmo dice mi San Bernardino de Sena: *Beata Virgo dominatur in regno inferni, propterea inquit: & profundum abyſſi penetravi.* Es Maria Señora de el Infierno. Allì manda como Reyna, y liberta las almas, que arden en aquellas hogueras. Aſsi lo ſiente ſu devoto San Anſelmo: *Te Deus ſic exaltavit, ut quoſdam ad vitam revocatos ex inferno, & ex ſtatu damnationis, cum ad illum non eſſent tunc finaliter deputati.* Eſte patrocinio nos aſſegura Maria, con ſu Santiſsimo Roſario. Eſte es nueſtro refugio, y donde los hombres, por la interceſsion de eſta gran Señora, hallan ſu conſuelo, y alivio, el alma mas deſpechada. Por eſto la ſaludò aſsi San Anſelmo: *O Sacroſanctiſsima deſperantium ſpes, & damnatorum patrocinatrix.* O eſperanza ſacratiſsima de los deſeſperados, y Patrona de los condenados, pues aun eſtando ardiendo en el Infierno, pueden tener eſperanza los condenados de lograr alivio; que tanto como eſto te debe, Reyna, y Señora nueſtra, el linage humano, porque tu Santiſsimo Roſario es todo nueſtro remedio.

D. Bonavent. in ſpecul. Virg. M. lect. 3.

D. Bernard. Senenſ. Serm. 3. de Nom. V. M. cap. 2. articul. 2.

D. Anſelm. de laudib. Virg. cap. 12.

D. Anſelm. ubi ſupr.

PUNTO TERCERO.

175 LA tercera excelencia de el Roſario de nueſtra Emperatriz, y Reyna Soberana, es vencer, y rendir al Demonio. Vſano, y arrogante eſte comun adverſario, tiene pueſta guerra con eſpecial ſaña, y embidia à los hijos de la Santa Igleſia. Sus depravados deſignios ſon de rendirnos, y hacernos eſclavos ſuyos, pero con las armas de el Roſario, ſalimos noſotros victorioſos.

176 En el Valle de Therevinto ſe travò una lucha ſangrienta entre David, y Goliath; Campo à campo diſputaron el trofeo; y quando el ſoberbio, y arrogante moſtruo preſumiò cantar la victoria, le diò David en la cabeza. Notad la cauſa de la victoria. Tomò David de los chryſtales de un arroyo cinco piedras, y depoſitando una en la honda, en el nombre de Dios, ſe la metiò al Gigante entre cexa, y cexa: *Percuſſit in fronte.* Cayò tendido en el ſuelo, y apreſurando David el paſſo, con el acero que tenìa Goliath ceñido, le ſegò la garganta, dexandole muerto en el campo de ba-

1. Reguм 17. ℣. 49.

talla. Què victoria fuè eſta? Milagroſa. Las cinco piedras que eſcogiò David, fueron los cinco Myſterios de el Roſario. El arroyo chryſtalino donde los hallò, ſymbolo de Maria, y con arma tan Divina, logrò David la victoria.

177 Anotemos mas por menudo el aparato de guerra, que llevaba David à la campaña. Un baculo paſtoril. Cinco piedras, y una honda. Pues noten, que todas eſtas armas ſon ſombras de el Roſario de Maria. El baculo comun de los paſtores, es un palo derecho, que parece una *L.* Eſta letra en el Latino vale por cinquenta, que es el numero de Ave Marias, que rezamos en el Roſario à Maria Santiſsima Señora nueſtra, cada dia. Las cinco piedras, ſymbolo de los cinco diezes. La honda ſe texe con tres ramales, imagen de las tres diferencias de Myſterios, unos Gozoſos, otros Doloroſos, y Glorioſos otros. Luego David iba cargado de imagenes de el Roſario; y ſiendo Goliath, como ſiente S. Aguſtin, figura de el Demonio, no ay que maravillar, quede vencido con las armas de el Roſario.

D. Auguſtin. Serm. 197. de tempor.

178 Fugitivo ſaliа Elìas de las crueldades de la impia Jezabèl, y haviendo llegado al deſierto, ſentado à la ſombra de un arbol, ſe prometiò ſeguro de ſu mayor enemigo. *Projecitque ſe, & obdormivit in umbra.* Què arbol fue eſte tan dichoſo, à cuya ſombra deſcanſa Elias, con tanta quietud, y ſoſsiego? Los Setenta, dicen, que fue un Roſal; y ſiendo eſte, ſombra de el Roſario de Maria, eſte es, quien nos aſſegura la victoria, quando nueſtros enemigos nos preſentan la batalla.

3. Regum 19. ℣. 5.

Septuag. Int. hic.

179 Aſsi lo ſiente Alcuino: *Ter Bellatrix egregia, primo eum, qui primus Evam ſupplantavit expugnare viriliter aggreſſa eſt.* Tu, Señora nueſtra, eres la guerrera valeroſa, que vences las batallas, que nos ocaſionò la culpa de nueſtra madre Eva; y tu Sagrado Roſario es el eſcudo, que nos defiende de las aſſechanzas de el Demonio. Mejor ſe puede decir de Vos, lo que Homero fingiò de la Dioſa Venus.

Alcuin. Serm. de Nativit. Virg.

Homer. apud Valer. Maxim.

180 Dixo de eſta falſa Deidad; que cogiendo los enemigos de Hector ſu cuerpo difunto, le arrojaron à los perros, para que le deſpedazaſſen; y movida de piedad Venus, ungiò el cadaver con Oleo de Roſas; y fue tal la virtud que le diò, que no le llegaron al pelo de la ropa. Si de las Roſas de Venus imaginò el Poeta, efecto tan portentoſo, què no harà Maria con las Roſas de ſu Santiſsimo Roſario? Circumbalada eſtà eſta Señora de Roſas, dice la Santa Igleſia: *Sicut dies verni circundabant eam flores Roſarum.* Y hecha una primavera, la reſerva ſu piedad ſagrada, para nueſtra medicina; debiendoſe todos los triunfos a eſta Reyna ſagrada, por medio de devocion tan glorioſa.

Eccleſia in Laud. V. M.

181 *Leva in circuitu oculos tuos, & vide. Omnes iſti congregati ſunt, venerunt tibi.* Levanta tus Divinos ojos, dice Iſaìas à Dios, y mira, que las naciones juntas, te reverencian, y adoran. A quien ſe deben eſtos triunfos, de quien el Profeta hace tales extremos? Oigamos à San Alberto Magno: *Ipſa eſt ad quam omnes, & per quam omnes congregantur per devotionem.* A quien ſe deben tantos triunfos de pecadores convertidos, que obſervan los mandamientos Divinos, es à Maria; que por la devocion de ſu Roſario, como otra Belona valeroſa, conquiſta almas para Dios cada dia; y reconocidos de los engaños de el Demonio, le dexa burlado; cantando de parte de el Roſario el triunfo; aſſegurando à los pecadores el Cielo. Aſsi lo ſiente mi Doctor Seraphico: *A te omnis converſus, & à te reſpectus impoſſibile eſt ut pereat.* Es impoſsible que ſe pierda alguno, ſi ſe acoje al ſagrado de Maria. Lo miſmo di-

Iſaìæ 60. ℣. 4.

D. Alvert. Mag. in Biblia Marian.

D. Bonav. tom. 6. lib. Pharet. cap. 5.

D. Bernard. Serm. 2. ſup. Miſſus eſt.

dice San Bernardo: *Ipſa tenente non corruis, ipſa protegente non metuis, ipſa duce non fatigaris, ipſa propitia pervenis.* Siendo tal nueſtra ſeguridad, quien de los mortales no aſſegura la proteccion de eſta Reyna? Quien no la tendrà por ſu Patrona, y abogada? Recemosla, con devocion, ſu ſagrado Roſario cada dia. En èl la invocamos llena de gracia, y quien tan abundante la tiene, generoſa la reparte: *Omnia ſine invidia communico.* Es Madre de Dios, y por tal la confeſſamos, rezando el Ave Maria; y hallandoſe eſta Señora con tal titulo aclamada, ſeguro podemos tener, que para noſotros ſerà Madre de miſericordia. Decimosla, que ruegue por noſotros aora, y en la hora de nueſtra muerte; luego ſe darà por obligada para aſsiſtirnos en nueſtros trabajos, porque ſon ſus ojos piadoſiſsimos. Hacedlo aſsi, Catholicos, que con la devocion de el Roſario aſſegurais vueſtras felicidades en eſte mundo, y en el otro.

182 Y Vos Divina Aurora, Eſtrella de la mañana, Sol, que con tus ſagrados rayos iluſtras los Cielos, y la tierra, conduelete, como Madre piadoſa, de las flaquezas de nueſtra mortal miſeria. Atiendenos, Reyna Soberana, que ſomos de tu miſma naturaleza; y ſi fuiſte tan poderoſa, que con un *Fiat* obligaſte, à que el Immortal ſe hiciera paſsible, el Infinito limitado, y el Criador criatura; haz Señora, que por tus ruegos ſeamos tus hijos adoptivos; y que los que te invocan con tu Santiſsimo Roſario, logren con abundancia ſus frutos, pues cauſa tan ſoberanos efectos. Al Cielo dà alegria. A los hombres, fortaleza, y al Demonio ſupedita. Eſtos tres elogios han ſido el objeto de mis cortos eſtudios; recibelos Señora, por holocauſto de mis cariños; porque mas que penſamientos, quiſiera, Reyna nueſtra, que fueran afectos cariñoſos; porque en vueſtras ſagradas Aras, no ſon tan bien recibidos los diſcurſos, como los cariños; porque eſtimais mas una voluntad enamorada, que una elevada inteligencia. Merezca, Señora mia, tu piedad, lo que deſmerece nueſtra groſſera ingratitud. En Vos ponemos nueſtra eſperanza, para lograr de Dios la miſericordia, la gracia, y la Gloria.

Ad quam, &c.



SER-

SANTA ROSA
DE VITERBO VIRGEN.

DE LA TERCERA ORDEN DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO.

SERMON I.

PREDICADO EN VILLACASTIN.

SIMILE EST REGNUM CÆLORUM DECEM Virginibus. Math. 25. ℣. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SALUTACION.

183 QUE temerariamente ſe empeña, quien finamente ama! Promete deſempeñar el amor, lo que no alcanza el poder; porque en todos los amantes, es mas poderoſa la fineza de ſu anſia, que los alientos de ſu flaqueza. Enſeñame el cuerpo de Chriſto, decia Magdalena, al diſfrazado Ortelano, que yo le llevarè conmigo. *Ego eum tollam.* Admiraſe San Bernardo, de lo que Magdalena promete, quando no puede llegar à cumplirlo. *Amore refuſa, promittit, quod implere non poteſt.* No podian ſer ſus hombros, Athlantes para tanto Cielo, y aſſegura, ſoportar tanto cargo; por que midiò Magdalena ſus fuerzas por las leyes de el cariño; y uno finamente enamorado, ſe obliga à mas de lo que puede ſu aliento.

Joan. 20. ℣. 15.

D. Bernard. Serm. d. M. Mag. f. 247.

184 Las excelencias de una Roſa Franciſcana, me encargaron tomaſſe à cuenta, para elogiarlas eſte dia. El amor que la profeſſo es mucho, porque he ſido ſiempre devoto de tener buen guſto; y me parece, no vivo engañado, en haver puesto los ojos de mi cariño, en Roſa la de Viterbo; quando à Dios en eſte mundo le tuvo tan enamorado. Mi amor, digo, que me cegò, para atropellar con tanto empeño; y ſin advertir el peligro, ſiendo manifieſto, me hallo en eſte Pulpito, ſin que pueda ſatisfacer à la obligacion en que me puſo mi cariño. El profano Poeta llamò Reynas à las Roſas. *Vel flore ſub uno cui gemina peſtana Roſæ,* Virgil.

ſæ, pro jugera regnant. Y ſiendo Reyna nueſtra Roſa, mal puede mi baxeza dibuxar virtudes de tan elevada ſoberanìa. Pero aventuremonos algun dia à ſurcar tanto mar de grandeza.

185 Celebra el dia de oy la Seraphica Familia, la translacion de el cuerpo de Santa Roſa, y en el mes de Marzo, ſu dichoſo tranſito; ſiendo Septiembre, y Marzo meſes dichoſos para ſus aplauſos. El Mantuano dixo, que en los campos fertiles ſe dan las roſas dos veces al año. *Viferique roſaria peſti*; y el otro agudo Poeta dixo: *Prataque, nec vifero cæſura roſaria peſte.* Y ſiendo tan fecundo campo de ſantidad, y virtudes, la Religion de mi Seraphico Patriarca, por eſſo dos veces al año ſe dexan ver las fragrancias de Santa Roſa. Dà fecundas fragrancias en Marzo, quando ſe celebra ſu dichoſo tranſito, y en Septiembre, quando ſe celebran las glorias de la translacion de ſu cuerpo; ſiendo Septiembre, y Marzo, los meſes quando florece Roſa la de Viterbo; no ſiendo un mes ſuficiente, para ſus glorias, ſino neceſſarios meſes diſtintos, para celebrar ſus alabanzas. Llevame la atencion una eſpecialidad, que no me acuerdo ſe celebre de otro Santo alguno. El dia feſtivo para los Santos, es el dia de ſu tranſito dichoſo, porque haviendo llegado à tomar poſſeſsion aquel dia de la corona de la gloria, por eſſo eſſe dia los feſteja con regocijos la Santa Igleſia. Si celebra la translacion de ſus cuerpos, es con menos regocijos. Pues como à Roſa la celebra con diſtintos cultos? El dia de ſu dichoſo tranſito, que es à ocho de Marzo, es un dia comun, y ordinario; oy quatro de Septiembre, que ſe celebra la translacion de ſu cuerpo incorrupto, deſpues de quatrocientos años, es dia feſtivo, claſsico, y con octava el rezo. Por que eſta inverſion en el culto?

Mantuan. Verb. Roſ.

Virgil. ubi ſup.

186 Eſte texto reſolverà la duda. Elogia el Eſpiritu Santo las virtudes de una alma ſanta, y celebra ſu translacion dichoſa. *Tranſlatus eſt ne malitia mutaret intellectum ejus.* Por què celebra ſu translacion feſtiva? *In brevi explevit tempora multa.* En pocos años llenò muchos ſiglos de virtudes; y quien en tan breve tiempo adelantò tanto, el dia feſtivo debe ſer, quando fue trasladado ſu cuerpo dichoſo.

Sapient. 4. V. 10. uſque 12.

187 Fue Roſa tan parecida à eſta flor, que aun en la brevedad de la vida fue Roſa. No llegò à cumplir diez y ocho años de vida, y en tan breve tiempo ſupo lograr una eternidad de gloria. Notad la cauſal, por què ſu translacion debe ſer tan feſtiva. *In brevi explevit tempora multa*, y quien ſupo en pocos años lograr una eterna corona, de ſu tranſito no ſe debe hacer tanto aprecio; ſolo el dia de ſu translacion debe ſer el dia feſtivo. Lograr la corona de la gloria, à coſta de muchos años de vida, es lo comun de los Santos: lograrla en pocos, lo hacen los menos; y ſiendo Roſa la que ſupo adelantar tanto en poco tiempo, debe ſer ſu culto muy diſtinto. A los demàs Santos celebrelos con regocijos la Igleſia, quando paſſaron de eſta mortal vida à la eterna. A Santa Roſa ſe la debe feſtejar con ſingular culto el dia de la translacion de ſu cuerpo.

188 Buelvo al texto. Elogiando el Eſpiritu Santo la tranſlacion de aquella alma ſanta, llama à ſu muerte rapto. *Raptus eſt.* Un rapto, ni es viſto, ni oìdo, ni entendido; porque como tan acelerado, paſſa como exhalacion muy preſto, y lo que preſto paſſa, de pocos, ò de ningunos ſe nota; y como no ſe notò el dia de ſu ſepultura, y tranſito à la gloria, fue forzoſo para darla culto, que el dia de ſu translacion fueſſe feſtivo.

189 Hallabaſe el Sumo Pontifice Alexandro Quarto, con toda ſu Curia, en la Ciudad de Viterbo. La muerte de Roſa havia

ſido rapto ; porque quando ſe prometian los Viterbienſes , gozar de Roſa muchos años de vida, como exhalacion volò à la Eſphera. Ignorada eſtuvo algunos meſes para los cultos, en la region de los muertos; y apareciendo en ſueños al Vicario de Chriſto, le dixo ; que la canonizàra luego , y ſacaſſen de la tierra ſu cuerpo incorrupto ; ſiendo el Sumo Pontifice el Agente , à quien de parte de Dios le intimò la Santa la voluntad Divina ; y haviendo ſido ſu muerte arrebatada, y apenas conocida; en la translacion debe darſela ſingular culto, y gloria. Para acreditar eſtos religioſos cultos ſe obſtenta la Mageſtad de Chriſto en eſſe Auguſto , y Mageſtuoſo Trono , ſiendo Roſa, quien nos brinda eſte dia, y nos franquèa el pan del Cielo, en eſſa meſa ſagrada.

190 Deſcribe Salomon las grandezas de la muger fuerte , y entre las vizarrìas de ſu animo, reparo , que convidaba à comer de el pan , que vino de lexos Paiſes. *De longe portans panem ſuum, deditque prædam domeſticis ſuis.* Proverb. 31. ℣. 14. & 15. Què muger fueſſe eſta, lo dice el original Hebreo , y expreſſandola con la voz Rhodę, que en dictamen de Cornelio Alapide , es lo miſmo que Roſa. *Rhodæ eſt nomen græcum , & Roſam ſignificare.* Alapid. hic. Luego Roſa es quien franquea aquel Pan Divino , que vino de tan lexos (à aquel Trono) que baxò de el Cielo. *Hic eſt panis, qui de Cœlo deſcendit* ; ſiendo ſus domeſticos los que participan de tan Divino bocado : porque en eſta Caſa de mi Padre San Franciſco, es donde ſe halla , à expenſas de Roſa , todo el regalo de la Bienaventuranza. Para ſatisfacer , en parte , à la obligacion en que me ha pueſto mi cariño , neceſsito de los eſpeciales auxilios de la gracia , por la interceſsion de la Reyna de la Gloria. Saludemosla con el Angel , para merecerla.

AVE MARIA.

SIMILE EST REGNUM CÆLORUM DECEM Virginibus. Math. 25. ℣. 1.

SERMON.

191 IGNORAR lo que ſe ha de decir , es no ſaber lo que ſe ha de hablar. Hallome preciſado à hablar eſte dia , pero ignoro , lo que ha de articular mi lengua. Todo ſe origina de parecerme à mi , que en el Evangelio de el dia ay muchos Evangelios. Un Evangelio myſterioſo: un Evangelio dudoſo , y un Evangelio, que no parece Evangelio. Hallo un Evangelio myſterioſo , porque què mayor myſterio puede haver, que ſer ſemejante el Reyno de los Cielos à las Virgines: *Simile eſt Regnum Cælorum decem Virginibus.* Hallo un Evangelio dudoſo, porque ſiendo Chriſto el Eſpoſo,

no

no hazè memoria el Evangeliſta, quien ſea la Eſpoſa : *Exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ.* Hallo, finalmente, un Evangelio, que no parece Evangelio, porque ſi los Evangelios ſon verdades Divinas, yo no hallo, al parecer, que ſea verdad lo que dice el Evangelio. Dice el Evangelio, que no ſabemos quando hemos de morir : *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam*, y como dirè luego, Santa Roſa ſupo el ultimo dia, y la ultima hora de ſu vida. Luego digo bien, quando digo, que no ſe que decirme eſte dia; porque ſiendo el Evangelio el norte, que ſe debe ſeguìr en el Pulpito; como tengo de predicar con un Evangelio, que todo es myſterios; con un Evangelio dudoſo, y con un Evangelio, que no parece Evangelio? Digo ſeñores, que teniendo à Roſa por objeto de eſta fieſta, es facil la ſalida; y aſsi veremos en ella el Evangelio myſterioſo deſcubierto. El Evangelio dudoſo, clariſsimo; y el Evangelio, que no parece Evangelio, verdadero Evangelio. Eſtos Evangelios cifrados en un Evangelio, ſeràn el empleo de mi aſſumpto.

PUNTO PRIMERO.

192 SIEMPRE los Santos fueron muy amigos de decir los Evangelios, y el dia de oy Santa Roſa nos los dice, no con palabras, que ſe perciban, ſino con obras, para que ſe entiendan. Mejor dice un Evangelio, quien obra, y executa lo que el Evangelio dice, que la lengua mas expedita, quando habla; y Santa Roſa, con ſus obras nos declara, lo que dicen los Evangeliſtas. Dice San Matheo, que el Reyno de los Cielos es ſemejante à las Virgines : *Simile eſt Regnum Cælorum decem Virginibus.* Parece, que el Cielo, y una Virgen deſdicen mucho, y veo, que Santa Roſa ſiendo Virgen es un Cielo, y aſsi nos explica lo myſterioſo de nueſtro Evangelio.

193 Fatigaſe la Aſtrologia en averiguar quantos Cielos hay; què influencias, y virtudes tengan para la conſervacion, y aniquilacion de las criaturas. Pero dexan de ſaber ſus primeros empleos, y ocupaciones. Son los Cielos, dice David, unos pregoneros, ò Predicadores de los atributos Divinos. *Cœli enarrant gloriam Dei.* Y como tales, ſolo en las alabanzas Divinas tienen empleadas todas ſus tareas. Fue Roſa un animado Cielo, que publicò de Dios lo mas ſoberano. De nueſtra Santa, parece que hablò Salomon, quando al Cielo puſo por nombre Predicador : *Cœlum id eſt Concionator*, y ſiendo Roſa un Cielo, en diétamen de el Evangelio, *Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus*, ſus ocupaciones las empleò en predicar. Son los Cielos, los que à expenſas de prodigios, manifieſtan de la Mageſtad de Dios ſus portentos; y Roſa, como Cielo animado, à expenſas de milagros ſoberanos, diò à entender de el poder de Dios lo maravilloſo. Pſalm. 18. ℣. 1.

194 Predicador grande fue David, pero notad, como con un milagro eſpecial, diò à conocer la ſuma verdad. *In petra exaltavit me, & nunc exaltavit caput meum ſuper inimicos meos.* Pequeño era de cuerpo, y poniendome ſobre una piedra, me exaltò Dios ſobre mis enemigos. Quando, ò por què hizo Dios eſte milagro? *Circuivi, & immolavi in tabernaculo ejus hoſtiam vociferationis.* Quando me ſacrifique en las aras, ò empleo de la predicacion. Confieſſo, que no entiendo à David, ſino que hablaſſe preſagiando el ſuceſſo de Santa Roſa. Pſalm. 26. ℣. 6. & 7.

195 Notadle, para ver, ſi dice el prototypo con la figura, y la profecìa con la obra. Gemian muchas Ciudades de Italia, el peſado yugo de la Herigìa de Federico, Emperador Sciſmatico. Eſte, con ſus aliados, infeſtaban el Patrimonio de la Igleſia, negando la obediencia al Vicario de Chriſto.

Pre-

Previno Dios à Roſa, para que con ſu predicacion, atajaſſe el ſciſma; y hallandoſe Viterbo, patria ſuya, picada de el contagio, Roſa, con un Crucifixo en las manos, ſiendo de edad de catorce años, andaba por las plazas de Viterbo, perſuadiendo la obediencia, que debian tener ſus compatriotas al Succeſſor de Chriſto. Un dia, teniendo convidado al auditorio con un ſermon, en la Igleſia de Santa Maria de Podio, fue tal el concurſo, que fue forzoſo ſalir à predicar à la plaza. No havia pulpito, ni meſa prevenida, porque ſe havia de cumplir la profecìa de David en Santa Roſa. Puſoſe ſobre una peña, que ſalìa algo de la tierra; pero como era tan niña la Predicadora, no la gozaba el Auditorio. Aquì fue el prodigio. Fueſſe elevando la peña, haſta ponerſe en proporcion, que todos la pudieſſen gozar, y oìr. Acabado el ſermon, ſe fue baxando la piedra con lento movimiento, à ſu lugar antiguo. A viſta de tal portento, fue grande la commocion de el auditorio; pero còmo havia de ſer otra coſa, quando à la predicacion de Roſa, Cielo animado, ſe dà por obligado un peñaſco!

Chronic. Seraphic. part. 3. lib. 1. cap. 10. fol. 26. & 27.

196 Noticia es de Pierio Valeriano, que los Antiguos obſervaron gravar en una peña toda la ſabiduria. Parece, que tambien preſagiaron, como David, el milagro de Santa Roſa, quando pueſta à predicar ſobre la peña, admirò ſu auditorio toda la ſabiduria de el Cielo; porque ſiendo Cielo Roſa, y haviendo hecho pulpito de una peña, en ella debìa reſplandecer toda la ſabiduria. A la piedra ſardonica llama Pagnino, piedra de memoria. *Lapis memoriæ.* Y para eterna memoria ſe bolviò à las entrañas de la tierra la piedra, ſobre que predicò Santa Roſa; porque es razon, que no falte una memoria eterna, de una maravilla, ſobre que Roſa afianzò las verdades de la Igleſia.

Pierio lib. 39 de Quadr. in Hieroglif.

197 Sobre una piedra, dixo Chriſto, que havia de fundar ſu Igleſia Santa. *Super hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Y haviendo llegado eſta myſterioſa fabrica à padecer alguna ruina, por la heregia de Federico; Roſa ſobre otra piedra, afianza el Edificio Catholico. A la piedra ſardonica, que intitulò Pagnino, piedra de memoria, intitulò Arias Montano, piedra de la recordacion de Dios. *Lapis recordationis Dei.* Formò Dios ſu Igleſia ſobre una piedra, y permitiendo por ſus altos juicios, que la perſiguieſſen los Sciſmaticos; viendola Roſa combatida, ſe valiò para afianzar ſus verdades, de una peña, para traher à la Mageſtad Divina à la memoria, que ſi ſobre una piedra havia fundado ſu Santa Igleſia, era razon, no la dexaſſe padecer, ſino que ſobre otra piedra la llegaſſe à aſſegurar. Mirad al Cielo de Roſa, influyendo en la Igleſia Santa con ſu predicacion Evangelica; cauſando con ſus triunfos à Dios, y al mundo, ſoberanos aumentos.

Math. 16. ℣. 18.

Pagnin. in verſionibus. Verb. lapis ſardon. Arias Mont. Ibid.

198 *Exaltare ſuper Cœlos Deus, & ſuper omnem terram gloria tua*, Señor, decìa David à Dios, haz que ſeas exaltado, y glorificado en los Cielos, y en la tierra. Extraña peticion la de David. Siendo los Cielos tan opueſtos à la tierra, como querìa David unirlos, pretendiendo à un miſmo tiempo la gloria à Dios en emiſferios tan contrarios? Eſſo es lo que hay que hacer, replìca David; que ſi fueran unos, con facilidad ſe lograran eſſos cultos. Yo ſoſpecho, y me parece, que no ſoſpecho mal, que por medio de Santa Roſa, logrò Dios à un tiempo la gloria en el Cielo, y en la tierra. Tengo dicho, que Santa Roſa es Cielo, y haviendo logrado con ſu predicacion el triunfo; en el Cielo de Roſa, ſe viò Dios glorificado. Vioſe tambien en la tierra, porque abjurando muchos la heregia, ſe reconciliaron con la Santa Igleſia. Luego David logrò ſu deſeo, quando Roſa como Cielo, ſe opuſo contra

Pſalm. 107. ℣. 7.

tra la heregia de Federico Emperador Scismatico.

199 Buelvo al texto. La causal, que dà David, para que à un tiempo se viesse Dios glorificado en el Cielo, y en la tierra, fue, para que con aquella gloria, se viessen libres, y seguros sus escogidos. *Exaltare super Cœlos Deus, & super omnem terram gloria tua; ut liberentur dilecti tui.* Porque es tal el efecto de verse Dios à un tiempo, aclamado por Soberano en el Cielo, y en el mundo; que à vista de tan universal gloria, se ven assegurados los hijos de su Iglesia Santa.

200 Empeñada vivia Rosa, en que Dios tuviesse su gloria cumplida en el Cielo, y en la tierra; y para esto solicitò la seguridad de la Iglesia Santa, cuyos hijos vivian auyentados, y temerosos de el poder de los Scismaticos. Para esto, Rosa los predicaba con palabras, y exemplos; y costeando Dios las verdades con portentosos milagros. Fue tal la persecucion, que padeciò la Iglesia en aquèl tiempo, que obligò à Inocencio Quarto, abrigarse de las armas Francesas, y retirar su Curia à Leon de Francia. Solo Rosa se hallaba en el campo de batalla, contra los enemigos de la Iglesia, hasta que como otro David, dexò rendido à Goliath, y triunfante al Pueblo de Dios. Negociaba Rosa la paz de la Iglesia, con sus enemigos en las disputas, y con Dios en continua oracion, y penitencias, hasta que logrò la dicha de ver en possession pacifica à la suprema Cabeza. Por esto, haviendola desterrado de su Patria los Scismaticos, bolviendo à Viterbo, la recibieron con festivo aplauso, con repique de campanas, y varias invenciones de fuego, cantandola la gala, como à otra Judith en Betulia. Por esto, teniendo noticia el Sumo Pontifice, de los triunfos de Rosa, viviendo en carne mortal, despachò Bula, para hacer las informaciones de su milagrosa vida; reputandola en carne mortal por Bienaventurada. Pero como havia de ser otra cosa, si Rosa era Cielo, donde Dios logrò su gloria, y por su medio, y predicacion en la tierra se viò juntamente glorificado; assegurando las verdades, que confiessa el pueblo Catholico; siendo Rosa, la que como animado Cielo, solo con su aspecto lograba à Dios el triunfo, para que fuesse venerado?

Chronica Seraphica ubi supr. cap. 15. fol. 38. & 39.

Judith. cap. 13.

201 Luego, que espirò nuestro Dueño, y Señor, en el patibulo de el Calvario, le confessò el Centurion, por Hijo de Dios verdadero. *Vere Filius Dei erat iste.* Quien le obligò, à que hicieſſe una confession tan reverente? San Matheo lo dice. *Viso terræ motu, & his quæ fiebant.* Viò la mocion que hizo la tierra, y el Cielo; aquella pasmada de horror, y este, negando el Sol su claridad: y al ver aspectos tan formidables, què se ha de seguir, sino la conversion de los hombres mas obstinados, y pertinaces pecadores!

Math. 27. ℣. 15.

202 Salìa Rosa por las calles de Viterbo, predicando penitencia, y atemorizando con el castigo de la Justicia Divina. Siendo una Rosa en su hermosura, viendola con el saco de penitencia, y como otro Sol vestido de sayal, horrorizaba à quantos la miraban. Era tal el efecto, que dice la Iglesia, que los pecadores mas endurecidos se convertian. *Solo aspectu intuentium animos excitabat.* Era un Cielo Rosa, y un Sol en su belleza, y al ver eclipsado tanto Sol, y tanto Cielo, ocasionò la conversion de muchos, que siguieron el partido de Federico, Emperador Scismatico. Mirad descubierto el primer Evangelio, de nuestro Evangelio; y como Rosa, siendo Virgen, es un Cielo, en quien se venera lo mysterioso, que oculta la letra del Evangelio.

Apocalyp. 6. ℣. 12.

PUNTO SEGUNDO.

203 EL ſegundo Evangelio de nueſtro Evangelio, es un Evangelio dudoſo. Explicarè mi concepto. Haciendo San Matheo relacion de las diez Virgines, dice, que ſalieron à recibir al Eſpoſo, y à la Eſpoſa: *Exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ.* Quando las Virgines entraron à las bodas, dice el Evangeliſta, que ſolo entraron con el Eſpoſo: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Pregunto: Què ſe hizo la Eſpoſa, à quien las Virgines ſalieron à recibir con el Eſpoſo? Nada ſe dice, ni ſe ſabe. Luego eſtà en duda, y por eſſo llamo dudoſo al Evangelio. Pero ſiendo Roſa la Eſpoſa, ella nos ſacarà de la duda.

204 Supongo con mi Divino Pablo, que el Eſpoſo ha de amar à ſu Eſpoſa, como amò Chriſto à ſu Igleſia: *Filii, diligite uxores, ſicut & Chriſtus Eccleſiam.* Y como ama Chriſto à ſu Eſpoſa la Igleſia? San Juan Chryſoſtomo lo dixo: *Facti ſumus unum Chriſti corpus, & una caro.* De tal ſuerte nos ama, que todos ſomos una miſma coſa. Somos muchos los individuos, pero en Chriſto no ſomos mas, que uno. Luego ſiendo Chriſto Eſpoſo de Santa Roſa, Chriſto, y Roſa ſon una miſma coſa. Luego haziendo memoria el Evangeliſta, que el Eſpoſo entre à las bodas con las Virgines, Roſa, Eſpoſa ſuya, entrò con èl en la gloria; porque fueron tan unos Roſa, y Chriſto, que haciendo el Evangelio memoria de uno, al miſmo tiempo la hace de el otro; porque el uno, y otro, Eſpoſo, y Eſpoſa, ſon una coſa miſma, y Roſa es, quien de el Evangelio dudoſo, nos ſaca de la duda.

Ad Epheſ. 5. ℣. 25.

D. Chryſoſtom. homil. 60. ad popul. Antiochen.

205 Galante prueba en nueſtros primeros Padres. Hace memoria Moyſes de ſu creacion, y advierte, que el dia, que Dios les diò el ſer, los puſo por nombre Adan: *Vocavit nomen eorum Adam in die, quo creati ſunt.* Lo que conſta es, que Adan ſe llamò aſsi, y ſu muger ſe llamò Eva. Pues como haviendo tenido nombres diſtintos, dice Moyſes, que tuvieron uno? El fin de criar Dios à Eva, fue, para que ella, y Adan fueſſen una miſma coſa: *Erunt duo in carne una.* Y tan unos llegaron à ſer eſtos dos Eſpoſos, que dice Moyſes, que haſta en el nombre fueron uno: *Vocavit nomen eorum Adam.*

Geneſis 5. ℣. 2.

206 Unos, hizo el vinculo de el amor à Chriſto, y Roſa; y ſiendo tan unos, ſolo hace memoria San Matheo de el Eſpoſo: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Porque fue tal el amor que ſe tuvieron, que ſiendo diſtintos individuos, el amor los hizo uno. Por los nombres diſtintos, conocemos la diverſidad de ſugetos, y quando el nombre es uno, el ſugeto es el miſmo. Dice Moyſes, que nueſtros Padres ſe llamaron Adàn, porque de ſer diverſos, paſſaron por el amor à ſer uno. Contemplò Moyſes à Adàn, y à Eva, unos, y diverſos. Diſtintos, antes que el amor los hiciera unos. Conſiderolos uno, porque la union identificò los dos extremos.

207 Un reparo eſpecial ſe me ofrece: *Vocavit nomen eorum Adam.* A uno, y à otro los llamò Adan. Por què no los llamò Eva? Si el nombre de el Eſpoſo fue Adàn, y el de la Eſpoſa Eva, llamelos à los dos Eva, y no los llame Adàn. Eſſo ſe quiſiera Eva, para levantarſe à mayores en caſa; y aun con todo eſſo, hizo de Adàn harta burla; pues le engañò, para que comieſſe de la fruta vedada. Llamòlos à los dos Adàn, porque el Eſpoſo es cabeza de la muger; y ſiendo eſta la parte principal, y mas noble, por eſſo los puſo Dios el nombre de el hombre, y haciendo memoria de èl, diò Moyſes à entender, que los havia hecho uno el amor.

208 Hace memoria San Matheo de Chriſto, y de Roſa diſtin-

tintos: *Exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ.* Hace memoria, ſiendo unos, quando en el nombre de el Eſpoſo eſtà incluìdo el de la Eſpoſa, como en cabeza: *Intraverunt cum eo ad nuptias*, para que ſe conozca, que fue el amor de uno, y otro tan extremado, que de dos ſugetos diſtintos, llegaron à ſer uno. Dixolo San Hilario: *Sponſo tantum obviam proceditur, jam enim ambo unum.* Por eſto San Matheo, al entrar el Eſpoſo en el Cielo, le numera ſolo, porque de dos ſe hicieron Chriſto, y Roſa uno.

D. Hilar. in Math. 25.

209 Con eſte ſuceſſo me explicarè mas. Diſputando Santa Roſa con los Sciſmaticos, como eſtos tenian ciegos los entendimientos, de las razones con que los arguìa Roſa, no ſe daban por convictos. Viendolos obſtinados, los dixo la Santa: Aora bien, hagamos una apueſta. Enciendaſe una grande hoguera en medio de la plaza, y entremos en ella, y qualquiera, que no ſe queme, tengaſe ſu doctrina por verdadera. No vinieron en el partido los Hereges, porque temieron, que el fuego caſtigaſſe ſus herrores, y ſaliendo à todo Roſa les dixo: Enciendaſe la hoguera, y yo entrarè en ella, y ſi el fuego me conſumiere, mi doctrina es falſa, pero ſi no, là haveis de confeſſar por verdadera. Acetaron el partido. Concurriò innumerable concurſo al expectaculo. Diòſe fuego al combuſtible; y levantando creſpas llamas la hoguera, ſe arrojò intrepida la Santa. Tres horas eſtuvo en ellas, ſin padecer leſsion un pelo de la cabeza; antes bien, riſueña, y alegre, aplicaba los tizones, para que el fuego duraſſe. Como Roſa no ſe reſolviò en ceniza?

Chron. Seraph. ubi ſupra fol. 37.

210 Aora lo vereis. Eſcribiendo S. Pablo à los Hebreos, dice, que nueſtro Dios es un fuego, que todo lo conſume, y anihila: *Deus noſter ignis conſumens eſt.* Luego ſi Roſa, por el amor, ſe hizo una coſa con ſu Eſpoſo Chriſto; Roſa hà de ſer un fuego, que conſuma al miſmo fuego, y el fuego nunca pueda conſumir à Roſa. Por eſto las llamas no la ofendieron, antes el fuego en ſus llamas dixo, que Roſa era una coſa miſma con ſu Eſpoſo, quando à viſta ſuya la cede la victoria; ſiendo mas noble el incendio de ſu pecho enamorado, que el de el material incendio; y ſolo lo pudo ſervir para gloria de ſu tropheo.

Ad Hebr. 12. ℣. 29.

211 Todo el Monte Sinai ſe encendiò en vivas llamas, eſcribe Moyſes: *Totus autem mons Sinai fumabat.* Vieron los Iſraelitas el eſpectaculo, y dice el Profera; que Dios ſe viò glorioſo entre las llamas, y en el incendio: *Erat autem ſpecies gloriæ Domini, quaſi ignis ardens, ſuper verticem montis, in conſpectu filiorum Iſrael.* Juzgarìan los Iſraelitas, que las llamas ofuſcarian ſus glorias; y quiſo Dios, que vieſſen, que las llamas aclamaban ſus grandezas; ſiendo la hoguera panegyriſta de ſus alabanzas, y pregonera de ſus mayores glorias. Què preſuncion ſeria la de los Hereges, quando vieron, que Roſa entraba en la hoguera? Tenìan por cierto, que ſus volcanes la reſolverìan en menudas paveſas; pero al vèr, que las llamas hacìan Trono à Roſa, y no la ofendìan al pelo de la cabeza, fue forzoſo, la confeſsàran por Eſpoſa de Chriſto, tan parecida à èl en todo, como quienes eran por el amor uno, viviendo Roſa la vida de Chriſto.

Exod. 19. ℣. 18.

Exod. 24. ℣. 17.

212 *Miſit me vivens Pater, & ego vivo proptèr Patrem.* Yo, dice Chriſto, fui embiado al mundo por mi Eterno Padre, y vivo la vida de el miſmo Padre. No ſon diſtintos Padre, y Hijo? Si por cierto. Luego no puede uno tener la vida de el otro. Eſſo no. El Hijo no tiene otro ſer diſtinto que el Padre, y como ſon una miſma coſa, por eſſo tienen los dos ſola una vida.

Joan. 6. ℣. 58

213 Una coſa miſma fueron Chriſto, y Roſa, y como tan unos,

unos, no quiſo tener otra vida, que la de ſu querido Dueño. Por eſto, luego que muriò Federico, y gozaba la Igleſia de la paz deſeada, pidiò nueſtra Santa à Dios, la quitara la vida; porque no teniendo yà en què ocuparla; haviendo vivido en el mundo para ſu Eſpoſo, ſolo quiſo tener la vida, que le darìa en el Cielo. Otorgòſelo luego; y no haviendo cumplido diez y ocho años, paſsò à ſer moradora de el Cielo, la que en el mundo viviò la vida de ſu Eſpoſo. Aſsi deſempeñò Roſa la duda de el Evangelio, ò el Evangelio dudoſo; quando entrando el Eſpoſo à las bodas en el Cielo, no haciendo memoria de la Eſpoſa el Evangeliſta, fue, porque Chriſto, y Roſa llegaron à ſer una miſma coſa: *Intraverunt cum eo ad nuptias.*

PUNTO TERCERO.

214 EL tercer Evangelio de nueſtro Evangelio, es un Evangelio, al parecer, que no lo parece. El Evangelio es una verdad Divina infalible, y eterna; y conteſtada la vida de Roſa, con lo que el Evangelio dice, no es verdad, al parecer, lo que dice el Evangelio. Dice el Evangelio, que vivamos cuidadoſos, porque ignoramos, quando moriremos: *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam.* De la vida de nueſtra Santa conſta, que haviendo tenido grandes anſias de unirſe con ſu Eſpoſo, (como havia vivido en el mundo) apareciendoſele, la dixo el dia en que Roſa havia de acabar eſta mortal vida, y paſſar à la eterna. Luego Roſa ſupo quando moriria. Luego el Evangelio no parece Evangelio, por no ſer verdad en Roſa, ò verificarſe en ella eſta ſentencia. Digo ſeñores, que aunque la revelò Chriſto à Roſa el dia de ſu tranſito, en ninguno de los mortales ſe viò, ni ſe vè mas calificada la ſentencia de el Evangelio.

215 Pregunto ſeñores, quien dice, que Santa Roſa ha muerto? Id à Viterbo; y allì la hallareis freſca, hermoſa, y llena de fragrancia, ſin que alguno juzgue, que eſtà difunta. Si las Monjas la quieren poner en pie, lo hazen. La peynan quando quieren, y para decirlo de una vez, y en una palabra; Roſa es el dije de las Monjas, y ſu Muñeca, llenandola de joyas, y ſortijas, quando ſe las antoja; y ſiendo mugeres, tienen eſte antojo cada dia, porque eſte ſexo ſolo pienſa en lo bien parecido, y en eſto ſe vè ſu antojo ſatisfecho. Luego en Roſa ſe vè el Evangelio cumplido, porque haviendo conſervadoſe aſsi, mas de quatrocientos años, como ha de ſaber, quando llegarà la hora en que ſe diga, ò pueda decirſe, que eſtà muerta Santa Roſa? La incorrupcion niega la privacion de la vida. Luego eſtando Roſa incorrupta, eſtà viva. Luego no ſe le ha llegado ſu hora.

216 Hace mas fuerza eſta razon, fundada en el Evangelio. Dice Chriſto, que velemos, porque no ſabemos la hora: *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam.* Luego ſi Roſa eſtà en vigilia, por conſiguiente Santa Roſa no es difunta, ſi no que eſtà viva. Pruebo ſu vigilancia. Dos Ladrones tenian limada la rexa de el Coro, donde ſe conſerva ſu Santo Cuerpo, para robar las joyas, con que eſtà adornado comunmente; y ſe apareciò dos veces la Santa, amoneſtando à las Religioſas, que la querìan robar. Luego Santa Roſa eſtà en vigilia, y por conſiguiente, parece, que Roſa no eſta muerta, ſupueſto, que tanto vela; y aunque digan, que eſtà difunta, no es aſsi, porque eſtà viva.

217 Muriò la hija de el Archiſinagogo Jayro, y quexandoſe de la fatalidad ſus Padres, à la Mageſtad de Chriſto, llegando à la preſencia de el cuerpo, dixo à los que eſtaban llorando: *Nolite flere, non eſt mortua puella, ſed dormit.* No lloreis, que eſta niña no es difunta, que lo que Lucæ 8. v. 52

pa-

parecè muerte, es ſueño. No es cierto, que havia eſpirado? Aſsi lo dice San Matheo: *Modo defuncta eſt.* Pues ſi eſtaba muerta, como podìa eſtàr viva? A quien hemos de dàr credito, a Chriſto, ò à los que dixeron, que havia muerto? Yo en todo caſo creo lo que Chriſto dixo. Luego no havia muerto. No por cierto. Advierte el texto, que era una niña, y tal la intitula Chriſto, quando dice, que eſtà viva: *Non eſt mortua puella.* Y una niña, aunque parezca, que eſtà muerta, ò difunta, en realidad eſtà viva.

Math. 9. ℣ 18.

218 Buelvo al texto. Luego que Chriſto dixo, que la niña no eſtaba muerta, ſino viva; los que oyeron eſto, hacìan mofa, y eſcarnio de Chriſto, pareciendoles, que el cadaver eſtaba elado: *Deridebant eum, ſcientes, quod mortua eſſet.* Para calificar Chriſto, lo que havia dicho, ſe llegò à la cama, y tomando à la niña por la mano, ſe levantò luego, y puſo en pie: *Ipſe autem tenens manus ejus clamavit dicens: Puella ſurge.* Sirviendo eſta evidencia de deſengaño, à los que ſoſpechaban, que aquel cuerpo eſtaba difunto.

219 Quien me oyere decir, que Santa Roſa de Viterbo no ha muerto, no dudo haga eſcarnio de el dicho; pero ſi quiere vèr ſu engaño, vaya à Viterbo, y verà, que tomando las Religioſas à Santa Roſa por la mano, la ponen en pie, la peynan, y la mudan ropa, porque la Niña Roſa no eſtà muerta, ſino dormida: *Non eſt mortua puella, ſed dormit.* Un grave argumento, que llama el Logico *ad hominem*, me puede hacer el diſcreto. Yo tengo dicho, que apareciendoſele à Roſa ſu Eſpoſo Chriſto, viendo las anſias, que tenia de ſalir de eſte mundo, y vivir en el Cielo la vida de ſu Eſpoſo, la revelò à Roſa el dia de ſu dichoſo tranſito; luego Santa Roſa yà ha muerto. La ſolucion de eſte argumento la hallo en S. Juan Chryſoſtomo.

220 Haciendoſe el Santo cargo de la ſentencia de Chriſto, quando dixo, que la hija de el Archiſinagogo no havia muerto, haviendo viſto muchos, que havia reſpirado el ultimo aliento, dixo: *Mortua eſt puella hominibus, non Deo cui anima vivit.* Para los hombres muerta eſtaba la niña de Jayro, pero no para Chriſto; porque las almas inocentes, y Santas, eſtas, para Dios no mueren, y aunque ſus cuerpos parezca, que eſtàn elados, eſtàn vivos, porque à los Juſtos aun à ſus cuerpos los niega las penſiones de difuntos.

D. Chryſoſt. in Lucam cap. 8.

221 De Moyſes, dice la Eſcritura, que antes de morir, ſe mantenia con los ojos claros, reſplandecientes, y hermoſos: *Non caligavit oculus ejus*; y es muy creible, eſcribe Cornelio, con el docto Belarmino, ſe conſervò aſsi deſpues de muerto, manteniendo el reſplandor, y hermoſura del roſtro que antes tenia, como ha ſucedido à muchos Santos: *Valde credibile eſt*, dice ya Cornelio, *corpus Moſis, licet mortuum, conſervaſſe adhuc ſplendorem vultus, & decorem, quem antea habebat, ſicut multis Sanctorum accidit.* Pues como Moyſes, deſpues de muerto, ſe conſerva hermoſo, y reſplandeciente? Es el caſo, que Moyſes fue gran Siervo de Dios: *Mortuus eſt Moyſes Servus Domini.* Fue gran Siervo de Dios, y los que à Dios le han ſervido, aun en el ſepulcro los preſerva de los aſcos, que ſon tributos de el monumento.

Deuteron. 34 ℣. 5. & 7.

222 Mas: Advierte el texto, que ni un diente le falta à Moyſes de la boca: *Nec dentes illius moti ſunt.* Porque anda Dios tan cuidadoſo con los cuerpos de los Juſtos, que ni la menor particula quiere que falte de ellos; porque ninguno llegue à ſoſpechar, que eſtàn difuntos. Pregunta la Philoſophia, que ſi los dientes, uñas, y cabellos de el hombre, ſon partes integrales de el cuerpo? Lo mas comun es decir, que no ſon

Communiter Philoſoph.

partes integrales, ſino ornato de la miſma naturaleza; y anduvo Dios con Moyſes tan cuidadoſo, que no ſolo atendiò à la conſervacion de ſu Sagrado Cuerpo, ſino de aquellas partes, que ſolo ſirven para el ornato.

223 Notad por vueſtra vida eſte ſuceſſo: Ofrecieron à una Religioſa, que cuidaba de el cuerpo de la Santa, una porcion de dinero, ſi daba una Reliquia de el cuerpo de la Santa. Conſintiò en el trato ſacrilego, y la pareciò, que quitando una uña de un dedo de la mano, ſeria el hurto menos conocido. Executolo aſsi, y luego al punto ſe comenzò à inflamar la mano. Paſsò tan adelante la inchazon, que ſe inflamò el brazo monſtruoſamente; y reconociendo la Religioſa, que ſu hurto havia de ſer conocido, no hallò otro remedio, que poſtrarſe à los pies de el Santo cuerpo, y llorar allì ſu pecado. Caſo portentoſo mas que el primero. Comenzò à reſolverſe la inflamacion, y de nuevo echò otra uña, que en ſu blancura excede al nacar mas fino. Pregunto ſeñores, eſtà difunto el cuerpo de Santa Roſa, à viſta de eſte prodigio? Quien dirà, que Santa Roſa ha muerto? Quando ſe ſabrà la hora en que ſe conozca que Santa Roſa eſtà difunta? Què parte de el cuerpo es una uña, para que no pueda eſtàr ſin ella? Què falta la hace? Mucha, porque Roſa es Santa, y como à otro Moyſes, no quiere Dios le falte algo de lo que ſirve al ornato de ſu Sagragrado cuerpo.

Chron. Seraphic. ubi ſup. fol. 57. & 58.

224 Entre los Idolos, que deſtruyò Micheas en tierra de Canam, uno ſe llamaba Terrafin, dice el Abulenſe. Eſte era la cabeza de un muchacho, aderezada con tales aromas, que deſpues de muchos años, la juzgaban, que eſtaba viva. Eſta invencion diabolica la deſvanece la incorrupcion de el cuerpo de Santa Roſa, quando no ſolo ſu ſagrada Cabeza dà ſeñales de vida, ſino que todo ſu ſagrado cuerpo teſtifica, que Roſa no eſtà difunta.

Abulenſ. in Judic. 17.

225 Por demàs, Santa mia, eſtàn mis elogios, y diſcurſos, quando Dios vive empeñado en tus aplauſos. Pareciòme à mì, que en el Evangelio de tu fieſta ſe compendiaban tres Evangelios: Un Evangelio myſterioſo; un Evangelio dudoſo; y un Evangelio, que no parecìa Evangelio. Pero ſiendo tu, Roſa mia, el objeto ſagrado de tan Religioſo culto, hallo el Evangelio myſterioſo, deſcubierto; el Evangelio dudoſo, clariſsimo; y el Evangelio, que no parecia Evangelio, el verdadero Evangelio. Tus ſingulares virtudes me obligaron à tomar rumbo tan extraño; porque tengo formado concepto, que entre las Eſpoſas de Chriſto te eligiò para ſingular el Cielo. Gozate eternidades con tu Eſpoſo Divino, pues para tan ſingular te eligiò en el mundo. Ruega por tus devotos, y apaſsionados; y entre tantos, dignate de no deſpreciar mis ruegos, pues como devoto te invoco. Como Predicador te elogio, y como apaſsionado tuyo, te ſuplico, que à todos nos logres de tu Eſpoſo Divino, en eſte mundo, aumentos de gracia, y vida eterna en la Gloria.

Ad quam, &c.

SAN-

SANTA ROSA
DE VITERBO.
SERMON II.

PREDICADO EN VILLACASTIN.

SIMILE EST REGNUM CÆLORUM DECEM Virginibus. Math. 25. ℣. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SALUTACION.

226 QUE mes tan intempeſtivo el Septiembre para andar à flores. Exauſtas las ſelvas del precioſo humor de las aguas, ſe regiſtran aridas; porque los rigoroſos ardores del Eſtio, conſumieron en la tierra todo el jugo. Luego parece ocioſo empeño buſcarlas, quando ſe eſtà con la ſeguridad, de no dar con ellas. En Mayo, fuera mas ſeguro hallarlas; y aunque andar à flores no es lo mas ſeguro; en eſte tiempo, parece tiempo perdido.

227 Lo que parece diſſonancia, es el dia de oy forzoſa diligencia; teniendo el ſeguro, que en el fecundo Jardin Franciſcano, como tan fecundo terreno, hemos de hallar una flor, una Roſa, que deſahogando ambares de bellezas, hace eco con las maravillas. Solo me acobarda no ſe marchite ſu belleza; porque aun la flor mas vizarra ſe dà por ſentìda, ſi repetidas veces la manoſea, quien deſeoſo la buſca.

228 Dos veces con eſta, Senado Catholico, he ſubido à eſte pueſto, para elogiar las virtudes de Santa Roſa; y ſiendo mi lengua, y pluma tan toſcas, quien duda me pongo al peligro de ajar tanta belleza! Solo me alienta el amor cordial, que profeſſo à Roſa; porque de muchos años à eſta parte he dado en quererla; y aunque andar un Religioſo à flores, no ſea bien viſto, tan ciego me conſidero de el amor, que tengo à Roſa, que en eſte punto, jamàs he podido tener propoſito de la enmienda; antes bien cada dia me parece mi Roſa, mas para querida. Por eſto me parece à mi, que lo que podìa tener viſos de injuria, la ha de ſonar à fineza.

229 Lengua de el corazon, llamò un diſcreto à la pluma, y diſcurrro la cauſa de eſte elogio, de

de eſta manera. Quando eſcribimos, ordinariamente limpiamos la pluma al pecho, antes de dibuxar, lo que queremos eſcribir; porque ſiendo el pecho centro donde reſiden los cariños, parece, que con afectos eſcribimos, quando queremos dibuxar de una perſona los elogios; y aplauſos eſcritos con cariños, no ſon para deſpreciados. De otra manera he penſado decirlo mejor. Quando llegamos la pluma al pecho, tocamos con ella, donde reſide el corazon; porque ſi los caractères dibuxados con tinta, ſon ſombra obſcura, que deſluſtran à quien ſe elogia, tocando al corazon con la pluma, es formar amoroſo, lo que fue forzoſo eſcribir con la tinta. Vaya de prueba, y ſea prueba Real, por darme David motivo para diſcurrir.

230 *Eructavit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi. Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Hablò mi corazon, y hablò bien, porque ſiempre es bueno lo que el corazon habla, como ſuele ſer malo lo que ſe dice con la lengua. Mis locuciones ſe enderezaron à hablar bien de mi Rey; pero como David no havia de hablar bien de ſu Monarca, quando por haver hablado muchos mal de el Rey, los han quitado la cabeza? Mis palabras, dice David, las fie à la pluma, para que eſta fueſſe interprete de lo que el corazon ſentìa; porque una pluma, bien puede decir con ſu pico lo que ſiente un corazon finamente enamorado. Sepamos, què expreſsò la pluma, à quien David fiò ſu fineza. *Speciosus forma præ filiis hominum.* Què ſu Rey era el mas vizarro, y galàn de todos los hombres. Luego la pluma dibuxò lo que el corazon ſentìa. Aſsi fuè; porque aunque los caractères con tinta, parecen obſcura ſombra, como es el corazon quien alienta, deſmiente el vuelo de la pluma, lo que parece, que pretende la tinta.

Pſalm. 44. ℣. 1. 2. & 3.

231 Mi Roſa, lo que mi corazon ſientè; no ſe te eſconde. Pero haviendo ſido forzoſo fiar à la pluma, lo que mi enamorado corazon dicta, aunque no he podido eſcuſar dibuxarlo con la tinta, lo que eſta quiere y pretende, lo deſvanece la pluma; porque es tan legal interprete de mi cariño, que ſe remonta para expreſſar de mi pecho lo enamorado. El corazon te ama, la pluma vuela. Luego eternizarè en eſtos eſcritos los cariños, que te tengo, para perpetua memoria; aunque en algun modo lo quiera deſmentir la tinta. No quiero dexarme llevar de el corriente de mi afecto en lo eſcrito, porque eſto puede ſer muy poco, reſpecto lo enamorado; y no ſiendo ſu eſfera igual à mi fineza, la pluma ſatisface con lo expreſſado; y lo demàs que no puede decir, lo dexo en mi pecho. Hagamos aquì alto, y bolvamos los ojos à eſſe Divino Sacramento, que como tan fino, aſsiſte embozado en eſſe Trono, quando oy diez quatro de Septiembre, ſe te conſagra tan devoto como Religioſo Culto.

232 Al quarto dia de la creacion de el mundo criò Dios al Sol. *Luminare majus, ut præeſſet diei.* El Venerable Beda es de ſentir, que le criò en el ſigno de Aries, y como notò el diſcreto Miſſael, eſte es aquèl ſigno imperante, que entrando en el Sol, comienzan los Roſales à formar las Roſas. Pues notad aora, que el Sol, es viva imagen de el Sacramento, y aſsi le intitulò el Chryſoſtomo: *Sol Chriſtus in Euchariſtia*, y ſiendo las Roſas diſeño de nueſtra Santa, parece, que en la creacion de el mundo, en el dia quarto, nos dibuxò Dios nueſtra fieſta. Autoriza eſte ſentir la ſentencia de el Abulenſe, que dice; que en el mes de Septiembre criò Dios al mundo; y haviendo formado al Sol en el dia quarto, en el ſigno de Aries, quando nacen las Roſas; ſiendo oy quatro de Septiembre, deſde el dia quatro de la creacion de el mundo, pa-

Geneſ. 1. ℣. 16.

Beda hic.

Miſſael en ſu Aſtolog. tract. de Sign.

parece, què ſe diò Dios por convidado, para aſsiſtir en la fieſta de Santa Roſa, en eſſa Hoſtia conſagrada.

233 Tan de ante mano como he dicho, robò Roſa à Dios lo enamorado, apreciando en ſu mente Divina los cariños de nueſtra Santa. Preſagiò Amos, la muerte de las Virgines de Iſrael en un dia: *In die illa deficient Virgines pulchræ.* Què dia fue eſte? Mi Alva Seraphica dice, que murieron hoy dia quatro de Septiembre. *Hodie moriuntur Virgines Iſraelitæ*, porque ſiendo aquellas figura de Roſa, debian acabar eſta mortal vida, en teſtimonio de que Roſa las havia de hacer exceſſo en la gracia. De eſta neceſsito, ſaludando à la que es Madre de ella, con la Salutacion Angelica.

Amos 8. ℣. 13.

Alva in tabul. de reb. patrat. à ChriſtoDom. in die 4. Sept.

AVE MARIA.

SIMILE EST REGNUM CÆLORUM DECEM Virginibus. Math. 25. ℣. 1.

SERMON.

234 ENIGMATICOS Evangelios no ſon para los que carecen de diſcurſos, porque la ignorancia de los diſcurſos no pueden penetrar lo enigmatico de los Evangelios. Diez Virgines nos pone oy San Matheo en ſu Evangelio. Cinco necias, y prudentes cinco. Y ſoſpechaba yo, que eſte Evangelio, no es proprio de la fieſta; porque haviendo ſido Roſa, Virgen prudente, y diſcreta, què tiene que hacer con ella la imprudencia, y la ignorancia? A mi me parece, que tienen mucha conexion con Santa Roſa. Eſtadme atentos. Diferencianſe las Virgines prudentes de las necias, en que las prudentes previnieron los vaſos, para tenerlos lucidos. *Ornaverunt lampades ſuas.* Las necias no los previnieron. *Non ſumpſerunt oleum ſecum.* Diferencianſe las prudentes de las necias, que à las necias ſe las cerrò la puerta. *Clauſa eſt janua.* A las prudentes, ſe las abriò la puerta. *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Pregunto, qual de eſtas dos eſpecies de Virgines fue Roſa? Vueſtra devocion dirà, que fue Virgen diſcreta. Pues yo digo mas que eſſo, por que Roſa fue un todo. Fue Virgen prudente, y fue necia, porque ſu prudencia eſtuvo, en haver obrado, como las Virgines necias. Mi empeño ſerà eſte dia predicar à Santa Roſa, Virgen prudente, è imprudente; ſiendo ſu mayor prudencia, haver obrado como Virgen necia.

*** *** ***

PUNTO PRIMERO.

235 APenas formè el aſſumpto, quando vueſtra diſcrecion havrà notado lo implicatorio. Ser uno bueno, y malo no cabe en un ſugeto. Ser ſabio, y necio, es caſo negado; porque donde hai opoſicion de contrarios, lo que es el uno, niega el otro. Luego ſiendo opueſtos ſabiduria, è ignorancia; ſi Roſa fue Virgen prudente, y diſcreta, no pudo ſer imprudente, y necia. Satisfago al argumento con un principio Logico. *De potentia ad actum* no vale la conſequencia; porque yo puedo ſer ſanto, ò rico, luego ſoy rico, ò ſanto, no es buen argumento; porque no ſoy ſanto pudiendo, ni rico, porque ſoy pobre. De acto à potencia es buena la conſequencia. Yo ſoy ſanto, y rico, luego puedo ſerlo, es cierto; porque mal fuera uno, ù otro, ſi no pudiera ſerlo.

236 Arguyo aſsi. Santa Roſa de Viterbo, ſiendo Virgen prudente, obrò como las necias; luego Santa Roſa fue Virgen prudente, y necia. La primera parte de el antecedente, donde eſtà la dificultad, que conſiſte en que Roſa haya ſido Virgen prudente, lo confieſſan eſtos cultos. La ſegunda, que es decir, que haya obrado como necia, lo pruebo con el Evangelio. La imprudencia de las Virgines necias eſtuvo, en haverſe quedado à obſcuras. *Non ſumpſerunt oleum ſecum.* Y el empeño de Roſa, fue, aborrecer lucimientos. Aſsi lo executò, quando eligiendo en caſa de ſus padres un quarto retirado, y lobrego, allì vivìa olvidada de el mundo. Luego Roſa obrò como Virgen necia; pero en obrar à obſcuras, la hizo ſer una de las Virgines prudentes, y diſcretas.

237 Viſitò mi querida Magdalena el Sepulcro de Chriſto, y advierte San Juan, que de noche obſcuro llegò al monumento. *Cum adhuc tenebræ eſſent venit ad monumentum.* No reparo, que ſiendo de noche ſalieſſe de ſu caſa, y llegaſſe al monumento, no ſiendo de dia; porque ſiendo la llama de ſu amor tan abraſada, para obrar un enamorado, no tiene pereza. Lo que yo admiro es, lo que dice el Evangeliſta. *Vidit lapidem ſublatum à monumento.* Mirò al Sepulcro, y viò que la laude, ò loſſa que le cubrìa, eſtaba quitada. No acaba de decir el Evangeliſta, que llegò de noche à la ſepultura? Aſsi es. Pues quien dirà, que con las tinieblas ſe vè? Si fuera de dia, y Magdalena viera, ya yo lo entendìa; pero ver de noche lo que paſſaba, yo no ſe, que fee ſe puede dar à lo que podia ver Magdalena.

Joan. 20. ℣. 1.

238 Aun mas fuerza me hace, el modo como lo refiere el Evangeliſta. *Maria Magdalena venit ad monumentum, cum adhuc tenebræ eſſent, & vidit lapidem ſublatum à monumento.* Noten los diſcretos la conjuncion &. Une el ver con las tinieblas, como ſi las tinieblas fueran capaces de dar viſta. Si las tinieblas quitan, ò impiden el ver, como pudo Magdalena ver con las tinieblas? El fin de Magdalena fue, el no ſer viſta; y quando mas ſolicitaba, que no la vieran, entonces Magdalena era quando mas veìa.

239 Adelantemos el penſamiento. Para ver Magdalena el Sepulcro de Chriſto, fue, quando no veìa. *Cum adhuc tenebræ eſſent.* Porque para ver mejor los myſterios Divinos, el mejor tiempo, y ocaſion es, quando no puedan mirar nueſtros ojos. Quiſo Chriſto deſcubrir à Magdalena los myſterios ocultos; y diſpone, que llegue al Sepulcro, quando nada pueda ver con ſus ojos, y entonces fue, quando Magdalena viò el Sepulcro abierto; porque quanto mas retirados tenemos nueſtros ſentidos, entonces es, quando ven mejor nueſtros ojos.

240 Advierte San Lucas, que tanto fue lo que viò, que gozò Magdalena de la preſencia de los Angeles. *Duo viri aſtiterunt in*

Luc. 24. ℣. 4.

in veſte fulgenti. Quando Magdalena no veia, y andaba huìda, y retirada, tuvo viſion de la gloria; porque para gozar de las delicias de el Cielo, la mejor ocaſion es vivir retirada de el mundo. Retiròſe tanto Roſa de el comercio del mundo, que quando por ſu corta edad no conocia ſus engaños, huìa de ellos, como ſi los tuviera muy practicados. Nadie ſabia què ſe hacìa Rosita en ſu retiro, porque nadie la veìa; y en eſta ſoledad, y retiro tuvo un rapto, que en èl gozò de todas las delicias de el Cielo; porque llegò à entender, que havia de ſer Maeſtra de el mundo, y el medio conveniente era el total retiro.

241 *Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine.* Diſcipulos mios, dixo Chriſto, lo que yo os enſeño en lo retirado, y obſcuro, eſſo es lo que haveis de enſeñar al mundo. Pareciame à mi, que lo que ſe dice en ſecreto, ſiempre ſe havia de quedar oculto. Pues como Chriſto quiere, que lo oculto ſalga à lo publico? Lo que Chriſto dice, y revela en ſecreto, quiere que ſalga à publico; para que entienda el mundo, que aunque los Santos vivan en ſu retiro, deſde allì ſaben muy bien lo que en el mundo eſtà ſucediendo. Math. 10. ℣. 27.

242 Con eſte ſuceſſo de Santa Roſa confirmo mi penſamiento. Hurtò una vecina una gallina à la madre de Santa Roſa. Advierte la Hiſtoria, que era eſta muger muy vieja, que es muy ordinario, llegando una muger à ſer anciana, no ſer muy limpia. Soſpechò la madre de Roſa en ella, porque ya la buena vieja lo debia de tener de maña; y tan vieja como ella, debia ſer la mala maña. Negaba la muger à pies juntos, quando el daño le tenia en las manos. Supo Roſa la inquietud, y deſazon de la madre, y pidiendo à Dios los dieſſe paz, la revelò ſu Mageſtad, que aquella vieja tenìa la gallina oculta, y à donde. Pareciòla à la Santa, amoneſtarla à ſolas, y paſſando à ſu caſa la dixo, que ella tenìa la gallina en tal parte. Enfurecida la maldita vieja, tratò de embuſterilla, zalamera, y enredadora à la Santa. Callò Roſa como quien era; y como Dios ſe lo havia dicho à ſolas, y no ſe diò por entendida, ſacò Dios la cara en honor de ſu Eſpoſa. Luego al punto ſe la llenò la cara de plumas, de el miſmo color que las tenia la gallina, que era por ſu variedad muy hermoſa. Què guſto ſeria, ſeñores, ver à la vieja emplumada? Yo ſoſpecho, que con el plumage mejorò de fortuna; porque ſi por ſer vieja no merecia la miraſſen à la cara, por emplumada, no havria perſona, que no quiſiera verla. Aſsi acreditò Dios el retiro de Roſa. Juzgò la vieja, que nadie la havia viſto hurtar la gallina, y Roſa en ſu retiro lo ſupo, para que entendiera el mundo, que los Santos, deſde ſu retiro lo ſaben todo. Agena de humano comercio, ſolo trataba con ſu querido Eſpoſo. Virgen necia parecia à los ojos de el mundo, porque eſte tiene una maxima, y es, que quando en alguna familia hay una hija boba, tonta, ò necia, eſta no ſale à publico, ſino que la retiran à un quarto, como deſecho; alli vive como las beſtias en el campo. Lo que no tienen las que ſe precian de agudas, que eſtas, tan comun como el chocolate aſsiſten à todas las viſitas. El Cielo retira à las diſcretas, y allì entre obſcuridades executa Dios con ellas ſoberanas iluſtraciones.

243 Al formar el Omnipotente Brazo eſta myſterioſa fabrica de el Univerſo, notò Moyſes, que quando el mundo eſtaba lleno de tinieblas, el Eſpiritu de Dios andaba ſobre las aguas. *Tenebræ erant ſuper faciem abyſſi, & Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Què paſſeos fueron eſtos del Divino Eſpiritu ſobre las aguas, eſtando el abyſmo en tinieblas? La Interlineal. *Spiritualem vitam, quaſi fluitatem.* Comunicar à las aguas una vida eſpiritual. Vida eſpiritual à las aguas? Sì, que en dictamen de Geneſ. 1. ℣. 2. Gloſſa Interlin. hic.

Chron. Seraph. part. 3. lib. 1. cap. 3. fol. 8.

de el Evangeliſta San Juan; las aguas repreſentan à los hombres. Apocalyp. 17 ℣. 15. *Aquæ populi ſunt, & gentes.* Hallavanſe eſtos entre las obſcuridades, y retiros; y al verlos Dios tan abſtraìdos de lo terreno, por eſſo les alentaba Dios una vida toda de el Cielo.

244 Retirada de el comercio humano, vivia Roſa en ſu eſtrecho apoſentillo, que mas parecia ſepulcro de difunto, que habitacion de vivos. Tres años eſtuvo ſin dexarſe ver de humanos ojos, ſino de ſus Padres, que allì la daban un eſcaſo ſuſtento. Solo tenia ſu trato con Chriſto Crucificado; leyendo, y eſtudiando de dia, y noche, en aquel deſquadernado libro de ſu Dueño. Allì aprendiò toda la ſabiduria de el Cielo; ſiendo una niña de nueve años el aſſombro de el mundo, y el terror de el Infierno. Alli el Maeſtro Divino la alicionaba, para que confundieſſe à la ſciencia terrena, oponiendoſe à la ciega heregia de Federico Emperador Sciſmatico; ſiendo el empeño de Roſa, triunfar entre las ſombras obſcuras, logrando por eſte medio los mayores aplauſos, y honras.

245 Reſucitò Chriſto à Lazaro difunto, y fue tan ruidoſo el milagro, que advierte San Juan, que luego que le vieron vivo, creyeron que Chriſto era Hijo de Dios verdadero. Joan. 11. ℣. 5. *Multi ergo ex Judæis crediderunt in eum.* Noten el *ergo*. De donde infiere el Evangeliſta aquella conſequencia? De el antecedente; que fue haverle Chriſto reſucitado. Es la muerte aquella region obſcura, y tenebroſa, donde ſolo alcanza la poteſtad divina; y al ver que de el caos de el ſepulcro, hizo ſalir à Lazaro, logrò por eſta reſureccion milagroſa la fee, que ſe debìa à ſu Perſona Divina.

246 Gemìa Viterbo, patria de nueſtra Roſa, el peſado yugo de las armas de Federico; y lo mas era, que el contagio de la heregia, ya tenia inficionado aquel Pueblo. En eſte tiempo muriò una tia de Santa Roſa; y llorando la madre ſin conſuelo la muerte de ſu hermana, ſiendo el concurſo que aſsiſtia al cuerpo difunto muy numeroſo, llegandoſe Roſa al cuerpo, y llamando à ſu tia por ſu nombre proprio, la reſucitò al punto, como podia deſpertar de un apacible ſueño. A viſta de tanto portento en una niña de cinco años, determinaron los Viterbienſes, bolver à la obediencia de el Pontifice, y ſeguir la doctrina de Roſa; ſiendo las obſcuras ſombras de la muerte, las que lograron los creditos de ſu doctrina. Aſsi calificò Roſa, Virgen prudente, lo que el mundo tenìa por imprudencia humana, viendola tan abſtraìda de las coſas de la tierra; y ſi en las Virgines necias eſtuvo ſu imprudencia en haverſe quedado à obſcuras, *Non ſumpſerunt oleum ſecum*: Roſa luciò como prudente, entre las tinieblas. Chron. Seraphic. ubi ſup. cap. 4. fol. 9.

PUNTO SEGUNDO.

247 LO ſegundo, en que ſe diferencian las Virgines prudentes de las necias, es, en que las prudentes entraron à celebrar las bodas con el Eſpoſo. *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Y à las necias ſe las cerrò la puerta. *Clauſa eſt janua.* Y qual de eſtas os parece que fue Santa Roſa? Yo digo, que parece haver ſido una de las Virgines necias. Lo què voy à decir aora, lo pruebo con evidencia. Notad el ſuceſſo, que no puede ſer mas genuino.

248 Pareciòla à Santa Roſa, como quien havìa experimentado la bondad de la vida ſolitaria en ſu retiro, que para vivir abſtraìda de el mundo, el medio mas à propoſito, era retirarſe à los ſilencios de el Clauſtro. Para lograr ſu buen deſeo, llegò à pedir el habito de Religioſa à un Convento de Santa Clara, y por diſpoſicion Divina, no la quiſieron admitir à la clauſura. Luego el Eſpoſo Divino cerrò la puerta à la Virgen Roſa. Luego Roſa fue Virgen necia.

Què

Què dirèmos à èſto? No hay mas que decir, que en eſſo ſe califica la prudencia de Roſa, porque ſi cerrar la puerta el Eſpoſo à las Virgines necias, fue teſtimonio de ſu mala vida, en haverla cerrado el Eſpoſo la puerta à Roſa, calificò ſu grandeza.

249 De un tullido hacen memoria los Actos Apoſtolicos, y dice San Lucas, que todos los dias le ponian à la puerta de el Templo. *Quem ponebant quotidie ad portam Templi.* Què hacìa aquèl pobre à la puerta, que no entraba dentro de el Templo? *Ut peteret eleemoſynam.* Allì eſtaba para pedir limoſna. Supongo con San Aguſtin, y los demàs Padres de la Igleſia, que à los pobres los tiene Dios en el mundo, para bien de muchos, porque remediando ſus miſerias, ſe ſalvan muchas almas. Luego quedarſe à la puerta aquèl mendigo, era para hacer un gran beneficio à aquel pueblo.

Actor. 3. ℣. 2.

D. Auguſt. Serm. de Verb. Dom.

250 Buelvo à anotàr el texto. Advierte San Lucas, que le ponian à la puerta de el Templo, que ſe llamaba la puerta hermoſa. *Ad portam, quæ dicitur ſpecioſa.* No tenìa mas puertas el Templo de Jeruſalen, que eſta? Si, mas puertas tenìa, y aun el texto lo dà à entender, quando eſpecifica, que le ponian à la puerta hermoſa; donde el nombre eſpecificativo, dà à entender, que tenia otras puertas el Templo. Pues por què le ponian à eſta mas que à otra? Supongo, que aquel Templo fue figurativo de el Cielo, y ſiendo Maria, Puerta de el Cielo, intitulandoſe aquella puerta, la hermoſa, era ſombra de Maria Santiſsima Señora nueſtra. Dixolo el doctiſsimo Idiòta: *Porta Specioſa Templi eſt Maria.* Eſtaba aquèl tullido, para beneficio de aquèl pueblo; y ſiendo forzoſo quedarſe à la puerta, para eſte comun beneficio, ninguna puerta como la de Maria, havia de ſer la que teſtificaſſe el beneficio, que ſe hacìa à aquella Republica; en quedarſe el pobre à la puerta.

De B. V. M. part. 4.

251 Para beneficio de la Ciudad de Viterbo tenìa Dios a la niña Roſa. Llegò eſta à pedir el habito de Religioſa Clariſa al Convento de Santa Maria, y cerraronla la puerta, quedandoſe fuera; ſiendo Maria, quien cerrò la puerta à Roſa, ò Roſa quien ſe quedò à la puerta de Santa Maria. Buelvo à notar en el texto una particularidad muy de el caſo.

252 Quien tenìa à la puerta de Maria al tullido, y le dexò fuera fue ſu pobreza. *Ut peteret eleemoſynam.* Por què Roſa no fue admitida à la clauſura, con las Virgines prudentes, fue por que Roſa no llevaba dote; ſiendo la pobreza, quien al tullido, y à Roſa cerrò la puerta, y la puerta de Maria; porque ſiendo bien comun la pobreza, ſolo cerrarà Maria ſu puerta à los que eſtàn para el bien comun de una Republica. Tenia Dios decretado, que Roſa, con ſu ſabiduria, y predicacion Evangelica, havia de utilizar à la Ciudad de Viterbo, y ſu comarca; y haviendo de ſer ſus triunfos glorioſos, eſto los havia de lograr de puertas à fuera.

253 Eſcribiendo San Pablo à los Hebreos, teſtifica, que Chriſto padeciò, fuera de la puerta de la Ciudad. *Paſſus eſt extra portam.* Por què fuera, y no dentro de la Ciudad, quando ſer dentro ò fuera, no hacia nada à la ſubſtancia de ſu muerte afrentoſa? La cauſa de padecer Chriſto, fue para triunfar de ſus enemigos, y lograr de ellos muchos triunfos, y eſtos los hizo mas glorioſos, quando en el campo de batalla, y fuera de la puerta, ò de puertas à fuera, logrò la victoria.

D. Paulu ad Hebr. 13. ℣. 12.

254 Si Roſa huviera entrado en la clauſura à celebrar con ſu Eſpoſo las bodas, ſolo fuera buena para sì ſola. Teniala Dios para que triunfaſſe de la heregìa, que cundiò à caſi todas las Ciudades de Italia; y mal pudiera con el voto de clauſura, lograr con ſu predicacion la

corona, y palma de la victoria. Padeciò mucho Roſa, y para aſſemejarſe à ſu Eſpoſo, havia de ſer de puertas à fuera. Deſterraronla de ſu Patria porque predicaba la palabra Divina, haciendo frente à los vicios, y à los Hereges, que negaban la obediencia à la Silla Apoſtolica. Padeciò mucho en eſte deſtierro, porque los enemigos de la Igleſia, la tenian por enemiga declarada; ſiendo la deſpedida de el Monaſterio, quien diò el motivo, para que en Roſa ſe conocieſſe ſu eſpiritu elevado.

255 *Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.* Tu, Señor, y Dueño mio, eres, quien me ſacas libre de la muerte, para que anuncie tus glorias, y alabanzas en las puertas de las hijas de Sion. Confieſſo, que eſtà enfatico, y myſterioſo el Coronado Rey. Què puertas de la muerte ſon, donde Dios librò à David? Y què puertas de las hijas de Sion fueron aquellas, donde pronoſticò las alabanzas Divinas? No sè, que hablaſſe David en eſta ocaſion de sì miſmo, ſino que profetizaſſe lo que à Santa Roſa havia de ſuceder en los futuros ſiglos. Notad el preſagio de David, como es à la letra, lo que ſucediò à Santa Roſa.

256 De edad de nueve años padeciò una enfermedad tan prolixa, que un año entero eſtuvo penando en el potro de la cama. Llegaron los dolores à ſer tan intenſos, que la conſumieron, y poſtraron tanto las fuerzas, que todas las ſeñales eran evidentes de muerte, porque yà la velaban como à difunta. En las ultimas agonias, quando yà eſperaban reſpiraſſe el ultimo paraſiſmo, ſe la apareciò Maria Santiſsima Señora nueſtra, y repentinamente la dexò ſana, y robuſta. Notad aqui la primera parte de la profecìa de David: *Qui exaltas me de portis mortis.* Quando Dios ſacò à Santa Roſa de las garras de la muerte.

Chronic. Seraphica ubi ſup. cap. 6. fol. 14.

Pſalm. 9. ℣. 15.

257 Vamos à la ſegunda parte de la profecìa: *Ut annuntiem omnes laudes tuas in portis filiæ Sion.* Deſpues de recobrada la ſalud, y haverſe ocupado en la predicacion Evangelica, (en el habito de la Tercera Orden de Penitencia de mi Seraphico Patriarca, que le recibiò con toda ſolemnidad, por orden de Maria Santiſſima Señora nueſtra, quando la diò la ſalud milagroſa); llegando à pedir el habito de Religioſa Clariſa, en el Monaſterio de Santa Maria de las Roſas, haviendola repudiado las Religioſas por pobre, dixo à la Comunidad con eſpiritu profetico: *En fin Madres, me deſpreciais viva, pues yo os aſſeguro, que me querais, y me eſtimeis muerta. Mayor ſerà deſpues de mi muerte la eſtimacion, que hareis de la pobre Roſa, que es aora vueſtro deſprecio.* Aſsì ſucediò, como lo dixo, pues oy ſe intitula aquel Monaſterio, el Convento de Santa Roſa, donde ſe venera entera, para gloria de la Mageſtad Divina.

Chronica Seraph. ubi ſup. cap. 16. fol. 42.

258 No veis cumplida en ſu todo, y en ſus partes la profecìa de David, quando haviendo librado Dios à Roſa de las puertas de la muerte; à las del Convento de las Religioſas, que ſon las hijas de Sion, anunciò Roſa las glorias, y alabanzas, que havian de dàr à la Mageſtad Divina, deſpues de muerta? Sin duda, aunque niña, Santa Roſa es la muger fuerte, de quien dixo Salomon: *Laudent eam in portis opera ejus.* Sus alabanzas ſean en las puertas; porque ſi las glorias de las Virgines prudentes fueron de puertas à dentro, las de Roſa fueron de puertas à fuera. Cerrar la puerta à las Virgines necias, fue ſu total deſgracia, porque fueron deſconocidas de la Mageſtad Divina: *Clauſa eſt janua:: Neſcio vos.* Roſa, aunque fue tratada como Virgen necia, cerrandola la puerta, fue para manifeſtarla el Eſpoſo Divino por ſu Eſpoſa. Logrò Roſa difunta, lo que no pudo conſeguir eſtando viva; porque ſiendo ſu anſia vivir de puertas adentro con

Prober. 31. ℣. 31.

con ſu querido Eſpoſo, eſto logrò deſpues de ſu fallecimiento.

259 La prueba hallo en la letra de el Evangelio. Llamaron las Virgines necias à la puerta de ſu Eſpoſo, y las dieron en los ojos con la puerta: *Clauſa eſt janua.* Lo que advierto es, que ſe las encargò la vigilancia, porque ignoraban el dia, y la hora: *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam.* Eſcuſado parece el que velen, quando cerrandolas en vida la puerta, ſe las negò la entrada? No es eſcuſada la vigilancia, porque viviendo cuidadoſas, ſe las abrirà la puerta en la muerte, que ſe las cerrò en la vida.

260 Buelvo al texto. Haviendo el Eſpoſo cerrado la puerta, las Virgines, que no fueron admitidas, llamaban con inſtancia, para que ſe las abrieſſe la puerta: *Domine Domine aperi nobis.* Y à una inſtancia, hecha en vida, para que ſe las abra la puerta, la deben lograr deſpues de la ultima hora. Inſtancias hizo Roſa para entrar en el Convento con las Eſpoſas de Chriſto. Luego yà que ſe la cierra la puerta en vida, *Clauſa eſt janua*, era razon, que difunta lograſſe la entrada.

261 De el rio Nilo, dice Plinio, que no corre en algunos dias de el año, porque halla impedido el paſſo à ſus corrientes; pero quando halla el paſſo franco, para difundir ſus chryſtales, fecunda los campos, con tan copioſos frutos, que deſempeña el tiempo que ſus aqueductos le embarazaron el paſſo. El motivo de cerrarſe Roſa en los ſilencios de el Clauſtro, fue para fecundar el ameno Jardin Franciſcano con ſus virtudes, y exemplo. Hallò impedido el paſſo, pero vencidas las dificultades de la clauſura, acredita Roſa con milagros, lo que no pudo hazer en vida con exemplos.

Plin. de nat. Hiſtor.

262 Al entrar en la clauſura Roſa, pudo decir con David: *Aperite mihi portas juſtitiæ, ingreſſus in eas confitebor Domino; hæc porta Domini, juſti intrabunt in eam.* Abridme, Madres, las puertas de la juſticia, porque de juſticia me haveis de hacer la puerta franca, eſtando muerta, que me cerraſteis en vida. Aqui confeſſarè à mi Dueño; porque ſi por ſus puertas entran los Juſtos, hallandome yà en el Cielo, yo acreditarè à mi Eſpoſo con milagros.

Pſalm. 107. ℣. 19.

263 Contempla mi devocion à Roſa en el ſepulcro, por un vivo retrato de ſu Eſpoſo Divino. Vivo Chriſto, le deſechò el mundo: *Mundus eum non cognovit.* Deſpues de muerto le confeſſaron por Dios Verdadero: *Verè Filius Dei erat iſte.* Quando vivo, le trataron de pobreton con vilipendio: *Filius Fabri.* Deſpues de muerto, ſe tuvo por dichoſo Joſeph Abarimatia, que honraſſe ſu ſepulcro: *In horto monumentum novum.* Vivo, los ſuyos, no quiſieron recibirle: *Et ſui eum non receperunt.* Muerto, le adoraron en el monumento ſus amigos: *Venit Maria Magdalena, & altera Maria videre ſepulchrum.* Todo eſto logra Santa Roſa en ſu ſepultura, haviendola por pobre cerrado la puerta.

Joan. 1. ℣. 10.

Math. 27. ℣. 54.

Marc. 6. ℣. 3.

Joan. 1. ℣. 11.

Math. 27. ℣. 1.

264 Virgen, entre las prudentes, con apariencias de necia, aqui ſiento la pluma; y ſi el Ave mas altanera hace aſsiento en la eminencia mas encumbrada, no ay razon, para que ſolicite mi buelo otra altura, ſiendo tu ſepulcro tan elevada Pyra. No paſſo adelante en tus elogios, porque no quiero deſmentir tus virtudes con mis eſcritos, y limitados diſcurſos. Goza por eternidades de las delicias de tu Eſpoſo Divino, pues tanto trabaxaſte, por acreditar ſus glorias en el mundo. Las Virgines necias, por haverſe quedado à obſcuras, fueron deſechadas en las bodas por necias: *Neſcio vos.* Tu, en los retiros obſcuros, celebraſte con tu Dueño los Deſpoſorios Divinos. A las Virgines necias ſe las cerrò la puerta, en teſtimonio de ſu poca vigilancia. A tì, Roſa mia, tu ſuma vigi-

gilancia, y desvelo, te la cerrò en vida, para abrirtela en la sepultura. Aqui, como Fenix, renazes de tus proprias cenizas. Como Aguila, renuevas tus plumas. Como Patrona, ruegas à Dios por las almas pecadoras. Pide à Dios por las nuestras; para què absueltos de nuestras culpas, logrèmos por tus meritos, y ruegos, grandes aumentos de gracia, y la corona eterna de la Gloria.

Ad quam, &c.

SERMON DE SAN ROQUE CONFESSOR.

DE LA TERCERA ORDEN DE NUESTRO PADRE

SAN FRANCISCO.

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET LUCERNÆ ardentes in manibus vestris. Lucæ 12. ℣. 35.

SALUTACION.

265 ROMPIENDO caminos impracticables, entro à elogiar las glorias de un hombre, que siendo singular en todo, lo debe de ser tambien en el Pulpito. Lo singular, que tiene este puesto, es, que comenzè mi Sermon cometiendo un grave yerro. Este ha sido, el haverme persignado, quando no teniendo necesidad de hacer la señal de la Cruz, la formè en mi frente, en mi boca, y en mi pecho. Formamos la Cruz en la frente, porque nos libre Dios de los malos pensamientos; y à mi me parece, que no tengo mal pensamiento, quando me he empeñado en elogiar las glorias de San Roque. Formamos la Cruz en la boca, porque nos libre Dios de las malas palabras; y lo que tengo de hablar, no es malo, porque solo tengo de decir las virtudes de un hombre justo. Formamos, finalmente, la Cruz en los pe-

pechos, porque nos libre Dios de las malas obras, y deſeos; y mis deſeos, y obras ſon tan buenas, que el deſear acertar con mi empeño, no havrà alguno, que no lo tenga por virtuoſo, y digno de lauro. Luego bien digo yo, que cometì un yerro, quando al dàr principio à mi Sermon, me he perſignado.

266 No lo ha ſido por cierto, con emmienda de mi Auditorio; porque à demàs de ſer coſtumbre, y ceremonia, ſantamente introducida, era debido hacer la ſalva de eſte modo, predicando de quien predico, ſiendo San Roque mi objeto; porque mal pudiera panegyrizar ſus glorias, ſi primero no me huviera perſignado. Notad la razon. Luego que Roque ſaliò de el clauſtro materno à la plaza univerſal de el mundo, ſe le viò una Cruz de color roxo, gravada en el pecho, lo qual conſervò todo el reſto de ſu vida; y haviendo de elogiar eſta; ſiendo la Cruz la primera ſeñal, con que le marcò el Cielo, publicandole por vecino de aquel Reyno, eſta debìa ſer, la que primero, que otra alabanza ſuya, ſe debìa ponderar; aunque no eſtuviera introducido, hacer la ſeñal de la Cruz, quando ſe comienza à predicar.

Chronica Seraph. part. 3. Vid. de S. Roque cap. 1.

267 Què deſignio fueſſe el de Dios, ſellar con la Cruz à San Roque, me lo dice la Antiguedad en los toſcos lienzos de ſu falſa Religion. Noticia es de Celo Rodiginio, que los Egypcios gravaron en la Eſtatua de ſu Dios Sirapis una Cruz, para tener en aquella fabuloſa Deidad un ſeguro Patron, y Abogado de ſu vida, y de ſu ſalud. Eligiò Dios à San Roque, para que fueſſe Abogado de la peſte; y que en ſu proteccion hallàſſemos los hombres la vida, y ſalud; y para deſmentir lo que en Sirapis ſe prometiò la Gentilidad, nos lo aſſegura el Cielo, quando le grava en Roque la ſeñal de el Crucificado.

Celo Rodig. lib. 10.

268 Otra razon darè con la doctrina de San Pedro Damiano. Hablando de la Cruz de nueſtro Redemptor, y Dueño, dice el Santo: *Crux eſt Regnum Patris, Sceptrum Filii, Sigillum Spiritus Sancti.* La Cruz, es el Reyno de el Padre, el Cetro de el Hijo, y el Sello de el Eſpiritu Santo; y gravòſele à San Roque la Cruz en el pecho, porque el Padre le predeſtinò para ſu Reyno. El Hijo le diò el Cetro, porque le alargò la poteſtad ſobre el contagio. El Eſpiritu Santo le diò la Cruz, que es ſu Sello, en teſtimonio de que le havia adornado ſu alma de los Dones de tan Divino Eſpiritu. Por eſto me parece à mi, que no fue neceſſario, que la Santa Igleſia ocupaſſe el tiempo en canonizar à San Roque. Para haver de permitir ſe les tributen à los Santos cultos, è incienſos, ſe hacen largas informaciones, y proceſſos de ſus chriſtianos procederes, antes que los venere la devocion en los Altares: Con San Roque, no fue neceſſario nada de eſto; porque tuvo tal recomendacion en la eſtimacion de todos, que le aclamaron à una voz los Pueblos por Bienaventurado.

D. Petrus Dam. Serm. de Cruc.

269 De Phines, hijo de Eleazaro, dice el Eſpiritu Santo, que es el tercero, que eſtà en la Gloria: *Phinees, filius Eleazari tertius in Gloria.* Què virtudes eſpeciales fueron las de eſte hombre, para declararle por Bienaventurado? Digalo David: *Stetit Phinees, & placavit, & ceſſavit quaſatio.* Tuvo Phines, para con Dios, tal recomendacion, que afligidos los hombres de el azote de la peſte, haciendo Oracion à Dios, para que retiraſſe el duro azote de ſu juſticia, moviò à Dios à piedad, y miſericordia. Diganme, ſeñores, no es eſte el eſpecial privilegio, que otorgò Dios à S. Roque? No ay duda, pues como à tal Patron, y Abogado, le venera la univerſal Igleſia. Luego por Abogado de la peſte, le debìa venerar por Santo todo el Orbe; ſiendo tal la recomendacion que por

Eccleſiaſt. 45. ℣. 28.

Pſalm. 105. ℣. 30.

tal Abogado tiene ; què no era forzoſa diligencia el que ſe le canonizaſſe.

270 Tengo notadas aquellas palabras: *Tertius in Gloria.* Dice la Eſcritura, que Phinees es el tercero, que eſtà en la Gloria. Què titulo de tercero es eſte? Omito por el preſente la inteligencia de Santos Padres, y Expoſitores, y paſſo à dàr mi ſentir en lo que no ay que dudar. La ley antigua, fue figurativa de la Ley de Gracia, y tanto, que muchos Santos de aquellos tiempos fueron vivos retratos de muchos, que el dia de oy veneramos. Iſac, fue figura de Chriſto Crucificado. Rachel, de Maria Santiſsima Señora nueſtra. Geremias, de San Juan Baptiſta, y otros muchos; què omito por no ſer moleſto. Y de San Roque, quien fue imagen viva? Phinees. Lo primero, porque ſi aquel fue Abogado de la peſte, por tal veneramos à San Roque. Lo ſegundo, porque à Phinees intitulò el Eſpiritu Santo tercero Bienaventurado: *Tertius in Gloria*, y haviendo veſtido Roque el habito de la Tercera Orden de mi Padre San Franciſco; hallandoſe aora en el Cielo, es el Tercero Bienaventurado; diciendo tambien la Imagen con el Prototypo; que lo que la antigua ley venerò en Phinees por figura, gozamos noſotros en S. Roque por gracia. De eſta neceſsito.

***

AVE MARIA.

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET LUCERNÆ ardentes in manibus veſtris. Lucæ 12. ℣. 35.

SERMON.

271 EN Reynos diſtintos, ſiempre fueron los trages diverſos. Es el Reyno de el Cielo muy diverſo, que los Reynos de el mundo; y por eſſo los trages de los Juſtos deben ſer contrarios, à los que viſten los mundanos. Lo que el mundo eſtila, es, traer deſahogados, y anchos los veſtidos, y lo que el Cielo ordena, en una pragmatica Divina, es, que anden todos eſtrechos, y ceñidos: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Es nueſtro Santo, uno de aquellos, que obſervaron andar ceñidos, y eſtrechos; y pretendo averiguar, què fin puede tener eſta Divina ordenacion. Para tres fines, hallo en la Eſcritura, que ordenò Dios, que ſe ciñeſſen. Lo primero, para ſervir, como lo hizo Chriſto en el Cenaculo: *Cum accepiſſet linteum præcinxit ſe.* Joan. 13. ℣. 4. Lo ſegundo, para caminar, como conſta, que Eliſeo ſe lo mandò à ſu Siervo Gieci: *Accinge lumbos tuos, & vade.* 4. Regum 4. ℣. 29. Lo tercero, para padecer, como Chriſto ſe lo pronoſticò à San Pedro: *Alius te cinget: hoc autem dicebat ſignificans qua morte clarificaturus eſſet Deum.* Joan. 21. ℣. 18. Luego ſi San Roque, por orden Divino, anduvo ceñido: *Sint lumbi veſtri præcincti*, ſeria, para

ta ſervir; para peregrinar, y para padecer. Eſte es el rumbo, que tengo de ſeguir.

PUNTO PRIMERO.

272 LO primero digo, que ſe ciñò San Roque para ſervir, y fue acto tan heroyco, que ſolo la imitacion de Chriſto, le pudo motivar à tan ſagrado empleo. Naciò de iluſtre ſangre, y gozando el Mayorazgo, que heredò de ſus Padres, ſiendo Señor abſoluto de la Villa de Mompeller en el floridiſsimo Reyno de Francia, no quiſo ſer Señor, para ſer ſervido, ſino ſervir à todos con lo heredado.

273 Llevame la atencion el ſuceſſo de Emaus. Dioſe la Mageſtad de Chriſto por convidado de ſus Diſcipulos, y ſentandoſe à la meſa, tomò el pan en las manos, y haviendole repartido, advierte San Lucas, que ſe deſpareciò de ſus ojos: *Ipſe evanuit ex oculis eorum.* Para què ſe auſentò Chriſto? Havialos ſervido, repartiendolos el pan, y luego, que los hizo el obſequio ſe retira; porque ſolo para ſervir dixò, que havia venido à la tierra: *Non veni miniſtari, ſed miniſtare.*

Lucæ 24. ℣. 30.

Math. 20. ℣. 28.

274 Mas alma oculta el retiro, y ſervicio de Chriſto. Sentir es de los Expoſitores, que luego, que Chriſto tomò el pan en las manos, le conſagrò. Para conſagrar, advierte San Juan, que el Padre Eterno le hizo à Chriſto donacion de todo quanto tenìa: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Y teniendo Chriſto quanto ſu Padre le havia dexado, lo alargò à ſus Apoſtoles, y Siervos en el Caſtillo, dandoles ſu Sacramentado Cuerpo: *Porigebat illis.* Al ſervirlos con tan larga mano, ſe auſentò de ellos: *Evanuit ex oculis eorum*, porque haviendolos ſervido con todo quanto era ſuyo, auſentarſe de ellos, fue lo mas acertado, y advertido.

Silveyra in hunc locum.

Joan. 13. ℣. 3.

275 Grande patrimonio heredò Roque de ſu Padre, Señor abſoluto de Mompeller; pero apenas ſe atendiò rico, y poderoſo, quando repartiò ſus bienes à los pobres Vaſſallos, y retirandoſe de ſus eſtados, ſe fue peregrinando por el mundo. Ciñòſe tanto, que ſiendo Señor poderoſo, por ſervir, ſe quedò pobre, y neceſsitado; no teniendo en eſtimacion ſus bienes, quando ſe atraveſaba la neceſsidad de los pobres.

276 *Deſcendens Jeſus de monte ſtetit in loco campeſtri.* Hallavaſſe Chriſto en la altura, ò cima de un elevado monte, y reſuelve deſcender à lo profundo de un valle. Què tranſito myſterioſo fue eſte? Advierte San Lucas, que el valle eſtaba hecho un Hoſpital de enfermos: *Venerant, ut ſanarentur à langoribus ſuis.* Y dexa Chriſto el alto, y elevado pueſto; porque quiſo ocuparſe en beneficio, y ſervicio de los que ſe hallaban faltos de remedio; porque ſupo abandonar ſu conveniencia, para remediar una neceſsidad extremada.

Lucæ 6. ℣. 18 & 19.

277 Hallabaſe San Roque Señor de Vaſſallos. Desfrutaba las honras de Hidalgo, y de Cavallero; y quando los reſpetos de Señor podìan embarazar los empleos de Siervo; haviendo picado la peſte en Italia, con tanta fuerza, que caſi toda ella adolecìa de el contagio; deſamparando ſu patria nueſtro Santo, abandonando las conveniencias de ſu caſa, y perſona, ſe introduxo deſconocido en los Hoſpitales, por enfermero de los dolientes; pareciendole, que debìa emplear con ellos todos los favores.

Chron. Seraph. ubi ſup.

278 Buelvo à notar aquel vaxar Chriſto de el monte al valle. Parece, que deſdice de la Mageſtad, exercicio tan humilde. No eſtaba mejor en el monte, que en el valle? Mejor parece, que eſtaba; porque la altura era la propria ſituacion para ſu Real Perſona. Pues como ſe ocupa en exercicio tan humilde? La ſolucion la dà el Evangeliſta: *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.* Tenìa Chriſto gracia de curacion, y haviendo tantos pobres neceſsitados, ſa-

ſabe Chriſto abandonar las grandezas, por remediar neceſsidades tan extremas.

279 Lleno de caridad, y amor ſervìa S. Roque en los Hoſpitales à los apeſtados; eſtimando mas ſer enfermero de los afligidos, que las honras, que le ofrecìa haver nacido Señor de vaſſallos. Por eſto dexò nueſtro Santo el alto pueſto, en que le havia colocado el mundo. Conociò, que el Cielo le havia elegido, no para ſer ſervido, ſino para ſervir à otros, porque al tacto de ſus ſagradas manos, quedaban ſanos los enfermos; y conociendo el talento en ſus manos, era razon le empleaſſe en beneficio de los afligidos.

280 Eſta gracia de curacion, que el Cielo depoſitò en San Roque, me parece, que la previno Dios de antemano en los nombres que ſus Padres tuvieron. Su Padre, ſe llamò Juan; la Madre, Libera. Juan, es lo miſmo, que gracia. Libera, que es voz latina, ſignifica libertar; y llamarſe los Padres de San Roque, Juan, y Libera, era lo miſmo, que decir, que de Juan, y Libera havia de nacer un hijo, que tuviera eſpecial gracia para librar de la mortal peſtilencia. Los nombres, que en los Padres fueron diſtintos, ſe vieron en el hijo identificados; porque ſi Juan es lo miſmo, que gracia, y Libera, favor contra la dolencia; Roque, como legitimo heredero de ſus Padres, llegò à gozar haſta la ſignificacion de ſus proprios nombres.

Nota.

281 Elogiando Chriſto las excelencias de ſu Eterno Padre, dixo; que todos los bienes de ſu Padre eran ſuyos: *Omnia quæcumque habet Pater mea ſunt.* Porque tan unos deben ſer los Padres, y los hijos, que los bienes de unos ſon de otros. Noten el *omnia.* Todas las coſas, que el Padre tiene, dixo Chriſto, que las tiene èl; porque es Chriſto, en quanto Dios, tan hijo de ſu Padre, que como dixo San Aguſtin, ſino el no ſer el hijo Padre, todo lo tiene: *Omnia, quæ Patris ſunt Unigenito dedit, præter eſſe Patrem,* porque ſon tan proprios de los hijos, los bienes paternos; que ſolo no ſer los hijos Padres, todos los bienes de los Padres ſon de los hijos.

Joan. 16. ℣. 15.

D. Auguſt. de Trinit.

282 Tan hijo de ſus Padres fue San Roque, que ſolo ſe diſtinguen, en que ni los Padres ſon el hijo, ni el hijo ſus Padres; pero no ay alguna otra diſtincion, pues llegò à gozar lo que ſignificaban ſus proprios nombres. El Padre ſe llamò Juan, que es lo miſmo, que gracia. La Madre Libera; y la gracia de librar de la peſtilencia, eſtuvo en nueſtro Santo como en una roca, ò peña, que eſta es de Roque la propria ethymologìa; y para beneficio de libertar de la peſtilencia, le havia à nueſtro Santo elegido la gracia.

283 Un Angel viò S. Juan, que tenìa la ſeñal de el Hijo de Dios: *Vidi alterum Angelum... habentem ſignum Dei vivi.* Què ſeñal ſerìa eſta, por donde conociò al Angel el Evangeliſta? La ſeñal de Dios, dicen los Padres, es la Cruz: *Crux eſt ſignum Dei vivi.* La duda, que ſe ofrece es, què empleos, ù ocupaciones eran las de eſte Angel con aquella ſeñal, ò Cruz? Atajar la peſte, que la ira de Dios arrojaba ſobre los hombres, gravandolos, ò marcandolos con la Cruz: *Nolite nocere terræ & mari, neque arboribus, quo adusque ſignemus Servos Dei noſtri in frontibus eorum.*

Apoc. cap. 7. ℣. 2.

D. Hilarius in cap. 7. Apocalypſ.

284 Por vida vueſtra, que noteis, lo que aora voy à decir, para vèr ſi eſte Angel, que viò San Juan, era San Roque, ò San Roque aquel Angel. El Angel tenìa la ſeñal de Dios vivo, que es la Cruz: *Crux eſt ſignum Dei vivi.* San Roque, deſde que naciò, ſe le viò una Cruz en el pecho. El modo con que el Angel libertaba à los hombres de la peſte, era ſignandolos con la Cruz: *Signemus Servos Dei noſtri.* Y el medio como curaba San Roque à los apeſtados, era formar la Cruz

ſo-

ſobre ellos. Luego, ò San Roque fue aquel Angel, ò aquel Angel San Roque; porque ſe equivocan tanto el uno con el otro, que ſe ignora qual fue la imagen, ò el Prototypo. Dè la ſentencia, quien quiſiere, que à mì, como intereſſado, no me toca ſer Juez en eſte punto. Solo sì decir, que haviendoſe Roque ceñido para ſervir, ſatisfizo à eſte empleo tanto, que ninguno le imaginarìa Señor de Vaſſallos, viendole aſsiſtir en los Hoſpitales à los enfermos apeſtados. *Sint lumbi, &c.*

PUNTO SEGUNDO.

285 LO ſegundo digo, que San Roque ſe ciñò para peregrinar. Luego, que nueſtro Santo ſe deshizo de los bienes de fortuna, que havìa heredado, tomando habito de Peregrino, quiſo ſerlo en el mundo; para que ſe entendieſſe, que elegìa ſer morador de el Cielo. Por eſſo, renunciando la patria, y ſolar, que tuvo para nacer, ſolicitò avecindarſe en otra mas noble region; y nunca Roque pudo aſſegurar mejor la vecindad de el Cielo, que andando en el mundo peregrinando

286 Un hombre noble, dice San Lucas, hizo una larga jornada con el motivo de adquirir un Reyno: *Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere ſibi regnum.* Què hombre noble fue eſte, que ſolo en haver peregrinado aſſegurò el Reyno? Sì mi fantasìa no me engaña, ſoſpecho, que por las ſeñas no es otro, que San Roque. Tan noble fue, que como dexo dicho, fue Señor de Vaſſallos en la iluſtre Villa de Mompeller. Saliò de ſu Patria deſconocido, y ſe partiò à Italia; de allì paſsò à Roma; luego à Napoles, y Sicilia. Mirad à San Roque un retrato vivo, por lo deſconocido: *Homo quidam.* Por lo noble: *Nobilis*, y por haver andado por regiones extrañas: *Abiit in regionem longinquam.* En eſta larga jornada, ſufriò trabajos, deſprecios, y abatimientos. Entraba en los Hoſpitales de los apeſtados, y con gran caridad, y amor, curaba à los enfermos; empleos todos, con que aſſegurò el Reyno de los Cielos: *Accipere ſibi Regnum.* Luego el hombre noble, de quien habla San Lucas, es nueſtro Santo Peregrino, quando por las ſeñas le hemos hallado tan proprio. Que San Roque fueſſe Peregrino en Italia, Roma, Napoles, y Sicilia no lo extraño, porque en eſtos Paìſes era foraſtero; pero que fueſſe tal ſu empeño, que en ſu Patria, y entre los ſuyos, llegaſſe à ſer Peregrino, es el ultimo termino, donde pudo llegar el empeño de haverſe ceñido.

Lucæ 19. ℣. 12.

287 *Extraneus factus ſum fratribus meis, & Peregrinus filiis matris meæ.* Por extraño, y advenedizo, dice David, me reputaron mis hermanos. El docto Titelman leyò: *Cognatis, vicinis, & concivibus factus ſum extraneus.* Mis deudos, mis vecinos, y compatriotas me reputaron por hombre advenedizo. Supongo con los medianamente verſados en la Eſcritura, que hablò David à la letra, de Chriſto Redemptor nueſtro. Y cauſa admiracion, que haviendo ſido Chriſto tan bueno para todos, y para ſu Patria tan glorioſo, llegaſſe à padecer tanto deſprecio. La cauſa la hallo en el miſmo Pſalmo: *Operui in jejunio animam meam.* Entregueme à la penitencia, ayunando mucho: *Poſui veſtimentum meum cilicium, & factus ſum illis in parabolam.* Puſeme por veſtido un aſpero ſilicio, y viendome mis vecinos, maltratado de el ayuno, veſtido de un ſaco aſpero, fuì el eſcarnio, y ludibrio de mi Patria; porque haſta eſto llegò en el mundo la malicia, deſconociendo por el aſpecto, à quien como hijo debìa atender la propria Patria, con gran reſpeto, y decoro.

Pſalm. 68. ℣. 11. 13. & 14.

Thitelm. hic.

288 Llegò San Roque à Mompeller, Patria ſuya, con el roſtro desfigurado, por ſu continuado ayuno. El veſtido era un

aſpero ſaco de ſayal, ceñido con un anudado cordon; y al verle tan ajado, tan pobremente veſtido, y tan maltratado de el continuo ayuno, ninguno le conociò por ſu Dueño. Los que en la niñez le trataron como à ſu igual, huìan de èl. Los camaradas ſe le retiraban: porque aquel deſprecio de el mundo, deſmentìa las galas, con que le havian venerado en Palacio. Solo, y deſconocido, ſe andaba por la Villa, hecho eſcarnio, y ludibrio del pueblo, ſin que alguno ſe comidieſſe à tratarle con algun decoro.

289 Hagamos alto en eſte punto, que es digno de ponderacion, verſe Roque en ſu Patria tan vilipendiado, y deſconocido. Eſtobeo llamò à la propria Patria, Padre de ſus hijos, y que como Dios debe atenderlos, y mirarlos: *Eſt veluti alter quidam Deus, & primus maximuſque parens.* Luego viendoſe deſpreciado, y abatido en ſu Patria, deſconociò en ella los cariños, que como tal Padre, y Dios le debìa tener. Eſta voz Patria tiene dos ſentidos: à Padre, y à Madre, porque la voz Patria, tiene ſu ethymologia de Padre. Llamaſe con voz mugeril, ò femenina Patria; porque el ſolar donde ſe nace es para ſus hijos Padre, y Madre. Padre, porque los cria, Madre, porque los ama. Luego haviendo Mompeller deſconocido à San Roque, fue lo miſmo que verſe huerfano de Padre, y Madre.

Eſtobeus Serm. 37.

290 De Sertorio, cuenta Plutarco, que haviendo logrado muchos trofeos en las campañas, pidiò licencia à Pompeyo, para venir à Roma patria ſuya; dando por motivo, que era tanto el cariño que la tenìa, que mas querìa ſer en Roma el mas infimo, que Emperador del Univerſo. Agradeciòle ſu Patria el afecto, recibiendole con demonſtraciones de regocijo. Diſtinto ſemblante puſo Mompeller à Roque, pues viendole lleno de triunfos, le tratò con ajes, y deſprecios. Pero como eſtaba tan afianzado en la practica de las virtudes, no extrañò en ſu Patria los deſdenes, antes, como hijo, atento al ſolar de el mundo, ſiempre la mirò nueſtro Santo con cariño.

Plutarch. in Vit. Sert. Hiſt. Roman.

291 Tanto eſtimò Uliſes, dice Seneca, las piedras toſcas de Itaca, Patria ſuya, como pudo Agamenon los muros nobles de Micenas. Y bolviendoſe las piedras de Mompeller contra Roque, las tuvo en tanta eſtima, que de ellas labrò la corona eterna. Por eſto, tirandole los muchachos piedras, y lodo, teniendole por fatuo, las ſufrìa con gran gozo; porque lo que à otros ſirve de embarazo, y tropiezo, à San Roque le ſirvieron de triunfo. Sentencia fue de Tulio, que lo que mas gozo, y regocijo cauſa al hombre, es ſu propria Patria. Lleno de meritos, llegò San Roque à la ſuya; y aſsi que la viò tan adverſa, ſe llenò de gozo ſu alma; porque ſi haſta entonces, ſolo la havìa debido, haverle hecho rico, y eſtimado en el mundo; quando le tratò con tanto vilipendio, viendole en habito de Peregrino, la pudo merecer, hacerle con los deſprecios, heredero de el Cielo.

Seneca Epiſt. 66.

292 Una queſtion curioſa mueve el Philoſofo Pytagoras. Pregunta, como ſe debe haver un hijo con ſu Patria, quando le ha ſido ingrata, y tyrana? Reſolviò la duda diciendo: *Ut erga Matrem.* De el miſmo modo, que un hijo para con ſu Madre, pues por tyrana, y cruel que ſea eſta, ſiempre los fueros de Madre, obligan al hijo, à que la trate con cariño, y aprecio. O! Francès Glorioſiſsimo! Yà ſabèmos los deſdenes de tu Madre la Villa de Mompeller. Què correſpondencias fueron las tuyas con una Madre, que deſconociendote por hijo ſuyo, te tratò con tanto eſcarnio? Yà lo dice por eſcrito; porque fue Roque, hijo tan atento para con ſu Patria, que lo que ſupo decir un Philoſofo puramente entendido, mejor lo debìa practicar, quien

Plat. in Criton. & Eſtob. ubi ſupr.

quien eſtaba alicionado con la doctrina de el Cielo.

293 Falleciò Roque entre deſprecios, y abatimientos; y hallando ſu cadaver elado, notaron, que en la mano dieſtra tenìa una cedula. Moviò à la curioſidad, vèr lo que contenìa: y hallando eſcrito en ella como era hijo de aquella Republica, y Señor abſoluto de ella, hallaron tambien, que qualquiera, que ſe encomendaſſe en ſus Oraciones, ſe verìa libre de qualquiera contagio de peſte. Luego Roque fue buen hijo para ſu Madre la Villa de Mompeller; quando haviendoſe eſta moſtrado uraña con ſu hijo, no olvidò las obligaciones, que debìa à ſu Madre. Que el vulgo huvieſſe tratado à San Roque como à extraño, y Peregrino, no me admira mucho, porque eſte acoſtumbrado à cometer deſordenes, viendole mal veſtido, es muy comun tratar à los tales con vilipendio. Pero que los Deudos muy cercanos de San Roque no ſintieſſen bullir en las venas ſu propria ſangre, y que no les dolieſſe ajar, y maltratar ſu carne, eſto es maravilla; pero eſto fue en San Roque la mayor excelencia.

294 Hablando San Juan de la Mageſtad de Chriſto hecho hombre, dice, que el mundo no le conociò, y que los ſuyos le deſpreciaron: *Mundus eum non cognovit, & ſui eum non receperunt.* No extraño, como he dicho, que el mundo no conocieſſe à Chriſto, porque viendole Peregrino, y disfrazado con el humano ſayal, como era veſtido toſco, el mundo no conoce, ſino à quien anda bien veſtido. Pero es poſsible, que los ſuyos le deſconocieſſen, y deſpreciaſſen? *Sui eum non receperunt?* Aſsi fue, porque llegando à ſus puertas disfrazado, los miſmos parientes, y deudos, no le reconocieron por deudo ſuyo.

Joan. 1. v. 10. & 11.

295 Luego que San Roque reſolviò ſalir de Mompeller, en habito de Peregrino, no haviendo podido ſaber, què fueſſe, ò què ſe havìa hecho ſu Señor natural, reſolvieron, que un Tio ſuyo adminiſtraſſe los Eſtados, y Patrimonio de el Santo, haſta ſaber ſi era vivo, ò muerto. Llegò el Santo, ſiendo Governador ſu Tio, à Mompeller; y viendole tan deſfigurado, y con el habito de Tercero de mi Padre San Franciſco, ſoſpechando que era eſpìa oculta, le prendiò: y atandole con una grueſſa cadena, le amarrò en una obſcura mazmorra. Bendito Peregrino, què es lo que te ſucede? En el lugar de tu Señorio te vès eſcarnecido, ajado, y priſionero de tu Tio, que con anſias deſea vèr tu roſtro? Date à conocer, Santo mio, y no ſe diga que tu carne, y ſangre te aja, y deſprecia. Si las anſias de tu parentela te deſean con cariño, deſembozate, y dì quien eres, que aſsi lograràs eſtimaciones. No las quiero, dice Roque, ſino imitar en un todo à mi Dueño, y Maeſtro; porque ſi el vulgo no le conociò, y los deudos ſuyos le deſpreciaron; deſpues que mis Vaſſallos me han deſconocido, quiero que un Tio mio, pariente tan cercano, ſea quien me deſprecie de el todo; porque eſto pretendì, quando me ceñì, para ſer Peregrino en el mundo. *Sint lumbi, &c.*

PUNTO TERCERO.

296 LO tercero digo, que ſe ciñò San Roque, para padecer. Previno el Cielo à nueſtro Santo, para padecer tormentos, quando en el clauſtro materno le gravò la Cruz en el pecho. Eſte fue el preſagio, que le diò el Cielo, para que padecieſſe ſufrido; porque una Cruz havia de ſer toda ſu vida, quien la ſupo traer ſobre sì, deſde ſu infancia.

297 En aquella myſterioſa Eſtrella de Belen, dice el Imperfecto, que eſtaba dibuxado un niño, y en èl ſe dexaba ver una Cruz. *In ſtella erat puer, & ſuper ſe ſimilitudinem Crucis habebat.* El Infante repreſentaba à la Mageſtad de Chriſto;

Imperfect. in Math. 2. Homil. 8.

to; y tener la Cruz gravada, fue pronoſtico de que ſeria una Cruz toda ſu vida. Con la miſma marca ſellò el Cielo à nueſtro Santo; porque ſiendo Cordero de ſu rebaño, no era razon le faltaſſe la diviſa, por donde fueſſe conocido, que havia de iluſtrar con ſus obras heroycas à la Santa Igleſia. Siendo inculpable ſu inocente vida, no tenia motivos para ſufrirla tan penoſa; pero ya que no tuvo, que padecer por sì miſmo, tuvo que padecer por ſu amor extremado.

298 De el Redemptor de el mundo, predixo Iſaias, que havia de echar ſobre sì todas nueſtras miſerias. *Languores noſtros ipſe portavit.* Hallabaſe doliente, y enferma la humana naturaleza; y el medio, que tomò para ſanarla, fue, recargar ſobre sì el contagio de la culpa, de que adolecia; porque ſu amor le obligò à padecer tan penoſa miſeria. Iſaiæ 53. ℣. 4.

299 Picò la peſte en la Italia, con tal fuerza, que no ſe hallaban medios humanos para atajarla. Inficionòſe el ayre de tal ſuerte, que fueron muy contados, los que no ſe ſintieron adolecidos. Encendiòſe Roque en el amor de el proximo; y llevado de la ſuave fuerza de el amor Divino, tomò à ſu cuenta la aſsiſtençia, y curacion de los apeſtados. El pago, que ſacò de ſu chriſtiana piedad, fue, ſentirſe herido de la peſte, con tanta fuerza, que le puſo en la ultima miſeria, y peligro de la vida. Mirad à San Roque cargado con los males agenos; porque como otro Chriſto, por ſanar à otros, quiſo eſtar enfermo de los miſmos accidentes, que padecia ſu proximo.

300 Lo mas que admiro en nueſtro Santo, es, que haviendo ſido tan piadoſo para con otros, no hallaſſe remedio para sì, quando eſtaba enfermo. Viendoſe afligido de una llaga, que ſe le abriò en una pierna, y de una recia calentura, que le tenia muy poſtrado, y rendido, determinò acogerſe à una caſa de campo, donde un cavallero ſe havia retirado, temeroſo de no padecer el contagio. Llegò San Roque à pedir poſſada, y deſpedido con deſprecio, no tuvo otro remedio, que conſagrarſe en las aras de la paciencia. Què es eſto Santo mio? Vos para todos los apeſtados tan piadoſo, y aora que te ves de la peſte afligido, en ninguno hallas abrigo, y conſuelo? Si, que en eſta impiedad humana, quiere executar Dios una maravilla nunca oìda. Chron. Seraph. ubi ſupr.

301 *Quæ communicatio Sancto homini ad Canem?* Què trato, y comunicacion puede haver entre un hombre Juſto, y Santo, con un perro? No es poſsible, dice el Eſpiritu Santo, que ſe halle eſte vinculo, porque deſdice mucho. Yo digo lo miſmo, y que no es razon, que el Juſto trate con un bruto; pero faltando la razon, es razon, que un perro nos llegue à alicionar. Notad el ſuceſſo. Viendoſe Roque deſtituido de humano remedio, quando el cavallero le deſpidiò de la caſa de campo, por eſtar tan enfermo, ſe viò preciſado à emboſcarſe entre la fragoſidad, y maleza de el monte. Tenìa el cavallero unos Perros, para divertirſe en la caza, y hacer mas ſufrible la vida ſolitaria; y uno de los perros, luego que ponian el pan en la meſa para comer, cogìa uno en la boca, y tomando el camino de el monte, ſe le ponia à San Roque en la mano, para que comieſſe. Mirad, què maravilla nunca oìda; y ſi deſdice la comunicacion de un Juſto con un perro, un perro tuvo eſtrecha comunicacion con nueſtro Santo. Eccleſiaſt. 13. ℣. 22.

302 Eſtraño ſuceſſo, el que cuenta San Aguſtin de el perro de Ulìſſes. Eſtuvo eſte auſente de ſu caſa veinte años, y quando bolviò à ella, un perro que havia criado deſde pequeño, le conociò, luego que à la puerta de ſu caſa ſe apeò de el cavallo. Mayor aſſombro puede cauſar el perro, que alimentò à San Roque, pues ſin haverle viſto, tomò à ſu cargo alimentarle muchos dias en la eſpeſura de un monte. Auguſt. lib. de Quantitat. Animæ.

303 Plinio dice, que haviendo Neron, hijo de German, hecho mo-

Plin. de natural. Hiſt. Verb. Canis.

morir en priſion à Tito Sabino, ſu perro no le deſamparò jamàs. Llevaban el cuerpo para ſepultarle; y ſiguiendole el perro con clamores triſtes, uno de los aſsiſtentes le echò un pedazo de pan, para que callaſſe; pero el bruto, mas que ſi fuera entendido, tomò el pan en la boca, y ſin comer un bocado, ſe le puſo en la boca de ſu amo, para que ſe alimentaſſe. No dudèmos, que es caſo extraño; pero mas maravilloſo es el de San Roque, porque ſabèmos, que los perros guardan lealtad à ſus dueños; pero no lo ſiendo Roque de el perro, que le alimentò en el monte, es maravilla, que alguna no la compite. Governaba el Cielo las acciones de el bruto; porque Roque, hombre Juſto, eſtaba deſtituìdo de humano remedio; y quien havia ſido tan compaſsivo con ſu proximo, era razon, que à quenta de un perro, eſtuvieſſe el cuidado de ſu ſuſtento.

304 De Jezabèl, dice la Eſcritura, que la comieron los perros: *Canes comederunt Jezabel.* A San Roque un perro le diò de comer; porque ſi Jezabel por impia, y tyrana, mereciò que los perros la comieſſen, Roque, por ſu piedad, mereciò, que un perro le ſuſtentaſſe. Jezabèl perſiguiò à Elìas para quitarle la vida; y quien es cruel, è inhumana con ſu propria naturaleza; merèce la coman los perros, que ſon de eſpecie diſtinta. San Roque, compaſsivo, libertò de la muerte à ſus proximos; y quien fue tan piadoſo para los de ſu miſma naturaleza, mereciò, que le ſuſtentaſſe un perro, que es de eſpecie diſtinta. Finalmente, Jezabèl, ſumergida en vicios, era el eſcandalo de los Pueblos; y los eſcandaloſos merecen, que los coman à bocados los perros. San Roque, fue un vivo exemplar de Chriſto en todos los Pueblos; y un hombre tan Santo, mereciò, que un perro ſe quitaſſe de la boca el ſuſtento, para que comieſſe, hallandoſe neceſsitado. A tal extremo llegò la neceſsidad de San Roque, como haveis viſto; y para que no murieſſe de el contagio, faltandole el ſocorro humano, fue neceſſario le vinieſſe de el Cielo.

4. Regum 21. ℣. 23.

305 Enfermò Tobìas, y no hallando medicina para ſu dolencia, vino un Angel à curarſela. Lo ſingular, que tiene que advertir eſte ſuceſſo ſon dos coſas. La primera, que el Angel ſe conſtituyeſſe por ſu Medico. La ſegunda, que un perro ſe puſo delante de el enfermo, haciendole demoſtraciones tiernas de cariño: *Tunc præcucurrit canis, & quaſi nuntius adveniens blandimento ſuæ caudæ gaudebat.* Què conexion tienen los alhagos de el perro, con que el Angel le haya curado? Hallabaſe Tobìas deſtituìdo de todo favor humano, quando èl havia ſido para todos tan piadoſo, y caritativo; y viendole tan afligido, un Angel debìa ſer ſu Medico, y un perro, quien con ſus alhagos, teſtificaſſe la juſtificacion de un hombre tan virtuoſo.

Tobi 11. ℣. 9.

306 Entre la maleza de el boſque, tenìa poſtrado à Roque ſu penoſa dolencia; y quando el humano remedio le faltaba, vino un Angel, y tocandole la fiſtula, al contacto quedò ſana, y ſe deſpareciò la calentura, que tenìa exhauſta, y conſumida la naturaleza. Pero para que el mundo conocieſſe ſu inocente vida, diſpuſo el Cielo, que el Cavallero llegaſſe à notar el robo de el perro, tomando el pan de la meſa. Siguiòle los paſſos, y viò, que llegando à la preſencia de el Santo, le alargaba el pan, y haciendole mil alhagos, y fieſtas, proteſtaba ſu Santidad con demoſtraciones tan cariñoſas. Fue Roque otro Tobìas piadoſo; y aſsi, mereciò que un Angel fuera ſu Medico, y un perro el nuncio, que le declaraſſe por hombre juſtificado.

307 Francès Glorioſo, y

Peregrino Divino, no extraño verte tan celebrado en el mundo, pues en tus cultos intereſſamos nueſtros intereſſes proprios. Supiſte dexar tu Caſa, tu Patria, y honra, por remediar los achaques de nueſtra humana naturaleza. Empeñaſtete en andar ceñido; y como hombre tan Apoſtolico, te ceñiſte, para ſervir, para peregrinar, y para padecer. Pues ſerviſte en vida tanto, atendiendo en los Hoſpitales al remedio de tus proximos, curanos à todos, de las dolencias, que afligen à nueſtras almas. Conſigue de Dios, nos ciñamos de ſuerte, que le imitemos, ſiendo en el mundo peregrinos; y que nos ciñamos para padecer ſufridos los trabajos, que tienen tan merecidos nueſtros pecados. Conſigue, finalmente, de Dios, ſeamos otros de los que hemos ſido, para que viviendo en gracia, logrèmos ſer tus compañeros en la Gloria.

Ad quam, &c.

SERMON DE ROGATIVA.

PREDICADO EN SAN MARTIN de Salamanca.

PETITE, ET DABITUR VOBIS. Lucæ 11. ℣. 9.

SALUTACION.

308 QUE mudado vemos cada dia el mundo! Lo que fue ayer, no es oy; y ſi eſto, ſolo fuera verdad, para los negociados de el mundo, no fuera demaſiado trabajo; pero la deſgracia es, que la poca eſtabilidad de las coſas, es contagio tan peſtilente, que tranſciende à lo mas ſagrado.

309 San Mamerto fue quien diò principio à las Rogativas en la Ciudad de Viena, y notan las Hiſtorias, que con tal fervor aſsiſtian los Fieles à las Rogaciones, que tenian por eſpecie de ſacrilegio, quando faltaba alguno; Oy, parece ſacrilegio aſsiſtir à ellas: pues en Rogativas tan generales, y ſagradas, vemos deſiertas las Igleſias. Si fueramos à hacer las informaciones, de los que por obligacion debian Biblioth. homil.

bian aſsiſtir, hallaramos las eſcuſas, que en otra ocaſion dieron algunos, convidandolos à comer; y ſi quando para ir à comer à meſa pueſta, ſe eſcuſaron, mejor lo haràn, quando los convidan à orar.

310 En metaphora de Amigo, ſe introduce la Mageſtad de Chriſto en la letra de el Evangelio, para otorgar nueſtras ſuplicas. *Quis veſtrum habebit amicum, & abit ad illum media nocte, & dicit illi: Amice, commoda mihi tres panes.* Y me parecìa à mi, que tomar Chriſto el nombre de amigo, no era medio, para conceder lo que ſe pide, ſino para negarlo; por que quien la ſuele pegar mejor, es el mayor amigo. Meta cada uno de los preſentes la mano en el ſeno, y haga examen de conciencia, y vera en sì cumplido aquel adagio vulgar: *Al mayor amigo mejor pedrada.*

Lucæ 14. ℣. 17.

311 En la Eſcriptura hallamos, que Chriſto llamò à Judas amigo ſuyo. *Amice, ad quid veniſti?* Y que Chriſto le tuvo por tal, no ay que dudar; y eſte fue, quien le vendìa; porque de los amigos, no ay que fiar. Reparo, que ſolo à Judas llamò Chriſto amigo abſolutamente, y eſto fue, quando le tenìa vendido; porque en materia de interes, el mas conocido amigo, venderà à ſu amigo, aunque ſea por un quarto. Ninguno de aqui adelante ſe fie de otro, que el que mas amigo ſe mueſtra, dà en que ſoſpechar, que à buelta de cabeza, à pregones le niegue en mitad de la plaza, y le ponga en precio en alguna almoneda.

Math. 26. ℣. 50.

312 Sabiendo Chriſto la venta, que tenía hecha Judas, dixo en la meſa à ſus Diſcipulos: *Unus veſtrum me traditurus eſt.* Ay Diſcipulos mios, y que poco ay que fiar de amigos! Por tales os tengo; pero ſabed, que uno de voſotros me tiene vendido, como pudiera executarlo, con el mas vil eſclavo. Pregunta San Aguſtin, que ſupueſta eſta revelacion de Chriſto à ſus Apoſtoles, de quien ſoſpecharon, ſerìa el traidor? Y reſuelve, que los mas formaron juicio, que el traidor, ſerìa S. Pedro. San Pedro? Santo mio, de Vos forman tan mal juicio vueſtros Concolegas? Yo digo de mi, que quando de un San Pedro ſe forma tan mal juicio, que ninguno puede eſtrañar, ſientan mal, los que no ſon Apoſtoles, de ſu modo de proceder. Què fundamento tuvieron, para hacer un juicio tan temerario? En lo moral pudo ſerlo, pero no en lo politico. Notad el motivo para el deſengaño. *Plura*, dice San Aguſtin, *ſe facturum, jam promiſerat pro Magiſtro.* Haviaſe moſtrado, en diverſas ocaſiones muy fino para con ſu Maeſtro. Pues tate, dicen los Condiſcipulos. Si Pedro no fueſſe el traidor, por nueſtra cuenta ſea. El Mundo es muy mentiroſo. No ay de quien fiar. El mayor amigo la pega mejor. Pedro, entre todos, ſe ha moſtrado mas fino. Luego eſte es el alevoſo, que tiene vendido à nueſtro Maeſtro.

D. Auguſt. tom. 10. Serm 28. In Cœn. Dom.

313 Dios, por ſer quien es, nos libre de aquellos, que dicen: Beſo à Vmd. las manos; como ſi no ſupieramos, que manos ſe beſan, que querian vèr cortadas. Allì eſtà mi caſa. Y què hemos de hacer con ella, ſi quando te vàn à buſcar, tienes dicho, que digan, que has ſalido fuera. Mire Vmd., dice el otro, que deſeo ſervirle, y miente; que ſolo, lo que deſea es mandarle, y para eſſo le quiere. Señores, abran los ojos, y no crea ninguno à otro lo que dice, porque ſolo eſtàn à engañarle. Hacer otro juicio, es no eſtar en el conocimiento de lo que es el mundo; y ſepan, que eſte es muy mentiroſo, y ſiempre ſe le ha de entender al contrario.

Math. 21. ℣. 21.

314 De Chriſto debèmos formar otro juicio, porque lo que dice con la boca, ſiente en el corazon. Amigo ſe intitula oy en el Evangelio, y como creemos en el Evan-

Evangelio, podèmos creèr, que es verdadero amigo. Pretende remediar nueſtra miſeria, y como lo dice de palabra, lo executarà con la obra; porque ſu decir es hacer; y llamaſe amigo nueſtro, para aſſegurarnos, que en èl tenèmos un verdadero amigo. Aſsi lo debeis penſar, que yo en eſto no tengo que hacer, porque aſsi lo tengo experimentado. Paſſo à hacerme cargo de las circunſtancias de el aſſumpto.

315 En un trono viò Iſaìas à la Mageſtad Divina: *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & elevatum.* Dos Serafines le aſsiſtìan, que inceſſantemente le aclamaban Santo: *Clamabant alter ad alterum Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Què Serafines eran eſtos? El docto Galfrido dice, que los dos eſtados Eccleſiaſtico, y Politico, y ſuplicar, y clamar à Dios, fue figura de las dos Comunidades, que aſsiſten à eſta Rogacion, pues unidos el Illmo. Cabildo de eſta Santa Igleſia de Salamanca, y eſta Nobiliſsima Ciudad, parecen dos abraſados Serafines, que uno à otro ſe incitan à dàr à Dios el culto de Santo: *Alter ad alterum clamabant*, como quien lo es por Eſſencia, y à quien piden oy miſericordia. Eſtendidas tenìan las alas, y dice Aguſtino, que con ellas formaban una Cruz: *Extenſis alis imitantur crucem.* Y oy dia de la Invencion de la Cruz, ſe hace eſta Rogacion. Dificultan los Expoſitores, que à quien cubrìan los Serafines con ſus alas? Y reſuelven, que à la Mageſtad Divina, que eſtaba en el Trono: *Ipſum Deum.* Figura de San Martin, cuyo es eſte Templo, y quien con ſu capa cubriò la deſnudèz de Chriſto: *Martinus adhuc chatecumenus hac me veſte contexit.* Tengo ſatisfecho à las circunſtancias. Para ſatisfacer al empeño, neceſsito de la Gracia.

Iſaìæ 6. ℣. 3.

Galfrid. hic.

Auguſt. in Iſaì. 6.

Comm. Expoſ.

Indic. S. Marti.

AVE MARIA.

PETITE, ET DABITUR VOBIS. Lucæ 11. ℣. 9.

SERMON.

316 QUE francas ſe obſtentan oy las puertas de la Divina miſericordia! Que pidamos, nos dice la Mageſtad de Chriſto, ſi querèmos recibir favores de ſu mano: *Petite, & dabitur vobis.* Para lograr eſta felicidad, era yo de ſentir, que mancomunado todo el Pueblo; pues todos ſomos intereſſados, arbitràramos, como formar la peticion, de ſuerte, que lograramos, lo que deſeamos. Yo, Señores, ſin ſer Letrado, yà que oy me toca hablar, tengo de dàr mi parecer, con la venia de todos los preſentes; y ſoy de eſte ſentir. Lo primero, me parece, obſervèmos el modo que hemos de tener en hacer nueſtra peticion. Lo ſegundo, que hemos

mos de pedir à Dios. Eſta materia ſerà mi aſſumpto, y aſsi, reduzco mi parecer à dos puntos. El primero ſerà, el modo, que hemos de tener en pedir. El ſegundo, lo que hemos de pedir. Si alguno no aprobàre mi parecer, formarà ſu peticion, como guſtàre; pero advierto, que no la yerre, que mi parecer, yo me obligo à probarle, y digo aſsi.

PUNTO PRIMERO.

317 LO primero, que hemos de obſervar en la peticion, que Dios nos manda hacer, es, el modo, que hemos de tener en pedir. Preguntòme, ſiendo mozo, ò joven, en mi Religion, un Religioſo provecto: Qual es el mejor Cavallero de el mundo? Yo, que ignoraba entonces, de calidades de ſugetos, no ſupe que reſponder, y para enſeñarme dixo: Hijo, el mayor Cavallero, que tiene el mundo, es *Don Modo*. Yo, juzgando, que fueſſe algun Hidalgo de ſangre real, pregunte, donde eſtaba? Y dixo, que à la manera que Dios, debe eſtàr en todas las coſas; porque faltando en alguna el modo, falta todo. Aſsi lo creo, y aſsi lo tengo experimentado, y por eſſo ſe dixo: *Modus in rebus*. Llega uno à hacer una cortesìa à otro, ò una gracia, y por no hacerla con modo, no ſe agradece, ni eſtima. Deſeoſo eſtà Dios de hacernos favores, porque ſegun Filòn: *Deus à dando dicitur*. Pero ſi erramos el modo en pedir, nos dirà lo que ſe dixo, en otra ocaſion: *Petitis, & non accipitis, eo, quod male petatis*. Pues que modo hemos de tener en hacer nueſtra Rogacion? Yo lo diſcurrìa aſsi. Lo que pedimos à Dios, es, nos dè buenos temporales, y ſiendo eſte bien comun, todos debèmos hacer eſta peticion; pero orar unos, y dormir otros, es no querer lograr, lo que deſeamos.

Filon.

B. Jacob. Epiſtol. Can. cap. 4. ℣. 3.

318 Gracias diò la Mageſtad de Chriſto à ſu Padre Eterno, porque ſiempre que le pidiò algo, ſe lo concediò: *Gratias tibi ago, quoniam ſemper me audis*. Doblemos aqui, como ſe ſuele decir, la hoja, y vamos al huerto. Aqui orò tres veces, y à tanto golpe de ſuplicas, el Padre no ſe diò por entendido. Pues ſi otorgò ſiempre, lo que le pidiò Chriſto, como aora no le concede, lo que pide? Para hacer eſta peticion, llevò conſigo à Pedro, Juan, y Jacobo. Encargòles, que le acompañaſſen en la oracion: *Vigilate, & orate mecum*. Quando debian orar, ſe echaron a dormir; y dormir unos, y velar Chriſto, por eſto no fue oido.

Joan. 11. ℣. 41.

Math. 27. ℣. 38. Marci 14. ℣. 31. Lucæ 22. ℣. 39.

319 Bolvamos al texto, y vamos deſentrañando el ſuceſſo, de no aver ſido Chriſto oìdo, quando orò en el huerto. La oracion, que hizo allì el Redemptor, fue por todo el linage humano. Para hacer eſta Rogacion, llevò conſigo à Pedro, Juan, y Jacobo; y ſiendo un bien univerſal, todos debian pedir. Pero pedir uno el bien comun, y los demàs echarſe à dormir: velar los menos, y dormir los mas, fue la cauſa de no conceder la peticion.

320 Mas alma oculta el ſuceſſo. En la Mageſtad de Chriſto eſtaban figurados los pobres, pues pobre ſe confieſſa por David: *Ego ſum pauper, & dolens*. En S. Pedro, el eſtado Eccleſiaſtico: *Tu es paſtor ovium Princeps Apoſtolorum*. En Juan, y Jacobo los Jueces de el Pueblo: *Dic ut ſedeant hi duo filii mei, unus ad dextram tuam, & unus ad ſiniſtram in Regno tuo*. Pues, ſi en neceſsidades comunes, ſolo los pobres ſon los que piden, y los Eccleſiaſticos, y Señores de Juſticia, los que duermen; como el Cielo, ſiendo comun la neceſsidad, ha de conceder lo que ſe pide, quando ſolo los pobres ſon, los que aſsiſten à la Rogacion.

Pſalm. 68. ℣. 30. Eccleſia in die S. Petri. Math. 20. ℣. 21.

321 Yo no me quiero explicar mas, que para gente entendida, he dicho lo que baſta; pero me alegràra, que para tales funciones, ſe dieran por aviſados

los que faltan. Unidos todos hemos de pedir, ſi querèmos lograr nueſtra peticion. No ſalgo de la letra de el Evangelio por la prueba; porque en èl nos dice Chriſto, como hemos de hacer la ſuplica.

322 *Petite, & dabitur vobis.* Pedid, y recibireis. No dice, *Pete*, pide, ſino pedid. Habla en comun, porque las peticiones han de ſer, no en particular, ſino en comun, quando es univerſal la neceſsidad. Una inſtancia me harà el Eſcriturario. Llegò un Ciego à pedir à Chriſto la luz, que le faltaba à ſus ojos, y luego, que hizo la ſuplica, cobrò viſta: *Vade, fides tua te ſalvum fecit.* Luego las peticiones en particular, tambien las otorga Dios. No digo yo, que no, pero doy la diſtincion. Las peticiones particulares las concede Dios, ſi la neceſsidad es particular, concedolo yo tambien; pero ſiendo univerſal la neceſsidad, pedir en particular, es ocaſion, para no la conceder. Lo que no ſe pide, no ſe concede; luego ſi no pedimos, lo que neceſsitamos, no lo lograrèmos. Pidamos todos, porque el interès es de todos, y aun pedir univerſal, es ſeguro lograr la peticion.

Marc. 10. ℣. 52.

323 No ſalgo de el Evangelio: *Pulſate, & aperietur vobis.* Llamad, y os abriràn. Quando eſtà una puerta cerrada, ſolo ſe abre, llamando à la puerta. Y què puerta es, donde hemos de llamar, para pedir? Chriſto lo dixo: *Ego ſum Oſtium.* Yo ſoy la puerta. Y à mi, ò en mi han de llamar. Quando ſe llama à una puerta, el primer golpe no ſuele oirſe, ò el que eſtà dentro haciendoſe de el ſordo, hace que no oye. Pero ſi ſe repiten los golpes, aunque no quiera, como ſolemos decir, oye. Dice Chriſto, que llamèmos à ſu puerta: *Pulſate.* No dice, que llame eſte, ò aquel, *Pulſa*, ſino, que llamèmos todos, y à tanto llamar, Dios ſe darà por entendido, y no ſe harà de el ſordo que no oye.

324 Reparad, como comenzò en la Cathedral la Rogacion, *Chriſte audi nos, Chriſte exaudi nos.* Chriſto oyenos, Chriſto oyenos. Para que ſe repite dos veces, que nos oiga, quando eſtà una vez dicho? Porque la inſtancia en pedir, y ſer muchos los que hacen la Rogacion, es medio unico, para que ſe nos otorgue la peticion. Llamèmos à la puerta Chriſto, y aſsi ſe lograrà, lo que ſe ſuplica.

325 Aora entiendo, por que las Virgines necias no hallaron entrada en la Gloria. No llamaron à Dios? Si. *Domine Domine aperi nobis.* Pues ſi le invocan, por que no las abren? Dixeronlas, que eſtaba cerrada la puerta: *Clauſa eſt janua.* A demàs de invocar juntas el Santo nombre de el Señor, eſtando la puerta cerrada, debian llamar à la puerta; porque ſiendo eſſa puerta Chriſto: *Ego ſum Oſtium*, es neceſſario llamarle, ò invocarle, para que lleguen à abrirle.

Math. 25. ℣. 11.

326 Una advertencia tengo hecha en la Rogacion de la Igleſia. Primero ſe invoca el nombre de Chriſto, que el de la Santiſsima Trinidad: *Chriſte audi nos, Chriſte exaudi nos.* Proſigue luego: *Pater de Cœlis Deus, miſerere nobis. Fili Redemptor mundi Deus, miſerere nobis. Spiritus Sancte Deus, miſerere nobis. Sancta Trinitas unus Deus, miſerere nobis.* No ſon primero las Perſonas de la Santiſsima Trinidad, que Chriſto? Si; pues como à eſte pedimos primero?

327 Explicarème, ſi acierto. Quando ſe pretende con alguno un empeño, primero ſolicitamos ganar la entrada, ò tomar la puerta. Conſeguìda eſta, tenèmos eſperanza de conſeguir, lo que ſe deſea. Si la puerta no ſe logra, no ay eſperanza alguna. Es Chriſto la puerta, por donde hemos de entrar à lograr de Dios nueſtras peticiones; por eſto llamanos primero à Chriſto, y damos golpes à eſta Sagrada puerta:

Chriſ-

Chriſte audi nos, Chriſte exaudi nos. Porque conſeguìda eſta entrada, podèmos eſperar buen deſpacho à nueſtra ſuplica.

328 *Chriſte audi nos, Chriſte exaudi nos.* Chriſto oyenos. No decimos oyeme en ſingular, ſino oyenos en plural; porque las Rogativas, por neceſsidades comunes, deben ſer univerſales. Pidamos juntos, y al pedir, correſponda llamar, de ſuerte, que llamemos à la puerta Chriſto, quando pidamos; y ſiendo uno llamar y pedir, ſeguro eſtà, que lograrèmos nueſtra peticion. Por eſto dice Chriſto: *Petite, & accipietis, pulſate, & aperietur vobis.*

PUNTO SEGUNDO.

329 LO ſegundo, que tengo de ponderar eſte dia, y à lo que ſe reduce mi parecer, en quanto à como hemos de formar nueſtra peticion, es; què es lo que debèmos pedir. Pareceràles à algunos, que en eſto no tenèmos que pararnos, y yo ſiento, que ay mucho, en que poder detenernos en eſta materia. Algunos diràn, que lo que ſe ha de pedir en eſta Rogacion, es, los buenos temporales. Que nos dè Dios muchos frutos, y buenos. Gran coſecha de todo, y à medida de el guſto de cada uno. Y eſto es lo que no quieren todos. Como que no? diràn algunos. Como que no. Y ſi quereis deſengañaros, preguntèmos à muchos de los que me oyen. Quereis, que eſte año nos dè Dios mucho trigo? Yà, ſolo con la pregunta, à mas de quatro sè yo, que les tiembla la barba, y dicen interiormente: Quanto menos ſe coja, mejor, porque tengo mi renta, y Prebenda en granos, y ſi ſe coje mucho, no ſaldrè, de lo que tengo atroxado. Oìslo? pues ni mas ni menos, que lo digo yo, aſsi lo ſienten muchos de los que me lo oyen decir.

330 En la Letania todos dicen, y reſponden *Miſerere nobis.* Señor, ten miſericordia de noſotros. Quando ſe invoca à San Pedro; *Ora pro nobis*, reſponden todos; pero no todos con un miſmo fin. El Logrero ruega, que no ſe coja; y el pobre pide, que ſe coja. El *Miſerere nobis* de el avariento, y ambicioſo, va enderezado, à que Dios le dè buena venta en ſu trigo. El *Miſerere nobis* de el afligido, va enderezado, à que Dios como Padre, le ſocorra piadoſo. Què confuſion es eſta, ſeñores? A quienes oirà Dios? A los Logreros, no permita Dios oirlos. Oìga ſu Mageſtad à los neceſsitados. Pero como? Aquì eſtà el punto, y la ſubſtancia de nueſtra Rogacion. Pidamos à Dios; pero no ſe ha de pedir deſnudamente los bienes temporales, ſino en quanto conducen para bien de nueſtras almas. Aſsi pedimos bien, y los otorgarà ſu Mageſtad. Pero pedir los bienes de la tierra, en quanto ſon alivio, y conveniencia nueſtra, eſta peticion, en lugar de ſer buena, mas es blasfemia, que ſuplica.

331 Pendiente de tres eſcarpias eſtaba Chriſto en el Calvario, y nota San Lucas, que uno de ellos le blasfemò. *Unus autem de his, qui pendebant, latronibus, blaſphemabat eum.* Què blasfemias, ù oprobrios dixo el mal Ladron à Chriſto en la Cruz? *Si tu es Chriſtus ſalvum fac temetipſum, & nos.* Si tu eres Chriſto, librate de tantos tormentos, como padeces, y libranos à noſotros. Pregunto: y pedir eſto, es blasfemia? San Lucas aſsi la llama. No pedia aquel malhechor paciencia, para tolerar ſus trabajos. Tampoco conociò, que aquellos tormentos los merecieron ſus delitos. Solo puſo el cuidado en el alivio, y conveniencia de el cuerpo, y olvidò lo que le pertenecia para la ſalud de ſu alma. A eſta peticion, llama el Evangeliſta blasfemia, porque lo es; ſiempre, que pedimos, y miramos ſolo à las conveniencias de eſta miſerable vida. Lucæ 23. v. 39.

332 A eſte modo hacen muchos la Rogativa. Solo ponen la mira, en que Dios les dè hacienda,

da, honra, y bienes de fortuna; y eſto en algunos ſon blasfemias, y no ſuplicas. Si ſabe ſu Mageſtad, que ſi tienes bienes temporales, los has de emplear mal, y en ofenſa ſuya, no ves que pedir à Dios eſto, es blasfemia. Juzgas que Dios no es Juſto, y que ſi te conviniera, te diera ſalud, honra, y hacienda? Juzgar eſto es blaſphemia. Pide à Dios en tu neceſsidad, pero pide bien: la peticion ſerà buena, quando le pidas los bienes de la tierra, en quanto no ſean perjudiciales à tu alma.

333 La Santa Igleſia aſsi hace, por noſotros eſta ſuplica. *Protector in te ſperantium Deus, ſine quo nihil eſt validum, nihil ſanctum multiplica ſuper nos miſericordiam tuam, ut te rectore, te duce; ſic tranſeamus per bona temporalia, ut non amittamus æterna.* De tal ſuerte hemos de pedir a Dios los bienes temporales, que nos ſirvan, para conſeguir los de el Cielo. Si pides te dè Dios hacienda, para ſocorrer los pobres, pides bien. Pero ſi eſſos bienes, que pides, ſon con el fin de gaſtarlos en vanidades, y deleytes; pides mal, y à Dios no ſe debe hacer tal Rogacion.

Dominica 3. poſt Penteceſt.

334 Pyerio Valeriano, en ſus Geroglificos, dice, que los Egypcios pintaban à la oracion, en forma de un corazon deſcarnado, arrojado en volcanes de fuego. Dos reparos hago en la pintura. Uno, que el corazon le ponian deſcarnado, porque no hemos de tener apego à las coſas de el mundo. Otro, que le ponian entre llamas. Eſtas, ſiempre ſuben àzia la eſfera; porque nueſtro corazon, debe ſiempre aſpirar à la gloria. Es el corazon centro donde reſide el amor, y nueſtro amor nada ha de tener de mundo. Toda ſu llama ha de ſubir à la gloria; aſpirando ſiempre à gozar los bienes de la vida eterna. No digo, que no ſolicitemos los bienes temporales, en quanto no podemos vivir ſin ellos, ſino que los pidamos à Dios; pero nueſtra ſuplica ſe haga, ſin intencion ſinieſtra.

335 Al Profeta Ezechiel, dixo la Mageſtad de Dios. *Procul recedam à Sanctuario meo.* Yo me retiro de mi Templo. A donde, Señor? *Procul.* Lexos. Y es poſsible, que deſamparas tu caſa, y la dexas deſierta! No teneis dicho, que habitaràs en ella, y que allì ſerà el deſpacho univerſal de nueſtras ſuplicas? *Elegi locum iſtum mihi in domum ſacrificii. Si clauſero cœlum, & pluvia non fluxerit, & mandavero, & præcepero locuſtæ, ut devoret terram, & miſero peſtilentiam in populum meum:: populus deprecatus me fuerit :: ego exaudiam de cœlo, & propitius ero peccatis eorum.* Pues què novedad es, la que te motiva à tanto retiro? *Ibi mulieres ſedebant plangentes Adonidem.* Veo llorar à unas mugeres, la deſgracia de Adonis. Tuvieron à eſta falſa Deidad los antiguos, por Deidad de los bienes temporales. Perdieronla; y al ver Dios, que ſe llora con anſia la perdida de los bienes de la tierra, y que ſolicitan con fatiga; eſto ocaſionò, que Dios hicieſſe fuga, y ſe retiraſſe de ſu caſa.

Ezech. 8. ℣. 6. & 14.

2. Paralip. 7. ℣. 13. & 14.

336 A eſte Templo, y Caſa de Dios, venimos à hacer la Rogacion, y me temo, no le hallemos en èl, y diga lo que à Ezechiel. *Procul recedam à Sanctuario meo.* Si venimos à pedirle guſtos, y paſſatiempos mundanos, muy lexos le veo de concederlos, porque no es tan manirroto en ſus beneficios, que los quiera hacer, para gaſtos ſuperfluos. Pidamosle, nos conceda los frutos preciſos, y eſte favor, ſi nos le hace, debemos, en parte, temerle. Pidamosle, remedie la neceſsidad preſente, y que el beneficio no nos ſofoque.

337 Llevame la atencion, el milagro del deſierto. Cinco mil hombres ſeguian al Redemtor, tan fatigados de el hambre, que no tenian, que llegar à la boca. *Non habent, quod manducent.* Multiplica Chriſto el pan, con tanta abundancia, que andaba rodando por aquellos ſuelos, ſin hacer caſo. *Colligite, quæ ſuperaverunt fragmen-*

Joan. 6.

menta. Què providencia de Dios fue eſta? Antes tanta careſtìa de pan, y luego tan de ſobra? Si, que tan caſtigo de Dios es, quitar los frutos, como darlos ſobrados.

338 Quien tal dice? La experiencia lo enſeña. Què ſucede un año de hambre? Si extremado, con exceſſo, aun los mas poderoſos ſe vèn neceſsitados. Pues lo miſmo ſe experimenta los años de mucha coſecha, y ſino ved lo que ſucediò deſde el año de 719., haſta el de 1723. Todos ſe veìan con las paneras llenas de trigo, y ninguno vendia un grano. Yo sè, que en cierta Igleſia Cathedral ſe arbitrò, dàr aquellos años de la meſa Capitular quatro reales diariamente, para que pudieſſen paſſar ſus Prebendados. Què es eſto, decìan todos? Y la razon, ſiglos ha, que la tenìa prevenida la eloquencia de Tertuliano: *Quorundam bonorum, ſicut & malorum intolerabilis magnitudo eſt.* Caſtigarnos Dios nueſtros pecados, con la abundancia, como con la careſtìa. En años eſteriles, no ay que comprar, y en años abundantes, ninguno quiere vender. Luego tanto caſtigo de Dios es, quitar los frutos, como darlos copioſos. No ay duda, que toma ſu Mageſtad contrarios medios, para diſpertarnos de nueſtra ignorancia.

Tertul. lib. de Patientia.

339 Ya, que hemos tocado eſte punto, de caſtigarnos Dios, con la abundancia, como con la careſtìa, el ſuceſſo del deſierto me dà luz, para deſengañar à algunos de los preſentes. Acabado el convite, dixo Chriſto à ſus Diſcipulos, que recogieſſen el pan ſobrado: *Colligite, quæ ſuperaverunt fragmenta.* Fue tanto lo que ſobrò, que ſe llenaron doce ceſtos de pan: *Impleverunt duodecim cophinos fragmentorum.* Luego cada Diſcipulo tenìa un ceſto de pan ſobrado. Si. Y què hicieron con ellos? No ſe ſabe, ni ellos ſupieron que hacerſe. Luego ſe hallaron llenos de pan, ſin poder valerſe de èl, mas, que, ò cargar con ello, ò darlo por perdido, porque las turbas tenian ſobrado: *Quantum volebant.* Què es eſto Señores Ecleſiaſticos, y poderoſos? Deſengaños vueſtros. Oìdme. La plebe, que ſeguìa à Chriſto, perecìa de hambre: *Non habent, quod manducent.* Los Diſcipulos no ſe dolieron de ſu miſeria, haſta que Chriſto ſacò la cara: *Unde ememus panes, ut manducent hi?* S. Phelipe ſe eſcusò, diciendo, que era neceſſario mucho dinero, para emplear en pan: *Ducentorum denariorum panes, non ſufficiunt eis.* S. Andres dixo, que alli eſtaba un muchacho, que tenìa cinco panes, y dos peces: *Eſt puer unus hic, qui habet quinque panes hordaceos, & duos piſces.* Los demàs Diſcipulos callaron, y no ſe dieron por entendidos, aunque la neceſsidad voceaba tanto. Pues bien, dice Chriſto, bien sè, lo que tengo de hacer: *Ipſe enim ſciebat, quid eſſet facturus.* Yo harè, que aya pan; y que los pobres coman, y mis Diſcipulos, que no ſe dàn por entendidos, pudiendo remediar la neceſsidad, por la poteſtad que tienen de hacer milagros, ſe vean de pan tan cargados, que no ſepan que hacer de ello. Porque en tiempo de careſtìa, retirarſe los Miniſtros mios, pudiendo ſocorrerla, y no queriendo ſe remedie à coſta ſuya, ſino à coſta agena; yo les cargarè de tanto pan, que con ello no ſe puedan valer, ni ſepan, ni acierten à diſcurrir, que ſe haràn con tanto pan.

340 Me he dado à entender ſeñores? Si, me parece, y me parece tambien, que nos diò Chriſto eſte exemplar para deſengaño nueſtro. Tengo ſatisfecho al aſſumpto, como he podido, aunque con alguna digreſsion, para que ſirva de exemplo, y deſengaño. Mi parecer, tal qual, he dado, como hemos de hacer nueſtra Rogacion. He dicho, què todos hemos de pedir à Dios, quando la neceſsidad es comun. Lo que hemos de pedir, ſon los buenos temporales, en quanto convengan para bien de el alma; y principalmente, para ſervicio de la Mageſtad Divina. Aſsi pedimos à guſto de Dios. Aſsi pedimos, como debèmos pedir. Aſsi ſe lograrà nueſtra Rogacion. Aſsi conſeguirèmos de Dios la gracia, ſegura prenda de la Gloria.

Ad quam, &c.

S

Pyer. Hierog. fol. 342.

1 ESTA letra, dice Pyerio Valeriano, que no la usò ninguna nacion de las de el mundo en sus Alfabetos primitivos. Despues de algunos siglos, se ha introducido en todos. Entre los Griegos, era marca, ò señal de los Cavallos mas veloces, llamados Sanforas. En el Abecedario Othomano, tiene forma de Cruz. En el Hebreo se llama Samech, que quiere decir *sustentatio.*

2 Esta letra fue aborrecida de muchas naciones, y por esso la dieron nombres varios. Pindaro la llamò Adultera, è incierta. Dionysio Rhetorico la llamò Serpentina, ò Viperina. Quintiliano la llama *Aspera*, *Rixans* letra aspera, y litigiosa. Lypsio, *de recta pronuntiatione*, viendo à la pobre *S* tan maltratada, dixo de ella: *Quis tibi tutor in tam validos & tan calidos hostes?*

Lypsio de pronuntiat. linguæ latinæ cap. 16.

3 Luego cobrò su credito, y Mauro la nombrò *Vivida*, & *Densa*. Letra vigorosa, ò llena de espiritu, y vida. Nota Lypsio en el lugar citado, que con esta letra se escriben las cosas mas nobles, y mas suaves, como son Salud, Sueño, Suavidad, Sal, Salmon. En la lengua latina *Sanson*, *Salomon*, *Stellæ*, *Sol*, *Sydera*, *&c.* Y lo mas noble, que à mi vèr tiene, es, que esta voz *Sacramenta*, se escribe con esta letra, y estando entre los siete, el Venerabilissimo Sacramento de el Altar, que por Anthonomasia, se llama el Sacramento, es la mayor grandeza de esta letra; pues como dice la Iglesia: *Omne delectamentum in se habentem.*

Pyeri. ubi supr. fol. 343.

4 Esta letra, entre los Ramanos, segun Pyerio Valeriano, fue señal, y nota de Silencio, por cuya causa la ponìan en sus Cenaculos, dando à entender, que se debìa en ellos observar silencio: Porque como en las cenas havìa excessos, y se suele desmandar la gente, en decir lo que no debe, esta letra gravada, era un mudo pregonero, que decìa el recato, que se debìa tener en aquel lugar; y assi, se puede llamar letra silenciosa.

5 Los Cavalleros de el Reyno de Chipre, y de Escocia la traben por divisa. En España se marca con ella à los Esclavos. En el Abecedario Normando, tiene forma de Cruz. Entre los Griegos vale por ducientos. Las armas de los Condes de Maqueda, tienen una *S*. La razon es, porque estando el Rey Don Fernando disfrazado, llegando su Esposa à preguntar por èl, alargando el dedo indice, dixo: Esse, y por esso la tienen en sus armas, y entre sus blasones.

SERMON I.
DE
SACRAMENTO.

PREDICADO EN TORDESSILLAS.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ỳ. 56.

SALUTACION.

6 NO ay humano, que no anhele ſediento de gloria, pero los mas yerran el camino de la fama. Los Monarcas, desbaſtando los robuſtos montes para altos obeliſcos, y deſcorchando los marmoles para Piramides, procuran por eſte medio eternizarſe. Otros, por las armas, aſpiran à ſer Heroes, tiñendo con el roxo cendal de ſus venas, las baſtas campañas; logrando à expenſas de fatigas, eſcudos con que iluſtran ſus familias. Los Eſcritores, no preſumen menos en los buelos de ſus plumas, pretendiendo volar en las alas de la fama; pero como ayre paſſa todo, porque es comun, ſer los de la pluma, mas veloces que los ayres.

7 A los primeros, una edad canſada, les dà con el deſengaño en los ojos, porque yà, que los aplauſos de Palacio los divierta, quando mozos, quando ancianos, los deſpiertan los yerros de los Palacios. Los ſegundos, calificandoſe de iluſtres, afanan ociosamente entre los mortales; porque al mas verde laurèl, ſi el rayo no le toca, la ſegur de el tiempo le derriba. Los ultimos, fenecen mas preſto, porque quien ſe remonta à las alturas, tiene contra sì vinculadas las deſdichas; y es comun parar en Icaros deſpedazados, los que no teniendo alas, quieren volar preſumidos.

8 Oy tenèmos por objeto la maravilla mas peregrina, que ſe ha podido vèr en los anchuroſos eſpacios de la Eſphera; pues agena de que el tiempo la conſuma, en la eternidad tiene aſſegurada ſu grandeza: *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Eſta es la Mageſtad de Chriſto en aquel Auguſto, y Venerabiliſsimo Sacramento; donde no pudiendoſe hallar quiebra de la menor gloria, ſe regiſtra en èl la gloria eterna: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Allì, ſe dexa vèr una Mageſtad Auguſta. Una batalla horroroſa de penas, y unos buelos, que ſe elevan à la Eſphera mas alta, porque eſſe Soberano Dueño vino al mundo,

In Feſt. Corp. Chriſt.

do, desde la mas alta Esphera.

9 Confiesso, Senado Catholico, lo arduo de el assumpto; porque siendo la Magestad de Christo, quien en esse Sacramento executò quanto pudo, como es posible, que passe de tosco dibuxo, quanto articùle mi lengua, y mi labio? A esto se llega otro no menor ahogo, y es: haver de ser el campo de batalla, donde ha de lidiar mi discurso, el sagrado terreno de la casa de mi Padre San Francisco; por ser oy el dia, que esta Comunidad Religiosa celebra las glorias de el Sacramento; y yo el blanco, donde ha puesto los ojos, para el desempeño de sus festivos cultos. Pero no se acobarda mi aliento, antes bien me motiva à nuevo empeño; porque si en otra parte deseàra quedar lucido, mi Comunidad me precisa, à lograr el desempeño; siendo este Santuario, y mi mismo nombre, estimulos para el acierto.

10 Visitaron à Joseph sus hermanos en Egypto. Agasajòlos con agrado, y al tiempo de despedirse de ellos, los hace este encargo: *Nunciate Patri meo universam gloriam meam.* Hermanos mios, buen viage. Lo que os encargo, si he merecido vuestro agrado, es, que llegando à la casa de mi Padre Jacob, allì hagais publica la gloria, que he logrado en este ageno Pais. Extraño cierto, de el buen juicio de Joseph, que estando en Egypto tan bien admitido, solicite la gloria en casa de su Padre. Què ambicion de gloria fue esta? Ninguna, sino nuevo empeño de su persona. Logrò Joseph, por sus honrados procedimientos, aplausos entre los Gitanos, y no contento con estos aplausos, solicita los domesticos; porque si su glorioso nombre de Joseph, es lo mismo, que aumento, desea lograr en la casa de su Padre los creditos, que consiguiò su sudor entre los extraños.

Genesis 45. ℣. 19.

11 En las Sagradas aguas de el Baptismo me pusieron por nombre Joseph. Luego solicitar en casa de mi Padre San Francisco los aciertos, que he tenido en otros empeños; el puesto, y el nombre me obligan a que lo solicite, à costa de diversos. Llama la Iglesia Santa à mi Patriarca, Jacob de la Ley de gracia: *Qui cancellatis manibus cœcutiens, ut moriens Jacob benedixisti.* Luego à fuer de Joseph, en la casa de mi Padre Jacob, tengo à costa de mis hermanos solicitar los lucimientos; siendo mis desvelos, este dia, el medio para lograr la gloria en mi casa propria: *Nunciate Patri meo universam gloriam meam.* Porque sospecho, que esta es la propria casa, para los cultos de la Magestad Sagrada, oculta debaxo de los candidos accidentes de aquella Hostia Sagrada.

Ecclesia in Miss. B. P. N. Franc.

12 Yo, dice S. Juan, allà en las soledades de Pathmos, llegùe à vèr sobre la cima de el monte Sion un Cordero: *Vidi supra montem Sion Agnum stantem.* En esta vision, que tuvo Juan, veo yo quanto puedo desear. Supongo, que aquel Cordero, es el mismo, que el que veneramos en aquel Sacramento, y Cordero Divino intitulamos al Sacramento: *Ecce Agnus Dei, Ecce, qui tollit peccata mundi.* Donde Juan dice que le viò, fue sobre el monte Sion; y si en sentir de el Melifluo Padre San Bernardo, monte es lo mismo que Monasterio: *Mons id est Monasterium*, yà tengo algunos visos ciertos, de lo que oy veneramos en este Monasterio. Pero no quiero, que solo genericamente se entienda la vision, sino muy individual. Expressa el Evangelista, que el lugar donde viò al Cordero, fue en el monte Sion, y segun el dictamen de San Geronymo, este se interpreta: *Specula, culmenque virtutum.* Cumbre elevada de virtudes; y este Convento, como veis, es una sublime cumbre de la perfeccion religiosa; pues todos sus moradores ascienden de virtud en virtud, hasta conseguirla, fervorosos. Advierte el Evangelista, que à esta vision fue muy numeroso el concurso: *Et cum eo centum quadraginta quatuormillia;*

Apocalyp. 14. ℣. 1.

D. Bernard. Serm. ad Fratr.

D. Hieronym. in Isai. cap. 51.

por-

porque ſiendo la caſa de Franciſco, el theatro proprio, para las glorias de el Sacramento, no es dudable, que aqui es, donde debe concurrir todo el Pueblo, para que en eſte monte Sion ſe vea nueſtro Dios adorado. Para ſatisfacer à tan ſagrado empeño, neceſsito de eſpecial auxilio, ſiendo nueſtra Emperatrìz, y Reyna, la medianera, para conſeguir la Gracia.

AVE MARIA.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SERMON.

13 REY, juſtamente debida à la grandeza, obrar à lo vizarro en algun dia: *Soberano Señor Sacramentado.* Porque los esforzados alientos de el poder, no permiten ſiempre la ocioſidad. No ignoro, que en el anchuroſo campo de la Divina Omnipotencia ſe hallan grandes, y extremadas maravillas, pero ſobre todas, excede la Mageſtad de Chriſto en aquella Sagrada Hoſtia. Dixolo el Angel de las Eſcuelas Santo Thomàs: *Miraculorum ab ipſo factorum maximum.* Pretendo averiguar, en què conſiſta eſta eſpecial grandeza de el Sacramento. Por tres razones ſe hacen los hombres heroicos, y ſingulares: Por el dicho, por el hecho, y por el derecho. Hacenſe los hombres heroicos por el dicho, porque ſus palabras les grangean credito. Hacenſe heroicos por el hecho, porque ſus hazañas ſon dignas de ſingulares glorias. Hacenſe finalmente, los hombres heroicos, y ſingulares por el derecho, porque lo que alegan en ſu abono, les logra ſingular eſtimacion, y credito. Luego ſi el Sacramento de el Altar logra una ſingular grandeza, que no tienen las obras, que el Theologo llama ad extra, en la Univerſidad de la Omnipotencia Divina ſerà, por el dicho por el hecho, y por el derecho. Fundolo en el Evangelio. Es el Sacramento de el Altar la mayor obra de la Omnipotencia por el dicho, porque Chriſto dixo, que el pan era ſu carne, y el vino ſu ſangre: *Caro mea vere eſt cibus, & ſanguis meus vere eſt potus.* Es la mayor por el hecho, porque ſiendo todo un Dios el que eſtà en el Sacramento, le intitulò Chriſto, ſolo Pan: *Hic eſt panis.* Es el mayor por el derecho, por haverle inſtituìdo para Mayorazgo de el hombre: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* A las pruebas me remito.

D. Thom. opuſc. 59. in Euchar.

PUNTO PRIMERO.

14 LO primero, por que eſte Real Sacramento es la mayor hazaña, de quantas curſan en la Univerſidad de la Divina Omnipotencia, es, por conſiſtir la Eſſencia de el Sacramento en un dicho. Tomò la Mageſtad de Chriſ-

to el pan en ſus Sagradas, y Venerables manos, y dixo: que aquel pan era ſu Cuerpo: *Hoc eſt Corpus meum.* Y eſte dicho es tan Soberano, que acredita à Dios de Poderoſo.

1. Corinth. cap. 11. ℣. 24

15 Levantò la voz el Señor, dice David, y ſu fin ſe enderezò, à obſtentar los esfuerzos de ſu poder: *Vox Domini in virtute, Vox Domini in magnificentia.* En què, ò como pudo Dios dàr à entender ſu poder infinito, fiando eſtos creditos ſolo à los alientos de una voz? Què voz fue eſta? *Vox Domini in virtute, Vox Domini in magnificentia*, dice mi Cartagena, *Ecce Euchariſtia.* Eſſa voz de Dios tan poderoſa, es aquella, con que inſtituyò el Sacramento de el Altar; pues tuvo tanta virtud, que ſiendo pan, lo que tomò la Mageſtad de Chriſto en ſus Sagradas manos, diciendo, que aquel es ſu Cuerpo; dexando el pan de ſerlo, ſe tranſubſtanciò en Cuerpo de Chriſto; dando à entender en las palabras de la Conſagracion, lo immenſo de el poder de nueſtro Dios Soberano.

Pſalm. 28. ℣. 4.

Cartag. tom. 1. homil. de Euchar.

16 Aora entiendo, por que preguntando al Baptiſta, quien era: *Tu quis es?* Reſpondiò, que era Voz: *Ego Vox.* Era el Baptiſta mas que todos los hombres: *Inter natos mulierum, non ſurrexit major Joanne Baptiſta.* Y para dàr à entender ſu elevada grandeza, eſta la aſſegura, diciendo, que es voz Sagrada; porque en una voz Divina eſtà aſſegurada la grandeza de la Divina Omnipotencia.

Lucæ 3. ℣. 4.

Math. 11. ℣. 11.

17 No sè que propenſion tiene para obrar la ſimilitud. Es la Perſona de Chriſto muy ſemejante al Eterno Padre: *Imago bonitatis illius.* Eſte, en una obra que tuvo, que fue la generacion eterna de el Hijo, la fiò ſolo à ſu palabra, y como palabra le eſtà engendrando toda la eternidad, porque toda ella ſe eſtà entendiendo à ſi miſmo: *In principio erat Verbum ::: Ego hodie genui te.* Llegò à obrar el Verbo, en quanto Dios, y en quanto hombre, inſtituyendo eſſe Sacramento; y como en quanto Dios, es palabra Divina, fia à la virtud de las palabras, la real exiſtencia de ſu Perſona en aquella Conſagrada Hoſtia; porque à la manera, que el Eterno Padre, en la generacion de el Hijo, ſiendo Palabra, acreditò ſu ſer immenſo: Eſſe miſmo Hijo, en las palabras de la Conſagracion, acredita ſu ſer Divino, y Soberano. Dixolo la elegante erudicion de San Ambroſio: *Erat panis ante conſecrationem, jam vero Corpus Chriſti veraciter factum eſt poſt conſecrationem.* Pan era aquella hoſtia, antes que el Sacerdote pronunciaſſe las palabras; pero dichas eſtas, yà es Cuerpo Verdadero de Chriſto; porque en haver dicho Chriſto, que aquel pan es ſu Cuerpo, conſiſte la exiſtencia de aquel Sacramento Auguſto, donde ſe acredita de infinitamente poderoſo.

Sapient. 7. ℣. 26.

Joan. 1. ℣. 1. Pſalm. 2. ℣. 7.

Scotus de Trinitate.

D. Ambroſ. homil. de Euchariſt. part. 2.

18 Buelvo à notar las palabras, con que S. Juan expreſſa la generacion eterna de el Verbo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Dice, que el Verbo tenìa ſu ſer en el Padre, y que como Palabra Divina, tenìa ſu ſer junto à Dios: *Verbum erat apud Deum.* Como dice, que la palabra eſtà junto à Dios; como no dice, que Dios eſtà junto à la palabra? Dirè lo que alcanzo. En decir el Evangeliſta, que la palabra Divina eſtà junto à Dios, es declarar, que el Verbo Divino procede de el Padre, y la prioridad de origen, que el Padre tiene, reſpecto de el Hijo; y aſsi, primero entendemos Padre, que engendra, que no Hijo, que es engendrado. Pero permitaſeme, que eſtas voces, con que San Juan expreſſa la generacion eterna, las contraiga à la exiſtencia de Chriſto en la Hoſtia. Diſcurro de eſta manera.

Joan. 1. ℣. 1.

19 Dice San Juan, què la palabra eſtà junto à Dios: *Verbum erat apud Deum.* Primero pone la palabra, que al ſer de Dios; porque en el Sacramento precede-

den las palabras, antes que Dios eſtè en el Sacramento, por virtud de las palabras. Dice, que la palabra eſtà junto à Dios, porque immediatamente que ſe pronuncian las palabras, ſe halla Dios en la Hoſtia. El Padre, diciendo, engendra un Hijo tan igual en todo, como èl miſmo. Dixo el Hijo, que aquel pan, que tenìa en ſus manos, era ſu Cuerpo: *Hoc eſt Corpus meum*, y por la virtud de eſte dicho, ſe halla el miſmo Cuerpo en el Sacramento, tan real, y verdadero, como era Chriſto, que lo dixo. Diciendo el Padre, engendra à un Hijo, que tiene ſu miſma Eſſencia. Diciendo Chriſto, no ay diferencia en la ſubſtancia de el que dice, al que eſtà en el Sacramento, por virtud de las palabras; ſiendo el decir de el Padre tan parecido al dicho de el Hijo; que ſi el Hijo lo es de el Padre, diciendo; el Sacramento exiſte, por lo que dixo el Hijo; dandoſe à conocer ſer Chriſto Hijo de el Eterno Padre, por haver dicho, que aquel pan es ſu Cuerpo Soberano.

20 En los mudos ſilencios de la ſoledad eſtuvo nueſtro Sagrado Redemptor quarenta dias entregado à los quietos ſilencios de la contemplacion. Fatigado de tan prolongado ayuno, le ſugeriò el Demonio, que para fortalecerſe, hicieſſe de las piedras pan. Pero noten los curioſos el dicho de el Demonio, que es muy de mi intento: *Si Filius Dei es, dic ut lapides iſti panes fiant.* Si eres Hijo de Dios, dì, que eſtas piedras ſe conviertan en pan. Supongo, que el Demonio, lo que pretendìa, era, ſaber, ſi Chriſto era Hijo de Dios. Pero quiſiera yo me dixera el Demonio; ſi convirtiendo Chriſto las piedras en pan, conocerà, que Chriſto es Hijo de Dios Verdadero? Soy de ſentir, que no lo conociera, ſi no fuera por el medio, que el Demonio arbitra. Notenle todos: *Dic, ut lapides iſti panes fiant.* Dì tu, que eſtas piedras ſe conviertan en pan. Si Chriſto; diciendo, ſe convirtieran las piedras en pan, era una viva figura de el Sacramento, por tres razones. La primera, por la tranſubſtanciacion de piedras en pan. La ſegunda, porque al Sacramento intitulò Chriſto pan: *Hic eſt panis.* La tercera, porque eſta tranſubſtanciacion havìa de ſer por virtud de las palabras: *Dic.* Aſſentando eſto, dice el Demonio. Yo dudo, ſi eſte hombre es Hijo de Dios. Para ſalir de mi duda, quiero vèr, ſi tiene virtud en ſus palabras, para mudar una ſubſtancia en otra; y al vèr yo, que executa tan grande maravilla, conocerè, que es Divina ſu Perſona.

Math. 4. ℣. 3.

21 Aora entiendo el penſamiento de San Juan Chryſoſtomo: *Quoniam Verbum dicit, hoc eſt Corpus meum, ut aſſentiamus, & credamus*: Porque Chriſto dixo, que aquel pan era ſu Cuerpo, debèmos creer, que por virtud de las palabras, eſtà el real, y verdadero Cuerpo de Chriſto en el Sacramento. Pero què mucho confieſſe un Chriſtiano eſte articulo, ſi el Demonio ſe obliga à creer, que Chriſto es Hijo de Dios Verdadero, quando por el dicho, figura Dios una Imagen de el Sacramento en el deſierto.

D. Chryſoſt. homil. 6.

22 De los ſiete Sabios de Grecia, ſolo ſe notò un dicho, porque es grande indicio de ſabiduria, en poco decir mucho. Dixo Chriſto, que aquel pan, que tuvo en ſus venerables manos era ſu Sagrado Cuerpo; y encerrò ſu ſabiduria tanto en eſte dicho, que comprehendiò en èl, quanto ſe alarga, y eſtiende el poder de Dios; porque en virtud de aquellas palabras: *Hoc eſt Corpus meum*, ſe incluye todo un Dios.

23 En Dios, dice David; que ſu decir, es hacer: *Ipſe dixit, & facta ſunt*; pero en todo lo que havìa dicho, fuera de la eterna generacion de el Hijo, havìa dado ſer ſolo à lo caduco, mortal, y perecedero. Dixo las palabras de la Conſagracion, y en eſte dicho incluyò lo eterno; porque el

Pſalm. 148. ℣. 5.

el decir de Dios es tan ſoberano, que no ſolo ſe eſtiende ſu decir, ſolo para dàr ſer à lo caduco, ſino para que ſubſiſta lo ſoberano: *Ex vi Verborum*, que dice el Theologo, ſolo eſtà en el Sacramento el Cuerpo Verdadero de Chriſto; pero como el axioma Theologico dice, que: *Quod ſemel aſſumpſit, numquam dimiſit*, hallandoſe la Humanidad unida al ſer Divino, à todo un Dios veneramos en el Sacramento; ſiendo las palabras, que Chriſto dixo, las que tienen la virtud, para que ſubſiſta el Sacramento.

Communit. Theolog.

24 Grandes anſias tuvo Herodes de ſaber el lugar de el Nacimiento de nueſtro Redemptor, y para ſalir de ſu ignorancia, dice San Matheo, que preguntò à los Sacerdotes por el lugar, donde havìa de nacer: *Congregans Principes Sacerdotum ſciſcitabatur ab eis ubi Chriſtus naſceretur.* No puede carecer de myſterio la pregunta. Diſcurro de eſta manera. Chriſto eſtaba en Belèn, caſa de pan, como dice San Geronymo: *Bethlehem domus panis*, viva Imagen de el Sacramento; y jamàs Herodes eſtarà cierto de la exiſtencia real de Chriſto, ſino quando los Sacerdotes, con ſu dicho le aſſeguren el lugar determinado.

Math. 2. ℣. 4.

25 Chriſto eſtaba en Belèn, caſa de pan, figura de ſu Cuerpo Sacramentado: y eſtando allì oculto, quiere que haga la pregunta à los Sacerdotes, para que le dèn noticia de ſu Perſona; porque por las palabras, que los Sacerdotes digan, aſſeguran en el Sacramento ſu real exiſtencia. No ſolo llamò à los Sacerdotes, para ſalir de ſu ignorancia, ſino à los Eſcribas: *Congregans Principes Sacerdotum, & Scribas populi.* A los Sacerdotes los llama, para que digan donde eſtà Chriſto, à los Eſcribas, para que dèn teſtimonio; porque jamàs harà un Eſcribano teſtimonio mas verdadero, que quando deponga la real exiſtencia de Chriſto en el Sacramento, por las palabras de la Conſagracion, que el Sacerdote dixo.

26 Buelvo al texto: Lo que los Sacerdotes le dixeron, fue, que donde havìa de eſtar, era en Belen: *At illi dixerunt ei, in Bethlehem Judæ*; porque ſolo los Sacerdotes, con ſu dicho, aſſeguran la preſencia real de Chriſto en Belèn, figura de el Sacramento. Eſte dibuxo quiſo hacer nueſtro Soberano Dueño, en los primeros paſſos que diò en el mundo, para teſtificar, que en ſus ultimos paraſiſmos, havìa de inſtituìr el Sacramento, cuya exiſtencia havìa de conſiſtir en un dicho; aſſegurando Chriſto, Sacerdote Sumo, que el pan que tomò en las manos, era ſu Cuerpo real, y verdadero, y à imitacion ſuya, todos los Sacerdotes de la Igleſia.

Ubi ſupr. ℣. 5.

27 Unas dudas ſe pueden ofrecer, tocante à la exiſtencia real de Chriſto en el Sacramento, por virtud de las palabras. La primera es, como haviendo tanta diſtancia de el Cielo à la tierra, por virtud de las palabras, viene Dios à la tierra, deſde el Cielo? La ſegunda, como ſiendo ſimpliciter neceſſarias unas palabras, para que Chriſto eſtè en la Hoſtia, no ſe dicen muchas veces las palabras, para Conſagrar muchas Hoſtias; quando parece, que à la multiplicidad de Hoſtias, ſe havìan de multiplicar las palabras?

28 Para ſatisfacer à eſtas dudas, me valdrè de razones de congruencia, tan eficaces en ſu genero, que dexen captivo à qualquiera entendimiento. A la primera digo: Que aunque deſde la tierra al Cielo ay caſi infinita diſtancia, no es impoſsible al todo Poderoſo, para que por virtud de las palabras, venga deſde el Cielo à la tierra. Tiene el hombre en ſu potencia viſiva virtud, para vèr, ò eſtàr mirando à la tierra, y levantando los ojos al Cielo, vè èl Sol, la Luna, y Eſtrellas. Luego ſi ſiendo el hombre tan caduco, tiene virtud en ſu ojos para eſto, en un ſolo inſtante; por què hemos de negar en quien es todo Poderoſo, que luego que ſe digan

Nota.

las

las palabras de la Conſagracion, ſe halle en el Sacramento, el miſmo, que antes de pronunciarlas, eſtaba en el Cielo. Lo miſmo ſe diſcurre de nueſtro penſamiento. Es tan pronto, que yà eſtà penſando en Roma. En un inſtante paſſa à la India. Yà pienſa en las coſas de la tierra, yà en las de la Bienaventuranza. Luego no es impoſsible al todo Poderoſo, que en un inſtante ſe halle deſde el Cielo en el mundo.

29 A la ſegunda duda, ſatisfago de eſta manera. Es verdad, que ſon neceſſarias unas palabras, para que Chriſto eſtè en la Hoſtia, pero no es neceſſario multiplicar las palabras, porque ſe multipliquen las hoſtias. La razon de congruencia convence, con lo que al preſente eſtais notando. Yo eſtoy predicando las glorias de el Sacramento, y cada uno de voſotros eſtà oyendo lo que yo digo; y tanto oye uno como todos, y todos, como cada uno. Si como ay muchos en el Auditorio, huviera ſolo uno, eſte oyera, lo que oyen todos. Luego ſi tengo virtud en mis palabras, para que tengan el miſmo efecto en uno, que en muchos, y lo miſmo en muchos, que en uno; por que las palabras de la Conſagracion, dichas en Perſona de Chriſto, por ſus Miniſtros, no tendràn el miſmo efecto, para que quede conſagrada una Hoſtia, como muchas, y muchas como una; ſin ſer neceſſario multiplicar las palabras, multiplicandoſe las hoſtias. Es eſte Soberano Sacramento, donde echò el reſto el Poder Divino, y quiſo ſe ſingularizaſſe entre ſus obras, por ſolo un dicho: *Caro mea vere eſt cibus.*

PUNTO SEGUNDO.

30 LO ſegundo, por que eſte Sacramento Auguſto es la mayor obra de la Divina Omnipotencia, es por el hecho. La razon la venero aſsi. Es Dios tan grande, que las anchuroſas playas de los Cielos, y tierra, ſon eſtrecho Tabernaculo para ſu immenſa grandeza; y ſiendo Dios tan ſin medida, llegarſe à encerrar en la abreviada circunferencia de aquella Hoſtia; eſta obra es la que acredita en eſte Sacramento la Divina Omnipotencia.

31 De una humildad extraña, llegar à elevarſe à una extremada grandeza, ya lo llegò à notar la experiencia. Aſsi ſucediò con aquella piedra de Daniel, quando deſgajada de la cima de el monte, dando en los pies de la Eſtatua, ſe elevò tanto, que llegò à exceder à la grandeza de el monte Olympo. Pero no pudiendo Dios ſer mas de lo que es; hacerſe menor, para ſer mayor, à nueſtro modo de entender; haſta aqui puede llegar ſu grandeza, y la immenſidad de nueſtro Dios, oculto debaxo de los corruptibles accidentes de aquella Hoſtia. Empeñaſe Chriſto en eſte Sacramento, obrando como poderoſo; y nunca pudo expreſſar, con mejor medio lo immenſo, que diſsimulando ſu grandeza, encerrandoſe en la corta eſfera de aquella Hoſtia. Daniel 2. ℣. 35.

32 Elogiando nueſtro Dios las glorias de ſu Cuerpo Sacramentado, le llama pan: *Hic eſt panis.* No es mas que pan aquel Sacramento? Es tanto, que es un Dios, en todo Immenſo, è Infinito. Como puede ſer eſſo, ſi dice èl miſmo, que ſolo es pan? Porque queriendo acreditar ſu grandeza, dandonos un don infinito, lo diſsimulò con decir, que nos dà un ſolo bocado: *Hic eſt panis.* Joan. 6. ℣. 59.

33 Buelvo al texto: Siendo aquel Dios Infinito, dice, que ſolo es un bocado: *Hic eſt panis.* Porque la mayor grandeza, no eſtà en ſer lo que es, ſino que ſiendo tan ſin medida, puede abreviarſe todo un Dios en aquella Hoſtia. Dios en quanto Dios todo lo ocupa. Dios en quanto Sacramentado, ſolo eſtà en aquel limitado Ovalo; y que pueda encerrarſe en tan corto campo lo Infinito, è Immenſo eſta es la grandeza eſpecial de el Sacramento.

34 Reparò diſcretamente Tertuliano, que en la myſterioſa fabrica de el hombre, ſolo tres partes, ò miembros de el cuerpo ſe abren, y cierran. Las manos, los ojos, y la boca; y manos, ojos, y boca ſon, donde ſe hallan los favores. Las manos ofreciendo, los ojos viendo, y la boca elogiando. Quando Chriſto huvo de inſtituìr el Sacramento, tomò el pan en las manos: *Accipiens panem in Sanctas ac Venerabiles manus ſuas.* Levantò los ojos al Cielo: *Elevatis oculis in Cœlum*: Y dandonos el Sacramento: *Dicens: accipite, & manducate*, ſolo dixo, que era pan: *Hic eſt panis.* Porque entendamos, que ſi ſu liberalidad immenſa la publìca con manos, ojos, y boca; eſte infinito beneficio le encerrò en un ſolo bocado; porque en lo menos, incluìr lo infinito, es la grandeza de tan alto Sacramento.

Tertul. de natura human.

Canon. Miſſæ.

Math. 26. ỳ. 26.

35 Cuenta Plinio, que huvo un Artifice, que formò una Nave, con todas ſus jarcias, velas, entenas, y demàs partes que la componen, en tan breve, y limitado campo, que una Abeja, eſtendidas las alas, la cubrìa toda. Parece que haſta aqui pudo llegar el primor de el arte, porque en tan corto trecho, incluìr lo mucho, ſolo pudo executarlo una mano, de quien en la eſcultura no tuvo ſegundo. Eſmeròſe la Sabiduria Eterna, para echar el reſto, en la inſtitucion de el Sacramento; y fue tal la idea Divina, que toda la grandeza de un Dios ſe abreviò en aquella limitada Hoſtia; porque parece, como eſſencia de eſte Venerabiliſsimo Sacramento, hallarſe todo un Dios, en la menor particula.

Plin. lib. 7. cap. 13.

36 Tengo notadas unas palabras de San Matheo. Advierte, que en la ultima Cena, tomò Chriſto el pan en las manos, y haciendole pedazos, le repartiò entre los Diſcipulos: *Cœnantibus autem eis, accepit Jeſus panem, & benedixit, ac fregit, deditque Diſcipulis ſuis.* Luego que le tuvo repartido, le conſagrò: *Accipite, & comedite: Hoc eſt Corpus meum.* No fuera mejor conſagrarle, antes de repartirle? Primero le reparte, y luego le conſagra; porque hechos pedazos, ò particulas, ſe han de venerar en el Sacramento, de nueſtro Dios, las grandezas. No le conſagra antes de repartirle, ſino que hace particulas el pan, antes de conſagrarle; porque para la grandeza de tan alto Sacramento, parece, como circunſtancia neceſſaria, hacer pedazos la materia, para que todo un Dios ſe venere en la menor particula.

Math. 26. ỳ. 26.

37 Con un ſimil me explicarè mejor. Donde reſplandece mas la Divina Omnipotencia: En la creacion de un Leon, ò de un Moſquito? Diga cada uno ſu ſentir, y cada uno ſienta lo que guſtare, que mi parecer es, que mas reſplandece el Poder Divino en la formacion de un Moſquito, que en la de un Leon. Que en la quantidad mole de un Leon, ſe regiſtren ojos, manos, pies, y las demàs partes integrales, que componen un cuerpo real, y phyſico, no es mucho; porque tiene campo ſu quanto, para todo eſto. Pero que en un Moſquito, que apenas los ojos le diviſan, ſe halle aquella proporcion de miembros, tan ajuſtado, que nada le falte; y tanta perfeccion, que todo lo neceſſario tiene; eſto es lo que admira, y aſſombra, porque no podèmos entender, ſobre que eſtriva aquella fabrica, que toda ella es imperceptible, y una feligrana.

Nota.

38 A eſte modo diſcurre mi ignorancia de Dios, en quanto Dios, ſin ſer quanto, à Dios en quanto Sacramentado, ò debaxo de la razon formal de Sacramento. Que Dios, en quanto Dios, no quepa en los Cielos, ni en quanto tiene criado, y puede criar, no me admiro, porque todos ſon eſtrechos Palacios, para ſu ſer infinito, è immenſo. Pero, que eſte Dios, ſiendo tan grande como es en sì miſmo, eſtè incluìdo en la menor particula de aquella Hoſtia,

tan

tan todo en toda ella, como en la menor particula, eſta es la grandeza de aquel inefable Sacramento. Eſto, lo que apura todo humano entendimiento. Eſto, lo que aſſombra à los mas elevados Eſpiritus, y eſto lo que ſolo el Poder Divino pudo executar, en tan admirable Sacramento; dandoſe por eſte medio à conocer, la grandeza de el ſer Divino.

39 Camino de un Caſtillo ſe hizo encontradizo nueſtro Dueno, el dia que reſucitò de los horrores de el monumento. Fueſſe con ellos à lo diſsimulado; y cayendo yà la tarde, le rogaron, ſe quedaſſe con ellos aquella noche: *Mane nobiſcum, quoniam adveſperaſcit.* Admitiò el cortejo; y ſentados à la meſa, tomò Chriſto el pan en ſus manos; y al partirle, conocieron, que era ſu Maeſtro el convidado: *In fractione panis cognoverunt eum.* Què particion de pan fue eſta tan myſterioſa, que les diò conocimiento de quien antes tenìan tan ignorado? Muchos Expoſitores ſienten, que luego que tomò Chriſto el pan, le conſagrò; y viendo los Diſcipulos, que Chriſto le havìa conſagrado, y que en qualquiera de aquellas particulas ſe hallaba el Cuerpo de Chriſto, por eſſo vinieron en conocimiento, de que aquel era ſu Sagrado Maeſtro.

Lucæ 24. ℣. 29. & 35.

Vide Silveyr. in hunc loc.

40 Buelvo al texto. En el partir de el pan, dice San Lucas, que conocieron à Chriſto: *In fractione panis cognoverunt eum.* Què conexion tuvo, el vèr partir el pan, con conocer à Chriſto? El vèr, es accion de los ojos. El conocer, acto de el entendimiento: Pues como de un mirar, ſe originò el conocer? Doctrina es de Ariſtoteles, que el conocimiento de las coſas entra por las puertas de los ſentidos: *Nihil eſt in intellectu, quod prius non fuerit in ſenſu.* Quiſo Chriſto, que los Diſcipulos vinieſſen en conocimiento de quien era. Para eſto conſagrò el pan, y lo partiò; y al vèr el pan hecho pedazos, y que en qualquiera de ſus particulas eſtaba todo un Dios Verdadero; de aqui los vino el conocimiento, de entender, que ſolo un Dios podìa executar tanto milagro.

Lucæ 24. ℣. 35.

41 Què bien lo dà à entender la pluma mas Fiel de mi Religion: *Opus grande eſt ad Divinæ Omnipotentiæ oſtentationem, in vaſe altaris erectum. Nihil majus, nihil auguſtius, in hoc omnium rerum Theatro.* Noten los diſcretos aquellas voces: *In vaſe altaris.* En el Vaſo de el Altar, dice, que es la mayor obra, que ha executado el brazo poderoſo; porque todo quanto vemos en eſte viſible mundo, es menos, que hallarſe Dios en el Sacramento.

Fidel. tom. de Euchar. fol. 29.

42 El Vaſo, dice S. Ambroſio, es un inſtrumento para recoger algo: *Vas eſt inſtrumentum ad aliquid recipiendum.* Luego ſi es para recoger algo, no puede ſer para recoger mucho. Luego es pequeño. Y llegarſe Dios, ſiendo Immenſo, à eſtrecharſe en Vaſo tan corto, y limitado; eſto es, dice mi Fidele, lo mas portentoſo de el Sacramento; pues en lo menos que executa, ſobreſale mas ſu grandeza; ſiendo lo menos, quien le logra los mayores aplauſos.

D. Ambroſ. Serm. 83.

43 Doctrina es de el Angelico Maeſtro, que antes que Chriſto comulgaſſe à los Diſcipulos, ſe comulgò à sì miſmo. *Corpus ſuum, & Sanguinem ſumpſit, & poſtea Diſcipulis ſumendum tradidit.* Parece ocioſa eſta comunion, por que no ſiendo mas, ni menos, Chriſto Sacramentado, que Chriſto no Sacramentado, para què ſe recibiò, y comulgò à sì miſmo? Diſcurre mi devocion de eſta manera. Quando Chriſto inſtituyò eſſe ſoberano Sacramento, le faltaba de obrar la mayor grandeza, y de padecer la mayor injuria. Faltabale de obrar la mayor grandeza, por que le faltaba de conſumar la redempcion humana. Faltabale de padecer la mayor injuria, porque ſu precioſiſsima muerte havia de ſer la mas afrentoſa; y para que en quanto Sacramentado tuvieſſe la mayor gloria, que era la Redempcion

D. Thom. part. 3. q. 81. art. 1.

cion humana ; quiſo , en algun modo , cooperar à la mayor injuria, padeciendola , para lograr por eſte medio la mayor grandeza.

44 Yo me darè à entender lo mejor que pueda. La mayor obra, que Chriſto executò, fue la Redempcion humana ; muriendo porque muriò ; ſiendo el fin porque muriò ſu mayor honor. La mayor injuria que padeciò , fue morir como muriò ; ſiendo ſu muerte la mas injuſta , y la mas infame , y deſhonrada ; pero eſta deshonra fue quien le grangeò la mayor grandeza ; porque ſujetarſe un Dios hombre à tantos eſcarnios , y vilipendios , fue donde pudieron llegar los exceſſos de ſus paternales cariños. Comulgaſe à sì miſmo , antes que logre la gloria de Redemptor, por medio de tantos abatimientos; porque ſi la grandeza de ſu Cuerpo Sacramentado , en lo menos logra los mayores aplauſos ; hallandoſe preſente à los vilipendios afrentoſos ; ſean eſtos el medio , para conſeguir los mayores reſpetos.

45 Oigan à la docta pluma de Colonia , que me diò el motivo, para formar el diſcurſo. *Sanguinem bibit , & corpus ſumpſit , ut totum, quod amor ardenter obtulit patienter offerret duplicatum quodammodo.* No ſolo humano quiſo padecer Chriſto , por redimir al mundo , ſino que comulgandoſe à sì miſmo, en algun modo , padeciò doblados los tormentos. Uno , en ſu humanidad , otro al parecer, en quanto Sacramentado , para que las glorias de Redemptor de el mundo las gozaſſe , al paſſo que las injurias le ofendieſſen ; cooperando, en quanto Sacramentado , à la Redempcion de el mundo , por medio de las afrentas, para gozar de dos modos las glorias. Quiſo , que la grandeza de eſte Sacramento , conſiſtieſſe en el hecho, y en lo menos afianzò ſu mayor lauro. *Hic eſt panis.*

Caſtillo de ornat. Aron. fol. 80. n. 40

PUNTO TERCERO.

46 LO tercero, digo , que califica à eſte Sacramento, por la mayor obra de la Omnipotencia , el derecho , que tiene el linage humano à eſte Sacramento. Inſtituyòle Chriſto en ſu Igleſia , por cabeza de mayorazgo, ſiendo los fieles , los que *Jure hæreditario* logran eſta prenda, y alhaja; como legitima herencia de ſu Madre la Igleſia Santa.

47 Luego que Chriſto le inſtituyò , mandò à ſus Diſcipulos, que le recibieſſen. *Dedit Diſcipulis ſuis dicens: accipite. Hoc eſt corpus meum.* Reparo en el *Accipite* , y en el *Dedit.* Pareciame à mi , que ſiendo el Sacramento de el Altar tan grande favor para el hombre , ſin que Chriſto dixeſſe , que le recibieramos , noſotros nos valdriamos de èl para nueſtra comun utilidad. Pues para què manda le reciban? *Dicens: accipite?* Quando ſe da alguna coſa , no ſe adquiere dominio, haſta que ſe tome poſſeſsion de ella; y como eſte Sacramento le inſtituyò Chriſto para beneficio de el hombre, manda que le reciba , para que como legitima alhaja ſuya, uſe quando quiſiere , de ella. Math. 26. ℣. 26.

48 Profundemos mas el concepto. Todo lo que ſe dà en el Sacramento al hombre , es un Dios infinito ; ſiendo el que le recibe en todo limitado , y terreno: Dicenle que lo reciba ; porque ſi por ſer el don immenſo , ſe podia eſcuſar de recibirlo ; no dandole como obſequio , ſino como heredado , y proprio , no ſe eſcuſe de gozar, à lo que tiene legitimo derecho.

49 Unas palabras de el Canon tengo obſervadas para eſte intento. *Offerimus præclaræ Majeſtati tuæ de tuis donis , ac datis , hoſtiam puram , hoſtiam ſanctam , hoſtiam immaculatam.* Noten los diſcretos aquellas palabras : *De tuis donis, ac datis.* El Don no es lo miſmo , que dar ? Pues ſi la Igleſia hace relacion de el *Donis* , para que añade el *Datis* ? Digo aſsì. El termino *Donis*, ſe deriva de el Verbo *Dono* Canon Miſſ.

donas, que ſignifica dar graciosamente. El termino *Datis*, de el Verbo *Do das*, que ſignifica dar. Quando la Igleſia ofrece eſte Sacramento à la Mageſtad Divina, le llama beneficio, y don; porque ſi en quanto beneficio, de parte de Chriſto, es el mayor, que ha hecho al mundo, por tener derecho el hombre à eſte Sacramento, le acredita de mas ſoberano.

50 Quando ſe hace un beneficio, ſe puede conſiderar de dos maneras. De parte de el que le hace, y de parte de el que le recibe. De parte de el que le hace, es puro favor, de parte de el que le recibe es rigurosa poſſeſsion. Haciendo la Igleſia memoria de eſte Sacramento, le ofrece à Dios, como don, y como poſſeſsion; porque ſi como favor, es el mas ſoberano, por haverle heredado el hombre, ſe hace mas excelſo.

51 Elogiando San Antonio de Padua à eſte Sacramento, le llama Arra de los Fieles. *Arrham Sponſæ.* La Igleſia le intitula prenda de la gloria. *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Pregunto: Si es Arra, como puede ſer Prenda; y ſi Prenda, como es Arra? La prenda, dice San Iſidoro, ſe diferencia de la Arra, en que en la prenda no ſe adquiere dominio, y ſe adquiere en la Arra. La Igleſia llama à eſte Sacramento Prenda, y el Paduano Arra; porque ſi en quanto Prenda no ſe puede tener dominio en ella, en quanto Arra, tienen los Fieles derecho à eſſa Hoſtia. Y ſi por ſer prenda de la gloria, es la mas ſoberana, por ſer Arra, à que adquirieron dominio los Fieles, es la mas ſuprema. De la Prenda ſolo ſe tiene el uſo, de la Arra el derecho; y ſi por uſar los hombres de el Sacramento, como Prenda de la gloria, no puede haver otra como ella; por tener el hombre derecho al Sacramento como Arra, la hace eſtimable ſobre toda grandeza. Por eſto eſſe Pan Divino ſe levanta con el geroglifico de la mayor obra de el Omnipotente brazo; ſiendo el derecho, que tiene el hombre, el que le ſublima de mas vizarro.

D. Anton. Patavin. p. 3. cap. 6. Eccleſ. in feſt. Corp. Chriſti.

D. Iſidor. lib. Ethimolog. 5. cap. 25.

52 Una pluma moderna advirtiò, que la forma ò figura, que tiene la Forma conſagrada, es de dinero. *Statutum eſt in modum denarii.* Quien tiene dinero, decimos, que lo tiene todo. Luego ſi Chriſto ſe nos dà en el Sacramento, en forma de moneda, teniendo eſta alhaja, no nos falta coſa alguna. El dinero lo compone todo; luego quien recibe al Sacramento, todo lo tiene ajuſtado; y ſiendo las deudas nueſtras culpas, con el Sacramento podemos ſatisfacerlas. Con el dinero dixo San Aguſtin, que los Romanos conſeguian perdon. *Denarius in ſolutionem cedebat.* Luego con el Sacramento, tenemos quanto neceſsitamos para nueſtro remedio. El termino denario, tiene origen de el numero diez, como ſienten muchos Expoſitores con San Iſidoro. *Denarius à decem derivatur.* El numero diez, dice Laureto, comprehende todas las diferencias de los numeros; luego ſiendo la figura que tiene aquella Hoſtia, de dinero, con aquel Sacramento, como Mayorazgo proprio, tenemos ajuſtadas todas las diferencias, que con nueſtro Dios puede tener el linage humano.

Fidele Prol. tom. Euchar. fol. 7.

Auguſt. de Ver. Dom. Serm. 39.

Laur. Aleg. Verb. Dezem.

53 Refiere Plinio, que los antiguos obſervaron fabricar à ſus deidades en forma orbicular. Eſta no tiene principio ni fin; y en eſto daban à entender, que no es poſsible ponderar los dones, que à ſus criaturas hacian las Deidades ſoberanas. Forma orbicular tiene aquella Hoſtia; y la Forma que dan à los Fieles conſagrada, para que entendamos, que es de precio infinito el Mayorazgo, que nos dexò la Mageſtad de Chriſto en el Sacramento.

Plin. de Hiſtor.

54 En el modo, como ſe nos adminiſtra el Sacramento, ſe hace publico eſte favor, y beneficio. Tomamos entre eſtos dos dedos el Cuerpo de Chriſto, y con ellos le damos à los Fieles. Por què con eſtos dedos, y no con otros, ò con toda la mano? Eſtos dos dedos, uno ſe llama Polize, y otro Indice. Eſte termino Polize, es lo

Lauret. lib. Aleg. Verb. Polex.

miſmo que poteſtad. *Polex à poteſtate dicitur.* El termino, ò voz Indice, es lo miſmo, que ſeñalar; y dàſe la Comunion con ſolo eſtos dos dedos, por que el dedo Polize dà à encender, que en eſte Sacramento nos diò Dios quanto pudo, y el Indice ſeñala, que noſotros ſomos los Herederos de tan infinito Mayorazgo.

Tertul. de Sacram.

55 Por eſto dixo la erudicion de Tertuliano, que en el Sacramento de el Altar, que es aquèl Pan de el Cielo, ſe conoce el Sèr de Dios infinito. *Chriſtus in pane cenſetur.* Eſta voz pan, es tan generica, y univerſal, que dice un Moderno, que todo lo ſignifica. *Panis ſignificat omnia*; y dandonos Chriſto ſu Cuerpo en aquel pan divino, nos lo dà todo. Por eſto llamò ò intitulò Chriſto al Sacramento Pan, *Hic eſt panis*, porque dandonos un todo, con la voz de pan, que llamò al Sacramento, diò à entender, que nos diò todo quanto pudo. No eſtraño tal favor en beneficio de el linage humano, pues anduvo tan vizarro con noſotros, que nos hizo herederos de todos los bienes, que le diò ſu Padre Eterno.

Moren. Alfabet. predic. Verb. Pan.

56 Con eſte penſamiento concluirè el aſſumpto, que parece me voi dilatando demaſiado. Para dar nueſtro dulce, y enamorado Dueño el Sacramento en el Cenaculo à ſus Diſcipulos, dice la Igleſia, que le tomò en ambas manos. *Accipiens panem in ſanctas, ac Venerabiles manus ſuas::: Dedit diſcipulis ſuis.* Para darlos un pan, baſtaba ſola una mano. Pues para què le dà con ambas manos? Al tiempo de inſtituir Chriſto el Sacramento, teſtifica San Juan, que anduvo el Padre tan vizarro, que todos los bienes ſe los puſo en ſus manos. *Sciens quia omnnia dedit ei Pater in manus.* Y no cabe en la vizarria de Chriſto, haver recibido de ſu Padre los bienes à dos manos; y que fundando el Mayorazgo para los hijos de ſu Igleſia, no los entregàra todos los bienes à dos manos. A manos llenas le enrregò el Padre todos ſus bienes, y à manos llenas nos hace los favores; porque ſi por ſer Chriſto Hijo de el Eterno Padre, todos los bienes fueron ſuyos, por el miſmo derecho, en ſu genero, nos tocaba, por legitima herencia, todos los bienes de Chriſto.

Ecclef. in Canon Miſſæ.

Joan. 13.

57 Ya Divino Padre nueſtro, echo la clave à mi corto juicio, para concluir las glorias de vueſtro Sacramentado Cuerpo; por que es para apurar todos los juicios humanos, eſmerarſe en tan ſoberanos elogios; porque no ſon ſuficientes para eſte empeño ſagrado, ni nueſtras cabezas, ni nueſtros labios. Oy te conſagra eſtos cultos mi Comunidad, reverentemente religioſa, porque, ſi como dice Tertuliano, los antiguos Romanos celebraban à ſus Dioſes con placeres, y feſtivas demonſtraciones, en la fieſta que intitulaban de los Saturnales; porque haviendoſe fiado en ſu providencia, les ſuſtentaban, ſin tener dominios ni poſſeſsiones: Por hijos de S. Franciſco, tu ſiervo, hemos renunciado todo lo que es mundo; y ſolo tenemos à tu providencia Divina por hipotecas, para paſſar nueſtras mortales vidas. Tu nos ſuſtentas Señor; y à fuer de agradecidos, te rendìmos eſtos ſagrados Cultos; venerando à tu Cuerpo Sacramentado por la mayor obra de tu Omnipotencia, por el dicho, por el hecho, y por el derecho. Tengo dadas las razones de eſta grandeza. Solo ahora tengo que pediros, logrèmos de tan gran mayorazgo Sacramentado, los bienes que nos correſponden, que es tu gracia, prenda ſegura de la gloria.

Tertulian. de Gentilit.

Ad quam, &c.

SACRAMENTO.

SERMON II.

DIA DE S. PEDRO APOSTOL.

PREDICADO EN MEDINA DE EL CAMPO.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

TU ES PETRUS, ET SUPER HANC PETRAM ÆDIficabo Eccleſiam meam. Math. 16. ℣. 18.

SALUTACION.

58 SI los aſſumptos ſoberanos tienen derecho à los elogios, yo digo, que nunca tales elogios ſe havìan de fiar à los labios. Primero que yo lo dixo Socrates: *Quod ineffabile eſt, ſilentii tantum oratione eſt orandum.* Luego ſiendo el Sacramento de el Altar, por anthonomaſia, el ineffable, el ſilencio era para eſte aſſumpto el panegyrico mas proprio.

Socrat. apud Eſtobe Serm. 34.

59 *Factum eſt ſilentium in Cælo, quaſi media hora.* Abſtraìdo en mentales exceſſos, dice S. Juan, que notò ſe havìa guardado ſilencio, por eſpacio de media hora en el Cielo. Por què ſerìa eſte ſilencio, quando allì las alabanzas no tienen termino? *Inceſſabili voce proclamant, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Yà dà la cauſal el Evangeliſta: *Vidi ſeptem Angelos in conſpectu Dei: & data ſunt ei incenſa multa.* Aparecieron ſiete Angeles en la preſencia Divina, y un Dios expueſto à la viſta de todos, ſolo los Angeles deben tributarle incienſos, pero los demàs Bienaventurados han de eſtàr ſilencioſos.

Apocalip. 8. ℣. 1.

Hymn. D. Auguſtin. & Ambr.

60 Incienſos ſe tributan à Dios en aquel Trono. Luego para ſer celebrado como en el Cielo, yo no debìa ſubir à predicar eſte dia al Pulpito, ſino venerarle con el ſilencio. Aſsi parece, que havia de ſer; pero el dia de San Pedro Apoſtol no puede ſer aſsi; porque celebrandoſe eſte dia la fieſta de el Sacramento, à mi, y no à otro ſe debìa fiar el Pulpito; aunque sè, que con hartas veras algunos lo han pretendido, que eſtamos en ſiglo tan deſdichado, que como otro Simon Mago, muchos venden las gracias à peſo de dinero. Pero como San Pedro caſtigò à aquel ambicioſo, quiſo que ſubieſſe oy à eſte pueſto, quien eſtaba en ſu retiro, olvidado de lograr eſte obſequio.

Actor. 8. ℣. 19.

Pa-

61 Para depoſitar el Cuerpo de Chriſto difunto, diſpuſo la Divina providencia, fueſſe en una piedra: *Quod exciderat in petra*, porque ſiendo aquella, figura de Pedro: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam*; ſolo en la piedra de Pedro eſtà el Sacramento dignamente venerado. Luego el dia de San Pedro, es muy proprio, para los cultos del Sacramento. A quien ſe fiò el Cuerpo de Chriſto, para ponerle en la piedra de Pedro, fue à Joſeph: *Donavit Corpus Joſeph*, y ſiendo yo Joſeph, à mi ſe me havìa de venir la fortuna rodada, para quando ſe puſiera ſobre piedra tan myſterioſa. Y ſino digamos: que haviendoſe de venerar el Cuerpo de Chriſto en la piedra de Pedro, ſolo à Joſeph ſe le havìa de encomendar eſte cargo, para que eſta funcion de el Sacramento, hiciera ſimetrìa, con lo que ſucediò en el Sepulcro. Con guſto admitì el empeño, porque no me pude eſcuſar de los ruegos, y atenciones de un amigo.

Math. 27. ℣. 60.

Math. 16. ℣. 18.

62 Aora paſſo à preguntar: Por què en dia de San Pedro ſe han de celebrar las Glorias de el Sacramento? Digalo eſte texto. Llegaron los Alcavaleros de el Ceſar à pedir el tributo à Chriſto, y hallandoſe ſin un quarto, fue forzoſo hacer un milagro. Anda, le dixo à San Pedro, vè al Màr, y hecha un lance; y en el primer Pez que cogieres, hallaràs una moneda en la boca, ſacaſela, y paga à eſtos por mì, y por tì; que aunque no lo debèmos pagar, una vez, que han dado en ello, ſi no los damos lo que piden, nos quitaràn la capa de los ombros: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piſcem, qui primus aſcenderit, tolle: & aperto ore ejus, invenies ſtaterem: illum ſumens, da eis pro me, & te.* Arias Montano dice, que eſta moneda era un Siclo de Iſrael; y en eſtos eſtaba gravada el Arca de el Manà, figura de el Sacramento. A Pedro ſe la fia, y no à otro; porque como el Sacramento es entre los Sacramentos el mas admirable, ſolo à Pedro debe encomendarſe. Noten aora eſta noticia. Mi Alva Seraphica dice, que eſto ſucediò el dia veinte y ocho de Junio, ayer hizo años, viſpera de San Pedro; porque à Pedro, deſde ſus viſperas, ſe le han de fiar las glorias de el Sacramento.

Math. 17. ℣. 26.

Arias Mon. de Reb. Iſr.

Alva Port. Grat.

63 Vamos abriendo mas camino, para tocar las circunſtancias, que ocurren en dia tan feſtivo, y glorioſo. Veneraron los Atenienſes, dice la erudicion de Holcot, à la Sabidurìa en un trono, y quatro diſtintos perſonajes la aſsiſtian, para triunfo de ſu gloria. Cada uno tenìa ſu deſcripcion en eſta forma. El primero, tenìa por nombre, *Amor*. El ſegundo, *Labor*. El tercero, *Cura*. El quarto, *Vigila*. Si huviera fingido la hiſtoria, no la podìa haver ſacado mas propria. Sabidurìa Eterna es Chriſto Sacramentado en eſſa Hoſtia: *Sapientia ædificavit ſibi domum, miſcuit vinum, & poſuit menſam*; y otros quatro perſonages, ò calidades de perſonas la aſsiſten, como à la Sabidurìa de Atenas. La primera es amor, *Amor*; y eſte es S. Pedro Apoſtol, que en el amor de Chriſto, fue extremado: *Petre, diligiſme plus his?* La ſegunda calidad de perſonas, que aſsiſten oy à la Eterna Sabidurìa Sacramentada, tiene por titulo, *Labor*, trabajo; y San Facundo, y Primitivo, titulares de eſte Templo, con trabajo conſiguieron la palma de el martyrio. El tercer perſonage, que oy aſsiſte, tiene por titulo *Cura*, y èſte iluſtre Cabildo ſe intitula de los ſeñores Curas, y cada uno lo es de ſu Parroquia. El quarto perſonage, tiene por nombre, *Vigila*, por que eſta antiquiſsima Cofradia, à coſta de deſvelos, dà al Sacramento eſtos Cultos. Eſto parece que era ſuficiente, para ſatisfacer à lo que me han encargado; pero empeñado en que todo eſtè cumplido; decir lo que baſta, ſolo es cumplimiento, decir lo que ſobra, es hacer la fieſta cumplida. Veamos la Eſcritura.

Holcot. lect. 94. in Sapien.

Antiph. ad Laud. in Feſt. Corp. Chriſt.

Lle-

64 Llegò el Pueblo Iſraelitico, deſpues que ſalieron de el captiverio de Egypto, al deſierto de Elim, y alli ſentaron ſu rancho. *Venerunt in Elim.* Para què tomaron allì aſsiento? Para dibujarnos la fieſta que ſe hace oy en Medina de el Campo. *Ut recrearentur potu, & fructu*, dice mi Lyra Franciſcano. Para comer, y beber; y aquel Sacramento, dixo Chriſto, que es comida, y bebida, para recreo de nueſtras almas. *Caro mea vere eſt cibus, & ſanguis meus vere eſt potus. Omne delectamentum in ſe habentem.* En aquel ſitio, dice el texto, que havia muchas fuentes, y muchas palmas. *Erant duodecim fontes aquarum, & ſeptuaginta palmæ.* Las fuentes, dice el Pictavienſe, repreſentan à una Cofradia; *Per fontes intellige aſſociationem bonorum*, y las palmas, dice San Geronymo, que à los Padres Eſpirituales. *Magiſtri ſpirituales.* Como eſtaban eſtos Cofrades, y Padres Eſpirituales? *In ſocietate*, dixo Berchorio; y unidos, y hermanados, vemos el dia de oy à los ſeñores Curas, Padres todos de almas, y à los que componen eſta Cofradia; porque ſiendo la fieſta de el Sacramento de la Comunion, comunmente ſe unen para eſta feſtividad. Las palmas, dice San Geronymo, ſon los triunfos de la Fè; y oy tenemos triunfantes, à San Pedro, como cabeza de la Igleſia: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam*, y à San Facundo, y Primitivo, que tienen palmas en las manos, por la victoria, que lograron, quando de el Tyrano conſiguieron el triunfo. No me parece, que me falta otra coſa, que ſolicitar la gracia, por medio de la que es Madre de ella. Saludemosla con el Paranimpho Gabriel.

Exod. 15. ℣. 27.

Lyra hic.

Berch. lib. 12. Reduct. cap. 112.

D. Hynron. in Iſaiam 15.

AVE MARIA.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SERMON.

65 NUNCA lo nuevo pudo competir con lo antiguo, porque la antiguedad fue el origen, donde lo nuevo tuvo ſu principio. *Soberano Señor Sacramentado.* Eſta maxima tan aſſentada de todos los diſcretos, la veo el dia de oy derogada, porque deſechando todo el honor de la antiguedad, es nuevo, quando ſe llega à ver. Con la virtud eficàz de ſus divinas palabras, conſagrò la Mageſtad de Chriſto el pan, y el vino, tranſubſtanciandoſe en ſu Cuerpo, y Sangre; y todo quanto ſucediò en eſta tranſubſtanciacion, dice la Igleſia, que es nuevo. *Recedant vetera, nova ſint omnia.* Deſea-

Hymn. in Feſtiv. Corpor. Chriſt.

ſeará ſaber el diſcreto, què novedades ſon, las que encierra el Sacramento; y para que ſalga de ſu duda, diſcurro de eſta manera. A todas las coſas criadas, diò ſer el poder Divino, con medida, numero, y peſo. *Omnia in menſura, & numero, & pondere diſpoſuiſti.* Y eſta medida, numero, y peſo, con que diò ſer à todo lo criado, es, lo que no tiene el Sacramento; por que es tan nuevo en todo, que no tener medida, numero, ni peſo, ſon por nuevas las eſpeciales glorias de el Sacramento. Eſta ſerà la materia de mi aſſumpto; pero dexen que la funde en el Evangelio, como debe ſer, y lo eſtilo. Digo, que el Sacramento de el Altar es Sacramento ſin medida, porque ſi la eternidad no la tiene, eſte Sacramento comunica una vida eterna: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Digo, que es un Sacramento ſin numero, porque le llamò Chriſto pan: *Hic eſt panis*, y no diciendo ſi es uno, ò muchos, no entra en numero el Sacramento. Digo, que es un Sacramento ſin peſo, porque no quiere Chriſto, que el que comulga, viva ſu propria vida, ſino la de el miſmo Chriſto. *Qui manducat me, & ipſe vivet propter me.* Luego el Sacramento de el Altar tiene de nuevo, ſer un Sacramento ſin medida, ſin numero, y ſin peſo. A las pruebas me remito.

Sapient. 11. ℣. 21.

PUNTO PRIMERO.

66 APenas mi auditorio ha oìdo el rumbo que tomo para predicar las glorias de el Sacramento, quando luego dificultarà, el que pruebe lo prometido en eſte aſſumpto; porque cierto Author moderno, de nacion Aragones, haviendole elegido para predicar de San Aguſtin, no hizo mas que decir, que el Santo Doctor fue tan ſingular, que ni tuvo medida, ni numero, ni peſo; pero nunca llegò à probarlo, como lo harè yo, en las glorias de el Sacramento.

67 Digo aſsì. Todas las coſas criadas tienèn el contrapeſo de ſer caducas, y por eſto ſon menſurables. Las aguas de el mar, aunque parecen ſin medida, ſon tan limitadas, que en un ſolo puño las eſtrecha el ſer Divino. La dilatada playa de los Cielos, la mide con un ſolo palmo, y ſolo con tres dedos mantiene la maquina de la tierra. *Menſus eſt puxilo aquas, & Cœlos palmo ponderavit, qui appendit tribus digitis molem terræ.* Solo eſte venerabiliſsimo Sacramento no entra en las lineas de limitado, porque ſiendo el miſmo Dios, el que eſtà oculto, debaxo de la cortina blanca de aquellos accidentes Euchariſticos; ſiendo Immenſo, no ſe puede medir ſu grandeza, y lo nuevo de eſte Sacramento es, no tener medida.

Iſaiæ 4. ℣. 12.

68 En las palabras, con que Chriſto conſagrò ſu precioſiſſima Sangre, hallo evidente la prueba. Tomò el Caliz en ſus reales manos, y dixo: *Hic eſt calix ſanguinis mei, novi, & æterni teſtamenti.* Eſte es el caliz de mi ſangre de el nuevo, y eterno Teſtamento. Noten los diſcretos aquellas palabras *Novi, & æterni teſtamenti.* A lo nuevo, añadiò lo eterno; porque ſi la eternidad no tiene medida, ſiendo el Sacramento nuevo, es un Sacramento ſin medida.

Math. 26. ℣ 28.

69 Adelantèmos mas el penſamiento. Con grave diſtincion conſagrò Chriſto ſu Cuerpo, y ſu Sangre. Conſagrando el cuerpo, dixo que havia de ſer entregado por el amor, que tenia à ſus Apoſtoles. *Hoc eſt corpus meum, quod pro vobis tradetur.* Quando conſagrò ſu ſangre, dixo: que havia de derramarla por ellos, y por otros muchos. *Hic eſt calix ſanguinis mei, novi, & æterni teſtamenti, qui pro vobis, & pro multis effundetur.* Pues como el cuerpo ha de ſer entregado ſolo por los Apoſtoles, y la ſangre la ha de derramar por ellos, y por muchos? Quando Chriſto conſagrò ſu Cuerpo, no intitulò al Sacramento, nuevo: quando conſagrò ſu Sangre, llamòle nuevo: *Novi & æterni teſtamenti*, y entonces di-

xo,

xo, que ſe havia de vèrter aquella ſangre por ellos, y por muchos; y como eſtos muchos pueden ſer infinitos, eſtendiendoſe à todos el Sacramento, diò à entender la ſin medida de el Sacramento.

Communit. Scotiſte. 70 Con una queſtion Philoſophica me darè à entender. Diſputan los Philoſophos, ſi ſe puede dar un infinito *ſinchategorematico* en la multitud? Diceſe, que sì, y es la razon: No repugna, que en la humana naturaleza haya mil individuos, dice mi Subtil Maeſtro: luego ni dos mil: Luego ni dos millones: Luego ni quatrocientos millares de millones, porque los ha havido. Luego ni infinitos *ſinchategorematice*. Aora al intento: Quando Chriſto conſagrò ſu precioſiſsima ſangre, dixo; que ſe havia de derramar, por los Apoſtoles, y por muchos: *Pro vobis, & pro multis effundetur*, aquellos muchos pueden ſer infinitos, luego ſi à eſtos ſe los da el Sacramento, ſin medida le inſtituyò Chriſto.

Juſto Lip. in Pob. 71 De Timagnes cuenta Juſto Lipſio, que ſentìa mucho las ruìnas de las fabricas de Roma; por que ſabìa, que ſi ſus grandes edificios daban en tierra, era el Emperador Auguſto tan poderoſo, que de aquellas deſtrucciones levantarìa mayores obras. Por virtud de las palabras, que Chriſto dixo, dexa de ſer la ſubſtancia de pan, y vino, paſſando à ſer Cuerpo, y Sangre de Chriſto. Obras eran de la Divina Omnipotencia, pero tenian ſu limitacion; y por aquel dexar de ſer, paſſan à otro mejor ſer, pues llegan à gozar un ſer infinito.

72 Tan ſin medida obrò nueſtro Dios en eſte Sacramento, que ſiendo èl miſmo, el que eſtà en aquella conſagrada Hoſtia, que el que redimiò al linage humano, hay grave diſparidad, de la preſencia Real, que tenìa en el mundo, à la que tiene en el Sacramento. Quando viviò en el mundo, tenìa una preſencia Real, y circunſcriptiva, ocupando ſolo el lugar donde reſidia. En el Sacramento, tiene una preſencia Real, y difinitiva; eſtando todo en toda la Hoſtia, y todo en la menor particula. Medir la eſtatura, que tuvo Chriſto en el mundo, fue muy facil; medir la que tiene en el Sacramento, es impoſsible. Dios, en quanto Dios, no tiene termino, y ſi no puede haver coſa alguna, que le iguale, yo digo: que mayor parece Dios en quanto Sacramentado, que Dios en quanto Dios es en sì miſmo.

73 Transfiguròſe nueſtro dulce, y enamorado Dueño, en la cima de el Tabor, y engolfado Pedro en tanta gloria, pide formar tres tronos para gozarla. *Domine, ſi vis, faciamus hic tria tabernacula, Tibi unum, Moyſi unum, & Æliæ unum.* Corriò Dios las cortinas de la Humanidad, y interponiendoſe una blanca nube, horrorizado Pedro, y ſus Condiſcipulos, cayeron en tierra aſſombrados. *Nubes lucida obumbravit eos: & ceciderunt in facies ſuas.* Què novedad fuè eſta? Tanto aliento en Pedro, para gozar de aquella gloria, y ſe paſma, y aſſombra con ſus Concolegas, quando la nube ſe interpone? Sí, dice Juan Luſitano. Aquella nube es figura de los accidentes Euchariſticos, debaxo de quienes ſe oculta la Perſona de Chriſto en el Sacramento. *Symbolum Euchariſtiæ.* Y ſon tales las grandezas de Dios Sacramentado, que teniendo los Apoſtoles aliento para gozar el Sèr Divino; al verle Sacramentado, les ocupa el paſmo, y aſſombro; porque parece mayor, que el Sèr Divino, quando eſte ſe oculta en el Sacramento.

Math. 17.

Silveira hic.

74 Buelvo al texto: Formòſe la nube; y al ocultarſe Chriſto en ella, el Padre le aclamò por Hijo ſuyo. *Nubes lucida obumbravit eos. Et ecce vox de nube, dicens: Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Al oir eſto, dieron en tierra, llenos de paſmo, y aſſombro. *Et audientes Diſcipuli ceciderunt in facies ſuas, & timuerunt valde.* Los Apoſtoles no tenian à Chriſto por Hijo de el

Eter-

Eterno Padre? Si, que aſsi lo havia conſeſſado Pedro, en nombre de el Colegio Apoſtolico. *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* Pues ſi Pedro le tiene confeſſado por tal, y Juan, y Jacobo lo tienen creido, por què al manifeſtar el Padre à Chriſto por hijo ſuyo, pierden el aliento? Yo creo, que no les faltò el valor por lo que el Padre dixo, ſino por la ocaſion en que lo dixo. Pareciòle à Pedro, que no havia en Chriſto mas que ver, que verle transfigurado. A ſu trasfiguracion, ſe ſiguiò la interpoſicion de la nube, figura de el Sacramento; y al oìr, que eſtando oculto, y diſsimulado, el Padre le confieſſa por Hijo ſuyo: al ver un Sèr Immenſo oculto, y abreviado, le pareciò à Pedro, y ſus Compañeros, que era mas grandeza en Dios, que manifeſtarſe glorioſo.

Math. 16. ℣. 16.

75 El Evangeliſta San Lucas, haciendo relacion de eſte ſuceſſo, de Chriſto transfigurado, me dà luz para adelantar el penſamiento. En aquella nube que ocultò à Chriſto, de la viſta de los Apoſtoles, dice, que entraron los Apoſtoles. *Intrantibus illis in nubem.* Luego en la nube eſtaba el Padre. *Vox facta eſt de nube dicens: Hic eſt Filius meus dilectus.* Eſtaba el Hijo, y ſe hallaron los Apoſtoles; y al ver que por los accidentes de una nube, ſe ven unìdos Dios, y los hombres, que es lo miſmo que ſucede en el Sacramento, donde ſolo vemos accidentes, y por medio de ellos nos unìmos à Chriſto; aquì fue, donde les faltò el aliento, quando para verle transfigurado, tuvieron valor, y animo; por que mas parece Dios Sacramentado, que lo que es en sì miſmo.

Luc. 9. ℣. 34.

76 Buelvo al texto. Es cierto, que la nube ocultò à Chriſto de los ojos de los Apoſtoles, y quien ſe le manifeſtò, fue la voz de el Padre. Ignoraban los Diſcipulos, donde eſtaba ſu Maeſtro; y al ver, que por virtud de las palabras, ſe les dà à conocer ſu Real preſencia, aquì fue el deſmayo, y aſſombro; porque es motivo para ello, ſaber, què un Dios infinitamente Immenſo, eſtando ſu Sèr oculto, à la virtud de las palabras, ſe haga ſu Sèr manifieſto.

77 Aſsi lo venera la Fè en la exiſtencia Real de el Cuerpo de Chriſto en el Sacramento; porque oculto con los accidentes, luego que el Sacerdote dice, que allì eſtà el Cuerpo de Chriſto: *Ecce Agnus Dei: ecce, qui tollit peccata mundi*, luego le adoramos, y con la luz de la Fè veneramos ſu Real preſencia con cultos. Yo no sè, ſeñores, què ſe tiene eſſe Dios Sacramentado. Como Catholicos creemos, que Dios en quanto Dios, eſtà en todas partes: Dios Sacramentado, ſolo donde eſtà; y ſiendo el miſmo en quanto Dios, el que eſtà en el Sacramento, que el que eſtà en todo lo criado; al verle Sacramentado, le damos mas culto, nos ocaſiona mas devocion, y nos cauſa mas reſpeto. Què es eſto? Yo no lo sè, y ſolo digo: que la ſin medida, es la ſingular novedad, que tiene la Mageſtad de Chriſto en aquèl ſoberano Sacramento. *Qui manducat hunc Panem vivet in æternum.*

PUNTO SEGUNDO.

78 LA ſegunda novedad, que tiene eſte Sacramento, es carecer de numero. Todo quanto tiene ſer, tiene numero determinado. Las Aves de el ayre, los peces de el mar, las Eſtrellas de el Cielo, y las arenas de la tierra. Haſta el Sèr Divino ſe incluye debaxo de numero. Confeſſamos, que hay un Dios en Eſſencia, y Trino en Perſonas. En ſer Uno, y Trino, eſtà Dios comprehendido en numero, ſiendo incomprehenſible en todo. Solo Sacramentado no tiene numero, y el ſin numero, es la grandeza eſpecial de eſte Sacramento.

79 El Angel de las Eſcuelas Santo Thomàs me dà motivo para diſcurrir. Hablando de eſte Sacramento, dice: que los malos, y los buenos reciben eſte Sacramento: *Sumunt boni, ſumunt mali.* Decìa

Sequent. in Feſt. Corp. Chriſt.

cìa yo, que ſiendo el Sacramento tan bueno, ſolo le havian de recibir los buenos. Pues por què ſin diferencia, en materia de recibirle, han de ſer iguales los buenos y los malos? Los buenos, dixo Chriſto, que tenian numero determinado, ò que ſe incluyen debaxo de numero: *Ego ſcio quos elegerim.* Los malos, no tienen numero, porque ſon infinitos: *Stultorum infinitus eſt numerus.* Pues dèſe el Sacramento, no ſolo à los buenos, que ſe incluyen debaxo de numero, ſino à los malos, que no le tienen; porque ſe ſepa, que el Sacramento de el Altar, es un Sacramento ſin numero.

Joan. 13. ℣. 18.

Eccleſiaſt. 1. ℣. 15.

80 Tengo notado la forma, y figura de aquella Hoſtia, y en mudo ſilencio, eſta diciendo: que es ſin numero la grandeza de aquel Sacramento. Los numeros, ò ſe publican por letra, ò por numero, v. g. el numero de mil, ò ſe expreſſa por letra, ò por numero. Si le queremos declarar por letra, hemos de poner una M, una I. y L. Si queremos expreſſarle por numeros, hemos de formar un 1., y tres ooo. Pero la forma, que tiene aquella Hoſtia, da à entender, que ni por numero, ni por letra, ſe pueden expreſſar las glorias de el Sacramento. En quanto numero aquella Hoſtia, es un cero; y el cero ſolo, no es numero; y eſtando ſola aquella Hoſtia, ella dice, que no tienen numero las grandezas, que ſe ocultan en el Sacramento. En quanto letra, es una o formada. La o es un circulo, que no ſe vè en èl principio, medio, ni fin. Lo que carece de principio, medio, y fin, no ſe puede numerar; luego las grandezas de el Sacramento, ni por letra, ni por numero ſe pueden decir. Luego es un Sacramento ſin numero.

81 Difiniendo Dios la grandeza de ſu Sèr, dixo; que era Principio, y Fin de todas las coſas. *Ego ſum Alpha, & Omega, principium, & finis*, y aſsi en Dios ſe pueden numerar dos coſas, que ſon; ſer origen de todo lo criado, y ultimo fin, donde tiene todo, ſu termino. Sacramentòſe eſte Dios, y tanto ocultò ſu Sèr, que coſa alguna de ſu grandeza puede ſer de los hombres numerada; y como eſtà ſin numero en el Sacramento, ſin numero quiere ſer reſpetado, y atendido.

Apocalyp. 1. ℣. 8.

82 Celebròſe en tiempo de Salomon una feſtividad, en honra de el Arca de el Teſtamento. Aſsiſtiò ſu Real Perſona, y la Grandeza de la Monarquìa, y advierte el texto, que fueron tantas las victimas, y holocauſtos, que no tuvieron numero. *Rex autem Salomon, & univerſus Cœtus Iſrael, & omnes, qui congregati fuerant ante Arcam, immolabant Arietes, & Bobes, abſque ullo numero.* Admirome, que ſiendo Salomon un hombre tan ſabio, y entendido, no llegaſſe à comprehender el numero de las victimas. No lo eſtrañen; que en el Arca eſtaba el Maná, figura de el Sacramento; y como eſte es un Sacramento ſin numero, ſin numero han de ſer los cultos de el Sacramento.

2. Paralip. 5. ℣. 6.

83 Y ſi no, decidme por vida vueſtra: Quien podrà numerar las fieſtas, que ſe hacen al Sacramento en todo el Orbe Chriſtiano? Quien podrà decir, què luces le feſtejan; què Altares le contagran; con què Proceſsiones, y feſtejos le honran; y què haciendas ſe conſumen en celebrarle? Aun no es lo mas eſto. Pero quien podrà reducir à numero, los afectos tiernos, y devotos, con que las almas le veneran, y le aman? Avrà alguno, que pueda reducir à numero determinado todos eſtos cultos feſtivos, tiernos, y devotos? No es poſsible reducirlo al guariſmo, ſiendo cultos de el Sacramento: porque èl, y todo quanto ſe reduce à èl, eſtà fuera de numero. Franqueò el Sèr Divino ſu Omnipotencia, quando ſe conſagrò en la Hoſtia; y como aquì no tienen numero, quiſo, que haſta los fieles, que le reciben, no ſe incluyan en numero.

84 *Homo quidam fecit cœnam mag-* Luc. 14. ℣. 16

magnam, & vocavit multos. Cierto hombre, dice San Lucas, diſpuſo una Cena, y convidò à muchos. Supongo con San Gregorio Magno, y los demàs Santos Padres de la Igleſia, que Chriſto fue el hombre, que diſpuſo la Cena. Que la Cena fue el Sacramento, y los convidados los Fieles. El ſingular reparo, que yo hago, eſtà en el contexto de la parabola. No ſe intitula Chriſto, por ſu proprio nombre, ſino con el titulo de cierto hombre. *Homo quidam.* De los convidados, no dice quantos eran; ſino que eran muchos. *Vocavit multos.* Què confuſion es eſta? Myſterioſa; y para darme à entender me explico de eſta manera.

85 Quando decìmos, que un hombre hizo una muerte, no diciendo, què hombre fue, no ſabemos de tal hombre. Quando decìmos, que en una batalla murieron muchos hombres, no diciendo los que fueron, no ſabemos quantos murieron; y aſsi, ni el hombre que hizo la muerte, ni los que murieron en la Batalla, entran en numero; porque como ſon innominados, no pueden contarſe, ni entrar en numero.

86 Aora à mi intento: Quando la Mageſtad de Chriſto inſtituyò el Sacramento, ò hablò en la parabola, de ſu cuerpo Sacramentado, ſe intitula *Homo quidam*, cierto hombre, ò cierto *Quidam.* Quando quiere declaràr, à quienes diò el Sacramento, dice; que fueron muchos: *Vocavit multos.* Luego ni Chriſto dice quien es, ni expreſſa los convidados. Luego ni el Author del Sacramento, que eſtà en el miſmo Sacramento es conocido, ni noſotros que recibìmos al Sacramento. Luego, aſsì como el Sacramento es un Sacramento ſin numero, aſsi ſon ſin numero todos los que recibimos al Sacramento.

87 Hablando la Mageſtad Divina de la fundacion de ſu Igleſia, dice: que la ha de fabricar en ſaphiros. *Fundabo te in ſaphiris.* El docto Cornelio Alapide ſiente, que eſta voz Saphiro tiene origen de la voz Hebrea *Sepher*, que es lo miſmo, que numero. *Saphirus vocatur à ſepher, id eſt à numero.* Y decir Dios, que ſobre ſaphiros havia de fundar ſu Igleſia, fue dar à entender, que en numeros havia de reſplandecer ſu mayor gloria. La eſſencia de la Igleſia conſiſte, en confeſſar un Dios, una Fè, y un Baptiſmo. *Unus Deus, una Fides, unum Baptiſma.* Tres Perſonas la goviernan: Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo. Quatro Evangeliſtas la adornaron, y enriquecieron con ſus plumas ſagradas. Siete Sacramentos ſon las fuentes, que la fecundan de copioſos raudales de gracia. Doce Apoſtoles eſtendieron ſu fama por el mundo, con los clarìnes de ſu predicacion Evangelica. Setenta y dos Diſcipulos, imagen de las ſetenta y dos naciones de el mundo, fueron, los que acreditaron con ſus exemplos, los prodigios de ſu Maeſtro, y fundador, Chriſto Redemptor nueſtro. Ya veis como la Igleſia eſtà toda fundada en numeros, y ſiendo la obra mayor de eſta myſtica Fabrica la Mageſtad de Chriſto en el Sacramento, no entra eſte debaxo de numero; porque el ſin numero de ſus grandezas, es quien le acredìta de la mayor obra, entre todas las que curſan la Univerſidad de ſu Divina Omnipotencia.

88 Es aquel Sacramento, efecto de la Sabiduria Eterna: *Sapientia ædificavit ſibi domum, miſcuit vinum, & poſuit menſam*; y como la Eterna Sabiduria no tiene numero: *Sapientiæ ejus non eſt numerus*; era razon, que aquel Sacramento, no ſe incluyeſſe en numero; para que el ſin numero fueſſe ſu mayor lauro. Por eſto dixo Chriſto, que aquel Sacramento es pan: *Hic eſt panis.* No dixo ſi era uno, ò muchos; porque ſi lo expreſsàra aſsi, ſe incluyera dentro de numero. Solo indeterminadamente le llama Pan, porque no tienen termino las grandezas de el Sacramento:

Hic eſt panis.

A lap. in Exod. 24.

Ad Epheſ. 4. ℣. 5.

Lucæ 6. ℣. 13

Lucæ 10. ℣. 1

In Offic. Corpor. Chriſt.

Iſaiæ 54. ℣. 11.

PUN-

PUNTO TERCERO.

89 LA tercera novedad, y grandeza de eſte Sacramento Auguſto, es, haverle inſtituìdo la Mageſtad de Chriſto, ſin peſo. Todas las coſas de eſta vida tienen ſu carga, y ſon ponderables, y ſolo eſte Sacramento no tiene carga alguna. La razon, por que no la tiene, la dirè aora. Quando inſtituyò Chriſto eſte Venerabiliſsimo Sacramento, fue el dia antes de morir: *In qua nocte tradebatur, accepit panem, & gratias agens fregit, & dixit: Accipite, & manducate: Hoc eſt Corpus meum.* Luego fue como un legado, que nos hizo en ſu teſtamento: *Novi, & æterni teſtamenti.* Pero eſte legado, ò manda, fue ſin carga alguna, y como tal, no convenìa, que en el Sacramento, en quanto manda, ò legado, tuvieſſe para noſotros alguna carga.

Ad Cor. 1. cap. 11. ℣. 23. & 24.

90 El Evangeliſta S. Juan, que fue Secretario de el Teſtamento, que Chriſto hizo, me dà luz para formar el penſamiento. Dice, que haviendo Chriſto tomado el pan, diò gracias, y luego lo repartiò entre los Commenſales: *Cum gratias egiſſet, diſtribuit diſcumbentibus.* Dixera yo, que las gracias las debìan dàr, los que reciben los beneficios. Luego ſi los Apoſtoles fueron, los que recibieron al Sacramento, à ellos, y no à Chriſto les tocaba agradecer, y dàr gracias por tal beneficio. Pues como Chriſto es, quien hace el favor, y dà gracias? A quienes tocaba dàr las gracias era a los Apoſtoles, pero Chriſto es, quien hace el beneficio, y dà el agradecimiento; porque ſiendo lo que dà, ſu Cuerpo Sacramentado, ſiendo eſta dadiva gratuita, guſta coſtear las gracias, porque la hizo ſin carga, ni coſta alguna.

Joan. 6. ℣. 11.

Math. 26. ℣. 26.

Marc. 14. ℣. 22.

Lucæ 22. ℣. 17.

91 Mas alma incluye el texto. Deſpues de hacer el favor, ſe ſigue el agradecimiento; y Chriſto diò el agradecimiento, antes de hacer el favor: *Cum gratias egiſſet, diſtribuit diſcumbentibus:* Porquè ſi atèntos los Diſcipulos, ſe havìan de moſtrar agradecidos, ſupieſſen, que eſta correſpondencia yà eſtaba cumplida, de parte de el miſmo, que les havìa hecho la gracia. El agradecimiento debe ſer correlativo al beneficio; porque es razon ſeamos tan agradecidos, como ſomos de Dios, y de quienes nos hacen bien, atendidos, y mirados. El beneficio, que nos hizo Dios en el Sacramento, fue infinito. Luego debìa ſer infinito el agradecimiento; y como eſtas gracias infinitas no caben en las criaturas; Chriſto fue, quien hizo el obſequio, y quien ſatisfizo agradecido; porque no podìa caber en ſu real, y generoſo pecho, hacernos un beneficio, y dexarnos con la carga, de no poder jamàs ſatisfacerla.

1. Corinth. 11. ℣. 24.

92 En eſto ſe deben de fundar algunos, que deſpues de haver comulgado, no ſe detienen algun tiempo, en el hacimiento de gracias; ſino que apenas ſe levantan de la Meſa Divina, quande les tiran luego las dependencias de ſu caſa, y conveniencias de ſu perſona. Detengamonos, Señores, à ſer à Dios agradecidos, que nos dà en un ſolo bocado, todo el bien que encierran los Cielos; y no es razon, bolver tan preſto las eſpaldas, à quien tan vizarro nos mueſtra ſus mayores finezas. Siempre quedarèmos cortos en el agradecimiento, por ſer el beneficio infinito; pero à lo menos, reconozcamonos obligados, yà que no podamos correſponder agradecidos. No es poſsible en los limites de nueſtra flaqueza, ſatisfacer à deuda tan crecida; y por eſto nos exonera Chriſto de tanta carga. Ponenos à ſu Meſa, y ſolo deſea, que cada uno ſe ſatisfaga, ſin cobrar la juſta recompenſa de tan ſagrada comida.

93 En metaphora de Rey pone San Matheo à la Mageſtad de Chriſto en ſu Evangelio. Dice, que hizo un convite, y eſtando ſentados los convidados, entrò à ver como comian. *Intravit autem Rex,* Math. 22. ℣. 11.

Rex, ut videret discumbentes. Quien no juzgàra, que entrarìa à ver, si pagaban la comida, haviendo sido tan esplendida, y en todo tan cumplida! Esso no, que solo cabe essa ruindad en un Mesonero, ò Ventero, que estando solo à sus interesses, dando gato por liebre, siempre hacen pagar doblado de lo que se come. La mesa que puso, fue la de el Sacramento. Entrò à ver los convidados como comian; porque su Real Persona solo gusta, que cada uno remedie su miseria, sin mas interes, que nuestra utilidad propria.

94 Aquì viene, como nacida, la virtud innata de aquella piedra de Alexandro. Puesta en una balanza, y en oposicion suya quanto peso cabìa en otra, todo pesaba menos que ella, solo quando ponian tierra, no pesaba cosa alguna. Pesa aquel Divino Sacramento, mas que quanto hai criado: solo para el hombre no tiene peso alguno; porque siendo tierra, *Pulvis es*, no tiene carga alguna; porque es tan noble aquella Magestad Divina, que no le impone alguna carga; y à toda costa se empeña, en que de parte de el hombre, que le recibe, nada le cueste.

Plutarc. in vita Alexand.

95 Para respirar el ultimo vital aliento se hallaba el Patriarcha Isaac, y haviendole robado Jacob el cariño, le expresò, consignandole este mayorazgo. *In pinguedine terræ, & in rore Cœli det tibi Deus abundantiam frumenti, & vini.* Hijo Jacob, Dios te dè abundancia de pan, y vino. Supongo, que este pan, y vino, fueron figura de el Sacramento, y passo à notar un sucesso singular. Apenas Isaac hizo esta promessa, quando Dios echò la bendicion à Jacob, antes de recibir este favor: *Benedixit Dominus.* Para què Dios se ocupa en echar la bendicion? No fue Jacob el favorecido? Luego à èl le tocaba el bendecir lo que Dios le havia dado. No por cierto; que siendo aquel mayorazgo el Sacramento, aun la costa de la bendicion no tuvo, sino que Dios costeò todo este cargo.

Gen. 27. ℣. 28.

96 Asi lo executò Christo la noche que instituyò el Sacramento. Tomò el pan, y vino en sus santas, y venerables manos. Bendixolo, y luego lo repartiò. *Accipiens panem in sanctas, ac venerabiles manus suas, & elevatis oculis in Cœlum, ad te Deum Patrem suum Omnipotentem tibi gratias agens; benedixit, fregit, deditque discipulis suis.* Asi lo practica la Iglesia. Reparte el Sacerdote el Cuerpo de Christo à los Fieles; y despues de haverlos comulgado, los bendice; porque haciendo el Sacerdote las veces de Christo, à los que llegan à aquella sagrada Mesa, ni aun echar la bendicion quiere que tengan de carga; porque una de las grandezas de el Sacramento es, que no tenga peso alguno. Por esto dixo nuestro dulce Dueño, que el que le comulga, vive su vida. *Qui manducat me, & ipse vivet propter me.*

Canon Miss.

97 Divino Fenix, abrasado en la hoguera de tì mismo; hasta aquì pudo llegar mi tardo vuelo, porque no son las Aves nocturnas, como son mis potencias, para examinar Divinas Luminarias. De las cosas criadas, dice mi amado Patron San Pablo, venìmos en conocimiento de las Celestiales: *Invisibilia Dei, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*: Y de lo criado, he llegado à tomar motivo para elogiar las grandezas de tu Cuerpo Sacramentado. Tan acertado anduviste en la mysteriosa fabrica de el mundo, que diste à todos sus individuos el ser que tienen, con medida, numero, y peso. Solo à esse Sacramento, que instituiste para la fabrica de tu Santa Iglesia, le excluiste de numero, peso, y medida, por ser la mayor obra de tu Omnipotencia. Alabente las criaturas todas, por tu Divino poder: Por tu eterna sabiduria: Por tu Essencia, y por tu gracia, segura prenda de la Gloria.

Ad Rom. 1. ℣. 20.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON III.

DE EL

SACRAMENTO.

PREDICADO EN PEÑARANDA.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SALUTACION.

98 SI el ſuponer temores es empleo de animos cobardes, confeſſarlos con cauſa, ſerà vizarrìa; porque conocer lo ſoberano, es propenſion de un animo generoſo. Obſtentòſe la Mageſtad de Chriſto, en la inſtitucion de aquèl Soberano Sacramento, con tanto eſfuerzo, que hizo alarde de lo poderoſo; *Fecit potentiam in brachio ſuo*; luego confeſſarſe el hombre rendido à tanto poder ſoberano, es hacer la ſalva à tan Auguſto Sacramento. *Quod non capis, quod non vides, animoſa firmat fides, præter rerum ordinem.*

Luc. 1. ℣. 51.

Sequent. Corp. Chriſt.

99 Aora entiendo por què el murcielago, ave nocturna, carece de ojos. Dice Plinio, que toda la ſubſtancia, que havia de ocurrir a los ojos, ſe parte à las alas. Quiere eſta veſtezuela mas volar, que vèr, ò por mejor decir, dexa de vèr por volar; porque los que quieren volar mucho, de neceſsidad han de ver poco. Es el murcielago un monſtruo. En volar parece ave; careciendo de plumas, parece animal; y con razon ſe transforma en un monſtruo, el animal que quiere volar mucho.

Plin. de natural. Hiſtor.

100 Participa el hombre de dos naturalezas: Una ſe llama animal, y otra racional. Con la animalidad ſentimos, con la racionalidad nos elevamos: Luego ſi el hombre, con las alas de el diſcurſo, ſe quiſiera remontar, para llegar à entender las grandezas de aquèl Sacramento, fuera monſtruoſidad executarlo. No pretendo, Dios Soberano, eſte dia remontarme, para examinar vueſtras grandezas; ſubo à eſte elevado pueſto, ſolo para venerarlas; porque aunque las Aguilas cenicientas ſon las mas generoſas, en apurar al Sol ſus bellezas; ſiendo Vos en eſſe Sacramento Sol, como dixo el Chryſoſtomo, y yo, por el Habito Franciſcano que viſto, aunque indigno, Aguila cenicienta, que llamò un Doctor à los hijos de mi Patriarca, no me atrevo, no, à abrir los ojos de la razon, para examinar tanta Divina luz. Con eſta rendida proteſta, paſſo, Señor, à ponderar, como pueda, las gran-

March. Hort. Paſt.

dezas de eſſa Hoſtia conſagrada.

101 Tomò tan à ſu cuidado nueſtro Dios elevar à eſſe Sacramento, que aun los accidentes, quiſo que fueſſen aſſombros. De dos Cenaculos hacen memoria las letras ſagradas: Uno, que ſe previno para Eliſeo; otro para la Mageſtad de Chriſto. De el de Eliſeo ſe dice, que era pequeño; *Cœnaculum parvum.* De el de Chriſto ſe dice, que era grande, y capaz. *Cœnaculum grande ſtratum*: Porque ſi baſta para un Eliſeo, un Cenaculo pequeño, para un Chriſto, es neceſſario un Cenaculo capaz, y mageſtuoſo.

4. Regum 4. ℣. 10.

Marc. 14. ℣. 15.

102 En un Cenaculo pequeño no puede haver lugar, para una meſa grande. En un Cenaculo capaz, y grande puede tener lugar; y como Chriſto havia de hacer un tan eſplendido convite, era forzoſo, que el Cenaculo fueſſe grande, y que la meſa lo fueſſe, para que los convidados, con conveniencia pudieſſen ſentarſe. Reparo, en que el Cenaculo de Chriſto, no ſolo fue grande, ſino que eſtaba muy adornado. *Cœnaculum grande ſtratum.* Porque haviendo de eſtar patente en el Sacramento; para ſus cultos, ſolicita la Mageſtad de Chriſto, no ſolo lo magnifico, y ſumptuoſo, ſino que quiere tambien el adorno, y aſſeo.

103 Aora ſe pueden aſſegurar, los que hacen empeño de gaſtar con liberalidad, en los Cultos de el Sacramento, feſtejandole con grande aparato, y Culto; porque ſiendo fieſtas tan lucidas, no ſe debe reparar en gaſtos, aunque ſe conſuman los caudales en tan Reales fieſtas.

104 Para celebrar eſta inſtitucion milagroſa, dixo Chriſto à dos de ſus Diſcipulos: Id à la Ciudad, y vereis à un hombre entrar en una caſa con un cantaro de agua. Seguidle, y donde entrare, decidle al Dueño, que digo yo, que diſponga lo neceſſario para celebrar la Paſqua de el Cordero. Sucediò todo, como lo predixo Chriſto. Al punto les hizo à los Diſcipulos dueños de la caſa. *Invenerunt ſicut dixerat, & paraverunt Paſcha.* Aſſombra la rendida obediencia, pero mas admira, que hicieſſe donacion de la caſa; por que haviendoſe de celebrar en ella las glorias de el Sacramento, no ſe eſcuſa, como comunmente ſe dice, el echàr la caſa por la ventana, quedandoſe en la calle, porque el Sacramento ſe venere.

Marci 14. ℣. 16.

105 Quierome hacer cargo de las circunſtancias, que me han dicho, ocurren en feſtividad tan glorioſa, para que deſembarazado el tiempo, le ocupe en las glorias de Chriſto Sacramentado. En mentales exceſſos ſe arrebatò San Juan en la Isla de Pathmos, y dice; que al eco de un ſonòro clarìn, que tocò un Angel, ſe vieron los Cielos abiertos. *Angelus tuba cecinit ::: & apertum eſt templum Dei in Cœlo.* Què Angel fue eſte? La Igleſia dice, que fue San Miguèl. *Archangelus Michael tuba cecinit*, en cuya caſa ſe celebran las glorias de el Sacramento; y como los antiguos pintaron à la Fama con una trompèta, ſiendo Miguèl Patron de eſta Villa, puede decirſe: que en fieſtas de Sacramento, tiene la fama la Villa de Peñaranda. A los ecos de el clarìn, digo, que ſe vieron los Cielos abiertos, y ſe deſcubriò el Arca de el Teſtamento: *Apertum eſt Cœlum, & viſa eſt Arca Teſtamenti*, y noſotros veneramos en eſſe Trono, y rico Altar, que parece un Cielo, à nueſtro Dios Sacramentado, figurado en el Manà, que eſtaba en el Arca oculto.

Apocal. 11. ℣. 15. & 19.

106 Al deſcubrirſe el Arca, ſe oyeron voces, ſe vieron fuegos, y reſonaron truenos: *Facta ſunt fulgura, & voces, & terremotus.* Què eſtruendo tan ruidoſo es eſte, en fieſtas del Sacramento? Oigan à la Lyra Seraphica, que tambien puede entrar en la fieſta. *Fulgura, id eſt luminaria magna.* Y eſtos dias hemos viſto diverſidad de fuegos, que deſmintiendo las ſombras obſcuras de la noche, eſparcidos por eſſa vaga region de

Lyra hic.

el

el ayre, como pregoneros de las glorias de el Sacramento, ſe encaminaban al Cielo, à dàr noticia, de lo que ſe venera, y celebra al Sacramento en el mundo. *Tonitrua*, proſigue mi Lyra, *prædicationes divinæ*, y alabanzas divinas ſon las de los tres Predicadores, que empeñados en ſagrados elogios, ſolo al Sacramento tenemos por objeto. *Voces*, *id eſt divinæ laudis*, y toda eſta Octava, ſolo alabanzas divinas ſe oyen en eſta Igleſia. *Terremotus*, ſe oyeron al deſcubrirſe el Arca en el Cielo, y aquì el Author citado: *Id eſt moti ſunt ad devotionem.* Y tal ſe vè Peñaranda en eſta Octava, que toda ella eſtà movida; pues no ſe oyen mas que eſtruendos de tambores, regocijos de muchas danzas, y otras mil invenciones, con que ſus vecinos, caſi fuera de sì, todos viven empeñados, à qual mas ſe adelanta en feſtejar à ſu Dios Sacramentado en aquella Hoſtia ſagrada. Tres fueron los que coſtearon en el Cielo las fieſtas de el Sacramento. Voces, rayos, y terremotos. *Voces*, *fulgura*, *& terremotus*; y los miſmos ſon los que le celebran en Peñaranda; porque de los tres Mayordomos, corren las voces, que ſon unos rayos, que no hay coſa que no hayan movido, para ſalir lucidos en las fieſtas de el Sacramento. Falta algo, à lo que me han encargado? No; pero à mi me falta un todo, que es la gracia, para el acierto. Ayudenme à conſeguirla de la mejor Madre, que han conocido Cielos, y tierra, ſaludandola con Gabriel.

AVE MARIA.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SERMON.

107 No tener tan mala cara la ignorancia, *Soberano Señor Sacramentado*, una ignorancia havìa de ſer quien rompiera la valla para fundar mi idea. Pero yà que ſea tan mal viſta, la diſsimularè haciendo una pregunta. Decidme Vecinos de Peñaranda: Què os motiva à celebrar los cultos de el Sacramento con tan feſtivo aparato, y regocijo? Què venerais en aquel trono? Es mas que à Dios? Pues ſiendo el miſmo, el que eſtà en el Cielo, como con èl no haceis las expreſsiones, que executais eſtando en el Sacramento? Yo, que tengo el cargo de ſacaros de el empeño, me ſatisfarè à mi miſmo. El miſmo es, y no es el miſmo. Es el miſmo, porque no es otro; no es el miſmo, porque le conſiderais, y èl ſe dà à conocer de otro modo, muy de el guſto, y genio de el Linage Humano. Daſe à querer: Daſe à comer:

y

y daſe à gozar; y como lo enamorado, lo comido, y lo gozado, es de tanto aprecio; por eſſo al Sacramento, por querido, por comido, y por gozado os ha robado el afecto. Eſta ſerà la idea; pero quiero fundarla en el Evangelio. Daſe à querer, pues nos une à sì miſmo: *In me manet.* Daſe à comer: *Qui manducat hunc panem.* Daſe à gozar: *Vivet propter me.* Mi empeño ſerà eſte dia, ponderar la fineza de Dios extremada. La calidad de tan ſagrada comida, y la vizarra galanteria de ſu Perſona; ſiendo el darſe à querer, darſe à comer, y darſe à gozar, los polos en que ſe funda vueſtra vizarria.

PUNTO PRIMERO.

108 LO primero, porque eſſe Sacramento roba los cariños, y es el imàn de los corazones, es por darſe à querer. No ay medio mas proporcionado, para ſer uno querido, que el querer à otro; porque aſsi como el fuego aplicado al combuſtible, le enciende, à eſſe modo, el amor aplicado, y explicado en un ſugeto, le atrae. Con tanto esfuerzo nos ama Chriſto en eſſe Sacramento, que nos une à sì miſmo: *In me manet*, y al verſe el hombre unido al Sèr Divino, por medio de el Sacramento, de aqui reſulta el amor de el hombre à Chriſto Sacramentado: *Ut ameris ama*, que dixo Marcial.

Marcial lib. de Dilectione.

109 Diſputaron los Antiguos, qual era mayor amor; el primero, ò el ultimo? Y reſolvieron, que el ultimo; porque no ſe haze nada con comenzar à amar, ſi haſta la muerte no dura el amor. Amandonos entrò Chriſto en eſte mundo, quando por el amor que nos tuvo, quiſo nacer en las deſcomodidades de un eſtablo. Si dexàra luego de querernos, como amor primitivo, fuera amor moderno; pero preciado de enamorado, quiſo que ſu amor ſe experimentaſſe haſta el ultimo termino. Por eſſo notò San Pablo, que eſte Sacramento de union, le inſtituyò la noche antes, que murieſſe: *In qua nocte tradebatur.* Dandonos à entender la mayor fineza, por medio de aquella Hoſtia.

Antiqui Philoſof.

1. Corinth. cap. 11. ℣. 23.

110 Dos acciones Divinas tengo advertidas, para prueba de ſus mayores finezas. Para que alentaſſe el barro, de que formò Dios al primer hombre, advierte Moyſes, que fue alentandole el miſmo Dios: *Inſpiravit in faciem ejus ſpiraculum vitæ.* Con eſte aliento ſolo llegò à gozar una vida temporal. La vida, que nos dà en el Sacramento, es eterna: *Vivet in æternum.* Luego mayor fineza fue la de el Sacramento, que la que tuvo al hombre en el Campo Damaſceno.

Geneſis 2. ℣. 7.

111 Vamos deſentrañando eſtas dos vidas. Quando el hombre tuvo sèr, y vida mortal, fue, reſpirando un Dios, en quanto Dios: *Inſpiravit in faciem ejus ſpiraculum vitæ.* Quando al hombre ſe le dà la vida eterna, es, quando eſtà para eſpirar Dios, en quanto hombre; y ſon tales ſus finezas ultimas, que mas logramos, quando un Dios, en quanto hombre, eſpira, que quando un Dios, en quanto Dios, alienta.

112 Profundèmos mas el penſamiento. La vida conſiſte en reſpirar. La muerte en eſpirar. Quando Dios reſpirò, dando la vida à Adàn, hizo oſtentacion de ſu vida: *Inſpiravit in faciem ejus ſpiraculum vitæ.* Quando inſtituyò el Sacramento, hizo alarde de ſu muerte: *Hæc quotieſcumque feceritis in mei memoriam facietis. Recolitur memoria paſſionis ejus.* Con ſu muerte, goza el hombre una vida eterna: *Vivet in æternum*, porque es tan grande el amor de Dios hombre, quando acaba la vida, que haze al parecer exceſſos à la de un Dios, en quanto Dios, quando haze oſtentacion de la que goza.

Eccleſia in Can. Miſſæ. Antifon. Corp. Chriſt.

113 Otro reparo me ofrece mi corto diſcurſo. El Sèr de Dios, en quanto Dios, no fue co-

conocido de los hombres, haſta que Adàn tuvo sèr. Con el ſoberano aliento que le animò, para explicar Dios ſu sèr, le diò una vida temporal. En el Sacramento, nos dà una vida eterna: *Vivet in æternum*, pero como? Perdiendo la vida temporal, aunque incruentamente, antes de perder la vida en la Cruz. Luego muerto Chriſto en la repreſentacion, en el Sacramento, hace exceſſos à Dios vivo, ſiendo vida temporal, la que dà Dios al hombre en el Campo Damaſceno, y una vida eterna en el Sacramento.

Valer. Max. lib. 6. cap. 3.

114 Noticia es de Valerio Maximo, que teniendo Pompeyo un criado, à quien eſtimaba mucho, haviendole la Juſticia condenado à muerte, ſe viſtiò la ropa de el Siervo, y muriendo èl, en habito de ſu criado, le libertò de la muerte, ſiendo cauſa de lograr mas larga vida. Por el pecado de Adàn, fuimos ſus deſcendientes condenados à muerte: *Morte morieris.* Pero ſiendo el amor Divino tan grande, viſtiendo nueſtra mortaja, quiſo elegir la muerte en aquella Hoſtia, por darnos en ella la vida eterna.

Geneſ. 2. ℣. 18.

115 Reparo, que elogiando Chriſto al Sacramento, le llama carne: *Caro mea.* No es mas que carne, lo que recibimos en el Sacramento? Si, porque allì nos dà ſu Alma, y la Divinidad, y todo lo que es Dios. Pues como dice, que ſolo es carne? Para darnos à entender, que viſtiendo nueſtra carne, que es el veſtido de el alma, con aquella veſtidura, nos logra una eterna vida. Siendo verdad, que Chriſto tomò nueſtra carne: *Verbum caro factum eſt*, no dice que nos dà nueſtra carne, ſino la ſuya: *Caro mea*, porque tan por ſu cuenta tomò nueſtra vida en aquel Sacramento; que no quiere declarar, que es nueſtra veſtidura aquella, ſino ſuya; para darnos la vida por medio de ſu muerte incruenta; ſiendo ſus finezas ultimas tan ſoberanas, que aſsi como en quanto Dios, es una miſma ſubſtancia con ſu Eterno Padre; aſsi, y en ſu genero, ſe haze una miſma coſa con el hombre, por virtud de aquel Sacramento, quando le recibe.

Joan. 1. ℣. 14

116 *Exivi à Patre, & veni in mundum, & iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Diſcipulos mios, os hago ſaber, que ſalì de el Padre, para venir al mundo, y aora dexo al mundo, y me buelvo à mi Eterno Padre. Dos graviſsimas dudas tienen las palabras de Chriſto. La primera es, que el miſmo Chriſto nos aſſegurò, ſe quedaba en nueſtra compañia, haſta el fin del mundo, en aquel Sacramento: *Et ecce Ego vobiſcum uſque ad conſummationem ſæculi.* Luego aunque Chriſto ſe fue à la compañia de ſu Padre, no nos dexò ſolos en eſte mundo. Pues como dice, que ſe và, y nos dexa? *Relinquo mundum, & vado ad Patrem?*

Joan. 16. ℣. 28.

Math. 28. ℣ 20.

117 La ſegunda duda es de màs peſo. Dice Chriſto, que quando vino al mundo, ſaliò de el Padre: *Exivi à Patre.* Quien de un lugar ſale para otro, dexa el lugar donde ſaliò, para llegar à èl; luego Chriſto dexò la compañia de el Padre, quando vino al mundo? Eſſo no, dice la Igleſia: *Verbum ſupernum prodiens, nec Patris linquens dexteram, ad opus ſuum exiens, venit ad vitæ veſperam.* Vino al mundo, tomando forma humana, pero de el Padre, nunca dexò la compañia, eſtando ſentado à ſu dieſtra. Luego ſi baxando al mundo, no dexò à ſu Eterno Padre, aunque ſe vaya al Padre, no dexa al mundo, quedandoſe en aquel Sacramento.

Hymn. in Feſt. Corpor. Chriſt.

118 Darème à entender con unas palabras de San Aguſtin: *Omnia quæ Patris ſunt Unigenito dedit, præter eſſe Patrem.* Todo lo que es el Padre, es el Hijo, ſalvo, que ni el Hijo es Padre, ni el Padre es Hijo; porque una perſona no es otra, ſino que ſon diſtintas. Y aſsi, Padre, y Hijo ſon una miſma coſa; porque teniendo una naturaleza, ſon la miſma Eſſencia, y por eſſo dixo Chriſ-

D. Auguſt. de Trinit.

to: *Ego, & Pater unum ſumus.* Siendo una miſma coſa, y teniendo una miſma ſubſtancia, aunque el Verbo ſe hizo hombre, y vino al mundo, ſiempre eſtuvo en el ſer de ſu Eterno Padre. Aora para mi intento: Quando el Verbo ſe hizo hombre, tomò nueſtra naturaleza, uniendoſe à ella. Quando le comulgamos noſotros, nos unimos con èl, y èl con noſotros: *In me manet, & ego in eo.* Luego aunque ſe fue al Padre, ſe quedò con noſotros; y aſsi como baxando al mundo, no dexò al Padre, quando ſe và al Padre, no nos dexa à noſotros; ſiendo ſu ultima fineza tan grande; que aſsi como con el Padre es una miſma coſa, aſsi, en ſu genero, por virtud de el Sacramento, ſomos con èl una coſa miſma.

Joan. 10. V. 30.

119 Con una razon, que dirè aora, me entenderàn todos. Supongo, que todos los articulos de Fè ſon unos, y à todos ſe deben dàr el miſmo credito; porque todo lo que incluyen ſon verdades Divinas, y aſsi, en ſubſtancia, los miſmos ſon unos, que otros. Eſto ſupueſto, digo: Que es articulo de Fè, que quando el Verbo ſe hizo hombre, viniendo al mundo, no dexò al Padre: *Verbum ſupernum prodiens, nec Patris linquens dexteram, ad opus ſuum exiens, venit ad vitæ veſperam.* Quando ſe và al Padre, nos aſſegura, que ſe queda con noſotros: *Et ecce ego vobiſcum uſque ad conſumationem ſæculi.* Luego tan de Fé es, que ſe quedò con noſotros, quando ſe fue al Padre; como que ſe quedò en el Padre, quando vino à noſotros. La cauſa de quedarſe con el Padre, quando vino al mundo, fue, porque es una coſa con el Padre: *Ego, & Pater unum ſumus.* Porque ſe quedò con noſotros, quando fue al Padre, es, porque por la virtud de eſte Sacramento, nos unimos con èl, y èl con noſotros: *In me manet, & ego in eo.* Luego por la virtud de eſte Sacramento, logramos ſer una miſma coſa con Chriſto. Luego ſu ultimo amor fue tal, que parece el miſmo, que tiene à ſu Padre Eterno. Luego por haverſe dado à querer tanto en eſte Sacramento, es razon, que con èl hagamos las mayores expreſsiones de nueſtro cariño, quando eſtamos tan obligados de el ſuyo: *In me manet.*

In Feſt. Corp. Chriſt.

PUNTO SEGUNDO.

120 LO ſegundo, porque eſte Sacramento ſe hace querido es, porque ſe nos dà Chriſto en comida: *Qui manducat hunc panem.* No ay coſa mas connatural à nueſtra vida, que el comer, porque ſin eſto no podèmos vivir. Por eſto el Demonio, quando engañò à Eva, para que pudieſſe vivir, la brindò con comer: *Comede*; porque ſon tan unos comer, y vivir, que no podèmos vivir ſin comer. Supo Chriſto, lo que apetecemos la vida, y para que le veneraſſemos en aquella Hoſtia Sagrada, dice que es comida el Sacramento: *Vere eſt cibus*, aſſegurandonos por eſte medio la vida tan eſtimada: *Vivet propter me.*

Geneſ. 3. V. 5

121 Para confirmacion de eſto, notad eſta curioſa noticia. El Docto Serario es de ſentir, que en el Arca de el Teſtamento eſtaba gravada eſta voz Hebrea *Sin.* Ha ſido quebranto de los Sagrados Interpretes, que ſignifica eſta voz. San Ambroſio dice, que ſignifica *Diente.* Yo he viſto à Lorino, que ſiente lo miſmo; y trae eſta voz Hebrea, no ſolo en forma de diente, ſino de dientes. Eſtaba en el Arca el Manà, figura de el Sacramento, y poner los dientes ſobre el Arca gravados, fue decirnos, que el Sacramento le havìa Chriſto de inſtituìr, para alimentarnos. Dixera yo, que ſiendo un Dios, el que eſtà en el Sacramento, le havia Chriſto de inſtituir, para que ſolo fuera adorado, pero no para que fueſſe comido. Es parecer como mio, pero à ſu Autor le pareciò mejor; porque ſiempre tuvo el mejor parecer en todo. Si-

Serar. in Joſue cap 7. part. 2. q. 5.

D. Ambroſ. citat. à Serar.

122 Siglos antes, tenìa preſagiado David eſte alimento Sagrado, en Perſona de Chriſto: *Viduam ejus benedicens benedicam, pauperes ejus ſaturabo panibus.* Echarè mi bendicion à una Viuda, y quedarà à mi cuidado, alimentar à ſus pobres hijos. Què Viuda tan dichoſa es eſta, que toma Dios à ſu cargo bendecirla, y ſuſtentar ſu caſa? La Igleſia Santa, reſponden los Padres, y Expoſitores. Falleciò ſu Eſpoſo Chriſto, y à ſus hijos los dexò para ſuſtento el Sacramento. Pretendiò nueſtro Dueño aſſegurarnos la vida, y por eſſo ſe dà en comida; aſſegurandonos en aquel Sacramento, ſuſtento Divino, no ſolo una vida eterna, ſino que parece, gozamos por medio de èl eternas vidas.

Pſalm. 131. ℣. 16.

123 No ſalgamos de el Evangelio por la prueba: *Miſit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe vivet propter me.* El Padre, que me embiò, vive: *Miſit me vivens Pater.* Yo vivo la vida de el Padre: *Ego vivo propter Patrem*, y el que me come, vive mi vida: *Qui manducat me vivet propter me.* No reparo ſolo, en que Chriſto aſſegure nueſtra vida en aquella Meſa Sagrada, ſino en las vidas, que nos aſſegura. Contemoslas. Recibiendo aquel Sacramento, aſſeguramos una vida eterna: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Vivimos la vida de Chriſto: *Vivet propter me.* Yà ſon dos vidas eternas. Chriſto dice, que vive la vida de el Padre: *Vivo propter Patrem.* Eſta es otra vida eterna. Luego vivimos por virtud de el Sacramento tres vidas eternas, porque el Padre vive: *Vivens Pater.* El Hijo vive por el Padre: *Vivo propter Patrem.* Recibiendo noſotros al Sacramento vivimos la vida de el Hijo: *Qui manducat me vivet propter me.* Luego ſon tres vidas eternas, las que eſtàn embebidas en aquella Meſa Sagrada, y todas eſtas gozamos, alimentandonos de aquel Pan Divino, que inſtituyò Chriſto para nueſtro ſuſtento.

Joan. 6. ℣. 58.

124 Bien sè, que aunque el Padre vive, y el Hijo vive por el Padre, no es diſtinta la vida de los dos, ſino una, porque tienen ſolo una Eſſencia; pero al repetir Chriſto tantas vidas, y todas eternas, parecen, aunque una, diverſas, por la multiplicidad de las perſonas; ò à lo menos, como en la Eſſencia Divina ſe dan tres Perſonas Divinas, diſtintas una de otra, en el Sacramento de el Altar, ſe dà una Trinidad de vidas; y como la Eſſencia de la Trinidad ſagrada, es una Eſſencia, y tres Perſonas, en la Trinidad de el Sacramento, ſe hallan tres Perſonas, y una vida: entrando el hombre à ſer una perſona de eſta Trinidad, por comer de aquella meſa ſoberana.

125 Confieſſa la Fè Catholica, que el Padre Eterno, conociendoſe à sì miſmo, engendra al Hijo. Del Padre, y del Hijo, procede el Eſpiritu Santo, y eſtas tres Perſonas diſtintas, ſolo tienem una Eſſencia, y aſsi, ſiendo diverſas las Perſonas, ſolo ſon un Dios, gozando una miſma vida todas tres. Eſte es el Myſterio de la Santiſsima Trinidad. Veamos aora la Trinidad de el Sacramento. Dice Chriſto, que vive el Padre. *Miſit me vivens Pater.* Dice, que èl vive por el Padre. *Vivo propter Patrem.* Y que el que le come, vive por èl. *Qui manducat me vivet propter me.* Aquì tenemos tres Perſonas diſtintas. El Padre, el Hijo, y el Hombre que come. Eſtas Perſonas ſon diſtintas, porque el Padre, no es el Hijo, ni el Hijo es el Padre. El Hijo no es el hombre, que recibe al Sacramento, ni el Sacramento el hombre que le recibe. Luego las Perſonas ſon diſtintas como las de la Trinidad. Vamos à buſcar la Eſſencia de eſtas tres Perſonas diſtintas. Qual ſerà? La vida que ſe nos comunica en aquèl Pan; porque eſta vida es del Padre. *Vivens Pater.* Es del Hijo. *Vivo propter Patrem.* Es tambien vida del hombre. *Vivet Propter me.* Luego al modo, que en el Myſterio de la Santiſsima Trinidad, hay

Communit. Theolog.

tres

tres Perſonas, y una Eſſencia; aſsi, y en ſu genero, en el Myſterio de la Euchariſtia, ſe hallan tres Perſonas, y una vida; logrando el hombre, por medio de la comida, que le pone Dios en eſſa Meſa, unirſe, y elevarſe à mayor eſphera que tenìa.

126 Una duda ſe me ofrece en la promeſſa de Chriſto. Dice, que el que le come, vive ſu vida. *Qui manducat me, & ipſe vivet propter me.* Pregunto, ſeñores, y què ſe hace la vida, que el hombre gozaba, antes de llegarſe à aquella Meſa; ſupueſto, que deſpues de haver comido, vive la vida de Chriſto? El Angel de las Eſcuelas Santo Thomàs reſolverà la duda. Sentìr es de el Angelico Maeſtro, que todo aquello que ſe une à una naturaleza ſuperior, ſe purifica, y engrandece. *Quidquid adjungitur naturæ ſuperiori purificatur, & nobilius fit.* Quando recibimos aquel Sacramento, para ſuſtento de el alma, nos unìmos con Dios; *In me manet.* Y como es mas noble ſu naturaleza, que la nueſtra: unidos con el Sèr Divino, dexamos de ſer lo que eramos, paſſando à mejor ſer que el que teniamos. En eſte punto, hablen mejor que yo, los que ſe diſponen para llegar à aquella Meſa, y eſſos diràn de experiencia, quan otros ſe hallan deſpues de haver guſtado aquèl bocado Divino; viendoſe otros muy diſtintos, de lo que fueron, antes de haver comulgado.

D. Thom. in Acta Apoſt. cap. 15.

127 El ſuceſſo de la Reyna Arthemiſa es muy à propoſito. Muriò ſu Eſpoſo, y luego que le viò difunto, mandò, que ſe le dieſſen à comer. Sabìa que el ſuſtento que tomamos, ſe convierte en nueſtra ſubſtancia, y queriendo, que ſu marido paſſara à otro mejor que el que tenia, por medio de la comida, tendrìa mejor ſer que el que gozaba; y aſsì penſò darle mayor ſer en ſu propria vida. Parece que eſta muger barbara hizo algun dibuxo, aunque toſco, de lo que ſucede en el Sacramento, transformandonos en Chriſto, por medio de aquèl Divino bocado. No ſe tranſmuta el Cuerpo de Chriſto en noſotros comiendole, ſino noſotros en Chriſto, porque es tan ſagrado bocado, que nos transforma en sì miſmo. Es mas noble ſu naturaleza, que la nueſtra, y por eſſo ſe halla mejorada nueſtra vida, no ſiendo ya, la que antes era.

Cartag. lib. 9. to. 1. colum. 184.

128 De la Reyna Sabà, dice la Eſcriptura, que viendo la meſa de el Rey Salomon, acabò la vida. *Videns cibos menſæ Regis, non habebat ultra ſpiritum.* No es cierto, que deſpues de haverla viſto, viviò algunos años? Aſsi es, pues como pudo morir ſi viviò? Ningun Eſcriturario ignora, que Salomon fue ſombra de Chriſto, y ſu meſa imagen de el Sacramento: Dice la Eſcriptura, que al ver la meſa, perdiò la vida: no porque muriera, ſino porque immutada, ò tranſformada en otra, ya no parecia ella, à viſta de meſa tan ſagrada. O Dios! infinitamente poderoſo, y como transformas à los hombres en otros, à la viſta de tu ſagrada Meſa; dandolos en un ſolo bocado todas las delicias de la Gloria! *Omne delectamentum in ſe habentem.*

3. Reg. 10. V. 5.

129 De los vecinos de el mar Caſpio, dice mi ſapientiſsimo Odorico, citado de el Pictavienſe: que para poder vivir, ſe alimentan de una fruta, la qual luego, que la abren, ſe ve en ella un Cordero, graciosamente formado. Para alimento nueſtro, nos dexò Dios aquèl ſagrado bocado. A la primera viſta, no ſe vè en èl coſa alguna. Abramosle, y con los ojos de el alma hallarèmos un Cordero, que nos dà la vida; haviendoſe Sacramentado nueſtro Dios en eſſa Meſa, para alimento de nueſtra alma. Feſtejale mil veces en hora buena, Republica Catholica, pues tu Dios es tu comida; y parece, que te ha caìdo en gracia eſſa Meſa, pues con tantos regocijos celebras ſus Cultos. Date à tì miſma el parabien de tanta fortuna, pues te eſmeras en agradecer, el

Berch. Verb. Cibus.

que

Dios te ponga à ſu Meſa. *Qui manducat hunc panem.*

PUNTO TERCERO.

130 LO tercero, por què eſte Sacramento ſe roba los cariños, y los Cultos, es, por darſe à gozar. No ſe ſatisfizo Chriſto, con manifeſtarnos ſus finezas en el Sacramento, ni en darſenos en ſuſtento, como tengo dicho; ſino que à demàs de darſe à querer, y darſe à comer, daſe à gozar. Darème à entender ſi puedo. Por el primer pecado, fuimos desheredados de el Cielo, à que teniamos derecho, ſi Adan no huviera cometido el primer delito. Privados eſtabamos de aquel Reyno; y atendiendo Chriſto à nueſtra deſgracia, quiſo reintegrarnos en el derecho à aquella Corona. El medio que tomò, fue, fundarnos un mayorazgo en ſu Sacramentado Cuerpo, y ſolo con eſte patrimonio, nos abriò camino, para tener derecho para gozar la Corona de el Reyno, que Adan havia perdido. *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Por eſto digo, que ſe dà à gozar; porque ſiendo ſu Cuerpo nueſtro mayorazgo, lo que fue ſuyo, ya es nueſtro.

In Feſt. Corp. Chriſt.

131 Una grave duda ſe puede ofrecer, quanto à eſta fundacion, aunque algunos, para haver de fundar, poco reparo ſuelen hacer en las nulidades, y perjuicios, que ſe pueden ſeguir. La dificultad que yo tengo es, que me parece que Chriſto no pudo fundarnos eſte mayorazgo. Doi la razon: Chriſto no vino al mundo à quebrar las Leyes, como èl dixo, ſino à cumplirlas. *Non veni ſolvere legem, ſed adimplere.* Y fue tan exacto en cumplirlas, que aun las leyes humanas quiſo, que ſe obſervaſſen à la letra. *Reddite quæ ſunt Cæſaris Cæſari.* Eſto ſupueſto, arguyo de eſte modo. Hay una ley, que ordena, que el hijo de menor edad no pueda teſtar, y ſi hace teſtamento, es nulo lo teſtado. Chriſto confeſsò ſer menor que el Padre. *Pater major me eſt.* Luego como hijo menor, en quanto hombre, no pudo hacer teſtamento. Luego ſi teſtò, fue nulo. Pues como nos fundò el mayorazgo de el Sacramento, llamandonos por èl, como legitimos herederos, al Reyno de los Cielos? *Qui manducat hunc panem vivet in æternum,* y eſto por ſu teſtamento: *Novi, & æterni teſtamenti?* A eſto ſe reſponde, que aunque hijo menor, en quanto hombre, diſpensò el Padre, en que pudieſſe teſtàr, de quanto quiſieſſe. *Sciens, qui omnia dedit ei Pater in manus.* Y aſsi, el teſtamento fue valido, y el mayorazgo en buenas fincas puesto; ſin que los hombres podamos tener el menor recelo, de poder perder nueſtro derecho, adminiſtrando con legalidad lo heredado.

Math. 5. ℣. 17.

Marci 12. ℣. 17.

Joan. 10. ℣. 28.

Joan. 13. ℣. 3

132 Supueſta eſta legitima herencia, quiero examinar como curioſo, què medios fueron de los que ſe valiò nueſtro Dueño para fundar eſte mayorazgo. San Matheo, Secretario de ſu teſtamento, me dice. *Benedixit, fregit, deditque Diſcipulis ſuis.* Bendixole, para que con bendicion le gozaſſemos, y bendito ſe le entregò à los herederos, hecho pedazos. Que Chriſto le bendixeſſe, vaya con la bendicion de Dios; pero hecho pedazos no lo entiendo! Los mayorazgos ſiempre ſon enteros, y nunca ſe pueden deſunir los bienes, ſobre que eſtàn fundados. Pues como divide Chriſto los bienes, entre los herederos, quando ſobre ſi uno lleva mas que otro, pueden originarſe litigios, teniendo todos derecho à todo lo fundado? Eſſa es la mayor maravilla; que haviendole dividido entre todos los herederos, todos le gozan todo, y tanto todos como uno. *Sumit unus, ſumunt mille, tantum iſti, quantum ille.* Pedazos hizo Chriſto el pan, para repartirlo entre todos, porque ſiendo un Dios, el que ſe nos dà en el Sacramento, para que ſea todo para todos, el medio ha de ſer, haciendo el mayorazgo pedazos.

Math. 26. ℣. 26.

In Feſt. Corp. Chriſt.

133 Eſtando nueſtro Redemptor en el ſangriento patibulo de la Cruz, ſortearon ſus veſtiduras quatro Soldados, llevando cada uno ſu parte. *Fecerunt quatuor partes unicuique militi partem.* Joan. 19. ℣. 32. Pregunta San Ambroſio, quantos Soldados ſe viſtieron con las veſtiduras de Chriſto? *Quantos vero milites, Chriſtus ſua veſte induit* ? Y reſuelve, que no ſolo los quatro, ſino todos. *Non quatuor tantum, ſed omnes veſtivit milites.* D Ambr. lib. 10. in Luc. Y no ſolo los viſtiò, ſino que todos ſacaron muy cumplidos ſus veſtidos. *Et omnibus abundavit.* Aſſombro, y admiracion me cauſa el ſentir de San Ambroſio. Las veſtiduras eran mas que las de Chriſto ? No por cierto. Pues como las veſtiduras de un hombre ſolo, pueden alcanzar à veſtir à mil hombres, que fueron los Soldados ? *Magnam cohortem* ? Suponen los Santos Padres, que aquellas veſtiduras de Chriſto ſymbolizaban ſu Imperio, y aunque unidas eran ſolo para uno; divididas alcanzan para todos, y aſsi, tanto eran unidas como diviſas, y divididas, como unas, llevando uno tanto como todos, y todos como uno.

134 Conſagrò Chriſto el Pan, y en todo èl eſtaba ſu ſagrado Cuerpo. Dividiò el Pan en pedazos, y en cada uno eſtaba, como en todos; porque ſiendo aquèl nueſtro mayorazgo, no era razon, que unos llevaſſen menos que otros; ſino que todos por igual fueſſemos herederos de todo. En la eſcuela de Pitagoras, ſe tuvo por comun prologuio: *Panem ne frangas.* Cartag. homil. de Euch. Entre amigos, y hermanos, no ha de haver pan partido; porque la diviſion de voluntades, conſiſte en que los bienes no ſean unos. Eſto enſeñò Pitagoras à ſus diſcipulos; pero los de Chriſto, experimentaron lo contrario, porque viendo el pan partido, experimentaron eſtar todos muy unidos. *In me manet, & ego in eo:: Unum Corpus Chriſti ſumus, & una caro*, que dixo San Juan Chryſoſtomo. D. Chryſoſt. homil. 60. ad populum Anth. Los bienes de el mundo divididos, y deſmembrados, ſe hacen menos de lo que ellos ſon. Los bienes de el Sacramento, que nos da la Mageſtad de Chriſto, diviſos, ſon mas de lo que parecen; porque no haviendo para uno mas que un bocado, partido entre muchos, hay para todos, y ſiempre muy ſobrado.

135 Quiſo nueſtro Redemptor, y Dueño, alimentar à cinco mil hombres en el deſierto de Tiberiades, y no haviendo ſino ſolos cinco panes, dixo San Andrès: *Quid ſunt inter tantos?* Joan. 6. ℣. 9. 10. & 13. Señor, hombre havra, que ſe los coma, ſupueſto que ha tres dias, que no llegan un bocado à ſu boca. No te alluſtes Andres, que hay pan ſobrado. *Facite illos diſcumbere.* Todo el mundo ſe ſiente. Executaronlo, y tomando Chriſto el pan en las manos, lo hizo pedazos, y ſe repartiò entre todos. *Diſtribuit diſcumbentibus.* Lo que reparo es, que los hombres eràn caſi cinco mil. *Fere quinque milia hominum.* Los panes cinco. *Quinque panes hordaceos.* Luego entre cada mil hombres comieron un pan. Què ſatisfechos quedarian ? Quedaron, quedaron. Comieron quanto quiſo cada uno: *Quantum volebant*, y huvo mucho pan de ſobra. *Superaverunt duodecim cophinos.* Què milagro es eſte? El milagro de los milagros. Eſtando el pan entero, havia para uno; hecho pedazos, hay para todos, y queda pan ſobrado; porque ſiendo aquèl pan figura de el Sacramento, entero hay para uno, hecho pedazos hay para muchos, y queda pan para otros.

136 La Fè experimenta eſto cada dia. Conſagraſe una forma, para que comulgue uno; llegan al Altar tres, ò quatro; comulgan todos, y tanto recibe uno como todos, y todos como uno; y aquel bocado, que ſolo era para uno, dividido, hay para todos, y el Sacramento queda entero, y nunca conſumido. *Sumit unus, ſumunt mille, tantum iſti, quantum ille, nec ſumptus conſumitur.* In Feſt. Corp. Chriſt. Aſsi nos aſſegurò Chriſto nueſtro mayorazgo, y afianzado en lo dividido, ſolo quan-

quando eſtà dividido, ſe conoce à Chriſto por fundador de eſte mayorazgo.

137 Quando llegò con ſus Diſcipulos à Emaus, dice San Lucas, que le conocieron ſolo en el partir de el pan. *In fractione panis cognoverunt eum.* Lucæ 24. ℣. 35. Supongo con Juan Luſitano, que aquèl pan, luego que le tomò Chriſto en ſus manos, le conſagrò. Aora entra mi duda. Si al conſagrarle no le conocen, como quando le reparte? Por que al ver el pan hecho pedazos, y que todo era lo miſmo que dividido; y diviſo, que eſtando entero, no dudaron, que el que obrò el prodigio, era ſu Maeſtro; por que lo miſmo hizo, quando en el Cenaculo inſtituyò el Sacramento. Sylveira hic.

138 Divino Cupido; Bocado Sagrado, y piadoſiſsimo Señor, y Dueño nueſtro, calmen las potencias humanas, à viſta de tus maravillas. Al piſar tus ſagradas plantas los amenos Jardines de el Paraìſo, ſe retirò Adan de Vos, ſolo oyendo el imperio de tu Divina voz. *Abſcondit ſe.* Genſ. 3. ℣. 8. Cinco palabras ſon, las que pronunciaſte, para inſtituìr eſſe Sacramento Auguſto, y en lugar de retirarnos de voz tan Divina, con ella nos robàs el alma. Pero què mucho, Señor, ſi en eſſe Sacramento te dàs à querer, te das à comer, y te dàs à gozar. Daſte à querer, porque como amor ultimo executaſte los esfuerzos de Poderoſo. Daſte à comer, pero con tal vizarrìa, que ſolo en eſſe bocado nos das todos los regalos de el Cielo. Daſte à gozar, porque nos dexas por mayorazgo à tì miſmo; ſiendo à un miſmo tiempo, todo para todos, y todo para cada uno; aſſegurandonos en el Sacramento el derecho, que teniamos perdido al Cielo, por el pecado. Alabente todas las criaturas, para que hechas lenguas, te demos gracias por tus ſoberanas maravillas. Y tu, Catholica Republica, que con tantas finas expreſsiones feſtejas à tu Dios Sacramentado, gozate de tu Chriſtiano celo, y puedes blaſonar, que eres la extremada, pues cada vecino ſolo anhela, à cumplir con vizarria la Mayordomìa de el Sacramento; y aunque queden alcanzados, no tienen mas cuenta, que en quedar lucidos, y no en hacer exceſsivos gaſtos.

Premie Dios tus buenos deſeos,
dando à todos mucha gracia,
ſegura prenda de la
Gloria.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON DE S. SEBASTIAN,

PREDICADO EN VILLACASTIN.

NON VENI PACEM MITTERE, SED GLADIUM.
Math. 10. ỿ. 34.

SALUTACION.

139 TIENDAN las tinieblas ſu negro manto, para ocultar en el Sol ſus refulgencias. Retire la Roſa ſus purpureas hojas al cogollo donde ſe fraguò tanta hermoſura, y belleza. No blaſone el Phenix, ſer unico entre las Aves. La palma no eleve ſu peinada altura à la Eſphera; porque ni el Sol, ni la roſa, ni el Phenix, como ni tampoco la Palma, deben ceñir la Corona; quando un Soldado es Sol, Roſa, Phenix, y Palma. Sol, por que alumbrò la noche obſcura de el Gentiliſmo, con las verdades de el Evangelio. Roſa, porque tiñò de ſangre ſu perſona. Phenix, por que muriò, para renacer de la ſepultura. Palma, porque logrò triunfos, y victoria.

140 Pregunto: à quien ſe tributa tanta gloria? Quien es el que ſe roba tantos elogios eſte dia? Mejor lo ſabrà decir vueſtro cariño, que mi lengua; que mejores maximas tiene para explicarſe un afecto fino, que el idioma mas rhetorico. Pero ſupueſto, que tengo de ſer el Interprete de vueſtro pecho, yo dirè las grandezas del objeto, que tiene prendado vueſtro corazon enamorado. Tributa eſte dia eſta Republica reverentes obſequios à ſu glorioſo Patron San Sebaſtian; quien fue un Sol, por las luces de ſu ſagrada doctrina. Roſa, porque al ruidoſo eſtruendo de ſaètas, tiñò de roxo cendal ſu perſona. Phenix, porque entre la leña de los arpones renaciò à nueva vida. Palma, porque entre los ruidoſos azàres de Marte, llegò à conſeguir la victoria; y à viſta de tanto tropheo, el Sol, debe retirar ſus luces; la Roſa, recoger ſus bellos ambares, el Phenix, perder la gloria de unico entre las Aves, y la Palma, retirar ſu encumbrada altura à las entrañas de la tierra.

141 Aun no le he pintado bien, que mas matìces merece el dibuxo de ſu valor. Parece un Her-

Hercules en la fortaleza. Un Marte en la campaña. Un Cupido, en lo ſaeteado, y un Jupiter en lo valeroſo. Un Pablo en la predicacion de el Evangelio. Un Evangeliſta Juan, en lo enamorado. Un Lazaro en renacer deſpues de muerto, y un Lorenzo en lo animoſo. Todos eſtos elogios mereciò Sebaſtian en las vanderas de Dioclecia-no, y por todos eſtos titulos, feſtejais à vueſtro Patrono.

3. Reg. 7. ℣. 19. 22. & 26. 142 Myſterioſo anduvo Salomon, en la fabrica de el Templo; pero en colocar los lirios, ſoberanamente diſcreto. En tres lugares diſtintos los puſo. En un mar anegados. En un candelero de luces, y en la encumbrada cima de unos Pyramides. Es el lirio por lo morado, vivo retrato de el martyrio; y quien prodigo derrama ſu ſangre, debe ponerſe en un mar de cryſtalinas corrientes: En un candelero veſtido de luces, y en la altura elevada de los Pyramides. Aſsi contempla mi rudo juicio el dia de oy à vueſtro Patron Sebaſtian: quando el eſtado Eccleſiaſtico le honra: El Religioſo le venera, y el Secular le tributa. En el mar eſtà dibuxado el eſtado Secular, porque eſtà entre las furioſas olas de el mundo. El Religioſo, el candelero le figura por el exemplo que dà à todos en ſu eſtado. Los altos Pyramides figura ſon de los Señores Sacerdotes, porque entre los de el Pueblo Chriſtiano, gozan el mas elevado pueſto.

Columel. lib. 11. cap. 11. 143 Comprobemos mas los Cultos de nueſtro Santo. El docto Columela, Aſtrologo famoſo, dice, que en la hermoſa republica de las Eſtrellas, ſe deſcubren en cierto dia de el año, quatro, de ſingular belleza, y hermoſura. Una ſe llama Aguila, otra Saeta, la tercera Caliz, y la quarta Ciſne. Mas ſi por ventura los Cielos, en ſus dilatados eſpacios, nos quiſieron dibuxar lo que celebramos oy?

144 Demos un dia en aguero, aunque mis varicinios no deſdiràn de el eſtado que profeſſo. La Eſtrella Saeta ſymboliza à Sebaſtian, porque aſsi le pintan. La Eſtrella llamada Aguila à eſte Illuſtriſsimo Cabildo; porque ſi eſta ſe viſte de negras plumas, y con ellas apura al Sol ſus refulgencias, el veſtido negro es la diviſa de el eſtado Eccleſiaſtico, y eſte es quien ſe emplea en tener à ſus ojos al Sacramento por ſagrado objeto, à quien llamò Sol la eloquencia de Chryſoſtomo. La Eſtrella Caliz al eſtado Religioſo; porque ſi en fraſe de la Eſcriptura, el Caliz ſymboliza los ſinſabores de una pena, què vida mas penoſa, que la que profeſſan los hijos de mi Seraphico Patriarca. La Eſtrella llamada Ciſne, es propria copia de el eſtado Secular, y reſto de el Pueblo, que oy aſsiſte en eſte ſumptuoſo Templo; porque ſi el Ciſne en la univerſidad de las Aves es muda, y ſolo con ſu preſencia honra la Eſphera, con la aſsiſtencia de tanta Republica numeroſa, queda honrada nueſtra fieſta.

Para que en todo ſea cumplida,
neceſsito de los auxilios
de la gracia.

AVE MARIA.

NON VENI PACEM MITTERE, SED GLADIUM.
Math. 10. ℣. 34.

SERMON.

145 GUERRA publìca oy la letrà de elEvangelio: *Non veni pacem mittere, ſed gladium.* Quien fomenta eſta guerra, es la Mageſtad de Chriſto. Los motivos ſon, deſtruir las leyes de el mundo, y ſu mentìdo imperio: *Veni ſeparare hominem adverſus patrem ſuum.* Luego que veo eſta guerra declarada, veo que Sebaſtian, que militaba debaxo de las vanderas de Diocleciano, deſertando de ſus exercitos, ſentò plaza de Soldado, debaxo de las vanderas de Chriſto, y pone guerra à Diocleciano, que fue el mayor amigo que tuvo. *Diocleciano charus fuit.* Mi deſeo es, ver triunfar à Sebaſtian de ſu Dueño; y para que el triunfo ſea mas glorioſo, ſupongo, que para que una victoria ſea en todo glorioſa, ſe han de conſiderar tres coſas. La primera, el valor de el enemigo vencido. La ſegunda, el modo de la pelèa. La tercera, las armas con que ſe conſigue la victoria. Eſta ſerà la idèa, para que el triunfo de Sebaſtian ſea mas glorioſo. Lo primero, verèmos las fuerzas de Diocleciano rendidas. Lo ſegundo, como Sebaſtian logrò el trofeo. Lo tercero, de què armas ſe valiò, para conſeguir el triunfo.

*** *** ***

PUNTO PRIMERO.

146 DIGO, que lo primero què hace una victoria glorioſa, ſon las fuerzas de el enemigo vencido. Poderoſas fueron las de Diocleciano; porque ſobre tener con ellas horrorizado al Orbe Chriſtiano, eſto era ſuficiente, para que ninguno le quiſieſſe à eſte cruel Tyrano por ſu enemigo. Pero en Sebaſtian, aun mayores reſpetos le podian tener acobardado. Son los favores humanos, unos enemigos domeſticos, que han rendido a muchos, que tuvieron por valeroſos. Son el cebo, con que atan las manos à la verdad, à la Juſticia, y à la razon. Son los lazos, con que apriſionan al mayor poder, y ultimamente ſon el todo para quanto uno quiere conſeguir. Dice la Igleſia, que Sebaſtian fue muy querido de Diocleciano. *Diocleciano charus fuit.* Al paſſo que le quiſo tanto, le hizo Gefe principal de el exercito Romano; y al verſe querido, y favorecido, pudo detener à Sebaſtian, para no declararſe por ſu contrario. Pero como Campeon valeroſo, ſupo abandonar ſu conveniencia, y rendir à quien le tyranizaba. Eccleſ. in die S. Sebaſt.

147 En las aſperezas de la ſoledad eſtaba Chriſto entregado à los mudos ſilencios de la contemplacion, y llegando el Demonio à hacerle guerra, le ofrece todas las riquezas de el mundo, ſi le adora. *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Apenas oyò Chriſto la propueſta, quando luego la rechaza: *Vade Satana.* Pues Se- Math. 4. ℣. 5. & 10.

Señor, ſi te ofrece dar, como no llegas à adorar; quando muchos mundanos, primero llegan à adorar antes que los lleguen à ofrecer? En los mundanos es cierto; pero no en quien tiene deſpegado el corazon de las coſas de el mundo. Ofrece el Demonio à Chriſto lo que quiſiere, pero eſtè cierto, que por mas ofertas, que le haga, jamàs llegarà à rendirle. *Vade Satana.*

148 Buelvo al texto. A demàs de ofrecer el Demonio à Chriſto riquezas, le havia colocado en lo alto de el Pinaculo de el Templo: *Statuit eum ſuper pinaculum Templi.* Pero ſin atender Chriſto al elevado puеſto, que le havia dado, ni à las ofertas que le hizo, todo lo apreciò en poco, para no ſeguir los dictamenes de tan cruel tyrano. *Vade Satana.* Por eſſo fue el trofeo de Chriſto tan glorioſo, porque el Demonio le hizo la guerra, con demaſiada porfia.

149 Luego que Diocleciano llegò à entender, que Sebaſtian era Chriſtiano, ſe eſtrechò con èl, y brindandole con las ricas conveniencias de el mundo, le perſuadìa à que deteſtando la Ley de Chriſto, ſiguieſſe los cultos ſacrilegos de los Romanos. Reconveniale con ſus cariños, y que en proteſtacion de eſtos, le havia dado en ſu exercito los primeros empleos. Con eſta fuerza intentaba el Tyrano rendir el corazon de Sebaſtian; y à no ſer ſu valor tan esforzado, ſe huviera dado por vencido; pero deſeſtimando favores, apreciaba mas las injurias, que ſe le podian ſeguir, de confeſſar las verdades Catholicas, que las conveniencias, militando debaxo de ſus vanderas.

150 Hallabaſe la Mageſtad de Chriſto pendiente de tres grueſſos, y acerados clavos, en el Leño de la Cruz, y hablando con èl los Phariſeos, le dicen: *Deſcendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Si baxas de la Cruz, te creerèmos, que eres Hijo de Dios. Lo que yo ſe es, que no quiſo baxar, y de eſte no condeſcender con ſu ſuplica, tengo que hacer à Chriſto una grave replica. Señor, el fin para que te hiciſte hombre, no fue para darte à conocer? Si por cierto, y para eſto predicò tres años, y executò millares de milagros, y aſſombros. Pues, Señor, ſi hiciſte tantos, baxa aora de la Cruz, para que te crean, y confieſſen por Dios tus enemigos. Eſſo no harà Chriſto. Si baxàra de la Cruz, prometian honrarle: *Credimus ei.* No baxando, aſſeguran injuriarle, y ofenderle; y eſtima tanto Chriſto las injurias, que le aguardan, mas que las honras con que le brindan.

151 De otra manera lo dirè. Sabìa Chriſto, que morir entre afrentas, era voluntad de ſu Eterno Padre. En la Cruz los padecìa, y aquì fue, donde le ofrecian la honra, y eſtimacion humana; y de haver de ſatisfacer à una voluntad Divina entre afrentas, ò condeſcender à una humana voluntad entre eſtimaciones, y honras: elige las afrentas, que es voluntad Divina, y deſeſtima las honras, que le ofrece la voluntad humana.

152 Militaban en el corazon de Sebaſtian dos contrariedades; una, los brindis, y favores de Diocleciano. Otra, lo que à Dios havia prometido en las ſagradas aguas de el Baptiſmo. La promeſſa hecha à Dios, le ofrecian deshonras, y afrentas. Los favores de el Tyrano, le brindaban con honras. Lo primero, era executar lo que Dios le mandaba. Lo ſegundo, querer lo que el mundo le ofreciò: y haciendo frente à tan cruel vaterìa, elige Sebaſtian, morir con deshonra, antes que vivir con las conveniencias, con que el mundo le brinda.

153 Obſervacion fue antigua de los Romanos, colocar en un Templo à las dos falſas Deidades de Venus, y Marte. Venus, era Deidad de las delicias. Marte, Dios de las batallas. Juntos los ponian en un Templo; porque para

Marc. 15. y 32.

Math. 27. y. 42.

Dempoſt. lib. 2. ant. Rom. cap. 10. fol. mih. 139.

para deſpreciar guſtos, y conveniencias proprias, ſolo los Martes valeroſos, logran las coronas. Ponian à Venus, Deidad de los guſtos mundanos, con Marte, Dios de los exercitos, para dar à entender, que ſon dignos de cultos y aplauſos, los Soldados valeroſos, que triuufan de los guſtos. Quien fue el Marte valeroſo, ſino Sebaſtian? Con guſtos, y conveniencias le brinda Diocleciano, para vivir en el mundo. En el Altar de ſu pecho, y corazon animoſo, le ponen los haberes de el mundo; pero quien haſta entonces havia guerreado con los enemigos de el Imperio Romano, ſe puſo guerra à sì miſmo, venciendoſe de quien le tenia obligado, como Marte valeroſo. Supo como diſcreto, que mas aſſegurára ſu gloria, deſpreciando bienes caducos, ſiguiendo à Chriſto, que atheſorando honras, y favores, por ſeguir à un poderoſo de el mundo.

154 Dos eſtraños ſuceſſos, que han acaecido en el Sol, me llaman, para las glorias de Sebaſtian. Eſtando Ezechias enfermo, ſe le aſſegura ſu mejoria, en retroceder el Sol diez lineas: *Revertatur retrorſum.* Muriò Chriſto, y negando el Sol ſus luces, teſtificò, que era ſu Criador, el que eſtaba en la ara de la Cruz: *Videns autem Centurio, quod factum fuerat, glorificavit Deum, dicens: Vere hic homo juſtus erat.* Lo que me lleva la atencion es, que mas veneraciones logrò el Sol, quando negò ſus luces en la muerte de Chriſto, que conſiguiò por aſſegurar la ſalud de Ezechias enfermo. Quando negò ſus luces en la muerte de Chriſto, haſta Athenas llegò la noticia de Chriſto, que eſtaba penando, como lo dixo, y teſtificò el Divino Areopagita. *Deus naturæ patitur.* Para dar la ſalud à Ezechias, aunque aumentò ſus luces en el retrogreſſo, no fue ſonado en el mundo. Pues como? Lucir el Sol, en tiempo de Ezechias, fuè por agradar à un poderoſo de el mundo. Negar ſus luces, fue por rendir à ſu Dios veneraciones; y mas aplauſos logra con deslucimientos, por adorar al Dios verdadero, que por congraciar con lucimientos à un poderoſo.

4. Reg. 20. ℣. 10.

Lucæ 23. ℣. 47.

In Vita D. Diouyſ.

155 Deſeſtime, y deſprecie Sebaſtian, lo que Diocleciano le ofrece, que aſsi aſſegura mas la honra con que le brinda; por que mas ſegura es una corona eterna, que una gloria mundana. Deſpreciando las promeſſas de Diocleciano, aſſegurò un Reyno entero; y mas eſtima con deshonras ſervir à ſu Dueño Soberano, que entre eſtimaciones, à un poderoſo de el mundo. Con ofertas procurò el Tyrano rendir à Sebaſtian; y aunque à otro de menos valor pudieran rendirle, Sebaſtian todo lo vence; porque es Soldado de Chriſto, y en la Fè, que profeſsò, muy conſtante.

PUNTO SEGUNDO.

156 HAviendo ponderado el eſfuerzo que puſo Diocleciano en rendir à Sebaſtian, que es lo primero que ſe nota en una pelea, hemos de ver aora el eſtylo, ò modo que obſervò nueſtro Martyr para lograr el trofeo. Es nueſtra naturaleza tan flaca, que eſtimulada de alguna pena, rinde parias à la menor moleſtia, è injuria. Qualquiera dolor la aflige, ſolo el amago de el tormento la anguſtia, y viciada con el veneno de la culpa, para coſa alguna tiene valor, ni reſiſtencia. Corrigiò Sebaſtian eſtas penſiones humanas, con la fortaleza que moſtrò en tantas anguſtias padecidas; y no ſentirſe cobarde à las penas, fue el eſtylo mayor que tomò, para lograr muchas coronas. Sabido es, que Sebaſtian fue aſaeteado, y que no rindiò la vida à los golpes de eſte cruel martyrio, ſino que valeroſo, ſe expuſo à otro; y tener aliento para conſeguir duplicado trofeo, le acredita de triunfador invicto.

Pro-

157 Probò David las fuerzas con el Gigante, y rendido eſte al golpe de un limpio canto, cayò Goliath rendido en el ſuelo. Sentir es de San Fulgencio, que anduvo David tan advertido, que guardò en la pera paſtoral el guijarro, con que havia herido a ſu enemigo. *Lapidem reddidit ſociatum.* Ocioſa diligencia por cierto. Para la pelea no eligiò cinco piedras? *Elegit quinque limpidiſsimos lapides de torrente?* Pues ſi le quedan quatro, dexe la que le havia dado el triunfo. Eſſo no harà David, que es hombre prudente, y diſcreto. Havia logrado con aquel guijarro un triunfo; y depoſitarle con los otros, fue diſponerſe para otra pelea, porque un valor alentado, no ſe ſatisface con un triunfo, ſi no ſe expone à otro lauro.

D. Fulgent. homil. de Goliath. 1. Reg. 17. ℣. 49.

158 Aunque con vida, ſaliò mal herido Sebaſtian de la pelea. Un Cupido parecia con los arpones que tenian atraveſſado ſu Santo cuerpo. Pero no ſe rindiò ſu valor, aunque juzgaron los verdugos, que le dexaban difunto; antes bien, como Leon valiente, que à la viſta de ſu rojo cendal ſe anima para la pelea; aſsi Sebaſtian, viendoſe herido, ſe fuè à la preſencia de Diocleciano, y de nuevo le reta para el combate ſegundo. Què haces Martyr glorioſo? No ſabes que Seba, Soldado iluſtre de Roma, haviendo recibido ciento, y veinte heridas en una batalla, en ſu eſcudo, le premiò Julio Ceſar, como ſi las huviera recibido en ſu cuerpo? Pues te parece, que haviendo ſalido tan mal herido en el primer reencuentro, no te premiarà Dios tu zelo Catholico? Retirate Sebaſtian, que baſta lo executado, para demonſtracion de tu aliento. Eſſo no, que es mas alentado mi animo; y no ſatisfago à las leyes de Soldado Catholico, con lograr un triunfo, ſi no repite mi valor la empreſſa, haſta perder la vida en el campo de batalla.

Hiſtor. Rom. de Julio Ceſ.

159 San Antonino de Florencia es de ſentir, que al golpe de las ſaetas muriò San Sebaſtian, y que haviendo ſobrevivido, ſe preſentò al Tyrano Diocleciano, y le hablò de eſte modo. *Dominus ſuſcitavit me, ut redarguam vos.* Sabete, cruel Emperador, que Dios me ha dado nueva vida, para que te deſengañe à tì, y à los que ſiguen tu ſecta. Eſta es otra. Pues ſi confieſſa Sebaſtian, que ha muerto por Chriſto, para què ſolicìta el ſegundo martyrio? Para morir otra vez.

D. Antonin. part. 3. tit. 3.

160 Muriò Sebaſtian dos veces. Una para manifeſtar à Chriſto ſus finezas. Otra por ſacar à Diocleciano, y ſus ſequaces de ſus ciegas idolatrias. Por eſto, deſpues de haver muerto la primera vez, le predica, y deſengaña; porque ſatisfecho ſu cariño con Chriſto, con la muerte primera, ſolicìta la ſegunda, porque Diocleciano, y los ſuyos no ſe pierdan. Muriò Sebaſtian de enamorado, y tan aficionado quedò de morir, que ſolicìta medios como bolver à eſpirar.

161 Muriò Lazaro, y haviendole Chriſto reſucitado, advierte San Juan, que le buſcaron los Phariſeos, para quitarle la vida. *Cogitaverunt autem principes ſacerdotum, ut & Lazarum interficerent.* Què mal los harìa Lazaro, para que le quieran mas muerto, que vivo? El miſmo San Juan dà la cauſa. *Quia multi propter illum abibant ex Judæis, & credebant in Jeſum.* Predicaba Lazaro las glorias, y grandezas de Chriſto; y al ver tantos convertidos por la predicacion de el Evangelio, por eſto le querian arrojar en un ſepulchro. Luego deſpues de haver muerto Lazaro, ſolo por ſer Predicador querian que bolvieſſe à morir. Aſsi fue, y aſsi ſucede el dia de oy, porque muchos mas quiſieran ver a los Predicadores muertos, que predicando en los Pulpitos.

Joan. 12. ℣. 10. & 11.

162 Deſpues de haver reſucitado Chriſto à Lazaro, ſolicitaron los Phariſeos, que Lazaro muriera. La primera muerte fue

de amor. *Lazarus amicus noſter dormit.* Y haviendo muerto enamorado, quiere morir por Predicador de el Evangelio; por que no es morir, el que ſolo muere una vez, ſi no muere la ſegunda, por predicar la verdad. Aſsi lo executò Sebaſtian. Muriò confeſſando à Chriſto, y luego quiere bolver à morir predicando; porque como hay Predicadores, que ſon muertos por predicar, Sebaſtian quiere predicar para morir. Satisfaciò Sebaſtian à Chriſto, perdiendo una vez la vida; pero ſiendo extremada ſu fineza, no le pareciò que eſta quedaba ſatisfecha, ſi ſegunda vez no repetia la miſma vizarria.

Joann. 11. ℣. 11.

163 Pactò Jacob con Laban ſiete años de ſervicio, por que le dieſſe por eſpoſa à ſu hija Rachel. Cumpliò el tiempo, pide Jacob que le cumpla lo pactado; y bolviendoſe pies à tras, le niega el contrato; que hay hombres de tan maldita ralea, que no ſon hombres de ſu palabra. Bien, dice Jacob. No cumples el trato? pues hagamos nuevo convenio. Yo te ſervirè otros ſiete años, y dame à Rachel por eſpoſa. Convino Laban, y bolviò Jacob otros ſiete años à ſervir. *Serviens apud eum ſeptem annis aliis.* Què haces Jacob, que te la ha de bolver à pegar! Una vez que te faltò al primer trato, à quien quieres por ſuegro, parece de aquellos que ni tienen palabra mala, ni obra buena. Retirate, y por otra parte no te faltarà eſpoſa. Eſſo no harè yo, que eſtoy tan enamorado de la bella Rachel, que por merecerla, ningun trabajo tengo de eſcuſar. Siete años he ſervido por merecerla, aora tengo de repetir la miſma fineza, haſta llegar à conſeguirla; porque en la repeticion de finezas, tengo de manifeſtarla mis caricias.

Geneſis 29. ℣. 30.

164 Muriò Sebaſtian una vez à la violencia de las ſaetas, por haver confeſſado el nombre de Chriſto, y ſegunda vez ſe expuſo à perderla; porque ſiendo ſu pecho, donde tuvo depoſitado el amor à ſu Dueño, en padecer dos muertes, publica ſus encendidos ardores. Sea Jacob, quien repita dos veces los ſervicios, para merecer à ſu eſpoſa; pero Sebaſtian expuſo dos veces ſu vida; y ſi la vida es lo mas que ſe puede perder por una fineza; eſte exceſſo hizo Sebaſtian à Jacob. Aquel, enamorado en la Ley de Gracia; eſte, en la Ley Antigua; y hay tanta diferencia de un amor à otro, como de lo vivo à lo pintado; pareciendo el amor de Jacob, para Rachel, dibuxo, y el de Sebaſtian, para con Chriſto, el Prototypo; ſiendo el esfuerzo en padecer, el ſeguro medio para triunfar.

PUNTO TERCERO.

165 SOlo falta de ponderar, las armas de que ſe valiò Sebaſtian, para lograr la victoria; que es la ultima circunſtancia, que ſe nota en una pelea. Conſeguir el triunfo con armas iguales, es gloria; con armas menos alentadas, mas glorioſa. Peleaba Diocleciano contra Sebaſtian de muchos modos, haciendole la guerra con armas muy poderoſas. Tres baterias le puſo, para combatir el caſtillo roquero de ſu pecho enamorado. La primera fue la razon de eſtado. Con eſta le diſparaba los favores que le havia hecho; ſintiendoſe mucho, que olvidaſſe lo que le havia atendido, dandole los primeros empleos en ſu exercito. La ſegunda bateria era, ofrecerle mayores conveniencias, ſi deſiſtia de la Ley que profeſſaba. La tercera fue, de aſperas amenazas, proteſtandole, que de inſiſtir en ſu dictamen, experimentaria ſus rigores, y crueldades. A una guerra tan furioſa, ſolo à la Fè tenia Sebaſtian para ſu defenſa, y ſolo con eſtas armas reſiſtia; y ſiendo las de el enemigo tan poderoſas, haverle rendido Sebaſtian con las ſuyas, fueron cauſa de que lograſſe de ſu enemigo tantas victorias.

166 Moyſes, dice Dios à eſte Profeta, vete à tierra de Egyp-

Egypto, y al ſoberbio Faraon rindele con el esfuerzo de tu brazo. Eſcuſaſe Moyſes temiendo el poder de un Rey tan tyrano como poderoſo. Pero reparo, que inſtado de el precepto Divino, admitiò el partido, y conſigiò de Faraon quantos triunfos ſe le ofrecieron à las manos. Què armas llevò Moyſes para triunfar? Hugo Carenſe: *Per fidem animoſus factus.* No llevò otras armas, y pertrechos para triunfar, que la Fè; y fueron tan valeroſas, que le fueron ſuficientes, para lograr muchas conquiſtas.

Exod. 3. ℣. 7. & 9.

Hug. in Epiſt. ad Hebr. 11. ℣. 23.

167 Veamos què armas ſon eſtas. Difiniendo San Pablo la Fè, dice aſsi: *Eſt ſubſtantia rerum ſperandarum argumentum non apparentium.* La Fè ſolo conſiſte en creer, ſin vèr. Luego las armas de la Fè no ſon viſtas, y con unas armas no viſtas de Moyſes, ni oìdas de Faraon, le llegò Moyſes à rendir. No ſe armò Sebaſtian de otros pertrechos para guerrear con Diocleciano, ſino de la Fè, que ſon armas no viſtas, y ſolo con eſtas logrò Sebaſtian glorioſas victorias. Llamaſe la Fè, por antonomaſia, *Eſcudo.* Eſte ſirve para defenderſe de las puntas que tira el enemigo; y como Sebaſtian eſtaba reſguardado con tan fuerte eſcudo, jamàs le pudo rendir el valor deDiocleciano.

Ad Hebr. 11. ℣. 1.

168 Noticia es de Pyerio Valeriano, que los antiguos Egypcios pintaron à la Fè en figura de un Mancebo robuſto, y todo enſangrentado. Si fueran Catholicos, no pudieran haver ſacado à luz retrato mas vivo. Al paſſo, que le pintaban anegado, le dibuxaban mas robuſto, porque la Fè, no ſe rinde à la ſangre que ſe derrama, antes quanto mas enſangrentado, y herido el Catholico, ſe mueſtra mas valeroſo, y robuſto. Mandò Diocleciano, que ataſſen à un palo à Sebaſtian, y que hecho blanco de Saetas, le quitaſſen la vida. A tan cruel tormento, no deſmayo ſu animo valeroſo, que aſsi lo tenìa David previſto: *Intenderunt arcum rem amaram, ut ſagitent in occultis immaculatum. Subito ſagitabunt eum, & non timebunt.* La vida le querìan quitar con las Saetas, pero eſtas le alentaban, y daban la vida: *Sagitæ Domini in me ſunt, quarum indignatio ebibit ſpiritum meum.* Viendole tan valeroſo, le dieron crudiſſimos palos, y ligado con crueles ligaduras, le arrojaron en una obſcura mazmorra, tratandole allì con crueldad inhumana; pero nada le rendìa; porque ſolo en la virtud de ſu fé viva, aſſeguraba los laureles de ſu glorioſa victoria.

Pier. lib. Gerogl. 1.

Pſalm. 63. ℣. 4. & 5.

Job. 6. ℣. 4.

169 Què de el intento lo dixo mi Divino Paduano: *Fides componitur ex duplici verbo, ſcilicet facio, & dico; ſi enim facio quod dico, eſt fides, & talis fides ſalvat.* Dos partes eſſenciales tiene la Fè, decir, y hacer; ſi yo hago lo que digo, ſeguro vivo. Creìa Sebaſtian las verdades de la Igleſia. Segun lo que creìa obraba; y ſiendo ſu hacer ſu decir, por eſto llegò à triunfar. Adelantèmos eſte punto de la Fè de S. Sebaſtian.

D. Ant. Pat. Dominic. 24. poſt Pent.

170 Dexo dicho, que San Antonino de Florencia fue de ſentir, que San Sebaſtian muriò al golpe de las Saetas, y dandole Dios nueva vida, bolviò à predicar à Diocleciano: *Dominus ſuſcitavit me, ut redarguam vos.* Parece ocioſa eſta predicacion de S. Sebaſtian à Diocleciano. No es ocioſa, porque no le haviendo predicado; ſiguiendo el Tyrano la idolatria ciega, le perſuade, à que por ſer Idolatra debe confeſſar las verdades de la Igleſia. Sentir es de Tertuliano, que el Gentiliſmo eſtà obligado à creer las verdades de el Evangelio: *Fideliora, magiſque credenda, quorum Imagines quoque fidem invenerunt.* Comprueba ſu razon con eſte argumento. Creen los Gentiles, que Hecathe fue Deidad tan ſoberana, que à un miſmo tiempo eſtaba en el Cielo, y en la tierra; luego no ſe les debe hazer duro de creer, que nueſtro Dios à un tiempo miſmo eſtà en el Cielo, y en el mundo. Dicen, que Jupiter baxò de el

D. Anton. ubi ſupr.

Tertul. Apolog. cap. 21. & 23.

el Cielo à la tierra, en forma de agua, para llevar los hombres à la gloria; luego deben confeſſar, que los Padres de la antigua ley deſearon, que como agua vinieſſe al mundo, para reſcatarnos de el captiverio de el pecado: *Rorate Cæli deſuper, & nubes pluant Juſtum.* Creyeron, que Gerion, ſiendo uno, fueron tres diſtintos; luego deben confeſſar, que ſiendo nueſtro Dios uno ſolo en la Eſſencia, ſon tres las Perſonas realmente diſtintas. Luego ſus fabulas ſon unos argumentos, que los obligan à confeſſar nueſtras verdades Catholicas. Luego la predicacion de Sebaſtian, es para convencer à Diocleciano; ſiendo la ciega idolatrìa, con que le obliga à confeſſar las verdades de la Igleſia; y ſer Gentil, no es argumento, para no confeſſar la Fè, antes bien en algun modo, la ciega Gentilidad le obliga, à que ſe reduzca à la Fè, no ſiendo impedimento, para que ſe pueda convertir.

Iſaiæ 45. ℣. 8.

171 Oygamos la razon de eſta razon. En el libro de Joſue, haze memoria la Eſcritura de el Patriàrca Abraham, y dice, que toda ſu aſcendencia fue Gentilica: *Thare pater Abraham, & Nechor: ſervieruntque Diis alienis.* Luego, aunque Diocleciano ſea Gentil, y ſus aſcendientes lo hayan ſido, puede ſer muy Catholico. Por eſto le predica Sebaſtian, y de todos modos le pretende rendir, y triunfar de èl; ſiendo ſu predicacion, ſaetas mas activas, que las que le diſparò Diocleciano à Sebaſtian, por haver confeſſado las verdades Divinas.

Joſuè 24. ℣. 2.

172 Què bien lo dixo San Juan Chryſoſtomo: *Quilibet fidelis jaculum eſt Chriſti rationale, ut videat, quem Dei verbo debeat configere.* La predicacion de los Catholicos, es un dardo penetrante, que hiere, y traſpaſſa à los que no confieſſan las verdades de la Santa Igleſia. Son las palabras Evangelicas, proſigue el Santo, ſaetas de piedad: *Sagittæ pietatis verba ſunt.* Saetas de juſticia: *Sagittæ juſtitiæ.* Saètas de deſeos, para que no pierdan à Dios: *Sagittæ deſiderii ad Deum.* Y ſaetas de el zelo de la Religion: *Sagittæ zeli virtutis.* Con todas eſtas quatro eſpecies de ſaetas peleò Sebaſtian, quando predicò à Diocleciano. Arrojòle la ſaeta de piedad, porque ſe compadeciò de ſu perdicion. Arrojòle la ſaeta de juſticia, porque era juſto, no perſiguiera al Chriſtianiſmo. Diſparòle, en ſu predicacion, la ſaeta de el zelo de Dios, porque ſolo eſto le movìa à defender ſu Fè. Finalmente, le diſparò la ſaeta de el zelo de la Religion Chriſtiana, porque eſta era, la que Sebaſtian defendìa. Luego le rebatiò nueſtro Santo al Tyrano, con mas agudas ſaetas, que las que le tirò ſu crueldad, por haver confeſſado las verdades chriſtianas. Aſsi lo dixo San Hilario: *Sagittas ::: ſignificare Doctrinas Apoſtolicas ::: compungentes.*

D. Chryſoſt. in cap. 43. Iſaiæ.

D. Hilar. in Pſalm. 126.

173 Confieſſo, Martyr glorioſo, que tu zelo te diò el triunfo, y à peſar ſuyo, no puede menos de confeſſar lo miſmo Diocleciano deſde los profundos de el abyſmo, donde le arrojò ſu ceguedad obſtinada, y la crueldad, con que perſiguiò à la Santa Igleſia. Tu trofeo es glorioſo de todas maneras. Lo primero, por el esfuerzo poderoſo de el enemigo vencido. Lo ſegundo, por el modo, que tuviſte en la pelea. Lo tercero, por las armas, con que lograſte la victoria. Eſta fue la Fè de Chriſto, por quien dos vezes perdiſte la vida. Si yo, Divino Sebaſtian, huviera de hacer alguna pintura tuya, te dibuxàra de eſta manera. Puſiera al Ave Fenix, agregando leña, para perder la vida, y alentandola, para que ardiera, y eſta letra: *Hæc eſt victoria, quæ vincit mundum, fides noſtra.* Eſta es la victoria, que rinde al mundo. Nueſtra Fè es la que triunfa. Nueſtra Fè la que vence. Ella, la que dà la Gracia, y por ella conſeguimos la Gloria.

1. Joan. 5. ℣. 4.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON DE LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA SEÑORA NUESTRA.

PREDICADO EN VILLACASTIN.

CUI COMPARABO TE VIRGO FILIA SION
Threnor. 2. ℣. 13.

SALUTACION.

174 TUrbadas ſombras de el Calvario! Fugitivos Aſtros, triſtemente enlutados! Inocentes avecillas, habitadoras de la mas eſclarecida Eſfera! Què demonſtraciones triſtes ſon las vueſtras? Què motivo eſpecial teneis, para veſtir tan melancolico capuz? A viſta de una inocente Madre, me reſponden, què hemos de hacer, ſino acompañarla en ſu triſte, y funeſta Soledad! Es el Sol mas puro: el Aſtro mas lucido, y hermoſo, y el Ave mas inocente; y à viſta de ſu pena amarga, què mucho, que el Sol material ſe obſcurezca, que el Aſtro mas benigno ſe turbe, y la mas inocente Ave ſe melancolize!

175 Hay Catholicos pechos! Ignorante eſtoy, ſi el veros en eſte pueſto, ha ſido movidos de vueſtro natural ſentimiento, ò haveis venido à dar el peſame à nueſtra Reyna, y Señora, movidos de ver, lo que executan las criaturas. Obſervacion fue de los Perſas, dice Herodoto, apagar el fuego, quando eſpiraba ſu Rey; porque muerto ſu Monarca, tenian por ocioſo el lucimiento, ſiendo mas proprio para celebràr unas Exequias Reales, no vanos lucimientos, ſino funeſtos, y melancolicos lutos. Herodot. lib. 1.

176 Difunto yace el mejor Rey que ha tenido el mundo. Su Santiſsima Madre, y Señora nueſtra, melancolicamente adornada, con los funeſtos aparatos de Viuda, publica tan fatal tragedia; por que ſolo ella ſabe ſentir Strab. lib. 15.

tir, lo que en la muerte de ſu Hijo llegò à perder. Aquel negro manto, aquellas triſtes tocas de Viuda, aquellas manos cruzadas, aquellas perlas diuinas, que ſe deſpeñan de ſus megillas ſagradas, ſon los eloquentes interpretes de ſus penas; y todas ellas no baſtan à decir, lo que aquella gran Reyna, y Señora llega à padecer.

177 Noticia es de Novarino, que luego que Chriſto eſpirò entre mortales agonías en el Calvario, ſe apagaron las luces de el Candelero de el Templo; porque ſiguiendoſe à eſta muerte la triſte Soledad de Maria, no cabia en razon, que ſiendo aquel ſu figura, eſtuviera luciendo, quando lo figurado eſtaba penando. Las ſiete luces de el Candelero ſe apagaron, luego que eſpirò Chriſto; porque teniendo Maria con ſiete puntas atraveſſado ſu pecho, mal podian interpretar ſus penas, ſiete antorchas lucidas, y ſolo podian dar à entender algo de ſus anguſtias, eſtando apagadas.

Novar. in Exod. 25. ℣. 37.

178 Teſtifica San Matheo, que luego que eſpirò nueſtro Dueño, el velo de el Templo ſe hizo dos pedazos: *Velum Templi ſciſſum eſt.* Por que ſiendo Maria velo animado, que ocultò al Sol mas lucido; teniendo eſta Señora ſu alma Santiſsima herida; *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, no era razon, que el velo figurativo, no hicieſſe demonſtracion de dolor, y ſentimiento. San Ephren es de ſentir, que luego que el velo de el Templo ſe raſgò, ſaliò viſiblemente el Eſpiritu Santo en figura de Paloma, ſin ſaber donde fue à hacer ſu aſsiento; pero yo digo, que viendo à Maria padecer, ſiendo ſu Eſpoſo enamorado, quiſo con ſu preſencia aſſiſtir en el Calvario. Terminaron con la muerte de Chriſto todas las figuras; y haviendo ſido aquel Templo figura de Maria, dexò al Templo figurativo, para aſsiſtir al vivo Templo, y animado. Por tal, Señora mia, venera el mundo tu ſagrada perſona; y como à tal Templo reſpeta mi religioſo decoro. Preſtadme, Reyna ſagrada, los auxilios de la gracia, para ſaber ponderar tu Soledad penoſa. De eſta neceſſito, ſi acierto à ſaludaros, para merecerla, invocandote Madre de la gracia.

Math. 27. ℣. 51.

Lucæ 2. ℣. 35.

AVE MARIA.

CUI COMPARABO TE VIRGO FILIA SION?
Thren. 2. ℣. 13.

SERMON.

179 MAles, que tienen por interprete à la razon, no ſe pueden llamar males; porque no es mucho lo que ſe padece, quando la razon lo alcanza. Males, y penas, que el entendimiento no conoce, paſſan de la Eſphera humana; y aſsi, por no entendidos, la lengua nunca puede manifeſtarlos. Contemplò Geremias à la mejor Geruſalen, Maria Santiſsima, Señora, y Reyna nueſtra, triſtemente dolorida, en ſu Soledad amarga, y dice, que no halla à quien compararla: *Cui comparabo te?* Porque fueron tan deſmedidos los tormentos de ſu Soledad, que no tuvieron comparacion. Eſta ſin ſemejanza, me motiva à decir eſte dia, que la Soledad de Maria no pudo tener comparacion alguna. Lo primero, porque fue una Soledad ſin exemplar. Lo ſegundo, porque fue una Soledad ſin remedio.

PUNTO PRIMERO.

180 LO primero digo, que la Soledad de nueſtra gran Reyna, y Señora, fue una Soledad ſin exemplar. Contemplò Geremìas à eſta Señora, y viendola tan atormentada en ſu Soledad, dixo, que no hallaba à quien compararla: *Cui comparabo te?* No hallando à quien, en toda la Eſphera de el mundo, haviendo comprehendido la immenſidad de las aguas de el mar, dixo, que eran un ſolo dibuxo de ſu padecer: *Velut mare contritio tua.* En metafora de David, las aguas ſymbolizan à las penas; y tantas aguas como el mar encierra, ſolo llegaràn à ſer una toſca ſombra de la Soledad de Maria. Gerem. Thre. 2. ℣. 13.

181 *Velut mare contritio tua.* Al modo de las aguas de el mar, dice Geremias, que ſon ſus penas. Noten el adverbio, *velut*, que es lo miſmo que à eſſe modo. Lo que es parecido à otro en algo, no lo es en un todo; y para ſolo comparacion de la Soledad de Maria, el mar es una ſola parte muy pequeña; porque todas ſus caudaloſas aguas, no alcanzan à ſer dibuxo de ſu Soledad amarga: *Velut mare contritio tua.* Al modo de las aguas de el mar, dice Geremias, que ſon ſus anguſtias. Las aguas, dice el Eſpiritu Santo, que entran en el mar, y que no le hacen crecer: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat*, y viendo, que tan immenſas penas no anegaron el corazon de Maria, le pareciò à Geremias, que al modo de el mar eran ſus penas; pero no fueron aſsi; porque haviendo ſido Maria, quien incluyò en ſu vientre al Infinito; no podia ſer ſu ſombra lo limitado. Digo, que ſu Soledad fue ſin exemplar, porque no tuvo origen de otra alguna Soledad. Fue Maria, la unica, que padeciò Soledad de un Dios, y aſsì ella fue ſola en el padecer; ſiendo ſu penar tan exceſsivo, que no Eccl. 1. ℣. 7.

pu-

pudo caber en la corta, y eſtrecha Eſphera de lo limitado.

182 Formò el brazo de el todo Poderoſo à nueſtro primer Padre, en el campo Damaſceno, y apenas tuvo ſer, quando determinò Dios darle por compañera à Eva. Noten la cauſal: *Non eſt bonum, hominem eſſe ſolum.* No es bueno, que el hombre viva ſolo. Luego era penoſo el vivir ſolo. Què pena era eſta? Fue Adan el primer hombre, y ſu ſoledad fuera la primera, ſi Dios no le huviera dado compañía; y es tanta pena el padecer una ſoledad primera, que porque Adan no la tuviera, le dà à Eva para que le haga compañía. Haviendo Dios criado à Adan, ſi le dexàra ſolo, fuera ſu ſoledad ſin exemplar, porque antes de èl no huvo otro hombre en el mundo; y porque una ſoledad ſin ſemejante no puede tolerarſe, por eſſo dice Dios, que no es bueno que eſtè ſolo; porque es exceſsivamente penoſo, tolerar una ſoledad ſin exemplar. Geneſis 2. ℣. 18.

183 Eſte ſentimiento, que eſcusò Dios en el primer hombre, ſe lo fiò à ſu Santiſsima Madre; porque haviendo de ſer unica en todo, lo havia de ſer en padecer una nueva Soledad. Fue unica en ſu Concepcion puriſsima, exceptuandola de las leyes de la culpa. Unica, en ſer Madre de Dios. Unica, en ſer Madre ſin haver tenido Padre en la Concepcion activa de el Verbo humanado. Unica, en haverle parido ſin dolor. Unica, en concebir ſiendo Virgen. Unica, en ſerlo, deſpues de ſu dichoſiſsimo parto. Pues ſea unica en el tormento, y padezca una Soledad ſin exemplar; ſiendo ſu penar ſin ſemejante, y ella ſola la que padezca la Soledad de un Dios, que otro alguno no llegàra à padecer.

184 El Evangeliſta San Juan, que la viò al pie de la Cruz padecer, dà algun motivo para contemplar eſte amarguiſsimo penar. *Stabat juxta Crucem Jeſu Mater ejus.* Eſtaba Maria junto à la Cruz de ſu Hijo Jeſus. Como eſtaba? *Stabat.* Por ventura lloraba lagrymas? *Stabat.* Arrojaba ſuſpiros de ſu enamorado pecho? *Stabat.* Gemìa como tortola enamorada, viendoſe ſin ſu dulce Dueño? *Stabat.* Solo dice que eſtaba. Si dixera, que lloraba, que ſuſpiraba, y gemìa, era dar a entender, que era comun ſu Soledad, porque el idioma con que ſe explican las comunes ſoledades, ſon lagrymas, ſuſpiros, y ſollozos. Solo dice, que eſtaba, en quanto declara que padecia; pero què pena era la ſuya; la oculta: porque no llegò à entender el Evangeliſta, à donde llegò el termino de ſu pena; porque ſu Soledad fue tan unica, que no ha havido, ni havrà otra como ella. Joan. 19. ℣. 25.

185 *Juxta Crucem Jeſu, Mater ejus.* Junto à la Cruz de ſu Hijo, dice San Juan, que padecia. Què Cruz fue eſta? Previòla Geremias: *O vos omnes qui tranſitis per viam, attendite, & videte, ſi eſt dolor ſimilis, ſicut dolor meus?* Voſotros hombres (con todos los de el linage humano hablo) que ſeguis la carrera penoſa de eſte mundo, contemplad, ſi acaſo hay dolor, que iguale al mio? Luego los dolores de Chriſto en la Cruz, no tuvieron comparacion. Pues dice San Juan, que Maria eſtaba junto à la Cruz de ſu querido Hijo; y como fueron ſus dolores ſin exemplar alguno, aſsi fueron los de Maria en el Calvario; padeciendo una Soledad ſin ſemejante: y como lo que es primero, no ſe puede comparar con otro alguno; aſsi la Soledad de nueſtra Reyna, y Señora, no tuvo comparacion alguna; y por eſſo no ſe puede llamar vida la que tuvo en el tiempo, que padeciò Soledad tan penoſa. Thren. 1. ℣. 12.

186 Numèra la Eſcritura Sagrada los años que viviò nueſtro primer Padre Adan, y dice, fueron novecientos y treinta: *Et factum eſt omne tempus quod vixit Adam, anni nongenti triginta.* Methodio con otros Doctores, es Geneſ. 5. ℣. 5.

de

de opinion, que ſe callan cien años de la vida de Adan; y fueron los que gaſtò en llorar la muerte de ſu hijo Abel: *Hic tacentur centum anni vitæ Adæ quibus luxit Abel.* Luego Adan viviò mil y treinta años, en la opinion referida? Es clara la conſequencia. Pues como la Eſcritura ſolo numera novecientos, y treinta años, haviendo ſido mil, y treinta los años de ſu vida? Porque los ciento los gaſtò en llorar la muerte de ſu hijo, tolerando eſta ſoledad ſin exemplar; por eſſo no ſe le dà de vida à Adan el tiempo, que padeciò ſoledad tan amarga.

Lyra hic.

187 Muriò Maria à la violencia penoſa de ſu Soledad? Oid à San Anſelmo: *Vere interiiſſet, niſi à Deo præſervata fuiſſet.* A no haverla Dios conſervado la vida, huviera muerto. Luego ſu vivir no fue natural, ſino milagroſo. Aſsi fue; porque haviendo ſido ſu padecer ſin exemplar, lo debia ſer el vivir: Luego el tiempo que viviò, lo que durò ſu amarga Soledad, no debe entrar en la cuenta de la vida natural, quando todo aquel tiempo ſobrenaturalmente tuvo, ò la conſervò Dios la vida; porque ſolo una vida milagroſa, pudo padecer Soledad tan amarga.

D. Anſelm. de Excellent. Virg. cap. 22.

188 Allà refiere Quintiliano de un hombre, à quien ſe le muriò un amigo, que fue tal ſu dolor, al verſe ſin èl, que exclamò diciendo: *Teſtor Deos, non per me ſtetiſſe, quod vivo.* Proteſto, que la vida que vivo no es mi vida, ſino que los Dioſes me han dado una vida nueva, para poder ſufrir el dolor, que padece mi alma en una ſoledad tan penoſa. Viviò Maria, el tiempo que ſe viò ſola; pero no fue aquella comun vida, que gozaba; porque para un nuevo genero de padecer, era forzoſo un nuevo modo de vivir.

Quintil. declamat. 9.

189 Parece, que Geremias previò eſte nuevo modo de vida, en nueſtra gran Señora: *Vide Domine, quoniam ::: ſubverſum eſt cor meum in me metipſa.* Conſidera, Señor, que no es mi vida la que vivo, ſino otra muy diſtinta la que aliento; porque los vitales alientos de un corazon humano, no tuvieron valor para tolerar un nuevo genero de tormento; como es padecer la Soledad de un Hijo Dios, que ninguna criatura, haſta aora, llegò à padecer. Tan nuevo como fue en Maria ſu pena, hallo yo el medio para explicarla; porque para haver de dar à conocer un nuevo penar, no baſta el ordinario modo de ſentir,

Thren. 1. ℣. 20.

190 En una reñida batalla que ſe travò en los altos montes de Gelboè, muriò el deſgraciado Rèy Saul. Llegò la infauſta noticia à los oidos de David, y lleno el corazon de amargura, exclamò de eſta manera: *Montes Gelboè, nèc ros, nec plubia veniant ſuper vos, ubi ceciderunt fortes Iſrael.* Montes de Gelboè, permita el Cielo, que no caiga ſobre voſotros agua, ni rocio alguno. Fatal exclamacion por cierto! Pues por què los quiere privar de eſſe favor de el Cielo? Es el agua y rocìo, lagrymas que arroja la Eſphera. Saul fue el primer Rey, que tuvo el Reyno de Iſrael; y al conſiderar aquella Monarquìa viuda, dice David, que ni rocìo, ni agua caigan de la Eſphera; porque à viſta de una orfandad nunca experimentada, no alcanzan à explicarlos aquellos comunes deſahogos, con que ſe expreſſan ordinarios ſentimientos.

2. Reg. 1. ℣ 21.

191 En la altura de el Calvario perdiò en un recio combate la vida el Author de la naturaleza. Es Maria Santiſsima Señora nueſtra, la que llegò à ſentir mas eſta fatal tragedia; y al contemplar eſta Reyna ſagrada eſta falta jamàs viſta, explica con un penar nunca viſto, eſte nunca penſado ſentimiento. Por eſto dixo la eloquencia de San Ambroſio: *Stantem lego, plorantem non lego.* Solo leo en el Evangelio, que eſtuvo al pie de la Cruz, pero no oigo que lloraſſe ſu Soledad: por-

D. Ambr. de planctu Virg.

que ſu penar nunca viſto, no hacian papel las lagrymas en eſte nuevo ſentimiento; haviendo ſido las lagrymas comun idioma, con que ſe dan à entender las penas.

192 O prudentiſsima Señora, y como en todas tus obras manifieſtas, que eres Madre de la Eterna Sabiduria! Al paſſo de tu dolor ſin ſegundo, expreſſas las penas de tu corazon enamorado. No gimas, no llores, que eſſe retiro de lagrymas, y ſuſpiros, dan à entender, nunca penſados ſentimientos. Gimamos los mortales nueſtras deſgracias con lagrymas, y ſollozos, que comunes ſentimientos, ſe ſatisfacen con ordinarios tributos. Pero los vueſtros, como nunca oìdos, es forzoſo, que ſean ſin ſegundos. Mas quien lo eſtrañe, ſi eſta Soledad no tiene exemplar; por que fueron tan ſin igual las penas de la gran Madre, que no tienen alguna comparacion: *Cui comparabo te, Virgo Filia Sion?*

PUNTO SEGUNDO.

193 YA hemos viſto padecer à Maria una Soledad ſin exemplar. Verèmos aora, como padeciò una Soledad ſin remedio. No es muy penoſo el dolor, que eſpera algun alivio; pero quando no ſe aguarda algun conſuelo, eſtàr penando, todo es aumentar mas el dolor, y ſentimiento. Padecìa Maria ſu Soledad tan ſin conſuelo, que de parte alguna podìa eſperar alivio. Contemplaba lo que padeciò en la muerte de ſu dulciſsimo Hijo; y conociendo ſu falta, gemìa allà dentro de ſu pecho, el ſin remedio de ſu pena.

194 De la muger de Tobìas, dice la Eſcritura, que llorò la falta de ſu hijo, con lagrymas irremediables. *Flebat igitur mater ejus irremediabilibus lachrymis.* Valgate Dios por muger, que tan ſin remedio lloras tu ſoledad? Si, que tiene motivos eſpeciales para ſentirlo aſsi. Noten los piadoſos las cauſas para ſu amargo padecer: *Lumen oculorum noſtrorum, baculum ſenectutis noſtræ, ſolatium vitæ noſtræ, ſpem poſteritatis noſtræ? Omnia ſimul in te uno habentes, te non debuimus dimittere à nobis.* He perdido en mi hijo al que era lumbre de mis ojos, ſuſtento de mi canſada edad, al conſuelo de mi vida, y en quien tenia yo pueſta toda mi eſperanza. Todo quanto bien tenia, lo perdì con èl; y por eſto ſin remedio lloro mi ſoledad.

Tobiæ 10. ℣. 4.

195 Perdiò Maria, mas que eſto? Mas perdiò ſin comparacion. Luego ſi la muger de Tobìas llora tan ſin remedio, què remedio tendrà en la muerte de ſu Santiſsimo Hijo? Perdiò Eſpoſo, Padre, y Hijo, dixo Bernardo: *Orbor Patre, deſolor Filio, viduor Sponſo.* Perdiò à la vida de ſu alma, à la alma de ſu vida. Perdiò à ſu Maeſtro, à ſu luz, y guia. Perdiò à un Hijo Dios, que es todo quanto ſe puede perder; y haviendo perdido al Infinito, donde eſta afligidiſsima Señora pudo hallar remedio? No hay quien ſe le pueda dar, porque es un ſin remedio todo ſu padecer.

D. Bernard. in die ſexta Paraſc.

196 Quando nueſtro Dueño orò en el huerto, ſuplicò à ſu Padre Eterno, que le permitieſſe no guſtar aquel amarguiſsimo caliz: *Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte.* Noten aquel pronombre *Iſte.* Què Caliz es eſſe, Señor, y Padre nueſtro? Son los azotes que te aguardan? Las eſpinas, blaſfemias y contumelias, que te eſperan? Es por ventura la Cruz afrentoſa que te tienen preparada? No, que ſi fuera todo eſſo, dixera: *Calix ille.* Aquel Caliz. Pero dice eſte: *Iſte.* Qual es eſſe Caliz, que tanto aflige? *Relicto eo omnes fugerunt*: Eſtaba para entrar en ſu Paſsion. Ya los Miniſtros de Juſticia eſtaban à la puerta de el huerto; y no tener quien le aſsiſtieſſe en tan penoſo tormento, porque los Diſcipulos le havian de deſamparar al punto: Eſte dolor le tiene Chriſto, por

Math. 26. ℣. 39.

por irremediable ſentimiento, y eſto lo que le afligiò tanto: *Calix iſte.*

197 Padece nueſtra Reyna una Soledad, que criatura alguna la puede favorecer, y ſola ella ſiente, ſin poder eſperar alivio alguno. Lloraban las Marias, los Apoſtoles, y los Fieles, la auſencia de Chriſto; pero cada uno tenia motivo diſtinto, para ſu llanto. Los Apoſtoles, lloraban la auſencia de ſu Maeſtro. Las piadoſas mugeres, la falta de ſu Patrono. Los Fieles, porque los faltaba ſu Bienhechor. Maria lloraba todo eſto, y mucho mas, que no podian llorar otros; porque lloraba la muerte de ſu Hijo, y tal Hijo, como fue Chriſto, Dios, y Hombre verdadero. Como eſte era el ſumo motivo de ſu llanto amargo, y ninguno como Maria, tenia conocimiento de el objeto de ſu ſentimiento, por eſto carecìa de la eſperanza de tener algun remedio.

198 Pendiente de el Sagrado Madero de la Cruz eſtaba nueſtro Redemptor, y viendoſe tan afligido, dixo por boca de David: *Conſiderabam ad dexteram, & videbam, & non erat, qui cognoſceret me.* Miraba, pendiente de la Cruz, à la mano dieſtra, y nadie me conocìa. Si dixera, que mirando à la ſinieſtra le deſconocian todos, no lo eſtrañàra; porque ſiendo eſta el lugar de los reprobos, eſtos no tienen verdadero conocimiento ſuyo; pero à la dieſtra? No eſtaba alli ſu Madre Santiſsima, el Evangeliſta, las piadoſas mugeres, y haſta el Ladron le conociò? Pues como dice, que no le conocieron? No diò eſta queja, porque los faltàra el conocimiento, ſino porque en ellos no hallò alivio alguno. Padeciò Chriſto en la Cruz, la Soledad de ſu Padre: *Deus meus, ut quid dereliquiſti me?* y al ver que en la Soledad de un Dios, que padecìa, ninguno podia aliviarle la pena, por eſto ſe quexa, que nadie le conocia.

Pſalm. 141. ℣. 5.

Math. 27. ℣. 46.

Marci 15. ℣. 34.

199 Mal ſe puede remediar el mal, que no ſe llega à conocer. Dice Chriſto, que ninguno le conociò, porque ninguno le pudo remediar. La cauſa para remediarle ſu pena, fuera, el conocerla; y como ninguno fue capaz de entender lo que es padecer la Soledad de un Dios, como Chriſto la padeciò, por eſto ſe quexa de la cauſa de ſu dolor; porque no llegandola à entender, mal ſe la podia alguno remediar. Què es ſer Madre de Dios, ninguno lo entendiò como Maria; y no llegando à entender ſu grandeza, mal podian comprehender la pena, que tenia en la Soledad de ſu Hijo Dios; y mal podrian ſolicitar ſu alivio, quando ignoraban el origen total de ſu deſconſuelo.

200 Eſto quiſo decir el Eſpiritu Santo: *Væ ſoli, quia cum ceciderit, non habebit ſublevantem ſe.* Hai de aquel, que padece ſoledades, pues eſtando caìdo, no havrà quien le dè la mano. Aſsi ſe hallò Maria Santiſsima Señora nueſtra en la Soledad de ſu Hijo dulciſsimo, quando por ſer ſu penar con exceſſo, nadie pudo remediarla en ſu tormento. Aſsi lo contemplò mi Serafin Ventura: *Omnis dulcedo converſa eſt in amaritudinem*: Todo quanto gozo tuvo eſta Señora, por ſer Madre de Dios, la ſirviò en ſu Soledad, para aumento de ſu dolor. Llena de gracia la llamò el Angel, quando la anunciò la Encarnacion de el Divino Verbo: *Gratia plena*, y aora eſtà llena de pena. Contemplò Ventura el corazon de la Virgen en ſu anguſtia, y dixo: que no havia hallado, ſino clavos, eſpinas, azotes, y lanza. *Quæro cor Virginis, & ſolum invenio clavos, ſpinas, lanceam, & flagella omnia in corde unita.* Su mayor gloria fue, haverla eſcogido Dios para Madre ſuya, y eſta es la cauſa de ſu mayor pena: ſiendo ſu tormento tan irremediable, que ſu padecer llegò à los terminos de impoſsible.

Eccleſiaſt. 4. ℣. 10.

D. Bonavent. de planctu Virg.

Luc. 1. ℣. 28.

Quo-

Thren. 1. ℣. 1

201 *Quomodo ſedet ſola Civitas plena populo* ? Como es poſsible, dice Geremias, que una Ciudad poblada de gente, la falten vecinos ? Serà eſto poſsible ? Parece que no; porque eſtar poblada, y verſe ſola, es impoſsible. Poſsible es en Maria, en quien Dios venciò otros impoſsibles. Es Maria, Ciudad de refugio : *Civitas refugii*; porque todos los hombres acudimos à ſus piedades, como à verdadera Madre: *Mater miſericordiæ*. Pues notad, que de tantos hijos como tiene, ninguno la puede remediar la Soledad que padece. No los Apoſtoles, tampoco las piadoſas mugeres, y ninguno de los fieles puede atajar ſus peſares. Muchos aſsiſtèn en ſu compañia, pero ninguno la alivia ſu pena. Ciudad es, pero ninguno de ſus habitadores la puede conſolar. Por eſſo dice Geremias, que eſtà ſola, eſtando acompañada; porque nadie halla alivio ni conſuelo alguno para ſu pena : *Quomodo ſedet ſola Civitas plena populo*? Quiſo ſu Hijo dexarla algun conſuelo, antes de eſpirar en el Calvario, y eſte fue ſu mayor tormento.

Joan. 19. ℣. 26.

202 Bolviendoſe à ſu Madre la dixo: *Mulier, ecce filius tuus.* Muger, mira à tu hijo. Con quien hablas Dios mio ? Tan atormentado te tienen los dolores, que no conoces à Maria por tu Madre ? Olvidaſte, Señor, que te traxo nueve meſes en ſu puriſsimo vientre ? Ignoras, mi Dios, que te alimentò con ſus pechos, con aquel dulce nectar, que la adminiſtrò el Cielo ? No ſabes, Dueño mio, que treinta y tres años la tuviſte por Madre ? Y es poſsible, Señor, que al tiempo de eſpirar, la llegas à deſconocer por tal ? No la deſconoce. Llamala Muger, y no Madre, por que el nombre de Muger es generico; el nombre de Madre era proprio; y por no laſtimarla, y aumentar mas ſu pena, por eſſo el nombre de Madre la oculta, y con el de Muger la encomienda al Evangeliſta. Dixolo Mantuano : *Ne materna pium laceraret viſcera nomen.*

Mant. In Joan. 19.

203 Intenta Chriſto en la Cruz, no darla que ſentir, y la ocaſiona mayor dolor; porque el nombre de Madre, que es la mayor dignidad que tiene, ſe le oculta al tiempo de deſpedirſe; quedando ſola, aun antes que ſu Soledad empieze. La Soledad de Maria, principiò luego que muriò Chriſto; antes de morir, no la llamò Madre, por no afligirla; y eſte alivio que la ſolicita, es ocaſionarla quedar ſola, antes de ſu Soledad; porque antes de perder à ſu Hijo, ya el nombre de Madre le havia faltado. Pues ſi aun en ſu Hijo no halla remedio, què remedio puede haver para ſu corazon afligido ? Ninguno. Luego como ſu Soledad fuè ſin exemplar, por haver padecido la Soledad de un Hijo Dios, y Hombre verdadero, que otra alguna criatura no ha padecido, tampoco ſu Soledad tiene remedio alguno. Por eſto dice Geremias, que à quien la compararàs ? *Cui comparabo te* ? por ſer tan eſtraña ſu Soledad, que no tiene alguna comparacion.

Geneſ. 45. ℣. 28.

204 Contemplandoſe Jacob, con la falta de ſu hijo Joſeph, à quantos llegaban à conſolarle, los decia: *Sufficit mihi, ſi adhuc Joſeph filius meus vivit.* Para mi Soledad, no hai mas conſuelo, que la vida de mi Hijo. Si me dicen, que eſtà difunto, eſtoy negado à tener algun alivio. Conſideraba nueſtra Reyna, muerto à ſu Hijo; y aſsi ſolo ſu vida la podia dar el conſuelo à ſu amarga pena, no halla alivio alguno, haviendo eſpirado en el funeſto ſitio de el Calvario. Ni los tres dias, que ha de padecer ſu Soledad, la ſirven de algun alivio. Parece, que teniendo eſta Señora la fe viva, creyendo que ſu Hijo ha de reſucitar al tercero dia, la podia templar algo ſu tormento, pero aun eſto la ocaſiona un ſentimiento eſtraño.

2. Petr. cap. 3. ℣. 8.

205 *Unus dies apud Dominum*

num ſicut mille anni, & mille anni ſicut dies unus. Un dia, dice San Pedro Apoſtol, para con Dios, ſe hacen mil años, y mil años ſe hacen un dia. Grave duda ofrece la ſentencia. Si mil años, en Dios, ſe hacen un dia, como un dia han de ſer mil años; por que de ſer aſsi, tampoco ſeràn mil años como un dia, y un dia, tanto como mil años; quando ni mil años ſon un dia, ſino muchos dias, y un dia ſolo es un dia, y no mil años? Solo el entendimiento delicado de Aguſtino pudo deſatar la duda. Un dia en Dios ſe hacen mil años, por que quien no vè à Dios, los dias ſe le hacen ſiglos. Mil años ſe hacen un ſolo dia, porque à quien le goza mil dias, ſe le hace un ſolo dia. Infiero eſta conſequencia: Luego los tres dias que ha de padecer Maria ſu Soledad, ſe la haràn tres mil años. Luego el ſaber que ſu Santiſsimo Hijo havia de reſucitar al tercero dia, no la ſirviò de alivio, ſino de tormento; quando los tres dias ſe la hicieron tres mil años de martyrio. Luego en ninguna coſa hallò alivio, y ſu Soledad fue una ſoledad ſin remedio.

Auguſt. hic.

206 Virgen prudentiſsima, tampoco le hallo yo, para ponderar vueſtro deſconſuelo; porque como es poſsible, llegue mi tardo entendimiento à comprehender lo que tu anima ſantiſsima llegò à penar! Allà dixo vueſtro Siervo Bernardo, que tenias una ſingularidad, que no tuvo alguna criatura, que es, ſer à un tiempo Virgen, y Madre: *Unum eſt, in quo nec primam ſimilem viſa eſt, nec habere ſequentem: gaudia matris habens cum virginitatis honore, Mariæ privilegium eſt, non dabitur alteri.* Yo digo, Señora, que no ſolo fuiſte unica, en ſer à un tiempo Madre, y Virgen, ſino en padecer una Soledad ſin exemplar. No hallò Geremias à quien compararte: *Cui comparabo te Virgo filia Sion?* Y no lo eſtraño; porque tu Soledad fue ſin ſemejante, y ſin remedio. Fue Soledad de un Hijo Dios, y por eſſo ſin exemplar, y ſin remedio. Ofrece, como Madre que eres de el linage humano, tus penas, tus dolores, y tus anguſtias, en ſatisfaccion de nueſtras ofenſas. Suplìca à tu Hijo, como Abogada nueſtra, remita la mala correſpondencia con que agradecemos la redempcion humana. Ruega por noſotros, como Medianera, para que nos dè ſu gracia, y te ſirvamos, beſando tus Reales plantas en la Gloria.

D. Bernard. Serm. 4. Aſſump.

Ad quam, &c.

T

1 ESTA letra es en la pronunciacion blanda, y ſuave, y aſsi los niños, y los que hablan con poca fuerza, que el Latino llama Bleſos, la uſan mucho, y por Señor, dicen Tenor. Entre los Griegos vale por el numero de Trecientos. En ſentir de Quinto Curcio, tiene grande conexion con la *d*, por que los Antiguos, por decir Alexander, decian Alexanter, y por nombrar Caſandra, decian Caſantra.

Quinto Curt. lib. 1. cap. 4.

2 Los Hebreos, y Griegos llaman à la *T*, *Tau*. Entre los Griegos hai dos letras de eſtas, ò la eſcriben de dos modos. Una vez con aſpiracion, v. g. Th, y entonces la llaman *Theta*. Otra, ſin aſpiracion, que llaman *Tau*, y correſponde à nueſtra *T*. Eſto ſupueſto, la letra *Theta*, era ſeñal de muerte, como ſe colige de Marcial, donde le dixo à Caſtrico:

Marcial lib. 7.

Noſtri mortiferum quæſtoris Caſtrice ſignum?
Eſt opere pretium dicere *Theta* novum.

3 La cauſa de llamarſe ſigno mortifero, fue, porque como advierte Manucio, explicando el adagio *Theta præfigere*, tomado de Perſio, *Et potis es nigrum vitio præfigere Theta*. Los antiguos Juezes, para votar las cauſas, tenian tres ſeñales. La letra *Theta*, era ſeñal de condenar à muerte al reo: la *T* ſola, ſeñal de darle por libre, y la *L*, ſeñal de ampliacion; por no eſtàr concluſa la cauſa. Segun lo dicho, la letra *Theta*, llamaban letra mortifera, y letra negra, por el luto, que à la muerte ſe ſigue. A la *T*, llamaban letra de abſolucion, porque con ella daban al reo libertad.

Perſio Sat. 4.

4 Otros dixeron, que la letra *Theta*, era ſymbolo de muerte, porque conforme la eſcribe el Griego en ſu Alfabeto, ſiendo inicial parece una O nueſtra, con una linea atraveſſada à modo de ſaeta ⊖. Si la O es pequeña, la ponen en forma de corazon, con la ſaeta atraveſſada, y por eſſo fue ſymbolo de muerte. Boecio, libro ſegundo de *Cruce Triumphante*, dice, que antiguamente havia Notarios de la Milicia, y eſtos eſcribian los nombres de los que entraban à militar. Eſtaba à cargo de eſtos, dar cuenta de los muertos, y vivos: y para ſaber quales eran vivos, ò muertos, notaban ſus nombres en los libros de caxa, con eſtas letras. Al que eſtaba vivo la *T*, y al que eſtaba muerto la *Theta*, ſymbolo una, y otra letra de muerte, ò vida. Juſto Lipſio dice, que la letra *Theta* la gravaban en los ſepulcros. Eſcaligero dice, que eſta letra *Theta* fue tenida por infeliz, porque es lo miſmo que muerte. Tambien ſe eſcribe con ella, el nombre dichoſo de Theos, que en Griego es lo miſmo que Dios; y por eſto es feliz, como conſta de eſte diſtico.

Boecio lib. 2. de Cruce Triumph.

Infelix multis *Theta* eſt; mihi littera fœlix
Si *Thanaton* ſcribit, ſcribit & illa *Theos*.

5 La T es letra feliz, y la llamaron, *Littera vitæ*. Dan algunos la cauſa, que es, por ſer la primera letra de eſta voz *Thora*, voz Griega, que entre noſotros es lo miſmo que Ley. Entre las letras antiguas Hebreas, tenia forma de Cruz, en que havia de conſiſtir nueſtra vida; y aſsi, mandò Dios por Ezequiel, ſe ſeñalaſſe con eſta letra, los que no havian de morir: *Super quem videritis Thau, ne occidatis*. Donde nueſtra vulgata dice *Thau*, dice la verſion Syriaca: *Crucem*. Los Egypcios, la gravaban en el pecho de ſu Dios Serapis, donde juzgaban depender ſu vida. Algunos dicen, que la miſma voz *Thau* ſignifica *Vives*. Lo cierto es, que es ſeñal de vida, por repreſentar la Cruz.

Ezechiel 9. ℣. 6.

6 Segun Tritemio, ſignifica Atril. Los Antiguos la ponian por diviſa en los meſones, y ventas. Y parece que vaticinaron la univerſal Redempcion, porque como eſtas habitaciones ſon comunes, aſsi la Cruz, es donde todos ſe abrigan. Los Tribunos, para dar à entender, que convenìan en las conſultas, ponian una *T*.

SER-

SERMON
DE LA
TRANSFIGURACION.
PREDICADO EN MEDINA DEL CAMPO.

TRANSFIGURATUS EST ANTE EOS. Math. 17. ỳ. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ỳ. 56.

SALUTACION.

7 QUE las glorias de la tierra ocaſionen pena y zozobra, no me admira, porque ſon propenſiones, y tributos de ſu naturaleza Pero que las de el Cielo cauſen eſtos efectos, es degenerar de ſus nobles Orizontes. Toda la gloria de el Cielo ſe vè oy en el mundo; y en medio de tanta gloria, me veo deslumbrado, paſmado, y aturdido; porque no sè lo que veo. Ni sè, ſi me hallo en el Cielo, ò en el mundo, ò fuera de el mundo, y fuera de el Cielo. Dixeronme, predicaſſe eſte dia, y no sè què fieſta es eſta. Por una parte, parece fieſta de el Cielo. Por otra, fieſta de el mundo. Por una parte, fieſta de la ley antigua; por otra, fieſta de la ley de gracia. Por una parte, fieſta de vivos, por otra, fieſta de difuntos. Todo eſto me parece que veo, y todos eſtos aſſumptos me han encomendado à un tiempo. A donde vamos à parar con tantos empeños, ſeñores? Por ventura, eſte Sermon es el Sermon de los Sermones, quando todos los aſſumptos los tengo en eſte Sermon encomendados?

8 Para que conozcais, que no me quexo de vicio, y que no ſoy de el genio de aquellos Predicadores, que ponderan mucho ſus trabajos, y deſvelos, ſiendo eſtos en algunos muy pocos, ò ningunos; atended à lo que voy diciendo, para que ſepais por experiencia, que me he hecho cargo del aſſumpto. Digo, que la fieſta de oy, parece fieſta de el Cielo, porque à la humanidad de Chriſto la veo glorioſa: *Transfiguratus eſt*, y oigo la voz de el Eterno Padre, que aclama à Chriſto por Unigenito Hijo ſuyo: *Vox Patris intonuit, hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Digo, que la fieſta de oy es fieſta de el mundo, por que la Transfiguracion fue en un monte:

In

In montem excelſum ſeorſum. Parece fieſta de la Ley antigua, porque Moyſes, y Elias ſe hallaron en la fieſta: *Apparuerunt illis Moyſes, & Elias.* Parece fieſta de la Ley de gracia; porque ſe hallaron en ella los tres Apoſtoles, Pedro, Juan, y Jacobo: *Aſſumpſit Jeſus Petrum, & Jacobum, & Joannem fratrem ejus, & duxit illos in montem excelſum ſeorſum: & transfiguratus eſt ante eos.* Parece fieſta de vivos, pues nos hallamos todos à eſta fieſta; y por otra parte, fieſta de Difuntos, pues Moyſes, que ſe hallò en la Tranſfiguracion de Chriſto, ya havia muerto: *Mortuus eſt Moyſes, ſervus Domini.* Si para cada aſſumpto de eſtos es neceſſario un Predicador, como à mi ſolo ſe me encomiendan tantos Sermones à un tiempo? Todos los aſſumptos referidos ocurrieron en eſta Transfiguracion glorioſa; y aunque ſe componga de aſſumptos tan diverſos, ſiendo la fieſta una, uno ha de ſer el Predicador de la fieſta.

Deuteron. 34. ℣. 5.

9 Acepto deſde luego el partido, pero el Sagrado Theatro donde me hallo, deſdice mucho de las luces que veo. No es eſte Templo vivo retrato de el Calvario? Aſsi es, por ſer Templo de la Cruz. Pues como las glorias de el Tabor pueden lucir à viſta de las afrentas de la Cruz? Deſdice un monte mucho de el otro monte; porque en el Calvario, todo fue afrentas para Chriſto, en el Tabor, todo glorias. Pues como compondremos tantas penas con tantas glorias?

10 No vengo empeñado en combinarlas, ſino deſvanecerlas. En el Calvario padeciò, y muriò, como ſi fuera hombre puro: en el Tabor, manifieſta ſu Ser Divino. En el Calvario, fue crucificado entre dos Ladrones: en el Tabor, aparece glorioſo, en medio de Moyſes, y Elias. En el Calvario le trataron de engañador, y embuſtero: en el Tabor, el Padre Eterno le aclama Hijo ſuyo. En el Calvario, ſortearon ſus veſtiduras; en el Tabor, ſe viſte de glorias ſoberanas. En el Calvario, ſe viò desfigurado el roſtro con ſalivas; en el Tabor, ſe vè ſu roſtro adornado de luces de el Cielo, pareciendo un Sol ſu Divino Roſtro. Eſta diferencia hay de monte à monte; y ſi en eſte Templo, figura de el Calvario, le venerais atormentado, y dolorido en eſſe madero; diſpuſo ſu Providencia Divina, le veais aquí Transfigurado; para que ſi lloraſteis ſus penoſas afrentas, os goceis eſte dia, venerando ſus eſpeciales glorias. Quiero hacerme cargo de las circuſtancias, que occurren eſte dia, en fieſta tan glorioſa, para dexar deſembarazado el tiempo, para regiſtrar mas de lo que he viſto.

Math. 27. ℣. 50.

Marc. 15. ℣. 23. uſq. 37.

Luc. 23.

Joan. 19.

11 *In ſexto menſe, in quinta menſis, ſenes Judà ſedebant coram me.* En el ſexto mes, dice Ezeqniel, en el dia quinto, otra letra: *In ſexta die*, en el dia ſeis, los Ancianos, y hombres provectos de Judà, les vì ſentados delante de mì. Lo miſmo me ſucede à mì el dia de oy. Los Hebreos principiaban ſu año por Marzo, y ſegun eſte computo, la viſion de Ezequiel, como ſiente mi Alba Seraphica, fue à ſeis de Agoſto. Bien: y que viò el Profeta: *Similitudo, quaſi aſpectus ignis.* Vi un terrible aſpecto de fuego: *Et ecce ibi gloria Dei Iſrael*, y la gloria de el Dios de Iſrael. Luego Ezequiel viò todo lo que yo veo. Si el Profeta viò ſentados delante de sì à los hombres provectos, y Ancianos, que regian el Reyno de Juda: yo veo ſentados delante de mi à los que gobiernan el pueblo de Dios; porque ſiendo eſte iluſtre Cabildo de los Señores Parrocos, mas gobierno es el ſuyo, ſiendo Padres de almas, que ſi gobernaran Reynos enteros. Si el Profeta viò un gran fuego, yo veo eſſe Ethna Divino de eſſe Soberano Sacramento, que todo èl es un fuego de amor immenſo: *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Toda la gloria de Dios, dice, que viò el Profeta, y toda la gloria es el aſſumpto de eſte dia, por ſer la glo-

Ezechiel. 8. ℣. 1. uſq. 5.

Alba Porten. Grat. Tabul. oper. Chriſt. die 6. Auguſt.

Joan. 13. ℣. 1.

glorioſa Transfiguracion de Chriſto. Viò mas el Profeta? Sì, mas viò; digalo, para ver ſi yo lo veo: *Adduxit me in Jeruſalem in viſione Dei.* Fui llevado à Jeruſalen en una viſion de Dios. Yo veo lo miſmo, pues ſiendo eſte ſagrado Templo de la Cruz, en eſſa viſion, que tengo de Chriſto crucificado, me lleva los ojos Jeruſalen; porque allì muriò por mi remedio. Todo eſto he viſto, y deſeando ver la gloria de eſte dia, ha de ſer por medio de la gracia; y eſtando aquì Maria de el Caſtillo, me la prometo muy ſegura, ſaludandola con el

AVE MARIA.

TRANSFIGURATUS EST ANTE EOS.
Math. 17. ℣. 1.

SERMON.

12 SI las luces, por ſer muchas, deſviſtan, à mi las luces me iluſtran. (S. S. S.) Transfiguraſe la Mageſtad de Chriſto; y ſi muchos, ò todos à viſta de tanta gloria, le ven transfigurado, y no ven mas que eſto; yo con las miſmas luces veo lo que otros no han viſto. Veo à Chriſto, aclamado por Hijo de el Padre Eterno; *Hic eſt Filius meus dilectus*, y ſiendo, en quanto Dios, figura ſuya: *Figura ſubſtantiæ ejus*, veo à Chriſto figurado. Veole transfigurado, que es lo que todos han viſto: *Transfiguratus eſt ante eos.* Veo, que en el Tabor ſe trata de ſu muerte: *Dicebant exeeſſum ejus*; y en ſu muerte eſtuvo desfigurado: *Non erat aſpectus, & deſideravimus eum.* Luego oy le debo predicar à Chriſto; Figurado, Transfigurado, y Desfigurado. Eſte ſerà el aſſumpto; y ſi acaſo pareciere nuevo el rumbo que ſigo, todo depende, de haver ſido curioſo, en haver viſto lo que he viſto.

Ad Hebr. 1. ℣. 3.

Lucę 9. ℣. 11.

Iſaiæ 53. ℣. 2.

PUNTO PRIMERO.

13 LO primero que he viſto en la glorioſa Transfiguracion de Chriſto, es verle Transfigurado. Dos naturalezas tiene Chriſto, Divina, y Humana. En quanto Dios, le aclama el Padre Hijo ſuyo: *Hic eſt Filius meus dilectus*; y ſiendo en quanto Hijo figura de el Padre, como dice San Pablo: *Figura ſubſtantiæ ejus*, me parece atenderle, en quanto figura ſuya, como origen de toda la gloria de ſu grandeza. Sube al monte à transfigurarſe, y como en ſentir de San Aguſtin, la Transfiguracion no es otra coſa, que paſſar de una figura à otra figura: como los hombres, ſolo le havian viſto, y conocido con la

Ad Hebr. 1. ℣. 3.

D. Auguſtin. Serm. de Tranſfigurat.

la figura humana, era razon conocieſſen la figura Divina.

14 Tengo notado, como refiere San Lucas eſta Transfiguracion: *Aſſumpſit Petrum, & Jacobum, & Joannem, & aſcendit in montem, ut oraret.* Llevò conſigo al monte, à Pedro, Jacobo, y Juan, para orar. No los llevò para que fueſſen teſtigos de ſu Transfiguracion? Pues què conexion tiene la oracion, con la Transfiguracion? La oracion es obra de el entendimiento; y como Chriſto, en quanto Hijo de el Eterno Padre, es obra de el entendimiento, dice, que ſube à orar al monte, por que en ſer acto de el entendimiento de el Padre, eſtà la ſubſtancia de transfigurarſe. Luce 9. ℣. 29.

15 Explicarème: No podia Chriſto transfigurarſe, ſi no fuera Hijo de el Eterno Padre. En quanto Hijo de el Eterno Padre, es obra de el entendimiento: y dice, que ſube à orar al monte; porque ſiendo la oracion acto de el entendimiento, con eſta oracion que hace en el monte, hace entender à los Diſcipulos, que en quanto Dios, es figura de el Eterno Padre.

16 Buelvo al texto: Luego que orò, dice San Lucas, que ſu figura fue otra: *Dum oraret, facta eſt ſpecies vultus ejus altera.* Luego ſi mudò la figura luego que orò, ya no era la miſma que tenia antes de orar. Luego la oracion, como acto que es de el entendimiento, fue quien ocaſionò la figura de el Verbo Divino, quando antes de orar, ſolo havian viſto en Chriſto la forma de humano. Orò, y con la virtud de la oracion, toma figura diſtinta, que es la que tiene con el miſmo ſer de el Padre; por que ſiendo Verbo y orando, como parto de el entendimiento de el Padre no havia de ſer el miſmo, ſino otro muy diverſo.

17 No todos havràn comprehendido el penſamiento; procurarè ponerle mas claro. Aunque los Diſcipulos tenian algun conocimiento de que Chriſto era Dios, y Hombre verdadero, no podian naturalmente ſaber, como podia ſer Hijo de el Padre. Para darles à conocer eſte Sèr Divino, fue forzoſo transfigurarſe. Eſta Transfiguracion conſiſtiò, en que conocieſſen, que le engendrò con ſu fecundo entendimiento como Verbo, y en quanto Dios era igual con el Padre. Por eſto le llama Pablo figura ſuya; porque Padre, y Hijo tienen una miſma ſubſtancia, y naturaleza; y nunca el Padre le declaràra por Hijo ſuyo, ſino en quanto tiene el miſmo Sèr el uno, que el otro.

18 No ſalgamos de el Evangelio. Viendo, y gozando los Diſcipulos de aquella gloria, les dixo el Eterno Padre: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipſum audite.* Eſte es mi Hijo muy amado, oìdle. A mi me parece, que debìa decir: *Videte.* Miradle. No es la gloria para oìda, ſino para viſta; luego ſi eſtàn gozando de la gloria de Chriſto, hàvia de decir, que la gozàran, ò vieran, y no que le oyeran. Dice quanto hay que decir. Declara à Chriſto por Hijo ſuyo: *Hic eſt Filius meus dilectus*, y como en quanto Hijo ſuyo es palabra, y la palabra no ſe vè, ſi no que ſe oye, por eſſo dice que le oigan, y no que le vean; porque como Hijo ſuyo, la mayor grandeza eſtà en ſer Palabra Divina. Math. 17. ℣. 5

19 Al manifeſtàr el Padre Eterno, que Chriſto es ſu Hijo, dice à los Apoſtoles, que le oigan: *Ipſum audite*; por que la grandeza de aquella gloria, tenìa origen de la Eſſencia Divina; y como toda la ſubſtancia de el gozar, dependìa de ſer Chriſto Hijo ſuyo, por eſſo les encarga en que le oigan; porque como Palabra Divina es ſu miſma figura. Dice el Padre, que oigan à ſu Hijo: *Ipſum audite.* Al manifeſtarle Hijo ſuyo, le declàra como palabra de Chriſto; porque no puede el Padre declararle por Hijo ſuyo, ſino en quan-

quanto es Verbo, engendrado por ſu fecundo entendimiento. En ſu eternidad le engendrò el Padre, Verbo Eterno; y como le engendrò Palabra Divina, por eſſo le publica en el Tabor, con ſu Divina Palabra: *Ipſum audite.*

20 Ya es empeño, que en eſte punto no tengo de ſalir de la letra de el Evangelio. Quando el Padre declarò à Chriſto por Hijo ſuyo, advierte San Matheo, que hablò el Padre, diciendo, que aquel era ſu Hijo: *Ecce vox de nube dicens: Hic eſt Filius meus dilectus.* Pues como le havia de manifeſtàr Hijo ſuyo, ſino hablando? Yo entiendo, que el hablar de el Padre en el Tabor, tuvo mucho myſterio: para lo qual ſupongo, que pudo dar à entender, que era Chriſto Hijo ſuyo, ſin decirlo; como el Eſpiritu Santo en el Jordan, ſin hablar, le manifeſtò Dios verdadero.

Joan. 1. ℣. 32.

21 Eſto ſupueſto, diſputan los Theologos, como el Eterno Padre engendrò al Hijo? El Maeſtro de las Sentencias condena eſta diſputa por ociosa, porque no es capaz de alcanzar nueſtro entendimiento, como el Padre engendra al Hijo. No obſtante hay dos opiniones. Unos dicen, que *Per dictionem*, por ſer palabra. Otros, que *Per intellectionem*, por que es parto de el entendimiento. Arrimome à la opinion de mi Subtil Maeſtro, y digo, que *Per dictionem*. Que le engendrò, y eſtà engendrado, *Diciendo*. Dice en el Tabor, que es ſu Hijo, porque como el ſer que tiene, es Palabra Divina, eſta no pudo darſe en congruencia à ſer conocida, ſi con la palabra no la explicara. Siendo el Hijo Palabra, dice el Padre que es ſu Hijo; porque teniendo los dos la miſma Eſſencia, eſta la declara con la Divina palabra. Con la palabra Divina, explica el Padre la Eſſencia de el Hijo, que es ſu Divina Palabra; y explicandole de eſta manera, dà à entender, que es ſu miſma figura; ſiendo aun lo material de el Tabor, quien publica eſta grandeza.

Magiſt. Sent. lib. 1. diſt. 9.

Scotus de Trinit.

22 Tabor, dice mi erudìto Cartagena, ſe interpreta luz. Chriſto es luz, y luz de el Padre, *Lumen de lumine*, y elige el Tabor, para transfigurarſe; por que como aquel monte lucido havia de dar teſtimonio de que era Dios verdadero; en eſſo ſe conociera, que haſta lo material de el monte publicaba la grandeza de el Sèr Divino, que tenia Chriſto. Era Chriſto luz de el Padre; y para manifeſtar eſta luz, ſe vale de la luz de el monte: porque como con una luz ſe explica otra, en lo lucido de el Tabor, ſe conociera en Chriſto ſu figura Divina.

Cartag. tomo 1. lib. 8. hom. 10. fol. 166. Symbolum Fidei.

PUNTO SEGUNDO.

23 LO ſegundo digo, que veo à Chriſto tranſfigurado, que es lo que todos han viſto. Ningun Theologo ignora, que la Mageſtad de Chriſto, deſde el inſtante de ſu Encarnacion, fue bienaventurado: y que no participar el cuerpo de la gloria de el alma, fue diſpoſicion Divina, para que nos mereciera la vida eterna. Diſpuſo ſu providencia, darſe à conocer al mundo; y ſuſpendiendo el milagro, reſultò la gloria de el alma al cuerpo, originada de la Union Hypoſtacica. Eſta fue la ſubſtancia de la Transfiguracion; originandoſe à la Humanidad por la Union Hypoſtatica, tan grande gloria, que proteſtaron los que la vieron, que la Perſona de Chriſto no era puramente Humana, ſino Divina.

24 El Evangeliſta San Juan, que ſe hallò en el Tabor, la explica de eſta manera: *Vidimus gloriam ejus, gloriam quaſi Unigeniti à Patre.* Vimos ſu gloria, y era tal como la de el Eterno Padre: por que ſiendo iguales en todo, Padre, y Hijo; tan glorioſo es uno, como otro: *Vidimus gloriam ejus, quaſi Unigeniti à Patre.* Vimos ſu gloria, y conocimos por ella, que era Hijo de el Eterno Padre. No por que vieſſen los tres Apoſtoles la gloria de la Divinidad, que tiene Chriſto, en quanto es Hijo de el Pa-

Commun. Expoſitores in Joan. c. 1.

Padre: pero fue tal la quẽ vieron en el monte, que no viendo la que Chriſto tenia, en quanto Dios, no pudieron formar otro juicio, ſino que era Dios, y Hombre verdadero.

25 Con eſte ſuceſſo me explicarè: Dice Plinio, que en el mar roxo hay una peña en una Isla, en cuyas concavidades ſe halla una piedra muy refulgente, pero que haſta entrar los rayos de el Sol por la puerta de la cueva, no dà luz alguna; luego que el Sol la hiere, ſe forma en la cueva tanto reſplandor, que ſe regiſtra un arco Iris. En la naturaleza humana de Chriſto, eſtaba aquella Anima Santiſsima tan reſplandeciente, que deſde el inſtante que Dios la criò, fue bienaventurada, y glorioſa. No daba luz al cuerpo, haſta que las luces, y rayos de la Divinidad, iluſtrando la Humanidad Santiſsima, ſe viò llena de reſplandores, pareciendo el roſtro de Chriſto como el Sol: *Reſplenduit facies ejus ſicut Sol.* En eſtas luces ſe viò formado el Iris de paz, prometiendoſe el linage humano, en la Perſona de Chriſto, la paz, que muchos ſiglos havia deſeado tener con el Cielo. Diverſos motivos huvo para eſta glorioſa Tranſfiguracion. El principal fue, para que los Apoſtoles conocieſſen, que era Chriſto, Dios, y Hombre verdadero; y que no deſfallecieſſen viendole padecer muerte afrentoſa en el Calvario: aſſegurando Chriſto todas las grandezas de Divino, haviendole viſto veſtido de gloria en aquel Tabor dichoſo.

Plin. lib. 3. cap. 9. de nat. hiſtor.

26 Aqui viene bien lo que refiere el Sumo Pontifice Inocencio Tercero. Eſte dice, que un Philoſopho quiſo entrar à hablar à un Rey, y viendole los criados roto, y deſandraxado, le negaron la puerta. Siendo forzoſa la entrada, por que le tenia que hablar negocios de importancia, ſe bolviò à ſu caſa; y buſcando un veſtido precioſo, ſe fuè à Palacio; luego que le vieron transfigurado, le dieron puerta. Entrò à hablar al Rey, y en la converſacion beſaba muy à menudo el veſtido. Notò la accion el Rey, y preguntandole, què ceremonia era aquella? Reſpondiò: *Beſo eſte veſtido, porque èl me abriò la puerta para beſar à V. Mageſtad la mano.* Eſte me ha grangeado tanta honra, que no pude lograr con mi buena doctrina.

Inocent. 3. lib. de miſer. hum. cap. 36.

27 Sabiduria de el Cielo, era la que Chriſto enſeñaba. Eſtaba eſta diſsimulada con el vaſto ſayal, de la humana naturaleza: *Habitu inventus ut homo*; y no teniendo entre los hombres el aprecio debido, fue forzoſo mudar de traje, y veſtirſe de luces de gloria: *Amictus lumine ſicut veſtimento.* Con eſta Transfiguracion, tuvo el aprecio debido la Perſona de Chriſto; ſiendo el veſtido de gloria, quien acreditò ſu Perſona, y doctrina. Ya no eſtrañarè, de oy en adelante, ver tanta vanidad en los mundanos; porque como todos ſon ambicioſos de honra, para lograr eſta, viſten de gala. Pero muchos pueden, como el Philoſopho, andar beſando el veſtido: porque lo que no merecen muchos por ſus perſonas, lo llegan à conſeguir por la profanidad, que tienen en las galas. Transfiguròſe por credito ſuyo; porque en la Transfiguracion acreditò un articulo Divino.

D. Paul. ad Philip. 2. ℣. 7.

Pſalm. 103. ℣. 2.

28 *Domine oſtende nobis Patrem, & ſufficit nobis.* Señor, dixo San Phelipe à Chriſto, mueſtranos al Padre Eterno, y no queremos mayor gloria. Noten la reſpueſta de Chriſto: *Philippe, qui videt me, videt & Patrem.* Phelipe, el que me ve à mi, ve à mi Padre. Pregunto: el Padre es el Hijo? No por cierto; porque como dice San Aguſtin, todo lo que es el Hijo, es el Padre, ſino el ſer Padre, que eſſo no tiene el Hijo: *Omnia, quæ Patris ſunt Unigenito dedit, præter eſſe Patrem.* Pues ſi el Padre no es el Hijo, como dice el Hijo, que el que le vè à èl, vè al Padre? No hablò el Hijo, en quanto à la Perſona, ſino en quan-

Joan. 14. ℣. 8. & 9.

D. Auguſt. de Trinitate.

quanto à la naturaleza Divina, ò la Eſſencia; porque ſiendo eſta una, verla en la Perſona de el Hijo, era la miſma que la que el Padre tenia: Luego verme à mi, dice Chriſto, es lo miſmo que gozar al Padre, por ſer una miſma coſa.

29 Al intento aora: No haviendoſe transfigurado Chriſto, no ſe podia verificar eſte articulo; porque viendo en èl ſolo el ſer humano, como podian diſcurrir los Diſcipulos, que era Chriſto Divino, y que el ver à èl, era ver al Padre. Por eſto el Padre aſsiſtiò en el Tabor, quando ſe transfigurò; porque ſiendo la gloria la miſma, era razon, que dieſſen teſtimonio de ella una, y otra Perſona. Transfiguròſe, para credito de ſu promeſſa, porque ſolo en ſu humanidad transfigurada, ſe viò cumplido lo que ſu palabra Divina tenia aſſegurado.

30 Ya que he hallado tu gracia, dice à Dios Moyſes, y que la gracia es prenda ſegura de la gloria; yo quiſiera, Señor, me dieras lugar, para que la gozàra: *Oſtende mihi gloriam tuam.* Yo te la prometo Moyſes, pero advierte, que la gloria eſpecial, que te prometo, la has de gozar en mis eſpaldas: *Videbis poſteriora mea.* Què gloria eſpecial es eſta que promete Dios à Moyſes? La gloria eſſencial de los Juſtos, no eſtà en ver à Dios, ſin individuar eſta, ò la otra parte? A demàs, que ſiendo Dios, quien es, no tiene partes de que ſe compone; y ſiendo Eſpiritu puro, no tiene eſpaldas. Pues què gloria es eſta, que ha de gozar Moyſes en las eſpaldas de Dios? Un docto Padre llama eſpaldas à la Humanidad de Chriſto; porque aſsi como decimos, que Pedro hace eſpaldas à Juan, por que le oculta, aſsi la Humanidad ſagrada de Chriſto, ocultò la Divinidad: *Per ſcapulas, humanitatem intelligimus.* Pues ya entiendo la promeſſa. Promete Dios à Moyſes la gloria de la humanidad. Eſta la gozò hallandoſe en el Tabor Moyſes: *Apparuerunt Moyſes, & Elias*, y teniendole hecho al Profeta eſta Real promeſſa, en ſu Transfiguracion glorioſa, la viò Moyſes cumplida.

Exod. 33. ℣. 18. & 23.

D. Iriu. lib. 4. contra Valentinia. cap. 37.

31 Transfiguròſe Chriſto, dice Santo Thomas de Villanueva, para excitarnos à conſeguir la gloria. Mas mueve, dice el Santo, lo que ſe vè, que lo que ſe oye. Hemos oìdo, que la gloria, que Dios tiene para ſus eſcogidos, no ſe puede comprehender con nueſtros ſentidos; *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis aſcendit, quæ præparavit Deus diligentibus ſe*, y para que ſe experimentaſſe eſta verdad, lleva conſigo à tres Diſcipulos; para que ſiendo teſtigos de la grandeza ſuma de la gloria, ſe alentaſſe nueſtra torpe naturaleza, a poner los medios neceſſarios, para conſeguirla. Por eſtas razones, vemos à Chriſto transfigurado. Aora paſſo à verle desfigurado.

D. Thom. à Villanova Serm. de Transfigur. fol. 108.

1. Chor. 2. ℣. 9.

PUNTO TERCERO.

32 LO tercero, contemplo à la Mageſtad de Chriſto, en la cumbre de el Tabor, desfigurado. Trataron Chriſto, Moyſes, y Elias, de la muerte afrentoſa, que havia de padecer en Jeruſalen, con la qual nos havia de redimir. Eſtraño mucho, que el dia mas feſtivo, que tuvo Chriſto en el mundo, quiſieſſe agrazarle con lo penoſo de ſu muerte. Dexad, Señor, eſſas penas, y Cruz que te aguarda, para ocaſion mas oportuna: porque nunca pueden las glorias hermanarſe con las penas. Què tiene que hacer el padecer, con el gozar? En Chriſto tienen diſtinto ſemblante las afrentas, que en noſotros. Noſotros, por dexar de padecer, queremos gozar; Chriſto dexàra de gozar, por padecer; porque mas aprecia el padecer, que el gozar.

33 *Propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit crucem.* Comparò, dice mi Divino Pablo, la Mageſtad de Chriſto,

D. Paul. ad Hebr. 12. ℣. 2

to, el gozar con el padecer, y eligiò padecer, y dexar de gozar; por que tanto eſtimò las fatigas de la Cruz, que quiſo mas ſus afrentas, que las glorias. Por eſſo en el Tabor trata de las afrentas, que ha de padecer en Geruſalen; porque eſtima mas los ultrages de afrentado, que el verſe en el Tabor glorioſo. Què de el intento lo dixo la eloquencia de San Gregorio Nazianceno. *Cui cum liberum fuiſſet manere in propria gloria, non ſolùm exinanivit ſemetipſum uſque ad formam ſervi, ſed & crucem ſuſtinuit.* En ſu libertad eſtuvo, en el Verbo Divino, eſtarſe à la dieſtra de el Padre; y no ſolo quiſo hacerſe hombre, ſino que eligiò morir en una Cruz afrentoſamente. Si tan de ante mano mirò à la Cruz con tanto cariño, què mucho trate de la muerte de el Calvario, quando oy ſe viò transfigurado. Siendo figura de el Padre, ſe transfigura. Viendoſe figurado, y transfigurado, ſe desfigura: apreciando tanto lo desfigurado del Calvario, que parece deſeſtima lo figurado, y transfigurado, por verſe desfigurado.

D. Greg. Naz. in Epiſt. ad Hebr.

34 *Si Filius Dei eſt deſcendat de Cruce, & credimus ei.* Si eres Hijo de Dios, le dixeron eſtando en la Cruz nueſtro Redemptor, baxa de aì, y creeremos en ti. Lo que yo se es, que no baxò. Señor, què haceis, que no baxais de la Cruz? Si huvieras deſcendido, lograràs dos coſas. Una, ſer tenido por Hijo de Dios; otra, el bien de aquellos, que te havian ultrajado. Todo eſto perdiſte, por no haver baxado de la Cruz en el Calvario. Què es eſto, Señor? tanto deſeo de que el mundo te conozca, y tanta anſia por el bien de las almas, y teniendo la ocaſion de lograr todo eſto, lo abandonas? Si, que tiene gran myſterio. Notad el reparo: Si Chriſto huviera baxado de la Cruz, dicen, que le huvieran creido, aunque no creo yo, que lo huvieran hecho. Si huvieran creido, que era Hijo de Dios, baxando de la Cruz, ſe viera Chriſto figurado, por que en quanto Dios, es figura de el Padre. Tambien ſe huviera viſto transfigurado, porque como tengo dicho con San Aguſtin, la transfiguracion, ſolo conſiſte en paſſar de una figura à otra figura; y no es la miſma eſtàr en la Cruz, que baxar de ella. No baxa de la Cruz, porque eſtando allì desfigurado, parece, que ni lo figurado, ni lo transfigurado, aprecia tanto, como lo desfigurado.

Math. 27. ỳ. 42.

35 Haſta eſto pudo llegar el amor, que nos tuvo nueſtro Dios. Tan enamorado viviò con las afrentas, que las ſolicitaba mas, que otros pueden apetecer las glorias; pues quando ſe halla en la Transfiguracion, en ſus mayores glorias, alli trata de ſus mayores afrentas: *Dicebant exceſſum ejus, quem completurus erat in Jeruſalem.* Reparo en la voz: *Exceſſum.* Exceſſo llama à la Paſsion el Evangeliſta San Lucas. No era la gloria de ſu Transfiguracion exceſſo? Yo tengo por cierto, que en ſu genero lo fue; porque teſtificando San Juan, que fue la gloria que vieron en el Tabor, tan grande, como quien era Unigenito de el Padre: *Vidimus gloriam ejus, gloriam quaſi Unigeniti à Patre*, ſeria una gloria exceſsiva. Pues como eſta no la llama exceſſo, como à la Paſsion?

Lucæ 9. ỳ. 31

Joan. 1. ỳ. 14

36 Diſcurro de eſta manera: La gloria que gozaba en el Tabor, era propria de ſu ſer. La Paſsion, que le aguardaba, era agena de el eſtado que tenia; porque el padecer en un Dios es coſa impropria; y llevòſe tanto de lo que desdecìa de ſu grandeza, que comparado lo que gozaba, con la Paſsion futura que ſe eſperaba, no era coſa exceſsiva la gloria que tenia, con la gloria que por padecer le aguardaba. No llama el Evangeliſta gloria exceſsiva à la de la Transfiguracion, y llama exceſſo à la Paſsion; porque la gloria de verſe desfigurado, excedia à la de verſe transfigurado; apreciando al parecer, mas los ultrages en

ſu

ſu Perſona, que toda quanta gloria tenía.

37 Dos veces veo à Dios aclamado Rey. Una en el Cielo, otra en el Calvario. En el Cielo, el titulo de Rey le tenía en el veſtido: *Habet in veſtimento ſcriptum Rex Regum.* En el Calvario ſobre ſu ſagrada Cabeza: *Super caput ejus: Jeſus Nazarenus Rex Judæorum.* Si el titulo de Rey es el miſmo, y el miſmo Chriſto; por què los titulos de Rey en lugares tan diverſos? En el Cielo eſtaba glorioſo, en el Calvario eſtaba padeciendo, y afrentado; y mas aprecio parece hace de el titulo de Rey, quando ſe halla entre afrentas, que quando ſe halla entre glorias.

Apocalypſ. 19. ℣. 16.

Math. 27. ℣. 37.

38 Buelvo al texto: El titulo de Rey que tenia en el Cielo, era Rey de los Reyes: *Rex Regum.* En el Calvario ſolo ſe intitula Rey: *Jeſus Nazarenus Rex.* No es mas ſer Rey de Reyes, que Rey? Si, mas grandeza es; por que mas es ſer Rey de muchos hombres coronados, que no ſer Rey de vaſſallos comunes, y ordinarios. Pues como intitulandoſe Rey de Reyes en el Cielo, pone ſu titulo ſolo en el veſtido, y quando le dan el titulo de Rey ordinario, le pone tan elevado? Ser Rey de Reyes, es en Dios naturaleza, porque todo lo gobierna, y manda. El titulo de Rey en el Calvario, le logrò à expenſas de afrentas, y deſprecios; y mas, parece, que eſtima un Reyno adquirido con afrentas, que muchos Reynos poſſeìdos con glorias, y grandezas.

39 Llevame la atencion la advertencia de San Lucas. Dice, que Chriſto, Moyſes, y Elias trataban de la Paſsion, pero que los vieron con Mageſtad: *Erant autem Moyſes, & Elias, viſi in majeſtate, & dicebant exceſſum ejus, quem completurus erat in Jeruſalem.* Pareciame à mi, que tratando de las afrentas de Chriſto, de ſu Paſsion, y muerte, no debìan eſtàr en tanta gloria, ſino en una profunda melancolía, y triſteza. Pues como ſe compone tanta Mageſtad, y gloria, con tanto padecer, y afrentas. Eran eſtas, las que havia de padecer Chriſto: y para èl, el padecer, eran todas ſus glorias, manifeſtando mas ſu grandeza, entre los deſprecios de abatido, que entre las glorias de ſublimado.

Luc. 9. ℣. 31.

40 Luego que naciò en las deſcomodidades de Belen, los Angeles le entonaron la Gloria: *Gloria in altiſsimis Deo.* Quando ſubiò triunfante al Cielo, ſolo dicen que ſubiò, ſin expreſſarle glorioſo: *Dominus quidem Jeſus... aſſumptus eſt in Cœlum.* La gloria para Chriſto, fue quando ſubiò al Cielo, y no quando baxò al mundo. Pues no eſtuvo para èl, ſino quando baxò al mundo, y no quando ſubiò al Cielo: por que eſtando en el Portal deſfigurado, pareciendo Hombre puro, ſiendo Dios verdadero, por eſſo entonces le aclaman glorioſo.

Lucæ 2. ℣. 13.

Marc. 16. ℣. 19.

41 Vamos deſmenuzando el texto. San Geronymo dice, que el peſebre donde le reclinò ſu Santiſsima Madre, eſtaba en forma de Cruz: *In modum Crucis*, y al verle los Angeles pueſto en la Cruz, le aclaman glorioſo, por que las glorias de Chriſto fueron las afrentas de la Cruz: *Gloria in altiſsimis Deo.* Gloria a Dios en las alturas, dixeron los Angeles, quando le vieron pueſto en la Cruz, y no dan gloria à los Cielos, quando ſube à ocuparlos; por que la eſpecial gloria de la Mageſtad Divina, no fue eſtar en la gloria, ſino en venir à deſfigurarſe en la tierra. Quando ſube à la gloria, le intitulan Señor: *Dominus quidem Jeſus.* Quando viene deſfigurado à la tierra, y le ven en la Cruz, le intitulan Dios: *Gloria in altiſ-*

D. Hieronym. de Locis terræ Sanct.

PROPIEDAD

ſi-

ſimis Deo : porque logrò mas titulos desfigurado , que ſi ſiempre huviera eſtado glorioſo.

42 Divino Dios , y Señor nueſtro , tengo concluido con mis empeños: Encargaronme, predicaſſe las glorias de tu Tranſfiguracion , y mi curioſidad tuvo mas que ver , por que en tu Transfiguracion glorioſa , te he hallado Figurado, Transfigurado, y Desfigurado. Figurado , porque el Padre Eterno te aclamò Hijo ſuyo. Transfigurado , porque te venero glorioſo. Desfigurado , porque en el Tabor trataſtes con Moyſes , y Elias de los tormentos , y afrentas de el Calvario. Alabente las criaturas todas por eſtas grandezas , pues ſabes , como Sabiduria de el Padre , en una obra , encerràr tantas maravillas. Todos , Señor, y Dueño nueſtro , te confeſſamos como debemos. Te veneramos Maeſtro , pues nos enſeñaſte. Te atendemos Padre , por que nos alimentaſte. Te damos el titulo de Medico , por que nos curaſte. De Redemptor , por que nos redimiſte. De Salvador , por que nos reſcataſte. Ninguno de eſtos titulos gozàras , ſi no te huvieras dolìdo de nueſtras miſerias. Merezcan , Señor, tus afrentas , que te demos el titulo de Glorificador , ſalvando à nueſtras almas : dandonos en eſta vida muchos aumentos de gracia , y en la eterna muchos grados de gloria.

Ad quam , &c.

SER

SERMON
DE LA
SANTISSIMA
TRINIDAD.

PREDICADO EN EL BARCO DE ABILA.

DATA EST MIHI OMNIS POTESTAS IN COELO, & in terra. Math. 28. ℣. 18.
CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere eſt potus. Joan. 6. ℣. 56.

SALUTACION.

43 SI los temores ſon partos de los aſſumptos, el aſſumpto de eſte dia carece de tan infelices hijos. Sin genero de miedo alguno comparezco el dia de oy en eſte ſagrado Theatro; pues no tengo motivo alguno para el aſſombro. Parece temeridad, y arrojo, lo que he dicho; porque ſiendo el altiſsimo Myſterio de la Santiſsima Trinidad tan oculto, y Soberano al humano entendimiento, como confieſſa el Doctor de las gentes mi Divino Pablo: *Quam incomprehenſibilia ſunt judicia ejus, & inveſtigabiles viæ ejus?* Suponer oy la falta de paſmo, y aſſombro, ſolo cabe en quien carece de juicio. Sienta, Señores, cada uno lo que guſtare, que mi parecer es, que ſi eſte aſſumpto, y Myſterio es el Oceano, donde tantas naves humanas han padecido naufragio, por ſer tan immenſo; nada de eſto me acobarda, para predicar de la Santiſsima Trinidad eſte dia.

Ad Rom. 11. ℣. 33.

44 Para ſatisfacer à mi auditorio, ſea el Phenix de los ingenios Auguſtino, quien de ſus penſamientos, ſaque yo luz, para mis conceptos. Hablando pues de eſte inefable Myſterio, dice: *Quid ergo quæris, ut aſcendat in linguam, quod in cor hominis non aſcendit?* Como es facil poder un hombre decir, lo que el corazon no llega à comprehender? Luego, ſi lo que el corazon humano no comprehende, no puede decirſe, yo digo, que lo menos que dixere de eſte Myſterio, ſerà el mejor Panegyrico. Luego no tengo que

Auguſt. in Pſalm. 185.

temer, quando en el no decir, conſiſte la bondad, y aprobacion de mi Sermon.

45 Quando puede un hombre temer el predicar, es quando tiene mucho que decir; porque, ò falta la materia, ò ya el diſcurſo falta; ò ya la lengua ſe entorpece, por lo que el corazon, y entendimiento conoce. Luego ſi eſte ſagrado Myſterio de Dios Trino, y Uno, ni le puede comprehender el entendimiento, ni la lengua panegyrizarlo; eſte no poder, es fortuna grande, para quien tiene que predicar.

Pyerio Valer. lib. 17.

46 Noticia es de Pyerio Valeriano, que para manifeſtar los Antiguos el Sèr de Dios, ponian por Geroglyfico una Zigueña. Es eſta ave muda, y carece de lengua; y ſolo la falta de lengua, es el mayor elogio, para poder explicar las grandezas de Dios Trino. Todo lo que la mia puede decir es muy poco, y quanto menos dixere, es para el Myſterio mayor lauro, y para mi mayor credito: porque no decir mucho, es predicar con acierto las excelencias de un Dios tan Soberano en todo, que tan grande es Trino como Uno, y Uno como Trino. Sean las voces, las que acrediten à otros Predicadores, pero eſte dia à mi, quien me acredìta, es la falta de eloquencia; por ſer eſta el idioma proprio, para predicar las grandezas de la Trinidad Santiſſima.

Pſalm. 64. ℣. 1.

47 *Te decet Hymnus Deus in Sion.* En la Corte Celeſtial, dice David, ſe deben celebrar las grandezas de Dios. La verſion Hebrea leyò aſsì: *Tibi ſilentium laus in Sion.* La propria alabanza de Dios en el Cielo, es el ſilencio. Luego tanto tendrè el dia de oy de Bienaventurado, quanto menos dixere de el aſſumpto, que predico. Aſſumptos hay, donde las voces, y las lenguas acreditan à los Predicadores; y yo tengo de ſalir acreditado, quanto menos dixere en eſte Panegyrico. Para eſto, neceſſito de muy poco deſvelo; porque ſin coſta alguna he de ſer hijo de la ignorancia.

48 Authoriza eſta fieſta la Mageſtad de Chriſto en eſſe Sacramento; porque en èl, como en compendio, eſtàn abreviadas las grandezas de Dios Trino, y Uno. En eſſe Sacramento hay Cuerpo, y Alma, y Divinidad; y ſiendo eſtas tres coſas realmente diſtintas, es ſola una la Perſona; y en el Myſterio de la Trinidad, ſiendo las Perſonas diſtintas, es una ſola la Eſſencia. Para inſtituir Chriſto eſſe Venerabiliſsimo Sacramento, ſe hallò con el poder: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Con la Sabiduria: *Sciens Jeſus.* Con el amor: *In finem dilexit eos.* La poteſtad ſe atribuye al Padre: La ſabiduria al Hijo, y el amor al Eſpiritu Santo. Donde ſe infiere toda la Trinidad en el Sacramento. Llamaſe eſte, Euchariſtia, que es lo miſmo, que *Bona gratia*; y de eſta neceſsito, para ſatisfacer al aſſumpto de tanta grandeza.

Joan. 13. ℣. 1. & 3.

AVE MARIA.

DATA

DATA EST MIHI OMNIS POTESTAS IN COELO, & in terra. Math. 28. ℣. 18.

SERMON.

49 Acerſe cargo de la dificultad que tienen los aſſumptos, es querer cumplir, y ſatiſfacer à los empeños. El eſcollo donde han perecido muchos entendimientos humanos, ſe ha originado, de no haver captivado los diſcurſos, para venerar, como ſiendo Dios Trino, puede ſer Uno. Yo no temo naufragar en Oceano tan immenſo; porque como Catholico, venero à Dios Trino, y Uno. Aſsi me lo enſeña la letra de el Evangelio. Es Dios Uno; y es Trino: *In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* El nombre indica la Unidad, y la Trinidad eſtà expreſſa en las Tres Divinas Perſonas. Pues en nombre de toda la Santiſsima Trinidad, tengo mi Sermon dividido en dos puntos. El primero ſerà ponderar las excelencias de Dios Trino. En el ſegundo, las grandezas de Dios Uno.

PUNTO PRIMERO.

50 TEngo dicho, que la grandeza de eſte Myſterio conſiſte, en que ſiendo la Eſſencia una, ſean tres las Perſonas, realmente diſtintas. Para probar eſte Articulo de Fè, me eſcuſa el auditorio, ſiendo tan Catholico, y tantos los teſtimonios que le aſſeguran. El primero, eſtà en la letra de el Evangelio, donde dice Chriſto, enviando à los Apoſtoles à predicar por el mundo: *Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* Enſeñadlos, y baptizadlos en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Eſpiritu Santo. Aquì San Ambroſio: *Non dicit in nominibus, ſed in nomine, ut unitas eſſentiæ oſtendatur. Per nomina tria, quæ ſuppoſuit, tres eſſe perſonas declaravit.* Trino, y Uno tenemos à Dios, dice Ambroſio. Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, ſon las tres Perſonas. Enviarlas en nombre de ellas, es la Eſſencia, que es comun à todas tres; porque la grandeza de la Trinidad eſtà en que las tres Perſonas ſon un Dios. D. Ambr. lib. de Fide ad Petr.

51 El grande ſiempre Aguſtino, ſobre aquellas palabras de San Pablo: *Ex ipſo, & per ipſum, & in ipſo ſunt omnia, ipſi gloria in ſæcula*; dice el Santo: *Ex ipſo, ait Apoſtolus, propter Patrem: per ipſum dicit propter Filium: in ipſo propter Spiritum Sanctum. Per hoc vero, quod non ait ex ipſis, per ipſos, & in ipſis: nec ait ipſis gloria in ſæcula, ſed ipſi inſinuavit Paulus, hanc Trinitatem Unum Deum eſſe.* Todas las criaturas, dice Pablo, tienen origen de Dios. Todas fueron criadas por èl, y todas tienen ſu ſer en el miſmo Dios. Eſta es la Trinidad, dice Aguſtino. A èl ſea dada toda la gloria. Eſta es la Eſſencia Divina. Si como las Perſonas ſon tres, no fuera una la Eſſencia, dixera Pablo en plural: à ellos ſea la gloria; pero como es la Ad Roman. 11. ℣. 36. Auguſt. de Trinitat.

la Eſſencia una, es ſingular à todas tres Perſonas; ſiendo tan Dios el Padre como el Hijo, y el Eſpiritu Santo, como el Padre, y el Hijo; y todas tres, ſolo un Dios verdadero.

52 Tan vizarro anduvo Dios en darſenos à conocer, que en nueſtra alma hizo un dibuxo de ſu Sèr Divino. Vemos en ella tres potencias diſtintas; y todas tres ſon una miſma coſa, como dice San Aguſtin: *Non ſunt tres vitæ, ſed una vita: nec tres mentes, ſed una mens, una eſſentia.* Aſsi formò el Sèr Divino, en nueſtra alma, una imagen ſuya, en que veneramos la grandeza de la Trinidad ſagrada. No vengo empeñado en probar el Myſterio, como tengo dicho, ſino en elogiar las grandezas de Dios Trino, ſiendo ſu primera excelencia, haverſe empeñado èl miſmo, en darnos à conocer de la Trinidad el Myſterio.

D. Auguſt. lib. 10. de Trinitat.

53 Deſcribe David la Encarnacion de el Verbo, con eſte methodo: *A ſummo Cœlo egreſsio ejus, & occurſus ejus uſque ad ſummum ejus, nec eſt qui ſe abſcondat à calore ejus.* Què Cielo es eſte, donde ſaliò el Verbo Divino, y bolviò? Y què fuego aquèl, que nos alienta à todos? Ya lo dice el miſmo Chriſto: *Exivi à Patre, & veni in mundum, & iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* El Cielo de donde ſaliò el Verbo Divino, es el Padre, y al Padre bolviò, quando ſe auſentò de el mundo. Aquél fuego que à todos nos alienta, es el Eſpiritu Santo, que es Fuego por Eſſencia. Notad las tres Divinas Perſonas. El Padre, de donde vino el Hijo. El Hijo, que vino al mundo, y el Eſpiritu Santo, que es Fuego Divino. Eſta Trinidad de Perſonas ſe conoce en la Encarnacion de el Verbo; porque ſiendo el Myſterio de la Trinidad tan alto, ſolo quien es la Sabiduria Divina, le pudo manifeſtar à nueſtra mortal, y torpe naturaleza.

Pſalm. 18. ℣. 7.

Joan. 16. ℣. 28.

54 No podia comprehender nueſtro rudo entendimiento, como ſiendo Dios Uno, podia ſer Trino; y de eſta ſuma ignorancia nos ſacò la Sabiduria Eterna. El docto Laguna, ſobre Dioſcorides, dice: que hay una yerva, que la llaman Trinitaria, porque en cada ramo tiene tres hojas; para que la verdad de el Myſterio de la Trinidad, tenga algun fundamento en lo criado.

Lagun. ſob. Dioſcorid. cap. 117.

55 Què buen deſengaño tenèmos los hombres en eſta Beatiſsima Trinidad. Tres perſonas, ſiendo Divinas, tienen à ſu cuenta el gobierno de el mundo; y ay hombre, que èl ſolo ſe atreviera à gobernar al Univerſo. Admiro mucho vèr recargarſe à muchos, de varias dependencias, y tan graves; que cada una neceſsitaba de un ſugeto, que fueſſe muy hombre. Yo no sè, como ſe cumple con tantos cargos, menos que los hombres ſe imaginen Divinos; aunque tengo entendido, que Dioſes imaginados ſon los Demonios; y tales hombres, ſuelen sèr dados à los Diablos. Es la Eſſencia Divina, quien incluye en sì la bondad ſuma, y aſsi, era neceſſario, que Dios fueſſe en las perſonas Trino.

56 Entre todas las criaturas, ninguna es mas celebrada, que el Sol; no ſolo por lo que es en sì, y para otros, ſino porque en ſu bondad eſtà dibuxado el Sèr de Dios. Su entidad, dicen los Santos, figura al Eterno Padre: La luz al Hijo, y el calor al Eſpiritu Santo. Eſto es comun, yo voy à decir alguna coſa ſingular. La primera lengua que ſe hablò en el mundo fue la Hebrea, y en eſta, el Sol ſe llama: *Son.* Eſta voz, dice Ricardo, tiene tres interpretaciones. La primera: *Pacem facio.* La ſegunda, *Sano.* La tercera, *Oſculor.* El *Pacem facio*, correſponde al Eterno Padre; por que para hacer las paces con el mundo, enviò à ſu Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium ſuum Unigenitum daret.* La voz *Sano*, correſponde al Hijo, por-

Ricard. in 1. Geneſim.

Joan. 3. ℣. 16.

que

que èl ſanò las heridas de el linage humano : *Cujus libore ſanati ſumus.* La voz *Oſculor* es propriedad de el Eſpiritu Santo, porque es llama de amor Divino. Luego ſi el poder, el ſanàr, y el amor es lo que mas ſe puede eſtimar; eſtos bienes ſe incluyen en el Sol; como quien es dibuxo de toda la Trinidad.

Iſaiæ 53. ℣. 5.

57 No dexemos de la viſta al Sol; porque en eſte dia neceſsito de toda ſu luz. Eſta voz Sol, leyendo al rebès, dice *Los.* Segun Brixiano, ſe interpreta *Solvo, & è vinculis mortis eternæ libero.* Y ſi el librarnos de la eterna muerte, es la mayor grandeza para el hombre; eſtà en el Sol dibuxada, como en imagen que es de la Mageſtad de Dios Trino.

Brixian. de nominib. interpretat:

58 Una replica ſe me puede ofrecer à lo que acabo de decir. Por què las Perſonas de la Trinidad han de ſer preciſamente tres, ſin poder ſer menos ni mas? No pueden ſer mas ni menos. No pueden ſer menos, porque conociendo el Padre ſu immenſa perfeccion, havia de engendrar un Hijo tan grande, è igual como èl; y conociendoſe Padre, y Hijo, ſe havian de amar neceſſariamente; de cuyo amor reciproco procediò el Eſpiritu Santo. No pueden ſer mas las Perſonas, porque ſe adequan los principios con los terminos; y tan infinito es el termino producido, como el principio producente. Parece, que ſiendo igual el Eſpiritu Santo con el Padre, y el Hijo; que como el Padre, y el Hijo producen, havia de producir el Eſpiritu Santo? Pero no es aſsi; porque la grandeza de lo Divino, eſtà, en que Dios ſea en las perſonas Trino. Aora dirè por què es Uno.

Communit. Theolog.

PUNTO SEGUNDO.

59 COMO dudaron los hombres, que las Divinas Perſonas eran tres; algunos, que confeſſaron la Trinidad, negaron que era un ſolo Dios; porque ſiendo iguales las Perſonas, y diſtintas, les pareciò, que eran diverſas las Eſſencias. La Eſſencia es una, y una la voluntad: luego las tres Perſonas no pueden ſer mas que un ſolo Dios. Si cada Perſona fuera un Dios, ninguna lo fuera, porque lo que quiſiera uno, el otro lo repugnàra. Luego ſiendo una la Eſſencia, y la voluntad una, no es mas que un Dios las tres Perſonas. Ariſtoteles, y Pitagoras, ſiendo Gentiles, dixeron, que no podia haver mas que un Dios: *Non eſt Deus, niſi Unus.* Porque ſiendo grandeza ſuya, ſer en las Perſonas Trino, en la Eſſencia havia de ſer Uno; ſiendo adorado en quanto Uno, como es conocido, ſer en las Perſonas Trino.

Ariſt. & Pitag. de Deo Uno.

60 Al Patriarca Abrahan ſe le aparecieron tres Angeles. Todos los Expoſitores ſon de ſentir, que eſtos repreſentaban à la Trinidad. Lo que reparo, que ſimulando que paſſaban a delante, inſtandolos el Patriarca, que ſe hoſpedaſſen en ſu caſa, les inſtò de eſta manera: *Domine, ſi inveni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſervum tuum.* Señor, ſi os dignais de entrar en mi caſa, no paſſeis adelante. Con quien habla Abrahan? Los Angeles no eran tres? Si: *Apparuerunt ei tres viri.* Pues ſi eran tres, como ſolo habla, y convida à uno? *Domine.* Eran tres, y era Uno; porque ſiendo la Trinidad; para ſer conocida, ſolo es un Dios, para ſer venerada.

Geneſ. 18. ℣. 2. & 3.

61 Buelvo al texto, para decirlo mas claro. Si como Dios ſe moſtrò à Abrahan en las tres Perſonas, ſe dexàra adorar, pudiera el Patriarca padecer el error, que como las Perſonas eran tres, eran tres Dioſes; y como es un ſolo Dios; en quanto Dios, quiſo le adoraſſe como Uno; aſsi como en las Perſonas havia conocido que era Trino. El docto Euſebio dice, que los antiguos tuvieron treinta mil Dioſes à un tiempo. A uno dieron el gobierno de el ayre, à otro el agua, à otro

Euſeb. lib. 5. in Evang.

el fuego, y aſsi fueron repartiendo entre todos el gobierno politico de el mundo, porque les pareciò, que haviendo tanto à què atender, no era baſtante para todas eſtas ocupaciones un ſolo Dios. No conocieron eſtos barbaros la Omnipotencia Divina, y por eſſo negaron en Dios ſu Omnipotencia; porque aunque es Uno ſolo, todo eſtà debaxo de ſu imperio.

62 No ſalgamos de la letra de el Evangelio: *Data eſt mihi omnis poteſtas in Cœlo, & in terra.* Yo tengo, dice Chriſto, toda la poteſtad en el Cielo, y en la tierra. Lo que yo dificulto es, aquèl, *In Cœlo, & in terra.* En el Cielo, y en la tierra, dice, que tiene ſu imperio. Por què eſpecifica, que ſu dominio eſtà en el Cielo, y en la tierra? La primera razon es, que en el Cielo, y en la tierra, obra todo lo que le agrada. Lo ſegundo digo, que eſpecificar, que ſu poder le tiene en el Cielo, y en la tierra, es porque hay dos eſpecies de criaturas: unas viſibles, è inviſibles otras. Las viſibles ſon las que con nueſtros ojos podemos ver. Las inviſibles ſon, las que no podemos mirar. Dice Chriſto, que tiene poteſtad en el Cielo, y en la tierra; porque ſiendo un ſolo Dios, no hay coſa alguna criada, que no eſtè debaxo de ſu Omnipotencia.

63 De Euſebio Ceſſarienſe ſe dice, que quando eſcribiò à Dionyſio tyrano Rey de Sicilia, le advirtió, que tuvieſſe por ſuyas todas las cartas en que hallaſſe la confeſsion de un ſolo Dios; porque nunca mejor, que confeſſando à un Dios ſolo, puede decir, que lo que obra es ſuyo, porque no ay obra alguna, que no eſtè debaxo de el imperio de la Mageſtad Divina. Parece, que ſiendo las perſonas tres, no havìa de ſer un ſolo Dios; pero por eſſo es un ſolo Dios, porque las perſonas ſon tres.

Euſeb. ubi ſupr.

64 Llegando el Demonio à tentar à nueſtros primeros Padres, les dixo: que ſi comian de el Arbol vedado ſerìan Dioſes: *Eritis ſicut Dii.* Noten, que no dice el Demonio, que ſeràn como Dios, ſino que ſeràn como Dioſes. Pues como les promete, que ſeràn muchos Dioſes, y no uno ſolo? Adan, y Eva eran dos perſonas; faltaba una para tres, y como ſolo en tres perſonas ay un ſolo Dios, no los prometiò el Demonio, que havìan de ſer un ſolo Dios, ſino muchos Dioſes; porque ſolo ay un Dios en las tres Divinas Perſonas, y en dos perſonas ſolas, no cabe un Dios.

Geneſ. 3. ℣. 5.

65 Oigo, que me replìca algun diſcreto, diciendo: Mas es el numero tres, que el numero dos, porque mas ſon tres, que dos: Luego ſi en Adan, y Eva, que eran dos, no cupo ſer un Dios, menos podrà ſer, quando las Perſonas ſon tres; luego las tres Perſonas no ſon un Dios. Satisfago con la autoridad de un Concilio Toletano: *Hæc Sancta Trinitas, non recedit à numero, nec capitur numero.* Las Perſonas de la Trinidad, ni paſſan de numero, ni ſe comprehenden en numero; porque aunque ſon tres, no ſe incluyen en el predicamento quantitativo, por tener todas tres una Eſſencia ſimpliciſsima. Adan, y Eva, aunque eran de una naturaleza eſpecifica, no tenian un miſmo numero individual, y por eſſo Eva no muriò quando Adan, como muriendo v. g. Pedro, no morimos todos; porque aunque en la naturaleza eſpecifica ſomos unos, en los numeros ſomos diverſos; y por eſſo Juan, es ſolo Juan, y no es Pedro; porque es diſtinta la eſſencia en numero de uno à otro. Prometiò el Demonio à nueſtros Padres, ſer muchos Dioſes, y no uno ſolo, porque la eſſencia no era una; y ſer un Dios, ſolo cabe en la Trinidad, porque todas las tres perſonas tienen una Eſſencia indiſtinta, y por eſſo ſon un ſolo Dios.

Concil. Tolet. citat. à SalonDialog. ad Veran.

66 Què de el intento lo dixo el Rabino Iſaac: *In Divina Eſ-*

Iſaac Rabi in Zachar.

Eſſentia ſunt tres Coronæ, & iſtæ tres ſunt una, in unitate perfecta. Tres Coronas, ò tres Perſonas ay en la Eſſencia Divina, y eſtas tres Perſonas, ſon una unidad perfecta; porque ſolo un Dios ſe venera en ellas; y ſi por impoſsible, pudiera haver muchos Dioſes, eſtos ſolo ſintieran, que huviera un ſolo Dios.

67 En Licaonia predicaron San Pablo, y San Bernabè; y à viſta de ſus milagros, los conteſſaron ſus vecinos por Divinos: *Dii ſimiles hominibus deſcenderunt ad nos.* Apenas oyeron el elogio, quando los deſengañan, aſſegurandolos, que Dios es uno ſolo: *Annunciamus vobis converti ad Deum vivum.* Pues ſi ſus obras ſon tan ſoberanas, como no quieren que tengan por Divinas ſus perſonas? En dictamen de los Licaonitas eran Divinos, pero aunque Divinos, no quiſieron, ſino que Dios fueſſe uno.

Actor. 14. ℣. 11. & 14.

68 Buelvo al texto. A San Bernabè dixeron, que era el Dios Jupiter. A S. Pablo, el Dios Mercurio: *Vocabant Barnabam Jovem, Paulum vero Mercurium*, y uno, y otro confieſſan, que ay un ſolo Dios: *Converti ad Deum vivum*; porque ſi pudiera haver muchos Dioſes, todos fueran de parecer, que uno ſolo fuera Dios. Dicen los Apoſtoles à los vecinos de Licaonia, que ſe conviertan, y confieſſen al Dios vivo; *Converti ad Deum vivum*; porque ſolo puede haver un Dios vivo, y verdadero, y los demàs ſe confieſſan por muertos; porque todos los Dioſes murieran, porque ſea un ſolo Dios quien goze eſta gloria.

69 La Deidad, es el origen, y principio de todo, y ſi Dios no fuera Uno, las coſas criadas no tuvieran principio. La Unidad, no ſe incluye debaxo de numero, y ſiendo Dios Uno, dà à entender, que eſtà independente de todo. Por eſto, dixo Ariſtoteles, que repugnaba, que los primeros principios fueſſen muchos, porque ſi lo fueran, ninguna coſa exiſtiera. de Alexandro ſe cuenta, que ofreciendole un Principe de la Aſsia, la mitad de ſu Imperio reſpondiò: No caben en el Cielo dos Soles, ni en un Reyno dos Principes: *Nec gemini Soles in Cælo, nec duo Reges in Regno.* Porque ſiendolo uno, el otro debe dexar de ſerlo.

Ariſtot. ni Metaphyſic.

Plutarc. de Hiſtor. Alexand.

70 Dios Eterno, y Soberano, principio, y termino de todo, confeſſamoſte Dueño nueſtro, como eres en tì miſmo. Uno eres en la Deidad, porque todo lo incluyes en tì. Confeſſamoſte Trino en las Perſonas, porque el Padre, el Hijo, y el Eſpiritu Santo ſon tres Perſonas diſtintas. Aſsi lo creemos. Aſsi lo adoramos, y aſsi lo ſentimos. Todo lo bueno dimana de tì, como quien lo tiene todo. Eres nueſtra eſperanza, nueſtra ſalud, y nueſtra honra. Eres Uno en la ſubſtancia, y Trino en las Perſonas. Siempre has ſido el miſmo, lo eres, y lo ſeràs. A tì invocamos, à tì alabamos, y ſolo à tì adoramos por unico Dios nueſtro, nueſtro reparador, de quien eſperamos vueſtra gracia, para bendeciros, por eternidades en la Gloria.

Ad quam, &c.

DE LA PROPIEDAD

SER-

SERMON
DE SANTA
TERESA
DE JESUS.

PREDICADO EN EL CONVENTO DE LA ENCARNACION DE ABILA.

EXIERUNT OBVIAM SPONSO ET SPONSÆ. Math. 25. ℣. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere est potus. Joan. 6. ℣. 56.

SALUTACION.

71 QUien havia de predicar este dia, era San Pedro de Alcantara. Quien havia de predicar mañana, havia de ser Santa Teresa. Por què debia predicar oy San Pedro de Alcantara, es, porque como Padre espiritual de Teresa, llegò à conocer los talentos de su virtud elevada. Por què debia predicar mañana Santa Teresa, es, porque alcanzò los quilates, donde llegò la santidad de Alcantara. Pero ya, que ni mañana predicarà Santa Teresa, ni oy San Pedro de Alcantara; se dignò esta Comunidad Religiosa, que ocupasse este dia el Pulpito un hijo de su Reformada Familia. Yo, por mi fortuna, he sido el elegido para tanto empeño, y hecho cargo de el assumpto, comienzo à discurrir de este modo.

Hizose la fiesta la vispera de San Pedro de Alcantara.

72 Teresa, en la Iglesia universal, es una Santa como los demàs Santos, que venera. En su Familia reformada, tiene otra especial grandeza. En esta casa, donde se formò Santa, es forzoso atender con otros respetos à Teresa: Luego mi Sermon, este dia no ha de ser predicar à Teresa, como Santa de la universal Iglesia, ni como à Reformadora de su Familia, sino como quien en el Convento de la Encarnacion se hizo Santa. Este ha de ser mi empeño.

73 Llegò Teresa à pisar los umbrales de este Convento, y atrahida de los olores de los unguentos de su querido Esposo, contemplando el sitio, parece que quiso apostarselas à su Dueño. Dios en la Encarnacion se desposò con la humana naturaleza, y Teresa se desposò con Dios en la Encarnacion. Dios, siendo espiritu, en la Encarnacion se hizo carne: *Verbum caro factum est.* Teresa, en la Encarnacion, siendo car-

Joan. 1. ℣. 14.

carne ſe hizo toda eſpiritu : porque ſi fue empeño de un Dios en la Encarnacion unirſe al ſer humano ; fue empeño de Tereſa, unirſe al Ser Divino. A eſte elevado eſtado llegò Tereſa en eſte Convento , y mejor que mi lengua, publica las grandezas de Tereſa eſta Caſa.

74 Reſucitò la Mageſtad de Chriſto de los horrores de el monumento , y viſitandole las Marias , las dice un Angel : *Jeſum crucifixum quæritis ? Jam ſurrexit; venite , & videte locum ubi poſitus erat Dominus.* Sè que buſcais à Jeſus crucificado , no eſtà aquì, que ya reſucitò : Venid , y mirad el lugar donde eſtuvo. Si el Angel dice , que no eſtà allì : *Non eſt hic* , què han de hacer con mirar el lugar donde eſtuvo ? Predica el Angel las glorias de Chriſto , y para aſſegurarlas mas , las dice , vean el lugar donde eſtuvo ; por que haviendole ſantificado con ſu preſencia , mejor que el Angel con ſu lengua , publica aquèl ſitio donde eſtuvo, las grandezas de Chriſto.

Math. 28. ℣. 6.

75 Entrad en eſſe Convento , miradle bien : *Venite , & videte locum.* Hallareis , donde ſe aparecieron à Tereſa San Pedro , y San Pablo : donde la Reyna de los Angeles la hablò : donde continuamente trataba con ſu Eſpoſo, teniendole à ſu lado dieſtro ; y eſtas paredes , eſſos ladrillos , y todo eſte Convento teſtifica la gloria , y grandeza de Tereſa , mas que quanto puede decir de ella toda lengua humana , porque le dexò ſantificado con ſu perſona. Como à Santa tan eſpecial la dà cultos en eſta Octava , eſta nobiliſsima Ciudad de Abila ſu patria; pero perdonenme todos , que en los cultos de Tereſa , à todos hace eſte Convento exceſſos , y ventaja.

76 Diverſas veces veo celebrado à Chriſto. Quando entrò triunfante en Jeruſalen , y en aquel ſumptuoſo Templo , ſe commoviò toda la Ciudad : *Commota eſt univerſa civitas* , y todos ſus vecinos ſe hazian lenguas en ſus alabanzas : *Turbæ clamabant dicentes : Hoſana Filio David.* Celebròle Zacharias : *Benedictus Dominus Deus Iſrael , quia viſitavit , & fecit redemptionem plebi ſuæ.* Celebròle Maria Santiſsima Señora nueſtra: *Magnificat anima mea Dominum.* Pero entre eſta diverſidad de cultos , hallo eſta diferencia ; que quando fue al Templo , acompañado de toda la Ciudad , celebraron la utilidad , y fortuna de aquel pueblo : *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Zacharias , verſe favorecido en ſu caſa , y perſona. El , libre de el impedimento de la lengua , ſu hijo ſantificado , y ſu muger llena de el Eſpiritu Santo. Quando le celebrò Maria , fue, quando ſe conſiderò Madre de tal Hijo. Pues noten aora , que Maria le celebra con toda ſu alma : *Magnificat anima mea Dominum.* La Ciudad , quando fue al Templo, con clamoroſa vocerìa : *Clamabant turbæ.* Zacharias , haciendoſe lenguas : *Apertum eſt os Zachariæ dicens* ; porque ſi baſta dar voces para celebrar un bien comun , y hacerſe lenguas para feſtejar un bien particular ; para celebrar una Madre la gloria de un hijo , ha de hacer exceſſos en un todo , celebrandole con todo ſu eſpiritu : *Magnificat anima mea Dominum.*

Math. 21. ℣. 18. uſq. 11.

Luc. 1. ℣. 46.

77 Fue Tereſa à la Cathedral , Templo muy parecido al de Salomon, y en eſte triunfò: *Commota eſt univerſa civitas* , toda la Ciudad de Abila ſe commoviò , aclamandola por Santa. Celebranla los Conventos de ſu Reforma , el Convento de la antigua Obſervancia, y ſu Cofradia ; pero eſtos , como la celebran con ſu fin particular, como Zacharias , ſe hacen lenguas en ſus alabanzas. Eſte Convento de la Encarnacion , la celebra como Madre , porque Tereſa , es hija de eſta Caſa ; y al conſiderarſe Madre de tal hija , la feſteja con exceſſos de ſu alma : *Magnificat anima mea Dominum.*

Llevan à la Cathedral la Santa, la viſpera de ſu fieſta.

78 Exhala, pues, Religioſiſsima Comunidad , los fervores de tu eſ-

eſpiritu, en los cultos de tu Hija Tereſa. Dàte mil parabienes de ſer Madre de tal Hija, y que tu noble ſolar haya dado à la Igleſia una Doctora Myſtica; al Carmelo una Reformadora; y al Cielo una Santa, que es credito de toda nueſtra Eſpaña. Para deſahogar tus fervores, pones à eſſe Sacramento en eſſe Trono, y convidas à tanto religioſo, y noble concurſo, para que ſe halle preſente à tanto feſtejo.

79 *Magnificat anima mea Dominum.* Mi alma engrandece à Dios. Aſsi celebrò la mejor Virgen, verſe Madre de el mejor Hijo que tuvo el mundo. Donde tuvo tal dignidad fue en la Encarnacion, y quando le celebrò, fue eſtando en ſus entrañas; y como ſiente San Vicente Ferrer, Maria era el Altar donde ſe venerò el Cuerpo de Chriſto: *Virgo Maria tunc erat altare, ubi erat Corpus Chriſti.* A eſtos cultos de eſta Madre, en honra de ſu Hijo, ſe hallò el Baptiſta ſantificado, retirado, penitente, y auſtèro, ſymbolo de el eſtado Religioſo. Zacharias, Sacerdote, que repreſenta al eſtado Eccleſiaſtico. Iſabèl tan noble como deſcendiente de Abias, y de Aaron Pontifice Summo. Luego lo miſmo eſtà oy ſucediendo, quando eſta Comunidad, toda purezas, como Madre de Tereſa, en la Encarnacion, celebra à ſu hija, con la Real preſencia de Chriſto en aquel Sacramento, de tanto concurſo Religioſo, Noble, y Eccleſiaſtico. Para ſalir con mi empeño, tengo ſegura la gracia, preſtandome Gabriel, para conſeguirla, la Salutacion Angelica.

D. Vincent. Ferr. Serm. de Viſitat. V. M.

Lucæ 1. ℣. 5.

AVE MARIA.

EXIERUNT OBVIAM SPONSO, ET SPONSÆ.
Math. 25. ℣. 1.

SERMON.

80 DIEZ Virgines compàra la preſente Parabola el Reyno de los Cielos: *Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus.* Las que feſtivas ſalieron à recibir al Eſpoſo, y à la Eſpoſa: *Exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ.* Luego dice, que ſalieron las Virgines à recibir ſegunda vez al Eſpoſo, y que entraron con èl en ſu Reyno: *Ecce Sponſus venit :: tunc ſurrexerunt omnes Virgines illæ :: Intraverunt cum eo ad nuptias.* Pues, y la Eſpoſa, què ſe hizo? No ſe hace mencion de ella. Pues como aſsi? Antes con el Eſpoſo, y deſpues no? Si. Y quienes ſon eſtos Eſpoſos? Yo digo, que Jeſus, y Tereſa: *Tu vera ſponſa, meum zelabis honorem*, la dixo la Mageſtad de Chriſto. Y aunque tan queridos, oy hemos de ver à Jeſus con Tereſa, y à Jeſus ſin Tereſa. Mi empeño ſerà dividir mi Sermon en dos puntos. El primero ſerà: contemplar à Jeſus, con ſu Eſpoſa Tereſa, en el Convento de la

la Encarnacion. El ſegundo, conſiderar à Jeſus ſin ſu Eſpoſa Tereſa, en el Convento de la Encarnacion.

PUNTO PRIMERO.

81 EXierunt obviam Sponſo, & Sponſæ. Salieron las Virgines, dice el Evangelio, à recibir al Eſpoſo, y à la Eſpoſa. Eſto ſucediò en eſta Comunidad Religioſa, quando todas las Virgines ſalieron à celebrar los deſpoſorios con Jeſus, y Tereſa, quando tomò el Habito en eſte Convento de Carmelita Calzada. Aquì ſe deſposò Jeſus con Tereſa, y tan guſtoſa vivia con ſu Eſpoſo, que dice: que quando barria eſſe Coro, y eſtaba ocupada en los oficios mas humildes de el Convento, ſe hallaba con mas gozo, que en los mayores entretenimientos de el mundo. Pero como no hay ſalud, por robuſta que ſea, ni virtud que no ſienta algun quebranto; poco practica Tereſa en las maximas de el amor de ſu Eſpoſo, dice; que tuvo alguna amiſtad, y converſacion, aunque honeſta, con un ſugeto: y ſentido ſu Eſpoſo de eſte deſvìo, la diò à entender ſu enojo. In Vit. Sanct. Tereſ.

82 Luego que Jeſus ſe deſposò con Tereſa, ſola una voluntad tenian, como debe ſer la de el Eſpoſo, y la Eſpoſa. Faltò Tereſa à eſta maxima, quando ſu trato y cariño le puſo en lo humano; y al verſe Jeſus tratado con deſvìo, fueron ſus quexas y ceño de Eſpoſo ofendido. Advirtiò Tereſa los deſdenes de ſu Eſpoſo agraviado, y como tuvo ſiempre humos de honrada, deſpicò la ofenſa ſu amor, por los miſmos filos, que ſentìa agraviada ſu perſona.

83 Quando vino el Eſpiritu Santo ſobre el Colegio Apoſtolico, advierte San Lucas, que fue à hora de tercia: *Cum ſit hora diei tertia.* Yo dixera, que la ſuſtancia conſiſtiò, en que el Eſpiritu Santo vinieſſe viſiblemente al mundo; pero que fueſſe à eſta hora, o à la otra, no parece que hace al caſo. Pues para què nota la hora el Evangeliſta? Porque es myſterioſa. Notò San Marcos, que à la hora de tercia crucificaron à Chriſto: *Erat autem hora tertia, & crucifixerant eum.* Y a la hora de tercia vino el Eſpiritu Santo, porque ſiendo todo amor, ſabe deſpicar los agravios con cariños, por los miſmos puntos, que ſe hicieron à Dios los agravios. Actor. 2. ¥. 15. Marc. 15. ¥. 25.

84 Hallabaſe Tereſa Priora en eſte Convento. Llegò à entender, que una Religioſa tenia comunicacion con perſona de fuera. Hablòle la Santa à ſolas con cortesìa, afeandole ſu hecho, porque la pareciò, y bien, que la urbanidad no ſe opone à lo virtuoſo. Deſeſtimò el aviſo, y veſtida Tereſa de el zelo de ſu Eſpoſo, ſaliò à la grada, y reprehendiendo ſu demasìa, le dixo: que ſi bolvia allì, darìa al Rey cuenta, para que le caſtigàra. Mirad à Tereſa defendiendo la honra de ſu Eſpoſo, por los miſmos puntos que le havia agraviado; porque ſi la converſacion que ella tuvo en el Locutorio, ofendiò à ſu Dueño, en el Locutorio ſacò la cara para defender ſu honra. In ejus Vit.

85 Tan de el todo ſe entregò Tereſa al amor de ſu Eſpoſo, que no penſaba en otra coſa, que en darle guſto en todo. Por eſto dice, que ſiempre le tenia à ſu lado. Ya le moſtraba una mano, ya el roſtro, ya le veìa todo el ſagrado Cuerpo glorioſo; viviendo ſolo para èl, con tan eſtrecho vinculo de amor, que ya Tereſa no ſe conocia à sì miſma, ni alguno conocia quien era Tereſa; haſta que el Cielo llegò à manifeſtar ſu ſantidad elevada.

86 De la Mageſtad de Chriſto, dice San Juan, que no le conociò el mundo: *Mundus eum non cognovit.* Que no le conocieſſen los mundanos, no lo eſtraño, porque converſan poco con el Cielo. Lo que yo admiro es, que el Baptiſta no le conocia, como èl miſmo Joan. 1. ¥. 10.

mo lo confieſſa: *Ego neſciebam eum.* Y quando le conociò? *Vidi Spiritum deſcendentem, quaſi columbam de Cœlo, & manſit ſuper eum.* Vì, que el Eſpiritu Santo vino ſobre èl, y en figura de Paloma, hizo manſion ſobre ſu Perſona; y al ver tal prodigio, llegùè à conocer, que era hombre venìdo de el Cielo.

Joan. 1. ℣. 31. & 32.

87 Buelvo al texto. Tal fue el concepto, que hizo Juan de Chriſto, que à los que no le conocian, los deſengañò, dandolos à entender quien era: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, porque haviendo viſto ſobre èl tan de aſsiento al Eſpiritu Santo, era razon dieſſe la noticia à los hombres, que lo tenian en otro concepto,

88 Què baxo le tenian de Santa Tereſa, quando viendo los raptos, y exceſſos de ſu amor, unos la tenian por loca, otros por muger endemoniada, y engañada de el demonio. A eſta ſazon vino San Pedro de Alcantara à Abila. No conociа à Tereſa: *Ego neſciebam eam.* Comunicòla deſpacio en eſſas gradas, y locutorios: Supo que el Eſpiritu Santo en forma de Paloma vino ſobre ella, y que tenia hecho aſsiento en ſu alma: *Spiritum deſcendentem, quaſi Columbam de Cœlo & manſit ſuper eam*, y como otro Baptiſta en la penitencia, diò noticia de la ſantidad de Tereſa à quantos ignoraban, quien era. Deſde entonces, con el teſtimonio, que diò San Pedro de Alcantara de el eſpiritu de Tereſa, la comenzò Abila à venerar por Santa, y ella à aſſegurarſe en el camino por donde ſu Eſpoſo la llevaba. Echò eſte el ſello à ſu amor, quando llegando un dia à comulgar en eſſa Craticula, la diò un clavo, en teſtimonio de que era Tereſa ſu fiel Eſpoſa.

In Vit. Sanct. Tereſ. cap. 30

89 Yo dixera, que entregar Jeſus à Tereſa un clavo, no era teſtimonio de Eſpoſa, ſino de eſclava; porque el clavo, es la diviſa de la eſclavitud, y no de el amor. Pues como la entrega el clavo, y no otra diviſa de el amor de Eſpoſo? Hablando la Santa Igleſia de los clavos de Chriſto, los llama dulces: *Dulces clavos*, y ſiendo dulces para Chriſto, hace à Tereſa un regalo de ſu guſto.

Eccleſ. in off. Paſſ. Dom.

90 Entre los Romanos, obſervaron venerar un clavo, que intitularon: *Clavus annalis.* En èl gravaron los trofeos, que avian conſeguido de ſus enemigos, y por eſto entre ellos, tenìa los primeros cultos. Fueron los clavos de Chriſto, donde eſtàn gravados ſus trofeos. Diò à Tereſa ſu Eſpoſo un clavo, para que como alhaja de tanto precio, le dieſſe el debido culto.

Hiſt. Rom.

91 De Alexandro ſe dice, que para guardar las obras de Homero reſervò una arca de oro de mucho precio. Tereſa, donde puſiſte el clavo, que te entregò tu Eſpoſo por tanto regalo? En mi corazon, porque ſiendo eſte el arca de el oro de el amor mas puro, aqui le reſervo, como prenda de mi Eſpoſo, y Dueño. Todo eſto, y mucho mas, que omito, por no ſer moleſto, ſucediò à Tereſa con ſu Eſpoſo en eſte Convento. Pregunto: en què eſtimacion merece que tengamos à eſte lugar ſagrado? Digalo eſte ſuceſſo.

92 Viendoſe Naaman Syro favorecido de el Profeta Eliſeo, le hizo eſta ſuplica: *Obſecro, concede mihi ſervo tuo, ut tollam onus duorum burdonum de terra.* Suplicote me concedas lleve dos Azemilas cargadas de tierra. De donde? Cayetano: *De terra domus in qua erat Eliſeus.* De la caſa de Eliſeo. Por què? El nueſtro Abulenſe: *Naaman fecit hoc ex devotione.* Supo Naaman, que era Eliſeo un Carmelita Santo; y ſiendo ſu caſa tan dichoſa, que mereciò tener entre ſus paredes à tal Carmelita, venera por reliquia la tierra de aquella ſanta caſa.

4. Reg. 5. ℣. 17.

Cayet. hic.

Abul. hic. quæſt. 23.

93 En eſte Convento viviò Santa Tereſa mas de veinte y quatro años. Aqui ſe deſpoſò con Chriſto. Aqui la viſitò el Eſpiritu Santo. Aqui la hablò la Reyna de el

el Cielo, y ſu Eſpoſo. Aquì conversò con los Corteſanos de el Cielo. Pues tengamos todos en gran veneracion à eſte Santuario, y ſu tierra la eſtimemos por reliquia, por ſer caſa donde viviò una Carmelita tan Santa.

PUNTO SEGUNDO.

94 HEMOS viſto à Jeſus con Tereſa, en eſte Convento de la Encarnacion. Aora hemos de ver à Jeſus ſin Tereſa en la Encarnacion. Dice el Evangelio, que vino el Eſpoſo, y todas las Virgenes ſalieron à recibirle: *Clamor factus eſt, ecce Sponſus venit. Tunc ſurrexerunt omnes Virgines illæ, & ornaverunt lampades ſuas.* Y la Eſpoſa Tereſa, donde eſtà? Nada ſe dice de ella. Señoras, bien eſtà, quien eſtà con Dios; con Jeſus las dexo; yo, con ſu licencia, voi à buſcar à Doña Tereſa Ahumada; porque aunque es diſcreta, y sè, que bien ſe puede andar ſola, tengo de ſaber de ſu boca, què motivos ha tenìdo, para dexàr à ſu Eſpoſo en eſte Convento.

95 Hallola en caſa de un cuñado ſuyo. Tereſa, què novedad es eſta? Què ha ſucedido? Es poſſible, que una Doncella, tan bien nacida, tan honeſta, y recatada, ſe haya ſalìdo de ſu Convento, y dexado allì à ſu Eſpoſo? Què ha ſido el motivo? Tengo penſado, dias hà, reformar el Carmelo, y ando negociandolo muy de ſecreto. Jeſus mio, aora ſalimos con eſſo? Buena la hemos hecho. Sabes, Santa mia, en què empeño te has metido? Pregunta à tu Padre eſpiritual San Pedro de Alcantara, què peſadumbres, què fatigas, y què contradiciones le ha coſtado la Reforma Seraphica. Ya lo sè todo, me reſponde Tereſa, y tengo tratado con èl el punto muy deſpacio: diceme, que proſiga con mi deſignio, y que me ayudarà en un todo. Aſsì lo ha executado, y ſi no fuera por èl, de potencia ordinaria, no ſe huviera fundado eſte Convento de San Joſeph de Abila, primera Caſa de mi Reforma. Aſsi lo confieſſa la Santa, en el capitulo treinta y ſeis de ſu Vida. A eſto, Señores, ſaliò Tereſa de la Encarnacion. A reformar el Carmelo, ſiendo eſte Convento, donde concibiò empeño tan ſagrado.

In ejus Vit. cap. 36.

96 Unas palabras de nueſtra Madre la Igleſia, vienen muy al caſo: *Cum libor, & fraus dæmonis fœdaſſet humanum genus: Tu carne amictus, perditam formam reformas Artifex.* Como la envidia, y malicia de el Demonio, con ſus engaños, huvieſſe deſtruìdo la hermoſura de el linage humano; Tu, Señor, tomando en la Encarnacion la forma humana, reformaſte eſſa miſma forma. Eſte fue el empeño de Dios en la Encarnacion. Mirad aora el de Tereſa.

Hymnus in Dom. in Alvis adMatut.

97 Por engaños, y trazas de el Demonio, deſcaeciò el Carmelo, de aquella belleza, en que havia florecido. Tomò Tereſa en eſte Convento la forma de Carmelita, y empeñada en reintegrar ſu primitiva obſervancia, reformò la forma que tenìa; porque ſi fue empeño de un Dios, tomar en la Encarnacion la forma humana, para reformarla; fue empeño de Tereſa, tomar en la Encarnacion la forma de Carmelita, para reparar eſſa miſma forma. Alabo el empeño de Tereſa, pero dime: ſi tu empeño es reformar al Carmelo, por què no dàs principio à tu Reforma por eſte Convento? Como Tereſa es tan entendida, me reſponde con eſta Parabola.

98 Un hombre tenìa cien ovejas, fueſele una de el Rebaño, y dexando las noventa y nueve, ſaliò à buſcar la oveja perdida: *Quis ex vobis homo, qui habet centum oves, & ſi perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deſerto, & vadit ad illam, quæ perierat, donec invenit eam?* Haceme fuerza, que dexe las noventa y nueve en deſpoblado: *In deſerto*, por buſcar la oveja que ſe havia perdido. Y ſi por

Luc. 15. v. 4.

buſcar aquella, ſe pierden las otras, que eſtàn en deſierto, què cuenta daremos de eſſe ganado? No ſe perderàn, ſeguras quedan, y aunque eſtàn en deſpoblado, no me dan cuidado alguno.

99 En deſierto eſtà eſte Convento de la Encarnacion. De aquì ſaliò Tereſa à buſcar lo perdido de el Carmelo. De las que viven aquì tenìa Tereſa mucha ſatisfaccion. Havianla formado, y reformado en eſte Convento, quando la reñian el tiempo que perdìa en el Locutorio. Y ſatisfecha de la mucha ſantidad, y religion de eſta Comunidad, la Reforma no la principia por eſta Caſa, ſino que la comienza por fuera: *Vadit ad illam, quæ perierat.* Con tanto aliento tomò eſte empeño, que no ſolo reformò à las Religioſas, ſino à los Religioſos de el Carmelo. Hay tal valor! Hay tal empeño! Sì, que Tereſa tiene corazon, y pecho para todo.

In Vit. ipſius.

100 Notò la eloquencia de San Ambroſio, que deſpues que Chriſto ſanò en la Sinagoga à un hombre poſſeìdo de el Demonio; luego paſsò à curar unas calenturas à la ſuegra de San Pedro. Bien malas ſerìan, por que ſon malas enfermedades las de las ſuegras, y aun por eſſo ſe empeñò Chriſto curarla las calenturas. Notò el Santo, digo, la cura, y ſanidad de uno, y otro, y dà el motivo: *Immemor injuriæ, memor clementiæ, nunc docendo, nunc liberando, nunc ſanando: utrunque ſexum Dominus curaturus advenerat.* Olvidando Chriſto los agravios que havia recibido, y acordandoſe ſolo de ſu benignidad, y clemencia; ya con doctrina, ya à coſta de milagros, à hombres, y mugeres los dexò reparados.

D. Ambr. lib. 4. in Lucam cap. 1. ℣. 33. & 38.

101 Mucho padeciò Tereſa. Todos fueron à contradecirla; pero olvidando agravios, ya con ſu doctrina, ya à coſta de milagros, entablò ſu reforma, ſiendo de hombres, y mugeres tan dilatada ſu familia, que es una de las mas iluſtres, que tiene la Igleſia Catholica. Pero ajuſtemos cuentas, Santa mia; porque eſtès empeñada en tu Reforma, has de olvidar al Convento de la Encarnacion, donde dexaſte à tu Eſpoſo? Fuera bueno eſſo por cierto. Allà tengo de bolver, dice Tereſa, que es punto mio, en concluyendo con mi empeño. Y yo tambien concluyo mi Sermon con eſte texto.

102 *Exivi à Patre, & veni in mundum, & iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Salì de el Cielo, y de la compañia de mi Padre; vine al mundo, y aora dexo al mundo, y me buelvo à la caſa de mi Padre. Señor, ſi has de bolver donde ſaliſte, para què ſales, y ſi ſales, para què buelves? Vino à reformar al mundo, y aſſentada la Reforma, bolviò donde ſaliò à hacerla.

Joann. 16. ℣. 28.

103 Mas alma tiene el texto. Buelvo à èl, para examinarle bien. A què bolviò Chriſto al Cielo de donde ſalió à reformar al mundo? Ya lo dice San Marcos: *Aſſumptus eſt in Cœlum, & ſedet à dextris Dei.* A tomar aſsiento en la dieſtra. Porque deſpues de haver ſalido à hacer la Reforma, merece tenga ſu aſsiento en la dieſtra de la Caſa de donde havia ſalido à executarla.

Marc. 16. ℣. 19.

104 De eſta Caſa ſaliò Tereſa para reformàr al Carmelo; hizo la reforma, y luego bolviò à ella. Para què? Para ocupàr aquella ſilla, que eſtà à la dieſtra: *Sedet à dextris.* Allì ſe ſentò, y allì permanece ſentada en la miſma ſilla, que tomò poſſeſsion, deſpues que entablò ſu Reforma. Allì deſcanſa de ſus fatigas, y allì preſidiò à eſte Coro de Angeles como Superiora. Aſsi quiſo premiarla ſu Eſpoſo en la tierra, para que aſsì congeturèmos el premio que la diò en la gloria.

Eſtà en la primera ſilla ſentada una Imagen de Santa Tereſa, en memoria de que ſe ſentò en ella, quando fue Priora.

105 Deſcanſa en buen hora, Santa mia, y goza por una eternidad de las delicias de tu dulce Eſpoſo, cuyas primicias gozaſte en eſte Convento. Mi empeño ha ſido, conſiderarte con Jeſus en

la

la Encarnacion, quando en este Convento te desposaste con èl. A Jesus, sin tu compañia, en la Encarnacion, quando saliste à reformàr. Una suplica tengo que te hacer. Apetece el Ave, dice Casiodoro, el nido donde se criò. El animal, la cueba que le sirviò de cuna; pues por què nosotros no hemos de mirar con cariño à Roma, que como Madre nos criò, y diò el ser? Teresa mia, hija eres de esta Casa. Aquì tienes la celda, que te sirviò para tu retiro, y descanso. Aquì la cueba, donde al golpe de la mortificacion, y excessos mentales, llegaste à la union con tu Esposo. Razon serà, que no olvides à este Convento; que à tus Hermanas de Habito atiendas con cariño; que à todos nos alcances los Dones del Espiritu Santo, muchos aumentos de gracia, prenda segura de la Gloria.

Casiodor. lib. 1. variar. Epist. 21.

Ad quam, &c.

V

D. Hieron. Epist. ad Paul. sup. Psalm. 118.

1 ESTA letra en el Hebreo se llama *Vau*, significa *Hec*, como dice San Geronymo, en la explicacion que hizo à Santa Paula de el Alfabeto Hebreo. Es nota de tristeza, como dice Lipsio, y lo mismo tienen todas las vocales. De la *A*, consta de Geremias, quando la pronunciò tres veces, para manifestar su dolor. Lo mismo hizo Isaias, con la *V*, quando dixo: *Væ mihi, quia tacui.* Llamase letra de negacion, como lo diò à entender Ausonio en este distico.

Jerem. 1. ℣. 6

Isaiæ 6. ℣. 5.

Una fuit quondam, qua respondere Lacones
Litera, & irato regi placuere negantes.

Escalig. lib. 1. cap. 11.

2 Escaligero dice, que los Griegos la explican assì: OY. Los Latinos en su Guarismo, la ponen por el numero de cinco. En la lengua Hebrea, dice Brixiano, que significa latitud, y capacidad. La pequeña, entre los Griegos, vale quatrocientos, y la grande novecientos. Paulo Manucio dice, que los Antiguos observaron poner esta letra por symbolo de el termino Oriental. Ricardo dice, que esta letra significa longitud, y latitud.

Ricard. lit. V. num. 2.

3 San Felix Cantalizio, quando exclamaba, pronunciaba esta letra, para desahogo de su fogoso espiritu, incluyendo en su pronunciacion lo enamorado de su pecho fogoso.

In ejus Vit.

SER

SERMON
DE
SAN VICENTE
MARTYR.
PREDICADO EN ZAMORA.

NISI GRANUM FRUMENTI CADENS IN TERRA mortuum fuerit, ipsum solum manet. Joan. 12. ℣. 24.
CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS MEUS vere est potus. Joan. 6. ℣. 56.

SALUTACION.

4 SI las cosas por pequeñas desvistan, à quien curioso las registra, las grandes atemorizan, y espantan, à quien despacio las contempla. No vengo oy deslumbrado al Pulpito, sino lleno de assombro, y espantado. Predicò tal dia como oy, San Vicente Ferrer, (y no sè si acaso en este Pulpito, de quantas veces subiò à este puesto) y elogiando las soberanas excelencias de nuestro Martyr, dixo: *Per totum mundum, inter Christianos, fit hodie festum Sancti Vincentii.* Todo el Orbe Christiano celebra oy la fiesta de San Vicente Martyr. La Santa Iglesia de Valencia principia assi los Maytines este dia: *Vincentem mundum adoremus Dominum.* Adoremos al Señor, que vence al mundo. Dixera yo, que si Dios vence al mundo, todo èl debe celebrarle; pero à Vicente, por què ha de celebrarle todo el mundo? Dios es quien vence, y à Vicente le adoran; por que fueron tan parecidos los triunfos de Dios, y de Vicente; que quando Dios vence, Vicente se lleva el aplauso.

D. Vincent. Ferarienſis Serm. de S. Vincent.

Eccleſia Valent. in Matut.

5 Explicarème. Ya saben, que Juliano Apostata fue gran perseguidor de Christo. Intentò, tyranamente, borrar su Santissimo Nombre de el mundo, y no pudiendo lograrlo, con quantos ultrages hizo, prorumpiò diciendo: *Venciste Galilèo.* Intentò Daciano destruir al mismo Christo, y aniquilàr su imperio; saliò Vicente al campo de batalla à la defensa, y no pudiendo rendirle Daciano con tormentos, le dixo: *Venciste Vicente.* Luego los triunfos de Christo, parecen los de Vicente; y Vicente, como Christo vence; y siendo

Hiſtor. Eccleſiaſt.

do

do los trofeos tan parecidos ſe dan à Dios los triunfos, y à Vicente los lauros; porque eſtos lauros de Vicente, ſon indicio de aquellos trofeos de Chriſto. Y ſi no digamos, que ſiendo los triunfos de Chriſto, y Vicente, tan parecidos, ſe celebran oy los triunfos de Chriſto, y de Vicente los cultos, partiendo entre los dos la gloria; uno, ſaliendo victorioſo, y otro llevandoſe el lauro. Pues como podrè mirar eſte dia grandeza tanta, ſin aſſombrarme, à viſta de tal maravilla, no ſiendo mis ojos ſuficientes para poder regiſtrarla?

D. Albert. Magn. in opera lib. de nat. 6 San Alberto Magno me dà una traza para ſalir de mi duda. Si huviera en el mundo, dice, un hombre tan grande, que con ſu cabeza llegara al Cielo, y piſara con ſus plantas el abyſmo; con un brazo à donde el Sol nace, y con el otro, donde ſe pone: para poder vèr, y regiſtrar grandeza tanta, tomad un eſpejo, y vereis reducida aquella maquina, à la medida de la Luna, que tiene el eſpejo en ſu eſfera. Luego ſiendo Eſpejo Divino aquel Dios Sacramentado: *Speculum ſine macula*, eſtando abreviado en la eſfera eſtrecha de aquella Hoſtia; toda la grandeza de Vicente, la reducirà à tal proporcion, que mis ojos la puedan regiſtrar. Por eſto me parece à mi, no es acaſo, poner eſte dia al Sacramento deſcubierto en eſſe Mageſtuoſo trono, ſino muy preciſo, y neceſſario; para que con ſus reflexos, podamos en Vicente regiſtrar ſus prodigios.

Sapient. 7. ℣. 26.

Hymn. in die Epiph. 7 Aora ſe me ofrece ſalir de otra duda. De aquella Eſtrella, que guiò à los Magos, dice la Igleſia, que ſu refulgencia era mayor que el Sol, y que con ſus luces alumbrò todo el mundo: *Quem Stella, quæ Solis rotam vicit decore, ac lumine*: Supongo con los Mathematicos, que para lucir mas que el Sol, el cuerpo ſolar de aquella Eſtrella, havia de ſer por extremo grande. Pues ſiendo tan grande, què llenò al mundo de luces, como dice San Matheo, que entrò en la cueva, y ſe puſo ſobre el Infante: *Uſque dum veniens ſtaret, ſupra ubi erat puer*: Por donde, ò como entrò en el portal, ſiendo tan eſtrecho? Aqui ſe confirma la doctrina de Alberto Magno. Es Chriſto Eſpejo ſin mancha: *Speculum ſine macula.* Quando Dios formò la Eſtrella en la eſfera de el ayre, fue tanta ſu grandeza, que eſtando los Magos en Reynos diſtintos, la vieron: *Vidimus Stellam ejus.* La Eſtrella guiò à los Magos, y el Eſpejo Chriſto à la Eſtrella; y guiandola, ſiendo tan corpulenta, la reduxo à tal pequeñez, y proporcion, que pudo entrar en la cueva de Belèn.

Matth. 2. ℣. 2. & 9.

8 Tan grande es Vicente, que à toda la Univerſal Igleſia llena con ſu gloria, dice el Apoſtol de Valencia: *Per totum mundum, inter Chriſtianos, fit hodie feſtum Beati Vincentii.* Y para poner en proporcion eſta grandeza, que pueda ſer regiſtrada, baſta el Eſpejo Divino de eſſe Dios Sacramentado; ſiendo eſte el unico medio, para reducir à corta eſfera, grandeza tan deſmedida.

9 Yo vì, dice Juan, un Angel, el qual era muy fuerte: *Vidi Angelum fortem.* Su hermoſura, como el Sol. *Facies ejus erat ut Sol.* Sus pies, como dos *columnas* de fuego: *Pedes ejus tanquam columnæ ignis.* Un pie le puſo ſobre el mar, y el otro ſobre la tierra; ſupeditando con ſus plantas ambas eſferas: *Dexterum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram.* Segun las ſeñas, ſi mal no me engaño, eſte Angel es San Vicente, porque fue hermoſo, como el Sol. Con ſus plantas ſujeto mar, y tierra. La tierra, venciendo à Daciano, quando le dixo eſte Tyrano: *Venciſte, Vicente.* El mar, porque haviendo arrojado ſu cuerpo, deſpues de muerto, en la tabla de el ſalado elemento, para que fueſſe comun paſto de los pezes, reverentes à

Apocalyp. 10. per totum.

ſus reliquias los cryſtales, le ſacaron à la orilla, para que le veneraſſen los hombres. Aquel Angel, tenia en la mano un libro, que guſtandole el Evangeliſta, le ſupo, como una miel: *Erat in ore meo, tanquam mel dulce.* Viva figura de el Sacramento, que encierra en sì toda dulzura: *Omne delectamentum in ſe habentem.* Porque ſon tan unos, Sacramento, y Vicente, que para poder regiſtrar ſu grandeza, es muy congruente la real preſencia de Chriſto en aquella Hoſtia.

In feſt. Corp. Chriſt.

10 Por eſto, me parecìa à mi, que las Imagenes de San Vicente, ſe debian pintar de otro modo, que haſta aora. Eſta debia ſer la idea. En la mano dieſtra al Sacramento, en la ſinieſtra un libro con eſte rotulo: *Sin el eſpejo de el Sacramento, no es facil ſaber, ni llegar à entender, lo que he ſido.* Pero mi idea me alienta à pedir la gracia, que es la que neceſsito, poniendo à la Madre de Dios por interceſſora, ſaludandola con Gabriel.

AVE MARIA.

NISI GRANUM FRUMENTI CADENS IN TERRA mortuum fuerit, ipſum ſolum manet. Joan. 12. ℣. 24.

SERMON.

11 SI el grano de trigo arrojado en la tierra, no muriere, (dice la Mageſtad de Chriſto,) *Soberano Señor Sacramentado*, no fructifica. Eſta parabola es comun à todos los hijos de la Igleſia, en que nos dà à entender, que no ſujetando nueſtras mortales paſsiones, no podemos dàr frutos de virtudes. Y ſino digamos, que en eſta parabola ſignificò la Mageſtad de Chriſto; que ſu muerte havia de ſer como el grano de trigo, que ſepultado, multiplica muchos granos, y muchos havian de ſer los creyentes, deſpues de ſu muerte. Grano de trigo fue Vicente, y mi empeño ſerà eſte dia, vèr lo que multiplicò vivo, y vèr lo que fructificò difunto. A eſtos dos putos tengo de reducir mi empeño.

Vide PP. & Expoſit. hic.

PUNTO PRIMERO.

12 ARROJA el Labrador el grano de trigo en el campo, y ſi eſte no ſe pudre, y muere, ſe queda ſolo, ſin fructificar; y ſiendo Vicente grano de trigo de la Ley de el Evangelio, ſin morir, diò mucho fruto à Dios. Por ſer balbuciente, y anciano el Obiſpo de Zaragoza Valerio, no podia predicar à los ſubditos de ſu Obiſpado; y teniendo experiencia de la mucha literatura, y virtudes de Vicente, que todo es neceſſario en un Pulpito; le aſsignò por Predicador Apoſtolico. Saliò al campo como grano de trigo, y

ſin

ſin morir, hizo Vicente mucho fruto.

Math. 5. ℣. 1. & 5. 13 *Videns Jeſus turbas, aſcendit in montem.* Viò la Mageſtad de Chriſto un gran concurſo, y luego ſubiò à un monte. Para què, Señor, dexas el Valle, ſiendo tan humilde, y ſubes al monte? *Aperiens os ſuum, docebat.* Para predicar. Hizo Pulpito de la altura de el monte; y a viſta de el concurſo, predicò la Mageſtad de Chriſto. Eſta es la corteza de el texto, regiſtrèmos el corazon.

14 *Aperiens os ſuum, docebat.* Para predicar en eſta ocaſion, advierte San Matheo, que abriò Chriſto la boca. Yo daba por ſupueſto la boca abierta, al que predica; porque ningun Predicador predica, ni puede predicar con la boca cerrada. Pero puedo aſſegurar, ſin ſer yo muy viejo, haver viſto predicar à muchos, ſin abrir la boca; y dexar à muchos con la boca abierta, à viſta de tales Predicadores; porque todas las vezes, que un Predicador gaſta ſus Sermones en flores, y no reprehende los vicios, eſte Predicador no predica, y dexa al Auditorio con la boca abierta. Dice San Matheo, que quando Chriſto predicò, abriò la boca, porque tuvo dos modos de hacer Sermones: uno con ſus buenas obras, otro con ſus palabras; y haviendolos predicado con el buen exemplo, paſsò à decir con la palabra, lo que havia enſeñado con la obra; ſiendo grandes los frutos que Chriſto cogìa, con ſu ſoberana doctrina.

15 Advierte San Matheo, que los que oyeron à Chriſto, quedaron admirados, porque Chriſto ſe havìa hecho dueño de las voluntades: *Admirabantur turbæ ſuper doctrina ejus. Erat enim docens eos, ſicut poteſtatem habens.* Porque eſtando un Predicador bien recibido, todos le honran tanto, que parece una admiracion à todos, quanto dice en el pulpito. Con aplauſo predicò San Vicente en Zaragoza, y ſu Arzobiſpado. Oìanle con tanto guſto, que era admiracion, verle en el pulpito; ſiendo ſus virtudes el material, con que hacia los Sermones. Eſtas le ſervian, para predicar con el exemplo, y ſu ſabiduria, para predicar con la palabra; porque el Predicador, haze nada con ſer virtuoſo, ſi no ſabe rebolver un libro, y ſacudirle à menudo el polvo.

16 De los Romanos ſe cuenta, que entre la chuſma de ſus Deidades, no admitieron jamàs à Harpocrates: *Harpocrates à curia expulſus.* Treinta mil Dioſes tuvieron los Romanos; y entre tanta canalla de Idolos, deſecharon à eſte hombre, y dà la razon Tertuliano. Aunque le tuvieron por virtuoſo, pintaban ſus imagenes con el dedo en la boca; y hombre que no ſabe hablar, aunque ſea virtuoſo, no vale coſa alguna, para ſalir à publico. Admiraba Vicente con ſu virtud, y ſabiduria, logrando con ſus palabras, quanto deſeaba. Titolib. Hiſt. Roman. Tertul. in Encen. hort. Sanct. Serm. 4.

17 Llegaron los Phariſeos à prender à Chriſto, en los mudos ſilencios de la noche, al Huerto; y preguntando, à quien buſcaban, ſabiendo que le venian à prender à èl, les dixo: *Si ergo me quæritis, ſinite hos abire.* Aquì eſtoy, ſi me buſcais, pero dexad ir libres à eſtos, que eſtàn conmigo. Lo que yo venero, es; que como lo dixo, aſsi lo executaron. Siendo la ſaña, y embidia, que tenian tan furioſa, como no prenden à los Diſcipulos, llevando tanta gente de guerra, y tan armada? Porque Chriſto dixo, que aſsi lo hicieran: *Sinite hos abire*, porque es tal ſu gracia en decir, que con ſolo hablar, logra quanto llega à pedir. Joan. 18. ℣. 8

Math. 7. ℣. 29. 18 Prendiò Daciano à San Vicente, y haviendo dado orden à las Guardias de el calabozo, que no le dieſſen ſuſtento alguno, ſino que con crueles tormentos le maltrataſſen; llamado Vicente al Tribunal, deſpues de algunos dias, viendole el Tyrano bien tratado, y freſco, mandò atormentar à los ver-

verdugos. No los hagas daño alguno, replicò Vicente, que muy bien han hecho su oficio, cumpliendo tu cruel decreto; y apenas lo dixo Vicente, quando amansando la colera, que tenia concebida, los dexò libres, y sin costas; fructificando Vicente, en beneficio de sus proximos, y exponiendose el por blanco de los tormentos.

19 Buelvo al texto: *Si ergo me quæritis, sinite hos abire.* Si me buscais à mi, dexad ir libres à estos, dixo Christo à los Phariseos. No fuera, Señor, mejor, que os acompañàran en vuestros trabajos? Dexad que padezcan, y os imiten en los tormentos. Esso no; para padecer tormentos aquì estoy yo aora; los que estàn en mi compañia es razon, que no permita los lleguen al pelo de la ropa; porque no tengo de dar lugar, à que por mi causa en esta ocasion se les haga alguna molestia. Ofreciòse Vicente al martyrio, y tanto cuidado como tuvo de padecer, puso en que à los que tenian el cuidado de su persona, no se les hiciera la menor injuria; que era tal el ansia de fructificar Vicente, estando vivo, que solo dexàra de vivir, no teniendo ocasion de fructificar.

20 En la Cruz se hallaba nuestro Redemptor, para respirar el ultimo vital aliento, y tengo notado, que para haver de espirar, dixo: *Consummatum est.* Ya se acabò el padecer. Aora mi reparo: Apenas dixo esto, quando espirò: *Et inclinato capite, emisit spiritum.* Admiracion me causa el hecho. Què conexion tiene, el acabar de padecer, con morir? Que las penas quitan la vida, cada dia lo nota la experiencia; pero que la falta de penas sea causa de perder la vida, es cosa nunca imaginada. Pues como muere, no quando las penas le afligen, sino quando las penas faltan? *Consummatum est:: Emisit spiritum?* Por esso mismo. No quitaron las penas à la Magestad de Christo la vida; porque si huviera de ser assi, antes huviera muerto; porque los tormentos de los azotes, y coronacion de espinas, fueron suficientes, para acabar con muchas vidas. Muere, quando no hai penas; porque la falta de padecer, fue la falta para morir.

Joan. 14. ℣. 30.

21 Mas de el caso lo dirè. El docto Ortiz, Franciscano, dice: que aquel, *Consummatum est*, lo dixo Christo con interrogacion. *Consummatum est?* Que ya no hay mas penas que sufrir? Que tengo ya cumplido, quanto de mi estaba pronosticado? Que ya las figuras, y sacrificios de la antigua lei han cessado con lo padecido? *Consummatum est?* Pues aora se sigue el morir, porque haviendo sido mi vida entre penas, solo la falta de penas, me pueden quitar la vida.

Ortiz Serm. de S. Vincent.

22 El contexto de San Juan, parece que sin violencia confirma este pensamiento: *Dixit consummatum est, & inclinato capite, tradidit spiritum.* Noten la union de sucessos. Lo mismo fue decir, que se havia acabado el padecer, que morir; uniendo la muerte, con la falta de penar, siendo esta la causa de morir. Fue Vicente uno de los Martyres mas glorioso de la Iglesia. Fue azotado cruelissimamente. Su cuerpo despedazado con puntas aceradas de hierro. Apaleado. Assado, como San Lorenzo; y en ninguno de estos tormentos perdiò la vida. Viendo Daciano rendida su barbara crueldad, arbitrò medios contrarios. Mandò formar una cama muy blanda, y delicada, y mandò al Santo acostarse en ella, y apenas se reclinò, quando acabò la vida. Què es esto Santo mio? Tienes valor para sufrir tan excessivos tormentos, y luego mueres, quando te permiten los descansos? Si, que solo el no padecer me ocasiona el morir. Vivirè el tiempo que duraren las penas, y acabarè la vida, quando se acaben las angustias.

23 No muriò Vicente entre tanto diluvio de tormentos, como executò Daciano. Solo muriò, quando dispuso la cama para

des-

deſcanſo ſuyo. Luego la cama le quitò la vida, y como medio que fue para morir, ſe debe poner entre las inſignias de ſu paſsion; que ſolo pudo morir Vicente entre alivios, y regalos, no ſiendo ſuficientes medios los tormentos. Empeñòſe en fructificar como grano myſtico, quando vivo, y ſolo pudo morir, para fructificar muerto.

PUNTO SEGUNDO.

24 SIN penſar hemos llegado al ſegundo punto, que tengo prometido, que ſe reducirà à ponderar los frutos, que diò San Vicente deſpues de muerto. Muerto el grano de trigo, dice Chriſto, lleva mucho fruto: *Si mortuum fuerit, multum fructum affert.* Y ſi Vicente eſtando vivo, fructificò tanto; què frutos ſe podian eſperar de èl, deſpues de muerto? Muy copioſos, pues ſe viò en èl, privilegio tan eſtraño, como pudo lograr el hombre mas feliz, y dichoſo.

25 Luego que Dios formò à Adan, le hizo Señor, y dueño de lo criado. Noten haſta donde llegò ſu imperio: *Dominamini piſcibus maris, & volatilibus Cœli, & univerſis animantibus, quæ moventur ſuper terrram.* Adan, le dixo Dios, à tu dominio tienes los pezes de el mar, las aves de el ayre, y los animales que andan en la tierra. Tan ſujetos eſtaràn à tu dominio, que todos te reſpetaràn como à ſu legitimo Señor, y Dueño. A eſta altura llegò Adan en el eſtado feliz de la gracia, y todo eſto perdiò, por una golosìna. Quien llegarà à recobrar eſte imperio perdido? San Vicente, eſtando muerto. Notadlo. Gen. 1. ℣. 28.

26 Mandò Daciano, que el cadaver elado de nueſtro Santo, le ſacaſſen al campo, para que fueſſe paſto comun de las aves, y animales. Luego que le viò tratado con tanto deſprecio; viniendo un cuervo de la vaga region de el ayre, ſe puſo en cuſtodia ſuya. Una Ave tan carnicera ſirve de guardia, y centinela à un cuerpo difunto? Sì, que reſtaura Vicente muerto, lo que perdiò Adan, vivo. Ni los animales ſe atreven al ſagrado cadaver, y las aves le veneran, y atienden; porque Vicente muerto, fructifica mas que Adan vivo; quando à aquèl por ſu pecado le perdieron ſus vaſſallos el repeto, y decoro, y à Vicente le veneran por ſu Dueño.

27 Paſmado el Tyrano de ver tanto milagro, diò orden para que arroxaſſen el cadaver al mar, para paſto de los peces. Mas haviendole dado Dios à Vicente dominio ſobre los animales, y las aves, era razon le guardàran el debido reſpeto los peces. Apenas el mar ſintiò ſobre sì al Santo Cuerpo, quando reverente le ſacò à la orilla; para que aves, peces, y animales veneraſſen la ſantidad de Vicente, y teſtimoniaſſen, que reſtaurò eſte por la gracia, el imperio que perdiò Adan por la culpa. Mirad lo que fructificò Vicente difunto, bolviendo à recobrar para sì, lo que Adan havia defraudado al linage humano.

28 Llevame la atencion, por què la Divina providencia diſpondrìa, que un cuervo fueſſe cuſtodia de el Cuerpo de San Vicente difunto? El Pictavienſe dice, que eſta ave tiene quarenta voces diſtintas; y diſpuſo Dios fueſſe ſu cuſtodia, para que con tanta variedad de voces cantaſſe ſus victorias. En ſentir de Plinio, vive mil años eſta ave; y ſolo quien goza tan larga vida, pudo ſer pregonero de la vida eterna, que Vicente gozaba. Blasòne Elias, que un cuervo le alimentò en el deſierto; pero mas gloria es la de Vicente, no haverſe èl alimentado de ſu cuerpo difunto; porque mas maravilla es ſervir à un cuerpo muerto, que obſequiar à un hombre vivo. Es el cuervo ave carnicera; y al paſſo que ſu voracidad es tan inhumana, à eſſe miſmo paſſo es de Vicente la mayor corona, quando le reſpeta. Berch or. lib. 7. cap. 23. de Corvo. Plin. de Hiſt. 3. Reg. 17. ℣. 4.

29 De Bethel venìa un Pro-

feta de Dios, de intimar un decreto ſuyo; y haviendo muerto en el camino, por diſpoſicion Divina, un Leon eſtuvo guardando ſu cuerpo difunto: *Non comedit Leo de cadavere.* Por què no le comè, ſiendo un animal tan voràz? Quien le detiene ſu fiereza? Haver ſido Miniſtro de la Mageſtad Divina; que haſta los animales mas indomitos, tienen à los Miniſtros de Dios reſpeto. Advierte la Eſcritura, que el Leon eſtaba junto al cuerpo de el difunto: *Leonem ſtantem juxta cadaver.* Porque para guarda ſuya tuvo orden ſoberana; para no tocar à èl, amansò Dios ſu nativa fiereza. Varon de Dios, dice el texto, que era eſte Profeta: *Vir Dei eſt,* y à un Varon ſanto, el animal mas furioſo quiere que le tenga reſpeto. El cuervo guardò al cuerpo de Vicente difunto; porque ſiendo un cadaver de un Varon tan ſanto, el ave mas furioſa le ha de dar la obediencia, quando eſtà Dios empeñado en honrarle en la ſepultura.

3.Reg. 13. ℣. 25. & 29.

30 Muriò Moyſes en el oſculo de Dios: *Mortuus eſt Moyſes in oſculo Domini.* Porque no niega à ninguno la cara, como le haya ſido fiel en la vida. Tan à ſu cuenta tomò Dios ſus honras, que èl miſmo le diò ſepultura: *Sepelivit eum.* El doctiſsimo Oleaſtro es de ſentir, que eſte modo de ſepultar Dios à Moyſes, ſue obrando un milagro. Dexo eſte reparo para luego, y dificulto de eſte modo. Faltàra entre los Iſraelitas quien le diera ſepultura? No, porque haviendo hombres que entierran à los vivos, no faltaria, quien diera tierra à los muertos. Tomò Dios à ſu cuenta darle ſepultura, porque haviendo ſido Moyſes ſiervo tan fino, otro que Dios, à nadie le fiara ſu entierro.

Deuteron. 34 ℣. 5. & 6.

31 Deſeo ſaber, què ſepultura diò Dios à Moyſes. Solo ſe ſabe, que fue milagroſa, y tal, que ninguno ſupo el lugar donde eſtuvo enterrado: *Nemo cognovit ſepulchrum ejus.* Que tal es la providencia de Dios con los Juſtos, que ninguno de los mortales llegò à conocer los Panteones donde Dios depoſita ſus cadaveres. Supoſe la muerte de San Vicente: Que Daciano, haviendole arrojado en el campo, las aves de el ayre, y animales de la tierra le havian venerado con reſpeto: Que haviendole arrojado al mar, los cryſtales le havian recibido con tanto decoro, como à la Arca de el Teſtamento; no haviendoſe atrevido à ſorverſele, ni los peces, ſus habitadores, à tragarle. Donde eſtuvo oculto eſte ſanto Cuerpo? Ninguno por algun tiempo lo ſupo. Corriò por cuenta de Dios darle ſepultura; y claro eſtà, que ſiendo milagroſa, havia de ſer como la de Moyſes, tan oculta, que ninguno lo ſupiera: *Nemo cognovit ſepulchrum ejus.* Aſsi eſtuvo incognito el Santo Cadaver de Vicente; haſta que apareciendoſe à uno, el miſmo Santo le revelò ſu ſepulcro. Eſte fue milagroſo. A las orillas de el mar formaron ſus ſoberbias olas una ſepultura, y ocultandole, ellas miſmas le cubrieron con la arena; ſiendo la mano de Dios poderoſa el Artifice, para formar eſta milagroſa Urna.

32 Divino Vicente, tengo dicho lo mucho que fructificaſte. Vivo, y muerto, honras à la Santa Igleſia con tu fruto. Vivo, aumentando el campo Chriſtiano, con la ſemilla de el Evangelio. Muerto, teſtificando con milagros las verdades de la Fè, que havias predicado. Como grano de trigo te ocultò el Labrador Divino en la tierra; para que firvieſſes à la Santa Igleſia de corona. Goza por eternidades la que labraſte à coſta de tantas fatigas. Como Patron de eſte Templo, ruega por quien te celebra con tantas demoſtraciones feſtivas. Sed para todos nueſtro Abogado, para que emmendando las tyranas leyes de nueſtras paſsiones, vivamos en eſte mundo en gracia, y logrèmos tu amable compañia en la Gloria.

Ad quam, &c.

SER-

SERMONES VESPERTINOS.

PREDICADOS EN SANTA LUCIA DE ZAMORA.

VAGIT INFANS INTER ARCTA CONDITUS præſepia. Eccleſia in Dominica Paſsionis.

INTRODUCCION.

33 SUceſſos hay, que ſe ven, y no ſe acaban de creer. En eſte Pulpito me veo, y no parece creible, que vengo à predicar à eſte pueſto. La razon que tengo, es, imaginar, que os tengo el guſto tan eſtragado, deſpues de tantos Sermones como me haveis oìdo, que ſoſpechaba que ya no guſtaſſedes de verme en eſta Ciudad, en Pulpito alguno. Todo lo puede ſuplir una buena voluntad, que à todos os debo, à la qual ſiempre eſtarè agradecido; por que ſin merecerlo, de tantos, y tan graves Sermones como teneis, todos los he predicado, y los mas duplicadas veces. Tanto como eſto os ha debido eſte pobre Sayal que viſto; y tanta honra, es mas de la que merece un Religioſo Deſcalzo como yo, de que me confieſſo indigno.

34 Quiero hacerme cargo à lo que vengo, aunque para haverme de dar à entender, dè à mi auditorio que ſentir. Llegò à Epheſo el Doctor de las Gentes mi divino Pablo, y haviendo en aquella Ciudad predicado mucho, les hizo eſte cargo: *Per triennium non ceſſavi monens unumquemque veſtrum.* Epheſinos, tres años continuos he ſido vueſtro Predicador. Aora que eſtoi para auſentarme de voſotros, ſuplico à Dios, como poderoſo que es, que os dè mucho de ſu gracia, y tengais parte en ſu herencia: *Et nunc commendo vos Deo, & Verbo gratiæ ipſius, qui potens eſt ædificare, & dare hæreditatem in ſanctificatis omnibus.* Fue tal el ſentimiento de el auditorio, que todos ſe deshacìan en amargo llanto: *Magnus autem fletus factus eſt omnium.*

Actor. 20. ℣. 31. 32. & 37.

35 Auditorio Catholico, no como San Pablo en el eſpiritu, pero sì en el tiempo, he ſido vueſtro Predicador eſte trienio que he ſido Prelado. Eſtoy para auſentarme, porque cumplo el tiempo, aunque como debìa, no he cumplido con mi oficio. Pido à Dios, que os dè mucho de los auxilios de ſu gracia, y que llegueis à lograr la vida eterna. Quiero que nos deſpidamos llorando, y deſeo, que ſea amarguiſsimo nueſtro llanto. No por que me voy, ſino por que tengo elegido para eſtos cinco Sermones, las cinco veces que llorò Chriſto. Y no dudo, que à viſta de tales lagrymas, corran las nueſtras muy copioſas.

Cin-

36 Cinco veces, ſe dice, que llorò la Mageſtad de Chriſto. La primera, quando naciò: *Vagit infans inter arcta conditus præſepia.* La ſegunda, quando le circuncidaron. La tercera, en la muerte de Lazaro: *Lachrymatus eſt Jeſus.* La quarta, viendo la Ciudad de Jeruſalen: *Videns civitatem flevit ſuper illam.* La quinta al tiempo de morir en la Cruz: *Cum clamore valido, & lachrymis, offerens, exauditus eſt pro ſua reverentia.* Eſtas lagrymas de Chriſto, ò eſtas cinco veces que llorò, ſeràn el norte de mis cinco Sermones. Comienzo por las primeras lagrymas que vertiò quando niño recien nacido, y verèmos, que nos enſeña en tan tierno, y delicado llanto.

Eccl. in Offic. Paſsion.

Joan. 11. ℣. 34.

Lucæ 19. ℣. 41.

Ad Hebr. 5. ℣. 7.

37 Llorò Chriſto luego que naciò. *Vagit infans inter arcta conditus præſepia.* Llora, ſin decir por què; pero ſe conoce el motivo de ſu llorar. Apenas nace, quando llora, y ſus lagrymas dicen, que como verdadero hombre, gime las penſiones de la vida humana. Sujetòſe a las miſerias de la vida, y llora, porque ya las experimenta. Naciò en deſabrigo. Un pobre peſebre por brizo: Por colchon unas debiles pajas: El rigor de el frio le deſtempla, y ſe vè deſconocido en ſu miſma patria. Todo eſto llora, y mayor motivo que eſte tiene para ſu llanto, pero eſte lo dexarè, para el Sermon quinto.

38 Notò la curioſidad, que todos nacemos llorando: *Primam vocem ſimilem omnibus emiſi plorans*, dixo el Eſpiritu Santo, por boca de Salomon. Porque ni el pobre, ni el rico, ni el hidalgo, ni el plebeyo, ni el Rey, ni el vaſſallo, tienen en el mundo otro principio; porque todos nacèmos llorando. Los hombres entre los tiernos quexidos, dicen, que pronunciamos la letra *A*, lamentandonos, que Adan ocaſionò nueſtra deſgracia. Las mugeres articulan la letra *E*; porque Eva fue origen de ſu deſventura. Todos, quando nacèmos, llorâmos ſin diferencia; y ſolo nos diferenciamos en el principio de nueſtras lamentaciones; porque llorèmos con diſtincion la deſgracia de nueſtros primeros Padres.

Sap. 7. ℣. 3.

39 Mi San Bernardino de Sena dice, que eſta letra *A* la pronunciò Chriſto, eſtando en el Clauſtro materno. Luego las penſiones de la vida humana, ya las ſintiò, y diò à conocer, que era hombre? Aſsi fue: porque teniendo deſde el primer ſer de hombre, verdadero conocimiento; pudo lloràr antes de nacer, las penſiones de el pecado. Por eſto llorò en ſu nacimiento Chriſto, porque conociò à lo que ſe ſujetò, quando tomò el ſer humano.

D. Bern. Senen. tom. 4. lit. *A.*

40 Acuerdome haver leìdo, y no me acuerdo en què Author, que hallandoſe una muger en la hora de el parto, notaron los que la aſsiſtian en aquèl conflicto, que era un niño; y que ſacando la cabeza de el clauſtro materno, le oyeron decir en voz inteligible: *Muchos trabajos me eſperan en el mundo, y ſiendo tales, no me atrevo con tantos enemigos, y mas quiero morir encarcelado, que tener una vida, que toda es un tormento.* Luego que pronunciò eſtas palabras, ſe encerrò en el vientre, y allì muriò ahogado.

Nota valde.

41 Pues ſi ſolo mirar de lexos las penſiones de la vida, es menos mal morir, que padecerlas, quales ſeràn eſtas? Hablen los experimentados; pero en eſta materia mas que oirlos, quiſiera verlos deſengañados. Llorò Chriſto en ſu nacimiento, porque conociò à lo que ſe havia ſujetado, por el pecado, que no havia cometido. Pues què llanto tan amargo debe ſer el nueſtro, quando tantas veces le hemos ofendido? Què trabajos nos aguardan, deſpues de tantas ofenſas? Y que ſeamos tan locos, que no procurèmos evitàr la ocaſion de tantos daños!

42 Yo conocì à un hombre, que ſe le bolviò el juicio. Llevaronle à Valladolid al Hoſpital de los Orates. Viò allì los

malos

malos tratamientos, que daban à algunos furiosos; y fue tal la impresion que hicieron en èl, que sin haverle llegado al pelo de la ropa, como dicen, se le assentò el juicio, y buscando ocasion, huyò presuroso à su tierra; porque le pareciò mal la hospederia. Es el mundo mas que una casa de Orates? No es otra cosa, porque si no locuras, no se ven en èl. Pues mirad que trato le dà. Està el otro desde niño estudiando, con la mira de subir en el mundo, y apenas le siente con estos humos, quando llueven en èl azotes porque no estudia; riñas con sus padres, porque emplea mal el tiempo, y la hacienda. Si comienza à descollar un poco, le envidian. Si entra à pretender, lo engañan. Trahenle como pelota, no dexandole poner en tierra los cuidados. Parecele que si llega à tener conveniencias, vivirà quieto; y llegandole à poner el mundo, donde desea, allì es mayor la crugìa. Si las letras le ayudan, lleva un Curato, y dice èl muy satisfecho: Gracias à Dios, que tengo con què passar mi vida, que hasta ahora, todo ha sido una vateria; y lo peor es, que otra mayor le aguarda. Si el ama que le asiste es fiel, si los parientes le roban. Los sobrinos, como gorriones le pian. Todos le llaman Tio, y le quieren, porque tiene; quando siendo Manteista, ninguno de los suyos llegò à ayudarle. Si se recoge à su casa, quando mas descansado llaman à la puerta, que vaya à Sacramentar. Si es bueno para los feligreses, unos lo notan de llano, y otros le calumnian, que es entrometido. Si presta, no cobra; si no fia, le llaman avariento. Y sobre todo, aquella carga tan pesada de su oficio. Aquel rezar como se debe! Aquella administracion de Sacramentos tan exacta! Aquèl decir Missa todos los dias, ò no decirla, y sobre todo, aquella cuenta estrecha, que le aguarda en la ultima hora.

43 Esto, y mas que esto sucede à uno, que desde niño tuvo humos de subir en el mundo. Y si tomando el mejor sendero, le tratò el mundo como à Loco, què harà con los que à rienda suelta se entregan à èl? No tendràn estos mas que llorar? Quisiera atajar las lagrymas de tantos como lloran sus tragedias, y miserias; y solo un medio hallò San Bernardo, para no entrar en la casa de los Locos de el mundo, y evitar en los hombres el llanto. Notadle: *Cogita, quid fuisti, quid es, & quid eris*? Parate à pensar lo que fuiste, lo que eres, y lo que seràs; y esto te quitarà las ocasiones, que te puede dàr el mundo, para llorar. Pensemoslas esta tarde, para nuestro desengaño, y escarmiento, que no serà tarde, si sacamos algun fruto, y atajamos en Christo su llanto.

PUNTO PRIMERO.

44 *Quid fuisti*? Què fuiste antes que tuvieras el sèr que Dios te diò? Nada. Y què es la nada? No sèr. Y que un hombre que tuvo al no ser por principio, quiera ser mucho? Si un Artifice pretendiera fundar una casa en el ayre, què se dixèra? Que era locura. Luego eres un loco de atar, quando presumes fundar sobre la nada. Eres menos que todo lo criado, y quieres avassallarlo todo?

45 Seis dias ocupò el brazo poderoso, en dar ser à lo criado y la ultima operacion, fue dar ser al hombre: *Faciamus hominem*. Variamente han discurrido los Doctores sobre ser el hombre, donde Dios echò la clave de la fabrica de el mundo. Unos dicen, que fue como hacer un epilogo de todo lo que havia dado ser; pues en el ser de el hombre, se halla lo vegetable de las plantas: Lo sensible de los animales; y de los Angeles lo inteligente. Otros dicen, que haver dado ser primero a las demàs criaturas, fue, como disponerle la casa, y habitacion, pa-

ra poder vivir, luego que tuviera ſer; pero yo imagino, que fue para que ſe llegaſſe à deſengañar. No es dudable, que el hombre entre las criaturas, arraſtrò para ſu formacion las divinas ideas. Para darlas el ſer à las demàs, lo fiò à ſu palabra: *Fiat lux*:: *Fiant duo luminaria magna*:: *germinet terra herbam virentem*, &c. Para que el hombre tuviera ſer, fiòlo à la obra: *Faciamus hominem.* Al verſe tan elevado, y que entre ſu ſer, y el de las demas criaturas, huvo la diferencia que hai de el dicho al hecho, para que no ſe enſoberbecieſſe, le dà el lugar ultimo; para que aſsi vivieſſe humillado, y no pecaſſe de altanero.

Geneſ. 1. ℣. 3. & 11. & 14.

46 Explicarème. Las cauſas nobles, tanto tienen de eſtimacion, quanto tienen de antiguedad. Luego la mas antigua, tiene mas nobleza. Pues hombre, eſtiende la viſta por todos los dilatados eſpacios de el Orbe, y verás, por mas que te imagines, como eres el mas nuevo que vino al mundo. El ave que gyra los ayres; el Leon que paſſea los montes; el arroyo humilde, que riega los valles: la vaſta encina, que puebla la ſelva. La palma que ſe deſcuella en la montaña; y finalmente, toda criatura, por antiguedad, te excede en la nobleza. Pues à què anhelas, quando entre todas las criaturas, ſiempre has de ſer la ultima? No te averguenzas, que un animal que pace en el campo, haya tenido primero que tu, ſer en el mundo? No te corres, que un tronco te haya precedido? Pues què delirio es el tuyo?

47 Nota eſte ſuceſſo. Penitenciò el Santo Tribunal à un Judio, poniendole un Sambenito. Motejòle otro de lo mal que havia obrado: y como ſin atender à las leyes de Chriſtiano, havia obſcurecido ſu linage. A que reſpondiò, menos conſiderado: Si blaſonan los Cavalleros de el Habito de Santiago, y yo hago vanidad de mi Aſpa, y encomienda; porque ninguno puede negar, que tan Apoſtol fuè San Andrès, como Santiago. Todas las criaturas, dirà el hombre, ſomos hechuras de Dios, à todas nos diò el ſer que tenemos; què ſea yo el mas nuevo en el mundo, y el mas vil por mis pecados, importa poco. Importa mucho, porque deſconoces tu vileza, y blaſonas de lo que te debia cauſar melancolìa. Haces gala de el Sambenito, quando ſer tan miſerable te havia de tener humillado, y eſte conocimiento proprio te encamina ſeguro al Cielo, para que fuiſte criado.

Nota.

48 Luego que pecaron nueſtros primeros Padres, los deſterrò Dios de el Paraìſo: *Emiſit Dominus Deus de paradiſo voluptatis.* Señor, para què fin los deſterrais? Diſpuſo tu Divina Providencia eſſe Palacio Real, para habitacion de el hombre. Eſſe amèno penſil, y apàcible floreſta, para recreo de ſu perſona, y tan luego le deſtierras de ſu caſa, y le privas de tanta delicia amèna? Sì, que quiero buelva ſobre sì Adan. Deſtierrale: *Ut operetur terram de qua ſumptus eſt.* Reducele à ſu primer principio. Dale en los ojos con ſu ſer primero. Mandale, que ande entre el polvo, de que fue criado, porque teniendo delante de sì ſu baxo sèr, pueda recuperarſe de ſu perdicion.

Geneſ. 3. ℣. 23.

49 Sì abres, hombre, los ojos de la razon, haſta de tus miſmas ruinas, y deſgracias puedes ſacar eſcarmientos. Los pecados, que has cometido ſon pregoneros que te eſtàn deſengañando. Ellos te dicen, que ya paſsò el guſto, el deleyte, la diverſion, y que todo ha ſido un humo, que luego ſe deſvaneciò; un ayre, que apenas ſe ſiente, quando luego paſſa; y un fuego, que todo lo reduxo à ceniza. El dinero mal ganado ſe te fue entre las manos, ſin ver de ello lucimiento alguno. De la honra mal adquirida, ſolo te ha quedado el deſvelo de lograrla. De el trabajo de adquirir hacienda, ſolo tienes, el quebranto de la ſalud,

y unas canas en la cabeza, què te dicen el mal empleo que has hecho de tu vida paſſada. Mirate bien de pies à cabeza, y verás el deſengaño de tu miſeria propria. Eſtudia en la Libreria de tu proprio ſer, que allì te deſengañarás.

50 Preguntaron al Idolo de Delphos, qual camino era el ſeguro para la Bienaventuranza? Y reſpondiò: *Si te noveris.* Conocete à tì miſmo; y caminarás ſeguro al Cielo. Por eſto permitiò Dios en muchos Santos algunas culpas, para que conociendo ſu deſgracia, y miſeria, aſſeguraſſen el camino de la Gloria. Olvidaron ſu propria miſeria, y viendo en el eſtado infeliz de la culpa ſu deſgracia, y ſu nada, bolviendo los ojos à lo que havian ſido, deſpertaron de el letargo, en que los tenia la falta de el conocimiento proprio.

51 Por no olvidar Agatocles lo que fue, dicen las Hiſtorias, que entre los vaſos mas precioſos de ſu aparador tenia unos de barro. Fue eſte hombre hijo de un Alfarero, ſu fortuna tan loca, que el que ſolo ſupo amaſar barro, y hacer ollas, y cantaros, llegò à ſer Rey: y porque los humos de la Mageſtad no le alteraſſen, ponia los barros entre el oro precioſo, para que contuvieſſe los humos de ſu grandeza, el barro donde ſe fundaba ſu fortuna.

Geneſ. 2. ℣. 7. 52 Hijos ſomos de el barro: *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Y como hijos de tan baxo Padre, no ſomos mas que barro. Pues como apartamos de nueſtros ojos nueſtro vil, y baxo principio? Queremos deſmentir nueſtro ſer primero? Pues aun eſſe miſmo deſconocimiento puede ſer nueſtro deſengaño. Hombre que ſe deſdeña decir quienes ſon ſus Padres, no es de Padres nobles, ſino viles. Hombre que niega ſu patria, no es de lugar iluſtre. Luego hombre que al barro le deſmiente por principio, y le echa en olvido, eſſa falta de conocimiento, le aclama mas abatido. Y con todo eſto imaginamos que ſomos algo, quando el mas baxo de los elementos fue nueſtro principio? Si Dios nos huviera formado de el fuego, no eſtrañàra, fueramos altaneros. Si de el ayre, no admirára fueramos vanos. Si de el agua, que fueramos orgulloſos. Pero de barro, y tan ſoberbios! Sì, que nos viene por herencia, no conocernos à noſotros miſmos.

53 Luego que Dios concluyò con la myſterioſa fabrica de el mundo, puſo en la preſencia de Adan à todas las aves, y animales, para que los puſiera nombre: *Formatis, igitur, Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & univerſis volatilibus Cœli, adduxit ea ad Adam ut videret quid vocaret ea.* Lo que me lleva la atencion, es, que à Adan le puſo Dios el nombre. Y entra aora mi reparo. Si pone Adan nombre à las aves, y à los animales, por què no ſe puſo el nombre à sì miſmo? Supongo que los nombres ſon los que explican las eſſencias, y por eſſo dixo San Iſidòro: *Nomen, dicitur à notificando.* Conociò Adàn el nombre que competía à cada genero y eſpecie de las aves, y de los animales; y por eſſo con propriedad, à cada uno le puſo ſu nombre. Solo à sí no ſe le puſo, porque no ſe conociò à sí miſmo; que es muy antiguo al hombre, ignorar ſu sèr proprio.

Geneſ. 2. ℣. 19.

D. Iſidor. lib. Ethymolog.

54 Puede haver mayor deſdicha! Ver lo que paſſa en la caſa agena, y ignorar lo que ſuce-de en la propria! Materia es eſta de riſa. Notad eſte ſuceſſo. Una noche de verano, andaba un Aſtrologo echando ſus compaſſes, midiendo las eſpheras, y lo que preſagiaban los Planetas. Engolfóſe tanto en echàr ſus medidas, que no ſe acordaba de cenar. Saliò la criada à buſcarle, y haciendole inſtancias que dexaſſe aquello, no queriendo, dixo: que eſtaba computando el movimiento de un Aſtro. En eſta ocaſion tropezò en un barranco, y diò de ozicos el bueno de el Aſtrologo, y ſoltando la riſa la criada, le dixo: *Señor, quite-ſe*

teſe de locuras ; no vè lo que tiene delante de los ojos , y quiere averiguar lo que paſſa en el Cielo!

55 Viò el hombre en los vivientes ſenſibles , lo que eran los animales , y las aves ; y difiniòlas con propriedad ſus eſſencias. Solo à sí no ſe pudo difinir , porque no ſe llegò à conocer. Viò lo que ſucedia en la caſa agena , y no llegò à ſaber , lo que paſſaba en la propria , que es la mayor deſdicha.

Eccleſiaſt. 31. ℣. 15.

56 *Nequius oculo quid creatum eſt.* En la fabrica de el hombre , no hay peor coſa que los ojos. Por què ? *Cum omnia videant ſeipſum non vidit* , dixo Philon Alexandrino. Todo lo ven los ojos , todo lo fiſcalizan , todo lo notan y cenſuran : ſolo en sí miſmos no ven la falta que tienen; y no puede ſer mayor la deſgracia , que ver y notar quanto ſucede en la caſa agena, y no advertir, que ſe abraſa la propria.

57 Aſsi es el hombre. Nota el defecto ageno. Conoce la falta en ſu proximò. Examina todo quanto hay fuera de èl. Solo no ſe pàra à averiguar ſu principio y origen ; y de eſte no conocer lo que fue , le viene todo ſu mal. Aſsi lo dixo Philon : *Quemadmodum enim oculus alia videt , ſeipſum, non videns , ſic , & mens intelligit alia , ſe ipſam non comprehendit.*

Philon lib. 1. Alegor.

PUNTO SEGUNDO.

58 *Quid es?* Ya , què te cueſte trabajo el conocer lo que fuiſte, puedes , hombre mortal , contemplar lo que eres. Todo lo que tenemos preſente , no cueſta trabajo buſcarlo,por que lo eſtamos viendo. Mirate à tí miſmo , y veràs tu deſengaño. Mirate bien , y dime; què eres? *Quid es ?* Unos diràn, que ſon Sacerdotes ; otros , que Religioſos ; otros,que ſon caſados; otros viudos , y otros ſolteros. Yo , Señores , no pregunto por accidentes , ſino por el sèr ſuſtançial , ſi hay alguna ſuſtancia en el hombrè ; que no lo parecè. Fatigaſe la Philoſophia en difinir, què es el hombre ; y ſolo llegò à deſcubrir en èl , ſer animal racional: *Eſt animal rationale.* Antes que llegue à decir , què es racional, le llamò animal ; porque como la animalidad es bruta , torpe , y toſca ; primero que dixeſſe lo inteligente , encontrò con lo brutal, animal , ò ſenſible : porque mas le arraſtra lo bruto , que lo entendido. Luego el hombre eſtà propenſo à conocerſe à sí miſmo.

59 Oigamos al hombre mas ſabio que ha tenido el mundo, como difiniò ſu sèr : *Sum quidem, & ego mortalis homo.* Yo , dice Salomon , ſoy hombre mortal. Mala difinicion parece eſta. No era hijo de David , Rey de Iſraèl ? El, no era Rey ? Pues como ſolo dice que es hombre mortal ? *Sum quidem , & ego mortalis homo* ? Porque no es mas que eſto. Luego bien decia yo , que no diga el Sacerdote que es tal , ni el Religioſo , ni el caſado , ni el viudo, ni el ſoltero. Solo pueden decir , que ſon hombres mortales , que aſsi ſe difine Salomon , el mas ſabio de los hombres.

Sapient. 7. ℣. 1.

60 Llevame la atencion , lo que eſte hombre deſengañado dixo en otra ocaſion : *Ego Eccleſiaſtes fui Rex Iſrael.* Yo fuí Rey de Iſrael. No lo era , quando eſcribiò eſto ? Si , Rey era. Pues como dice , que lo fue , y no que lo era? Lo paſſado ya no es ; y aunque lo era en realidad , no dice lo era , ſino que lo fue ; porque lo que es , ſolo es mortal : *Sum, quidem , & ego mortalis homo* ; por que en la realidad , ſolo ſomos hombres mortales , lo demàs no lo ſomos , que lo fuimos ; y como lo que fue , ya no es , no dice Salomon de sí , lo que es honra, mageſtad , y grandeza ; porque eſta , como de coſa paſſada , no ſe debe hacer aprecio , ſolo ſer hombres mortales , es lo que ſomos.

Eccleſiaſt. 1. ℣. 12.

61 Y què es ſer hombre mortal , pregunto yo ? Ya me reſponde el Santo Job : *Percat nox, in qua*

dic-

Job. 3. ℣. 3. & 25. *dictum eſt conceptus eſt homo; dies ille vertatur in tenebras, non illuſtretur lumine, obſcurent eum tenebræ*: No haya memoria de aquèl dia, en que fui concebido. Todo el ſea veſtido de tinieblas, y retirenſe de èl las luces. Què te cauſa hombre ſuſto, que tan mal eſtàs con el dia en que fuiſte concebido? *Quia timor, quem timebam, evenit mihi, & quod verebar accidit.* No temí mal alguno, que no eſperimentaſſe; y fue tal el golpe de miſerias, que ſobre mi han llovido, que no hay mal alguno que no me haya caſtigado.

62 Eſto es, Señores, ſer el hombre mortal. No haver mal que no le ſiga, no haver ruina que no le coja, no haver deſgracia que no le alcance, no haver daño, que no experimente. En los delitos tener peſar, en las honras fatiga, en los guſtos deſazones, en las eſtimaciones ſobreſaltos. En las enfermedades dolores; en la ſalud deſvelos, en la riqueza cuidados, en la pobreza miſerias. Si el hombre es docto, envidiado; ſi ignorante, le tratan con deſprecio: ſi rico, motejado de ſobervio; ſi pobre, de todos deſpreciado. Si cortès, azañero; ſi viſita, entrometido; ſi ſe retira, uraño. Quien ocaſionò tantos males? *Sum quidem, & ego mortalis homo.* El ſer mortal, y eſto le baſta, para que en nada halle ſeguridad; y haſta las miſmas conveniencias de la vida le ocaſionen la ſepultura; y todas, como aſſeſinos, con capa de amiſtad le ponen en la mano la guadaña.

63 Si fatigado de el calor buſca el freſco, le deſtempla; ſi para templar el frio ſe llega à la lumbre, le ſofoca. La ſed le fatiga, la bebida le ocaſiona humores, y enfermedades. Si come, ſe halla cargado; ſi no come, deſcaido. Si anda, ſe fatiga; ſi ſe ſienta, ſe enfada; ſi eſtà en pie, ſe muele; ſi ſe echa, le moleſta la cama. El invierno le melancoliza, el verano le acongoxa. La converſacion le enfada; el retiro le contriſta. Eſta es muerte, ò vida? Todo lo es. Es muerte con capa de vida, ò una vida muerta; un vivir muriendo, ò una muerte vida. *Sum quidem, & ego mortalis homo.* Noten el adverbio *Quidem.* De verdad ſoy hombre mortal. No ſolo porque tengo de morir, ſino porque vivo muriendo; y lo miſmo que buſco para vivir, me ocaſiona la muerte: *Quidem.* De verdad ſoy hombre mortal, porque los inſtantes que parece que vivo, eſtoy muriendo.

64 Contempleſe deſpacio la hermoſura mas peregrina, y verà en sì, como la muerte por inſtantes la quita la vida. El roſtro cada inſtante ſe empaña, y demuda. Los ojos ſe entorpecen, los dientes ſe caen, el eſtomago flaquèa, los cabellos faltan. La ropa que veſtimos ſe pudre, quanto tocamos con las manos ſe haja, y corrompe. No vès tantos teſtimonios, como te deſengañan de lo que eres; y que no eres otra coſa que un hombre mortal, y que por inſtantes te eſtàs muriendo. *Sum, quidem, & ego mortalis homo.* Pues què caſo haces de la vida, ò por què dices que vives, quando mueres? Llamas vida à la muerte? Cuentas por vida lo que mueres?

65 Oye al pacientiſsimo Job: *Nihil enim ſunt dies mei.* Mis dias ſon nada. Què es ſer nada los dias? No ſer. Pues eſto es lo que tu llamas vida. Puede haver mayor delirio, que llamar dias de vida à la nada? Si llamàramos à la noche dia, y al dia noche, à la Luna Sol, y Sol à la Luna, què dixera el que lo oyera? Que haviamos perdido el juicio. Luego ſomos locos, en penſar que vivimos, y decir, que la muerte es vida, es locura; quando en lo que llamamos vida, eſtà la muerte ſolapada, y como eſpìa encubierta amagandonos con la guadaña. Job. 7. ℣. 16.

66 Empeñaſe Dios en favorecer à ſu Pueblo Iſraelitico, que caminaba por las aſperezas de el deſierto; y para conducirlos con

ſeguridad, reſolviò ſu providencia, formar dos columnas, una de una nube denſa, para que caminaſſen de dia, y otra de fuego, para peregrinar de noche: *Ad oſtendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Exod. 13. ℣. 21. Eſtraño el medio, para guiar Dios por el deſierto à ſu deſterrado pueblo. Faltaba un Angel, que como llevò à Abacuc à Babylonia, los conduxeſſe a los Iſraelitas à ſu patria? Daniel 14. ℣. 34. No faltaba, pero à mi entender, los deſengaña Dios en la conducta que les aſsigna. Noten à Pyerio Valeriano. Dice, que en la antiguedad ſe obſervò poner las columnas por geroglyficos de los terminos: *Antiquiſsimum fuit, per columnam terminus ſignificare.* Pyer. lib. Hierogl. Luego en cada columna tenian un Predicador, que los deſengañaba, y daba en los ojos con la ſepultura.

67 Yo me darè à entender ſi puedo. Tenia dicho Dios à Moyſes, que los Iſraelitas ſaldrian de el tyrano poder de Faraon. Eſto les podia prometer larga vida; y para que ſe deſengañaſſen, les diò por guia la columna, que vaticina los terminos de la vida; para que entendieſſen, que à la ſombra de la vida eſtà la muerte amenazando con la ſepultura. La columna fue ſymbolo de la fortaleza, y de el termino de la vida. En quanto fuerte, y robuſta, era preſagio de duracion; en quanto termino de la vida, ſymbolizaba fragilidad; para enſeñarlos, que à los mas robuſtos amaga la muerte con los monumentos. La Columna de dia, ò que de dia los guiaba, era de humo. La que los conducìa de noche era de fuego: *Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* El humo, ò vapor, luego ſe deshace. El fuego todo lo reſuelve en zeniza, y polvo. Luego en las dos Columnas, los puſo Dios el deſengaño, quando como humo nos deshacemos, no ſiendo otra coſa que ceniza, y polvo, que es à lo que reduce el fuego aun à lo mas robuſto.

68 Mas alma oculta la conduccion de los Hebrèos por el deſierto. Conſta de el texto, que en eſta peregrinacion traxeron los Iſraelitas conſigo los hueſſos de Joſeph: *Tulit quoque Moyſes oſſa Joſeph ſecum.* Ubi ſupra ℣. 19. Pues ſi trahen la muerte conſigo, para què en las Columnas los pone Dios el deſengaño de el tumulo? Para mayor documento. Los hueſſos de Joſeph predicaban fragilidad: las Columnas fortaleza; y para que entendieſſen, que como lo fragil eſtà ſujeto à morir, lo fuerte y robuſto eſtà propenſo à perecer; porque aſsi lo caduco, como lo robuſto, eſtà clamando los deſengaños de el monumento.

69 Quièn aſſegura el vivir, por fuerte que ſea? Muere, como el anciano, el niño recien nacido, el joven, el mancebo, y à todos ſin diſtincion ſiega la muerte con ſu parca la vida. Pues què vida es la que en eſtado alguno tiene ſeguridad? Oìd à San Geronymo: *Quidam Philoſophi cenſent, non eſſe tempus præſens, ſed aut præteritum, aut futurum: quia ſcilicet omne, quod loquimur, cogitamus, & agimus, aut dum fit, præteriit, aut ſi non factum eſt: futurum expectamus.* D. Hieronym. apud Cornelium in Epiſtol. ad Timoth. cap. 1. Hombres huvo, dice el Santo, que ſin tener conocimiento de Dios, ſolo con la luz natural, llegaron à deſengañarſe, que no havia vida preſente, ſino que todo el vivir de el hombre lo reduxeron à tiempo paſſado, ò futuro; como eſto (de preſente no ſe vive) porque ò ya paſsò, ò no ſe vivirà, llegaron à deſengañarſe, que la vida preſente no era vida. Luego es muerte. Eſto eres hombre, y no eres mas que eſto; cada inſtante que alientas, no es vida, ſino dar ſuſpiros, pidiendo tierra. Contempla eſte ſer miſerable que tienes, dice San Bernardo: *Quid es?* Aſsi atajaràs las lagrymas de un Dios Hombre, que luego que naciò llorò; deſpertandote con gemidos, que conozcas el miſerable eſtado en que te hallas. *Vagit infans inter arcta conditus præſepia.*

PUN-

PUNTO TERCERO.

70 *QUID eris?* Lo tercero en que hemos de cargar la consideracion, dice San Bernardo, es, pensar en lo que hemos de paràr. Què fin serà el nuestro, Señores? Sin fatigarnos mucho podemos responder. Hemos visto nuestro baxo principio que fue la nada, y que solo es muerte lo que llamamos vida. Luego de un sèr nada, ò no ser mas que muerte, què consequencia se puede seguir, de lo que hemos de llegàr à ser: *Quid eris?* Demos vista à la antiguedad, y ella nos dirà lo que hemos de ser. Vamos al Hossario de esta Iglesia, y hagamos anothomia de aquellos desquadernados huessos. Cuyas son aquellas calaveras? Cuyas aquellas canillas, y tanto despoxo de huessos, como hizo la muerte? Fueron de hombres nobles, ricos, humildes, Sacerdotes, Religiosos? Se ven en ellos algunas divisas de haver sido soldados valerosos, ò hombres cobardes? Dan à entender si fueron sabios, ò ignorantes? Nada de esto dan à entender, ni se sabe quienes, ò quales fueron. Hay tal olvido! Despues de haver pretendido algunos honra, otros sabiduria, otros riqueza; nada de esto se sabe, y todo esto està sepultado en la region de el olvido.

71 Pregunto mas. Quienes fueron los Maestros que fabricaron este Templo? Como se llamaron? Donde fueron originarios? Què interès fue el suyo en esta obra? En què lo emplearon? Què Señor Obispo vivia, quando andaba la obra? Quien el Cura primero de esta Parrochia? Quantos los primeros vecinos? Padre mio, diràn, à nada podèmos responder, porque de quanto nos pregunta, sabèmos cosa alguna. Y en esto ha venido aparar? Si, y lo mismo nos ha de suceder. Miren Señores el *Quid eris*, de San Bernardo. Y que aviendose de perder tu memoria, afanes por riquezas, honra, y estimacion mundana?

72 *Homo quid m erat dives, qui induebatur purpura, & viso, & epulabatur quotidie splendide.* Huvo un hombre rico, que vestìa à lo vizarro, y su mesa era muy regalada, y opulenta. Què hombre era este? *Homo quidam.* No tenìa nombre? Siendo hombre, de necesidad tendrìa nombre. Como se llamaba? Esso no se sabe. Perdiò el nombre. Notad por què. Dice San Lucas, que era rico: *Erat dives.* Que arrastraba sedas, y vestìa ricas vestiduras: *Induebatur purpura, & viso.* Su mesa era muy opulenta: *Epulabatur quotidie splendide.* Y hombre poderoso, bien vestido, y regalado, perdiò el nombre; porque con la muerte toda la estimacion, y memoria se pierde. Lucæ 16. V. 19.

73 Bolvamos al texto. Siendo rico, pretenderìa honra. Vistiendo de gala, intentarìa estimacion. Siendo su mesa esplendida, solicitarìa aplauso. Pues todo esto lo perdiò, perdiendo el nombre: *Homo quidam.* Porque la fama, la honra, y el aplauso, todo lo borra el monumento.

74 De este hombre, solo se sabe, que era rico: *Erat dives.* Que vestia gala: *Induebatur purpura, & viso.* Y que se regalaba bien: *Epulabatur quotidie splendide.* Solo se ignora, què hombre era este: *Homo quidam.* Porque si por ser rico, por andar bien vestido, y regalado, pretendiò dexar memoria en el mundo: entre la riqueza, la gala, y la mesa esplendida, se perdiò su memoria: *Homo quidam*; porque los medios que tomamos, para ser famosos en el mundo, essos mismos medios nos sepultan en la region de el olvido.

75 Què pretendes hombre, con ser rico? Sèr famoso? Pues la misma riqueza te quita la fama. Por adquirir bienes de fortuna, no pagas, y todos dicen, que eres un tramposo. Otros te tienen por avariento, y de todos eres embidiado. Mira tu fama perdida por la riqueza. Viste la muger de gala,

PROPIEDAD INTELECTUAL - VIGOR

la, y por eſte medio, quiere lograr eſtimacion, y la pierde; porque las que la conocen, unos la tienen por muger profana. Los que no la conocen, aunque ſea honrada, por deſembuelta, y muger de mala vida; y el que es mas piadoſo la cenſura, la intitula loca, y deſvanecida. El que ſe regala mucho, pretende ſer aplaudido, pero eſſo, ſolo logra, quando tiene convidados à la meſa, pero en levantandoſe de ella, le cenſuran de prodigo, ſin gobierno, y que ſolo eſtudia, como eſtàr harto, como lo hacìa Eliogavalo. No vès tu engaño manifieſto? Hombre loco, buelve ſobre tì, y advierte, que ſi ſolicitas honra, y fama en el mundo, diſpondrà Dios, que à eſſe miſmo paſſo ſeas de todos olvidado.

76 Deſpues de aquel diluvio univerſal, donde Dios, por los pecados de los hombres, los anegò, y ſepultò en los cryſtales; los deſcendientes de Noe pretendieron hacerſe famoſos en la poſteridad. Convocaronſe unos à otros, y reſolvieron edificar una Ciudad famoſa, y en ella una torre, cuyos capiteles llegaſſen à competir con la eſphera: *Venite, faciamus Civitatem, & turrim, cujus culmen pertingat Cœlum, & celebremus nomen noſtrum.* Fatigaron la imaginacion en la idèa. Rompieron cimientos, fabricaron ladrillos, formaron hornos; y quando conſumidos los caudales, y quebradas las fuerzas con la fatiga, iba deſcollando la fabrica, hizo conſiſtorio la Trinidad Santiſſima, para arruinarla. *Venite igitur, deſcendamus, & confundamus ibi.* Què empeño es eſte de Dios? Grande. Solicitaban dexar fama en el mundo, y hacerſe celebres en el univerſo: *Celebremus nomen noſtrum*; y al vèr Dios tal empeño fantaſtico, no quiſo, que quedaſſe tal memoria en el mundo.

Geneſis 11. ℣. 4. & 7.

77 Buelvo al texto, que tiene mucho de moralidad para nueſtro deſengaño. Para formar la Ciudad, y fabricar la torre, ſe juntaron mancomunados los hombres: *Venite, faciamus Civitatem, & turrim.* Para deſtruìr la fabrica, y quitar ſus locos deſignios, dixo Dios: *Venite, igitur, deſcendamus, & confundamus ibi.* Noten el *Venite* de los hombres, empeñados, en adquirir honra, y fama. Noten el *Venite* de Dios, para deſtruìr ſu memoria, y honra vana, que pretendìan. Unas miſmas vozes ſon, las que usò Dios para deſtruìr ſus intentos, que las que los hombres uſaron, para lograr ſus aplauſos; porque con los medios, que toma el hombre, para adquirir honra, y fama; eſſos miſmos toma Dios, para que no quede memoria ſuya en la tierra.

78 Quando reſolvieron los deſcendientes de Noe hacer celebre ſu nombre, fabricando la Ciudad, y la torre, fue, deſpues que Dios havia caſtigado al mundo con el general diluvio; y hombres, que à viſta de los caſtigos, ſolicitan hacerſe en el mundo famoſos, es empeño de Dios, deſtruìr ſus fabricas, para que en el mundo no queden tales memorias.

79 Hagamos reflexion de los Pueblos, que hemos viſto arruinados. De los palacios deſtruìdos unos, otros, que con grande exfuerzo ſe comenzaron, y à poco tiempo ceſsò la obra. Como unos ſe deſtruyeron, y otros no ſe acabaron? Porque ſucediò lo que à los deſcendientes de Noe: *Venite faciamus: & celebremus nomen noſtrum.* Solicitaron en eſſas obras eternizarſe en los anales de la fama; y al vèr Dios empeño tan vano, dixo: *Venite igitur, deſcendamus, & confundamus ibi.* Deſtruyamos eſtos intentos altaneros, y queden arruinados tan ſobervios edificios.

80 Un reparito curioſo ſe me ofrece en el texto: *Venite, igitur, deſcendamus, & confundamus ibi.* Noten el adverbio *Ibi.* Alli los hemos de dexar confundidos. Allì, en lo miſmo que ſolicitan ſer famoſos, han de quedar arruinados; porque en lo miſmo que el hombre

bre ſolicita honra, allì, *Ibi*, allì pierde ſu fama. Pregunta uno, viendo un palacio grande, ò una caſa: Quien hizo eſta obra? Fulano; pero fue un loco, porque aqui gaſtò, quanto tuvo, y oy no tiene que llegar à la boca. Eſta caſa le deſtruyo la hacienda, y gaſtò en ella quanto tenia. Oy, para comer, neceſsita pedir limoſna de puerta en puerta. Mirad el *Ibi*, de los hijos de Noe. Allì, allì, donde juzgò hazerſe famoſo, allì perdiò toda ſu eſtimacion, y credito. Y haviendo de venir à parar en eſto tu vanidad, te fatigas, y deſvelas? *Quid eris?* Deſengañate hombre, y eſcarmienta en cabeza agena; no te fatigues por la honra mundana, y ſi la quieres tener, no buſcandola, la lograràs.

81 De la Mageſtad de Chriſto teſtifica mi Patron San Pablo, que le diò Dios nombre ſobre todo nombre: *Dedit illi nomen, ſuper omne nomen.* De donde le vino à Chriſto tanta honra, y eſtimacion en la tierra, en el Cielo, y aun en el Infierno? *Omne genuflectatur Cœleſtium, terreſtrium, & Infernorum. Humiliavit ſemetipſum.* De haverſe humillado, y deſpreciado, lo que eſtima el mundo. Y al paſſo que deſeſtimò las honras, à eſſe miſmo paſſo, le adoran, y reverencian todas las criaturas.

Ad Philip. cap. 2. ℣. 8. & 9.

82 Aſsi, hombre mortal, lograràs la fama que deſeas. Huye de eſtimaciones humanas, y lograràs honras eternas. De què le ſirviò à Ciceron ſu eloquencia, ſi ſu alma eſtà perdida? De què à Titolivio ſu pluma, ſi no la empleò en beneficio de ſu alma? De què à Parraſio ſu pincel, ſi no ſe ſupo à sì miſmo dibuxar? De què à Thiſis fabricar naves, ſi no ſe acertò à ſalvar? De què à Fidias, fabricar imagenes, ſi no atendiò à que lo era de Dios? De què à Salomon ſu ſabiduria, ſi no ſupo aprovecharſe de ella? De què à Herculesſu fortaleza, ſi no ſe vencia à sì miſmo? Pon los ojos en eſte Divino Señor, que llorò en el peſebre tu ceguedad: *Vagit infans inter arcta conditus præſepia.* Aqui en eſta Cruz te llama, para que contemples, y conozcas lo que te dice San Bernardo: *Cogita quid fuiſti, quid es, quid eris.* Conociendote à tì, conoceràs à tu Criador. Conoceràs, que de nada te diò el sèr. Conoceràs, que eres mortal, y que tu felicidad no eſtà en eſta vida, donde los famoſos pierden ſu memoria; y ſolo la puedes aſſegurar en la Vida eterna. Conoce tu engaño ciego, pidele perdon arrepentido. Padre es, y te admitirà como à hijo prodigo. Maeſtro es, que te enſeñarà el camino de el Cielo. Paſtor es, que te conducirà à ſu rebaño. Rey, que te perdonarà tus delitos. Finalmente, Dios de clemencia, y miſericordia. Llega, llega alma perdida. Ponte à eſtos pies Sagrados, llorando, como otra Magdalena. Alienta la voz, y de corazon pidele miſericordia. Dile de todas veras. Señor mio Jeſu Chriſto, &c.

SERMON II.

POSTQUAM CONSUMMATI SUNT DIES OCTO, UT circuncideretur puer. Luc. 2. ℣. 21.

INTRODUCCION.

83 Vien juſtamente ſe quexa, razon es que le oigan. Quexaſe oy la Mageſtad de Chriſto, con las lagrymas ſegundas que vertiò en eſta mortal vida. Eſtrañaràn los diſcretos, que diga, que las lagrymas hablan, ſupueſto que ſe quexan. Si, Señores, hablan las lagrymas, y ſu idioma es tal, que mueven ſus triſtes voces à compaſsion.

84 A la preſencia de Chriſto llevò cierto padre à un hijo endemoniado, y pidiendo remedio, eſcuſando razones, con lagrymas ſolicitò el milagro: *Cum lachrymis ajebat.* No dice San Marcos, que hablaba, ſino que lloraba, y ſus lagrymas fue el idioma con que moviò à compaſsion, para lograr lo que queria. Llevame la atencion el modo, con que el Evangeliſta explica el ſuceſſo, y la cura que logrò el dolorido padre para ſu hijo: *Exclamans pater pueri, cum lachrymis ajebat.* Noten el *Exclamans*, que es lo miſmo, que levantar la voz haciendo extremos; porque ſon extremadas, para mover à compaſsion, las voces que dan las lagrymas. Marc. 9. ℣. 23.

85 Las ſegundas lagrymas que vertiò Chriſto por ſus mexillas en eſte mundo, fueron en ſu Circunciſion: y como lagrymas de un Niño tierno, traſpaſſan de compaſsion al corazon mas obſtinado, y duro. Averiguèmos la cauſa de ſu llanto. Por dos motivos llorò. Uno, que le causò el dolor de la herida. Otro, quien ocaſionò el dolor. Eſte fue el pecado; y no llora tanto verſe laſtimado, y herido, como que la cauſa de ſu dolor fueſſe el pecado. O culpas infelices, que no perdonaſteis en un Dios hombre vueſtras crueldades!

86 Aora entiendo aquel ſentimiento, que hizo Dios de el pecado de Adan: *Pœnituit eum, quod hominem feciſſet.* Peſar tengo de haver criado al hombre. De qué te peſa, Señor? No fue obra de tu ſabiduria? De què te quexas? *Tactus doloris cordis intrinſecus.* Causòle dolor, y pena la culpa; porque tiene tan maldita cara, que al verla Dios, le cauſa pena. Geneſ. 6. ℣. 6.

87 Supongo, que Dios, en quanto Dios, eſtà negado à padecer; pero previò, que la culpa, hecho hombre, èl la havia de remediar, à coſta de padecer; porque el pecado, aun en Dios Hombre ocaſionò dolor, lagrymas, y ſentimiento. Mi empeño ſerà eſte dia: ver, ſi puedo acallar las lagrymas de nueſtro Dios. Eſto no lo podrè lograr, ſi no le dexamos de ofender; y para conſeguir mi empeño, darè dos motivos, para que ninguno cometa algun pecado; y aſsi callarà Dios Niño. No hemos de pecar; lo primero, por Dios; lo ſegundo, por noſotros. Mirando eſtos dos motivos, ataja-

re-

rèmos en Chriſto los llantos, y ſentimientos.

PUNTO PRIMERO.

88 POR ſer Dios quien es, es el primer motivo, que hemos de tener, para no pecar; porque no haviendonos dado cauſa para ofenderle, es ſin razon injuriarle: *Populo meus*, dixo en otra ocaſion à ſu Pueblo Iſraelitico: *Quid feci tibi, aut in quo moleſtus fui, reſponde mihi?* Pueblo mio querido, dime, en què te he ſido gravoſo? Què mal te he hecho? Dime, tan mal he obrado contigo, que con culpas, y ofenſas me dàs el pago? Fuì para tì tan mirado, que entre todas las generaciones te elegì para miPueblo, y Reyno. Tu mala correſpondencia fue tal, que para que eſcarmentaſſes, no para que te perdieſſes, te entreguè en manos de Faraon. Condolido de tus ruegos, te reſcate por mano de Moyſes, y Aaron. Viniendo en ſeguimiento tuyo, al llegar al màr Rubro tranſitaſte à pie enjuto ſus corrientes, y en ellas anegue al Gitano, ſirviendole à èl, y à ſu Exercito numeroſo, los cryſtales, de monumento. Quarenta años te alimentè en el deſierto, regalandote à medida de tu guſto. Faltandote agua, los peñaſcos ſe deſataban en raudales. Para tu conduccion à Iſrael, formè dos columnas que te guiaſſen. Por orden mio, fabricò Salomon el Templo, porque avecindandome contigo, en tus neceſsidades hallàras remedio. Y es poſsible, que olvidando eſto, me olvides, y me ofendas?

Math. 6. ℣. 3.

Vid. Exod. 3. Reg. & Paralip.

89 Aſsi ſe quexaba Dios de ſu antiguo Pueblo. Pero, què quexas no tiene de ſu Pueblo Chriſtiano! Yo ſoy, nos dice, quien por voſotros me hize hombre. Por voſotros me hice Paſtor de Ovejas, que apacentè con mi ſudor, y ſangre. Velè, traſnochè, orè, ayunè; y como Maeſtro ſagrado, os adoctrinè con palabra, y exemplo. El anſia que tenía, de que no pereciesſedes, me logrò entre mis enemigos, emulacion, y envidia. Me perſiguieron, intentandome la muerte varias veces: y finalmente, como ſi fuera mal hechor, me traxeron por los Tribunales. Injuſtamente me quitaron la vida; y yo la perdí de mi voluntad, porque tu lograſſes la eterna. Pues dime, Pueblo mio Chriſtiano, mas obligado que el Iſraelitico: *Quid feci tibi, aut in quo moleſtus fui, reſponde mihi?* Merecen eſtas atenciones, y finezas, que me ofendas con tantas culpas?

Vid. Evang.

90 Hay alguno que ſatisfaga à eſta quexa, que nos dà Dios, tan juſtificada? Hay por ventura alguno que tenga diſculpa para no guardar la Ley Divina, y no vivir vida Chriſtiana? Pues por que no ſomos los que debemos, llora Chriſto à los ocho dias de ſu nacimiento. Debemosle mucho, y correſponder mal con èl, le pone en ocaſion de gemir, y llorar; por que le dà mucho que ſentir, que al paſſo de tantos beneficios, correſpondamos noſotros con pecados.

91 Al inſtituìr la Mageſtad de Chriſto el Venerabiliſsimo Sacramento de el Altar, dice San Juan, que ſe turbò, y entriſteciò ſu alma: *Turbatus eſt ſpiritu.* Què novedad es eſta, Dueño mio? Aora te turbas? Aora, que manifieſtas mas que en otra ocaſion, tus finezas? *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos?* Aora que llegas à cumplir tus anſias, de cenar con tus Diſcipulos? *Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiſcum?* Aora que obſtentas tus galanterias, haciendolos plato de tí miſmo? *Comedite ex hoc omnes?* Aora, que eſtàs para partirte à la compañia de tu Padre? *Sciens, quia à Deo exivit, & ad Deum vadit?* Aora, Señor, que el Padre te diò en tus Reales manos todos los bienes, para que los diſtribuyeſſes entre tus hermanos los hombres? *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus?* Si, aora es quando ſe turba, ſe contriſ-

Joan. 13. ℣. 21.

Luc. 22. ℣. 15

Math. 26. ℣. 26.

triſta, y ſe manifieſta lleno de pena. Por què? Ya lo dice el miſmo Evangeliſta: *Proteſtatus eſt, & dixit: Amen amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.* Acabando de cenar, y luego que ſe levantaſſe de la meſa, tenia trazado Judas hacer la venta. Quando Chriſto ſe manifeſtò con èl mas fino, haciendole el plato, y regalandole, entonces andaba maquinandole la muerte; y al ver Chriſto tal alevosía, quando le manifeſtaba mayor fineza, eſto le conturba, y llena de pena ſu Santiſsima Alma: *Turbatus eſt ſpiritu.*

92 Quando has ofendido mas à tu Dios? No ha ſido quando te tenia mas obligado? Quando te ſacò de la enfermedad? Quando te diò ſalud, honra, y riquezas? Quando haviendole ofendido te perdonò? Quando te eſperò tantos años, à que te arrepintieſſes? Y deſpues de tantos beneficios, correſpondes con tantos pecados? O ingratitud nueſtra! O vileza, y correſpondencia la mas infame, que ſe puede hallar en el hombre! Tienes hombre, por ley politica, quitar el ſombrero à quien te hace la cortesía; correſponder agradecido à quien te hizo el beneficio: atender à quien te mira con cariño; y ſolo tu Dios el agraviado! Y quieres que no llore, y ſe dè por ſentido!

93 Al tocar Moyſes con ſu vara las aguas de Egypto, ſe transformaron en roxo cendal. Què transformacion fue eſta tan intempeſtiva? No ſino muy myſterioſa. Exod.7.℣.20 Notad la cauſa: *Elevans virgam percuſſit aquam.* Levantò Moyſes la vara, è hiriò ſus cryſtales. Y ſolo por eſſo ſe transformaron en ſangre? No huvo otra cauſa. Es el agua aquèl elemento puro, que fertiliza los campos, fecunda las plantas, y alienta las criaturas; y ſiendo tan para todos, levantarſe contra ella, è injuriarla; al experimentar tal injuria, hace ſentimiento de ſu dolor, y pena.

94 Mas alma tiene el ſuceſſo. No ſolo Moyſes hiriò las aguas con ſu vara, ſino Aaron: *Fecerunt-que Moyſes, & Aaron.* Y al ſentirſe repetidas veces heridas las aguas, ſe dan por quexoſas, y doloridas: que es mucho para ſentir, quien hace repetidos beneficios, dar mueſtras de ſentimientos, quando ſe repiten los agravios. Eran Exod.17.℣.6 Moyſes, y Aaron, los mas eſclarecidos de el Pueblo de Iſrael, y à quienes las aguas ſirvieron de refrigerio, y deſempeño en la mayor neceſsidad; y al ſentirſe heridas de quienes debian eſtàr mas obligadas, y atentas, es ocaſion para que las quexas ſean mas juſtas. ℣. 20.

95 Quien te alienta pecador? Quien te dà vida? No es Dios? Si, dice mi divino Pablo: *In ipſo movemur, & ſumus.* Y contra tu bienhechor levantas la mano, para ofenderle? Eſte pago das à quien deſviviò por ſalvarte? A tí, que te redimiò à coſta de ſu vida; le ofendes, quitandole la honra? Tu, que eres entre tantos barbaros, idolatras, y ſciſmaticos, el eſcogido para Chriſtiano, y acaſo, en quien Dios tiene pueſtos los ojos para ſu mayor ſervicio, le ofendes con tanto deſacato? No quieres que lo ſienta? No quieres que llore, y ſe laſtime, viendoſe ofendido, de quien tenìa obligacion à ſer mas atento? Actor. 17. ℣. 28.

96 *Pater peccavi in Cœlum, & coram te: Non ſum dignus vocari Filius tuus.* Padre, pequè contra el Cielo, y contra tì: no ſoy digno llamarme hijo tuyo. Aſsi confeſsò el Hijo prodigo ſu pecado. Oigamos ſu confeſsion para nueſtro exemplo. Padre le llama; y una ofenſa contra un padre, es muy para ſentirſe. Delante de el Cielo, ò contra el Cielo, dice que fue ſu pecado; porque quando à un Padre ſe ofende, las criaturas lo ſienten, y de ſu pecado delante de ellas debe el pecador arrepentirſe. Delante de ſu Padre, dice, que pecò: *Coram te.* Y atreverſe à cara deſcubierta, ofender à un padre es ſobrado arrojo, y deſacato: *Non ſum dignus vocari filius tuus.* Deſde luego, dixo el hijo Luc.15.℣.17

pro-

prodigo, me tengo por indigno de llamarme hijo tuyo; porque no merece tal nombre, quien tan atrevidamente le ofende.

97 Quien és tu Padre? Todos los dias confieſſas à Dios por tal: *Pater noſter, qui es in Cœlis.* Padre nueſtro, que eſtàs en los Cielos. Y tienes aliento para ofenderle? No ſolo le agravias quando pecas, ſino à las criaturas, por que ven tus malas correſpondencias, y puedes temer, que como zeloſas de ſu honra, venguen ſus injurias. Delante de Dios pecas: *Coram te.* Porque aunque ſea de noche, en el campo, en tu caſa, y en lo mas oculto, ſiempre te eſtà mirando. Y dices que eres hijo de Dios? Emmienda la voz, hijo prodigo, diſipador de los bienes de tu Padre. No digas, que eres ſu hijo, ni tal debes llamarte: *Non ſum dignus vocari filius tuus.* Porque no merece tal nombre, un hombre, que todo ſu empeño es agraviarle. Què haces con decir, que Dios es tu Padre, ſi no le ſirves, y obras como debes?

Math. 6. ℣. 9.

98 Llegaron los Tyranos à martyrizar à los Machabeos, y al tercero le dixeron, ſacaſſe la lengua para cortarſela. Apenas quiſieron executar el ſuplicio, quando el Santo Martyr alargò la mano: *Poſt hunc tertius illuditur, & linguam poſtulatus cito protulit, & manus conſtanter extendit.* Eſpecial reparo ofrece el ſuceſſo. Si ſolo le piden la lengua, para cortarſela, por què alarga la mano para ſacrificarla, ſin pedirſela? San Iſidoro: *Fabulæ enim videntur verba, ſine operibus.* Si ſolo ſacrificàra la lengua, era ſolo conſagrar à Dios las palabras. Ofreciendo las manos, ſacrifica las obras; porque mas que de palabras, ſe ſirve Dios de nueſtras obras.

2. Mach. 7. ℣. 10.

D. Iſid. lib. 2. Epiſt. 114.

99 Tengo advertido el modo con que ſe explica San Iſidòro: *Fabulæ enim videntur verba, ſine operibus.* Las palabras ſin obras, ſon fabulas. Fabula no ſuena otra coſa, que mentira. Luego miente el que no obra ſegun habla. Luego ſi llamamos à Dios Padre, y le ofendemos, mentimos, quando nos llamamos hijos ſuyos? Si, mentira es, tenernos por hijos, quando pecamos; porque por el pecado, nos hacemos Demonios. Dixolo San Baſilio: *Peccatum eſt magnum Dæmon.* Y como nos tratarà Dios quando pecamos? Como trata à los Demonios.

D. Baſil. homil. 13.

100 Aſsi lo merecen nueſtros pecados, porque es la ſuma bondad de Dios la ofendida, ſiempre que cometemos alguna culpa. Quando eſtamos en ſu gracia, le roban los ojos la belleza de nueſtras almas: *Candidiores nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, ſapphyro pulchriores.* Pero luego, que le ofendemos, nos transformamos en tizones infernales: *Denigrata eſt ſuper carbones facies eorum.* Aſsi caſtiga Dios nueſtros pecados; porque juſtamente le provocan à enojos.

Thren. 4. ℣. 7. & 8.

101 *Sine me*, dixo Dios à Moyſes, *ut iraſcatur furor meus, & deleam eos.* Moyſes, dexame caſtigar à eſte Pueblo deſatento. Todo mi enojo tengo de emplear en ellos; que deſacatos como los ſuyos, bien merecidos tienen los caſtigos. Que le dexe caſtigarlos, dice Dios, à Moyſes. Pues Señor, es capaz alguno de deteneros, quando quieras caſtigarnos? Es Dios tan atento para ſus ſiervos, quando obligado de ſus ſervicios, le detienen, para no caſtigarlos. Dice à Moyſes que le dexe: eſto es, que no pida por ellos; porque ſiendo tan repetidos, y enormes ſus pecados, ſin atender à los ruegos ſuyos, tienen muy merecidos los caſtigos.

Exod. 32. ℣. 10.

102 Hay Eſpaña, Eſpaña, y como tu deſemboltura ha deſmerecido la piedad Divina! Doze años ha que llueven caſtigos ſobre tus Provincias. Digalo Cataluña, Valencia, Aragon, y las dos Caſtillas. Tus enemigos te han dominado, ſaqueando los pueblos, arruinando fortalezas, y lo mas es, profanando los Templos, que para ti, ſiendo tan Chriſtiana, ha ſido el mayor azote de la Divina

Fueron las guerras en eſtos tiempos muy crueles, y ſangrientas.

Justicia. En tus ahogos todo ha sido rogativas à Dios, y à sus Santos; pidiendo por la paz deseada, y cada año se aumenta mas la guerra. Què es esto Dios mio? No oyes à nuestros Abogados? No: *Sine me, ut irascatur furor meus, & deleam eos.* Dexame, dirá Dios, à qualquiera Justo que intercediesse por nosotros. Dexame tomar venganza de este Reyno; que con adulterios, injusticias, robos, y desacatos, tiene ofendidos mis ojos. A este infeliz estado nos han traìdo nuestros pecados, y el no mirar à Dios, para no ofenderle, ocasionò enojarle.

103 En estos tiempos tan calamitosos, hemos experimentado la sentencia, que diò Dios por Ezechiel: *Nunc venit finis super te, & mittam furorem meum in te, & judicabo te juxta vias tuas, & ponam contra te abominationes tuas, & non parcet oculus meus super te, & non miserebor; sed vias tuas ponam super te, & abominationes tuæ in medio tui erunt.* Tu fin se ha llegado, Monarchia Catholica, parece que nos dicen las guerras, los robos, las fugas de los pueblos, por los caminos. La multitud de los enemigos, que ocupaban à Castilla, Valencia, Aragon, Cataluña, Cerdeña, Italia, y Sicilia. Ningun medio es bastante para atajar la ira de Dios; y en nuestros Paìses hemos visto tales abominaciones, y culpas, quales fueron, y son las nuestras; por que nuestra desemboltura en pecar, el poco respeto à Dios, y à sus Templos; todo lo vìmos executar à los enemigos; porque todo esto hemos executado nosotros: *Abominationes tuæ in medio tui erunt.*

Ezech. 7. ℣. 3. usq. 5.

104 Lo que advierto en la amenaza de Dios, es, que dice; Que castigandonos con este rigor, sabremos que es nuestro Dios, y Señor: *Et scietis, quia ego Dominus.* Para que sepamos que es nuestro Dios, nos castiga nuestras culpas. Luego quando las cometemos, no le conocemos? No, que si supieramos quien es Dios, no pecaramos; y solo debiamos no pecar por Dios; que es el primer empeño de esta tarde. No pecar por Dios. Por ser tan bueno, y por no provocarle, à que tome la mano para el castigo.

PUNTO SEGUNDO.

105 LO segundo, ò el segundo motivo, porque no hemos de pecar, es, por el daño que nos hacemos à nosotros mismos. Què os parece que es un pecado mortal? No lo debeis de saber, supuesto, que le cometeis con tanta facilidad. Oìd à San Agustin: *Anima amissa mors corporis: Deus amissus mors animæ.* Quando se aparta el alma de el cuerpo, muere el cuerpo. Quando Dios, por la culpa se aparta de el alma, muere el alma. Ya havreis notado la transformacion, que hace el cuerpo muerto. Por hermoso que haya sido el hombre, queda feo. Por valiente, y robusto, flaco, y miserable. Por querido, y estimado, espantoso. Por sabio que haya sido, ignorante, y rudo. Por poderoso, pobre. Por bien visto, feo, y asqueroso. Por conocido que haya sido, de todos olvidado. Todo esto sucede, en solo apartarse el alma del cuerpo.

D. Augustin.

106 Y què sucederà, quando Dios se aparta de el alma por la culpa? De amiga suya, enemiga declarada. De mayorazga, y heredera de la gloria, desterrada de el Cielo, y condenada à los calabozos eternos de el Infierno. De amiga, y compañera de los Angeles, y los Santos, enemiga suya, y esclava de los Demonios. Tan fea como ella misma; porque no hay en lo visible à quien compararla; porque excede à toda comparacion la culpa; pues todo el Infierno no es tan horrorosa como ella.

107 Llevame la atencion, aquella infeliz consequencia de los condenados: *Ergo erravimus à via veritatis.* Luego hemos errado el camino de el Cielo. Sabe el Logico, que las consequencias son hijas de

Sapient. 5. ℣. 6.

de algun antecedente. De què antecedente infieren los condenados aquella conſequencia infeliz ? De ſus culpas. Venlas como ellas ſon; y de verlas tan feas , infieren ſu eterna condenacion. No dicen, que ſe queman , que ſe yelan , que los atormentan los Demonios con ſus figuras , y que los Oſos , Leones, y Serpientes los deſpedazan , y horrorizan. Solo dicen , que erraron el camino de el Cielo ; porque mas que todo el Infierno , los atormenta ver ſus pecados. Es de el docto Lorino el penſamiento : *Acerbius ipſa gehenna tormentum fœdiſsimam intueri ſuorum formam peccatorum.* Lorin. in Pſalm. 59.

108 Por locos tuvieramos à los hombres , ſi ſe matàran à sì miſmos. Pues por què no ſeràn locos , y nos tendràn por tales , quando pecamos ? Puede haver mayor delirio , que ſer el hombre enemigo de sì miſmo ? Què mercader venido de las Indias , echarà ſus riquezas en el Mar , quando à coſta de muchos trabajos , deſvelos , y peligros de la vida , los huviera logrado ? Què Cavallero , deſpues de heredar muchos mayorazgos , echarà fuego à los palacios , papeles , montes , y à todos ſus bienes? Què Labrador , deſpues de haver ſembrado ſus frutos , cultivado los campos , padeciendo los rigores de el imbierno , y ardores de el verano ; en lugar de atroxar en ſu caſa los granos , ſe fuera al puente, y de allì à baxo los echara en el rio ? Què dixeramos à quien hiciera eſto ? Pues mas locura que todo eſto es quando pecas.

109 Oigamos al Profeta Ezequiel , lo que dice en nombre de Dios : *Si averterit Juſtus à juſtitia ſua, & fecerit iniquitatem :: omnes juſtitiæ ejus , quas fecerat , non recordabuntur.* Luego que peca el hombre , todo quanto bueno ha obrado , todo es perdido ; y por mas amigo que haya ſido mio , olvido quantos ſervicios me haya hecho. Haì , ni puede haver perdicion que llegue à eſta ? Hay mal que à eſte ſe iguale ? Hay deſgracia , ni infelicidad para llorada como eſta ? Que ſi huvieras hecho tanta penitencia como San Hilarion , ò San Pedro de Alcantara: Si huvieras ſido tan limoſnero como Santo Thomàs de Villanueva: Tan paciente como Job: Tan celoſo como Elias: Tan caſto como Suſana: Tan religioſo como David: Tan amante de Dios como Magdalena: Tan devoto de la Virgen Maria , Señora nueſtra , como San Juan Evangeliſta ; todo eſto lo pierdes por ſolo una culpa mortal. Què lagrymas ſeràn ſuficientes, para llorar eſta infeliciſsima deſgracia? Ningunas. Ezech. 18. ℣. 24.

110 *Quis dabit capiti meo aquam , & oculis meis fontem lacrymarum , & plorabo die, ac nocte* ? Quien me darà aguas , para verter por los ojos , dice Jeremias , y ſin ceſſar eſtarè llorando de dia , y de noche. Mucha ignorancia parece la de el Profeta. Si ſolo pide aguas para llorar , faltan por ventura en el mundo ? No tienen agua las fuentes , los rios, y el màr ? Pues como duda Jeremias , donde hallarà aguas , para regar ſus mexillas ? Duda bien el Profeta : porque ſi ſe congregàran en ſus ojos , quantas aguas tienen las fuentes , los rios , y el màr , todas eſſas aguas lloradas no eran ſuficientes para explicar ſu dolor. Notadle con atencion: *Inter fectos filiæ populi mei.* Contemplo , muertos por la culpa , à los hijos de mi Pueblo. A aquellos , que fueron amigos , y queridos de Dios ; y al vèr tal perdicion , tal deſgracia , y tal deſdicha , no ay lagrymas en el mundo , para dàr à entender la perdicion , que con las culpas , ſe han ſeguìdo à ſus almas. Jerem. 9. ℣. 1.

111 Noticia es de San Geronymo , que deſpues de la aſſolacion de Jeruſalèn por Tito , y Vaſpeſiano , cada año iban los Judios , en grandes tropas , à vèr el eſtado infelìz , à que la havian reducido ſus culpas ; y llorando à gritos por ſus calles , y plazas con extremos , y lamentos triſtes manifeſtaban ſus infelicidades.

des. Quando el inhumano Neron puſo fuego à Roma, andaban ſus Ciudadanos por las calles dando gritos como locos. Pues ſi eſtas ruinas materiales, tanto efecto melancolico cauſaron; què lamentos, què gritos, què ſollozos, y què ſuſpiros, no debèmos dàr, viendo tantas almas perdidas? Como no lloramos, vèr tantos amancebamientos eſcandaloſos? Tantos robos de hacienda, y honra? Tanta falta de juſticia? Y tanto ofender à Dios, con tanta perdicion de almas? Pues ſi no llora, à quien ſe le quema la caſa, como lloraran los que la vèn reſolver en ceniza? Llora, hombre mortal, tu infelicidad eterna. Llora, porque es tan para llorada, que la llorò Jeſus en ſu Circunciſion. Llorò la culpa, el que vino à curarla, y no llora el que comete la ofenſa? Lloròla, porque conociò lo que era, y tu falta de conocimiento, te quita de tus ojos el llanto. Puedes conocer, lo que es el pecar, quando el inocente Jeſus, con ſus lagrymas tiernas te lo dà à entender. Reparate bien, y mira lo que es ofender à Dios, y no tendràs valor para bolverle à ofender.

112 Una adultera preſentaron à Chriſto los Phariſeos. Hicieronle relacion de ſu delito, y advierte San Juan, que inclinandoſe Jeſus, Señor nueſtro, haciendo pluma de ſu dedo ſagrado, eſcribiò en la tierra: *Jeſus autem inclinans ſe deorſum, digito ſcribebat in terra.* Lo que advierto en eſte ſuceſſo, es, que luego que Chriſto eſcribiò en la tierra, uno à uno ſe fueron desfilando, y dexaron ſolo a Chriſto, y à la muger. *Unus poſt unum exibant incipientes à ſenioribus: & remanſit ſolus Jeſus, & mulier.* Què les ocaſionò eſta fuga tan repentina, è impenſada? Calixto Placentino dice, que lo que Chriſto eſcribiò en la tierra, fueron los pecados de aquellos acuſadores: *Propria ſcelera ſcribebat.* Y tal viveza diò à la eſcritura, y de tal modo les diò à entender ſus delitos, que no tuvieron ojos para mirarlos.

Joan. 8. ℣. 6. & 9.

Calixt. Plac. hic.

113 Pecador ingrato, pide à Dios te dè à entender lo mucho, que le has ofendido, que aſsi no bolveràs al vomito de el pecado. Pidele, que dè luz à tu entendimiento, para conocer lo mal que has obrado, contra tan buen Dios, que nunca te diò cauſa, para que tan à rienda ſuelta le llegues à ofender. Muevate tu proprio daño, para no mas pecar; y no quieras irritar ſu juſticia, para que tus pecados ſean la leña, que te atormenten en el Infierno, mas que el miſmo fuego. Mira lo que haces, quando la paſsion te ciega, para cometer una culpa, y remite bien, quando con ella ocaſionas à otros, à que pierdan la gracia; porque culpas, que ocaſionan en los proximos, contra Dios, graves ofenſas, para ſatiſfacerlas, ſon neceſſarias muchas medicinas.

114 Pecò David, y embiando Dios al Profeta Natam por ſu Predicador, reconociendo ſu pecado, tan preſto como ſe arrepintiò de èl, ſe le perdonò Dios: *Dominus tranſtulit peccatum tuum.* Que eſtà Dios tan propicio à perdonarnos, que lo miſmo es arrepentirnos, que ſer miſericordioſo con noſotros. Lo que tengo notado en eſta abſolucion, es, la forma que usò el Profeta: *Dominus tranſtulit peccatum tuum.* El Señor ha perdonado tu pecado. No mas que el ſuyo, Señor? No mas. Pues el que ocaſionò en Berſabe, con quien cometiò el adulterio? El de homicidio, que por ſu culpa cometiò Joab? El eſcandalo que ſe diò en todo el Reyno? De eſſo no ſe habla aora. Tiene eſſo mucho que hacer. Su pecado luego ſe perdona, pero aquellos pecados, que David ocaſionò en otros; eſſos neceſsitan exemplares caſtigos. Vendrà la guerra, la hambre, la peſte, y eſtas calamidades, tomaràn ſatisfaccion publica de quien recargò ſobre ſu conciencia tanta ofenſa.

2. Regum 12. ℣. 13.

115 Pareceles à algunos, que

que confeſſando ſolo ſus pecados, luego quedan abſueltos ; pero no es aſsi , quando ocaſionaron con ellos ruina eſpiritual en ſus proximos. Si por tu culpa pecò tu proximo , te debes acuſar de eſto , y hacer penitencia de ello. No ſatisfaces , ſolo con acuſarte de tu pecado. Vean los amancebados lo que hazen. Los que ocaſionan robos , muertes, y todo genero de eſcandalos. Nunca ſeràn perdonados, ſi no hazen penitencia de los delitos agenos , como de los proprios. Y que aya quien quiera comparecer en el Tribunal de Dios con pecados agenos ! Y que aya quien quiera ſatisfacer, lo que otro cometiò ! Padres de familias , Prelados , y todos los que teneis cargo de almas , quenta con la eſtrecha quenta , que os aguarda. Abſtenganſe todos de pecar , porque todo pecado , pide ſatisfaccion.

116 De San Leon Papa ſe dice , que llorò ſus culpas delante de el ſepulcro de San Pedro; y deſpues de algunos dias , ſe le apareciò el Santo Apoſtol , y le dixo : Tus pecados yà te los perdonò Dios ; pero porque has ordenado à muchos indignos , tienes à tu cargo , y quenta la mala adminiſtracion de Sacramentos, que hicieron , y quantos pecados cometieron en ſus oficios ; y neceſsitas hacer penitencia de todos ellos. Ay deſdichados de aquellos, que con conocimiento , dàn los empleos à los indignos ! Todo pecado es malo , pero entre todos los males , el mayor es , cargarſe de pecados agenos. Pecados proprios remiſsion ay para ellos; pero ir al Tribunal de Dios , con pecados agenos , ſiempre ay mas dificultad en perdonarlos , y tanto , que parece carga ligera los pecados proprios , reſpecto de los agenos.

Luz de Verd. Cathol.

117 Inhumano , y cruel fue Caìn para con ſu hermano Abèl. Embidioſo de ſus virtudes, le quitò la vida alevoſamente; que tan antiguo como el mundo , es perſeguir al juſto , y virtuoſo. Tomò Dios à ſu quenta , hacer eſta cauſa , y caſtigarla , porque Dios ſiempre bolviò por la inocencia. Mandò comparecer al reo , y muy à lo diſsimulado , le preguntò: *Ubi eſt Abel frater tuus* ? Dime Caìn , donde eſtà tu hermano Abel ? *Num cuſtos fratris mei ſum ego* ? Señor , por ventura ſoy yo cuſtodio , ò ſuperior de mi hermano ? La reſpueſta de Caìn le acuſa ; porque no reſponde adequadamente à lo que ſe le pregunta ; que es muy comun en los reos , no reſponder à los cargos. Què le preguntò Dios ? Donde eſtaba ſu hermano. *Ubi eſt Abel frater tuus?* A eſta pregunta , ſi querìa decir la verdad , debìa reſponder : Señor, enterrado lo tengo. Pero decir , y eſcuſarſe , que ſu guarda no eſtà à cuenta ſuya , es reſpueſta frivola , è inadequada. Yo , en parte la tengo por diſcreta. Diſcurro de eſte modo. Vìoſe Caìn cargado, y culpado en el homicidio. Al tomarle Dios la confeſsion , previno como ſaldrìa bien de el juicio Divino. Digàmos que Abèl no eſtà à mi cargo : *Num cuſtos fratres mei ſum ego* ? Que deſcargandome yo, de no ſer ſu ſuperior ; ſu muerte no ſerà tan culpable , como ſi lo fuera , y le matàra ; porque delitos proprios , tienen el ſagrado de la clemencia Divina para perdonarlos; delitos de ſuperiores , que ſe recargan de pecados agenos , mas dificultad hay en perdonarlos ; por que peſan mucho en el Tribunal de Dios, los que dan ocaſion , à que pequen otros.

Geneſ. 4. ℣. 9.

118 Catholicos , donde tenemos el juicio ? En què penſamos el tiempo que vivimos ? Criònos Dios para ſalvarnos , y todo nueſtro eſtudio es como ſu Mageſtad no ha de lograr ſus deſeos ! Que te quiera, pecador , Dios , y que tu no le quieras ! Que le pagues tan mal haverte criado imagen ſuya , haverte redimido con ſu precioſa ſangre; y el pago que le das es , crucificarle cada dia ! Que obras aſsi contra quien te diò el sèr , contra quien

te da vida, contra quien te ſuſtenta, contra quien te perdona, y contra quien deſea tu ſalvacion eterna! Que ſeas tan malo para tí miſmo, que ſeas tu quien te mates, y quien te condenes! Que ſeas tu miſmo, el que quieras condenarte, y deſterrarte de el Cielo, para mientras Dios fuere Dios, que lo ſerà toda la eternidad! Deſpierta hombre dormido. Oye las voces que te dà Dios eſta tarde, por mi, indigno Miniſtro ſuyo. No deſprecies las inſpiraciones Divinas. Atiende à las triſtes aldavadas, que te da tu mala conciencia. Todo es vocearte, que no peques mas. Que no ofendas à Dios, y te pierdas à tì miſmo. Por ſer Dios quien es, y por tu proprio interès, debes omitir culpas, y arrepentirte de las haſta aquì cometidas. Mira à eſte Divino Señor en eſta Crnz. Aqui le tienen tus pecados, y los mios. Lleguemos à eſtos pies piadoſiſsimos, y no temamos nos deſeche de ellos, ſin perdonarnos. Aſsi lo hizo con Magdalen apecadora. Aſsi con la Samaritana, muger amancebada. Aſsi con la Cananèa. Aſsì con la Adultera. Aſsi con todos los que arrepentidos le piden miſericordia. Aſsi lo harà con noſotros, ſi de todo corazon le decìmos: *Señor mio Jeſu Chriſto, &c.*

SERMON III.

LACHRYMATUS EST JESUS.
Joan. 11. ℣. 34.

INTRODUCCION.

119 TErcera vez repito la ſubida à eſte ſagrado pueſto. Pero què mucho, ſi la Mageſtad de Chriſto repite ſu melancolico llanto. Tengo ponderado, por què llorò en ſu Nacimiento, y en ſu Circunciſion; oy toca averiguar, por què llorò à viſta de Lazaro difunto. O ſi Dios permitiera, que à viſta de eſtas lagrymas, ſe diera por entendida nueſtra mortal miſeria! porque ſiendo el llanto de Chriſto, golpes que deben hacer en nueſtro corazon triſte eco, à tres golpes, no dudo ſe dè por ſentido el menos entendido, y diſcreto.

120 A maldecir un pueblo ingrato, y deſatento enviò Dios à Balaam. Inobediente al divino precepto, torciò el camino, y detenido el jumentillo que llevaba, enojado contra èl, comenzò à deſcargar palos ſobre el bruto. Haſta tres veces ſufriò los golpes, y abriendo Dios la boca de el bruto, le replicò de eſte modo: *Cur percutis me? ecce jam tertio?* Ya no puedo menos de darme por entendido, porque à tres golpes continuados, aun los brutos ſe dan por advertidos. Numer. 22. ℣. 28.

121 Las lagrymas que vertiò Chriſto en el Sepulcro de Lazaro difunto, ſirven eſta tarde de materia para deſpertar à la alma dormida en la culpa. La tercera vez

vez que llorò fue eſta, y eſta la tercera, que Dios con las voces de ſus lagrymas te llama. Si no te das por entendido, pecador obſtinado, mas torpe ſeràs que un bruto. Contemplando mi Serafin Ventura, el ſentimiento que hicieron las piedras, en la muerte de Chriſto: *Petræ ſciſſæ ſunt*, pidiò à Dios, que para ſentir ſus tormentos, dieſſe à los hombres corazones de peñaſcos: *Da nobis Domine corda lapidea, ut condoleamus de paſsione tua.*

Math. 27. ℣. 51.

D. Bonavent. de Paſsione Dom.

122 Vemos que un bruto, entre todos el mas eſtolido, à tres golpes ſe diò por ſentido: *Cur percutis me? ecce jam tertio?* Pues mas que nos haga Dios brutos, ſi eſta tarde, al tercer golpe de ſus lagrymas, nos hemos de bolver inteligentes. Por la culpa, dice David, ſe transforma el hombre en jumento. No eſtrañen eſta voz los politicos en el pulpito; que aſsi los llama David, para que conozcamos los efectos de el pecado: *Comparatus eſt jumentis, & ſimilis factus eſt illis.* Pues, ſi ſomos jumentos los pecadores por la culpa, atendamos al tercer golpe, y llamamiento, que nos dà Chriſto con ſus lagrymas. No nos acuſe el ſentimiento de el bruto de Balaam en el juicio Divino, quando al tercer golpe podemos darnos por entendidos, para ſalir de el pecado.

Pſalm. 48. ℣. 13.

123 Llorò Chriſto à viſta de Lazaro difunto: *Lachrymatus eſt Jeſus.* Varios motivos diſcurren de eſte llanto. Los Judios, que ſe hallaron preſentes en el ſepulcro, dixeron, que eſtas lagrymas fueron de cariño: *Ecce quomodo amabat eum.* San Cyrilo ſiente, que llorò viendo à Lazaro muerto; las miſerias à que ſe ſujetò el hombre por el pecado. Andrès Cretenſe, le pareciò, que eſtas lagrymas las vertiò, conociendo, que los Judios aun viendo reſucitar à Lazaro, havian de quedarſe ciegos en ſu incredulidad y pecado. Yo venero qualquier juicio que hagan de eſtas lagrymas de Chriſto, pero mi ſentir ſerà muy otro.

℣. 35.

D. Cyrilus hic.

Andr. Creten. hic.

124 Quando Lazaro muriò tenia treinta y tres años. Ni èl, ni otro alguno ſoſpecharia, morir tan mozo. Luego tuvo vana eſperanza de la vida? La muerte es ſombra de la culpa; luego eſperò, ò confiò vanamente, no cometerla? Haviendole Chriſto reſucitado una vez, pudo confiar, en que le reſucitaria otra; y no lo conſiguiò; porque toda nueſtra vana eſperanza ſe funda, en prometernos la vida larga, para la enmienda; y que ſe nos darà lugar, para hacer penitencia de nueſtra mala vida. Eſto es, à mi ver, la cauſa porque Chriſto llora, à viſta de Lazaro difunto; y mi empeño ſerà eſta tarde, deſvanecer de los juicios humanos eſte delirio.

§. PRIMERO.

125 SIendo Lazaro mozo de treinta y tres años, robuſto, rico, y regalado, pudo echar en olvido las ſombras de el tumulo; pero quando menos penſò, le cortò la muerte el hilo de la vida, y à quatro dias eſtaba hecho un aſco de guſanos en la ſepultura. Pues quien havrà que ſe fie de la vida, para no vivir vida Chriſtiana? Las fincas en que aſſeguramos la vida es la mocedad, la ſalud, y las conveniencias. Todo eſto tenia Lazaro, y muriò; luego no hay ſeguridad alguna, para prometernos vida larga. Pues como pecas, y vives, como ſi tuvieras cedula de mil años de vida? En què te fundas, quando pecas à rienda ſuelta, ſi no tienes ſeguro un inſtante de vida?

126 He oìdo decir à algunos blasfemos, que Dios no criò el Cielo, para llenarle de paxa. Tampoco le criò para quien le ofende cada dia. Pues como haces juicio, que el Cielo no ha de ſer paxar, por què no haces juicio, que no has de ir al Cielo, viviendo como un Luterano? Quien dirà, que ſe ſalvò Calvino? Quien dirà, que eſtà Judas en el Cielo? Ninguno. Pues yo digo, y digo bien,

que

que tampoco te ſalvaràs, ſi no dexas de pecar. Calvino ſe condenò por ſus errores. Judas por ſu ambicion, y codicia; y tu te condenaràs tambien, por que no vives vida Chriſtiana.

127 A eſtas inſtancias viendoſe los pecadores concluidos, recurren à la Divina miſericordia, y dicen: Que Dios perdona como Padre. Y porque ſea Padre para perdonar, has de dexar tu de ſer hijo para poderle ofender? Oye lo que te dice: *An oculus tuus nequam eſt, quia ego bonus ſum?* Porque yo ſoy bueno, has de ſer tu malo? Que mi bondad, dice Dios, que te podia obligar à ſer hijo mio, te ha de ocaſionar à ſer eſclavo de el Demonio! Què correſpondencia de hijo para un Padre, es ofenderle en quanto puede? Es para llorar una ceguedad como eſta? Sì, y eſta es la cauſa porque Chriſto llora; y porque debe ſer llorada eſta deſgracia.

Math. 20. ℣. 15.

128 No ſalgamos de el ſepulcro de Lazaro, que buen eſpejo tenemos, para los deſengaños de nueſtro mortal barro. Quando enfermò eſte noble Cavallero, ſus hermanas Marta, y Magdalena, embiaron eſte recado à Chriſto: *Ecce, quem amas infirmatur.* Señor, tu amigo Lazaro eſtà enfermo. Noten las voces, que en lo moral tienen alta ſignificacion. El que amas eſtà enfermo. La enfermedad es ſymbolo de la culpa; y eſtàr enferma en la culpa una alma, à quien Dios ama, es muy para llorada eſta deſventura: *Lachrymatus eſt Jeſus.*

Joan. 11. ℣. 4. & ſequent.

129 Mucha doctrina tiene el ſuceſſo de Lazaro. Vamosle contemplando deſpacio. Luego que recibiò Chriſto la noticia, advierte San Juan, que ſe detuvo Chriſto dos dias: *Ut ergo audivit, quia infirmabatur, tunc quidem manſit in eodem loco duobus diebus.* Soſpecharian, que luego que Chriſto tuvieſſe la noticia, ſe partiria à viſitarle; pero diciendole que eſtaba enfermo, ſe detiene: *Manſit*; porque es confiar en vano, que ſane luego, quien eſtà enfermo de pecado. El miſmo motivo que tuvieron Marta, y Magdalena, para que Chriſto vinieſſe à favorecerle, eſſo le detiene; porque enfermar el que Dios ama, no es motivo para favorecerle, ſino para que Dios ſe retire.

130 Noten los diſcretos aquella voz: *Ergo.* Donde infiere el Evangeliſta aquella conſequencia? De la funeſta noticia: *Ut ergo audivit, quia infirmabatur.* Dixeron las hermanas, que enfermò Lazaro, à quien Chriſto amaba, y de eſta noticia antecedente, ſe infiere la conſequencia, y argumento, que ſe puede formar de eſte modo: Oyò Chriſto, y ſupo, que ſu amigo Lazaro eſtaba enfermo: *Ergo manſit in eodem loco duobus diebus.* Luego ſe detuvo, porque la culpa en los amigos de Dios, no es quien le obliga à favorecerlos; ſino à deſampararlos, y retirarſe. Luego por amigo de Dios que ſeas, ſi pecas, no es obligar à Dios à que te ampare, ſino darle ocaſion para que te caſtigue. Luego es vana la confianza en Dios, quando el pecador ſin emmendar ſu vida, imagina que Dios ha de tener de él miſericordia.

131 *Tunc quidem manſit.* Noten los dos adverbios: *Tunc.* Entonces ſe diò Chriſto por deſentendido; porque ſi amandole Dios, enferma el hombre por la culpa: *Tunc*, entonces es, quando ſe recata y retira: *Quidem.* Verdad fue, dice San Juan, que entonces no fue Chriſto à viſitar à Lazaro, como lo acoſtumbraba, quando eſtaba robuſto, y bueno; porque es verdad Catholica, que aſsiſtiendo Dios con ſus auxilios à ſus amigos, enfermando eſtos: *Quidem*, de verdad, que entonces, no como à amigos, ſino que los trata como eſtraños: *Manſit in eodem loco duobus diebus.*

132 Otro reparo bien ſingular me ofrece el ſuceſſo. En lugar de ir Chriſto à viſitar à Lazaro enfermo, determinò tomar el camino de Judea: *Eamus in Judæam,*

deam. Señor, y Maeſtro ſagrado; ſi ſon tus enemigos declarados, para què quieres dar en ſus manos, y que te apedreen? *Rabbi, nunc quærebam te Judæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Para què ſerìa eſta reſolucion de Chriſto? Para deſengaño nueſtro. Su amigo Lazaro havia enfermado; la enfermedad mortal, ſymbolo fue de la culpa: y como por eſta perdemos la gracia, y amiſtad Divina; en lugar de ir à viſitar à Lazaro, ſe va à tierra de enemigos, para darnos à entender, que quando pecamos, nos hacemos enemigos ſuyos, y en lugar de viſitarnos, ſe retira de noſotros.

133 Pecador, què confianza es la tuya quando pecas, à viſta de lo que Chriſto obrò con Lazaro? Eres tu, ni has ſido tan amigo de Dios, como èl lo fue? Le has hecho tantas honras, y ſervicios à ſu Mageſtad, ni à ſus pobres, como hizo èl? Pues què fundamento es el tuyo, quando vanamente confiado, añadiendo pecados à pecados, te prometes que Dios te mirarà con ojos miſericordioſos? Eſperò Lazaro ver à Chriſto vivo, y que le dexaſſe ſano, pero no lo logrò; porque achaques de muerte, deſobligan à Dios, para querernos favorecer. Aſsi lo diò à entender, quando llegando al ſepulcro, llorò, viendo à Lazaro muerto, aſqueroſo, y lleno de guſanos; por que es muy para llorado, ver Chriſto à los que fueron ſus amigos tan hediondos; ſiendo la vana confianza, la que ocaſionò tales eſtragos, y la que deslumbra à los hombres, para que no conozcan en Dios ſus atributos.

Eccleſ. 5. ℣. 6.

134 *Miſericordia enim, & ira ab illo cito proximant.* En Dios, dice el Eccleſiaſtico, tan unos ſon el attributo de ſu miſericordia, como el de ſu juſticia. Pues, ſi Dios es tan miſericordioſo como juſticiero, como le imaginas menos juſticiero, que miſericordioſo? Perdonando Dios las culpas, obſtenta ſu miſericordia. Caſtigandolas, ſu juſticia. Pues como preſumes, no te coſtigarà, quando pecas, ſi te ha perdonado otras culpas? Soſpechas en Dios, que ſin dexar de pecar, ſiempre ha de uſar de miſericordia contigo, y nunca ha de obrar como juſticiero?

Job. 9. ℣. 28.

135 Oigamos al Santo Job: *Verebar omnia opera mea, ſciens quod non parceres delinquenti.* Con tanto cuidado he vivido, que examinando mis obras, me recelo de mi miſmo; porque Señor, y Dios mio, sè muy bien, que el que peca, lo paga, y à ninguno perdona tu equidad y juſticia. Has oido al Santo Job? Pues en què fundas, que para tì ſolo hay en Dios miſericordia, y no juſticia, para caſtigar tu vida deſaſtrada? Es por ventura Dios aceptador de las perſonas? Que ſervicios le haces, para que no te caſtigue? Haces mas que ofenderle? Pues ſi no caſtiga las culpas, para què es ſu juſticia? Ha pecadores ciegos, y como vivis tan obcecados, que haſta no conocer à Dios os han traido vueſtros delitos!

136 *Ne adjicias peccatum ſuper peccatum, & ne dicas miſeratio Domini magna eſt.* Vive con tanto cuidado, dice el Eſpiritu Santo, que ſi por fragilidad cometes alguna culpa, no la aſſegundes, ni cometas otra. Dos doctrinas tenemos en eſta doctrina ſagrada. Una eſcuſarnos quanto podamos de pecar. Otra, que no digamos, que la miſericordia de Dios es grande. La primera parte la admito, la ſegunda, parece que ſe opone à lo que el miſmo Dios tiene revelado. Que el hombre no peque es juſto, por las razones que dixe en eſte punto el Miercoles paſſado, que ſon los dos motivos que nos han de contener, para ofender à Dios. Pero que no digamos que la miſericordia de Dios es grande, yo no lo entiendo; porque què coſa hai en Dios, ò què atributo, que no ſea infinito? De la miſericordia Divina dixo David: *Miſericordia Domini ab æterno, & uſque in æternum ſuper timentes eum.* La miſericordia de Dios

Pſalm. 102. ℣. 17.

es tan eterna como èl, y eternamente la exercitarà con los que le temen. San Pablo teſtifica, que Dios es Padre de las miſericordias: *Pater miſericordiarum.* Pues ſi tan miſericordioſo es, por què no hemos de decir, que ſu miſericordia es grande? *Ne dicas miſeratio Domini magna eſt.* No dice el Eſpiritu Santo, que no lo digamos, ſino que en confianza de la miſericordia Divina, no pequemos, porque pecar en confianza, de que Dios es miſericordioſo, es negar virtualmente que es juſticiero. Oigamos al gran Baſilio: *Deum ex dimidia parte, tantum agnoſcunt.* Los que pecan en confianza, que Dios los perdonarà, ſolo tienen conocimiento de la mitad de Dios. No le conocen como èl es; pues ſiendo infinito en todo, ſolo le confieſſan infinitamente miſericordioſo.

2. Corinth. 1. ℣. 3.

137 Puede llegar à mayor ceguedad la de aquellos que pecan, confiados en la miſericordia Divina? Que ſiendo Dios ſimpliciſsimo, y un todo ſin compoſicion de partes, todo perfectiſsimo, y todo uno; le quiera el hombre hacer partes, dividiendole, y que un atributo ſea mayor que otro? Como penſamos en Dios lo contrario, que creemos de èl? No decimos que es infinitamente Sabio, Juſto, Bueno, y Poderoſo? Pues como para pecar, le quitamos lo Juſto? La juſticia es dar à cada uno lo que le toca; luego penſar que Dios no te caſtigarà, es querer que Dios no ſea quien es, porque lo dexàra de ſer, ſi dexara de caſtigàr.

138 Los Romanos en tiempo de la Gentilidad, ſe congregaron en el Senado, para dar nombre à Dios, y cada uno ſe le diò ſegun ſu genio, è inclinacion. Los Militares le intitularon Dios de el Poder; *Deus potentiæ.* Los Sabios, Dios de la Sabiduria: *Deus ſcientiæ.* Los Poderoſos, Dios de las Riquezas: *Deus pecuniæ.* Que unos barbaros dieſſen à Dios tan diviſos los titulos, no lo eſtraño, por que no le conocian. Pero que los Chriſtianos le intitulen, y conozcan, cada uno ſegun ſu deſeo, ſu vicio, y ſu maldad; acomodando à Dios ſegun cada uno quiere, es error enorme. Eſto hacen los pecadores, que para dar rienda à ſus paſsiones desfrenadas, le llaman, ſolo Dios de las miſericordias. Hagamos mejor juicio de Dios, y para emmendar nueſtra vida, tengamos en la memoria ſu juſticia ſoberana.

139 Aſsi lo decìa David: *Memorabor juſtitiæ tuæ ſolius.* Señor, de aqui à delante, ſolo te tengo de conſiderar juſticiero. Por què? *Ego autem ſemper ſperabo.* Fue David quien tuvo mucha confianza en la miſericordia de Dios. Acaſo ſu vana eſperanza le ocaſionò, el que añadiendo pecados à pecados, ſe eſtuvieſſe onze meſes en culpa, haſta que el Profeta Natan le predicò, como dice el docto Lozano; y ſiendo ſu vana eſperanza, tercera, para ofender à la Mageſtad Divina, aora dice: que ſolo ſe acordarà de la Juſticia Divina, para no ofender à Dios, fundado en una vana eſperanza. Acordòſe David de muchos caſtigos exemplares, que Dios havia executado con los pecadores; y tiene en ſu memoria à la Divina Juſticia, para que le ſirva de freno, y no cometer alguna culpa. Quando la juſticia anda de ronda, todo el mundo ſe retira, y aſſegura. Haz memoria pecador, de los caſtigos que Dios ha executado. Buelve los ojos à las muertes repentinas que has viſto. A los que prometiendoſe larga vida, han muerto quando menos penſaban. Pues que aguardas te ſuceda, ſi no te retiras à buen vivir, y emmiendas tu mala vida!

Pſalm. 70. ℣. 15. & 16.

Lozano libro initul. David perſeguido. tom. 1.

Simil.

§. SEGUNDO.

140 ESTA vana eſperanza, no ſolo la tienen los hombres en la miſericordia Divina, ſino en ſi miſmos; aſſegurandoſe en ſu flaqueza, que no cometerán mas que eſta, ù aquella cul-

culpa. Este juicio es de freneticos; y ageno de Christianos. Testifica David, que una culpa llama à otra: *Abyssus abyssum invocat.* Y la experiencia que tuvo, le hizo advertido, y discreto, para su desengaño. Su primer pecado, luego que viò à Bersabè, no fue mas que de adulterio, y no hizo otro juicio, ni fue otro su pensamiento. Cometido este, passò à quitar la vida à Urías, y à que Joab fuesse complice en el homicidio. Luego passò à obstinarse en su delito. Luego sospechar tu, que solo cometerás este, ò aquèl solo pecado, es engaño manifiesto.

Psalm. 41. ℣. 8.

141 Contra estos exclama Isaìas: *Audite Verbum Domini, viri illusores; dixistis enim, percussimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum.* Hombres ilusos, y ciegos de el uso de la razon, oìd lo que Dios os dice: Dixisteis, que hariades pacto con la muerte, y el infierno; y pactar de esta manera, dice Dios, que es locura; porque lo mismo es, dar lugar à cometer una culpa, que desbocarse un caballo en la carrera. Assi lo siente San Gregorio: *Cum morte quidem fœdus percutere, est mala audacter perpetrare, & ea semper agenda promittere.*

Isaiæ 28. ℣. 15.

D. Greg. lib. 6. in lib. Reg. cap. 2.

142 Vamos desentrañando las palabras de el Profeta: *Percussimus fœdus cum morte.* Hemos hecho pacto, dicen los pecadores, con la muerte. Supongo que esta muerte es la culpa; y hacer pacto con el pecado, implicitamente, es hacerle con el Demonio. Y que haya hombres de juicio, que se asseguren de el pacto, que hacen con su mayor enemigo! Hicieras pacto, ò trato con el fuego, que no te quemàra? Con un Leon, que no te despedazàra? Con una espada, que aunque te la atravessaran por el cuerpo, no te hiriera? Pues como haces pacto con la culpa, y con el Demonio, que es tu mayor enemigo? Porque dice Dios, que estàs ilusso. *Viri illusores.*

143 *Cum inferno fecimus pactum.* Hasta con el Infierno hacen pacto los pecadores. No cometerè mas que esta culpa, dicen algunos. Por què no mas? Diràn que por que Dios enojado, no los arroje en el infierno. Pues si qualquiera culpa mortal es merecedora de èl, como pactas con el Infierno tu proprio daño, y castigo? Porque estàs ilusso. *Viri illusores. Impœnitentes*, dice San Gregorio, *ut Saul percussserunt fœdus cum morte, & inferno.* Los impenitentes son, los que hacen pacto con la muerte, y el Infierno, como lo hizo Saul.

Ubi supr.

144 Veamos lo que executò este Rey infelìz. Mandòle Dios hiciesse guerra à los Amalecitas, y que fuesse tan sin piedad, que no perdonasse la vida à alguno: *Interfice à viro usque ad mulierem, & parvulum atque lactentem.* Inobediente al precepto Divino, perdonò la vida à Agag. *Pepercit Agag.* De este perdon se diò Dios por tan ofendido, que dixo; que le pesaba haver puesto à Saul en el trono: *Pœnitet me, quod constituerim Saul Regem.* Señor, en què te ha ofendido Saul? No quitò la vida à todos los Amalecitas? *Omne autem vulgus interfecit in ore gladii.* Pues si los passa à todos à cuchillo, porque perdonò à solo uno, es digno de privarle de el Reyno, y que os deis por tan ofendido? Si. Notad la razon, por què se sintiò Dios tan agraviado. En sentir de Santos Padres, y Expositores, lo mismo suena Amalècita, que culpa. Quando le mandò Dios, que quitasse la vida à los de Amalech, en el sentido moral, fue lo mismo, que decirle à Saul; que evitasse, ò aniquilasse todos los pecados. Pareciòle à Saul, que dexando uno, no se darìa Dios por ofendido, pero se engañò; porque dexar, ò cometer un solo pecado, solo uno bastò para causar en Dios grave sentimiento.

1. Reg. 15. ℣. usq. 11.

145 Discurrirìa Saul de este modo. Mandame Dios, que destruya à los Amalecitas, que son symbolo de las culpas. Dexando una sola, y omitiendo en esta el pre-

precepto Divino ; poco importa; pero ſe engañò, pues no le importò menos que la eterna vida, ſiendo aquella culpa, quien le ocaſionò la condenacion eterna.

146 En las cumbres de Gelboè ſe trabò una ſangrienta batalla, entre las tropas de Iſraèl, y los Philiſteos. Perdiò Saul la batalla, y ſaliò tan mal herido de ella, que en menos eſtimaba la muerte, que las triſtes anguſtias, que le ocaſionaban las heridas. Acaſo, en la derrota, llegò un Amalecita, y eſte fue quien le quitò la vida: *Stanſque ſuper eum occidi illum.* Myſterioſo acaſo. Un Amalecita le quitò la vida ? Si. *Amalecites ego ſum.* Pues entre tantos fugitivos, como fue eſte el agreſſor? Yà dixe, que Amalecita, es lo miſmo que culpa, ò pecado. Quando Dios le mandò, que arruinaſſe à Amalech: *Percute Amalech*, dexò uno ſolo, que fue lo miſmo que cometer un ſolo pecado, y eſte ſolo le quitò la vida, y ocaſionò la condenacion eterna.

2. Reg. cap. 1. ℣. 10.

147 Buelvo al texto. Para quitarle la vida, dixo el Amalecita, que ſe puſo ſobre Saul, y le tuvo ſobrecogido: *Stanſque ſuper eum occidi illum.* Porque una culpa ſola, que ſobrecoxa, ò ſe apodere de el alma, eſſa ſerà quien al hombre le ocaſione la condenacion eterna. Pues pecador, què confianza vana es la tuya, quando quieres recargarte de una culpa? Si eſſa te avaſſalla, y bruma, como te aſſeguras vencerla? Què hombre viviera, que perdiera la ſalud, con eſperanza de recobrarla con la enfermedad? Quien fuera tan loco, que ſiendo poderoſo, arroxàra en un pozo ſu hacienda, con la eſperanza de recuperarla? Pues como te aſſeguras bolver à la amiſtad de Dios, perdiendola? Es buen medio, para mantener à un amigo, agraviarle? Pues como ofendiendo à Dios, imaginas que te darà auxilios, para bolver à ſu amiſtad, y gracia; quando es lo comun, permitir una culpa, para caſtigo de otra?

148 Puſo Dios el precepto à nueſtros primeros Padres, que no comieſſen de el arbol de la vida. Inobediente Eva, cogiò la fruta, y comiendo de ella, advierte el texto, que la alargò à Adam: *Tulit de fructu ejus, & comedit, deditque viro ſuo.* Noten los dos verbos: *Comedit*, *Dedit.* Si Eva quiere comer, coma, pero alargarſela à Adàn, para què? Cometiò la culpa Eva en comer, y cometida eſta ofenſa, ocaſionò à Adàn, cometer otra. Luego Eva cometiò dos culpas, una en comer, otra en poner à Adàn en la ocaſion de pecar; ſiendo eſta ſegunda culpa, caſtigo de la primera; porque una culpa la permite Dios en caſtigo de otra. Què de el intento el ſapientiſsimo Fero: *Non contenta eſt Eva, quod ipſa mandatum Dei transgreſſa eſt, ſed etiam in ipſum peccatum permiſit Deus, conjugem ſuum trahi.* Genes. 3. ℣. 6. Fero in Gen.

149 Quiſiera que todos los de mi Auditorio bolviendo los ojos à ſus vidas paſſadas, hicieran examen de eſta verdad; y vieran, que las mas veces, una culpa fue ocaſion de otra, y otras muchas. No es tan propenſa la piedra à ſu centro, como el hombre al pecado. Supueſto eſto, fuera facil, ſi de eſſas bobedas ſe deſcolgàra una piedra, detenerla con una mano, antes que llegàra à tierra? No fuera poſsible con fuerzas humanas. Pues como quieres detenerte en la culpa, deſquiciado de la amiſtad Divina? Deſcolgada la piedra, no ocaſiona un daño ſolo, ſino que cauſa muchos perjuicios; y una culpa cometida, es lo miſmo que quando ſe abre una brecha, para aſſaltar una plaza, por donde entran los enemigos à deſtruìrla. Luego el que dà lugar à executar una culpa, aunque le parezca no cometerà otra, ſe engaña; porque eſte portillo ſerà por donde el Demonio le trayga à la mayor perdicion ſin remedio alguno.

150 Bolvamos los ojos à Lazaro difunto, à cuyo aſpecto llorò Chriſto, con amargo llanto:

La-

Lachrymatus eſt Jeſus. Primero enfermò : *Quem amas infirmatur.* Luego muriò: *Lazarus mortuus eſt.* Deſpues llegò à tan obominable eſtado, que de el mal olor, no havia quien llegaſſe al ſepulcro: *Jam fœtet.* Porque un pecado, ſymbolizado en la enfermedad de Lazaro, arraſtra al mas amigo de Dios, haſta el mayor abyſmo; ſiendo un ſolo pecado la puerta, por donde nueſtra miſeria llega à la mas infeliz deſgracia.

151 Pretende la Mageſtad de Dios caſtigar al mundo, con aquel general diluvio, en que ſolo ſe ſalvaron ocho perſonas, de quantos millones ocupaban los dilatados eſpacios de el univerſo. Pero debeis notar la ocaſion que tuvo, para executar la Juſticia Divina tan lamentable eſtrago : *Videns autem, quod multa malitia hominum eſſet in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta eſſet ad malum omni tempore.* Viendo Dios, que la malicia de los hombres era grande, y que los penſamientos de ſu corazon, ſe inclinaban à obrar mal en todo tiempo, le obligò à caſtigarlos. Noten los diſcretos, que primero nota el texto ſagrado, el pecado en comun : *Multa malitia hominum.* Luego paſſa à expreſſar lo dañado de ſus corazones : *Cuncta cogitatio cordis intenta eſſet ad malum.* Deſpues advierte, que llegaron à ſer tan proterbos, que todo era añadir pecados à pecados : *In omni tempore.* Porque un ſolo pecado es ſuficiente, para poner al hombre en el eſtado mas infeliz, y deſdichado. Genes. 6. ℣. 5.

152 El Caldeo, en lugar de aquèl *Cuncta cogitatio cordis*, leyò, *Omnis ſenſus cogitationis cordis ſui.* Todos los ſentidos, que alienta el corazon, los ocupaban en obrar mal; porque dando puerta al vicio, todos nueſtros ſentidos ſe deſordenan, para pecar. Arias Montano leyò : *Omnis imaginatio.* Toda imaginacion : porque dando rienda al vicio, todo es penſar el hombre en ofenſas de Dios. Pues dime hombre ciego, como es tan vana tu confianza, que te atreves à juzgar, que cometiendo una culpa, ſerà ſolo aquella, y que no ſe la ſubſeguiràn otras muchas?

§. TERCERO.

153 OTROS, como freneticos, toman otro rumbo, que no todos los locos ſiguen un camino, y el que dixo: *Cada loco con ſu tema*, bien ſupo que hay varias eſpecies de locura. Dicen eſtos, vanamente confiados. Aunque pequè, Dios nos darà lugar para hacer una buena confeſſion. Contra eſtos dice San Aguſtin: *Deus promiſit veniam pœnitentibus, ſed non promiſit craſtinum diem.* Lo que Dios tiene prometido en ſus eſcrituras, es el perdon à los que hacen penitencia; pero à ninguno prometiò de vida el dia de mañana. Luego, ſi ſolo un dia no tiene Dios prometido de vida, como tu te prometes meſes, y años enteros de vida? El vivir eſtà en tu voluntad, ò en la de Dios? Sabes lo que has de vivir? Diràme alguno, de quantos me oyen, ſi llegarà à mañana? Ninguno. Pues como aſſeguran la vida, para hacer una buena confeſsion à la ſemana Santa? D. Auguſt.

154 De aquèl hombre rico, de quien hace memoria San Lucas, hacìa las quentas largas. Viendoſe con riquezas, ſe prometia largos dias de vida, para vivir en deleytes : *Multa bona habes, poſita in annos plurimos; requieſce, comede, bibe, & epulare.* Quando ſe hacìa eſtas promeſſas, oyò la voz de el Cielo, y en ella ſe deſengañò : *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te.* Necio, eſta noche ſe te quitarà la vida. Y què te aprovecharàn tus riquezas, y la vida larga, que te prometias? El Cayetano leyò : *Repentinæ mortis.* De repente moriràs eſta noche; porque al que ſe promete vida larga, para cometer ofenſas contra la Mageſtad Divina, en pena de la vida larga, que ſe promete, Lucæ 12. ℣. 19. & 20. Cayet. hic.

con muerte repentina deben caſtigarle.

155 Una replica harà el diſcreto. El texto le promete la muerte aquella noche : *Hac nocte animam tuam repetunt à te.* Luego ſi le aviſan, quando ha de morir, la muerte no ſerà repentina: *Repentinæ mortis.* Eſta ſentencia de Chriſto reſolverà la duda. Adoctrinandonos como debemos vivir, dice, que no nos deſcuidemos, porque moriremos en la hora que menos imaginamos : *Qua hora non putatis filius hominis veniet.* La noche tiene muchas horas, y aunque ſe le dixo, que aquella noche moriria repentinamente, no ſe le aſſegurò hora determinada. Y aquella hora en que no pensò morir, ſe le quitò la vida: por que à quien ſe promete larga vida, para vivir ſin cuenta; quando menos imagina, en caſtigo de ſu vana confianza, ſe le dà una muerte repentina. Luego todos los que vanamente confiados, dilatan la emmienda, pueden temer morir muerte ſubita, ò arrebatada.

Math. 24. ℣. 44.

156 O! ſi permitiera el Cielo, que de quantos eſtan dando buelcos en el Infierno, viniera uno à decirnos, los muchos que ſe prometieron larga vida, y no llegaron à tener tiempo, para hacer una confeſsion bien hecha. El exemplar le tenemos en Lazaro. Soſpecharon ſus hermanas, que luego que tuvieſſe la noticia Chriſto, que ſu hermano eſtaba enfermo, vinieſſe à ſanarle, porque era amigo ſuyo; pero les ſucediò muy al contrario; por que con cuidado ſe detuvo dos dias: *Manſit in eodem loco duobus diebus.* Porque ſiendo la enfermedad mortal, ſymbolo de la culpa; à los que enferman en el alma, ſuele Dios negarlos los auxilios, en pena de ſu mala vida. Y eſperas, pecador, que te dè Dios lugar para hacer una buena confeſsion, ſiendo tus pecados los meritos que alegas, para que tenga ſu Mageſtad miſericordia de tu alma? Yo quiero concederte, que ſupueſta la bondad, y miſericordia de Dios, te dè lugar, y tiempo, para que te confieſſes; Què confeſsion ſerà la tuya? Te parece, que haràs como debes el examen de tu conciencia? Que tendràs dolor verdadero de tus culpas? Que haràs un firme propoſito de no ofenderle? Que tendràs una viva eſperanza, de que te perdonarà tu mala vida; quando eſta fue tan infeliz, que jamas te ocupaſte en tales actos de virtud? Yo mucho lo dificulto, quando tengo para formar eſte juicio, texto expreſſo de el Eſpiritu Santo.

Joan. 11. ℣. 7.

157 *Proverbium eſt, adoleſcens juxta viam ſuam, etiam cum ſenuerit, non recedet ab ea.* Lo comun es, que el hombre como vive, aſsi muere. Y la vejez, es conforme fue la mocedad. Luego ſi has gaſtado la mejor parte de tu vida, en guſtos, deleytes, y vanidades, olvidado de el todo de Dios, y de la ſalvacion de tu alma, como quieres hacer en la ultima hora una confeſsion como un Anacoreta? *Proverbium eſt.* Proverbio, dice mi ſapientiſsimo Lyra, es aquello, que comunmente ſe dice. Lo que comunmente ſe dice, comunmente ſucede. Luego lo comun es, que quien mal vive, mal muere, porque ſe dice; que *Qualis vita, finis ita*; y ſiendo tu vida tan infeliz, como puedes eſperar, confeſſarte bien, ſi no dexas de pecar?

Poverb. cap. 22. ℣. 6.

Lyra hic.

158 Axioma comun es, que la enfermedad larga apura los aforiſmos de la Medicina: *Languor prolixior gravat medicum.* Pues ſi el que cura la enfermedad, ſiendo larga, no halla remedio para ella, como le tendrà, quien la tolera? No te dexes recargar de culpas, que llegaràs à no tener remedio para ellas. En los principios ſe cura con facilidad qualquiera achaque. Envejecido, ſe deſeſpera el remedio. Una camiſa trahida de ocho dias, con facilidad ſe lava. Si ſe uſa mucho tiempo, aunque ſe la dèn muchas lexias, ſiempre queda ſucia. Pues como con una confeſ-

Eccleſ. 10. ℣. 11.

ſion

fion ; quieres purificar tu alma tan obſcena , y ſucia ? Y ſi eſta la aguardas à hacer à la hora de la muerte , què confeſsion ſerà ? Como la que aora dirè ?

159 Agonizando eſtaba Saul , revolcado en ſu ſangre , y eſtando ya para morir , la ultima razon que dixo fue : *Sta ſuper me, & interfice me , quoniam tenent me anguſtiæ.* Acabame de matar, dixo à un Soldado , porque menos peſado ſerà morir , que padecer las anguſtias , y congojas, que en eſta ultima hora me llegan a atormentar. Ni ſe acordò eſte infeliciſſimo Rey de diſponer ſus coſas, ni menos pedir perdon à Dios de ſus culpas. Solo ſe acordò de las penas que le afligian , porque no habituado à cuidar de el eſtado de ſu alma, todo el cuidado puſo , como ſe veria libre de las penas que le afligian.

2.Reg.1.℣.9.

160 *Tenent me anguſtiæ.* Las anguſtias me afligen con exceſſo. Què anguſtias ſerian eſtas? Acuerdome haver leido , que eſtas penas que padecia Saul , eran paſsiones de alma, viendoſe en la ultima agonia; donde ſe le repreſentò el mal eſtado de ſu conciencia , y la eſtrecha cuenta , que le aguardaba. Eſtimulado de ſus culpas , le afligian el alma, haciendoſele montañas de dificultades deſcargar de tantas culpas ſu conciencia ; porque el que aguarda à arrepentirſe para la ultima hora , la miſma conciencia le ofuſca , y no tiene lugar de hacer verdadera penitencia.

161 Deſengañate pecador, con eſte ſuceſſo tan exemplar. Como quieres tu hacer una buena confeſsion en la ultima enfermedad ? Si eres hombre de negocios , el Medico que te aſsiſta , tu muger, hijos , vecinos , y amigos ſerán los que menos te deſengañen , de que te confieſſes , y diſpongas tus coſas. Daràn por eſcuſa , no acongojarte. Que tiempo ay aora ; y el mal ſe te apodera de ſuerte , que con ſolo que dès poder , para teſtar , ſe contentaran tus herederos. Pero à quien le daràs para tu ſalvacion ? Què te ſucedera en aquel terrible trance , que los mas juſtos lo han temido ? Lo que à Saul. *Tenent me anguſtiæ.* Anguſtias de muerte te daràn , viendote à las puertas de el Tribunal ſevero de Dios , à quien tan ſin temor has ofendido : *Tenent me anguſtiæ.* Aquellos paſſatiempos , y deleites mundanos , ſeràn contra tì fiſcales riguroſos : *Tenent me anguſtiæ.* Mal acoſtumbrado à obrar bien , todo tu cuidado le pondràs , en ſalvar la vida , ò acabar , como Saul , con una muerte deſeſperada ; ſiendo las ultimas congojas de tu vida , infeliz preſagio de la condenacion eterna, que te aguarda : *Tenent me anguſtiæ.* Allì tu vana confianza ſe verà fruſtrada ; porque Dios como juſto Juez , no puede faltar à ſu equidad. Allì veràs eſte deſengaño , que te predico , y ſi no quieres hallarte en aquel ultimo trance acongojado , aqui tienes eſte Divino Señor , que aunque ofendido , te aguarda à que te arrepientas de tus culpas. Clavadas tiene las manos , porque no preſumas , quiere caſtigar tus delitos. Abiertos los brazos, para recibirte cariñoſo. Inclinada ſu Sagrada Cabeza , que te llama con ella , para hacer las amiſtades en eſta vida. Llega , llega , alma pecadora , y pidele perdon de tu deſaſtrada vida. Ten confianza, què perdonarà tus yerros , ſi de todo corazon dices : Señor mio Jeſu Chriſto , &c.

SER-

SERMON IV.

VIDENS CIVITATEM FLEVIT SUPER ILLAM.
Lucæ 19. ℣. 41.

INTRODUCCION.

162 MAles que no ſon comunes, y univerſales, no ſon los mayores males. Males que à todos comprehenden; ſiempre ſon mayores. Caſtigò Dios à nueſtros primeros Padres la culpa, que comerieron en el Paraiſo, llenandolos de mil penas, porque aquel mal no fue ſolo para ellos, ſinò para todos ſus hijos, como lo eſtamos experimentando. Tan à pechos como eſte delito univerſal, que ſin fiar à otro alguno la reſidencia, por sí miſmo hizo la cauſa, y diò la ſentencia debida: *Vocavit Dominus Deus Adam.* Porque un mal univerſal, al miſmo Dios dà que ſentir: *Pœnituit eum quod hominem feciſſet.*

Geneſis 6. ℣. 6.

Geneſ. 3. ℣. 9.

163 Llegò la Mageſtad de Chriſto à dar viſta à la Ciudad de Jeruſalen, y ſin poder reprimir, ni contener las lagrymas, fue la quarta vez que lloròen eſta vida: *Videns Civitatem flevit ſuper illam.* Averiguemos el motivo de eſte melancolico llanto: *Videns Civitatem.* Viò à lo lexos ſus muros fuertes, ſus altas torres, ſus edificios, y ſumptuoſos Palacios. Viò aquel famoſo Templo, cuya fabrica fue erigida por la idea Divina: y al ver que toda eſta gran Ciudad havia de ſer arruinada: *Ad terram proſternent te*, fue el motivo de ſu llanto: *Flevit ſuper illam.* Viò que ſus vecinos darian en manos de los Romanos, y que moririan à millones, pues en el ſitio, dice Joſepho Judio, y Egiſipo, que murieron un quento, y cien mil hombres; y que los que captivaron de diez y ocho años arriba, fueron noventa y ſiete mil; y los que deſterraron de diez y ocho años à baxo, en varias partes de el mundo, no tuvo cuento. Por eſto llorò Chriſto: *Videns Civitatem flevit ſuper illam. Proſternent te, & filios tuos, qui in te ſunt.*

Gavilan contra Judios c. 9. pag. 58.

℣. 44.

164 *Flevit ſuper illam.* Llorò ſobre Jeruſalen. O llanto divino, y como otro mayor motivo tuvo eſte llanto! Dice S. Lucas, que luego, que viò à Jeruſalen, llorò ſobre ella. Alcanzòla à vèr de lexos, y quanto alcanzaron à ver ſus ojos, llegaron ſus llantos. Sobre Jeruſalen llorò nueſtro enamorado dueño; porque quiſo con ſus lagrymas, ver ſi podia lavarla de tantas culpas. Quien con ſu ſangre havia de regar ſus calles, llorò de lexos, y la quiſo lavar con lagrymas, por que lagrymas, y ſangre tan preciosa, neceſsitaba Jeruſalen, para lavar ſu mancha.

La-

165 *Lava à malitia cor tuum Jeruſalem.* Jeruſalen, dixo ſiglos antes Jeremias, lava la malicia de tu corazon. No quiſo executar eſte lavatorio, y Chriſto fue quien la quiſo lavar con ſu llanto: *Flevit ſuper illam.* Fingieron los antiguos, que las aguas de el mar fueron lagrymas, que llorò David; porque tantas aguas, y tan ſalobres, ſolo las pudieron verter unos ojos inocentes. O mi Jeſus! Solo tus ojos divinos pudieron intentar lavar à Jeruſalen de ſus pecados; porque haviendo ſido tantos, y tan enormes, ſolo un Hombre Dios, con ſus lagrymas, pudo intentar purificarles. De lexos, luego que viſte à Jeruſalen, comenzaſte à llorar, y lloraſte ſobre ella: *Flevit ſuper illam.* porque conociendo ſu fealdad horroroſa, tanta lagryma ſagrada pudo inundar tanta ofenſa: *Videns Civitatem flevit ſuper illam.* Ver, y llorar, todo fue uno en Chriſto, porque ſi dixo San Bernardo: ojos, que no ven, corazon no quebranta: *Quod oculus non vidit, cor non dolet*; el corazon quebrò à Chriſto de ſentimiento, luego que viò à Jeruſalen en tan abominable, è infeliz eſtado.

Jerèm. 4. v. 14.

D. Bernard.

166 Algunos ſon de parecer, que las lagrymas ſon una deſtilacion, que exhala el corazon, para dar teſtimonio de lo que llega à ſentir; y llorò Chriſto con amargo llanto ſobre Jeruſalen, para que ſu llanto dieſſe teſtimonio de lo dolorido que eſtaba ſu corazon enamorado, de ver aquella Ciudad el eſtado infelìz à que eſtaba reducida. Si viera oy, como viò à Jeruſalen, el que tiene eſta Ciudad, no dudo, que tambien llorára; pues teniendo yo menos conocimiento, con infinita diſtancia, ſiempre, que me paro à mirarla deſpacio, ſe me cubre el corazon de pena. Yo dirè eſta tarde, como la he viſto, y voſotros juzgarèis ſi tengo razon de ſentimiento. Mi empeño ſerà eſta tarde, daros à conocer, como la he mirado; y tengo entendido, que en el dolor, no tengo de ſer ſolo. Demos principio, que en una hora, ſi ſe ocupa bien, ſe puede decir mucho, aunque no dirè todo lo que he viſto, porque no todo es digno de decirlo en el Pulpito.

§. PRIMERO.

167 LO primero que mirè, y quebrantò mi corazon, es el poco reſpeto en los Templos, y que no ſe guarda en ellos aquel decoro, que ſe debe tener à la Caſa de Dios. Unos eſtàn parlando, como lo podian hacer en la plaza; y algunos, con tal exceſſo, que ya la Caſa de Dios, la hacen ſala de viſita. Alli ſe dan los buenos dias, ſe pregunta por la ſalud de la familia; y poco à poco ſe và entablando la converſacion, que dura horas enteras. Otros ſe eſtàn ſentados, viendo, quien entra, y ſale, y lo peor es, que aquel mirar, no es el mas honeſto. O! infames ojos, que aun lo mas ſagrado de la Caſa de Dios no os comprime, para no ſer ſacrilegos.

168 Bien ſe yo, que en un Templo eſtaban unos haciendo una Novena à un Santo de ſu devocion; y tan de ſu agrado era el ſacrificio, que alargando la Imagen la mano, corriò la cortina, por no ver la ſacrilega injuria, que cometian. Hay Romeras, Romeras, no sè ſi diga, que os tranſformais en Rameras, con el ſobre eſcrito de Novenarias! Quien lee en los libros el reſpeto, con que ſe portan los Idolatras en ſus Templos, y no llora, viendo, lo poco que los reſpetamos los Chriſtianos? En Liorna llegò un Religioſo de mi Reforma à una Sinagoga de Judios, à vèr, por curioſidad, ſus ritos; y encontrando con un Rabino le preguntò: à què hora era el Sermon? La reſpueſta fue, poner el dedo en la boca, y bolverle las eſpaldas, ſin darle otra reſpueſta. Eſto ſupo executar un Judio en ſu Templo, y eſto no lo hace un Chriſtiano el

Nota.

mas devoto. Llorò Chriſto, quando viò à Jeruſalen; y entendiendo, que aquel Templo Sagrado ſe havia de vèr profanado; con el idioma de las lagrymas explicò ſu pena; porque muy para llorado, es no tratar al Templo de Dios con reſpeto. Aquel Templo fue figura de nueſtros Santuarios: y ſi al ver el retrato, Chriſto llorò tanto, què lagrymas no ſe deben verter, viendo profanado el prototypo de los que tenèmos obligacion à tratarle con el mayor decoro?

169 En la muerte de Chriſto, negò el Sol ſu luz al mundo: *Obſcuratus eſt Sol.* Quien pudo ocaſionar tanta obſcuridad en la fuente de el reſplandor? San Ambroſio: *Quia videbat à Sacerdotibus crucifigi.* Viò el Sol, que los Sacerdotes fueron, los que le puſieron en la Cruz; y verſe ofendido de los que le debian tratar con mas reſpeto, eſta fue la cauſa de negar ſu luz à la tierra: porque, aun lo inſenſible ſe quexa, quando Dios es tratado con poco recato, de los que le debian reſpetar con mas decoro.

D. Amb. in Evang.

170 *Obſcuratus eſt Sol.* Negò ſu luz el Sol, quando los Sacerdotes le ofendian; porque ſiendo Chriſto Sacerdote Sumo: *Sacerdos in æternum Chriſtus Dominus,* ver que le injurian los que tienen ſu miſmo nombre, aun lo inſenſible lo ſiente. El nombre de Chriſtianos, de Chriſto le tenemos; y ſer noſotros, los que no le tratamos con reſpeto, no sè como el Sol, viendo cada dia eſto, no ſe viſte de negro manto.

Lucæ 23. ℣. 45.

D. Amb. hic.

171 *Obſcuratus eſt Sol.* En el Calvario ſe eſtaba ofreciendo Chriſto en ſacrificio al Padre Eterno, y dando ſu vida para nueſtro remedio; y ver que los que le havian de reſpetar, le trataban con eſcarnio; por eſto el Sol, negando ſus luces, acusò el delito de los Sacerdotes. Que te dice la Fé, como eſtà Chriſto en aquèl Sagrario? No confieſſas, que es una Hoſtia viva, que ſe ofrece al Padre cada dia? Y es poſsible, què le injuries en el Templo, como los Sacerdotes en el Calvario! O Sacerdotes, Sacerdotes! No hablo con todos, que à los mas los tengo por dignos Miniſtros. De algunos me quexo con razon, por que los veo menos atentos, que lo que pide ſu eſtado, y empleo. Aquèl acelerar la Miſſa, y tomar por empeño, acabar de celebrar primero que otro! Aquèl no hacer ceremonia con concierto! Aquellas gracias, tan apreſuradas, que apenas lo parecen! Què dirèmos de eſto? Que no sè como el Sol no ſe obſcurece, viendo que los Sacerdotes tratan à ſu Criador con tanto deſacato. *Obſcuratus eſt Sol, quia videbat à Sacerdotibus crucifigi.* Veneremos lugar tan ſagrado; y ſi nos preciamos de Chriſtianos, obremos como tales; pues deſdecimos de lo que ſomos, quando à Dios no le tratamos con reverencia en los Templos.

Mira el Sermon de las Encenias tom. 4.

172 Hijo de Seth fue Enos, y advierten los Interpretes, que Enos, es lo miſmo que hombre: *Enos interpretatur homo.* Si naciò, hombre, y lo era, para què le ponen el nombre, que ſignifica hombre? Ponganle otro nombre. La ſolucion la dà la Eſcriptura: *Iſte cœpit invocare nomen Domini.* Fuè Enos muy dado al Culto Divino. Tributòle culto con veneracion, y reſpeto; y como eſto es proprio de los hombres, ſolo ſe dà el nombre de hombre, à quien ſabe venerarle. Luego no ſon hombres, ni pueden llamarſe tales, los que à los Templos de Dios faltan en las veneraciones. Pues què ſon? La Eſcriptura lo dirà.

Haye Arbor Vitæ in 4. Gen. ℣. 26.

173 Entrò Chriſto à orar en el Templo de Jeruſalen, y viendo que le profanaban, vendiendo, y comprando en èl, advierte San Juan, que haciendo un azote de unos cordeles, les echò de el Templo: *Cum feciſſet quaſi flagellum de funiculis, omnes ejecit de templo.* Donde huvo Chriſto eſtos cordeles, para hacer aquel latigo, ù azote? El docto Novarino, citando

Joan. 2. ℣. 15.

do à un Expoſitor, dice, que eran de las reſes, ò animales, que tenian atados, para los ſacrificios: *Illic invenit pecorum venditorum, atque immolatorum.* Y de eſtos cordeles hizo el azote, para caſtigarlos? Si, que fue documento ſagrado. Caſtigòlos con los cordeles, que eſtaban atados los animales, porque como brutos, deben ſer reputados, los que con indecencia tratan los ſagrados Templos:

Novarin. in Joan. 2. num. 1302. *Brutorum nimirum vincula, hominum flagellum fiunt, qui templi, ſacrarumque rerum contemptu brutis ipſis poſſunt pariari.*

174 Lo miſmo ſiente Euſebio Emiſino: *Neminem enim putant verum eſſe hominem, præter eum, qui verum Deum, & agnoſcit, & pie colit.* Ningun racional debe tener por hombres, ſino à aquellos, que ſaben venerar à Dios en los Templos. Luego, como à gente bruta, no ſe les havia de permitir entrar en la Igleſia, à los que no eſtuvieran con el reſpeto que ſe debe à un lugar tan ſagrado. Paganſe muchos, que no pierden Jubileo; que viſitan los Templos, quando ſe celebran en ellos las feſtividades de los Santos: y tengo entendido, que en tales dias, mas guſtàra Dios, que para muchos, eſtuvieran à piedra y lodo cerradas las Igleſias.

Euſeb. Em. lib. 7. de Præcept. Evang. cap. 3.

175 *Kalendas veſtras, & feſtivitates veſtras odivit anima mea.* Aborrezco, dixo Dios por Iſaìas, vueſtras fieſtas; y los cultos que me tributais los dias feſtivos. Por què, Señor, os dan tan en roſtro? San Chryſoſtomo: *Feſta in laſciviam traducere, eſt propitiationem, in reatum vertere.* Què ſe vè en una Igleſia un dia de Jubileo, ò quando ſe celebra la fieſta de algun Santo? Es mas que vanidad? La que toda la ſemana anda hecha un andraxo, y un aſco; aquèl dia viſte los mas aſſeado que puede, por parecer bien à todos. Las ſeñoras ſacan la mejor gala, y todo quanto ſe vè, es incentivo de luxuria; haciendo el Templo de Dios, tribunal para ſu caſtigo; quando ès Trono donde Dios ſe porta como Padre piadoſo, deſpachando favores para nueſtro remedio.

Iſaìæ 1. ℣. 14.

D. Chryſoſt. in 1. capite Iſaìæ.

176 *Facta ſunt mihi moleſta.* Me cauſan enojo vueſtras feſtividades. Los Setenta leyeron: *Facti eſtis mihi in ſacietatem.* Aſtìo, y faſtidio me cauſan vueſtros dias feſtivos. Y aſsi, como el que tiene mal de eſtomago, quanto come, todo lo provoca, aſsì os vomitarè; porque quanto ſe vè en mis Templos los dias feſtivos, ſon abominables pecados: *Evomam vos cum peccatis veſtris*, dixo Alapide: *Sicut ſtomachus noxio cibo plenus, vomitione levatur.*

Iſaìæ 1. ℣. 14. Septuag. hic.

Alap. hic.

177 Es para llorada eſta deſgracia? Podemos temer, que ſuceda à eſta Ciudad, lo que à la de Jeruſalen? Si la Mageſtad de Chriſto, en carne mortal viera eſto, no lloràra ſobre eſte Pueblo? No lo dudo; porque ve el lugar mas ſagrado profanado, y menos atendido. Noticia es de Plutarco, que en Roma ſe veneraba en un templo el Idolo de Jano. Eſte templo en tiempo de guerras, eſtaba abierto, y en tiempo de paz cerrado. Abiertos vemos los Templos de Dios para los Chriſtianos. Luego ſegun eſtilo Romano, en el templo de Jano, publica guerra el templo abierto. Sì, porque ſe la hacemos à Dios en el miſmo Templo, violando lo ſagrado.

Plutarc. in Vita Num. Imperat.

§. SEGUNDO.

178 YA es tiempo, que ſalgamos de el Templo, antes que nos echen de èl, como Chriſto hizo, à los que profanaban ſu caſa. Vamos à la plaza, y veamos lo que paſſa en ella; que ſupueſto que hay tantos vecinos en ella, porque los mas ſe precian ſer gente de plaza; no dexarèmos de ver algo, que nos conduela, porque la gente mas viciosa, es la que comunmente llamamos gente de plaza.

179 Saliò aquel Labrador Di-

Divino, à buſcar obreros, para que laboreaſſen ſu Viña, y advierte San Matheo, que fue à buſcarlos à la plaza: *Vidit alios ſtantes in foro otioſos.* Ociosos dice que eſtaban en la plaza, porque la plaza, es la Univerſidad, y las Eſcuelas, que los ociosos curſan. Lo que lleva la atencion, es, que haviendo conducido à unos obreros à ſu viña, no dixo que era gente ociosa: *Conventione autem facta cum operariis.* A unos llamò obreros, y à otros ociosos. Los que eſtaban en la plaza, dice que eran ociosos; los que no eſtaban en la plaza, los llamò obreros; porque ſi la gente trabajadora no aſsiſte en la plaza; la gente de plaza no es trabajadora, ſino gente holgazana, y ociosa.

Math. 20. ¥. 3.

180 Ociosos llamò Chriſto à los que eſtaban en la plaza: *Vidit alios ſtantes in foro otioſos.* No los imputò otro vicio ſino la ociosidad, pero baſtante les dixo en llamarlos ociosos: *Otioſos.* Porque los ociosos ſon, los que exercitan todos los vicios: *Qui otio torpet,* dixo Novarino, *cum operari debeat, jam intelligitur in omnia vitiorum genera fœde, facileque labi.* Què vicios, y pecados no cometen en eſſa plaza los ociosos? Sentencia es de el Eſpiritu Santo, que la ociosidad, es maeſtra de los vicios: *Multam enim malitiam docuit otioſitas.* Luego los que andan en tan maldita eſcuela, no aprenderàn la doctrina Chriſtiana. Alli ſe cenſura en un corrillo, la vida de la muger caſada, de la ſoltera, de la viuda, y aun de los que profeſſan vida Religioſa; y aunque las Religioſas tienen hecho voto de clauſura, muchas veces andan por la plaza. En otro corrillo, ſe trata de la vida de el Eccleſiaſtico. Alli ſe dice, ſi reza el Oficio Divino, ſi tiene tratos, y contratos. En otro, ſi el Juez vela, y hace juſticia, ſi es intereſado, ſi mira por los pobres. Otros, tratan converſaciones indecentes, fingiendo mil teſtimonios falſos, por apoyar ſus vicios. Otros, que ſe precian de ſaber lo que paſſa por el mundo, van à adquirir noticias, y para dar à entender, que ſon hombres de correſpondencias, fingen mil mentiras, y citan à Namur, Abſtardan, Genova, y aun à Ginebra, porque todo es ginebra, quanto echan por aquella boca. Otros, ambicioſos de el bien ageno, ſe convocan, y tratan arrendar aquellos diezmos, y dehesas, para hacer daño à ſu proximo. Y finalmente, como para el conſumo, y gaſto de una caſa, ſe và à buſcarlo à la plaza, porque allì todo ſe halla; aſsi los ociosos gaſtan de todo, y el Demonio, ſin privilegio de el Rey, hace con ellos todos los dias ſu mercado. Es para llorado eſto? Y mucho; por que ſiendo la gente ociosa la mas granada, y noble de la Republica; ſi por ſu ocioſidad ſon los mas vicioſos, què dirèmos de los demàs vecinos; quando por ſer los primeros, debian ſer los mejores Chriſtianos? Y como evitarèmos tantos vicios? Yo darè un buen remedio.

Novar. hic. num. 1009.

Eccleſ. 33. ¥. 29.

181 Hallaronſe juntos en ſanta converſacion San Pedro, Santo Thomàs, Nathanael, y los dos hijos de el Zebedeo. Dixoles Pedro: *Vado piſcari*: Amigos, aquì perdemos tiempo, yo voy à echar al mar un par de lances: *Vado piſcari.* Luego que oyeron ſu determinacion, dixeron los compañeros: *Venimus, & nos tecum.* Vamos todos allà. Rara reſolucion. Antes ninguno ſe acordaba de peces, y deſpues que Pedro determinò hacer la peſca, à todos ſe les antoja ya ir à la marina? Si, que una buena reſolucion de uno, obliga à que los demàs acudan à ſu trabajo.

Joan. 20. ¥. 3

182 *Vado piſcari.* Yo voy à peſcar, les dixo Pedro. Tenia por oficio Peſcador, y luego que determinò acudir à ſu oficio, todos acudieron à ſu trabajo. *Vado piſcari.* Voime à trabajar, dixo Pedro, y à ganar de comer; y como entre los Diſcipulos era el Superior; al ver que el mas condecorado, no queria eſtàr ocioſo,

con

con ſu exemplo, acudieron los demàs à ſu trabajo.

183 Aſsi, Señores de plaza, ſe evitarà la ocioſidad en ella, ſi el mas condecorado de los que hacen el corrillo, dice, que ſe và à cumplir con ſu obligacion, el Mercader ſe fuera à ſu lonja, el oficial à ſu trabajo, el Mayorazgo, à cuydar de ſu hacienda, y todos à mirar por ſu caſa, y familia. Pero ſi ninguno habla, y ſolo trata de lo que no importa, es querer ſer vecinos de la plaza, y en ſu caſa hueſpedes de ella. Huyen de ſu caſa, por no trabajar en ella, y ſu mayor trabajo eſtà, en no trabajar en caſa.

184 No ſalgamos de la plaza por la prueba de eſta verdad, que los deſengaños tambien ſe hallan en la plaza. Convocando la Mageſtad de Chriſto à los hombres à ſu Igleſia, ſymbolizada en la Viña, dixo; que vinieſſen à ella todos los que trabajaban: *Venite ad me omnes, qui laboratis.* Pues ſi los que trabajan, han de ſeguir à Chriſto, como llama à los ocioſos? *Vidit alios in foro otioſos, & dixit illis: ite, & vos in vineam meam.* A los que trabajan llama à ſu Viña, y llama à los ocioſos, porque los ocioſos ſon, los que padecen mas trabajos. Math. 11. ℣. 18.

185 Por no trabajar, ſe ſalieron de caſa, y ſe fueron à la plaza: *Vidit alios ſtantes in foro otioſos.* A eſtos como mas llenos de trabajos, los llamò Chriſto: *Ite & vos in vineam meam. Venite ad me omnes, qui laboratis.* El fin fue, para deſcanſar: *Ego reficiam vos.* Porque el trabajo, no eſtà en trabajar en caſa, ſino en eſtàr ocioſo en la plaza.

186 Buelvan los ojos los ocioſos à los trabajos que padecen, quando no aſsiſten à ſu caſa, y gaſtan la mayor parte de el dia en la plaza; y veràn, que trabajando todo el dia en ella, no tienen la mitad de el trabajo, que quando buelven de la plaza. Hallan la familia inquieta, lo que no ſucediera, ſi eſtuviera en caſa. A la muger deſazonada. A los criados ſin gobierno. A los que venian con dependencias, retirados. La hacienda mas deſmedrada cada dia. La conciencia mas recargada de lo que oyò en la converſacion, de lo que dixo, de lo que viò: y ſobre todo, una general inquietud. Hay trabajo como eſte? No, porque el mayor trabajo de los trabajos, para los hombres, es no cumplir con ſus obligaciones. De eſto me duelo, y digo, que es muy para llorado, y por ſer tan comun el vicio de la ocioſidad, ſe halla eſte Pueblo, como voſotros decìs, tan perdido: *Videns Civitatem flevit ſuper illam. Proſternent te, & filios tuos, qui in te ſunt.*

§. TERCERO.

187 DEſpacio, parece, que tomamos la viſita de la Ciudad, y que me he detenido mucho; vamos acelerando el paſſo, que falta mucho de ver, y hay poco tiempo. Regiſtremos à bulto ſus vecinos, que mucho ſerà, no dè à algunos palo de ciego. Aſsi mirò David à Jeruſalen, y hallò, que todas las calles, eſtados, y vecinos, eſtaban llenos de engaños: *Non defecit de plateis ejus uſura, & dolus.* Y yo pienſo, que no tengo de hallar otra coſa en eſta Ciudad, porque he viſto en ella, lo que David en Jeruſalen; y como aquella causò llanto à Chriſto: *Flevit ſuper illam*, tengo yo el miſmo motivo para llorar quanto veo.

188 *Pondus, & pondus, menſura, & menſura utrumque abominabile eſt apud Deum.* Peſo, y peſo, medida, y medida, uno, y otro es abominable à los ojos de Dios. Admiracion puede cauſar, que ſiendo Dios tan medido, y de tanto peſo en todo, porque en todo es juſtiſsimo; aborrezca el peſo, y la medida. No la aborrece, ſino adoctrina, y deſengaña. Noten las voces de el Eſpiritu San- Proverb. 20. ℣. 10.

Vide Lyra hic.

to: *Pondus, & pondus, menſura, & menſura, utrumque abominabile eſt apud Deum.* Peſo, y peſo, medida, y medida, es abominable à los ojos de Dios. Porque la gente de tratos, y contratos, tiene un peſo para recibir, y otro peſo para vender. Los Mercaderes, tienen una vara para recibir los paños de el fabricante, y otra vara para vender en el amoſtrador. Ser el peſo, y la medida buena, y cabal para comprar, y faltos el peſo, y la medida para vender; eſte engaño, eſte peſo, y eſta medida, como abominable à la juſticia, y fee publica, es lo que aborrece la Mageſtad Divina.

189 Quantos engaños de eſtos ſe hallan en las caſas de trato, y comercio? Tantos, que los mas en el peſo, y la medida, tienen aſſegurados ſus mayorazgos. Yo no acabo, ſeñores, de entender, como un Mercader, en pocos años, pueda aumentar tanto ſu caudal, ſin que la vara de medir ſea el agente de negocios para ſu interès. Compran la vara de paño v. g. à veinte reales. Yo quiero ganen en cada vara medio real, ò uno: como en tan corta ganancia, hay para pagar caſa, tributos, ſervir oficios, comer con regalo, veſtir muy lucido, y luego muchos doblones en el bolſillo de ſobra, para comprar hacienda? Donde ſale eſta ganancia? De la vara de medir, que es ladrona ratera, y à cada uno quita un poco, y de eſte modo, hace el caudal grueſſo à ſu dueño.

190 Una Frutera, que compra una banaſta de fruta, y la vende por libras; como pagando la alcavala, caſa en que vive, veſtir, calzàr, y comer ſu familia; vive deſempeñada, y no falta à los de ſu familia un decente veſtido, para un dia de fieſta? Donde ſale eſto? De el peſo, porque faltando à la libra media onza, ò una, en muchos peſos llegan à arrobas; no ſiendo ſu peſo tan cabal, como el que ponen à San Migùel, para peſar las almas.

191 Obſervacion fue de la antiguedad, dice Vatablo, no compràr ni vender coſa alguna ſin peſo, y medida; y para que en eſto ſe guardaſſe equidad, tenian las peſas, y medidas en riguroſa cuſtodia, para que ninguno pudieſſe hacer algun fraude. Solo unas peſas, y medida tenian, porque ſe temìan, que haviendo dos, algunas havian de ſer falſas. En riguroſa cuſtodia las guardaban, para enſeñarnos el cuidado que ſe debe tener con la gente de peſo, y medida, que lo comun es ſer mentiroſa la gente que peſa. Vatablo in Proverb. 16.

192 *Mendaces filii hominum, in ſtateris.* Los hombres ſon mentiroſos en peſar, dixo David. Què mentiras ſon eſtas? El Docto Mendoza Franciſcano dice, que los peſos ſe inventaron, para manifeſtar la verdad: *Ad demonſtrandam veritatem fuit inventum.* Dice David, que los hombres ſon mentiroſos en peſar; porque lo que ſe arbitrò, para demoſtrar la verdad clara, toman los hombres por medio, para decir la mentira; porque miente quien dice, que dà una libra de fruta, quando à la libra la falta una onza. Fatal deſgracia, ſeñores, que aya llegado à tal deſventura la fee publica, que no hà de haver en peſo ni medida, equidad, ni juſticia; pero los tales, en peſo, y medida hallaràn ſu deſgracia. Pſalm. 61. ℣. 9. Mendoza in Evang. anot. 10. fol. 115.

193 *Pondus, & ſtatera judicia Domini ſunt.* Los juicios que hace Dios, ſon con peſo, y medida; porque ſi el peſo, y la medida ſe inventaron para manifeſtar la verdad; como Dios es la Verdad ſuma, en ſu juicio ſe hallarà peſo, y medida. Què haràn los Mercaderes, y demàs que uſan de peſo, y medida, quando Dios los llame à juicio? Con ſu peſo, y medida juſtiſsimos medirà, y peſarà ſus peſos, y medidas, y hallaràn, lo que el Rey Balthaſar, que no encontrò en el juicio Divino, ſino faltas. *Inventus eſt minus habens.* Paſsèmos adelante, y hallarèmos mas que llorar, Prov. 16. ℣. 11. Daniel 5. ℣. 27.

rar, pues no es para menos la emulacion, que ay en la vecindad. Sea un ciego teſtigo de eſte infernal vicio.

194 Sanò la Mageſtad de Chriſto à aquel Ciego deſde ſu nacimiento, y apenas ſe divulgò el milagro, quando entre los vecinos de Jeruſalèn ſe levantò grande alboroto. Notad los pareceres diverſos, que huvo en el milagro: *Vicini dicebant, nonne hic eſt?* Los vecinos de ſu barrio decian: por ventura no es eſte el Ciego? *Alii dicebant hic eſt, alii nequaquam, ſed ſimilis eſt ei.* Unos decian que sì, que aquel era; otros que no, pero que ſe le parecia mucho. Era, ò no era aquel? El Ciego lo dirà: *Ego ſum.* No ay que andar dudando, ſi no ſoy, ò ſoy el Ciego, yo ſoy. Què es eſto Señores? Una emulacion grande. Vieronle favorecido de Dios, y eſto fue baſtente, para conjurarſe contra èl.

Joan. 9. ℣. 9.

195 Quanto de eſto ay en el mundo? Tanto, que no puede ſer mas. Haga un hombre caudal, y verán mas conjuros contra èl, que los que tiene la Santa Igleſia contra las tempeſtades. Ningun vecino le mira bien, todos tiran à derribarle; y ſolo ſu fortuna fue la malhechora, para aborrecerle en la republica, y ella ſerà, quien le ponga notas en ſu fama.

196 Los de Nazareth, viendo à Chriſto tan ſabio, y verſado en las Eſcrituras Sagradas, dixeron: *Quomodo hic litteras ſcit, cum non didicerit?* Como eſte Mancebo ſabe tanto, ſin haver abierto un libro? Pregunto, ſabìa Chriſto, ò no? Sabìa, y mucho: *Litteras ſcit.* Y ſu mucho ſaber arraſtrò à la emulacion; porque al verle tan adelantado en lo literato, no tuvieron que calumniar, ſino el como lo havia aprendido.

Math. 13. ℣. 55.

197 Buelvo al texto. No dudando de ſu ſaber: *Litteras ſcit,* ſolo ſe paran à notar, como lo aprendiò; porque es tan ſagàz la emulacion, y envidia; que yà que no pueda obſcurecer la ſuſtancia de èl ſaber, ò tener, ſolicita averiguar, como ſe llegò à conſeguir, para tener ocaſion de motejar. Viendo tan clara la ſabiduria de Chriſto, no dudaron de ella: *Litteras ſcit.* Solo dudaron de el modo: *Quomodo.* Que con eſto tenìa abierta la puerta el vulgo, para ſoſpechar, ò hacer juicio, ſi lo que ſabìa, era por arte de el Demonio, no haviendole viſto algun libro abierto en la mano.

198 *Nonne eſt filius Fabri, & mater ejus dicitur Maria?* No es eſte hijo de un Carpintero, y de Maria? Y digo, Señores Nazarenos, y pierde algo por eſſo? Por ventura Joſeph era algun echa cantos? No era por ſu Sangre deſcendiente de la Caſa Real de David, y Maria tambien? Pues que nota es, llamarle hijo de Joſeph, y Maria, para que ſepa Jeſus? Ninguna; pero ſiendo ſu emulacion tan aſtuta, no pudiendo poner nota, ni en ſu ſangre, ni en ſu ſabiduria, la puſieron, en que Joſeph era Carpintero, y Maria una muger pobre. Como quien dice: No teniendo ſus Padres medios para darle eſtudios, por ſer unos pobres, como ha eſtudiado, y ſabe tanto? Procurando la emulacion obſcurecer ſus letras, con decir, que era hijo de unos Padres pobres, y humildes.

199 Tan aſtuta, y ſagàz como eſto es la emulacion de los mundanos. Vèn que ſobreſale uno en letras, hacienda, ù eſtimacion. Allì es averiguarle la vida, donde deſciende, quienes fueron ſus Padres, Abuelos; y haſta dàr con Adàn, y Eva, no pararàn, deſenterrando difuntos, rebolviendo archivos, y citando lapidas antiguas: y hallando en que prender, aunque no ſea mas, que en ſer pobres ſus aſcendientes, eſto à vozes lo pregonaràn por las calles. Es eſto para llorado, y para que ſe pueda temer la aſſolacion de eſta Ciudad, como la de Jeruſalèn? Si, para temer es eſta ruina; ſiendo en eſto, y en lo que dirè aora, tan parecidas, Jeruſalèn, y *N.*

Fac-

Apocalyp. cap. 16. ℣. 16.

200 *Facta eſt Civitas magna in tres partes.* La Ciudad grande eſtà dividida en tres partes. El docto Arethas dice, que eſta Ciudad, de quien habla San Juan, es Jeruſalen. Pero què partes ſon eſtas, en que eſtà diviſa? *Ac ſi tres eſſent Civitates*, dixo Ribera. Como ſi fueran tres Ciudades diſtintas, ò tres Pueblos, aſsi Jeruſalen eſtà dividida en vandos. Pues notad aora el texto: *Civitates Gentium ceciderunt.* Pues eſſas tres Ciudades, ò eſſa Ciudad dividida en tres partes, que parecen tres Ciudades, ſe aſſolaràn; porque quando los Ciudadanos eſtàn en vandos diſperſos; es preſagio de verſe los Pueblos arraſtrados. Dixolo la Suma Verdad, Chriſto nueſtro Bien: *Omne Regnum in ſe diviſum deſolabitur, & domus ſupra domum cadet.*

Areth. hic.

Ribera hic.

Lucæ 14. ℣. 17.

201 Buelvo al texto: La Ciudad, dividida en partes, es Jeruſalèn. Pues ſiendo Ciudad Santa, como la intitula San Juan, Ciudad Gentilica, ù de Gentiles? *Civitas Gentium.* Las Ciudades de la Gentilidad, todas ſon confuſion en los cultos. Unos adoran à Marte, otros à Jupiter, y otros à Venus, y cada uno ſigue al Dios que quiere: y como Jeruſalèn eſtaba en vandos dividida, llamala San Juan Ciudad de Gentiles: *Civitas Gentium*; porque viven como Gentiles los vecinos de una Ciudad, que eſtà diviſa en parcialidades.

202 Ciudad de *N.*, en tres partes, y vandos eſtàs diſperſa. Bien ſabes quales ſon. Luego puedes temer tu aſſolacion. No ay vicio, que no reyne en tus moradores, y aſsi puedes temer, te ſucedan como à Jeruſalèn todas las infelicidades. Tus Templos eſtàn profanados, y ſolo eſto era ocaſion, para que temieſſen ſu aſſolacion tus vecinos. El Emperador Teodoſio, porque le perdieron el reſpeto algunos vecinos de Antioquia, profanando una eſtatua de ſu muger, lo ſintiò tanto, que mandò aſſolar la Ciudad, y quitar la vida à ſus vecinos, ſin perdonar à ninguno. Pues què podèmos temer, haga la Mageſtad Divina con los vecinos de *N*, quando no ſolo las imagenes de los Santos, y de la Eſpoſa de Dios, que es Maria Santiſsima Señora nueſtra, ſino al miſmo Dios le injuriamos, tratando con poco, ò ningun reſpeto, en aquel Auguſtiſsimo, y Venerabiliſsimo Sacramento! Què temor debe ſer el nueſtro, quando el vicio de la ocioſidad reyna tanto! Què temor el nueſtro, quando no ay trato juſto, ni aquella caridad, que ſe debe tener con el proximo; infamando à los honrados, y queriendo beberſe la ſangre los unos à los otros? Eſto es muy para llorado, y para que temamos de el Cielo un exemplar caſtigo. Ya tienes principios para temer tu aſſolacion, pues eſtàs *N* dividida en vandos, y tanto, que en las familias, y domeſticos reyna la diſcordia, y la diſſenſion. Mira ſobre tì *N* la amenaza que hizo Chriſto à Jeruſalèn: *Si cognoviſſes & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi; nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis. Quia venient dies in te; & circundabunt te inimici tui vallo, & circundabunt te, & coangueſtabunt te undique, & ad terram proſternent te, & filios tuos qui in te ſunt.* Mira N, que brinda Dios con la paz, y que no lo conoces. Si no te moderas en tus coſtumbres, tus vicios, y pecados ſeràn tus agreſſores, y te reduciràn à zenizas tus culpas. En nombre de eſte Divino Señor te aviſo. Mira qual le tienen tus culpas. Contemplale muerto en eſta Cruz, y ſi ſolo una vez le puſieron en ella los vecinos de Jeruſalèn, tu le pones repetidas vezes cada dia. Duelete de tus culpas N, y dile con todas veras.

Neriemberg. Prodig. de el amor Divin. lib. 1. cap. 2. §. 2.

Luc. 19. ℣. 42 & 43.

Señor mio Jeſu Chriſto, &c.

SER-

SERMON V.

CUM CLAMORE VALIDO, ET LACHRYMIS OFFERENS, exauditus eſt pro ſua reverentia. Ex D. Paul. ad Hebr. 5. ℣. 7.

INTRODUCCION.

203 QUè tempeſtad tan horrible nos amenaza! Què preludios tan melancolicos preſagiò la Aurora eſte dia! Apenas rayò el Alba el dia de oy, quando nos vaticinò una deshecha tormenta. Pechos catholicos, què me quereis decir con tanta funeſta demonſtracion? Teſtigos ſon vueſtros turbados aſpectos de algun infortunio, que nos ha de dar que ſentir. Mas ſi adivino el motivo de vueſtro dolor? Oidme, por ver, ſi acierto con la cauſa de vueſtro ſentimiento.

Homero in Odiſea 4.

204 Muriò Achiles, dice Homero, y luego que la melancolica noticia ſe difundiò, lloraron tanto los hombres ſu arrebatada muerte, que lloraron las Muſas, que tenian por oficio cantar; y haſta los miſmos Dioſes de la Gentilidad dieron mueſtras de dolor. Oy acabò la vida en el Calvario el Achiles Divino; y ſin duda, mejorando voſotros el motivo de vueſtro llanto, eſta es la cauſa de vueſtro ſentimiento. Suſpended un rato vueſtras lagrymas, y dexad que llore primero, quien para morir, explicò con lagrymas nueſtro remedio; porque las cinco veces que llorò en eſte mundo la Mageſtad de Chriſto, ſolo fue con el motivo de reſtaurar al hombre perdido. Llorò al tiempo de nacer: *Vagit infans inter arcta conditus præſepia*; y llora al tiempo de morir: *Cum clamore valido, & lachrymis*; porque ſi el nacer es para morir; como llorò al entrar en el mundo, aſsi llora quando muere en el Calvario. Solo eſtas lagrymas me faltan de ponderàr, y deſeo ſaber la cauſa de eſta demonſtracion de dolor.

Hym. Dom. Paſsion.

Las lagrymas que llorò en la Cruz fueron ſeſenta y dos mil y docientas. Lanſp. Hom. 50.

205 San Ambroſio dixo, que llorò Chriſto al tiempo de eſpirar, no por el temor de la muerte, ſino para lograrnos con ſus lagrymas la vida: *Non timore mortis, ſed noſtræ cauſa ſalutis.* Lo miſmo ſiente San Bernardo: *Chriſtus non contentus fuit lachrymis oculorum, ſed totius corporis ſanguineis lachrymis peccata noſtra flere, & lavare voluit.* Hay Dios mio! Hay mi bien! Hay mi dulciſsimo amor! Hay mi Padre, y hay mi Dios! Al tiempo de morir llorais? Si, que no ſolo con la ſangre que has derramado, dais à entender el amor, que te debo, ſino que haſta por los ojos verteis perlas de cariño.

D. Ambr. in 5. ad Hebr.

D. Bern. Ser. 3. in Dom. Palm.

206 Obſervacion fue de los Athenienſes, uſar de lagrymas en los ſacrificios; y ſacrificandoſe en la Cruz al Padre, para remedio de el mundo perdido, por

esso ofrece con su vida lagrymas en el Calvario. Llora por nuestros males, porque fue tanto el tormento que le causaron, que le obligò, à que con el idioma de las lagrymas, diera à entender nuestras miserias. San Hilario llamò à las lagrymas sudor de el alma dolorida: *Sudorem dolentis animæ.* Y teniendo en su alma las penas de nuestras culpas, las publica con las lagrymas.

D. Hilar. de pœnit.

207 Llora al tiempo de morir: *Cum clamore valido, & lachrymis offerens*, porque amandonos tiernamente, hallandose en la ultima hora de su vida, dà à entender con las lagrymas, lo que siente nuestra ausencia. Despidieronse Jonatàs, y David; y à las lagrymas que vertieron los dos, firmaron la fineza con que se amaban: *Fleverunt pariter.* Llora Christo, porque se le acaba la vida, y esta ha de ocasionar nuestra ausencia. Pues llorèmos nosotros con nuestro Dueño, y en nuestro llanto darèmos testimonio de nuestro cariño. Aora es el llorar, que llora Dios Hombre; y uniendo nuestras lagrymas con las suyas, serán entèra satisfaccion de nuestras ofensas. Digamos con Jeremias: *Utinam deducant oculi nostri lachrymas, & palpebræ nostræ diffluant aquis.* Hai! Dios mio, si nuestros ojos, y nuestras pestañas fueran en esta ocasion, fuentes copiosas de lagrymas! Hay! si nuestros ojos se hicieran tanto al llanto, que assi como el Jordan tiene origen de dos fuentes, de las de nuestros ojos salieran tantas lagrymas, que como otro Jordan labaramos las culpas con tales aguas! Motivo grande tenemos para llorar, pues llorò Christo al tiempo de morir. *Y para que nos excitemos mas al llanto, como mejor pueda, harè relacion de lo que padeciò por nuestro remedio.*

1. Reg. 1. ℣. 41.

Jerem. 9. ℣. 18.

Mira el Tomo 4. Sermon de Passion, y dexando la introduccion que tiene allì, prosigue desde el numero 2003.



SER-

SERMONES
VESPERTINOS DOCTRINALES.

SERMON I.

CLAMA, NE CESSES, QUASI TUBA EXALTA VOCEM tuam, & annuntia populo meo ſcelera eorum, & domui Jacob peccata eorum. Iſaiæ 58. ℣. 1.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

208 QUE poco advertida de ſu deſgracia vive la humana naturaleza! Tan embeleſados eſtàn los mortales en los deleytes mundanos, que no advierten los rieſgos, y peligros en que ſe hallan ſumergidos! Aſsi ſucediò, quando para deſpertarlos de el ſueño, en que los tenìan adormecidos ſus delitos; eligiendo à Iſaìas por ſu Predicador, la Mageſtad de Dios le encàrga, los deſpierte à voces, para que conozcan el mal eſtado en que permanecen.

209 *Clama*, le dice Dios. Y aqui los Setenta: *Clama fortitudine.* Clama con fortaleza. Quando uno eſtà muy diſtante, ò eſtà muy dormido, ſe esfuerza la voz, quanto ſe puede, para que lo oiga, ò para deſpertarle. Y eſtando los pecadores tan lexos de Dios, y tan dormidos, dice à ſu Profeta, que esfuerze la voz, para que oigan el mal eſtado; en que los tienen ſus vicios.

Septuag. hic.

210 *Clama.* Y aqui Alapide: *Sonora voce.* Con voz ſonòra, que lo entiendan; porque à los pecadores ſe les ha de hablàr claro, para darles à entender ſu delito. No ſe les ha de hablar con rebozo, ſino por lo claro; que aſsì no tendràn diſculpa en el Tribunal Divino: *Quaſi tuba exalta vocem tuam.* Tu voz, dice Dios à Iſaìas, ha de ſer de trompeta. Porque como à San Geronymo alentaba la trompeta de el juicio: aſsi con eſtruendo eſpantoſo, ſe ha de deſpertar al pecador dormido: *Quaſi tuba, non quaſi tibia ad plauſum, & voluptatem modulantes, ſed quaſi tuba, ad arma, ad bellum contra peccata.* Ha de ſer la voz de el Predicador, no alhagueña, ni que ſolicite aplauſos en lo que predìca; ſino que ſu voz ha de ſer de trompeta, que toque al arma, para hacer guerra à los vicios.

Alapid. hic.

211 *Quaſi tuba exalta vocem tuam.* Y aquì San Aguſtin:

Tu-

D.Aug.Serm. 160. de tempor. *Tuba, non tam exultationis præferre, quam inferre formidinem.* La trompeta, no tanto deleyta, como aterra; y hemos de ſer los Predicadores, trompetas, que con nueſtras voces aterrèmos à los pecadores, que tienen hecho aſsiento en los vicios. Aſsi lo dixo Dios, Joel. 2. ℣. 1. por el Profeta Joel: *Canite tuba in Sion, ullulate in monte ſancto meo.* Notenſe los verbos: *Canite*, y *Ullulate.* El tocàr, ha de ſer, de los Predicadores, aterràr; porque ſi los pecados los hacen vivir olvidados de ſu remedio, el terror de el juicio Divino los haga bolver ſobre sì, para ſolicitar ſu ſalvacion, y ſalir de pecado; por que es medio eficaciſsimo, para los que tienen ſepultado à Dios en la region de el olvido, la voz de un Predicador, quando como trompeta de Dios, reſuena en el pueblo Chriſtiano. Aſsi ſe lo dixo Oſſee 8. ℣. 1. Dios al Profeta Oſeas: *In gutture tuo ſit tuba, quaſi aquila ſuper domum Domini, pro eo, quod tranſgreſsi ſunt fœdus meum.*

212 *Annuntia populo meo ſcelera eorum, & domui Jacob peccata eorum.* El fin de eſte ſonoro clarin, de exaltar la voz el Predicador, como trompeta eſpantoſa, ha de ſer; para hacer publico à todos ſus pecados, ſu malicia, ſu mal eſtado, y deſviarlos de el camino de el Infierno. Los Setenta, Septuag. hic. en lugar de *Peccata*, leyeron, *Iniquitates eorum.* Sus iniquidades. Porque à lo que han de tirar los Miniſtros Evangelicos, ha de ſer, à dar conocimiento à los hombres de los pecados. A eſte fin enviò Dios a David el Profeta Natàn; y por eſſo dixo el penitente Rey: Pſalm. 50. ℣. 3 *Iniquitatem meam ego cognoſco.* Por eſto advierte San Lucas, que Magdalena, luego que conociò ſu mal eſtado, buſcò ſu remedio: *Ut cognovit.* Porque mal puede un pecador arrepentirſe de ſu delito, ſi no conoce primero lo mal que ha obrado.

213 *Scelera eorum.* Pagnino, y Vatablo leyeron: *Prævaricationem eorum.* Dalos à entender à los pecadores ſu prevaricacion: porque los pecadores, por ſus culpas, llegan à prevaricar. Aſsi lo dixo David: *Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ.* Pſalm. 118. ℣. 19. Prevaricar, no es otra coſa, que faltar à la fee, y los pecadores faltan à ella, porquè abuſan de la Divina Miſericotdia. No conocen, que hai en Dios juſticia. No le temen, porque pecan ſin verguenza, y llegan à menoſpreciar la Ley Divina, y aun al miſmo Dios, quando pecan.

§. SEGUNDO.

214 A Eſte infeliz eſtado os ha trahido, pecadores, la deſemboltura de vueſtros vicios. Al fin de ſacaros de eſte infeliz eſtado venimos; y eſperamos ſea vueſtra redempcion mas glorioſa, que la que Moyſes hizo en Egypto, libertando à los Iſraelitas de aquèl captiverio: quanto va de el captiverio de el alma al cuerpo, y de un tyrano como Faraon al Demonio. Para hacer aquella redempcion, ſe valiò Dios de dos Miniſtros ſuyos, que fueron Moyſes, y Aaron: *Deduxiſti populum tuum, in manu Moyſi, & Aaron.* Pſalm. 76. ℣. 21. Y para hacer la de vueſtras almas, ſe vale Dios de mi compañero, y de mì, flacos inſtrumentos, para que aſsi ſea mas glorioſo el troféo de ſu poderoſo brazo, quanto mas inutiles los inſtrumentos.

215 Quando el Rey Joſaphat proveyò de Miniſtros en ſu Reyno, les dixo: *Non enim hominum exercetis judicium, ſed Domini.* 2. Paralyp. 19. ℣. 6. No os envìo, à que exercitèis oficio de hombres, ſino que hagais las vezes de Dios. Eſte miſmo empleo traemos noſotros, y en eſto venìmos à ocuparnos; y aſsì, no nos reputeis por hombres, ſino como quienes hacèmos las veces de Dios. Quando San Pablo, y San Bernabè llegaron à Licaonia, dixeron ſus vecinos: *Dii ſimiles facti hominibus deſcenderunt ad nos.* Actor. 14. ℣. 10. Eſtos Miſsioneros ſon unos hombres

bres ; què parecen Dioſes. Aſsi los reputaron en ſu Miſsion los Lycaonitas, y aſsi voſotros; pues ſomos de Dios enviados, para ſacaros de los yerros, y priſiones, en que os tienen los vicios.

216 Hablando el Profeta Iſaìas de el Ante Chriſto, dice, que morirà con el aliento de los labios de Chriſto: *Spiritu labiorum ſuorum interficiet impium.* Iſaiæ 11. ℣. 4. Porque à un hombre tan vicioſo, ſolo el eſpiritu que ſale por los labios, puede aniquilarle. A predicar venímos, y con el eſpiritu, que Dios nos diere, queremos deſtruir vueſtras maldades. Eſtas ſon las armas, que traemos, para hacer guerra al Infierno, y ſacaros de la eſclavitud de el Demonio: *Vivus eſt ſermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens uſque ad diviſionem animæ, ac ſpiritus.* Ad Hebr. 4. ℣. 12. Mas cortante que la eſpada de dos filos es la palabra de Dios, dice el Apoſtol de las Gentes mi divino Pablo. La eſpada ſolo puede herir el cuerpo, pero la palabra Divina hiere el alma, y la hace ſentir la enfermedad de la culpa; y buelta en sì de el letargo profundo, toma venganza de el cuerpo, que llevado de ſus desfrenadas paſsiones, la ocaſionò tantas, y tales enfermedades mortales.

217 Aſsi le ſucediò à Magdalena, que ſiendo la piedra de el eſcandalo de Jeruſalen, oyendo à la Mageſtad de Chriſto ſu doctrina, llegò à tanta perfeccion Chriſtiana, que retirada en un deſierto, hacìa una vida màs Angelica que humana; pues eſtando en carne mortal, todos los dias, por eſpacio de media hora, gozaba de los guſtos de la Bienaventuranza. Aſsì ſucediò à la Venerable Clara de Agolancia, que ſiendo el eſcandalo de Italia, luego que oyò la palabra Divina, fue tal la penitencia que hizo; que mas que ſus eſcandalos horrorizaron, edificaron ſus exemplos. Aſsi lo vemos, por la miſericordia de Dios cada dia, que muchos pecadores, por un Sermon que oyeron bolvieron tan en sì, que han ſido la edificacion de las republicas; porque los Miſsioneros no venìmos, como algunos ſoleis decir, à echàr al Infierno à los pecadores, ſino à ſacarlos de ſus vicios, y pecados, y à que ſean virtuoſos y Santos.

218 *Ecce conſtitui te hodie,* dixo Dios à Jeremìas, *ſuper gentes, & ſuper regna, ut evellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſsipes, & ædifices, & plantes.* Hierem. 1. ℣. 10. Yo te elegì oy, Profeta mio, por Predicador de las gentes, para que hagas apologias contra el pecado, y ſaques de las almas aquellas malas raìzes de los vicios, y plantes con tu doctrina, y exemplo muchas virtudes. A eſto enviò Dios à Jeremias, y à eſto nos envia Dios à noſotros. Venimos, no à haceros algun perjuicio, ſino à reſcataros de la eſclavitud de el Demonio. Venimos como otro San Pablo, no à pediros nos deis vueſtras haciendas, ſino à ganar vueſtras almas No deſeamos vueſtro oro, ni vueſtra plata; que para nueſtro pobre ſuſtento, como hijos que ſomos de nueſtro Padre San Franciſco, pedirèmos de puerta en puerta un pedazo de pan de limoſna por amor de Dios, el tiempo que eſtuvieremos en eſte Lugar; ſin querer conſeguir de voſotros otro interes, que vueſtra ſalvacion: *Argentum, aut aurum, aut veſtem nullius concupivi. Ipſi ſcitis quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, & his qui mecum ſunt, miniſtraverunt manus iſtæ.* Actor. 20. ℣. 33.

219 Para lograr eſte nueſtro deſeo, velarèmos, predicarèmos, aſsiſtirèmos de noche y de dia en eſſos confeſſonarios, ſin omitir diligencia alguna, que conduzca al bien, y ſalud de vueſtras almas. Aſsi lo experimentareis, y algunas veces os acordarèis de lo que os digo; porque nueſtro fin no es otro, que la gloria de Dios, y vueſtro bien. *Memores enim eſtis laboris noſtri, & fatigationis, nocte, & die operantes :: prædicamus in vobis Evangelium Dei.* Ad Theſal. 1. cap. 2. ℣. 8. Si por eſte medio

no logramos la emmienda de vueſtras vidas, poca eſperanza os puede quedar para vueſtra ſalvacion.

220 Deſde lo profundo de el Infierno gritaba aquèl Rico Avariento, y ſuplicaba al gran Patriarca Abrahan, que enviaſſe à Lazaro al mundo, à predicar à ſus cinco hermanos, para deſengaño ſuyo; y que como à él, no les llevaſſen ſus culpas al Infierno. *Pater Abraham mitte Lazarum in domum patris mei, quinque enim fratres habeo, ut teſtetur illis, ne forte in hunc locum veniant.* Siendo tan juſta, al parecèr, la ſuplica, ſe le diò à aquèl infeliz eſta reſpueſta: *Habent Moyſem & Profetas, audiant illos.* Allà en el mundo tienen Predicadores, oiganlos para ſus deſengaños; que eſtos baſtan; ſi quieren ſalir de ſus vicios, y librarſe de venir à penàr contigo à lo profundo de los Infiernos.

Lucæ 16. ℣. 27.

221 *Mitte Lazarum.* A Lazaro le ſuplìca, que envie à predicàrlos. Lazaro ya era difunto, y dice Abrahan, que Predicadores hay en el mundo, y los oigan: *Audiant illos*: Porque el que no ſe convierte à la voz de un Predicador Apoſtolico, no tiene que eſperar ſu converſion, aunque le venga à predicar uno de el otro mundo.

222 *Mitte Lazarum.* A Lazaro encomienda el Sermon, y ſe le niega eſte Predicador, diciendole; que Predicadores hay en el mundo, y ellos los deſengañaràn: *Audiant illos.* Lazaro eſtaba Bienaventurado *In fieri*, y aunque viniera un Bienaventurado à predicar al mundo; el que no ſe convierte à la voz de un Predicador de la tierra, no tiene que eſperar ſe convierta, aunque oyèra à uno que eſtà gozando de Dios en la Bienaventuranza.

℣. 22. 223 *Mitte Lazarum.* Envìa à Lazaro, dixo el Rico avàro. Eſte eſtaba en el Infierno: *Mortuus eſt dives, & ſepultus eſt in Inferno.* Pues no podìa venir èl, y deſengañarlos? No, porque quien no hace aprecio de un Predicador Evangelico, no hai que eſperàr, le haga de un condenado: *Mitte Lazarum.* Envia à Lazaro, que predìque à mis hermanos. No quiere, que le predìque à èl, ſino à los ſuyos; para dar à entender, que no oìr, ni hacer caſo de la palabra de Dios, es proprio de condenados; y oirla, remedio unico para librarſe los hombres de aquellos calabozos eternos. *Mitte Lazarum.* Envía à Lazaro. No quiere venir èl à predicar los deſengaños, pudiendo deſengañarlos con ſus tormentos; porque los tormentos de los Infiernos no ſon tan deſengañados, para emmendar la vida, como la palabra Evangelica.

224 Compruebaſe mi doctrina con el ſuceſſo de San Gregorio, que dice: que un Eſtefano, haviendo viſto las penas de el Infierno, no fueron ſuficientes para emmendar la vida, como lo es la palabra Divina. *Mitte Lazarum.* Envia à predicar à mis hermanos, no à otro que à Lazaro. Por què à eſte Predicador, mas que à otro? *Erat mendicus, qui jacebat ad januam ulceribus plenus: cupiens ſaturari de micis, quæ cadebant de menſa divitis.* Era Lazaro un pobre, que mendigando de puerta en puerta ſu ſuſtento, ſolo deſeaba ſatisfacerſe de pan; y un Predicador pobre, mendigo, y remendado, eſſe es el proprio para deſengañar à los pecadores con la palabra de Dios.

D. Gregor. lib. 4. Dialog. cap. 36,

Ubi ſupr. ℣. 20. & 21.

225 Almas Chriſtianas, tal fortuna como eſta es la vueſtra. Un Predicador teneis, pobre, remendado, y que ſolo deſea, para ſu ſuſtento, le deis un pedazo de pan, de lo que os ſobra de vueſtras meſas. Enviado vengo, no por ruegos de un condenado, ni por orden de Abrahan, ſino por Dios; y deſeoſo de vueſtra ſalvacion, me dixo, vinieſſe à deſengañaros, porque no os perdais, por toda la eternidad. Miràd que entrañas de la caridad Divina! Por ellas os ruega, que no deſprecieis ocaſion tan oportuna, como la que

Dios

Dios os pone en la mano en vueſtro Lugar, y en vueſtra Igleſia. Aquèl Dios que nos redimiò con ſu precioſiſsima ſangre; y que en todo tiempo mirò por el reforme de las coſtumbres, como notò Euſebio, aun en tiempo de la Gentilidad, proveyò de Predicadores, como fueron Socrates, Platòn, Plutarco, Diogenes, Seneca, Catòn, y otros muchos; eſſe miſmo nos envía à noſotros para vueſtro bien.

Euſeb. lib. 6. præparation. Evang. cap. 8.

§. TERCERO.

226 PUes à què aguardais? *Hora eſt jam nos de ſomno ſurgere.* Ya es hora, os dice mi Divino Pablo, que deſpertèis. Ya es hora de dexàr el ſueño de la culpa. Ya es hora de recuperar la gracia perdida. Ya es hora de bolverſe à Dios, y hacer las amiſtades con vueſtro Criador. Muger amancebada, ya es hora de dexar la ocaſion de pecar. Hombre uſurero, ya es hora de reſtituir lo mal ganado. Hombres, y mugeres vengativos, ya es hora de perdonar agravios. Voſotros, que eſtais en mal eſtado, por haver callado pecados por verguenza, ya es hora de hacer una buena confeſsion.

Ad Rom. 13. ℣. 11.

227 *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam vos.* Voſotros, que eſtais cargados con el peſo inſoportable de los vicios, venid, dice Chriſto, à mi, que yo os aliviarè. No llama Chriſto à eſte, ù aquèl, ſino a todos los pecadores; porque ſu piedad, y miſericordia infinita, à ninguno deſpide de las puertas de ſu clemencia: *Ego reficiam vos.* Pagnino leyò: *Ego recreabo vos.* Yo os recrearè; porque aſsi como las culpas contriſtan, y melancolizan las almas, ſiguiendome à mí las llenarè de delicias. Vatablo leyò: *Ego requiem præſtabo vobis.* Yo os darè deſcanſo; porque ſi el Demonio es cruel tyrano para el pecador, la Mageſtad de Dios es Padre poderoſo, y ſolo en él hallamos verdadero deſcanſo.

Math. 11. ℣. 28. Pagn. hic. Vatabl. hic.

No te aſſuſten tus vicios, ni tè detengan tus pecados, quando hallas en Dios el cumplimiento de tus deſeos.

228 Aſsi ſe lo prometiò el el Santo viejo Tobias: *Multa bona habebimus, ſi timuerimus Deum, & receſſerimus ab omni peccato, & fecerimus bene.* Toda nueſtra felicidad eſtà en dexàr el vicio, y ſeguir à Dios. Vatablo leyò: *Et quod gratum ei ſit, ſtudueris facere.* Has de eſtudiar, obſervando lo que manda la Ley de Dios, y eſta aplicacion, y eſtudio, ſerà todo tu recreo. No ſe te haga peſado, è impracticable eſte camino, dice San Juan Chryſoſtomo, pues es el que te guia al Cielo. *Non eſt ſatis à malitia aberrare, ſiquidem conſequendum eſt regnum Cœlorum.* Abandona todo lo que es mundo, que te eſpera Dios para tu remedio.

Tob. 4. ℣. 23. D. Chryſoſt. citat. ab Imperf.

229 *Egredere de terra tua,* dixo Dios al Patriarca Abrahan. Sal de tu tierra. Dexa las paſsiones de el hombre viejo: *Egredere de terra tua.* Dexa la ocaſion, y à lo que te inclina tu natural. Para què, Señor, ha de ſalir Abrahan? *Veni in terram, quam monſtravero tibi.* Ven, y te enſeñarè otra tierra mejor. Noten los diſcretos el verbo *Egredere*, y el *Veni.* Primero le manda, que ſalga, y dexe ſu tierra; y lo miſmo fue dexarla, que venir à mejor tierra; porque ſin dexar lo que la paſsion arraſtra, no puede haver deſcanſo para una alma en eſta vida.

Gen. 9. ℣. 20. Vide Hugo Victor. lib. 2. Aleg. in Gen.

230 *Egredere, veni.* Sal tu de la ocaſion, y ven; porque primero hemos de dexàr el vicio, que ſigamos el camino de la virtud: *Egredere. Veni in terram, quam monſtravero tibi.* Sal tu, y yo te guiarè à mejor tierra; porque ſi de parte de el hombre eſtà dexàr el vicio, de parte de Dios eſtà, dar auxilios al hombre para ſu remedio, y conſuelo. Executò el Patriarca el precepto Divino, y advierte el texto, que infundiò Dios en Abrahan un ſueño: *Sopor irruit ſuper Abraham.* Què ſueño

fue

fuè eſte, ò para què? Conſideròle Dios, fatigado de el trabajo que havia tenido, quando ſe hizo guerra à sì miſmo, y en premio de ſu deſvelo, ofreciòle Dios aquel deſcanſo.

231 No dudo, pecador, que para haverte de apartar de el vicio, que te tiene oprimido, te ha de coſtàr trabajo, y cuidado: alientate, que Dios, à demàs de hacer la coſta, te prevendrà el alivio para la fatiga. Con la mira de el puerto, ningun navegante dexa de fatigarſe, y trabajar en la tormenta. Con el reſpecto de el premio, ninguno debe eſcuſar el deſvelo. Con la ſeguridad de la batalla, todos los ſoldados toman las armas en la pelèa. Pues como te acobardas, quando te tiene Dios prevenida la corona?

Simil.

Haye hic.

232 *Sopor irruit ſuper Abraham.* Un ſueño infundiò Dios en Abrahan. Haviendo caminado tanto, natural pudo ſer el ſueño; y no dice la Eſcritura, que Abrahan, naturalmente ſe quedò dormido, ſino que Dios ſobrenaturalmente le causò ſueño; porque à los que dexan la ocaſion de el vicio, no reuſa Dios favorecerlos, aunque ſea à coſta de un milagro. El Caldeo leyò: *Somnus cecidit ſuper Abraham.* Cayò un ſueño ſobre Abrahan; porque el deſcanſo, à quien por Dios dexa la ocaſion de el pecado, como caìdo naturalmente, le envia el deſcanſo. Los Setenta: *Extaſis excidit ſuper Abraham.* Un extaſis enviò Dios ſobre Abrahan. Los Theologos myſticos difinen el extaſis, diciendo; *que es una abſtraccion de las potencias, donde enagenada el alma, goza de las delicias de la Mageſtad Divina.* Y infundiò Dios en Abrahan un extaſis, para comunicarle dulzuras ſoberanas; porque à los que por ſeguir à Dios, dexan las delicias de el mundo, los favorece ſu Mageſtad, con los regalos de el Cielo.

Caldeo hic.

Septuaginta.

Ibidem.

233 Con ellos os convida Dios, pecadores, eſte dia. Alientenſe todos, para abandonar los vicios, y deſterrar de vueſtras almas los pecados. De parte de Dios venimos à eſta Republica, à convidar con ſu amiſtad, y gracia. En nueſtras manos ha pueſto ſu bondad vueſtro remedio. Para quantos pecados hayais cometido, nos ha dado facultad de abſolveros. Mandado nos tiene, que à qualquiera que llegue à nueſtros pies arrepentido, le abſolvamos en nombre ſuyo: *Cum venerit hora eorum reminiſcamini, quia ego dixi vobis.* De Topompo, dicen las Hiſtorias, que llegando à la Ciudad de Corintho, abriò una oſina, en que ofrecia ſalud à todos los enfermos; y en el lintel de la puerta, puſo eſte rotulo: *Cunctis afflictis hic ſalutaris venditur medicina.* Aqui hallarà quien quiſiere, la ſalud que neceſsita. Mejor lo podemos decir noſotros; ſupueſto, que para todo genero de enfermedades de vueſtras almas, trahemos remedio. Oy ponemos el epitafio de Topompo: *Cunctis afflictis hic ſalutaris venditur medicina.* Lleguen, lleguen todos los dolientes, que de valde darèmos à todos remedio, no ſolo para ſus pecados, abſolviendolos, ſino para que no padezcan en la otra vida las penas de el Purgatorio, por medio de una Indulgencia plenaria, que trahemos concedida de la Suprema Cabeza de la Igleſia, para los que confeſſaren, y comulgaren dignamente, en eſta Miſſion; ſin otras muchas gracias, y perdones, que podemos conceder. Por cada Sermon que oyereis en eſta Miſsion, en nombre de ſu Santidad, concedo à cada uno treinta y ſeis años, y doſcientos y veinte y dos dias de Indulgencia.

Joan. 16. ℣. 4.

Plutarch. de Hiſtor.

Vide Comp. Mend. titul. Indulg. quo ad Sęcul. §. 1. 4. & 9.

§. QUARTO.

234 QUien havrà tan necio, que no quiera ſalir de pecado! Quien, el que por ſolo una confeſsion, aſſegurar ſu ſalvacion! Diſcurro, que ſiendo tan facil, ninguno ſe eſcuſarà poner los medios, que tanto importan; y ſi llorais vueſtras culpas,

pas, con propoſito de confeſſarlas, aun aora pueden quedar perdonadas, y abſueltas. Son las lagrymas, dice San Baſilio, unos vapores de las entrañas, quando eſtàn afligidas, y un teſtimonio de la pena que las anguſtia. San Juan Chryſoſtomo las llamò hebras, por donde ſe ſaca el ovillo de el corazon. San Gregorio Niſeno las llama ſangre puriſsima de las venas de el corazon. San Hilario dixo, que las lagrymas ſon ſudor de el alma. Luego ſi eſta noche llorais vueſtras culpas, ſiendo las lagrymas tan precioſas, ſeguro podeis tener el remedio de vueſtras ofenſas.

Homil. de Caſtitat.

Homil. 2. ſuper Pſal. 50.

Hilar. lib. 10. de Trinit.

235 Mandò Dios al Profeta Ezechiel, que paſſeaſſe la Ciudad de Jeruſalen, y à quantos hallaſſe llorando, y gimiendo culpas, los gravaſſe en las frentes la letra de el Thau: *Tranſi per mediam Civitatem in medio Jeruſalem, & ſigna thau ſuper viros gementium, & dolentium, ſuper cunctis abominationibus, quæ fiunt in medio ejus.* Què marca es eſta, que manda poner Dios à los que lloran? La letra de el Thau, es la ultima de el Abecedario Hebreo, y tiene forma de Cruz, como la inſignia v diviſa de San Anton. A los que lloran ſus culpas, mandò Dios gravaſſen eſta letra, diviſa de remiſsion, piedad, y miſericordia; y por que Dios perdona à los que lloran las culpas, que han cometido en ſu vida.

Ezech. 9. ℣. 4.

236 Pues dad, Catholicos, luego luego, rienda à vueſtros ojos, y quedareis limpios de vueſtros pecados; mientras llega la ocaſion, que deſpues de un exacto examen de conciencia, los ſujeteis por la confeſsion à las llaves de la Santa Igleſia. Viendoſe Dios eſta tarde, con eſtas primicias tan de ſu guſto, no dudeis perder la marca que el Demonio os ha pueſto; y ponga un Angel en vueſtras frentes la diviſa de el Crucificado; en teſtimonio, de que os aſsignan por moradores de el Cielo. Llorad, digo, que motivo teneis, ſi conſiderais, que por la culpa haveis perdido à Dios, y le haveis arrojado de ella, ſiendo prenda, y morada ſuya.

237 *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie ubi eſt Deus tuus?* Mi ſuſtento de dia, y de noche, dice David, no fue otra coſa mas que llorar. Por què lloraſte tanto, penitente Rey? *Dum dicitur mihi quotidie ubi eſt Deus tuus?* Preguntanme por mi Dios, y al ver que no le hallo en mi, todo ſe me và en gemir, y llorar. Pregunto, pecadores, donde eſtà Dios? Teneisle en vueſtras almas? No, que haviendole ofendido, huyò de ellas. Muger deſembuelta, y eſcandalo de la vecindad, y aun de toda eſta Republica: *Ubi eſt Deus tuus?* Donde eſtà tu Dios, quando tantos meſes ha, y aun tantos años, que por tu amor profano, y laſcivo, le diſte libelo de repudio, y à tu alma entregaſte al Demonio: *Ubi eſt Deus tuus?* Donde eſtà tu Dios, hombre perdido, que ha tanto tiempo, que por tu mal vicio laſcivo, te tiene el Demonio apriſionado con los grillos de el pecado? *Ubi eſt Deus tuus?* Donde eſtà tu Dios, hombre blasfemo, que ſolo te acuerdas de èl, quando le juras, y vitupèras, con tu maldita lengua à cada paſſo? No llorais todos, y os deshaceis en lagrymas, quando pregunto, donde eſtà vueſtro Dios, y no le hallais en voſotros? Llorad, que bien teneis por què; pues falta de vueſtras almas, el que las dà vida, y el que las ha de dar la ſalud eterna. Vueſtras lagrymas pueden ſer eſta tarde, y eſta noche, las redemptoras de vueſtras culpas, y tomar eſte medio, es la ſeguridad para hallar à Dios, que teneis perdido: *Ubi eſt Deus tuus?*

Pſalm. 41. ℣. 4.

238 Eſte es el camino, por donde, ſin dilacion hallareis à Dios: *Viæ ejus pulchræ, & pacificæ*, dixo el Eſpiritu Santo. Los caminos que llevan los que lloran ſus culpas, ſon hermoſos, y pacificos; pues llorando el pecador ſus delitos,

Proverb. 3. ℣. 17.

queda en paz ſu alma, y hermoſeada con la gracia, y amiſtad Divina: *Semitæ ejus in pace*; leyeron los Setenta. Parece ſe contradicen con la Eſcritura. Si ſon caminos anchos, y Reales, los que andan los que lloran, como pueden ſer ſendas angoſtas? Hay llorar de llorar. Unos pecadores lloran mucho, y otros lloran poco, ſegun el mas, ò menos dolor; y aſsi, los que lloran mucho eſtàn ſymbolizados en los caminos; los que lloran poco, en las ſendas, pero todas las lagrymas cauſan paz en el alma; *Viæ ejus pulchræ, & pacificæ ſemitæ ejus in pace*, porque tienen tal calidad las lagrymas, que ſolo una, es ſuficiente, para apagar las llamas eternas, que en el Infierno atormentan las almas.

Septuag. hic.

239 Aquèl Rico avaro, de quien hice mencion antes, comprobarà eſta doctrina. Suplicò, que enviaſſe à Lazaro al Infierno, para que mojando la extremidad de un dedo en el agua, refrigeraſſe con una ſola gota de agua, ſu lengua: *Mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti ſui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crutior in hac flamma.* Què agua tan bendita era eſta, que ſolo en una gota eſperaba tanto alivio? El doctiſsimo Oña, Obiſpo de Gaeta, dice; que eſta gota de agua era una lagryma derramada de los ojos de Lazaro; porque tienen tal virtud, que ſolo una fuera ſuficiente, ſi ſe le concediera, para apagar las llamas de el Abiſmo.

Luc. 16. ℣. 24

240 Buelbo al texto. Dice el Rico avaro, que eſtà ſumergido en las llamas de el Infierno: *Crutior in hac flamma.* Pues ſi ſe abraſa todo, por què ſolo pide para ſu lengua el refrigerio? Quando tiene uno una recia calentura, refreſcando la lengua, todo el cuerpo ſiente alivio; y para tenerle aquel infeliz, y deſdichado, para ſu lengua pide el deſcanſo; porque una ſola lagryma derramada, es medio eficaciſsimo, para apagar las llamas de un Infierno: *Aquæ gutta petita à divite, erat lachryma effuſa ab oculis Lazari, in refrigerium, quia ſola una eſt ſufficiens ad extinguendas inferni flammas.* Muy poco coſte es, valiendo tanto. Pues demonos todos al ſentimiento, y entreguemonos de todas veras al llanto, que aſsi de nueſtra Miſsion conſeguirèmos gran fruto, como lo dirà eſte exemplo.

Oña Poſt fol. 127 Diſcur. 3

EXEMPLO.

241 LLegaron unos Miſsioneros à cierto pueblo, y entre muchos acudiò una muger eſcandaloſa, acaſo mas por curioſidad, que por vocacion, que de eſto hay mucho en el mundo, porque los mas van à Sermon, ſolo por ver como lo hace el Predicador. Puſo Dios tal eficacia en lo que aquèl Miſsionero decìa, que la muger laſciva, tocada de Dios, conociò ſu mal eſtado. Allì luego, ſe la repreſentaron tan al vivo ſus pecados, que ſufocada de el numero de ſus culpas, y malicias, repentinamente perdiò la vida en la Igleſia. Sabiendoſe lo eſcandaloſamente que vivía, ſoſpecharon los mas, que eſtarìa en el Infierno, pagando ſus eſcandalos. Alborotòſe el auditorio, con caſo tan repentino; y condolidos de ſu deſgraciada muerte, ſe oyò una voz, que dixo: No teneis que tener laſtima de la difunta, porque ſu alma la llevaron los ſantos Angeles à la Gloria; porque fue tal ſu dolor, lagrymas, y arrepentimiento, apreciando lo que el Predicador dixo; que la perdonò Dios todos ſus pecados, y los purgò con ſu dolor, y lagrymas, que no tuvo que ſatisfacer en el Purgatorio.

242 Almas Chriſtianas, en eſte exemplo tan compendioſo, teneis epilogado, quanto yo eſta tarde he predicado. Mirad en èl el provecho, y utilidad que tiene la palabra de Dios; pues como trompeta reſonò en el alma de aquella muger pecadora, y la deſpertò de el ſueño de la culpa. Sus lagrymas fueron las lexìas, con que lavò ſus aſqueroſas manchas.

La

La piedad de Dios, tan grande, que un dolor de haverle ofendido, fue ſuficiente, para abſolverla de ſus pecados. Alientenſe todos los que à eſta muger imitan en los vicios, imitarla en los arrepentimientos. Eſte Divino Señor es Padre Univerſal de todos, y viene con anſias à buſcaros, para
Joan. 19. ℣. 28. perdonaros à todos: *Sitio.* Sed tengo, dixo en la Cruz, al tiempo de morir; y la ſed que tuvo, fue de vueſtra ſalvacion. Agua pide à todos, como à la muger de Samaria: *Da mihi bibere.* Dame de beber, te dice, pecador, que me muero de ſed por tì, en eſta Cruz. Apagame la ſed que tengo, de que hagas una buena confeſsion: *Da mihi bibere.* Dame agua de una
Joan. 4. ℣. 7. contricion verdadera: *Da mihi bibere.* Dame agua; de un propoſito firme de no ofenderme mas. *Da mihi bibere.* Cumpleme el deſeo que tengo de tu ſalvacion. Què haceis pecadores? Quereis dexar à Dios ſediento? A vueſtro Criador? A vueſtro Padre, y à vueſtro Señor? No, mi Dios, que ſon vueſtras criaturas, vueſtros hijos, y deſean ſer vueſtros ſiervos. Si por malicia, ò por humana flaqueza, os han ofendido, de todo corazon los peſa, haverlo executado. No es aſsi? Pues para que logreis los buenos deſeos de eſte Señor, y conſigais el perdon de vueſtros pecados, decid, y de todo corazon digamos todos. Señor mio Jeſu Chriſto, &c.

SERMON II.

DE EL PECADO, QUE COSA ES TAN ABOMINABLE, y de ſus diferencias en particular.

QUASI A FACIE COLUBRI FUGE PECCATA.
Eccleſiaſt. cap. 21. ℣. 2.

INTRODUCCION.

243 PRefagio mortal fue ſiempre, en reglas de Medicina, no conocer el enfermo la dolencia. Tener poſtradas las fuerzas, è imaginarſe el doliente robuſto, y ſano, indicio es, de tocar à muerto. La enfermedad de el alma es la culpa, y enfermedad mortal: *In qua die comederis morte morieris.* Y no conocer los hombres, quando pecan, el peligro, indicio es, de querer ſepultarſe en el Infierno. Geneſ. 2. ℣. 17.

244 Tan abominable es la culpa, que haſta la ciega Gentilidad conociò la mala cara que tenìa, y por eſſo dixo Juvenal:

Pœna autem vehemens, ac multo ſævior illis,
Quas & ſæditius gravis invenit, & Rhadamatus, Juvenal Satyr. 13.

Noc-

Nocte dieque ſuum geſtare in pectore teſtem.

Caſtr. contr. Hęreſes verb. Infern.

245 Una heregìa huvo, dice el docto Caſtro, de unos Hereges que decìan, no havia Infierno; porque el pecado era Infierno, y tormento de el pecador. Eſte conocimiento tuvieron de la culpa, los que eſtaban ſumergidos en ella; porque ninguno como el que lo experimenta, puede decir, que es en el màr una tormenta: *Qui navigant mare enarrent pericula ejus*: David, como experimentado, dixo; que ſolo el aſpecto infame, que tiene el pecado, le hacìa deſcoyuntar los hueſſos unos de otros, como ſi fueran enemigos declarados: *Non eſt pax oſsibus meis à facie peccatorum meorum.* S. Iſidoro dice, que no ay dolor, ni tormento en eſte mundo, que iguale al que padece, quien tiene una mala conciencia: *Nulla pœna major eſt, mala conſcientia.* Por eſto el Eſpiritu Santo nos amoneſta huyamos de la culpa, como de el aſpecto de la Serpiente: *Quaſi à facie colubri fuge peccata.* Huye del pecado, como del aſpecto de la Culebra. Y aqui la gloſſa: *Quaſi à facie Diaboli.* Como huyeras de el Demonio, has de huìr de el pecado: *Quaſi à facie colubri*, dixo mi Lyra, *quæ intoxicat appropinquantem ſibi, ſic peccatum animam.* Hemos de huìr de el pecado, como de la Culebra; porque aſsi como eſta arroja el veneno, y mata, al que ſe acerca, aſsi la culpa à quien la comete.

Eccleſt. 43. ℣. 26.

Pſalm. 37. ℣. 4.

D. Iſidor. lib. 2. Soliloq.

246 Tan malos efectos tiene, que no ay guariſmo para numerarlos. Algunos dirè, para que ſe conozca ſu malicia. Lo primero, una propenſion à todo genero de maldad, que ſolo inclina al hombre, à aborrecer lo bueno, ſin darle lugar, à que por bien, execute lo que es razon. Aſsi lo dixo Dios deſpues, que con aquel diluvio Univerſal anegò al mundo: *Senſus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona ſunt.* No es mas la propenſion de una piedra al centro ſuyo, que el pecado à todo genero de vicio. Es un Relox deſconcertado, que haſta hacerſe pedazos, no ſe detiene. Es fuego abraſador, que todo lo quiere convertir en sì miſmo. Hablen los experimentados, y hablèmos todos, que todos hemos pecado, y por la experiencia nos conſta; que cometida una culpa, arraſtra tràs sì todas las paſsiones, y no ay valor en lo humano, para reſiſtir à tanta tormenta, como contra la pobre alma ſe levanta.

Geneſ. 8. ℣. 21.

247 Lo ſegundo, ocaſiona una obſcuridad en el entendimiento, mas que aquellas tinieblas de Egypto; pues aun à sì miſmo no ſe conoce el hombre, deſpues que cometiò el pecado: *Error, & tenebræ peccatoribus concreata ſunt.* Todo es confuſiones quanto padece; ſin ſaber que le ſucede, todo es tentar la ropa, como moribundo. En todo halla embarazo, y aun para lo humano ſe halla, ſin ſaber que hacerſe; no acertando à obrar lo que tiene entre manos. Aſſuſtales quanto ſucede. Si oye hablar, parecele, que dicen de èl, y que todos ſon ſabedores de ſu maldad. Si truena, teme la ira de Dios, ſi la caſa en que vive eſtà mal reparada, le parece le ha de coger; y no ay acaſo alguno, que no le imagine peligroſo.

Eccleſ. 11. ℣. 16.

248 El tercer daño, aun es mas horrendo. Eſte es, deſpojarle de todo bien, pues pierde à Dios, y con èl ſu amiſtad, y gracia. Queda, como Iſmael, deſtituìdo de remedio en el deſierto; ſin tener à quien bolver los ojos. Queda como Adàn en el Paraiſo, ſin los habitos de las virtudes. Queda como Caìn, fugitivo, y deſterrado, y ſolo con la melancolìa de no tener quien le acabe, ò quite la vida. Queda, como Judas, con el dogal para executar un deſeſpero.

Geneſ. 21. ℣. 17.

Geneſ. 3. ℣. 7.

Geneſ. 4. ℣. 14.

249 Un hombre, dixo la Mageſtad de Chriſto, diò en manos de unos Ladrones caminando

Math. 27. ℣. 4.

do à Jericò; tan impios anduvièron con èl, que à demàs de quitarle quanto tenìa, le dieron tales heridas, que le dexaron medio muerto: *Homo quidam deſcendebat ab Jeruſalem in Jericho, & incidit in latrones, qui etiam deſpoliaverunt eum, & plagis impoſitis, abierunt, ſemivivo relicto.* Lucæ 10. ℣. 30. Supongo que eſte hombre, en ſentir de Expoſitores, fue ſymbolo de un pecador. Eſto ſupueſto, vamos comentando el texto. Vide Oña lib. 1. cap. 12.

250 *Homo quidam.* Cierto hombre. Què hombre fue eſſe? El Syriaco: *Vir.* Un Varon. Què Varon? Ni la voz hombre, ni la de Varon dicen quien fue; porque eſtas voces ſon genericas, y no expecifican quien fueſſe. Ni en lengua vulgar, ni en la Latina, ni en la Syriaca, ni en lengua alguna, de las ſeſenta y dos que ay en el mundo expecifican, què hombre fueſſe; porque el pecador, luego que peca, pierde el nombre. Aſsi conſta de aquel hombre, à quien tenìa poſſeido el Demonio, de quien haze memoria S. Lucas: *Erat Jeſus ejiciens Dæmonium, & illud erat mutum, & cum ejeciſſet Dæmonium, locutus eſt mutus.* Syriac. hic. Luc. 11. ℣. 14.

251 *Deſcendebat ab Jeruſalem.* Baxaba de Jeruſalèn; y ſiendo aquella Ciudad Santa ſymbolo de la bienaventuranza; quien ſe aparta del camino de la virtud por el pecado, luego pierde el nombre, que tiene. *In Jericho.* Luego que ſaliò de Jeruſalen, tomò el camino de Jericò. Jericò, dice San Geronymo, ſe interpreta Luna: *Jericho id eſt Luna.* En eſta eſtà ſymbolizado el pecador: *Stultus ut Luna mutatur.* Y hombre pecador, que dexa el camino de la virtud, y toma el de el vicio, de el todo queda ignorado. D. Hieron. in calce Bibl. Eccleſiaſt. 27. ℣. 12.

252 *Incidit in Latrones.* Deſcaminado eſte hombre ſin nombre, vino à dàr en manos de ladrones; porque luego que nos apartamos de la compañìa de los buenos, de neceſsidad, hemos de dàr en manos de nueſtros enemigos. Y què hicieron los ladrones con aquel hombre? *Deſpoliaverunt eum.* Le quitaron quanto tenia. No podia ſucederle otra coſa, porque luego que el hombre peca, queda deſtituìdo de todo quanto bueno tenìa adquirido. Claro ſe vè eſto en el pecador. Enemigos ſuyos ſon los Demonios, los vicios, y las paſsiones; y luego que peca, le deſpojan de quanto bueno tenìa. El pecado le deſpoja de la gracia, de la amiſtad de Dios, y de el miſmo Dios, pues ſe retira de èl. Los vicios le acometen; y resfriado de la caridad, aun aquellas devociones que tenìa, de rezar el Roſario à nueſtra Señora, de confeſſarſe cada mes, de andar el Calvario, de viſitar los Altares, de oìr Miſſa, de dàr una limoſna, todo lo pierde, todo ſe lo roban: *Deſpoliaverunt eum.*

253 *Plagis impoſitis abierunt, ſemivivo relicto.* Lleno de llagas, le dexaron medio muerto. Aſsi queda el pecador. Todo llagado con la culpa, que llagas de Chriſto curaron las nueſtras: *Vulneratus eſt propter ſcelera noſtra.* Y aſsi llagado, le dexan ſus enemigos; porque cometido el pecado, haſta el miſmo Demonio nos dexa en el conflicto: *Semivivo relicto.* Medio muerto queda el pecador; porque conſtando el hombre de cuerpo, y alma; quedando el cuerpo con vida, el alma por el pecado queda muerta. Iſaì. 53. ℣. 5.

154 Siendo tales los eſtragos que hace la culpa, aunque tenga tan mala cara, quiero darosla à conocer; para que ſepais quien es. Los Theologos mas claſicos han fatigado ſus entendimientos, en querer averiguar la eſſencia de el pecado; y deſpues de muchos diſcurſos, y fatigas, ſe queda ſiempre en duda ſu maldita exiſtencia. Unos dixeron, que es entidad poſitiva; otros, que es privativa; y que es nada ſu ſer formal, por ſer privacion. O ſea entidad, ò no lo ſea, San Aguſtin la diſiniò diciendo; que el pecado es decir, hacer, ò penſar algo contra la Ley de Dios: *Dictum, factum,* D. Thom. 1. 2. q. 88. art. 1. Scot. in 2. diſt. 21. q. 1. & dico ergo. D. Aug. lib. 22. contr. Fauſt. cap. 27.

tum, vel concupitum contra legem Dei. Puede ſer coſa mas horroroſa? No, porque ſiendo Dios la ſuma Bondad, ſiendo el pecado contra Dios, de neceſsidad ha de ſer la ſuma maldad.

255 Pruebo, dixo Tertuliano, que mi Dios es bueno. Quien ſe opuſo à èl, fue Calvino, Arrio, Mahoma, Judas, y otros ſemejantes; eſtos fueron unos hombres perverſos, ſedicioſos, abominables, y feos; ſiendo tales, no pudieron decir mal ſino de lo bueno: luego mi Dios es bueno. A eſte modo arguyo yo, probando la fealdad de el pecado. Aquello que ſe opone à la Suma Bondad, es la ſuma maldad: Dios es la Bondad ſuma, luego el pecado oponiendoſe à Dios, el pecado es la maldad ſuma. Eſto es el pecado, y no puede ſer mas malo que eſto. El fabricò el Infierno: El deſterrò à los Angeles de el Cielo: El echò à Adan de el Paraiſo: El à todos los hombres cerrò la puerta de el Cielo. El, finalmente, quitò la vida à un Dios Hombre. Puede haver coſa mas mala? Pues hombre pecador, eſte es tu enemigo, y enemigo de Dios; y como tal, me ha parecido ponerle guerra en eſta Miſsion; y ſupueſto que ſu aſsiento le tiene en una de tres partes, que ſon; en el penſamiento, en la palabra, y en la obra; mi empeño ſera eſta tarde, tratàr en general, de los pecados de penſamiento, de palabra, y obra.

Tertul. lib. cont. Hereſes.

PUNTO PRIMERO.

256 EL primer aſsiento, que hace el pecado, es en el penſamiento. Eſte es el caſtillo roquero, donde ſe hace fuerte, y de aquì ſale à hacer guerra al hombre, guardando ſiempre eſte pueſto. Por lo qual, luego que en el penſamiento quiere hacer ſu manſion, y ſentàr ſu trono, es forzoſo, que el hombre le ſalga al encuentro con ſantas conſideraciones, y ſantas palabras, invocando à Dios, ò los nombres Santiſsimos de *Jeſus*, *Maria*, y *Joſeph*. Por pequeña que ſea la tardanza, en deſaloxarle de el penſamiento, echa raizes, y con dificultad ſe puede arrancàr. Es una chiſpa infernal, que el diabolico erròr arroja, deſde la fragua de el Infierno, para abraſar en llamas al hombre. Es como una llaga, que freſca, ſana luego, pero envejecìda, ſe encangrena, y cueſta muchos dolores curarla. Es como un arroyuelo, que cerca de la fuente ſe paſſa con facilidad, pero à poco trecho, ſe hace un rio, que anega à quien quiere vadearle.

Simil.

257 Por eſto el Paſtor de la Igleſia San Pedro, amoneſta, que tengamos ſiempre atada la imaginacion con ſantas conſideraciones: *Succincti lumbos mentis veſtræ.* Porque de dexarla ſuelta como cavallo ſin freno, ſe deſpeña à un precipicio. Sentir fue de Seneca, que ningun hombre de ingenio ſingular, dexò de tener alguna punta de loco: *Nullum magnum ingenium, ſine mixtura dementiæ fuit.* Pudo hablar de experiencia, pues como tan diſcreto, algo huvo de tener de loco, que lo ſon todos los que preciandoſe de entendidos, ocupan el penſamiento en los eſpacios imaginarios.

1. Petri 1. ℣. 13.

Seneca.

258 Un diſcreto dixo: que el penſamiento de los tales era como un *Mapa mundi*; en que eſtàn pintadas Ciudades, torres, caſtillos, jardines: y eſto en un trapo viejo, que el agua le deſluſtra, y el ayre le rompe, y el tiempo le conſume. Todo genero de penſamientos, que no ſean buenos, eſtamos obligados à eſcuſarlos, porque à la ſombra de ellos, duermen como la ſerpiente, los pecados. Son los penſamientos unos alguaciles de el Demonio, ò unas partidas abanzadas, que envia à regiſtràr el campo, para tomàr por ſorpreſa à la alma menos advertida. Por eſto la Ley Evangelica, no ſolo prohibe los pecados de palabra, y obra, ſino los de penſamiento.

Oña Poſtrim.

259 Unos quebraderos de cabeza, ſe levantaron entre Abrahan,

han, y ſu muger Sara, que por ſanto que ſea un matrimonio, no dexa de haver alguno. La ocaſion la diò Agar, eſclava de Abrahan, porque ſegun dicen, era cuentera; y entre marido, y muger, ſembraba diſcordias. Por atajarlas, dixo Sara à ſu marido: Si hemos de vivir en paz, Agar, y ſu hijo, han de ſalir de caſa: *Ejice ancillam, & filium ejus.* Què culpas fueron las de Iſmael, ſiendo tan niño? Era hijo de Idolatra, y como tal, mamò la leche. Jugueteaba con unos idolillos; y aunque por juguete podian diſsimularſe; como tenian à Iſac, que era niño; de aquellos juguetes pudieron originarſe algunos malos reſabios. Pues atajemoslos con tiempo, dixo la diſcreta Sara, que à los principios ſe hacen los panes tuertos.

Geneſ. 21. ℣. 10.

260 Llega el penſamiento à la imaginacion de el hombre, y parece juguete, como le pinta. Propone de una muger lo lindo de ſu parecer, lo diſcreto, lo bien hablado, el buen veſtido, lo ayroſo, y lo bien nacido. Todo eſto parece juguete, y que no hay peligro en penſarlo. Mas hay dolor! que eſtà cerca la voluntad, y es potencia ciega, y de dexàr al penſamiento, y à la imaginacion, que ande altanera, reſulta un quebradero de cabeza eſſotro dia. Todo aquel penſar en coſas, que parece que no importan, es hacer la cama al Demonio, para lograr ſu tiro. Juzgan algunos, que el Demonio es bobo, y no ſaben, que aunque perdiò la gracia, no perdiò la ſciencia. Nunca, de golpe, puede conquiſtar à una alma. Và poco à poco introduciendoſe, haſta hallar la ſuya.

261 Ya ſaben los mas, que la zorra es animal muy aſtuto. Quando quiere cazar algun corderillo, no entra en la maxada de golpe. Ellos andan jugueteando unos con otros en el campo, y la zorra ſe introduce con ellos. Se echa, ſalta, corre, y brinca como ellos, y juguetèa, haſta hallar la ſuya, y luego hace la preſa. El gavilan, para cazar, no luego que vè la caza ſe arroja à ella. Hace ſus torneos en el ayre. Ya parece que huye, ya que ſe remonta; y quando mas deſcuidada el ave, la coge, y entre las uñas la deshace. Què importa, dice el otro, que yo hable à fulana, que la quite el ſombrero, que entre en ſu caſa, y que la regale? Mucho importa, que va diſponiendo el Demonio la caìda; pues à buelta de eſſas entradas, corteſias, y correſpondencias, aſsienta en tu mal penſamiento ſu belleza, ſu donayre, y otras eſpecies, que no deſechadas, ſon chiſpas en que ſe han abraſado muchas almas. Pareceles á algunos, que los pecados de penſamiento, no ſon mucho pecado; y yo no sè que mayores han de ſer, quando ſe reviſten de toda la malicia, y circunſtancias, que el pecado de obra, como ſienten graviſsimos Theologos. Y ſobre todo, es Dios el ofendido, y eſto es ſuficiente, para ſer eternamente condenado. Cautelaſe la muger, ofender à Dios delante de ſu marido; el hijo delante de el padre, y todos, quando pecan, procuran huir de verlos pecar: Y no reparamos, en que nos ve Dios!

Simil.

262 Un reparo tengo hecho en aquellas diez Virgines, de quien hace memoria San Matheo. Todas pecaron: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Y con todo eſſo, las cinco ſe ſalvaron: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Pues ſi todas pecan, por què ſe ſalvan unas, y otras ſe condenan? Quando cometieron todas el pecado, fue; eſtando auſente el Divino Eſpoſo: *Moram autem faciente ſponſo, dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Al venir el Eſpoſo, las prudentes deſpertaron, y ſe adornaron de el oleo, y luz de la charidad, lo que no hicieron las necias: y tener valor para ofender à Dios en ſu preſencia: *Venit Sponſus*, por eſto ſe las cerrò la puerta de la gloria: *Clauſa eſt janua.*

Math. 25. ℣. 5.

263 Dices, que no te atreves à pecar, porque no te vean, por

por eſto lo dexas; pero tienes conſentido cometer el pecado. Pues no ſabes, que à Dios no ſe le oculta tu mal penſamiento? *Deus ſcit cogitationes hominum.* Pues como te detiene, que no te vean otros, y no te detiene, que te mira Dios? Es menos Dios, que los hombres? No ſabes que Dios eſtà en todas partes, y que el menor penſamiento, y movimiento de tu corazon le conoce? Y delante de Dios te atreves à pecar! Quien concitò en Aſſuero el furor contra Aman, fue preſumir, que eſte le ofendia en ſu preſencia: *Reginam vult oprimere, me præſente.* Ahorquenle luego al punto: *Appendite eum*, porque à un deſacato tan grande, como ofender à un Rey en ſu preſencia, merece que luego le quiten la vida. Quantas muertes repentinas has oìdo, que han ſucedido? Y què ſabes, ſi han ſido en pena de no tener reſpeto à Dios; y quando ſu penſamiento eſtaba fraguando la culpa, les quitò Dios la vida. Sentencia es de el Eſpiritu Santo, que à medida de el pecado es el caſtigo: *Per ea quæ quis peccat, per hæc & torquetur.* Y ſiendo el penſamiento de el hombre quien le ofende, en el penſamiento quiere atormentarle.

Pſal. 93. ℣. 11.

Eſther. 7. ℣. 8. & 9.

Sap. 11. ℣. 17.

264 En un convite, bien deſcuidado, ſe hallaba el Rey Balthasàr; y de repente viò unos dedos, como de mano de hombre, que eſcribian en el lienzo de una pared. Apenas tuvo la viſion, quando fueron tales los penſamientos funeſtos que le vinieron, que demudado el roſtro, le ocaſionaron turbacion, y eſpanto: *Rex aſpiciebat articulos manus ſcribentis. Tunc facies Regis commutata eſt, & cogitationes ejus conturbabant eum.* Qué turbacion fue eſta? Ocaſionada de ſus culpas. Imaginò ſaquear el Templo de Jeruſalen, robar los vaſos ſagrados, y profanarlos; y penſamiento tan loco, conſentido, por eſte pecado le atormentò Dios en el penſamiento.

Daniel. 5. ℣. 5. & 6.

265 Buelvo al texto: *Rex aſpiciebat articulos manus ſcribentis.* Mirar ſolo los dedos, de una mano que eſcribia, le atormentaban la imaginacion. Si fuera una deſembainada, como viò Heliodoro, no extrañara le ocaſionara tormento, pero unos dedos humanos con una pluma, què daño le pueden hacer, para que le atormenten tanto la imaginacion? No lo extrañeis; que à un pecador todo le aſſuſta, y ſobreſalta, y haſta de pocas coſas que vè, ſu penſamiento le atormenta, y no le dexan ſoſſegar una hora. Eſto le ſucediò al Santo Job: *In ſtatu meo terrebis me per ſomnia.* Pagnino leyò: *Conteres me per ſomnia.* Durmiendo me aterraràs, y me haràs pedazos, quando me echo à dormir, atormentando con viſiones, y repreſentaciones mi imaginacion; porque como con ella ſe fraguan los malos penſamientos; con penſamientos caſtiga Dios los pecados, en el penſamiento cometidos.

2. Mach. 3. ℣. 27.

Job. 7. ℣. 14.

Pagn. hic.

266 Quantas veces te ha ſucedido eſto pecador? Has conſentido en una culpa, y todo te ſobreſalta. Parecete, que la ira de Dios eſtà ſobre ti. No te atreves à eſtàr ſolo en tu apoſento. Si oyes algun ruido, te cauſa pavor, y eſpanto. Si pones el bocado en la boca, temes ahogarte. Si te echas en la cama à dormir, te parece, que deſpertaràs en el Tribunal de Dios, y que en ſu juicio te condenarà. No es aſsi? No puede ſer otra coſa, porque eſte caſtigo da Dios, y le tiene aſsignado, para quien comete una culpa: *Dabo pavorem in cordibus eorum, in regionibus hoſtium, terrebit vobis ſonitus folii volantis, & ita fugiunt, quaſi gladium.* Pues quien havrà, que ſe atreva à pecar de penſamiento, quando en eſta vida da Dios el caſtigo!

Levit. 26. ℣. 36.

PUNTO SEGUNDO.

267 EL ſegundo aſsiento que tiene la culpa, y el ſegundo lugar que ocupa, es la lengua; y con ella hace guerra à Dios, con la blasfemia, con el ju-

juramento, y la mentira. Al hombre, robandole la fama, liſongeandole la culpa, y ofendiendole en la honra. Tan venenoſa es la culpa en la lengua, que no toca coſa que no la inficione como la ſerpiente. Por tan abominables tuvieron los Egypcios los pecados de la lengua, que al callado le levantaban por Dios; y para teſtificar ſu bondad, ponian à los pies de ſu eſtatua un cocodrilo, que como dice Plinio, no tiene lengua. Es tan ofenſiva, que la toma el Demonio por inſtrumento, para nueſtro mayor daño, y perjuicio.

Plin. lib. 8. de Natural. Hiſtor.

268 Concediò licencia la Mageſtad de Dios al Demonio, para que probaſſe la ſantidad de el Santo Job. Afligiòle en la ſalud, en la hacienda, y en la honra. Viendoſe tan laſtimado, ſe quexa de eſte modo: *Derelicta ſunt tantummodo labia circa dentes meos.* De todo mi cuerpo, no tengo coſa ſana, ſino eſte juego de la lengua. Es poſsible, que el Demonio, ſolo dexaſſe libre eſta parte en todo el cuerpo de Job? Nada le dexò mas, pero ſoſpecho, que no fue agaſajo, ſino caſtigo. Notad el reparo. Pueſto Job en manos de el Demonio para afligirle, le havia de hacer quanto daño pudieſſe. De ſu cuerpo, ſolo le dexò la lengua ſana; porque el mayor daño del hombre, es tener expedita, y deſembarazada la lengua.

Job. 19. ℣. 26

269 Aora me explicarè mejor. Dando conſejos el miſmo Job, encarga mucho, que guardèmos la lengua; porque es un latigo, y azote, que todo lo laſtìma, y hiere: *A flagello linguæ abſconderis.* Pues como azote, y latigo tan cruel, ſe la dexa el Demonio libre, para que pueda con ella herir, y ofender; porque los pecados de la lengua, ſon azote de una Republica. Por eſto dixo un Philoſopho, que la peor parte de el cuerpo de el hombre es la lengua; porque con todos ſus miembros no puede hacer tanto daño como con ella en la Republica. Por eſto, la naturaleza la puſo en la obſcura carcel de la boca, y la echò dos puèrtas: una de hueſſo, que ſon los dientes, y otra de carne, que ſon los labios; porque inſtrumento tan vicioſo, y ofenſivo, debìa eſtar ſiempre encarcelado.

Job. 5. ℣. 21.

270 San Aguſtin dice, que mas llagas hà abierto la lengua, que la eſpada: *Majora vulnera ſunt linguæ, quam gladii.* David la llamò eſpada penetrante: *Lingua eorum gladius acutus.* Otra vez dixo, que las lenguas de los maldicientes, y murmuradores, eran venenoſas como las de las ſerpientes, y los aſpides: *Acuerunt linguas ſuas ſicut ſerpentes, venenum aſpidum ſub labiis eorum.* San Chryſoſtomo dice, que la lengua mata à los hombres, que los desfigura, hace deſconocer al proximo, ofende la fama, deſtruye las almas con odios, y enemiſtades, los cuerpos los mata con venganzas, y es la peſte de la Republica. El Eſpiritu Santo dice, que un hombre deslenguado en una Ciudad, es de temer, porque es terrible, y eſpantoſo: *Terribilis eſt in civitate vir linguoſus.* Pues què ſe ſigue, ò puede ſeguirſe de tantos daños como cauſa la lengua, y de tantos eſtragos como executa?

Auguſtin. tom. 10. Ser. 45. ad Frat. in Erem.

Pſalm. 56. ℣. 5.

Pſalm. 139. ℣. 4.

D. Chryſoſt. tom. 5. Hom. 3. ad popul. Antioch.

Eccleſiaſt. 9. ℣. 25.

271 Oid à David: *Sepulchrum patens eſt guttur eorum, linguis ſuis doloſe agebant.* Las fauces de los tales ſon un ſepulcro patente, donde todos ſon enterrados. Quando ſe ha dado una batalla, para dar ſepultura à los cuerpos muertos, ſe abren unas zanjas profundas, y largas, y allì, ſin diſtincion, arrojan los cadaveres. Alli ſe arroja al cabo principal, al cavallero, al noble, al hidalgo; como al vil, ſin alguna diſtincion. A eſte modo es el maldiciente, y murmurador. Deſembayna la eſpada de ſu lengua, y laſtìma generalmente à toda la Republica. Vierte, como la ſerpiente, y el aſpid el veneno, y con èl mata à todos. Para èl no eſtà reſervada la doncella honeſta, el cavallero, el Sacerdote, el Religioſo, la caſada, la viuda, ni perſona alguna. A todos los ſepulta, y entierra; porque à todos quita la

Pſalm. 5. ℣. 11.

fama : *Sepulchrum patens eſt guttur eorum.* Tan empeñados viven los tales, que no reſervan accion alguna, que no calumnien con ſu lengua maldita.

Math. 15. ỳ. 2. 272 *Quare diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum?* Ven acà Maeſtro, dixeron à Chriſto unos Eſcribas, y Phariſeos, muy à lo devoto, y diſsimulado. Por què permites, que tus Diſcipulos executen tranſgreſsiones, que eſtàn prohibidas por los ancianos de la Republica? Què tranſgreſsiones eran eſtas? *Non lavant manus cum panem manducant.* Se ſientan à comer, ſin lavar las manos, y otros con ſus manos lavadas ſe ſientan, que aſsi lo mandan nueſtras ceremonias. Hay tal nota! Que no adviertan, que los Diſcipulos de Chriſto ſon unos Varones Apoſtolicos, y dexaron el mundo deſengañados de ſus embeleſos; muy ajuſtados à las maximas, y doctrina de ſu Maeſtro, y notan una ſola ceremonia, mas impertinente que devota! Si, que tales como los Eſcribas, y Phariſeos en las Republicas hay muchos.

273 Yo quiero, ya que ſon tan reparados, ſaber quienes fueron ellos. Chriſto dixo, que quebrantaban el quarto mandamiento, que manda honrar à los padres: *Quare, & vos tranſgredimini mandatum Dei. Nam Deus dixit, honora patrem, & matrem :: & irritum feciſtis mandatum Dei propter traditionem veſtram.* En aquel tiempo ſe vendia la Dignidad Pontificia. El Templo ſe profanaba; y havia entre ellos uſuras, hurtos, muertes, y emulaciones. Todos eſtos vicios ſe practicaban entre ellos, y en los Apoſtoles notan una ceremonia; por que es muy comun, que los mas perdidos, y rematados de las Republicas, fiſcalicen vidas agenas, notando en los mas ajuſtados, ſolo las ceremonias, porque el pecado ha hecho aſsiento en ſus lenguas.

274 Al pecado de la lengua, pertenece las promeſſas, que ſe hacen à Dios, y à ſus Santos, y no ſe cumplen. Siendo eſtas de materia grave, obligan à pecado mortal. Los Juriſtas tratan eſta materia largamente, pues tienen un titulo entero, que ſolo trata: *De Verborum obligationibus.* Las hechas à Dios, ſe deben cumplir; pero lo que hallamos en el Tribunal de la Confeſsion, es, que ſe hacen à Dios las promeſſas, pero no ſe ven cumplidas. Què es ver à un enfermo con un tabardillo, ù otra enfermedad peligroſa! Allì es, prometer la emmienda de la vida, hacer eſta obra pia, ſocorrer à la huerfana, y otras muchas à eſte tenor; pero viendoſe ſanos, y fuera de peligro, luego ſe olvida el voto. Jus Can. verb. vot.

275 De eſtos dixo David: *In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui.* A viſta de tu poder, te engañaràn, y mentiràn tus enemigos. Què mentiras, y engaños ſeràn eſtos, à viſta de el poder de Dios? Digalo Faraon. Viò ſobre sì aquellas plagas, que por ſu obſtinacion le enviò Dios, y viendoſe afligido de una, prometia dar libertad al pueblo captivo. Levantaba Dios la mano, y luego ſe bolvia à ſus trece, ſin querer dexarle libre. Cargaba Dios la mano otra vez; bolvia à hacer la promeſſa, y uſando Dios de piedad, viendoſe libre de aquèl azote, ſe bolvia à endurecer ſu corazon. Eſto es lo que dice David: *In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui.* Y eſto es lo que executa con Dios el pecador. Vive eſte ſin freno, ni Ley de Dios. Para que buelva en sì, enviale ſu Mageſtad una enfermedad grave; poſtrale con ſu poder en una cama. Ponele en el ultimo peligro de la vida. Allì con las promeſſas de emmendar la vida, de reſtituir lo mal ganado, de bolver la honra, de hacer una confeſsion bien hecha. Levanta Dios la mano, y luego ſe olvida todo, y como perro ſe buelve al vomito de el vicio. Què es eſto? Engañar à Dios el hombre, quanto es de ſu parte. Pſalm. 65. ỳ. 3.

276 *Filii Ephrem intendentes* Pſalm. 77. ỳ. 9.

tes arcum: converſi ſunt in die belli. Eran los Efraneos, dice David, gente que blaſonaba de guerra, y valiente. En tiempo de paz, hacian con los caballos mil eſcaramuzas. Todo era hablar de conquiſtas, y dar batallas; pero en haviendo guerra, y ofreciendoſe poner à la frente de el enemigo, eran los primeros que deſamparaban el campo. Eran eſtos, como eſſos piſaverdes, y rompe eſquinas, que ſalen por las noches cargados de armas, muy preciados de velicoſos; y luego que ven à alguno que los hace cara, todo ſu empeño es huìr, y negar la ſuya. Aſsi ſon para mi intento, los que viendoſe con cortos medios, todo es hacer promeſſas à los Santos; que ſi llegan à hacer fortuna, prometen hacerlos eſta fieſta, honrar ſu dia, dar en èl à los pobres una limoſna buena. Conſiguen ſu deſeo, y el Santo ſe eſtà como ſe eſtaba. Todo eſto ſeñores, ſon pecados de lengua, y mejor fuera, no hacer la promeſſa, que una vez hecha, no cumplirla: *Si quid vovisti Deo*, dice el Eſpiritu Santo: *Ne moreris reddere, diſplicet enim ei infidelis, & ſtulta promiſsio.*

Eccleſiaſt. 5. ℣. 3.

PUNTO TERCERO.

277 EL tercer lugar que ocupa el pecado, es la obra, ò execucion de la culpa. Eſte es el mas grave de los pecados; porque aunque el pecado de penſamiento, y de palabra, ſon culpas mortales, en materia grave; pero el pecado de obra, añade mayor malicia, voluntad mas depravada, y mayor muerte en el alma. Aſsi lo enſeña el Apoſtol Santiago en ſu Canonica: *Concupiſcentia cum conceperit parit peccatum: peccatum vero, cum conſummatum fuerit, generat mortem.* Es de tan maldita inclinacion, dice mi Lyra, el pecado de obra, que una vez executado, induce, quanto es de ſuyo, à la reiteracion, y coſtumbre de otro tal; y à la coſtumbre ſe ſigue la obſtinacion en la culpa, que es la mayor infelicidad à que puede llegar en eſta vida una alma. Aſsi lo dixo Dios por Jeremias: *Peccatum Juda ſcriptum eſt ſtylo ferreo in ungue adamantino, exaratum ſuper latitudinem cordis eorum.* Es tan feo à los ojos Divinos, que obliga al miſmo Dios, à retirarſe de noſotros, dexandonos obſtinados en nueſtros vicios.

D. Jacob. 1. ℣. 15.

VideLyr.hic.

Jerem. 17. ℣. 1.

278 A la cima de el monte Sinay llamò Dios à Moyſes, para dar leyes à ſu pueblo. El miſmo Dios las dictò, y en piedra de Saphiro las eſcribiò con ſu dedo ſoberano. Baxa Moyſes de el monte, y à la falda de èl las hizo pedazos: *Iratus que valde projecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis.* Què arrojo fue eſte de Moyſes? Aſsi trata aquellas tablas, que tocaron los dedos de Dios ſoberanos? Si. Uno de los preceptos, que contenian aquellas tablas, era, no tener el pueblo Idolos. Quando Moyſes piſaba con ſu planta la falda de el monte, viò idolatrar, y quebrantar aquella Ley Divina. Pues haga pedazos las tablas; porque ſi darlos aquellos preceptos Divinos, fue favorecerlos; haciendolas Moyſes pedazos, es darlos à entender, que ſu clemencia ſe retira de ellos.

Exod. 32. ℣. 19.

279 Buelvo al texto: *Confregit eas.* Pedazos hizo las tablas. Por què? Contenian la Ley Divina; y como ſienten Rabi Salomon, y Filon Judio; luego que comenzò à idolatrar el pueblo, ſe fue borrando de las tablas, lo que Dios tenìa eſcrito en ellas; y al ver Moyſes, que Dios ſe retiraba, las hizo pedazos; dandolos à entender, que Dios los dexaba obſtinados en ſus delitos.

Rab. Salo. & Phil. Jud. lib. de Antiquit. citat. à Toſtat. q. 29. ſuper 32. Exodi.

280 A eſte infeliz eſtado reduce al pecador el pecado de obra. Quita la charidad à la alma. Hacela propenſa à otras culpas, y haſta obſtinarla, ſi Dios no toma la mano, no la dexa. Quantos eſtan en eſte eſtado infeliz? Todos los que obran mal. Y quantos ſon eſtos? Oìd à David: *Omnes declina-*

Pſalm. 13. ℣. 3.

naverunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. Todos los mortales; porque aunque no se puede negar hay muchos justos en el mundo, en comparacion de los pecadores son muy pocos, y tan pocos, que à David le pareciò ninguno: *Omnes declinaverunt.* Que se ve, no digo en el mundo, sino en esta Republica; sino pecados?

Neriemberg finezas de el amor Divin. lib. 1. cap. 4. §. 3. fol. 38.

281 Un discreto, y virtuoso dixo; que en cada pueblo se havia de edificar un Templo à la paciencia de Dios. Y yo digo, que en cada calle le havia de haver; porque son tantos los pecados, que à cada passo se cometen, que solo la paciencia de Dios puede sufrirlo. Por esto formaron los antiguos la imagen de la paciencia de este modo. Pintabanla con esposas, atadas las manos; un yugo, que la ponia el Dios de el amor sobre sus ombros, y puesta de pies sobre abrojos y espinas. Las espinas symbolizaban las culpas; y ponianla las manos atadas; que à no tenerlas assi, las empleara en castigar tantas ofensas. El Dios de el amor la echaba el yugo; porque solo el Amor Divino puede sujetar al mismo Dios, y à su paciencia, para no acabar con el mundo en una hora, siendo tan infinitas las culpas, que se cometen cada dia.

Jerem. 5. ¥. 1.

282 *Circuite vias Jerusalem*, dixo Dios por Jeremias: *Et aspicite; & considerate, & quærite in plateis ejus, an inveneritis virum facientem judicium.* Rodead à Jerusalen, miradla bien, y considerad, que aunque andeis buscando un justo, no le hallareis. Oid aora lo que infiere un docto Expositor: *Nam si Sancta Civitas nullum virum justum habuit, ubi eum invenies?* Si en la Santa Ciudad de Jerusalen no se hallaba entonces un justo; en las Ciudades, y Villas, ò pueblos mas cortos, como se hallarà? Veamos despacio, què delitos, ò pecados cometian los Jerosolimitanos, y vereis, como los mismos se hallan en esta Ciudad; donde se inferirà la desdicha, à que estàn reducidos sus vecinos, y el infeliz estado en que los han puesto sus pecados.

283 *Forsitan pauperes sunt, & stulti ignorantes viam Domini judicium Dei sui.* La gente plebeya ignora la Ley de Dios. Vamos examinando à la gente plebeya de la Doctrina Christiana. Que ignorancias tan crasas hallarèmos, pues aun persignarse no saben los mas, ignorando aquello, que *necessitate medii*, es necessario para salvarse.

284 *Ibo igitur ad optimates.* Passèmos de extremo à extremo, y veamos como obran los Nobles, Cavalleros, y Titulos: *Ipsi vero cognoverunt viam Domini, judicium Dei sui, & ecce magis hi simul confregerunt jugum, ruperunt vincula.* Estos, dice Jeremias, llegaron à saber la Ley de Dios, porque sus Padres por sì mismos, ò por Maestros se la enseñaron. Pero estos, llevados de su nobleza, y riqueza, quebrantaron el yugo de Dios, que es su Santa Ley, avassallando los pobres, no pagando deudas, gastando mas de lo que tienen en vanidades, y escandalizando al Pueblo con sus malos procederes; y estos dice Jeremias; son los peores, porque sus malos exemplos arrastran à otros muchos: *Hi magis simul confregerunt jugum.*

Vide Oña lib. 1. cap. XI.

285 *Filii tui*, prosigue el Profeta, *derelinquerunt me, & jurant in his, qui non sunt dii, mœchati sunt, & in domo meretricis luxuriabantur.* La gente moza me ha desamparado; pues olvidando la buena doctrina, que los enseñaron quando niños, hallandose aora en la juventud lozana, inquietan la republica con alborotos, cuchilladas, y muertes; y su habitacion es, con las mugeres mundanas.

¥. 7.

286 *Inventi sunt in populo meo impii insidiantes, quasi aucupes, laqueos ponentes, & pedicas ad capiendos viros.* A demàs de estos pecados, se hallan en esta Ciudad unos hombres, que

¥. 26. & 28.

no

no ſirven ſino de cazadores, y todo ſu empeño es, engroſſar ſu caudal, à coſta de pleytos, pareceres que dan; truncando leyes, y fomentando diſſenſiones. Eſtos ſon los Letrados, Abogados, y Eſcribanos. Todos eſtos no atienden à la cauſa de la viuda, ni à mirar por los huerfanos, ni los pobres: *Cauſam viduæ non judicaverunt, cauſam pupilli non direxerunt, & judicium pauperum non judicaverunt.*

287 A eſtos males, y abominaciones, proſigue Jeremias, ſe ſigue, que los Predicadores no reprehenden eſtos vicios: *Prophetæ prophetabunt mendacium.* Y por omiſſos ſe hacen culpados en eſtos delitos. Los Sacerdotes, todo eſto lo aplauden con ſus manos: *Sacerdotes applaudebant manibus ſuis.* Aplaudirlo con las manos, en eſtos tiempos, es lo miſmo, que abſolver à todos. Porque hay Confeſſores en eſtos tiempos, que ſin diſtincion de pecados, todos los abſuelven, dexando à los pecadores en ſus vicios.

288 N. *nombraſe aquì la Ciudad, Villa, &c.* Te hallas como Jeruſalen? Bien lo ſabes, y yo algo sè. Pues ſiendo tal, y tus pecados tales quales; teme el caſtigo de Dios, con que amenazò à Jeruſalen. Oyele para tu eſcarmiento: *Audi populo ſtulte, qui non habes cor: qui habentes oculos, non videtis: & aures, & non auditis.* Pueblo ignorante, que te falta el conſejo, y obras tan ciegamente, que teniendo ojos no ves, y teniendo oìdos no oyes: *Iniquitates veſtræ declinaverunt hæc: & peccata veſtra prohibuerunt bonum à vobis.* Vueſtros pecados os han reducido à eſte infeliz eſtado, y os han apartado de el camino de la verdad.

289 *Numquid ſuper his non viſitabo, dicit Dominus? aut ſuper gentem hujuſcemodi, non ulciſcetur anima mea?* Por ventura, dice Dios, no juzgarè con rigor eſtos delitos? Y caſtigarè tales pecados, vengando mi honor, y honra? Eſta amenaza de Dios, tienes ſobre ti *N.* Deſpierta de tu ſueño, y conoce, lo que à Dios tienes ofendido. Remedio tienes, ſi quieres emmendarte. Qual es eſte, que tanto daño, y caſtigo puede atajar?

290 Oid al miſmo Dios: *Surge, & vade in Ninivem civitatem grandem, & prædica in ea, quia aſcendit malitia ejus coram me.* Jonas, levantate, dexa las conveniencias de tu caſa, y vete à Ninive, Ciudad grande, y predicalos; porque ſus culpas ſon tan horroroſas, que me tienen provocado à arraſarla, y no dexar piedra ſobre piedra. Luego la predicacion, y Miſsion, es el medio unico para reformar una Ciudad, y evitar que Dios la caſtigue.

291 Aquì nos teneis, vecinos de *N.* Enviados de Dios venìmos, arraſtrados, y fatigados por eſſos caminos; ſolo con el fin de vueſtra ſalvacion, como dixe ayer, y por el bien de eſte pueblo, que tiene à Dios tan enojado: *Confortamini Filii Benjamim.* Hijos de mi Benjamin Franciſco, nos dice Dios, *Clangite buccina.* Tocad à la arma con la trompeta de vueſtra voz. *Quaſi tuba exalta vocem tuam.* Ayer hicimos eſta diligencia, quando publiquè la Miſsion: *Levate vexillum.* Levantad el Eſtandarte de mi Cruz: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis myſterium, qua vita mortem pertulit, & morte vitam protulit.* (*Saca el Crucifixo.*) Aquì teneis el Eſtandarte de vueſtra redempcion. Soldados Catholicos, que por la culpa haveis deſertado de la Sagrada Vandera de Chriſto, à la arma, guerra, guerra. Muera la culpa, y triunfe la gracia, por medio de la penitencia: *Sanctificate ſuper eam bellum. Quaſi Dei milites, & conſecrati ſacerdotes,* dixo Cornelio: *Ut ejus ſanctam voluntatem, & juſtam ſententiam implerent.* Deſengañaos, y mudando de coſtumbres, ſean de oy en adelante muy otras vueſtras operaciones: *Erudire Jeruſalem. Reſpice, ad mentem reddi, mores commuta,* dice un docto expo-

¥. 31. Jonæ 1. ¥. 2. ¥. 21. Jerem. 6. ¥. 1. Iſaiæ 58. ¥. 1. Hym. S. Cruz. ad Veſp. Cornel. hic. ¥. 25. Jerem. 6. ¥. 4. ¥. 29. Cornel. hic. Jerem. 6. ¥. 8.

ſitor. No menoſprecieis el aviſo; no ſea, que eſte ſea el ultimo deſengaño, para juſtificar Dios ſu cauſa: *Ne forte recedat anima mea à te.* Hay quien quiera ſalvarſe? Hay quien quiera que Dios le perdone? Pues renunciar la culpa, y dar de mano à todo lo que es ofenſa de la Mageſtad Divina. Sean vueſtros penſamientos puros, vueſtras palabras ſantas, y muy Chriſtianas vueſtras obras. Aſsi ſe aplacarà la Divina Juſticia, que os amenaza; y aſsi lograrèis de Dios ſu miſericordia. Aſsi lo eſpero yo de Vos Dueño mio, que no quereis de el pecador otra coſa, ſino la emmienda. Llegad, llegad almas, à los pies de eſte Divino Señor, y confeſſadle las culpas, que haveis cometido, por penſamiento, palabra, y obra. Doleos de ellas, y con contricion verdadera, decidle con toda el alma. *Señor mio Jeſu Chriſto, &c.*

SERMON III.

DE EL INFELIZ ESTADO DE EL PECADOR POR LA CULPA.

REVELATUR ENIM IRA DEI DE COELO SUPER omnem impietatem, & injuſtitiam hominum. D. Pauli ad Rom. 1. ỷ. 18.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

292 LOS efectos ſiempre fueron parecidos à las cauſas. No puede una cauſa, dice la Philoſophia, producir mas noble efecto que la virtud que tiene, y tal qual es, el efecto que produce. Ya dixe ayer, ſin ponderacion, porque es fuera de ponderacion, què es pecado; y ſiendo el hombre el ſugeto donde ſe halla, veremos oy, què efectos en èl produce. Para ſondar eſte pielago caſi immenſo, me pareciò referir, lo que años ha he leìdo en las vidas de los Santos Padres.

293 Hallabaſe un Monge muy favorecido de Dios, y viniendole un deſeo de ver ſu alma, en el eſtado que ſe hallaba deſpues de tantos años, que profeſſaba vida perfecta, conſintiò en èl. Apareciòſele un Angel en forma de caminante, con unas alforjuelas, y en una de ellas una niña, tan macilenta, extenuada, y flaca, que parecìa eſtaba eſpirando. Condoliòſe mucho el Santo Monge, de verla tan maltratada; y deſengañandole el An- Vitas Pat.

Angel le dixo : Eſte eſtado tiene tu pobre alma; porque aunque ſirves à Dios, y no has cometido pecado mortal, cometes algunos veniales, è imperfecciones, y eſtas ſon las que à tu pobre alma la tienen tan desfigurada, y conſumida. Catholicos, ſi las venialidades, è imperfecciones, tan malos efectos cauſan en el alma de un Hermitaño ſanto, què harán en la de el pecador, los hurtos, ſacrilegios, homicidios, adulterios, y todas las eſpecies de los demàs pecados? Deshoneſto, Adultero, Ladron, Sacrilego, como eſtará la pobre de tu alma, quando tu eſtudio es, quebrantar à cada paſſo la Ley Divina! Havrà Demonio en el Infierno à quien compararla? No lo sè; porque como en el Cielo hay almas, que exceden à los Angeles en gracia, y gloria; no ſe puede dudar, que haya almas que excedan à los Demonios en fealdades, y penas.

294 Tan malos efectos como eſtos tienen los pecados. Aun en eſta vida mortal ſe experimentan algunos. El miſmo pecado es pena de sí miſmo. Aquèl andar el pecador afligido, ſobreſaltado, temeroſo, y acongoxado, pena es de el pecado, como dice el grande Aguſtino: *Fuſiſti Domine, & ſic eſt, ut omnis animus inordinatus pœna ſua ſit ſibi ipſi.* A demàs de eſtos tormentos que padece el alma, que eſtà en culpa, ſe ſiguen las penas de el cuerpo, como ſon enfermedades, perdidas de hacienda, honra, y vida; porque ſi dixo à otro intento S. Ambroſio: *Qui ſecutus eſt errantem, ſequere pœnitentem*, haviendo ſido complice el cuerpo en el delito; juſto es, que ſea reo de lo que ha executado.

Auguſt. tom. 1. lib. 1. Confeſſ. cap. 12.

D. Amb. ad Theodoſ.

295 Por eſto dixo David: *Multa flagella peccatoris.* Al pecador le eſtán prevenidos por ſus pecados, muchos azotes; pues no ſolo el alma lo paga, ſino el cuerpo, como complice en el delito. Aquella falta de ſalud que tienes. Aquel no lucirte la hacienda, aquella falta de eſtimacion, que tienes en tu Republica, donde te parece que ſe originan? Buelve los ojos à tu mala conciencia, y ella te dirà, quien tiene la culpa. La mano de el Relox dice lo interior de èl, y lo que demueſtran tantos contratiempos, indican la fealdad de los pecados. Los Medicos, por los indicantes, infieren lo grave de la enfermedad, y tus malos ſuceſſos indicio ſon de tus pecados.

Pſalm. 31. ℣. 10.

Simil.

296 No ſolo ocaſiona el pecado en el hombre, lo que tengo dicho; lo mas ſenſible es, lo que aora dirè. Siendo Dios tan propenſo à favorecer al hombre, que dixo Filon; que *Deus à dando dicitur*, con el pecador, anda tan eſcaſo, que ſi por impoſsible, Dios pudiera dexar de ſer, no lo fuera, por lo que el hombre pecador le deſobliga à que alargue la mano con èl: que tales pueden ſer los pecados, que deſmerezcan los auxilios Divinos, para ſalir de ellos. Porque no juzgue alguno, que los Miſsioneros ſomos temerarios, y que cerramos las puertas de la miſericordia, es neceſſario explicar la propenſion con la Theologia.

Filon.

297 Dos maneras hay de auxilios: el uno ſe llama de gracia excitante, que no eſtà en nueſtra mano, ò libertad, ſino que le dà Dios, y no ſe diſtingue, de parte de el entendimiento, de la vocacion, y remordimiento de conciencia, con que Dios nos dice: *Mirà que te pierdes, que te condenas, que hay Muerte, Juicio, Infierno, y Gloria.* El otro ſe llama auxilio de gracia cooperante, y ſubſequente. Eſte es actual concurſo de Dios con nueſtra voluntad para obrar. No es alguna diſtinta calidad de nueſtra operacion, ſino nueſtra miſma obra, en quanto proviene de Dios, y de noſotros eſſencialmente; y aſsi ſe dice, eſtar eſte auxilio en noſotros, *Per modum tranſeuntis.* Aquel ſocorro, ò auxilio puede ſer de dos maneras: Uno que llaman auxilio ſuficiente, que aunque ni mueva, ni haya de mover la voluntad, pudierala mover,

Nota.

℣

y ſino la mueve, es ; porque la miſma voluntad lo reſiſte. Ay otro auxilio, que ſe llama eficàz , el qual tiene efecto en la voluntad. Dios, con ſu infinita ſciencia, dà unos auxilios à unos, y otros à otros ; y aunque los ſuficientes à ninguno los niega, porque aſsi, queda la voluntad libre , y por eſſo ſe les imputa à culpa, porque podìan dexar de pecar. El mal uſo de eſtos auxilios ſuficientes obliga à Dios, à que niegue los eficaces.

Math. 11. ℣. 21.

298 *Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethſaida , quia ſi in Tyro, & Sydone factæ eſſent virtutes, quæ factæ ſunt in vobis , olim in cilicio & cinere pœnitentiam egiſſent.* Ay miſerable de tì Ciudad de Corozaim ! Ay mil vezes infeliz de tì , Ciudad de Bethſaida! Si los prodigios , que ha executado en voſotras el brazo poderoſo, los huviera obrado en Tyro, y Sidon , huvieran hecho penitencia de ſus pecados. Pues Señor, ſi los vecinos de Tyro , y Sidon ſe huvieran aprovechado , porque no executais con ellos, lo que en Corozain , y en Bethſayda? Deſmerecieron los auxilios eficaces por ſus pecados. Diòſeles ſolo los ſuficientes ; porque tales pueden ſer en el hombre ſus pecados , que llegue à deſmerecer para ſu ſalvacion eſte genero de auxilios.

D. Greg. hom. 11. ſuper Ezech.

299 Eſto es lo que dixo San Gregorio : *Peccatum quippe, quod per pœnitentiam citius non deletur , aut peccatum eſt , aut cauſa peccati ſimul , & pœna peccati.* En eſte peligro fatal eſtàn los pecadores , que con deſemboltura, ofenden à la Mageſtad Divina, haciendoſe deſmerecedores de ſu gracia. Aſsi lo dixo Dios à ſu Pueblo Iſraelico: *Si ambulaveritis ex adverſo mihi, ego quoque contra vos adverſus incedam , & percutiam vos ſepties , propter peccata veſtra.* Si no cumpliereis mis mandamientos , me las pagareis , y caſtigarè vueſtros pecados ; porque las culpas ſon las que concitan à Dios , para caſtigar al pecador.

Levit. 26. ℣. 23. & 24.

300 *Percutiam vos ſepties:* Hos caſtigarè ſiete vezes , ſi no guardaredes mis preceptos. Aqui la Interlineal : *Perfectè.* Por ſus cabales , ſin perdonaros una tilde , una imperfeccion , y un deſcuido. Puede llegar el pecador à mas infelìz eſtado , que tener à Dios por enemigo? Si el Corregidor de eſta Ciudad te las jurara, y fuera enemigo tuyo declarado, què hicieras ? Vivieras triſte , cuidadoſo , penſativo , y ſin ſaber que hacerte. Pues hombre , ſi quando pecas contra Dios , eſte Señor, que es infinitamente poderoſo, juſto , y ſabio , te declara la guerra, y te las jura ; de tal modo , que primero faltàra el Cielo , y la tierra , que ſu palabra , como te atreves à pecar , y tener tan grande enemigo contra tì ? Puede llegar el hombre à mas infeliz deſgracia , que tener contra sì à ſu Dios, quando peca ? De eſta guerra declarada, ſe ſiguen al hombre otras deſgracias, aunque ninguna mayor , que ſer enemigo de Dios.

Interl. hic.

Simil.

§. SEGUNDO.

301 ES tan infeliz el pecador, que una vez que buelva à Dios las eſpaldas , ſe conjuran contra èl todas las criaturas , à tomar venganza de la ofenſa cometida. Veamoslo en el Paraiſo. Hallandoſe Adàn en gracia , y con la juſticia original , le hizo Dios dueño , y Señor de el mundo. Las Aves de el ayre , los pezes de el màr , los animales de el campo. Los elementos , los Aſtros , y todas las criaturas ſublunares , le rendìan vaſſallaje unas; otras le ſervìan obſequioſas. Pecò, y luego los elementos ſe conjuraron contra èl. Los animales, las aves , y los peces le negaron la obediencia , y todos fueron contra Adàn , inſtrumentos de la Divina juſticia , para tomar venganza de la culpa. Eſto ſucediò en la Ley de la naturaleza , y ſolo por una culpa.

Geneſis 1. ℣. 30.

302 Siguiòſe la ley eſcri-

ta,

ta, y faltando el Pueblo de Dios à ſus preceptos, los miſmos hombres tomaron venganza de ſus delitos. Pharaon los tuvo por eſclavos. Nabucodonoſor por captivos. Los Romanos por vaſſallos. En eſtos tiempos padecieron hambres, ſedes, canſancios, fatigas, deſvelos; y ultimamente, por ſus pecados llegaron à perder ſu Reyno, ſu honra, ſu Religion, ſu Templo, ſus vidas, y ſin numero de almas la ſalvacion eterna.

Vide Exod. Lev. Num. & Evangel. Math. cap. 23. ℣. 37.

303 Siguiòſe la Ley de gracia. Y què tememos nos ſuceda, quando ſon tan ſin numero las culpas, y ofenſas de Dios? Oid à San Pablo: *Sanguinis aſperſionem Jeſu Chriſti, melius loquentem, quàm Abel.* La ſangre de Jeſu Chriſto derramada, clama mejor, que la de Abel. Pues què gritos, ò voces diò la ſangre de Abel? Oidlas. Quitòle ſu hermano Cain la vida por envidia, y viniendo Dios à ſubſtanciar la cauſa, dixo: *Sanguis fratris tui clamat ad me de terra.* La inocente ſangre de tu hermano, eſtà pidiendo juſticia al Cielo. Pues ſi la ſangre de un pecador diò tantas voces, que obligò al miſmo Dios à venir à caſtigarla; què voces, què gritos, què hayes no darà la ſangre precioſiſſima de Jeſu Chriſto, derramada, ajada, y deſpreciada de el pecador!

Ad Heb. 12. ℣. 24.

Geneſ. 4. ℣. 10.

304 *Melius loquentem quam Abel.* Con mas razon que la ſangre de Abel pidiò juſticia, la pide la de Chriſto. Abèl, aunque juſto, era hombre puro. Chriſto, Dios, y Hombre verdadero; y ſi la ſangre derramada injuſtamente, de un hombre puro, hizo tanto ruido en el Tribunal Divino, què ruido harà la ſangre derramada de un Dios, y Hombre verdadero!

305 *Melius loquentem quam Abel.* La ſangre de Abel era una ſangre de un hombre, hijo de un hortelano, villano por ſu pecado: *Ut operaretur & cuſtodiret illum.* La ſangre de Chriſto es una ſangre Real: *Fili David.* Y ſi la ſangre derramada de un villano, tanto eſtrago causò en quien la deſpreciò; què efectos no cauſarà la Sangre Real de Chriſto en los pecadores, que la tratan con tanto menoſprecio!

Gen. 2. ℣. 15. Math. 1. ℣. 1.

306 *Melius loquentem quam Abel.* Mas voces darà, dice mi Divino Pablo, la ſangre de Chriſto, que la ſangre de Abel. La ſangre de Abel, ſola una vez ſe derramò y deſpreciò. La ſangre de Chriſto, tantas veces, quantas el pecador ofende à Dios; y ſi la ſangre de un juſto, ſola una vez derramada, tanta ruina ocaſionò en el agreſſor; què ſe puede temer de la ſangre de Chriſto, tantas veces derramada, en los agreſſores, que tantas veces, quantas ſon ſus culpas, la deſprecian!

307 *Melius loquentem, quam Abel.* Mas gritos darà la ſangre de Chriſto, que la ſangre de Abel. La ſangre de Abel, la derramò uno ſolo; y ſi ſiendo uno el agreſſor, tanto enojo causò en Dios; ſiendo tantos los pecadores, que profanan la ſangre de Chriſto; què denunciadores havrà en el Tribunal Divino, pidiendo venganza contra tal deſacato!

308 No veis, pecadores, en què infeliz eſtado os hallais! Y que ſea vueſtra ceguedad tal, que teniendo contra voſotros la Juſticia Divina, podais dormir, y ſoſſegar! Que la ſangre precioſiſsima de Chriſto, que derramò, para remedio nueſtro, eſtè clamando para vueſtro caſtigo! No lo eſtrañes; porque ſiendo el pecador atrevido contra Dios, tiene contra sì, la Juſticia de Dios, tan empeñada en caſtigarle, que no ſe ven en Dios, ſino enojos, para vengar ſus agravios; ſiendo las miſmas criaturas, los medios para tomar por ſu cuenta el caſtigo de los pecados.

309 Què populoſas, hermoſas, y apacibles eran aquellas Ciudades de Pentapolis. Tan viſtoſas, y divertidas eran, que ſe puede decir, que era el Jardin de el mundo. Aſsi lo pinta la Eſcritura Sagrada: *Sicut Paradyſus Dei.* Fueron tales los delitos de ſus vecinos,

Geneſ. 18. ℣. 20.

que haſta el Cielo llegaron las voces de ſus pecados: *Clamor Sodomorum, & Gomorreorum multiplicatus eſt.* Determinò Dios caſtigarlos, y deſde el Cielo arrojò fuego, y azufre: *Pluit ſuper Sodomam, & Gomorram ſulphur, & ignem.* Comenzaron à arder las caſas, y en ſus incendios murieron abraſadas muchas perſonas. Otras, fugitivas ſe retiraban à los jardines, y ardiendoſe en llamas las murtas, boxes, y arboles frutales, abraſaban en ſus volcanes à los pecadores. Otros, huyendo à las montañas, ſalian las fieras de ſus grutas, y acometiendo à los fugitivos, en ſus garras los hacian pedazos. Finalmente, fue tal el caſtigo, que ninguno reſervò la vida de la ira Divina; tomando el fuego, el ayre que le alentaba, las plantas donde ſe cebaba, venganza de los pecadores atrevidos contra la bondad Divina.

Vide D. Chryſ. tom. 1. fol. 359. Ser. de Adan & Sodom.

310 Aora viene bien el thema de mi aſſumpto: *Revelatur enim ira Dei de Cœlo ſuper omnem impietatem, & injuſtitiam hominum.* Manifieſta el Cielo la ira de Dios, contra los pecadores que le ofenden; porque ſiendo criatura ſuya, à èl le toca ſacar la cara, para vengar la ofenſa, ſin que halle para ſu ſeguridad algun remedio; por que el pecador diſoluto, aun en eſte mundo, padece las calamidades, que los condenados en el Infierno.

Ad Rom. 1. ℣. 18.

311 *Repleta eſt malis anima mea.* Hay de mi, dixo David, que mi alma ſe halla llena de muchas anguſtias. Què te aflixe, ſabio Rey? *Vita mea inferno appropinquavit.* La vida que tengo, mas parece de un condenado, que de hombre que vive en eſte mundo. Aquì mi Titelman: *Præ horrore & pabore nimio, & jam in portis inferni mihi videor conſtitutus.* Es tal el horror, y el pavor que tengo, que me parece eſtoy avocado à las puertas de el Infierno. Quien le llevò à eſte lugar tan infeliz? *Repleta eſt malis anima mea.* Mi alma eſtà llena de enfermedades. Quales ſon las enfermedades de el alma? Las culpas, y eſtas, dicè David, que le puſieron à las puertas de el Infierno; porque la vida de un pecador, goza los fueros de condenado.

Pſalm. 87. ℣. 3.

Titelm. hic.

312 *Repleta eſt malis anima mea.* Mi alma eſta enferma de muerte. Y aquí el citado Titelman: *Jam plena eſt malis anima mea, in graviſsimis animæ, & corporis verſor anguſtiis.* Ya en alma, y cuerpo eſtoy padeciendo graves tormentos; porque ſi eſte genero de padecer, es el penar de el Infierno; aun en eſte mundo, me imagino condenado, ſegun lo que yo padezco.

Ubi ſup.

313 No haveis notado eſto en algunos pecadores? Andan quebrados de ſalud. Oy caen en la cama, mañana levantan. Quitaſeles una enfermedad, y luego deſpierta otra. En coſa alguna tienen guſto cumplido. Si tienen que comer, todo les dà en roſtro. Si quieren ſalirſe à paſſear, nada les dà agrado. En las converſaciones eſtàn ſuſpenſos, y penſativos. Con los de ſu caſa, viven deſazonados; y en todo lo que podian tener placer, hallan acìbar. Si ſe recogen à dormir, todo es vacilar, y al miſmo ſueño le cobran horror; porque todo es ſobreſaltos, y ſueños peſadiſsimos. Si quieren deſahogar ſus males, no ſe atreven à deſcubrir la cauſa, porque tienen empacho de manifeſtar ſu pecho. El guſano de la conciencia les eſtà royendo las entrañas, como à la yedra de Jonas. Toda la imaginacion llena de paboroſos penſamientos. Unos, que le amenazan con el Juicio de Dios; otros, con la muerte, y con la cuenta, que los aguarda. En eſtos ahogos, mas mueren que viven, y deſpechados, quiſieran acabar la vida, pero como à Caìn, la muerte huye de ellos, para que aſsi penen ſus pecados.

Geneſ. 4. ℣. 14.

314 Aſsi los viò el Santo Job: *Vidi eos, qui operantur iniquitatem, & ſeminant dolores, & metunt eos, flante Deo periſſe.* Yo vi à los pecadores llenos de dolo-

Job. 4. ℣. 8.

res,

res, y de ſobreſaltos; ſiendo la mano de Dios, quien los dà eſtos tormentos por ſus pecados; y ſiendo, en parte, ſus vidas mas penoſas, que las de los condenados. La diferencia que hay de un pecador en eſta vida, à la de el Infierno, aunque riguroſamente no es vida, ſino muerte, es; que en eſta vida ſe puede ſalvar, y tener eſperanza de eſſo. El condenado no; y eſto es lo mejor que tiene. Lo peor que tiene, es, que el condenado, aunque ſiempre peca, no por eſſo le dan, ni le añaden nuevas penas, ni crece ſu condenacion, ni le aflige mas el carecer de Dios, ni le atormenta mas el fuego, ſino à los pecadores eſcandaloſos, como ſienten algunos. Mas el pecador obſtinado, el tiempo que vive, con cada pecado que comete, aumenta nuevo tormento, y acrecenta ſu condenacion. No veis, mortales, à què eſtado tan infeliz llegais por la culpa?

§. TERCERO.

315 NO pàra aquì el infeliz eſtado de el pecador, que aun llega à mayor deſdicha ſu deſventura. Qual puede ſer eſta? No hay duda que el mayor daño, que ſe hace el hombre quando peca, es privarſe de la gracia de Dios, y declararſe por enemigo ſuyo; pero de las conſequencias enormes que de aquì ſe ſiguen, no es la mayor querer las criaturas vengar la ofenſa, y caſtigar la culpa. Tampoco es la mayor pena vivir inquieto, ſobreſaltado, y temer, que le trague el Infierno. La mayor deſgracia, à mi parecer, es, tomar poſſeſſion el Demonio de ſu alma, y vivir en ella como en caſa propria.

316 Infierolo aſsi. El mayor bien de una alma, que eſtà en amiſtad, y gracia de Dios, es, habitar Dios en ella, y ſer morada de la Trinidad Santiſsima. Aſsi lo enſeñò Chriſto Señor nueſtro; *Si quis diligit me, ſermonem meum ſervabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus.* Luego el mayor mal ſerà, quando el alma eſtà en pecado, ſer morada de el Demonio. Que el Demonio habite en el alma por la culpa, como en caſa propria, lo probarè con la Eſcritura.

Joan. 14. ℣. 23.

317 *Cum autem immundus ſpiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida quærens requiem, & non invenit. Tunc dicit, revertar in domum meam unde exivi.* Saliendo el Demonio de el hombre, dice Chriſto, anda buſcando deſcanſo, y no le halla; y haciendo ſus juicios, dice; me bolverè à mi caſa, donde ſalì. Luego el hombre es caſa, y habitacion de el Demonio, quando eſtà en pecado. No la llama caſa, como quiera, ſino caſa propria, *Domum meam*, porque el alma que eſtà en culpa, para el Demonio es caſa propria.

Math. 12. ℣. 43.

318 Puede aver mayor infelicidad, y deſgracia! Qué laſtima nos cauſa ver un palacio, quando le habita gente vulgar, y ordinaria. Eſtos, todo ſu empeño es, dàr con èl en tierra. Yà le quitan los ſuelos de ladrillo, yà las maderas para la lumbre. Oy falta una puerta, mañana otra. Las ſalas mas lucidas, ſe vèn llenas de immundicias; y tal ſuele ſer ſu deſgracia, que ſe ſuele prender fuego, y reſolverſe en ceniza. Toda eſta deſgracia provino, de que no le habitò el dueño, y un eſtraño ocaſionò tanto eſtrago.

319 Alma Chriſtiana, no ſabes que te criò Dios para Templo ſuyo; y palacio real de ſu recreo? *Templum Dei*, dixo mi Divino Pablo, *eſtis vos, & Spiritus Sanctus habitat in vobis.* Si entregas al Demonio eſte Templo, y palacio real, que eſtragos no harà en èl! Y ſi un ſolo Demonio es ſuficiente para arruinarle; què haràn ſi le entran à habitar muchos? No dudes pecador, que tu alma en culpa, es como un meſon donde los Demonios habitan.

1. Cor. 3. ℣. 16.

320 Buelvo al texto. Bolvien-

viendo el inmundo eſpiritu à ſu caſa, dixo Chriſto, que aquel llamò à otros ſiete: *Aſſumpſit ſeptem alios ſpiritus nequiores ſe.* No dixo, que aquella alma era caſa ſuya? *Revertar in domum meam?* Pues ſi es caſa de ſolo aquel Demonio, como la habitaron otros? Porque el alma en pecado, es habitacion de los Demonios: *Aſſumpſit ſeptem alios ſpiritus.* El Demonio, que habitò en aquella alma, llevò conſigo otros ſiete Demonios; porque dando entrada una alma al Demonio, eſte lleva conſigo otros, para que ſea habitacion de los Demonios: *Aſſumpſit ſeptem.* Siete Demonios llevò conſigo. Saben los medianamente leidos, que el numero ſeptenario es univerſal, y dice, que llevò ſiete, para dàr à entender, que el alma que eſtà en pecado, es habitacion de todos los Demonios de el Infierno. Parecerà ponderacion, pero aora lo verán comprobado con un articulo de Fè.

321 Arrebatado el Evangeliſta en mentales exceſſos en la Isla de Pathmos, oyò una voz de un Angel, que le dixo: *Cecidit, cecidit Babylon magna.* La gran Babylonia eſtà arruinada. Què Babylonia es eſta? El ſapientiſsimo Oña: *Mulier profanis veſtibus induta.* Una muger mundana es eſſa Babylonia. Y en què conſiſte ſu aſſolacion? *Facta eſt habitatio Dæmoniorum.* En ſer habitacion de los Demonios: porque quien eſtà en culpa, los Demonios tienen allì ſu morada.

Apocal. 18. ¥. 2.

Oña hic.

322 Solo oirlo cauſa horror, y aſſombro; y no ſe le cauſarà à quien eſtà en pecado, porque los que menos conocen ſu daño, ſon los que eſtàn en el peligro. La criada de Seneca, ſiendo ciega, decìa, que no lo eſtaba, y que el no ver, conſiſtia en que no alumbraba el Sol. El enfermo de muerte, ſuele hacer juicio, que ſe engaña el Medico, quando le dice, que eſtà de mucho peligro. Y ninguno menos que el pecador conoce el mal eſtado en que le tiene el pecado. Pero, ò ha de negar la fee de Chriſtiano, ò ha de confeſſar, que eſtà ſu alma poſſeida de el Demonio: y que habita en ella, haciendoſe fuerte, para que no le deſaproprien de el alma, que tiene por caſa propria.

323 *Erat Jeſus ejiciens Dæmonium.* Empeñòſe Jeſus, en expeler de un hombre al Demonio. Que ſolo un Dios puede expeler de una alma al Demonio, quando la tiene poſſeida: *Erat Jeſus.* Jeſus era el Exorciſta. Y aquì la erudicion de Juan Luſitano: *Magna inſtantia, magnoque conatu.* Y eſte exorciſmo le hizo Chriſto con grande empeño, y exfuerzo. Señor, tanto te cueſta expeler à eſſe Demonio? Si, que tenia tomada la poſſeſsion en aquèl hombre; y para haver de deſaloxarle, le cueſta cuidado, y fatiga a un Dios Hombre.

Luc. 11. ¥. 14

Sylvèyr. hic.

324 Buelvo al texto: *Erat Jeſus ejiciens Dæmonium, & illud erat mutum.* Noten los curioſos aquèl *Erat* de el conjuro de Chriſto, y aquel *Erat* de el Demonio. El verbo *Erat* dice firmeza, y conſtancia. Chriſto empeñado en expelerle, y el Demonio empeñado en mantenerſe en ſu poſſeſsion. Por què Chriſto ſe empeña tanto? *Fortis armatus cuſtodit atrium ſuum.* Eſtaba el Demonio muy pertrechado, y ſu empeño era defender el pueſto, guardando el atrio; y al verle tan fuerte, ſe empeñò Chriſto con tanto esfuerzo en la expulſion de aquèl Demonio.

325 *Fortis armatus cuſtodit atrium ſuum.* Todo el empeño de aquèl Demonio era guardar el atrio, ò las entradas, para que no le expelieran de ſu caſa. Què entradas, ò atrio era eſte que guardaba el Demonio, para que Chriſto no le deſaloxaſſe? *Illud erat mutum.* Teniale impedida la lengua, para que no hablaſſe. San Marcos dice, que no ſolo era mudo, ſino ciego, como lo notò San Gregorio: *Non ſolum mutus, ſed & cœcus.* Otros ſon de ſentir, que tambien eſtaba ſordo; y aſsi lo dice San Matheo: *Obtulerunt ei hominem*

Marc. 3. ¥. 22 D. Greg. Homil. in Evangel. Math. 9. ¥. 32 Bed. in Luc. cap. 4. lib. 4.

nem mutum Dœmonium habentem. Pues notad aora, que el atrio que guardaba el Demonio, para que no le expelieſſe Chriſto, era tenerle ſordo, mudo, y ciego: porque es indicio de que el Demonio eſtà hecho dueño de una alma, y habìta en ella, quando el ſugeto, ni ve ſu peligro, ni oye ſu deſengaño, ni dice que ſu alma eſtà apoderada de el Demonio.

326 Por eſto expreſſa San Lucas, que luego que el hombre hablò, ſe admiraron los que eſtaban preſentes: *Locutus eſt mutus, & admiratæ ſunt turbæ.* Por que cauſa admiracion, y es para eſſo, quando ſale el Demonio de una alma, donde como en caſa propria tenia ſu vivienda. Hombre pecador, niegas que el Demonio habita en tu alma, por la culpa? Pues à los ojos tienes la evidencia. Oyes los deſengaños, que te dà Dios con inſpiraciones? Oyes lo que los Predicadores te dicen? Oyes los conſejos que te dan, los que bien te quieren? No. Luego el Demonio eſtà dueño de tu alma, y vive en ella. Confieſſas eſſos pecados de que te hallas cargado? No ſe hable de eſſo. Luego eſtàs endemoniado. No vès, que te pierdes, y te condenas? Tampoco. Luego el Demonio eſtà en tu alma. En ella como en caſa propria habita; y como hecho fuerte, guarda el atrio para que tu alma no tenga remedio.

327 Las plazas de armas, en guerra viva, eſtàn pertrechadas; y aquellos pueſtos, por donde pueden aſſaltar los enemigos, los fortifican, y guardan con mas deſvelo, y cuidado. Guerra viva, dice el Santo Job, es el tiempo que vive el hombre: *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Apoderaſe el Demonio de una alma; y como por donde le pueden deſaloxar de ella, es la lengua, los ojos, y los oidos: los oidos para los deſengaños, los ojos para ver los peligros, y la lengua para confeſſar los pecados; el empeño de el Demonio es guardar eſtos pueſtos, para que no le quiten las almas donde habita, como en caſas proprias.

Job 7. ℣. 1.

§. QUARTO.

328 LLegando una alma à ſer caſa; y habitacion de el Demonio por la culpa, parece, que no puede llegar à mayor infelicidad, y deſgracia. Pero aun llega à otra mayor. Y qual puede ſer eſta? Horror cauſa el decirlo, pero para deſengaño vueſtro, no puedo ocultarlo, porque viniendo à eſte pueblo por vueſtro bien, debo decir quanto convenga, para vueſtra ſalvacion. Es tan fea la culpa, y tan infeliz el pecador que la comete, que ſe transforma en Demonio por el pecado.

329 No dexemos de la mano al Demonio mudo: *Erat Jeſus ejiciens Dœmonium, & illud erat mutum.* Conjuraba, dice San Lucas, la Mageſtad de Chriſto a un Demonio, y era mudo El mudo no era el hombre? Si: *Locutus eſt mutus.* Pues ſi el hombre era, el que eſtaba mudo, como San Lucas le llama Demonio? El hombre era el mudo, y San Lucas dice, que era el Demonio: *Et illud erat mutum;* porque hombre de quien eſtà apoderado el Demonio, eſte no es hombre, ſino Demonio.

Lucæ 11. ℣. 11.

330 Aora lo dirè mejor. San Matheo dice, que era un hombre endemoniado el mudo: *Obtulerunt ei hominem mutum, Dœmonium habentem.* San Lucas dice, que el mudo era el Demonio: *Erat Jeſus ejiciens Dœmonium, & illud erat mutum.* Si el mudo, dice San Matheo, que era el hombre, como San Lucas dice, que era el Demonio? Porque hombre, donde habìta el Demonio, no es hombre, ſino Demonio.

Math. 9. ℣. 22.

331 Primero dixo San Matheo, que el hombre era morada, donde habitaba el Demonio: *Hominem mutum Dœmonium habentem.* Luego San Lucas dice que era Demonio; como quien infiere eſta conſequencia de eſte antecedente. El Demonio habitaba en aquel hom-

hombre, luego el hombre ſe transformò en Demonio. Hombre que eſtàs en pecado, ſabes quien eres? No eres hombre, que ya eres Demonio, y como tal obras. El Demonio aborrece à Dios, y tu que eſtàs en pecado tambien; porque todo pecado dice aborrecimiento de Dios. Al Demonio, quien le hizo de Angel Demonio, fue el pecado; y ſiendo mas noble el Angel que el hombre; ſi el Angel, por la culpa, ſe transformò en Demonio; el hombre que es de inferior naturaleza, mejor ſe transformara por la culpa, de hombre en Demonio. La razon por què el Demonio ſiempre ſerà Demonio, es por la obſtinacion de ſu pecado. Luego ſi te llegas à obſtinar en tu culpa, ſiempre ſeràs Demonio.

332 De el Camello cuentan los Naturales, que quando llega à algun rio, enturbia las aguas, por no ver en sì la deformidad, en que le puſo la naturaleza. Y aſsi hace el pecador. La culpa le pone tan feo, que de Imagen de Dios: *Ad Imaginem Dei creavit illum*, le transforma en Demonio; y por no ver ſu fealdad todo lo altèra. Deſmiente à quien le aconſeja. Haceſe ſordo à la inſpiracion Divina. Deſprecia la doctrina que oye, para ſu emmienda: y de tal ſuerte lo altèra todo, que por no verſe tan feo, alteràra al mundo: y quedandoſe en ſu mal eſtado, llegàra à ſer el peor Demonio, que haya en el Infierno. Gen. 1.ỳ.27.

333 Hablando Chriſto con ſus Diſcipulos, les aſſegura, que uno de ellos es el Diablo. *Unus ex vobis diabolus eſt.* Quien ſeria eſte infeliz? Ya lo dice San Juan: *Dicebat autem Judam* Por Judas lo dixo. Lo que reparo es, que Chriſto no le llamò Demonio, ſino Diablo. Pues què mas tiene un nombre, que otro? Hay mucha diferencia. Diablo es Lucifér, que es el peor de todos los Demonios; y llama Chriſto à Judas, no Demonio, ſino Diablo; porque por ſus pecados llegò à ſer el peor de los Demonios: *Diabolus*, dice Maldonado, *nomen proprium*, *aut potius cognomen eſt Luciferi Principis Dæmoniorum.* Joan. 6.ỳ.71 & 72. Maldon. cit. apud Pereſi in chat. cap. 4. Math.

334 Aſsi conſta de San Matheo. Quando la Mageſtad de Chriſto fue tentado en el deſierto, el tentador, no fue algun Demonio, ſino el Diablo: *Ut tentaretur à Diabolo.* Eſte Diablo fue Lucifér, como ſienten los Santos Padres; porque ſiendo Chriſto Cabeza de el Linage Humano, ſu tentador hàvia de ſer el Superior de el Infierno. Eſte fuè, quien tentò à nueſtros primeros Padres en el Paraìſo, dicen Juſtino, y Theophilato; porque ſolo el peor de los Demonios, que es el Diablo, ò Lucifer, pudo ocaſionar tanto perjuicio al Linage Humano. Juſt. in orat. peren. Teophil. in 1. Math.

335 Diablo llamò Chriſto à Judas: *Unus ex vobis Diabolus eſt.* Eſto ſe lo dixo por ſu pecado: *Hic enim erat traditurus eum.* Porque es tan feo el pecado, que à quien le comete, le transforma en Diablo, que es la peor criatura, que tiene el Infierno. Judas era uno de el Apoſtolado, y ſu pecado le transformò en Diablo; porque al mas ſanto, un pecado le convierte en la peor criatura, que hay en todo lo criado.

336 Al Diablo, que es Lucifer, como tengo dicho, una vez le llama Serpiente, otra Leon, otra Dragon, otra Satanàs. Què nombres ſon eſtos? Todos ellos horroroſos, para darnos à entender el infeliz eſtado de Lucifer por ſu pecado. Luego ſi el pecador, quando peca, ſe hace un Lucifer; el pecado le transformarà en Serpiente, en Leon, en Dragon, y en Satanàs. Aſsi es; y todo lo que eſtas voces ſignifican, executan los pecadores. Son Serpientes, porque como en eſta figura apareciò Lucifer para tentar à nueſtros Padres en el Paraiſo; aſsi tientan ellos, y hacen pecar à otros en el mundo. Son Leones, porque ſi San Pedro dice, que el Diablo, que es Lucifer, anda como Leon, para hacernos pedazos: *Tanquam Leo rugiens circuit quærens quem deboret;* Geneſ. 3.ỳ.1. D. Pet. 5.ỳ.8

ret; los pecadores, no cuidan de otra cosa, que hacer pedazos à las almas, ocasionandolas muchas culpas. Son Dragones, porque si aquel que viò San Juan, solo pensaba en causar daños: *Filium devoraret* (como luego dirè) los pecadores ocasionan las ruinas en las Republicas. Son, finalmente, Satanàs; porque, si Christo llamò assi à Pedro, porque intentò impedir su Passion, que fue el remedio de el Linage Humano, y el mayor bien de el Universo: *Vade post me Satana.* Los pecadores, solo se ocupan en impedir nos haga Dios mercedes, y favores; porque uno solo, por sus pecados, nos puede privar de muchos bienes; que este es el oficio de los pecadores, como lo executan las criaturas infernales.

Apoc. 12. ℣. 4

Math. 16. ℣. 23.

337 Transfiguròse en la cima de el Tabor la Magestad de Christo, y de los doce Discipulos, solo à tres llevò consigo, para que fuessen testigos oculares de aquèl portento milagroso: *Assumpsit Jesus Petrum, & Jacobum, & Joannem fratrem ejus.* De doce solo elige à tres? Pues los nueve, què se han de hacer? Privarse de ver à Dios. Hay tal desdicha, è infelicidad! Quien la ocasionò? Oìd à San Juan Damasceno: *Unus hic dumtaxat indignus erat.* Uno de ellos tuvo la culpa, que no subiessen todos al monte. Este fue Judas, que como Diablo, *Unus ex vobis Diabolus est*, ocasionò à Christo, que negasse à los once Discipulos el beneficio, y que solos tres lo gozassen.

Math. 17. ℣. 1

D. Joan. Damasc. Orat. de Transf.

338 Privòlos por sus pecados, oìr la voz de el Padre Eterno. Privòlos de la Vision de la Gloria, que de el Anima Santissima de Christo, y de la Divinidad, que principalmente resultò al Cuerpo. De todo esto se privaron los ocho Discipulos, por tener en su compañia al infame Judas. Y si un pecador, hecho un Diablo, causò tanto daño, y privò à los ocho Apostoles de tanto beneficio; que haràn tantos Diablos, como pecadores tiene este Pueblo, quando no son Apostoles sus vecinos? No solo los pecadores privan à los buenos de muchos beneficios, sino, que ocasionan en los buenos muchos daños.

339 Para castigar Dios los pecados de Dathan, y Abiròn, castigò el Cielo, como siente el Abulense, à sus mugeres, à sus hijos, y familias: *Quæ pertinebant ad istos viros, sive filii, sive uxores & familiæ: omnia devorata sunt.* Por los pecados de Israel, permitiò Dios fuessen captivos à Babylonia los Santos Daniel, Ananìas, Azarìas, y Misael; y con ellos el Santo Propheta Ezechiel. Por los pecados de Saul, enviò Dios à Israèl el azote de el hambre tres años: *Facta est fames in diebus David tribus annis jugiter:: propter Saul, & domum ejus.* Por los pecados de David murieron setenta mil hombres, vassallos suyos: *Mortui sunt ex populo à Dan usque ad Bersabe septuaginta millia virorum.* Dime España, dime N, por què te vès tan afligida? Quien ocasiona en tì tantos trabajos como gimes, y lloras? De tantos vecinos hay entre ellos muchos justos, y estos son los que pagan vuestros pecados. Hay en este pueblo Santos Sacerdotes, Religiosos, y Religiosas, que de dia, y de noche se ocupan en las alabanzas divinas. Doncellas recatadas, y honestas; y muchos matrimonios santos. Y todos estos, Señor, han de pagar los pecados, que cometen los vecinos? Que sobre estos ha de recaer la falta de agua, de frutos, y de otros muchos trabajos, que experimentamos! Si, responde San Ambrosio: *Civitati, non nisi propter civium peccata infertur excidium.* No veis pecadores los estragos, que ocasionais con vuestras culpas! Grandes son, pero lo peor es, que por la culpa haceis al Demonio entrega de vuestra alma. Haceisla morada suya; y vosotros, de hombres os transformais en Diablos, y pagareis por una eternidad vuestros pecados en los Infiernos.

Num. 16. ℣. 32.

Abul. hic q. 18. & 19.

Daniel 1. ℣. 1 2. Reg. 21. ℣. 1.

2. Reg. 24. ℣. 15.

D. Ambros. Serm. 85.

EXEM-

EXEMPLO.

Thom. Cant. lib. 2. cap. 56. pag. 2.

340 THomàs de Cantimprato dice, que en una poblacion de Francia havia un hombre, que dando rienda à los vicios, vivia tan ſin ley de Dios, que ſolo como el Rico avaro, el cuydado le tenia, en dar guſto à ſus apetitos. No teniendo un dia que gaſtar, dixo: Yo vendiera mi alma ſi huviera quien me la pagàra. Llegò à la ſazon un perſonage, y dixo: tratèmos de precio, y ſi nos ajuſtamos, darè luego el dinero. No recatearon mucho, y dado el precio, comenzò à gaſtàr, y convidar à los amigos. Llegò la noche, y delante de los que ſe havian hallado al trato, dixo, quien diò el dinero: Haviendo dado mi dinero, eſte hombre no eſtà obligado à cumplir el trato? Reſpondieron que sì. Pues ſabed, que ſoy un Demonio de el Infierno, que por orden de Dios vengo por eſte deſdichado. Levantòle de la tierra, y en cuerpo, y alma le deſpareciò de todos.

341 Donde irìa à parar aquel hombre infeliz? Donde iràs tu; y en el Infierno te eſtà aguardando; para que por una eternidad le hagas compañia; ya que tu vida es tan parecida à la ſuya. Què haces quando pecas, ſino un trato con el Demonio, que te dè el guſto, el deleite, la hacienda mal havida, y que tu le daràs el alma? Eſto haces quando pecas; pues por el pecado niegas à Dios, le buelves las eſpaldas, le dàs tu alma para morada ſuya, y llegas à ſer un Diablo en eſta vida, y dàs ocaſion à Dios, que por tus pecados, caſtigue à los vecinos de eſte Pueblo. Quieres hombre bolverte à Dios? Pues tuerce el camino, que por muchos pecados, que tengas, remedio tienes, ſi te buelves de veras à eſte Divino Señor. Muevate à penitencia, la paciencia con que te ha aguardado. Muevate ſu bondad, pues ſiendo el ofendido, con todas veras, deſea tu remedio. Muevate eſte quebranto de cabeza, con que te llama, y apuntando ſu inclinacion à la Sagrada llaga de el coſtado, te dice; que aquella es la puerta, por donde has de entrar à ſu amiſtad, y gracia. Llega, llega, y pueſto à eſtos Divinos pies, dile, lo que el hijo Prodigo: *Pater, peccavi in Cœlum, & coram te. Non ſum dignus vocari filius tuus.* Padre de mi vida: Padre de mi alma: Padre de miſericordia, pequè, contra tu bondad, contra tu ſabiduria, y contra tu ſer. No ſoy digno llamarme hijo tuyo, porque te perdì el reſpeto. Dile de todo corazon. *Señor mio Jeſu Chriſto, &c.*

Lucæ 15. ℣. 18.

SER-

SERMON IV.

DE EL PECADO DE COSTUMBRE.

NEQUE ADJICIAS PECCATUM SUPER PECCATUM.
Eccleſiaſt. 5. ℣. 5.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

342 MALES envejecidos, ſiẽpre los reputò la medicina por incurables. Eſtàn tan arraigados los humores, que el Medico mas dieſtro ſe rinde à ſu obſtinacion: *Languor prolixior gravat Medicum.* Aſsi ſucediò con aquella muger, de quien hace memoria San Lucas. Quantos Medicos tenia Galilea, ſe empeñaron en curarla un fluxo de ſangre; y aviendo gaſtado ſu hacienda con Medicos, y medicinas: *In Medicos erogaverat omnem ſubſtantiam ſuam*, los Medicos deſeſperaron de remedio; y las medicinas no ſurtieron efecto alguno: *Nec ab ullo potuit curari.* La cauſa fue, dice el Evangeliſta, porque doce años avia, que padecia la dolencia: *Duodecim annos patiebatur.*

Eccleſiaſt. 10. ℣. 11.

Lucæ 9. ℣. 43

343 Pretendo el dia de oy curar un achaque, que padecen muchos; y tan pocas eſperanzas tengo de curarle, que como luego dirè, ſolo Dios con ſu poder, lo puede executar. Para lo qual, ſupongo con San Ambroſio, que todo pecado es calentura, que ſe interna en el alma, y la enferma: *Febris noſtra*, dice el Santo, *avaritia eſt: febris noſtra, libido eſt: febris noſtra, luxuria eſt: febris noſtra, ambitio eſt: febris noſtra, iracundia eſt.* Todas eſtas calenturas mortales, que padece el alma por la culpa, ſon peligroſiſsimas; pero ſobre todas el pecado de coſtumbre, es entre todas las calenturas la mas irremediable; y por eſto el Eſpiritu Santo nos encarga, que no añadamos pecados à pecados: *Neque adjicias peccatum ſuper peccatum.* Porque acoſtumbrado el hombre à pecar, poco remedio tiene ſu ſalvacion. Què calentura ſerà eſta de el pecado de coſtumbre, que en tanto peligro nos pone?

D. Ambroſ. lib. 4. in Luc. cap. 4.

Eccleſiaſt. 5. ℣. 5.

344 Con licencia de la facultad medica, y de los que profeſſan eſte arte, que llama San Gregorio; con la poca medicina que he leìdo, tengo de vèr, ſi puedo deſcubrir, què calentura maligna es el pecado de coſtumbre. Entre las ſiete eſpecies de calenturas, que diferencian los Medicos, ay una, que los Griegos llaman Synochon. Los Latinos llaman Continente. Eſta es una ceſ-

D. Greg. hom. 32. in Evang.

sion continua, que sin dàr treguas, ni hacer la menor cortesia al enfermo, como suelen decir, permanece por muchos dias, con la misma intension. Esta calentura Synoche, ò Synochal, la dividen en tres especies. En calentura acmastica, homotena, y paracmastica. La primera, que es la acmastica, siempre và en aumento. La segunda, que es la homotena, es la que guarda siempre un tenor, que ni se disminuye, ni se aumenta. La tercera, que es la paracmastica, es, la que và siempre en diminucion. La razon porque estas tres especies guardan este orden, es: porque la calentura paracmastica consume mas de el humor pecante, que es la sangre, y por esso se conoce mejoria en el enfermo. La homotena, està en un ser, porque tanto consume de el humor, quanto se engendra de nuevo; y assi, como halla nuevo fomento, ni se disminuye, ni aumenta. La calentura acmastica, và subiendo por grados su aumento; porque mas se pudre la sangre, y el humor, que lo que se consume.

Soto de Febrib. exercitati 1.

345 Qual de estas especies de calenturas, es la que padece el que tiene costumbre de pecar? La acmastica; porque como esta và siempre en aumento, por razon de que se fomenta mas el humor putrido; assi el que tiene costumbre de pecar, se ceba mas, y mas en el vicio; desuerte, que le llega à poner en estado, de no hallar para su enfermedad remedio alguno. Varias difiniciones han dado à la costumbre. Unos dicen, que es una dificultad que tiene el sugeto en obrar lo contrario, de lo que tiene costumbre: *Est habitus difficilis mobilis à subjecto.* Otros dixeron, que la costumbre es otra naturaleza, ò como la naturaleza: *Consuetudo est altera natura.* Y assi como las aguas corren àzia abaxo, y la piedra tira à su centro; assi el que tiene una costumbre, obra con tanta propension, que sin violencia executa su inclinacion. Y por esto dixo un discreto, que el vivir, mas es costumbre, que vida: *Magisque videmur consuetudine vivere, quam vita.*

Philosof. Comunit.

346 Tal fuerza, y eficacia tiene la costumbre para obrar, que no faltò quien dixesse, que si Dios por su naturaleza no fuera liberal, por los muchos beneficios que ha hecho à los hombres, de estos actos, parece, que ha hecho naturaleza, y por ella fuera siempre vizarro, con el linage humano. Si estos efectos causa la costumbre, à què estado tendrà reducido, à quien la tiene de jurar, de maldecir, de hurtar, y de fornicar? Digalo San Gregorio: *Sæpe nonnulli exire à pravis actibus cupiunt, sed quia eorundem actus pendere premunt, in malæ consuetudinis carcere inclusi, à semetipsis exire non possunt.* Algunos ay, que quieren, ò desean salir de sus vicios; pero oprimidos con el peso de la mala costumbre, por si mismos no pueden dexar la ocasion, si no ay alguno, que los saque de su lodazal.

Peresio in Chat. super 4. Math.

D. Greg. hom. Epiphan.

§. SEGUNDO.

47 A Esto vengo esta tarde, pecador. No traigo otro empeño, sino sacarte de tu vicio, en que estàs, como otro Lazaro en el sepulcro. A desatarte vengo, enviado de Dios como los Apostoles, quando los enviò à soltar el jumentillo, para el dia de Ramos hacer su triunfo. A resucitarte vengo, mancebo torpe, como à otro hijo de la Viuda de Nain. A darte à entender tu pecado, como fue Natan à David. A quitarte de la pesada cadena de tus vicios, como el Angel à San Pedro, en la carcel de Herodes, le libertò de sus prisiones. Querràs salir con libertad de tu captiverio, en que el Faraon de el Demonio te tiene oprimido? No sè si podràs, dice Agustino: *Difficile surgit, quem moles consuetudinis premit.* En tu querer es-

Joan. 11. ℣. 11.

Math. 21. ℣. 2.

Lucæ 7. ℣. 14.

2. Reg. 12. ℣. 1.

Acto. 12. ℣. 11.

està, que libertad te ha dado Dios: pero si no gustas, te dirè en el infeliz estado en que te hallas. Este es, tan desdichado, que solo te ha quedado alguna luz, con que conozcas tu peligro. Salióse el hijo Prodigo de la casa de su amado Padre, y hallandose destituido de humano remedio, allà à sus solas dixo: *Surgam, & ibo ad Patrem meum, & dicam ei. Pater, peccavi in cœlum, & coram te.* Levantarème, è irè à la presencia de mi Padre, y le dirè: Padre, pequè contra tì, y contra el Cielo. Noten los verbos: *Surgam, ibo, & dicam.* Levantarème, irè, y dirè, ò confessarè mi pecado. Pues como no dice, me levanto: *Surgo*, voy, *eo*, y confiessome, *Dico*? *Consumpsit substantiam suam vivendo luxuriosè.* Havia gastado la hacienda de su patrimonio en deshonestidades. Estuvo encenagado en su mala costumbre muchos dias, y de una mala costumbre, solo queda una escasa luz, para conocer el mal estado en que està.

Lucæ 15. ỳ. 18.

348 *Surgam, & ibo ad Patrem meum, & dicam: Pater, peccavi in Cœlum, & coram te.* Noten, que quanto dice el hijo Prodigo todos son propositos de dexar el vicio: *Surgam, ibo, & dicam.* Porque una mala costumbre, solo dà lugar, para proponer la enmienda, haciendo promessas à la larga: *Surgam, ibo, & dicam.* Levantarème, irè, y me confessarè. Quando serà esso? *Surgam, ibo, & dicam.* Levantarème de mi vicio, irè, y me confessarè. Esse levantarse de el vicio, y de la ocasion; esse ir, y confessar tu pecado, serà la semana, que viene, ò el mes que viene, ò quando serà? Solo dice, que lo harà, pero no dice quando; porque la costumbre le tiene tan suprimido, que conociendo solo su mal estado, no sabe, ni puede resolver, quando serà el quando, de dexar su torpe vicio.

349 Mancebo dissoluto, tu, que con mugercillas gastas la hacienda, quando dexaràs esse vicio? *Surgam.* Yà estoi en retirarme. Quando serà esso? Para luego es tarde. Mira, que tienes enojado à Dios, que te amenaza su justicia, que la muerte està cerca, que el juicio de Dios te aguarda, y el Infierno te espera. Quando dexaràs tu mala costumbre, si tanto mal te amenaza? *Surgam.* Bien lo sè, responde; pero estoi tan bien hallado en el vicio, y èl me tiene tan cogido, que no sè el quando serà, apartarme de èl. Muger lasciva, y desembuelta, quando dexaràs tu mala vida, y ser lazo de Satanàs, aprisionando almas? *Ibo.* Yà me irè, y dexarè de pecar. Quando? *Ibo.* Tarde serà; porque aviendo tenido avisos de Dios, lo quise algunas vezes executar, y mi mala costumbre me arrastra, de suerte, que solo tengo aliento para proponerlo, pero no para executarlo. Hombre usurero, quando, como Matheo, dexaràs el mal trato, y te confessaràs? *Dicam.* Yà lo harè. Quando? *Dicam.* Què sè yo quando serà; porque aunque conozco lo mal que obro, y que me condeno, mi vicio està tan arraigado, que no me dà lugar à ser dueño de mi mismo, y apartarme de el camino, que me lleva al Infierno. Hombre blasfemo, quando enmendaràs esse vicio infame, y dexaràs de invocar el Santo nombre de Dios, y de Jesu Christo, para vituperarlos, y escandalizar à otros? *Dicam Patri meo, peccavi in Cœlum, & coram te.* Yo me arrepentirè, y enmendarè, pidiendo à Dios perdon de lo que le ofendì. Quando? *Dicam.* No sè quando serà, porque aviendomelo reñido los Confessores, hize propositos de enmendarme, y la mala costumbre me arrastra, y no me dexa: *Surgam*, dixo el hijo Prodigo. Luego estaba sentado, y muy de asiento en su vicio; porque la mala costumbre de pecar, como se engendra de actos, son estos tan infelices, que los pone muy de asiento en el vicio à los pecadores.

350 Dos complicados textos

tos hallo en las Sagradas letras. Hablando Isaìas de los pecadores, dice, que andan en la region, y
Isaiæ 9. ỳ. 2. sombras de la muerte: *Ambulantibus in regione umbræ mortis.* San Matheo dice, que estan sentados:
Math. 4. ỳ. 16. *Sedentibus in regione umbræ mortis.* Es lo mismo andar, que estàr sentado? No, que el que anda, no se sienta, ni el que se sienta anda. Pues como si los pecadores andan en la region, y sombras de la muerte, se pueden sentar? Quien anda por un camino, de rendido, se sienta en el mismo camino, y dice; que el camino le ha rendido, por los passos que ha dado. Andan los pecadores por el camino de los vicios, y han dado tantos passos, como pecados han cometido; y de tal suerte se sienten rendidos, que por la mala costumbre, se estàn en el vicio muy sentados. Assi lo dixo el Nazianceno:
D. Greg. Naz. Serm. 3. *In regione umbræ mortis ambulare, idem est quod sedere.* Lo mismo es andar por el camino de el vicio, que hacer en èl assiento. Y como el que està sentado, està despacio; despacio està, que el que tiene costumbre de pecar, dexe el vicio, y hasta llegar à lo sumo de la maldad, le inducirà su pecado.

351 De estos habla San Pa-
Ad Rom. 1. ỳ. 29. blo, quando dixo: *Tradidit illis in reprobum sensum, repletos omni iniquitate.* Su vicio los llevò à no pensar mas, que en la maldad; porque estàn llenos de toda iniquidad. Y aqui el Angelico Maes-
D. Thom. hic. tro: *Ille videtur repletus omni iniquitate, cujus affectus est, totaliter ad peccatum dispositus.* En què piensa el que tiene una mala costumbre? Ocupase en otra cosa, que en ofender à Dios? Luego llegò al lleno de la maldad. El Demonio es la maldad suma, y en otra cosa no trata, ni comercia, sino en como se cometeràn culpas, y ofensas contra la Magestad Divina. El mismo empleo tiene, quien està acostumbrado à pecar. Peca consigo mismo el lascivo, y peca con otros. Peca consigo mismo el avariento, y hace pecar à otros, que le hacen sombra, y concurren à la misma culpa. Peca consigo el ladron, y hace que pequen otros, ocultando sus hurtos; y poniendolos por terceros, para cometer mil desafueros. Peca consigo el murmurador, y peca con otros, porque en las conversaciones, dà ocasion à murmurar de los proximos. Todo esto ocasiona una mala costumbre; y como de contagio tan pernicioso, nos debèmos guardar, y pedir à Dios nos libre de comerciar con hombres de malas costumbres, por ser el mayor mal de todos los males.

352 *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.* Todos los que executan la maldad, huyan, y se aparten de mi. Supongo, que de todo mal debèmos huìr, porque ninguno trae algun bien, y de todo lo que no es bueno, nos hemos de retirar. Pero, què iniquidad es esta, de que habla David? El docto Pere-
Pereſio in Math. 20. sio: *Orat ergo ut à se hæc avertatur pestis, & procul agantur, qui ex consuetudine delinquunt.* Lo que pide David à Dios, es, que le aparte de la compañia de los que tienen costumbre de pecar. A estos llama David iniquidad: *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.* Porque si iniquidad, por anthonomasia, se entiende culpa: la mala costumbre es iniquidad, y culpa por anthonomasia.

353 Peste llama Peresio, à la mala costumbre: *Orat ergo ut à se hæc avertatur pestis.* Porque si la peste es un contagio, que se pega, y es suficiente para arrasar una republica: uno que aya, que tenga costumbre de pecar en una republica, es bastante para arruinarla. Quantas experiencias ha avido de esto? Tantas, que no ay que llorar otra cosa mas, que estas desgracias. Aya en una calle, barrio, ò pueblo, una mugercilla de mal vivir; y luego se vè otra, luego otra, y assi prende la peste de el vicio en un pueblo; que to-

todo eſtá lleno de eſte contagio. Un diſcreto dixo, que eſtas tales ſon, como las ranas, en tiempo de primavera. Comienze à cantar una en una laguna, luego canta otra; y de tal ſuerte ſe provocan unas à otras, que parece una Ginebra ſu griteria. Uno de los azotes que envió Dios ſobre Faraon, fueron las ranas: *Edidit terra eorum ranas.* Y uno de los caſtigos grandes que Dios puede enviar à los pueblos Chriſtianos, ſon las ranas de unas mugercillas, que mal acoſtumbradas à converſaciones deshoneſtas, apeſtan, haſta las caſas mas honradas.

Pſalm. 104. ℣. 50.

354 *Orat ergo*, dice Pereſio, *ut à ſe hæc avertatur peſtis.* Orò David à Dios, para que la peſte de la mala coſtumbre no ſe le pegue, y ſe aparten de èl, los que tienen coſtumbre de pecar. Y tambien ſuplicò Faraon à Moyſes, y à Aaron, que pidieſſen à Dios, retiraſſe de ſu Reyno la peſte de las ranas: *Vocavit autem Pharao Moyſem, & Aaron, & dixit eis: Orate Dominum, ut auferat ranas à me, & à populo meo.* Y noſotros debiamos pedir à Dios, que las ranas de tales mugercillas, mal acoſtumbradas, las retiraſſe de las republicas, por que ſon muy contagioſas.

Exod. 8. ℣. 8.

355 *Vocavit autem Pharao Moyſem, & Aaron.* Para eſta rogativa convocò Faraon, à Moyſes, y à Aaron. Moyſes era Juez, y ſecular, Aaron Sacerdote, y convoca al Eſtado Sacerdotal, y ſecular, para hacer la rogativa por las ranas, para enſeñarnos; que en los pueblos donde hay tales mugercillas, ſe debian hacer rogativas publicas, porque no apeſtaſſen tales mugeres à las republicas.

356 *Vocavit autem Pharao Moyſem, & Aaron, & dixit eis.* Llamò Faraon à Moyſes, y à Aaron, y les diò cuenta de la peſte de las ranas; porque ſiendo Moyſes, à quien entregò Dios el gobierno politico: *Sume virgam hanc*, y Aaron el Eccleſiaſtico: à los Jueces Eccleſiaſtico, y Secular, ſe les debe dar cuenta, quando hay la peſte de pecados de coſtumbre en tales mugercillas en las Republicas.

Exod. 4. ℣. 17.

357 *Vocavit, & dixit eis: Orate Dominum.* Primero diò Faraon cuenta à los Jueces Eccleſiaſtico, y Secular. Luego les mandò hacer la rogacion; porque lo que han de hacer los Jueces en tales ocaſiones, es obrar de oficio; y quando aſsi no quede remediado, ſe ſigue pedir el remedio al Cielo: *Vocavit autem Pharao Moyſem, & Aaron.* Primero diò quenta Faraon, à Moyſes, y luego à Aaron, porque ſiendo Moyſes, Juez ſecular, y Corregidor, ò Gobernador de el Pueblo de Dios: en materia de pecados publicos, el Governador tiene obligacion de remediarlos.

§. TERCERO.

358 ALguna digreſsion, parece, que hemos hecho algo larga, pero forzoſa; porque en una Miſsion, es neceſſario tocarlo todo, por ver ſi ſe puede remediar algo de lo mucho malo, que hay en el pueblo. No dexemos la mala coſtumbre de la mano, que aun falta mucho que decir en eſte punto. Tienelos à los pecadores tan divertidos, que para obrar bien, los dexa impoſsibilitados.

359 *Vos poteritis bene facere, cum didiceritis malum?* Por ventura, dice Dios por Jeremias, podreis hacer alguna obra buena, haviendoos ocupado en obràr mal? Què maldad ſera eſta, que impide à los hombres obràr bien? El obrar bien, ò mal, no eſtà en la libertad de el hombre? Pues como obran mal, por què no pueden obrar bien? Oigan à San Geronymo. *Verba iſta dicuntur adverſus eos, qui nimia conſuetudine, & amore peccandi, quodam modo, peccatum in naturam convertunt.* Habla aqui el Profeta, dice el Santo Doctor, de aquellos, que acoſtumbrados à pecar, han hecho natu-

Jerem. 13. ℣. 23.

D. Hieron. hic.

raleza, en no obràr bien; porque la mala coſtumbre impide, para que obre con libertad el hombre.

360 Buelvo al texto: *Cum didiceritis malum.* Podreis obrar bien, haviendo eſtudiado en la eſcuela de la maldad? Lo que ſe eſtudia, ſe aprende, y pone cuidado, que no ſe olvide. Lo que no ſe eſtudia, no ſe ſabe; aunque muchos preſumen ſaber, ſin eſtudiar, pero tal ſaber, ſolo ſerà preſuncion. Los que pecan, ſolo eſtudian en pecar; y de aquí ſe origina la mala coſtumbre; y como no eſtudian otra coſa, por eſto dice el Profeta, que no executaràn obra buena: por que mal ſe harà una coſa, no teniendo practica.

361 Diganme quantos tienen una mala coſtumbre; què obra buena hacen? Supongo, que ninguna, que ſea formalmente buena; porque como ſienten los Theologos, por buenas que ſean las obras que hagan, los que eſtan en pecado mortal, nada les aprovecha, porque ſon obras muertas. Solo pueden ſervir, para que movido Dios de aquel modo de obrar, les dè auxilios, para ſalir de pecado mortal: y aſsi, ſiempre es bueno obrar bien. Eſto es, lo que no pueden executar, los que tienen coſtumbre de pecar; porque habituados al mal reſabio de el pecado, los induce ſu inclinacion à cometer un pecado mayor que otro.

Com. Theolog.

362 En metaphora de un hombre, que plantò una viña, ſe introduce la Mageſtad de Chriſto, para adoctrinar à los Principes de los Sacerdotes, y Ancianos de Jeruſalen. Dixolos; que al tiempo de coger el fruto de ella, enviò tres criados ſuyos; y indignados los Arrendatarios, à uno de los criados le mataron, à otro le hirieron muy mal, à otro le apedrearon: *Alium occiderunt, alium ceciderunt, & alium lapidaverunt.* No contento el dueño de la viña, enviò otros tres criados, y mal acoſtumbrados, è inclinados, hicieron con ellos lo miſmo: *Item miſit alios ſervos plures prioribus, & fecerunt illis ſimiliter.* Por ultimo, enviò à ſu hijo, ſoſpechando le tendrian algun reſpeto; y conjurados contra èl, le quitaron la vida: *Apprehenſum eum ejicerunt extra vineam, & occiderunt.* Hay tal arrojo! Deſpues de haver muerto à un criado, herido à otro, y apedreado à otro, executan lo miſmo con otros tres, y no contentos con eſto, quitan la vida al hijo heredero! Si, que como la coſtumbre ſe engendra de actos, tal habito tenian de obrar mal, que aunque el dueño de la viña enviàra à mil, lo miſmo havian de executar.

Luc. 21. ℣. 33. uſq. 40.

363 De eſte ſentir es San Juan Chryſoſtomo: *Pravam tamen hanc conſuetudinem noluerunt nunquam deponere, ſed ſecum dicunt: Ecce interficiamus eum.* Los mal habituados à pecar, nunca quiſieron deponer la mala voluntad, para no dexar de obrar mal. Notenſe las palabras de el Chryſoſtomo: *Noluerunt nunquam deponere.* Nunca quiſieron deponer la mala coſtumbre. La voluntad no es potencia libre? Pues como no quiſieron dexàr de obrar mal? Libre es la voluntad; pero mal acoſtumbrados à pecar, no tenian libertad, para obrar bien, ſino de mal en peor.

D. Chryſoſt. Hom. 69. in Math.

364 Otro reparo hago en el texto. Los primeros criados, que enviò el dueño de la viña, eran buenos: *Servos ſuos.* Los ſegundos mejores: *Plures prioribus.* El tercero fue ſu hijo, mejor que todos los ſiervos. Noten, como fue recreciendo el pecado; porque acoſtumbrados los hombres à pecar, el vicio los arraſtra, haſta llegar à executar la mayor inſolencia.

365 La verſion Syriaca refiere el mal trato, que hicieron los arrendadores à los ſiervos, de eſte modo: *Alium quidem percuſſerunt. Alium lapidibus obruerunt. Alium denique trucidaverunt.* A uno de los tres ſiervos, le hirieron muy mal. Al otro, le quitaron la vida à pedradas. Al otro, deſpues de haverle muerto, le hicieron pedazos, y tajadas. Nò ven, Señores, haſta à donde llegò ſu iniquidad! Su peca-

Syriac.

cado, primero comenzò por heridas; luego à pecado de homicidio: y desbocados, y ſin temor de Dios, llegaron à executar una ſevicia, vengando ſu crueldad en un cuerpo muerto.

366 Eſtos miſmos daños pueden ver en sì todos los que tienen coſtumbre en pecar. Oy cometen un pecado mediano, mañana otro mayor. Luego otros, que en ſus circunſtancias ſon mayores, y llegan à tan infeliz eſtado, que como freneticos, no reparan en daños, ni en peligros; haſta llegar à ſepultarſe en los miſmos vicios, de tal ſuerte, que parecen increibles ſus pecados.

367 Quando Judas llegò al huerto, con los que prendieron al Redemptor de el mundo, le preguntò el manſiſsimo Maeſtro: *Amice, ad quid veniſti?* Amigo, à què ha ſido tu venida? Señor, lo ignorais por ventura? No dixiſte en la cena la noche antes, que uno de vueſtros Diſcipulos os havia de entregar? *Unus veſtrum me traditurus eſt.* Pues ſi ſabeis à què viene el traidor, para què ſe lo preguntas, haciendote de nuevas? Tiene gran myſterio la pregunta: *Ad quid veniſti?* A què has venido? Como ſi le dixera: Amigo Judas, à què eſtado has llegado tan infeliz? Què es lo que has hecho? Es poſsible, que tu codicia te ha arraſtrado tanto, que me hayas llegado à vender, ſiendo tu Dios, tu Maeſtro, tu Redemptor! A eſto has venido? Parece increible, y como tal te pregunto; à què has venido? Porque parece ageno de un Diſcipulo, haver pueſto en precio à ſu Dios Soberano.

Math. 26. ℣. 50.

Math. 26. ℣. 21.

368 Por donde tuvo principio el pecado tan horrendo de Judas, fue por el deſeo de manejar dineros. Deſpues paſsò à hacer bolſillos: *Loculos habebat.* Luego diò en ladròn, haſta robar las limoſnas à los Apoſtoles: *Fur erat & latro.* Y por ultimo, llegò à tal extremo ſu vicio, y coſtumbre, que vendiò à Dios, que parece coſa increible: *Ad quid veniſti?* De donde tuvo principio los que roban las Igleſias, y vaſos ſagrados? De unos hurtillos pequeños. Oy un quarto, mañana otro, y eſta mala coſtumbre los arraſtò, haſta llegar à profanar los Templos de Dios, y robar al miſmo Dios, lo que tiene para ſu Sagrado culto. Deſde niña comienza la muger à decir palabras indecentes, luego paſsa à tener deshoneſtas converſaciones, y llega ſu mala coſtumbre à ſer eſcandalo de los pueblos. Por un voto a tantos, comienza el hombre, quando niño à votar, y paſsa à votar à los Santos, à la Virgen, y à Dios; ſiendo tan eſcandaloſa ſu lengua maldita, que no ſabe hablar palabra, ſin decir una blasfemia. Aſsi comienzan todos los vicios, y llegan los hombres à cometer tales pecados, por ſus malas coſtumbres, que quando ſe oyen, parecen à todos increibles.

§. QUARTO.

369 LLegando à tan infeliz eſtado la mala coſtumbre, què remedio havrà para los que la tienen? Yo, Señores, la hallo à eſta enfermedad como la de gota, que haſta aora ningun Medico la ha ſanado. Fundo mi parecer en Eſcritura: *Qui elongant ſe à te, peribunt.* Señor, dice David, los que ſe alexan de ti, pereceràn. El que peca, ſe alexa de Dios, tanto, como hay de el Cielo al Infierno; luego ſi por un pecado ſolo, ſe alexa el hombre tanto de Dios; el que por ſu mala coſtumbre, eſtà dando tantos paſſos al Infierno, quantos pecados comete, què lexos eſtarà eſte de ſalvarſe? Quantos mas paſſos damos de un lugar à otro, eſtamos mas lexos. Quanto mas nos apartamos de el objeto, le vemos menos. Quanto mas nos retiramos de el que habla, menos oìmos. Luego ſi nueſtra patria es el Cielo, quanto mas pecamos, eſtamos mas lexos de ir allà. Luego ſi nueſtro objeto es Dios; por los pecados de coſtumbre, le vemos menos. Luego

Pſalm. 72. ℣. 27.

go ſi Dios es, quien nos habla con inſpiraciones; por los pecados de coſtumbre, llegarèmos à eſtado, que no oigamos lo que nos dice. Y què nos ſucederà? Eſte ſuceſſo nos deſengañarà bien.

370 Llegò el Archiſinagogo Jayro à pedir á Chriſto remedio para una hija ſuya. San Matheo dice, que hizo la ſuplica, y repreſentacion en eſta forma: *Filia mea, modo defuncta eſt.* Señor, mi hija acaba aora de eſpirar. San Marcos dice, que hablò de eſte modo: *Filia mea in extremis eſt.* Mi hija ſe halla en los ultimos vales de la vida. Noten la complicacion. Un Evangeliſta la dá difunta. Otro, aunque muy apretada, pero con vida. Si la muchacha aun no era difunta, como dicen, que eſtaba muerta? *Modo defuncta eſt.* San Marcos dice, que eſtaba en el ultimo aprieto de la vida: *In extremis eſt.* San Matheo, la dá por muerta; porque ya ſe debe conſiderar ſin remedio alguno de vida: *Defuncta eſt*, quien llegò al extremo ultimo de la dolencia.

Math. 9. ℣. 18

Marc. 5. ℣. 23

371 Pecadores, en què eſtado os tiene la mala coſtumbre de vueſtro vicio? En el ultimo peligro, pues, eſtais para entrar en la ſincopal de la obſtinacion, y eſta es la muerte de la eternidad. Luego os podeis conſiderar ſin remedio alguno de la ſalvacion. No porque no le haya de parte de Dios, que eſte Señor, como Padre de miſericordia, os convida con ella. No de parte vueſtra, porque ſi quereis emmendaros, libre teneis la voluntad, para ſer buenos: pero vueſtros pecados feos os arraſtran, y cierran las puertas, para emmendar las vidas. Quantos eſtàn en mi auditorio, que diràn, verdad es lo que eſtamos oyendo en el pulpito. Quereis que os diga lo que ha paſſado por vueſtros corazones, y penſamentos? Oidme.

372 Viendoos cargados de vueſtras culpas, ha dicho alguno: yo, para què me tengo de confeſſar, ſi no tengo de poner la emmienda. Otro ha dicho; para què me tengo de confeſſar, ſi no me han de abſolver. Otro, como Dios me ha de perdonar. Con eſtos deſeſperos, à uno ha tentado el Demonio, para que ſe ahorque, como hizo Judas. A otro le ha tentado, para que ſe eche en un rio, ò pozo. A otros, que no haviendo para ellos remedio, llamen al Demonio, que los lleve conſigo al Infierno. No es aſsi? Si, me direis, que en tan infeliz eſtado como eſte llegamos à eſtàr. Almas redimidas con la ſangre precioſiſsima de un Dios Hombre, ſalid de vueſtra mala coſtumbre. No dexeis envejecer, y echàr raìces al pecado en vueſtras almas, que tiene mucha dificultad el remedio.

373 Bolvamos à ver lo que ſucediò à Chriſto con la hija de Jayro. Llegò Chriſto à la cama, donde eſtaba la difunta niña, y dice San Lucas; que la cogiò de la mano, y levantando la voz, la dixo, ſe levantaſſe: *Tenens manum ejus clamavit dicens, puella ſurge.* Noten las circunſtancias. Primero la cogiò de la mano, porque no ſe levantàra ningun pecador de el vicio, ſi Dios no le tuviera de ſu mano. Luego levantò Chriſto la voz, y la llamò. No veis que circunſtancias tan ſingulares? Por cierto lo ſon. Pero eſtando muerta aquella niña, ſymbolo de quien eſtà muerto en el alma, por la culpa; para que ſalga de ella, es neceſſario, que Dios tome la mano, y levante la voz haſta el Cielo.

Luc. 8. ℣. 54

374 Pecador, à reſucitarte vengo de la culpa. Mal digo. A reſucitarte viene Dios. De ſu mano ſe vale, porque Dios ha echado mano de mi, para que te ſaque de el vicio. Voces dà por mi boca, y te dice: *Surge.* Levantate hombre muerto. Hombre acoſtumbrado à maldecirme: *Surge.* Levantate, muger eſcandaloſa: *Surge*, dexa el torpe vicio. Tu, que tienes la hacienda mal ganada: *Surge*, levantate. *Surge.* Tu que ha tanto tiempo, que callas pecados por verguenza, levantate, y buſca quien te abſuelva. No oìs la voz de Dios? Bien

Bien la oìs, que harto dicè al corazon; y todo es llamaros para vueſtro bien; y que no ſe malogre en voſotros el fruto de la redempcion. Levantaos, pues, de vueſtros vicios, y pecados, y no obligueis à Dios, à que haga con voſotros mas extremos; que indicios ſeràn de que eſtais perdidos.

375 Ya dexo dicho, que para dar vida à la hija de Jayro, diò voces la Mageſtad de Chriſto: *Clamavit.* Pues notad aora; que para dar vida à Lazaro, advierte San Juan eſtas circunſtancias: *Infremuit, clamavit, lachrymatus eſt Jeſus.* Bramò, voceò, y llorò Jeſus. Jeſus mil veces, digo yo. Què extremos ſon eſtos mi buen Jeſus? Para reſucitar à la hija de Jayro, ſolo diſte una voz: *Clamavit dicens, puella ſurge.* Y para reſucitar à Lazaro, no ſolo vocèas, ſino que bramas, y lloras? Què mas tiene una reſurreccion, que otra? Hay grave diferencia. La hija de Jayro acababa de eſpirar: *Modo defuncta eſt.* Lazaro, ya havia quatro dias que era difunto: *Quatriduanus.* La hija de Jayro, recien muerta, era ſymbolo de quien muere por ſolo una culpa. Lazaro, de quatro dias muerto, dice Ruperto, que es un pecador envejecido en la culpa, por ſu mala coſtumbre: *Lazarus quatriduanus typum gerit peccatoris jam conſuetudine nequitiæ inveterati, jamque mala opinione fœtentis.* Y para ſacarle de ſu vicio, cueſtale à Jeſus mucha fatiga, y deſvelo: en que dà à entender ſu mal eſtado.

Joan. 11. ℣. 36. uſq. 44.

Rupert. lib. 5. in Geneſ. cap. 9.

376 Unas lagrymas, una voz, y una fatiga, coſtò à Chriſto ſacar à Lazaro de la ſepultura. Cinco veces llorò por tu reſurreccion de la culpa. Voces te eſtà dando cada dia. Treinta y tres años de deſvelos tiene padecidos por tus pecados. Y no ſales de el ſepulcro de tus vicios? Y no dexas pecador, la mala coſtumbre? Què cargo tan grande te harà Lazaro en el Juicio Divino? Si aquèl, à una voz, à unas lagrymas, y à una fatiga, ſe levantò de la ſepultura; como tu no te levantas de el ſepulcro de tus vicios? Si aquèl, ſiendo tu figura, ſe diò por entendido; què cargo te harà Dios, quando deſpues de haver llorado tanto, y dado tantas voces, te dàs por deſentendido?

177 Quando entrò nueſtro Redemptor preſo en Jeruſalen, dice San Bernardo, que en la puerta, que ſalìa à Getſemanì, havia unas eſtatuas de marmol de dos Reyes de Judà: y viendo à ſu Criador tan mal tratado de los hombres, inclinaron las cabezas, venerando ſu perſona Imagen de un pecador de coſtumbre era Lazaro en el monumento. Eſte ſe diò por entendido, ſaliendo de el ſepulcro, y tu te quedas enterrado en el vicio! Sabes à lo que te expones?

D. Bernard. Serm. de Paſſione Dominic.

378 Pecò Adan, y pecò el hijo Prodigo. Luego que Adan pecò, le llamò Dios a penitencia. *Adam ubi es?* De el hijo Prodigo ſolo ſe dice, que andaba allà divertido en ſus vicios, ſin expreſſar la Eſcritura, que le llamaſſe Dios à penitencia. En què deſmereciò eſte mancebo el auxilio? *Conſumpſit ſubſtantiam ſuam vivendo luxurioſe.* Eſtaba en ſu coſtumbre dormido, y deſcuidado; y por eſſo, para ſu converſion, no ſe expreſſa el llamamiento: que un pecador dormido en el vicio, puede llegar à eſtado, que le niegue Dios ſu ſoberano auxilio. No el ſuficiente, ſino el eficaz, para ſalir de ſu pecado. Oye eſte exemplo, para tu eſcarmiento.

Gen. 3. ℣. 9.

Luc. 15. ℣. 13

EXEMPLO.

379 EN una Ciudad de Caſtilla la Vieja, en nueſtros tiempos, huvo una mozuela deſembuelta. Llegòſe à confeſſar à un Convento de mi Religion, para ganar el Jubileo de Porciuncula. Por ſu mala coſtumbre, que deſde niña fue deshoneſta, le pareciò al Confeſſor negarla la abſolucion; porque no trahia propoſito de la emmienda. Deſpechada, ſa-

liò de los pies de el Confeſſor, quien dandola conſejos ſaludables, no quiſo tomarlos, diciendo: no ſe havia de confeſſar en toda ſu vida. Diòla la enfermedad de la muerte, y mandandola confeſſar, no hizo caſo. Dieron cuenta a ſu Parrocho, y haciendola inſtancias, porque eſtaba muy de peligro, deſpreciò el conſejo. Viendola obſtinada, reſolviò dar cuenta ad Padre Rector de la Compañia de Jeſus, quien tratando mucho con ella, no pudo hacer mella, quanto la decia. Reſolvieron, por ultimo remedio, llamàr al Guardian de mi Convento, donde tenìa algun conocimiento, por tener dos hermanos Religioſos de mi Sinto Habito. Eſte con ſu compañero, que era el Predicador mayor, y quien me lo contò à mi, llegaron à la cama de la enferma. Comenzaron à exortarla con cariño, y no pudiendo reducirla, à que lo hicieſſe; comenzò à decir. Que me quemo, que me abraſo. Llegaron el Parrocho, y el Padre Rector, con ſu compañero; y todos cinco Confeſſores la exortaban ſe confeſſaſe con quien quiſiera. No puedo, reſpondiò la infeliz muger. Pues diga, que la peſa de aver ofendido à Dios, y la abſolveràn, ſi no puede confeſſarſe. No puedo, que me quemo viva, me abraſo en llamas. Aſsi eſpirò, quedando mas negra, que un carbon; y los preſentes aſſombrados, viendo la juſticia de Dios tan à los ojos.

380 Què te parece, pecador, de eſte ſuceſſo? No vès, como la mala coſtumbre cierra las puertas de la miſericordia Divina? A què aguardas con eſte exemplar? Cinco Confeſſores tuvo aquella infeliz muger à la hora de ſu muerte, y de nada le ſirvieron; porque ſus culpas no merecieron en aquella hora la abſolucion de ellas. A què eſperas? à obſtinarte, deſuerte, que aun en eſta vida llegues à experimentar las llamas de tu condenacion eterna? Confieſſate luego de tus pecados. Mira en eſta Cruz, à quien, ſi te dueles de veras de averle ofendido, te abſolverà de ellos, proponiendo la emmienda, y ſujetarlos, quanto antes, à las llaves de la Igleſia: *Ecce Sacerdos magnus.* Aqui tienes al Sumo Sacerdote Chriſto. Como Pontifice Sumo confeſſandote con èl, te abſolverá de todo: *Habentes ergo Pontificem magnum*, dice mi Divino Pablo, *qui penetravit Cœlos Jeſum filium Dei: teneamus confeſsionem.* Levantada tiene la mano dieſtra, para concederte la Indulgencia plenaria. Abierto el pecho, para recibirte en èl cariñoſo. Llega luego arrepentido, y dile de todo tu corazon: *Señor mio Jeſu Chriſto, &c.* Ad Hebr. 4. V. 14.

SER-

SERMON V.

DE EL PECADO DE ESCANDALO.

VÆ HOMINI ILLI, PER QUEM SCANDALUM venit. Math. 18. ℣. 7.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

381 CUANDO la Fè no nos enseñara à obrar, la luz natural de la razon nos dice, lo que debèmos hacer. Todo pecado es aborrecible à Dios, y à sus criaturas, pero el pecado de escandalo, sobre todos es el mayor. Llamanle los discretos polilla de la republica, peste, y contagio de la vida virtuosa, cancer de la casa de familias; y finalmente, el mal de todos los males, y el que mas destruye todos los bienes. Sin tener Seneca luz de la Fè, conociò esta verdad: *Qui se deteriorem facit, non sibi tantummodo nocet, sed etiam omnibus iis, quibus melior illis prodesse potuisset.* El empeño de esta tarde ha de ser, hacer guerra à este enemigo capital de las almas; y porque soy amigo de la claridad, explicarè, què es pecado de escandalo.

Senec. lib. de Vita beat. cap. 30.

382 Los Theologos le difinen assi: *Est dictum, vel factum minus rectum, præbens alteri occasionem ruinæ.* Es decir, ò hacer algo malo, y dissono à la razon, en que se dà ocasion à otro de pecar. Assi lo sintiò San Geronymo: *Scandalizat alium, qui alteri dicto, vel exemplo, occasionem ruinæ præbet.* El Angelico Maestro dice, ay dos especies de escandalo, uno activo, y otro passivo. Activo es aquel, quando el dicho, ù el hecho, la obra, ò la palabra de alguno, de suyo es causa, que peque otro, induciendole à pecar, y à ofender à Dios. El passivo es, quando la obra, ò la palabra de alguno es causa, accidentalmente, de que otro ofenda à Dios; como quando, sin pretenderlo, ni querer hacerlo, executa lo que no es pecado, y el proximo por echarlo à mala parte, toma de aqui motivo, para ofender à Dios.

Communiter Theolog.

D. Hieron. in gloss. Math. cap. 18. D. Thom. 2. 2. q. 43. art. 1. ad 4.

383 El escandalo activo, siempre es pecado mortal, si quando obra, ocasiona ruina grave en el proximo; y si es el daño que ocasiona leve, solo es culpa venial. Enseñan los Theologos, siguiendo al docto Navarro, que el que peca mortalmente delante de otro, no debe ser absuelto, sin que proponga evitar el daño, que ocasiona, ò puede ocasionar en el proximo; y lo mismo se dice,

Navarr. cap. 14. num. 30. in Manu.

ce, de el que visita, habla, enseña, ò dà limosna, con intencion de provocar à pecado mortal; aunque las obras dichas, sean buenas, ò indiferentes; como el que passa por la puerta agena, quita el sombrero, ò hace alguna accion, de donde se origine ofensa de Dios. Lo qual debe expressar en la confession.

384 El escandalo passivo, solo es pecado, en el que se escandaliza, por su ignorancia, ò malicia; ò serà mortal; ò venial, segun la materia; y estos no son distintos de el mismo escandalo, como sucede en el escandalo activo, y assi, no ay necessidad de especificarlo en la confession. Esto assentado, què pecado tan horrendo os parece, que es el de el escandalo? Atencion, para que todos huyan de èl. Muchas señales, è indicios señalan los Santos, para conocer, quien es prescito, reprobo, ò se condenarà, que todo es uno: y resuelven comunmente todos, que la mayor señal de condenacion, es, sin duda alguna, el que peca escandalosamente. Infieren esta doctrina, de lo que Dios mandò en el Exodo: *Reddet animam pro anima, oculum pro oculo, dentem pro dente, manum pro manu, pedem pro pede.* Quien quitasse un pie à su proximo, pierda otro pie; quien sacasse un ojo, le saquen à èl otro: quien quitare una mano; cortenle la suya; y quien ocasionare la perdicion de una alma, pierda la suya. Luego si los escandalosos ocasionan la perdicion de las almas, estos tienen perdidas las suyas. Luego los escandalosos son prescitos, reprobos; y serán sin duda condenados à los fuegos sempiternos.

Oña Postri. lib. 1. part. 1. cap. 7. Disc. 4.

Exod. 21. ℣. 23.

§. SEGUNDO.

385 SIENDO la materia tan grave, razon serà, teman todos, cometer pecados de escandalo; y los que deben poner gran cuidado en esto, son los que tienen à su cargo el gobierno de el Pueblo. Estos son de dos especies. Unos, que por su oficio deben evitar los escandalos, como los Juezes. Otros, los que por su sangre, y nobleza, deben edificar à la republica, y no dàr ocasion con sus vidas licenciosas, que por sus escandalos se pierdan muchas almas. No sean estos como aquel de quien dice San Lucas: *Judex quidam erat in quadam Civitate, qui Deum non timebat, & hominem non reverebatur.* En una Ciudad avia un hombre, que teniendo el gobierno de ella, ni temia à Dios, ni à los hombres. Si los que gobiernan, y los que se precian de Cavalleros son assi, què cuenta los aguarda en el Tribunal de Dios? Tienen obligacion à evitar ofensas de Dios, que tambien se escandaliza la republica, si el que la gobierna no vela.

Lucæ 18. ℣. 2.

386 *Quid vides Jeremia?* Profeta Jeremias, dice Dios, què es lo que vès? *Virgam vigilantem ego video.* Yo veo una vara, que està velando. Otra letra: *Virgam oculatam.* Una vara hecha argos, y llena de ojos. Has visto bien: *Bene vidisti. Quid vides Jeremia?* le buelve à preguntar Dios. Què vès, despues que viste la vara llena de ojos, y vigilante? *Ollam succensam, & faciem ejus à facie aquilonis.* Veo una olla encendida, que mira à la parte aquilonar. Valgate Dios por vision. Una vara, y luego una olla de fuego? Si, porque à los de la vara, està prevenida la olla de el Infierno.

Jerem. 1. ℣. 12. usq. 14.

387 *Virgam vigilantem ego video.* Viò Jeremias una vara veladora, porque necessitan velar en las republicas, los que tienen la vara: *Virgam oculatam ego video.* Veo una vara toda ojos; porque los que tienen la vara, se han de hacer ojos, para evitar los escandalos: *Virgam vigilantem ego video.* Veo una vara veladora: *Bene vidisti.* Has visto bien, Profeta mio, dice Dios; porque haviendo en la republica, quien vele, y evite escandalos, no hay mas que ver. Luego si los que gobiernan no velan, no havrà que mirar; y por con-

conſiguiente, la olla eſtà diſpueſta en el Infierno, para los Jueces, que no velan, y evitan los eſcandalos.

388 Vecinos de *N.*, què es lo que veis? Veis una vara veladora, y hecha ojos? *Virgam vigilantem, virgam oculatam*? Yo no sè, ſi la veis, ò no la veis; pero haviendo tantos eſcandalos, los de la vara parece, que tienen cerrados los ojos: *Cuſtos, quid de nocte*? *Cuſtos, quid de nocte*? Señores de Juſticia, què ſe hace de noche, en què ſe ocupan las noches? La Ciudad ſe abraſa en llamas de luxuria, con eſcandalo de el pueblo, y no hay quien ataje eſte daño? Si ſe prendiera fuego à una cera de caſas, y no acudiera la Juſticia à dar providencias, què ſe dixera? Y què quieren que ſe diga, quando ſe abraſan las almas, y las conciencias de la republica? Es de menos eſtimacion una caſa, que una alma? Agua, agua, ſeñores de Juſticia, que ſe quema Sodoma, y ſe eſcandaliza, por la omiſsion, que ſe tiene en no ſaber, como ſe vive en ella.

Iſaiæ 21. ℣. 11.

389 *Non dormitabit, neque dormiet qui cuſtodit Iſrael.* A quien puſo Dios, dice David, por guarda de ſu pueblo, ni ha de dormir, ni ha de dormitar. Dormir, es echarſe ſin cuidado, y à pierna ſuelta, como ſuelen decir. Dormitàr, no es mas, que quebrantar el ſueño, y echarſe con cuidado. Pero el que tiene el cuidado de gobernar al pueblo, no ſolo, no ſe ha de echar à dormir, ſin cuidado, pero ni aun quebrantar el ſueño le es permitido; quando por eſte leve deſcanſo, ſe ſigue eſcandalo en el pueblo: *O Judex*, exclama el grande Aguſtino, *primus propter te eſto Judex in te, primus judica te de te, ut de penetrali conſcientiæ tuæ ſecurus procedas ad alterum.* O Juez, primero has de ſer Juez de ti miſmo, para que ſeguro de tu conciencia, puedas ſer Juez de la republica. Si el Juez no es zeloſo, y ſu conciencia le acuſa de omiſſo, mal podrà celar los pecados de el pueblo. Sean muy mirados; y el eſpejo de todos; y lo miſmo los ſeñores nobles cavalleros, que obligacion tienen, no ſolo à ſer buenos, ſino à parecerlo à todos, por evitar los eſcandalos.

Pſalm. 120. ℣. 4.

D. Aug. Ser. in Sabb. poſt Dom. Quadr.

390 Dos preguntas, que hizo la Mageſtad de Chriſto, me llevan las atenciones. Una à los Eſcribas, y Fariſeos, otra à ſus Diſcipulos. A los Eſcribas, y Fariſeos los preguntò: *Quis ex vobis arguet me de peccato*? Quien de voſotros me convencerà, y con verdad podrà decir, que yo he pecado? A los Diſcipulos les preguntò: *Quem dicunt homines eſſe filium hominis*? Què opinion tienen de mi los hombres? Que es lo que dicen? Noten, que preguntò Chriſto dos coſas. Una, ſi le podrian imputar alguna culpa. Otra, què fama era la que corrìa: porque ſiendo Chriſto Juez: *Judex vivorum, & mortuorum*, y por otra parte de ſangre Real, y noble, *Filii David*; los nobles, y los Juezes, no ſolo han de ſer buenos, ſino que deben tener buena opinion para con todos; y aſsi ſe evitaràn los eſcandalos en los pueblos.

Joan. 8. ℣. 46

Math. 16. ℣. 13.

Actor. 10. ℣. 42.

Math. 1. ℣. 1.

391 Si el Relox de la Ciudad anda deſconcertado, lo anda todo el pueblo. Luego ſi los Jueces, y los nobles, que ſon el gobierno de la republica, no viven como deben, todo el pueblo eſtarà perdido. La vida de el hombre, dura el tiempo, que el corazon vive. Luego ſi los Juezes, y nobles ſon el corazon de el pueblo, eſte eſtarà muerto, ſi cada uno de los Juezes, y nobles, no vive ajuſtado. Señores, cuidado, cuidado, que los amenaza Dios, con un gran caſtigo: *Potentes potenter tormenta patientur.* Los poderoſos, poderoſamente ſeràn atormentados.

Simil.

Sap. 6. ℣. 7.

392 *Væ vobis Scribæ, & Phariſei:: qui clauditis regnum cœlorum.* Hay mil veces infelices de voſotros Eſcribas, y Fariſeos! Voſotros ſois los principales de mi pueblo, y voſotros ſois, los que con vueſtros pecados, y eſcandalos cerrais las puertas de el Cielo à otros: *Væ vobis Scribæ, & Phariſei,*

Math. 23. ℣. 13. uſq. 23.

ſei, qui decimatis mentham, & anethum, & cyminum, & reliquiſtis, quæ graviora ſunt legis. Hay deſventurados Eſcribas, y Fariſeos, que à lo celoſo procurais ſe diezme haſta la ruda, y la mas minima yerba, y no celais la honra de Dios, y diſsimulais con los que à cara deſcubierta quebrantan la ley de Dios.

393 *Væ vobis ſcribæ, & Phariſei, quia ſimilis eſtis ſepulchris dealbatis, quæ foris parent hominibus ſpecioſa, intus vero plena ſunt oſsibus mortuorum, & omni ſpurcitia.* Hay deſdichados de voſotros Eſcribas, y Fariſeos, que todo vueſtro empeño, y cuidado es parecer à los ſepulcros, donde eſtan los cuerpos muertos. Por fuera, muy labrados, bruñidos, y blancos, y por dentro no tienen mas que hueſſos ſecos, hedor, guſanos, y mil malos eſcrementos hediondos. Aſsi ſois voſotros, dixo Chriſto, mucho cuidado en mudar camiſa, traher buen veſtido, y el mas precioſo, y vueſtras almas llenas de culpas, y hediondas! *Serpentes genimina viperarum, quomodo fugietis à judicio gehennæ?* Ut ſup. ℣. 33. Serpientes, de caſta de vivoras venenoſas, como podreis, con vida tan eſcandaloſa, huir de el juicio riguroſo, que os aguarda?

394 Señores de Juſticia; Señores nobles, hidalgos, y cavalleros, han oido las amenazas, que hizo la Mageſtad de Chriſto por ſu ſacratiſsima boca à los Juezes, nobles, y cavalleros de Jeruſalen? Pues las miſmas hace à voſotros. Cuidado, digo, con el juicio de Dios que aguarda, ſi no celan la honra de Dios, ſiendo buenos, y no eſcandalizando à otros.

§. TERCERO.

395 A Los Padres de familia, què cargos los harà Dios en la ultima hora, de los eſcandalos, que dieron en ella? No reparan en jurar, maldecir, votar, y cometer otros pecados: dando ocaſion à los de ſu familia, para cometerlos, y no dando à ſus hijos otra doctrina, que malos exemplos. Qué caſtigo eſperais de la mano de Dios? Mucho deſeo de tener hijos, y para eſto, promeſſas à los Santos, para que os los conſigan de Dios, y deſpues los encaminais por las ſendas de el Infierno!

396 Al Tribunal de los Lacedemonios llegò la cauſa de dos hermanos, que vivian entre sì diſcordes; y llegando el tiempo de dar la ſentencia, la dieron contra el padre, por que los havia criado mal. Al Tribunal de Dios llegaràn vueſtros hijos, y por mal criados, darà Dios ſentencia contra voſotros, porque los enſeñaſteis à pecar, con malos exemplos. De aquèl Philoſopho llamado Diogenes ſe dice, que viendo à un muchacho muy travieſſo, levantò un palo, y à ſu Maeſtro le diò con èl, diciendole: *Cur ſic inſtituiſti?* Como le has criado tan mal? Què caſtigos eſperan de la Mageſtad de Dios los padres de familias, que crian à ſus hijos en culpas? Levantarà la eſpada de ſu juſticia, y cerrando con ellos, les dirà: *Cur ſic inſtituiſtis?* Por haverlos criado mal, pagarèis voſotros ſus pecados, y ellos pagaràn los vueſtros.

397 *Præparate filios ejus occaſioni in iniquitate patrum ſuorum.* Iſaiæ 14. ℣. 21. Diſponganſe los hijos, dice Dios por Iſaias, para la muerte, por los pecados, que cometieron ſus padres. Luego los pecados de los padres, ocaſionan la muerte en los hijos. Hay padres infelices, homicidas de vueſtros hijos! Que vueſtras culpas, menos cauteloſas, han de ſer ocaſion, de que los hijos paguen la pena! Ellos, y voſotros, ſereis atormentados. Ellos, por que ſiguieron vueſtros paſſos, y voſotros, por ſer ocaſion de cometerlos. Aquèl no celàr, que los hijos no tengan malas compañias. Aquèl no miràr, y remirar, con quien andan, donde van, y quando vienen, què crianza es de Chriſtiandad?

398 *Filia populi mei,* decìa Thren. 4. ℣. 3. Dios

Dios por Jeremìas, *crudelis, quaſi ſtruthio in deſerto.* Es la hija de mi pueblo como el aveſtruz. Què propriedad tiene eſta ave? *Dereliquit ova ſua in terra :: Duratur ad filios ſuos, quaſi non ſint ſui.* Lo que hace eſta ave, dice el Santo Job, es no fomentar los huevos. Dexalos en la arena, para que los piſen todos. Aſsi muchos padres de familias. Permiten en ſus hijos la viſita, la diverſion, el juego, la palabra deshoneſta, la cortesìa; y todo eſto ſabiendolo, y paſſando por todo. Què padres ſon eſtos? Aveſtruces. No ſon padres, mas que para echarlos en el mundo; y los olvidan, quando los havian de fomentar, con la doctrina, y el exemplo.

Job. 39. ℣. 14. & 16.

399 No puedo omitir la doctrina de Plutarco en eſte punto, para que aprendan los Chriſtianos de los Gentiles à criar ſus hijos: *Ante omnia opus eſt, ut patres, non ſolum nihil peccando, verum & filiis, honeſta ſingula peragendo, manifeſtum ſe ſe exemplar exhibeant, ut eorum vitam, quaſi quondam ſpeculum intuentes, ab operum ſimul, & ſermonum turpitudine ſe penitus avertant.* Conviene, que los padres crien à ſus hijos, no ſolo, no pecando delante de ellos, eſcandalizandolos; ſino, que de tal ſuerte deben obrar, que para la virtud los tengan los hijos, por eſpejos de perfeccion. Y en materia de deshoneſtidad, ſe cautelen mucho, y no les den ocaſion, de que abran los ojos, para que ſean deshoneſtos, y vicioſos.

Plut. de educ. filior. cap. 3.

400 Què os parece de eſta doctrina de un Gentil? Podia en eſte punto decir mas San Pablo? No podìa decir mas, ni voſotros podrèis reſponder à los cargos, que haga Dios en el juicio; ſiendo los Gentiles, quienes arguyan à los Chriſtianos, en materia de adoctrinar à los hijos: *Curva cervicem ejus*, dice el Eſpiritu Santo, *in juventute, & tunde latera ejus dum infans eſt, ne forte induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Deſde la niñez los has de ir ſujetando à tus hijos, porque de grandes, no lo podràs conſeguir; y ſolo de ſu mala crianza, tendràs dolor en tu alma. Padres de familia, cuidado no os lleven vueſtros hijos al Infierno.

Eccleſiaſt. 30. ℣. 12.

§. QUARTO.

401 Yquè dirèmos de las mugeres profanas? De aquellas digo, que todo cuidado le ponen en parecer bien al mundo, y al Demonio; eſcandalizando à todos, y poniendo en ocaſion de pecar à los mas recatados, y honeſtos. Iſaìas las llama piedra de eſcandalo: *In lapidem offenſionis, & petram ſcandali.* La piedra es, donde tropieza el niño, el mozo, el viejo, y à todos hace caer, ò à lo menos, los laſtìma, y hiere. Aſsi ſon las mugeres profanas. Todos tropiezan en ellas. Los niños abren los ojos para la malicia. Los mancebos fomentan penſamientos laſcivos. Los ancianos ſe recuerdan de los pecados paſſados; y à los mas timoratos, hacen cruda guerra los vicios.

Iſaiæ 8. ℣. 14.

402 *Petram ſcandali.* Piedra de eſcandalo ſon tales mugeres. Y llevame la atencion, por què Iſaìas las intitula piedra, y no explica ſu maldad con otra metaphora. Embidioſo el Demonio, ha procurado contrahacer las obras de Chriſto. Eſte Divino Señor, para fundar ſu Santa Igleſia, la afianzò ſobre una piedra, que fue San Pedro: *Tu es Petrus, & ſuper hanc Petram ædificabo Eccleſiam meam.* Pues al modo, que la Mageſtad de Chriſto bien nueſtro, aſſegurò ſobre una piedra ſu Santa Igleſia; à eſſe modo el Demonio, ſobre una piedra, que es la muger profana, aſſegura ſu obra; y como la Igleſia Santa eſta ſegura ſobre la piedra Pedro, à eſſe modo, y en ſu genero, aſſegura el Demonio la perdicion de las almas en la muger profana; como piedra, que es de eſcandalo, para que caigan, y tropiezen todos los de un Pueblo.

Math. 16. ℣. 18.

Di-

403 Dirà alguna ſeñorita, como lo dicen todas las de eſta marca; porque todas andan en una eſcuela, y el Demonio ſu maeſtro las enſeña eſta doctrina. Yo, dice, no me aderezo, ſino para el que es, ò ha de ſer mi marido. Por ſu guſto me aſſeo, què no por el mio. No ſoy Monja, ni Beata, para veſtir de ſayal, ò eſtameña. Salir de caſa à paſſearme, aſſomarme à la ventana, y hacer la corteſia, no lo prohiben las leyes de Chriſtiana. Si acaſo, por verme aſſeada, tienen algunos penſamientos impuros, cierren los ojos, y eſcuſaràn tenerlos. Aſsi ſe eſcuſan eſtas ſeñoras en el Confeſſonario, no sè, ſi las valdràn eſtas eſcuſas en el Tribunal Divino. Lo que yo sè es, que andar las mugeres honeſtamente veſtidas, ſegun ſu calidad, y ſangre, es licito. Andar profanas, y deshoneſtas, es intrinſecamente malo; y ſiendo pecado, no puede hacerſe. Què tiene que vèr, con la buena ſangre, ni el aſſeo; traer los pechos al ayre, los brazos, y pies deſcubiertos? Què tiene que vèr con la limpieza, traer una cola en la baſquiña, de tres quartas? Para què ſon tantos lazos en el pelo, ſino para aprisionar con ellos al menos cauteloſo, y poblar de almas el Infierno?

404 *In alis tuis inventus eſt ſanguis animarum pauperum.* En vueſtras alas, dixo Jeremias, ſe halla la ſangre de las almas inocentes. Pagnino leyò: *In ore veſtimentorum tuorum inventi ſunt ſanguines animarum pauperum.* En las alas de vueſtros veſtidos, ſe halla la ſangre de las almas inocentes. El doctiſsimo Oña entiende à Jeremias, que habla de las mugeres profanas; porque eſtas con ſus atavìos acogen à los viciosos.

Jerem. 2. ℣. 34.

Oña hic.

405 Con unas palabras de David, explicarè la mente de Jeremias, y Pagnino. Habla el coronado Rey de la gran confianza, que tiene en Dios, para ſalir libre de las tentaciones de el enemigo comun, y dice: *Protegar in velamento alarum tuarum.* Abrigarème, Señor, debaxo de tus alas, el tiempo que durare la tempeſtad de la tentacion. Pues como Dios, debaxo de ſus alas protege, y abriga à David, y à los que quieren valerſe de èl, para no pecar: aſsi los veſtidos de las mugeres profanas, ſon alas que abrigan à los que le quieren ofender.

Pſalm. 60. ℣. 5.

406 O alas malditas, y las almas que aprisionais con vueſtras plumas! Aſſeos, y adornos de las mugeres, llaman à los veſtidos profanos. Mejor los difiniò un diſcreto deſengañado. Dixo, que los veſtidos profanos eran incentivos de la luxuria, fuelles de la concupiſcencia, deſpertadores de el apetito mas dormido, banquète de los ſentidos. Para la ſenſualidad tienda Milaneſa, pildoras doradas, manzànas de Sodoma, y eſpada acicalada, que traſpaſſa el alma de quien los mira. Decir, que no ſe viſten por mal fin, las que uſan de la profanidad, es engaño, porque à lo menos es peligro conocido; y ſe debe evitar, como perjudicial en el pueblo.

407 Què dixeramos ſi un hombre entràra con un tizòn ardiendo en el almacen de la polvora? Aunque no fuera con malicia, no ſe podia temer una deſgracia, y le mandàran, ò prohibieran, que no entràra? Què es una muger bien veſtida, y profanamente aſſeada? Es mas, que un tizon de el Infierno? Y ſe ha de permitir, que anden por las calles, por los eſtrados, por las viſitas, y por las Igleſias, poniendo fuego à las almas! Y que eſto ſe permita, con decir, que no lo hacen por mal fin, quando nunca puede tener fin bueno el eſcandalo!

Simli

408 *Lamiæ nudaverunt mammam.* Las Lamias deſcubrieron ſus pechos, dice Jeremias, lamentandoſe en ſus Threnos. Ha ſido cruz de los Interpretes ſagrados, què voz es eſta de Lamia. Unos ſienten con Ariſtoteles, que es un pez marino, con aſpecto de mu-

Thren. 4. ℣. 3

Ariſtot. lib. 1. Hiſt. animal. cap. 5.

muger ; que deſcubriendo ſus pechos , llegandoſelos poco cautelo-
D. Chryſoſt. apud Cornel. in Jerem. 4. ſos , los hace pedazos. San Juan Chryſoſtomo dice , que es una eſpecie de Dragones , que ſe crian en la Africa ; pero que tiene pechos mugeriles , y que llegandoſe à èl, deſpedaza à los hombres con ſus garras. Sea uno , ù otro ; lo que aſsientan todos es , que moſtrar los pechos , es el cebo con que hace la caza , y deſpedaza à los que le miran con menos cautela.

409 Aora ſe entenderà la doctrina de Jeremias. Lamentaſe mucho, que las Lamias deſcubrieron ſus pechos: *Lamiæ nudaverunt mammam.* Porque es para lamentarſe, deſcubrir las mugeres los pechos, porque ocaſionan con ellos muchos pecados eſcandaloſos. Quantas Lamias de eſtas hay en los pueblos? Todas las que trahen los pechos deſcubiertos. Lamias ſon , las que uſan veſtidos profanos. Lamias las madres , que à ſus hijas , deſde niñas , criandolas con libertad , las enſeñan à ſer deshoneſtas Gezabeles. Lamias ſon las amas, que à ſus criadas las permiten converſaciones fuera de caſa. Pues con tantos dragones como hay de eſtos en las republicas ; quantas , y quantas ſeràn las deſgracias , que ſucedan ? Hay de las miſerables Lamias, dice Dios!
Math. 18. ℣. 7 *Væ homini illi, per quem ſcandalum venit* ! Y què caſtigo tan horrendo aguarda , à las que ocaſionan ruina eſpiritual en el alma de ſu proximo , ſiendo los profanos veſtidos, contagio peſtilente , y redes , con que apriſionan à los hombres.

410 Oigan à la eterna ſabiduria de Dios en eſte punto, en cuya doctrina no puede aver engaño : *De feneſtra enim domus meæ per cancellos proſpexi , & video parvulos , conſidero vecordem*
Prov. 7. ℣. 6. uſq. 13. *juvenem , qui tranſit per plateam juxta angulum , & prope viam domus illius , graditur in obſcuro adveſperaſcente die in noctis tenebris , & caligine.* Puſeme à vèr lo que paſſa en el mundo , y entre muchos inocentes , vi à un mancebo deſembuelto , que todo ſe le và en andar calle arriba , y calle à baxo. De noche no deſcanſa , porque luego que anochece, es amigo de rondar las calles. Y en què vino à parar eſſe mancebo ? *Ecce occurrit illi mulier ornatu meritricio , præparata ad capiendas animas.* Saliòle al encuentro una muger , profanamente veſtida ; la qual , con ſus deshoneſtas veſtiduras eſtà à la mira , para cazar almas. Luego los veſtidos profanos, en las mugeres , ſon lazos para apriſionar à los hombres.

411 Proſigue el Eſpiritu Santo , pintando à la muger profanamente veſtida , y incentivo de la juventud lozana : *Garrula , & vaga , quietis impatiens nec valens in domo conſiſtere pedibus ſuis; nunc foris ; nunc in plateis , nunc juxta angulos inſidians.* Aveis viſto pintura mas bien imitada ? Pero , quien como Dios , que lo vè todo , pudo ſacar mejor retrato ! Eſta tal muger mundana , y profanamente veſtida , era muy bachillera , y habladora ; enemiga de quietud , no podia parar en ſu caſa. Yà ſe veìa en eſta calle, yà en la otra ; y en las bocas calles ſe ponia , armando à los que paſſaban mil aſſechanzas , y caidas. Què muger es eſta tan diſſoluta, bachillera , andariega , y profanamente veſtida? *Viæ inferi domus ejus penetrantes in interiora mortis.* Su caſa es camino de el Infierno , y por donde las almas ſe ſepultan en el Abyſmo. Señoras mugeres , què juicio podèmos hacer los hombres prudentes , viendo en los veſtidos profanidades ? Inferirèmos de eſte antecedente una conſequencia infalible. Muger profanamente veſtida : luego muger mundana , bachillera , andariega , eſcandaloſa ; y finalmente, ſima , ò ſepultura , donde las almas conſiguen la condenacion eterna. Aſsi lo dixo el Apoſtol de Andalucia , el Maeſtro Avila. Llegòſe à confeſſar con èl una ſeñorita muy aſſeada , y muy veſtida ; y tocandola los veſtidos la dixo : *Ay ſeñora , y como eſtos veſtidos me hue-*
Ubi ſup. ℣. 27. In Vita V. Mag. Abul. *len*

len à Infierno ! No lo dudo , porque eran veſtidos , que cauſaban eſcandalo , por profanos : *Væ homini illi , per quem ſcandalum venit* !

§. QUINTO.

412 AUN falta de declarar otros eſcandalos, que padecen los Pueblos ; porque ay muchas eſpecies de eſcandalos, que es forzoſo evitarlos. Para lo qual ſupongo con Panormitano; que ſi el Juez , ò Principe puſiera una ley , que fuera injuſta , ſi de derogarla ſe avia de ſeguir eſcandalo , era razon permitirla , por evitar el eſcandalo. Lo miſmo ſe dice , quando la ley es juſta ; que ſe debe derogar , ſi de practicarla ſe ſiguiera eſcandalo. De aqui pueden inferir los diſcretos , que pecado tan horrendo es el de eſcandalo. Si las leyes , que ſon la valla , que defiende un Reyno , las columnas donde ſe ſuſtenta, y mantiene , y el alma que le vivifica; quando ſe ſigue eſcandalo , ſe derogan las leyes juſtas , y las injuſtas ſon permitidas : que cuidado ſe debe tener , porque no haya eſcandalos en los Pueblos !

Panormit. cap. 1. in 4. de conſtitut. & in cap. inquiſit. de ſentent. Excomunic.

413 Por eſto exclamò la Mageſtad de Chriſto , con amenaza ſevera , al hombre eſcandaloſo : *Væ homini illi , per quem ſcandalum venit* ! Ay miſerable de el que eſcandaliza ! No le amenaza Chriſto con eſte , ù aquel caſtigo determinado ; porque parece , que no ay caſtigo para un eſcandaloſo. Por eſto dixo Clemente Romano : *Fuge omne malum , & quid quid ſpeciem , & ſimilitudinem mali habet.* Hombre , huye , no ſolo de lo que es malo , ſino de quanto tenga viſos , y apariencias de maldad ; porque qualquiera ocaſion que ſe dè al proximo de pecar , entre todos los males , es el mayor mal. De Cayo Ceſar ſe dice , que repudiò à ſu muger; y preguntandole la cauſa , reſpondiò : *Quoniam meos tam ſuſpitione , quam crimine judico carere oportere.* No quiero , que mis vaſſallos tengan ſoſpecha , que yo ſoy parte en el crimen de mi Eſpoſa ; porque tan lexos vivo de hacer à alguno ſoſpechoſo , como de cometer el delito. Eſto dixo un Gentil , y los Chriſtianos , no ſolo no ſe cautelan de dàr que decir , ſino que ſe empeñan en eſcandalizar. Quienes ſon eſtos , à demàs de los que tengo dicho ? Los pecadores publicos amancebados, que ſin temor de Dios , entran en caſa de la manceba , la ſuſtentan , y aſsiſten en un todo , con eſcandalo de ſu caſa , y familia, de toda la vecindad , y aun de toda la republica. Los que en ſu caſa mantienen el juego , donde ſe pierden las haciendas , las honras , y no pocas vezes las vidas. Allì ſe miente , ſe jura , ſe hurta, y ſe maldice. Allì ſe murmura, ſe pierde el tiempo , y la honra. Què Chriſtiandad es eſta? Digalo el Profeta Elias.

Math. 18. ℣. 7.

Lib. 7. conſ. App. cap. 6.

Vide Salmer. in epiſt. 1. ad Theſal. cap. 5.

414 Compareciò delante de el Rey Achab , y à lo celoſo le dixo : *Ego non turbavi Iſrael, ſed tu , & domus patris tui , qui dereliquiſtis mandata Domini , & ſecuti eſtis Baalim.* Yo no ſoy hombre , que turbo la republica. Quien la alborota, trahe inquieta , y eſcandalizada eres tu , y la caſa de tu padre , donde no ſe guarda la Ley de Dios ; y ſolo ſe vè en ella , el engaño , la mentira , y todo genero de culpa. Luego las caſas de juego ſon las que trahen al pueblo alborotado. Quanto ſe vè , y oye allì , es engaño , mentira , juramentos , blasfemias , perdidas de honra , y hacienda. Son las caſas que alborotan la republica; porque perdiendoſe el dinero , no hay paz en las familias. Murmurandoſe, no hay honras ſeguras. Jurando , y votando , ſe ofende à Dios , y recargan las conciencias ; y todos quantos ſaben eſto , viven eſcandalizados : *Utinam* , exclamo , con mi divino Pablo , *& abſcindantur, qui vos conturbant.* O ! y quien fuera capaz de quitàr eſtas turbaciones de la republica ; echando

3. Reg. 18. ℣. 18.

Ad Gal. 5. ℣. 12.

à

à tales caſas fuego, ò cerrandolas à cal, y canto; por ſer las tales caſas de turbacion, y eſcandalo en el pueblo. No eſtà en mi mano el remedio, ſolo tengo el coſte de llorarlo; porque es digno de llanto copioſo, que en las republicas haya quienes las turben, y alboroten.

415 *Fili hominis aſſume lamentum ſuper Pharaonem.* Profeta, y Predicador mio, dixo Dios à Ezechiel, lamentate, gime, y llora con llanto amarguiſsimo ſobre Faraon. Pues què hacía, que tanto ſe ha de llorar por èl? *Leoni gentium aſsimilatus eſt.* Es un Leon, que deſpedaza hombres, con ſus procederes. Pues què executaba Faraon? *Conturbabas aquas pedibus tuis.* Conturbaba las aguas con ſus paſſos. En ſentir de el Evangeliſta San Juan, en las aguas eſtàn ſymbolizados los Pueblos, y ſus vecinos: *Aquæ populi ſunt & gentes*, y hombre, que ocaſiona turbaciones en las gentes, y en los Pueblos, eſtos tales deben ſer llorados, como hombres eſcandaloſos; ſin que les abone el decir: Aunque Fulano, y Citano tienen la caſa de el juego, ſon muy buenos Chriſtianos; porque no ſon los que deben, ſi no dexan tales tratos.

Ezech. 32. ℣. 2.

Apocal. 17. ℣. 15.

416 Al Obiſpo de Pergamo diò eſta reprehenſion el Evangeliſta San Juan: *Habeo adverſus te pauca: quia habes illic tenentes doctrinam Balaam.* Aunque eres buen Chriſtiano, no eres el que debes. Conſientes en tu Pueblo gente que enſeña la doctrina de Balaam. Què doctrina era eſta? *Docebat mittere ſcandalum coram filiis Iſrael, edere, & fornicari.* Enſeñar eſcandalos à los Iſraelitas, en comilonas, acciones, y palabras deshoneſtas; y quien permite eſtas coſas, es digno de reprehenderſelas.

Apocal. 2. ℣. 14.

417 Reparo, que al Obiſpo de Pergamo le dà por maeſtro de eſcandalos, por permitirlos: porque los que en ſu caſa permiten eſcandalos, ſon maeſtros de los eſcandaloſos. Los eſcandalos ſe reducian à tratar de comilonas, y coſas torpes, y deshoneſtas. En las caſas de juego ſe trata de eſto, porque ſe dice la palabra deshoneſta, y ſe juegan cenas, y merendonas. Luego los dueños de tales caſas ſon maeſtros de eſcandalos, por ſolo tenerlos, y permitirlos.

418 Otra eſpecie de eſcandaloſos ay en los Pueblos. Y quales ſon eſtos? Los que en ſus caſas permiten ſaraos, y bayles. Quien ha introducido en Eſpaña los minuetes? Quien tales indecencias como ſe vèn en los bayles? Aquel tomarſe las manos hombres, y mugeres, què quiere decir? Aquel eſperar el dia de fieſta, para ir al bayle, y llevar el mas aſſeado veſtido, quien lo enſeñò en el Pueblo Chriſtiano? Oìd à San Efren la reſpueſta, que dà à mi duda: *Non Petrus, non Joannes, non alius divino numine afflatus; verum ille draco antiquus, ſuis voluminibus docuit.* Los bayles, ſaraos, y torneos, no los inventò San Pedro, ni San Juan, ni otro algun Santo con luz de el Cielo, ſino el Demonio, que ſolicito de la perdicion de las almas, trazò tales feſtejos, para condenacion de los Chriſtianos. No veis, què buen autor han tenido eſtos que llamais entretenimientos de los dias feſtivos? San Aguſtin difiniò al bayle de eſte modo: *Chorea eſt quidam circulus, cujus centrum eſt Diabolus.* El bayle, es un cierto circulo, que hacen los hombres, y mugeres, en cuyo centro eſtà el Demonio. Luego los bayles ſon fieſtas, que haceis al Diablo. En eſto ocupan los malos Chriſtianos los dias feſtivos, en hacer fieſta al Demonio; ſiendo eſte Dragon objeto para los baylarines, y baylarinas el dia feſtivo.

D. Ephr. apud March. hort. paſt. lib. 3. tract. 9.

D. Auguſt. Serm. 46.

419 Eſtos tales parten el dia de fieſta con Dios, y con el Diablo, pero ſiempre eſte ſale mas ganancioſo. Para Dios, ſolo ſe determina el dia de fieſta, me-

media hora para oìr Miſſa, y eſta la mas breve; y tan mal oìda, que todo es mirar, quien entra, y ſale en la Igleſia. La tarde toda entera, ſe ocupa en dàr culto al Demonio baylando, los hombres, y mugeres, dando bueltas à un lado, y à otro, y como dice San Aguſtin, teniendo al Demonio en medio. Por oìr una Miſſa, el mozuelo, y el caſado, toman la primera ropa que hallan, y la doncella, y caſada, un manteo, y mantellina, la primera, que encuentran; y diciendo, y haciendo, corre la voz por la caſa, y dicen: vamos de priesa à Miſſa. Para ir al bayle, ſe và deſde medio dia, ſe muda la mejor ropa, y ponen camiſa limpia. Luego el Demonio ſe lleva para si la mejor parte, el dia de fieſta. No es lo peor eſto. Aora ſe ſiguen los daños, y eſcandalos.

420 Allì ſe oyen los cantares laſcivos, tan eſcandaloſos, que ofenden al ayre que paſſa, y a la tierra que piſan, dice San Baſilio: *Aerem meretrices cantibus; terram vero pedibus laſciviæ ſaltando contaminaverunt.* Allì, dice el Petrarca, ſe vè la deſemboltura, la falta de modeſtia, y temor de Dios: *Hæc ſunt, quæ timorem, ac pudorem pellunt.* Allì ſe incita el apetito bruto, y ſe ſueltan las riendas à la ſenſualidad: *Hi ſunt libidinum ſtimuli.* Allì, la gente moza, con meneos, ſeñas, tocamientos impuros, buelven á caſa llenos de pecados, dice San Ambroſio: *Dedecora ludibrio ſpectat corona adoleſcentium, & ſit miſerabile Theatrum.* Y que ſe permita eſto en los pueblos Chriſtianos! Què hayan llegado nueſtros tiempos à ser tan infelices, que en los dias de fieſta ſe idolatre, y dè culto al Demonio! Quien tal dice? Yo lo digo, y fundo en autoridad de Eſcritura, y Doctrina de uno de los mayores Santos Padres de la Igleſia. Atencion pido para el deſengaño.

D. Baſilius Serm. de ebrietat, & luxur.

Petrarch. dialog. 24. in choreis.

D. Ambroſ. de Elia, & jejun. cap. 18.

421 Quando Moyſes baxò de el Monte Synai, con las Tablas de la ley, oyò grande vocería de cantares: *Vocem cantantium ego audio.* Viò, que hecho coros el pueblo, adoraban al Becerro *Cumque appropinquaſſet ad caſtra, vidit vitulum, & choros.* No es eſto à lo que ſe reduce el bayle? Si, allì ſe canta, y ſe oye ruido de arpa, guitarra, y otros inſtrumentos muſicos; ſi el bayle es de aquellos, que dicen de quenta. Allì ſe ven coros ò corros. Si el bayle es de gente ordinaria, ſe oyen cantares, ruido de caſtañuelas, que parece una ginebra; ruido de pandero, ò tamboril, y como dice San Aguſtin, el Demonio eſtà en el centro de el bayle: *Chorea eſt quidam circulus, cujus centrum eſt Diabolus.* Luego, como otro pueblo Iſraelitico, el dia de fieſta idolatra el pueblo Catholico. Y que no ſe evite eſte eſcandalo!

Exod. 32. ℣. 18.

D. Auguſt. ubi ſupr.

422 El por què, yo lo dirè: *Tu enim noſti populum iſtum, quod pronus ſit ad malum.* Tu, dixo Aaron à Moyſes, quando idolatrò el pueblo, no ignoras, que eſte pueblo, es propenſo à obrar mal, y yo no puedo hacer vida de èl. Me conſta, Señores, que por evitar los bayles, como eſcandaloſos, muchos Prelados celoſos, lo han intentado haſta llegar à poner cenſuras, y no lo han conſeguìdo. Luego no ay otra razon, que la diſculpa, que diò Aaron à Moyſes: *Tu noſti populum iſtum, quod pronus ſit ad malum.* Tiene malditas inclinaciones eſte pueblo de Dios, y en materia de bayles, no ſe pueden acabar de deſarraigar ſus malas coſtumbres.

Exod. 32. ℣. 22.

423 Lo que yo venero en Dios, es, que no caſtigue à tales pecadores. Yà lo huviera executado, pero como es tan bueno, bien sè yo què le detiene. Viendo Dios la idolatrìa de los Iſraelitas con el Becerro, feſtejandole con bayles, y cantares, enojado los quiſo caſtigar: *Dimitte me, ut iraſcatur furor meus contra eos.*

Exod. 32. ℣. 10. & 11.

De-

Dexame, què tengo de caſtigar à eſte pueblo idolatra, y obſtinado en ſu vicio eſcandaloſo. Moyſes, que era amigo de Dios, hizo oracion por ellos: *Moyſes autem orabat Dominum Deum ſuum.* Eſto le detuvo à Dios; que à no interceder Moyſes por ellos, todos aquellos baylarines, è idolatras quedàran caſtigados.

424 Eſta es la cauſa, por que no ha caſtigado ſu Mageſtad los pecados, que ſe cometen en los bayles, feſtejando al Demonio. Al miſmo tiempo de el bayle, como yo he viſto, no falta alguna gente, devotamente chriſtiana, que eſtè orando en las Igleſias, pidiendo à Dios en la oracion de el Padre nueſtro, que perdone nueſtras culpas. Con el Ave Maria, poniendo à la Virgen Santiſsima por abogada nueſtra, è interceſſora. Otros andando el Calvario, venerando los ſagrados paſſos, que diò Chriſto con la Cruz à cueſtas por nueſtro remedio. Eſtos ſon, los que como otro Moyſes, impiden el que os caſtigue Dios. Y ſi aora os ſufre ſu juſticia, hallando la ſuya, què ſerà? Quando de vueſtras culpas eſcandaloſas eſtè llena la medida, caſtigarà los pecados de los eſcandaloſos, como hizo con eſte mozo diſſoluto, de quien contarè un exemplo, que ſirva à todos los eſcandaloſos de freno.

EXEMPLO.

425 UN Paiſano mio, y Condiſcipulo, luego que llegò à lo florido de ſu juventud, diò rienda à ſus apetitos, que desbocados, le llevaron á un eſtado tan infeliz, que no trataba de otra coſa, que ofender à Dios. De Chriſtiano, no le avia quedado otro indicio, que una aparente devocion con Maria Santiſsima Señora nueſtra. Una noche iba en caſa de la manceba, y al paſſar delante de una Imagen de Maria Santiſsima, que la devocion venera con luz toda la noche, en una calle, le ſaliò un Oſo, que avalanzandoſe al mancebo, le arrojò en el ſuelo, ſin hacerle mas daño, que quitarle las armas. Deſpavorido, y aſſombrado, ſe levantò de el ſuelo, y llegando à ſu caſa, viendole mortal, le preguntaron los de la familia, què tenia, y donde eſtaba la capa, y las armas; contò lo ſucedido. Amoneſtaronle, bolvieſſe ſobre sì, y vivieſſe como Chriſtiano, no eſcandalizando al mundo. Lo miſmo le dixeron los amigos, à quienes contò el caſo. El mozo, llevado de ſus torpezas, proſiguiò ſus malos paſſos, con eſcandalo de todos, y otra noche, quando iba à entrar en caſa de la manceba, en el portal hallò un cadaver, parecido al de ſu Dama, en un ataud, muy desfigurado, con dos luces, y el portal colgado de luto, ſin algun acompañamiento. Paſmado el mozo de la viſion, ſe retirò à ſu caſa, y contando el ſegundo aviſo de Dios, todos los que le conocìan, le amoneſtaron, ſe aprovechàra de los aviſos de Dios. Todo lo deſpreciò, y canſado Dios de ſus eſcandalos, eſtando en una publicidad, hablando torpemente con una muger mundana, diſparò un Niño una piſtola, y metiendole todo el tiro en los feſſos, le levantò el cuerpo en alto, cayendo en tierra muerto, y ſiendo de lindo parecer, quedò feiſsimo. Convidaron al entierro, y ſiendo de gente muy conocida, nadie quiſo aſsiſtir, porque ſegun ſu eſcandaloſa vida, todos juzgaron eſtaria en los Infiernos ſu alma; ſiendo la fealdad de ſu cuerpo, teſtimonio grande de que Dios le condenò por eſcandaloſo, à las llamas de el Infierno.

426 Catholicos, que aveis oìdo eſte deſengaño, y exemplar caſtigo de eſte mancebo eſcandaloſo, mirad, que Dios aviſa por èl, para que todos los que ſon ocaſion de pecar, ſe retiren de ſu mal modo de vivir. No os

cargueis de culpas tan pesadas en el Tribunal de Dios. Cada pecado que haceis cometer, robais una alma de el rebaño de Dios, y dais ocasion, à que se malogre en ellas la preciosissima Sangre de nuestro Redemptor. Señores de justicia, justicia pide Dios que hagais, viviendo como Christianos, y evitando en su pueblo los escandalos. Señores Nobles, Hidalgos, y Cavalleros; la verdadera nobleza es ser Christianos, no escandalizen à otros, si quieren ser en el Cielo Reyes coronados. Padres de familias, mirad, què doctrina dais à vuestros hijos; no querais condenaros por ellos. Mugeres profanas, no arrastreis con vuestros vestidos indecentes, tantas almas à los Infiernos. Hombres escandalosos, y publicos amancebados, poned freno à vuestros torpes vicios, y retiraos ya à hacer penitencia de vuestros pecados, que harto os ha sufrido Dios, pudiendo castigaros. Los que tienen casa de juego, muden de vida, y casa; y sea la casa de Christiandad, y la vida otra, no dando ocasion de ofender otros à Dios. A vosotros, que teneis los dias festivos, para servir al Demonio, en bayles, y saraos indecentes, dedicadlos al servicio de Dios. Si mis suplicas humildes no os obligan, llegue à obligaros este Divino Señor, que desde este Sagrado Leño pide no le ofendais mas, ni le quiteis las almas, que le costaron tantas fatigas, tantos passos, tantos suspiros, tantos azotes, tantas afrentas; y finalmente, perdiò la vida, porque no la perdieran las almas. Como Padre lo ruega, y como Dios os lo manda. Dadle este gusto, en satisfaccion de lo que os ha sufrido. Hareislo assi? Si Señor, assi lo haràn; y en prendas de su palabra, que cumpliràn, piden, que los perdoneis. Con todo dolor, y proposito firme de su emienda dicen, puestos como otra Magdalena à vuestros sagrados pies: *Señor mio JesuChristo, &c.*

SERMON VI.

DE EL PERDON DE LOS ENEMIGOS.

DILIGITE INIMICOS VESTROS, BENEFACITE HIS, qui oderunt vos: & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos. Math. 5. v. 44.

INTRODUCCION.

427 Todo lo que es singular, merece especial atencion. Todos los pecados son ofensas de la Magestad Divina, pero hay algunos tan enormes, que hacen vando à parte; y por ser tan especiales, deben ser notados con singulares atenciones. Tengo ponderado hasta el dia de oy, què es pecado. Què estado tan infeliz tiene el pecador. El pecado de costumbre, y los pecados de escandalo; y aunque es de esta especie el vengarse de los enemigos, porque siempre, que hay enemistades, hay

hay eſcandalo ; con todo eſſo , vengar las injurias , entre todos los pecados , es ofenſa de Dios graviſsima ; y como tal debo tratarla con alguna eſpecialidad , por ſer digna de ſingular ponderacion.

428 Doctrina es de Tertuliano , que todo lo que es contra el orden comun de la naturaleza, es monſtruo ; y como tal lleva la atencion de todos : *Omne , quod contra naturam eſt , monſtri meretur nomen apud omnes.* No hay coſa mas contra natural , que el aborrecimiento , y enemiſtad de un hombre con otro ; porque la ſimilitud, naturalmente engendra amor: *Simile diligit ſibi ſimile , & homo proximum ſibi.* Luego quando un hombre aborrece à otro , es monſtruoſidad : y como tal , debe engendrar admiracion , que los hombres , unos con otros tengan enemiſtades. Oy verèmos eſte monſtruo tan grande , quan abominable es, para que notando ſu horribilidad, todos huyan de èl.

Tertul.lib.de Coron.Milit.

Eccleſiaſt.13. ℣. 19.

429 Todo pecado , dicen los Theologos , es contra Dios, y ofenſa ſuya ; pero no todos los pecados ſon contra las tres Perſonas de la Trinidad Santiſsima. Unos ſon contra la Perſona de el Padre , como los pecados de flaqueza , porque al Eterno Padre ſe le atribuye el poder. Los de ignorancia , ſon contra el Hijo , por ſer la ſuma Sabiduria. Los pecados de malicia , ſon contra el Eſpiritu Santo , porque el pecador reſiſte à los auxilios , que como amoroſo , le dà el Eſpiritu Santo, para que el hombre ſe libre de pecar. Siendo eſto aſsi , y que unos pecados ſon contra una Perſona, y otros contra otra ; el pecado de venganza , es contra todas las tres Divinas Perſonas de la Trinidad Santiſsima.

Communit. Theolog.

430 Es contra la Perſona de el Padre , porque teniendo reſervado para sì , vengàr los agravios , que ſe hacen unos hombres à otros : *Mihi vindicta ; & ego retribuam* , vengar el hombre ſus agravios , quanto es de ſu parte, uſurpa eſte derecho al Eterno Padre. Es la venganza contra la Perſona de el Hijo , porque ſiendo Sabiduria por eſſencia , vengàr la injuria, es ignorancia ; pues como dice San Aguſtin , es ſer homicida de sì miſmo , el que ſe venga de otro , por que ſe mata à sì miſmo primero : *Qui odit fratrem ſuum homicida eſt.* Y no ſaber eſto el hombre vengativo , es pecado contra la perſona de el Hijo. Peca finalmente , contra el Eſpiritu Santo , porque como es Amor , y eſte une los eſtremos en sì ; todo lo que es deſunion , y falta de caridad , ofende al Eſpiritu Santo.

Ad Rom. 12. ℣. 19.

D. Aug. in 3. Joan.

1. Joan. 3. ℣. 15.

431 Supueſta eſta doctrina, què virtud ſerà amar al enemigo? Los Philoſophos uſan de eſte axioma : *Contrariorum eadem eſt ratio.* Entre los que ſon contrariamente opueſtos , la miſma razon milita en favor de uno , que en contra de el otro. Si las tinieblas ſon privacion de la luz , la luz ha de ſer privacion de tinieblas. Si el pecado de venganza , es contra las Perſonas de la Trinidad Santiſsima ; el amor de los enemigos , es la mayor gloria de toda la Santiſsima Trinidad , porque como luego dirè , perdonar al enemigo los hombres , es transformarſe en Deidades. Aora oigamos à Tertuliano lo que dice , en honra de el que perdona à ſu enemigo , y ama à ſu proximo.

Communit. Philoſoph.

432 *Dilectio ſummum fidei ſacramentum , Chriſtiani nominis theſaurus.* La caridad , es el ſumo Sacramento de la Fè , y Theſoro de el nombre de Chriſtiano. Noten los diſcretos aquellas palabras : *Dilectio ſummum fidei ſacramentum.* El amor es el ſumo Sacramento de la Fè. El ſumo Sacramento de la Fè, no es el Sacramento venerabiliſsimo de el Altar ? Sì , y por eſſo , por anthonomaſia , ſe llama myſterio de Fé: *Myſterium fidei.* Pues como al amor de el proximo le llama myſterio de Fè?

Tertul.lib.de patient. cap. 13.

433 Tres coſas ſingulares venèra nueſtra Fè en el Auguſtiſsimo Sacramento de el Altar. La pri-

primera, que las ſeñales ſagradas viſibles de pan, y vino, que ven nueſtros ojos, no es pan ni vino, ſino lo que debaxo de ellas ſe contiene. La ſegunda, que con los ojos de la Fe, penetramos, y vemos lo contenido, y ſignificado debaxo de las eſpecies viſibles, que es el Cuerpo, y Sangre de Chriſto. La tercera, el fruto, y efecto que cauſa el Sacramento, que es una infinita riqueza de theſoros de gracia.

Vide P. Franciſc. Aguado Soc. Jeſu, in lib. intitul. Chriſt. Sabio, tit. 17. fol. 331. cap. 1.

434 A eſte modo dice Tertuliano, es el Sacramento de la Caridad; por que lo primero, ha de haver ſeñales exteriores, y viſibles, como enſeñò la Mageſtad de Chriſto: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Lo ſegundo, es lo contenido debaxo de eſtas ſeñales, como *Res ſacramenti*, que dicen los Theologos, y eſte es un amor cordial, que ſe encierra, y oculta debaxo de las ſeñales exteriores, y lo que Chriſto nos manda: *Diligite inimicos veſtros.* Lo tercero, es el efecto que produce el amor de el proximo; ſiendo eſte tal, que nos hace hijos de Dios: *Ut ſitis filii Patris veſtri, qui in Cœlis eſt.*

Math. 5. ℣. 44

435 Eſte Sacramento de el amor de el proximo, es neceſſario para ſalvarnos: *Neceſſitate ſalutis.* En tal grado, que ſin èl, ninguno ſe puede ſalvar, y de eſte habla mi Patron San Pablo, quando dixo à los Hebreos: *Beneficentiæ, & communionis nolite obliviſci, talibus enim hoſtis promeretur Deus.* Mirad, que el hacer bien al enemigo, y rogar à Dios por èl, es un ſacramento, que el que le practica, obliga grandemente à Dios; porque es, como una hoſtia que ſe le ofrece à Dios de mucha honra; y al modo que el Sacramento Venerabiliſsimo de el Altar, es por anthonomaſia Myſterio, y Sacramento de Fe; aſsi, y en ſu genero el amor de el proximo.

Ad Hebr. 13. ℣. 16.

436 Mi empeno, eſte dia, ha de ſer entrañar eſte Sacramento, en aquellos, que viven enemiſtados. Los Miniſtros de eſte Sacramento han de ſer los que tienen enemigos. Para que no falte alguna circunſtancia eſſencial; la forma, han de ſer las palabras de Chriſto, quando inſtituyò el Sacramento de la Charidad: *Diligite inimicos veſtros. Benefacite his, qui oderunt vos. Orate pro perſequentibus, & calumniantibus vos.* Obſervando eſta forma, queda inſtituido en voſotros el Sacramento de la Charidad. Mi cuidado, eſta tarde, ha de ſer, ponderar las tres circunſtancias eſſenciales, que ha de tener, para que el ſacramento de el amor de el proximo quede aſſentado en eſte pueblo; y de oy en adelante, ninguno diga, que tiene, ni conoce enemigo alguno. Eſtas ſon, amar al enemigo, la primera: *Diligite inimicos veſtros.* La ſegunda, hacerlos bien: *Benefacite his, qui oderunt vos.* La tercera, rogar à Dios por ellos: *Orate pro perſequentibus vos.* Vamos al empeño.

Math. ubi ſupr.

PUNTO PRIMERO.

437 LO primero que deben hacer, los que tienen enemigos, ſi quieren eſtablecer en sì el ſacramento de la Charidad, es, amar à ſus enemigos. Tan cueſta arriba ſe les hace eſto à algunos, que dicen, no ſe pueden vencer en amarlos. Eſtos tienen contta sí à San Geronymo, que dice, que Chriſto no mandò coſas impoſsibles, ſino perfectas, y Chriſtianas: *Sciendum eſt ergo, Chriſtum non impoſsibilia præcipere, ſed perfecta.* Luego perdonar al enemigo, y amarle, qualquiera puede. Dirà alguno, proſigue el Santo, yo no puedo ayunar, que eſtoy enfermo, y ſoy flaco de eſtomago; pero no puedo perdonar al enemigo, con verdad, ninguno lo puede decir; porque tiene libre la voluntad: *Poteſt mihi aliquis dicere, non poſſum jejunare: nunquid, poteſt dicere, non poſſum amare?* Dificultoſo parece, pero el amor lo vence todo, ſi quieres amar à tu enemigo.

D. Hieron. in cap. 5. Math.

Lam-

Cantic.8.¥.6

438 *Lampades ejus, lampades ignis, atque flammarum.* El amor de el Chriſtiano es, como llamas de fuego. Reparo en la metafora. No dice el Eſpiritu Santo, que es como fuego ſolo, ſino como fuego, y como llamas de fuego. Si la llama de fuego es fuego, y ha dicho que es fuego el amor, para què dice que es llama? Hay grave diferencia de el fuego à la llama de fuego. El fuego calienta lo que eſtà cerca, la llama enciende lo que eſtà lexos; el amor de el Chriſtiano no ha de ſer fuego, que ſolo ſe ame à ſi miſmo, ſino llama, que encienda à ſu proximo.

439 Diſta el enemigo tuyo mucho de ti, porque aſsi como la union, y el amor une, y eſtrecha los eſtremos, por diſtantes que eſtèn; la deſunion los alexa. Pues no ha de ſer, hombre, tu amor, fuego, ſino llama de fuego, para amar à tu enemigo. Aſsi lo dixo San Gregorio: *Charitas in alterum tendit, ut charitas eſſe poſsit.* Otra letra: *Alæ ejus alæ ignis, atque flammarum.* El amor Chriſtiano ha de ſer fuego con alas. Las alas no ſon para eſtàr ociosas, ni para eſtarſe quietas, ſino para llevar al ſugeto de unas partes à otras; y el Amor de el Chriſtiano, ha de ſer alado, porque ha de volar, haſta al enemigo.

D. Greg. Homil. 17. in Evang.

440 Què amor es el tuyo, Catholico? Es alado de llamas de fuego? Pareceme ſe puede negar el ſupueſto, pues no amas à tu enemigo. Si pudieras beberle la ſangre, y echarle fuego, tu lo hicieras. Luego no eres Chriſtiano; porque ſi debes tener amor à tu proximo, y le aborreces, faltas à tus obligaciones. A eſtos tales los comparo yo à unos libros, que por haverſeles roto el pergamino, puſieron otro de otro libro. El que les puſieron, tiene eſte titulo: Luz de verdades Catholicas; y juzgando el Chriſtiano tener un rato bueno, toma el libro, y halla, que trata de la vida de el gran tacaño. El titulo es boniſsimo, pero le deſmiente, lo que contiene el libro. El titulo que tienes, no puede ſer mejor, por ſer de Chriſtiano; pero ſi vemos el interior, hallarèmos à tu corazon vengativo; que es todo lo contrario, de lo que dice el titulo de Chriſtiano. Depon, hombre ciego, tu enojo, y ſentimiento, y ama à tu proximo, ſi te ha ofendido; porque de no amarle, no ſe puede verificar, que eres Chriſtiano.

441 *Si diligitis eos, qui vos diligunt, quid amplius facitis?* Si amais, dice Chriſto, à los que os aman, què mas haceis que ellos? Pues, Señor, què mas han de hacer, por que amor con amor ſe paga? Mas que eſto han de executar, los que andan en mi eſcuela. Què mas ha de ſer, y hacer el Chriſtiano? *Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros.* Lo que yo mando, dice Chriſto, que ſe ame al enemigo. Luego quien no le ama, no es Chriſtiano, porque no hace lo que le manda Chriſto. Què de el intento lo dixo San Gregorio: *Vera etenim fides eſt, quæ in hoc quod verbis dicit, operibus non contradicit.* Aquèl es Chriſtiano, que hace lo que le manda Chriſto. Luego ſi Chriſto manda, que amemos al enemigo: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros.* El que no le ama, no es Chriſtiano.

Math. 5. ¥. 46.

D. Greg. Homil. 29. in Evang.

442 De unos falſos Chriſtianos, dixo San Pablo: *Confitentur ſe noſſe Deum, factis autem negant.* Dicen eſtos tales, que ſon Chriſtianos, y ſus obras lo deſmienten. Luego, como falſos Chriſtianos, mienten los que dicen, que lo ſon, y no perdonan à ſus enemigos. A eſte infeliz eſtado llegan los dueliſtas, y todos los que con razon, ò ſin ella, les han hecho algunas injurias. No ſe puede decir, que es Soldado, el que ſolo lo dice, ſi llegando la ocaſion de la pelèa, huye la cara. Luego, aunque digas que eres Chriſtiano, ſi no te vences, y pelèas contra tì, amando al enemigo, no ſeràs Chriſtiano. Què re-

Ad Titum 1. ¥. 16.

Simil.

Simil. publica admitiera por Medico, y le aſsignàra, y diera ſueldo, ò ſalario, porque dixèra que lo era; ſi llamandole para un enfermo no entendiera de pulſo? Pues como quieres te admita Dios en el numero de los Chriſtianos, ni te dè el Cielo, ſi no perdonas à tu enemigo, y le amas como debes?

443 Eſte es el verdadero amor, dice el Angel de las Eſcuelas Santo Thomàs: *Dilectionis amici poteſt eſſe alia ratio quam Deus, ſed dilectionis inimici, ſolus Deus eſt ratio.* Si amas à quien te ama, puede ſer que no le ames por Dios; pero ſi amas à tu enemigo, ſolo por Dios le amas. Ama el amancebado, pero no por Dios. Ama el ambicioſo al dinero, pero no por Dios. Ama el hijo al padre, pero puede ſer amor natural, y no por Dios. Ama la muger al marido, pero puede ſer el amor proprio, y no por Dios. Ama el criado al amo, pero no por Dios, ſino por que le dà de comer. Ama el amigo à ſu amigo, y no es por Dios, ſino por ſu proprio interès. Amale porque le ha meneſter, para que le preſte, para que le favorezca, y ſaque de ſus ahogos. Solo el amor de los enemigos, dice Santo Thomàs, no tiene otro objeto que à Dios; y aſsi, quien perdona al enemigo, y dà mueſtras de amor, ſe hace hijo de Dios.

D. Thomas 2. 2. q. 27. Articul. 7.

444 Dos veces hablò Chriſto à ſu Eterno Padre en el ſagrado Madero de la Cruz. Una vez le llamò Padre, y otra le llamò Dios: *Pater ignoſce illis. Deus Deus meus, ut quid dereliquiſti me?* Si una vez le llamó Dios, por què otra vez le llamò Padre? No es el miſmo una vez que otra? El miſmo es, pero no es una miſma la razon. Quando le llamò Dios, fuè, quexandoſe de ſu deſamparo: *Deus Deus meus, ut quid dereliquiſti me?* Quando le llamò Padre, fue quando moſtrò el amor, que tenia à ſus enemigos: *Pater ignoſce illis.* Porque el amor de los enemigos, nos hace de Dios verdaderos hijos.

Luc. 23. ℣. 34.

Math. 27. ℣. 46.

445 Aſsi lo dixo el miſmo Chriſto, quando predicò, y enſeñò el amor, que à los enemigos haviamos de tener: *Ut ſitis filii Patris veſtri, qui in Cœlis eſt.* Noten aquellas palabras: *Qui in Cœlis eſt.* Aſsi ſereis hijos de vueſtro Padre que eſtà en el Cielo. Si ſolo dixera de vueſtro Padre, podiamos dudar, què Padre era eſſe, de quien eramos hijos, perdonando à nueſtros enemigos: pero eſpecificando, que ſomos hijos de nueſtro Padre, que eſtà en los Cielos; es decirnos, que nos hacemos hijos de Dios, amando à nueſtros enemigos.

446 Ay de voſotros, quien quiera ſer hijo de Dios? Pues amad à vueſtros enemigos. Luego que ſalgais de la Igleſia, id à la caſa de vueſtros enemigos, y ſaludaos. Abrazale à quien te ha ofendido. Haced demoſtraciones de cariño unos con otros. Inſtituid el ſacramento de la Caridad. Vueſtro negocio haceis, y aſſegurais con eſto vueſtra ſalvacion. Si dixera yo à uno, que por perdonar una injuria, el Rey le hacia grande de Eſpaña, no la perdonàra? Pues què mayor grandeza, que ſer hijo de Dios! Eſto te promete Chriſto en ſu Evangelio, que es la Suma Verdad. Olvidad rencores, y enemiſtades, que eſto debeis executar, para aſſegurar vueſtra ſalvacion.

Simil.

447 Preguntaron à Seneca, como ſe portaba, con los que le ofendian? Reſpondiò, como ſi fuera Chriſtiano: *Injurias ferendo, & gratias agendo.* Perdono à quien me hace mal, y con gran cariño me porto con èl. Què acuſador tan grande tendreis el dia de el juicio con eſte Gentil. Sin tener conocimiento de Dios, ni de la doctrina, que enſeña la Mageſtad de Chriſto, perdonaba à ſus enemigos, y ſe les moſtraba cariñoſo. Y tu preciado de Chriſtiano, le deſeas beber la ſangre, à quien te ha ofendido? Le ſales à buſcar de noche para matarle. No le hablas, aunque le halles en la calle, eſ-

Senec. lib. 2. cap. 33. de Ira.

eſcandalizando à los que lo ven, y lo ſaben. Mas Chriſtiano fue en eſte punto Seneca, que voſotros, pues ſupo amar à ſus enemigos; y voſotros enſeñandolo, y mandandolo Chriſto: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros*, no quereis hacerlo; por no ſer hijos de Dios, y caminar derechos al Infierno, ſin remedio alguno.

PUNTO SEGUNDO.

448 LO ſegundo que tenemos obligacion de hacer para entablar el ſacramento de la Caridad, es, hacer bien à nueſtros enemigos. Aſsi diò la forma Chriſto, Author de los Sacramentos: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Eſta circunſtancia, aun parece mas dificil, que la primera. Dirà el que tiene enemigos: que no ſolo tengo de amar à mi enemigo, ſino que por el mal que me hizo, le tengo de hacer bien? Que uno haga bien, y correſponda con quien le hace bien, es razon; pero que con quien le agravia, ſe ha de portar uno, con la igualdad, que ſi obràra bien, ſobrado rigor es!

449 No es rigor, ſino Chriſtiandad: *Dictum eſt ab antiquis diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.* La practica de los antiguos, dixo Chriſto, fue amar, y hacer bien à ſus amigos, y aborrecer, y vengar los agravios. Quienes fueron los que practicaron eſta doctrina? *Dictum eſt ab antiquis.* Los antiguos, como los Idolatras, Gentiles, Paganos, y quantos no tuvieron conocimiento de Dios: que en eſtos ſolo ſe viò hacer bien à quien ſe le hacía, y vengar en el enemigo la injuria. Pero, yo, dice Chriſto, hombre nuevo, y mis Chriſtianos, lo que hemos de hacer, es, coreſponder à los agravios con beneficios: *Ego autem dico vobis:: benefacite his, qui oderunt vos.* Math. 5. ỳ. 44.

450 Aſsi lo enſeñò el Doctor de las Gentes mi divino, y amado Pablo: *Si eſſurierit inimicus tuus, ciba illum, ſi ſitit, da potum illi.* Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; y ſi tiene ſed, dale de beber. Eſta es la maxima de la Chriſtiandad; dàr de comer, y beber al enemigo, como ſe podia executar con el mayor amigo. Todos los Reynos de el mundo tienen leyes diſtintas, para ſu govierno; pues por què no las ha de tener el Reyno de Chriſto? El Reyno de Chriſto no es de eſte mundo: *Regnum meum non eſt de hoc mundo.* Pues, por què ſe ha de governar, como Reyno terreno? Es el Cielo diſtinto de la tierra; luego el Reyno de Chriſto, en quanto à ſus leyes, y govierno, ha de tener tanta diferencia, como ay de el Cielo à la tierra. Ay de voſotros, quien quiera ſer vaſſallo de Chriſto? Luego ha de amar à ſus enemigos, y hacerlos beneficios, con demoſtraciones de afecto. Joann. 18. ỳ. 36.

451 Buelvo al texto de mi Patron San Pablo: *Si eſſurierit inimicus tuus, ciba illum.* Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer. Noten el verbo, *Ciba*, que no ſolo ſignifica remediar la neceſsidad de el enemigo, ſino darle tu meſa, y hacerle el plato de lo que tienes en el tuyo, para tu ſuſtento. Sigamos el argumento de Pablo: *Hoc enim faciens carbones ignis congeres ſuper caput ejus.* Si le dieres à tu enemigo tu meſa, le pones aſcuas de fuego ſobre ſu cabeza. Con variedad commentan los Santos Padres, y Expoſitores la doctrina de el Apoſtol. Seguirè la mente de San Aguſtin; y para mayor claridad, me darè à entender de eſte modo. Ad Rom. 12. ỳ. 20.

452 Quando lleva un hombre à otro de vencida, por razones, en alguna controverſia, ù diſputa; lo explicàmos con eſta metafora. Le puſo citano fuego. Dice Pablo, que dar de comer al enemigo, es, ponerle aſcuas ſobre la cabeza; porque lo miſmo es hacer bien à quien nos hace mal, que

que ponerle fuego, dexarle vencido, y hacerle ſalir las colores al roſtro. Aora viene bien la doctrina de Aguſtino. Quando ſe cura à un frenetico, ò à quien padece accidente de apoplexia, dice el Santo Doctor, uſa la medicina poner ſobre la cabeza de el paciente, una eſtufilla de braſas, que conſuman, y gaſten las frialdades, y humedades. Aſsi buelve el enfermo ſobre sì, y teniendole el accidente privado el conocimiento; deſpierta la razon, y eſpavilados los ſentidos, conoce à quien tiene preſente. Aſsi ſe curaba en tiempo de San Aguſtin la apoplexìa, y el frenesì. Aora no sè ſi los Medicos de nueſtros tiempos uſan de otros medicamentos, acaſo no tan eficaces; y aun por eſſo ay tantos freneticos en el mundo, y las apoplexìas tienen à muchos en el otro.

D. Auguſt. Serm. 163. de temp.

453 Dice San Pablo: dà de comer à tu enemigo, y dale de beber. Haciendole eſte beneficio, le pones ſobre la cabeza fuego; y como hombre frenetico, y que padece mal apopletico, con el beneficio le haces bolver ſobre sì; y ſi antès te tuvo por malo, conocerà, que eres un Chriſtiano perfecto, porque al daño, que te hizo, correſpondes con un beneficio, y un obſequio.

1. Reg. 24. ℣. 18.

454 *Juſtior tu es, quam ego.* Mas juſto eres tu, que yo, dixo Saul à David. Tu ſi que eres hombre ajuſtado à la ley de Dios. Què obligò à Saul à hacer eſta confeſsion, en honra de David? Notad el ſucceſſo. Tal fue la envidia, que Saul tuvo à David, que diverſas ocaſiones intentò quitarle la vida. Retiròſe con prudencia, y hallando à Saul en una cueva, le pudo matar. Temeroſo de Dios, no lo quiſo executar, ſolo para darle à entender, que lo pudo hacer, le cortò un pedazo de la veſtidura real. Supo eſta accion Saul, y agradecido de el beneficio, èl fue pregonero, para aclamarle Santo: *Juſtior tu es, quam ego.*

455 Conociò Saul ſu pecado; y porque en lugar de vengarſe, le hizo beneficios, por eſſo, à demàs de aclamarle Santo, conociò Saul ſu delito: *Juſtior tu es, quam ego; tu enim tribuiſti mihi bona: ego reddidi tibi mala.* Porque el medio unico, para que tu enemigo conozca ſu pecado, y te tenga à tì por bueno, es, hacerle un beneficio, en pago de lo mal que contigo lo ha hecho. Què poco ſe detiene en eſtas maximas el vengativo. Apenas ſiente la ofenſa de el contrario, quando para vengar la injuria, le parece que le falta tiempo. Por eſto no deſcanſa, ni ſoſsiega un punto. Ya le buſca en ſu caſa, y le deſafia. Ya le eſpera al bolver de una eſquina, para quitarle la vida. Ya, ſi no ſe atreve con èl, le infama, y abulta en las converſaciones la ofenſa. Què ley es eſta? *Dictum eſt ab antiquis.* La ley que obſervaron los Gentiles, que no tuvieron conocimiento de Dios. Pero no es eſta la Ley de los Chriſtianos, pues tiene echado Chriſto un bando, en que manda, que hagamos bien, à quien nos ha ofendido: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Porque eſte es el medio, para conſeguir el Cielo; darſe por deſentendido, de quien nos ha agraviado.

456 Dos hombres, dixo Chriſto, ſubieron à orar al Templo. Uno Publicano, y Fariſeo otro. Eſte ſe ocupaba en obras juſtas, y piadoſas. El otro, en eſcandalizar las republicas. Con todo eſto, al baxar de el Templo bolviò el pecador juſtificado: *Deſcendit hic juſtificatus in domum ſuam.* Què hizo eſte hombre, que de pecador, ſe transformò en hombre juſto? El Fariſeo le llenò de oprobrios. Le llamò ladron, adultero, y hombre eſcandaloſo, y de mala vida: *Non ſum ſicut cæteri hominum raptores, adulteri, injuſti, velut etiam hic publicanus.* A todos eſtos improperios, ſe diò el Publicano por deſentendido. Hizoſe de el ſordo, y como que no oìa ſus in-

Luc. 18. ℣. 10. uſq. 14.

injurias, y afrentas; y eſto le conſiguiò la ſatisfaccion de ſus culpas.

457 No dexèmos la parabola, que incluye mucha doctrina. La vida de el Fariſeo, era dar gracias à Dios, por los beneficios, que le havia hecho: *Deus gratias ago tibi.* Ayunaba dos veces cada ſemana: *Jejuno bis in Sabbato.* En pagar los diezmos, era puntual: *Decimas do omnium quæ poſsideo.* Y ultimamente, hombre cabal en todo: *Non ſum ſicut cæteri hominum.* El Publicano era ladron, eſcandaloſo, adultero, y en todo genero de vicios muy perjudicial al pueblo. Pues como el Fariſeo no ſaliò juſtificado de el Templo, y ſaliò el Publicano? Aora vereis, que bondad incluye, hacer bien al enemigo. El Fariſeo, aunque era ayunador, agradecido à Dios, por los beneficios, que le havia hecho, y de vida exemplar; no tuvo ocaſion de hacer bien à ſu enemigo. El Publicano, viendoſe agraviado de el Fariſeo, haviendole llamado ladron, adultero, y eſcandaloſo; al ſalir de el Templo, para ir à ſu caſa, pudo quitarle la vida, y vengar la ofenſa; pero à lo corteſano ſe portò con ſu enemigo: y es tal la obra buena hecha à quien nos ha agraviado; que de pecador le transforma en hombre juſto.

458 Buelvo al texto: *Deſcendit hic juſtificatus in domum ſuam.* Juſtificado, dice Chriſto, que llegò aquel pecador à ſu caſa. Yo dixera, que la juſtificacion de el Publicano havia ſido en el Templo, porque allì confeſsò ſus pecados: *Publicanus à longe ſtans nolebat, nec oculos ad cœlum levare: ſed percutiebat pectus ſuum, dicens: Deus propitius eſto mihi peccatori.* Pues ſi ſe duele de ſus culpas en la Igleſia, diga Chriſto, que ſaliò juſtificado de la Igleſia, y no diga, que llegò juſtificado à ſu caſa: *Deſcendit hic juſtificatus in domum ſuam.* Es verdad, que por la contricion nos juſtificamos, y decir la Mageſtad de Chriſto, que llegò juſtificado à ſu caſa, fue, porque pudo en el camino vengar la ofenſa; pero, en lugar de vengarla, ſe diò por deſentendido, y con ſu enemigo ſe portò cortès, y amoroſo; para que ſepamos, què agradable es à Dios, hacer bien al enemigo, por eſto le llamò hombre juſto.

459 Què de el intento San Juan Chryſoſtomo: *Vides celeritatem! accepit probrum Phariſei, & abſtulit probrum.* Hombre de mala vida fue el Publicano, pero por haver ſufrido las injurias de ſu enemigo, de hombre eſcandaloſo paſsò à ſer juſto, por haver hecho bien à quien le tenia agraviado. Què vida es la tuya? Ayunas mucho, pagas diezmos, y eres à Dios agradecido? Guardas ſu Santa Ley, y tu proceder es bueno? Si, me diràs. Pero haces bien à quien te injuriò de palabra? Eſſo no podrè executar. Pues eſſo has de hacer, ſi te quieres ſalvar; y ſi no lo haces, te pierdes; porque faltando al precepto Divino, de hacer bien à tu enemigo, es, no cumplir con la obligacion de Chriſtiano: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Que es la ſegunda circunſtancia, que ſe requiere, para el Sacramento de la Caridad con el proximo.

D. Chryſoſt. hom. 3. de Saul.

PUNTO TERCERO.

460 LO tercero que ſe requiere, para eſtablecer el ſacramento de la Caridad, es, rogar por el enemigo. Aſsi diò el orden la Mageſtad de Chriſto Señor nueſtro: *Orate pro perſequentibus, & calumniantibus vos.* Haſta aquì llegan las maximas de la caridad Chriſtiana. No ſolo ſe ha de amar al enemigo, y hacerle bien, ſino, que hemos de rogar, y pedir à Dios, le dè lo que le convenga, y le perdone la ofenſa, que nos ha hecho. Si no executamos eſto, perdemos el bien, que podèmos lograr de los enemigos; como lo pierden todos los

que ſe vengan de ſus contrarios. Aſsi lo conociò el penitente Rey David: *Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam merito, ab inimicis meis inanis.* Pſalm. 7. ℣. 5.

461 Ay algunos, que luego que ſe ſienten ofendidos, yà que por sì no pueden vengar los agravios, todo es pedir para ellos al Cielo caſtigos. No lo executò aſsi el Santo Job: *Non enim dedi ad peccandum guttur meum, ut expeterem maledicens animam ejus.* No abrì mis labios, para pedir al Cielo venganza contra mis enemigos. Luego ſi ſe ha de hablar, ha de ſer, rogando à Dios por ellos. Sabes lo que haces, quando pides à Dios, que le caſtigue? Oye à San Aguſtin: *Quando dicis occide inimicum meum, te facis judicem, & Deum quæris eſſe tortorem.* Quando ofendido de tu enemigo, pides à Dios, que le quite la vida, te haces juez de la cauſa, y à Dios verdugo, para que caſtigue la ofenſa. Puede llegar à mas infelicidad una colera? Quererſe el hombre hacer juez de ella, y à Dios verdugo, para caſtigarla! Que à demas de quitar el atributo de ſu juſticia, le haga el vengativo, verdugo à Dios, para que execute la ſentencia. Y què ſentencia? No ſiendo digna de muerte la ofenſa, pedir à Dios, le quite la vida à tu enemigo, es hacer à Dios complice en tu pecado. Y que quepa eſta inſolencia en un Chriſtiano! A demàs de hacerſe el juez de lo que no le toca, porque ſolo à Dios eſtà reſervada la venganza: *Mihi vindicta, ego retribuam*, hacer à Dios verdugo, y verdugo de una ſentencia injuſta! Cierra eſſa maldita boca, blasfemo; y ſi tienes lengua, ſea para rogar à Dios perdone à tu enemigo, que de eſſe modo te dàs à conocer por Chriſtiano. Job 31. ℣. 30. D. Auguſtin Serm. de S. Steph. Ad Rom. 12. ℣. 19.

462 Al inſtituir la Mageſtad de Chriſto el Venerabiliſsimo Sacramento de el Altar, advierte San Juan, que el Padre Eterno le hizo donacion de todas las coſas: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Doblèmos, como ſuelen decir, aqui la hoja. Eſtando para morir, hizo al Padre Eterno, por ſus enemigos, eſta deprecacion: *Pater ignoſce illis.* Padre mio, perdonalos ſus pecados à los que me han ofendido. Duda grave ofrece la ſuplica, y deſdoblèmos la hoja. El Padre diò à Chriſto toda ſu poteſtad: *Omnia dedit ei Pater in manus.* A demàs, eſtaba Chriſto con toda la autoridad de abſolver pecados, como Pontifice Sumo, que dice mi Apoſtol San Pablo: *Habemus ergo Pontificem magnum.* Pues ſi tiene autoridad delegada de el Padre, y ordinaria, por Sumo Pontifice, para perdonar pecados, perdonelos Chriſto, y no ruegue por los que le han ofendido: *Pater ignoſce illis.* No, que avia enſeñado, rogar à Dios por los enemigos; y para que ſe conozca el amor que los tiene, no los perdona, aunque pudiera; ſino que ruega por ellos, para alcanzarlos perdon de ſus culpas, por medio de la ſuplica. Que de el intento lo dixo Arnoldo Carnotenſe: *Ut ex affectu charitatis ignoteſceret.* Quiſo en la Cruz darſe a conocer quien era; y por eſſo ruega por ſus enemigos, y pide al Padre les perdone la ofenſa. Joan. 13. ℣. 3. Lucæ 23. ℣. 34. Ad Hebr. 4. ℣. 14. Arnold. Carnot. de verb. Chriſt.

463 Quieres hombre, que ſepan todos, que eres Chriſtiano? Pide à Dios, perdone à tus enemigos la ofenſa, que te han hecho. Aſsi te daràs à conocer, y practicaràs el Sacramento de la caridad. No rogando por tus enemigos, deſmientes el nombre de Chriſtiano que tienes. Ruega por los que te han ofendido, que aſsi confirmas el nombre de Chriſtiano; haciendo en eſto à Dios el mayor ſacrificio, que puedes ofrecerle en eſte mundo.

464 Al tiempo de morir San Eſtevan, pidiò à Dios, perdonàra à ſus enemigos, que le quitaban la vida à pedradas.

Ne

Actor. 7. ℣. 59. *Ne ſtatuas illis hoc peccatum.* Pregunto, qual ſeria mayor ſacrificio? Morir por la honra de Dios, ò rogar por ſus enemigos al tiempo de morir? Yo digo con San Gregorio Nazianceno, que en parte, mayor ſacrificio fue, rogar por ſus enemigos, que morir por honra de Chriſto. La razon deſeareis ſaber. Morir Eſtevan por Chriſto, fue debido por dos razones. Una, porque Chriſto primero avia muerto por èl, y era juſto perder la vida por quien primero por èl avia perdido la ſuya. Otra, ningun vaſſallo es leal, ſi no pone la vida por ſu Rey, quando ay neceſsidad; y ſiendolo Eſtevan, debia morir por Chriſto, Rey ſuyo: *Jeſus Nazarenus Rex Judæorum.* Pero orar por quien le quitaba la vida, es obrar contra el torrente comun de la naturaleza. Luego mas precioſo fue en San Eſtevan, en algun modo, rogar por los que le eſtaban apedreando, que perder la vida por Chriſto. Aora el Nazianceno: *Preces fundendo præclarior illi erat, quam ipſa mors.*

Joan. 19. ℣. 19.

D. Greg. Naz. Serm. de S. Steph.

465 Buelvo al texto. Advierte San Lucas, que lo miſmo fue rogar S. Eſtevan por ſus enemigos, que morir: *Cum hoc dixiſſet obdormivit in Domino*: Luego quien le quitò la vida, parece, que no fueron las piedras, ſino la ſuplica, que hizo, por quien le ofendia. Aſsi parece; porque lo glorioſo de ſu martyrio, eſtuvo en pedir à Dios por quien le eſtaba apedreando. Aſsi lo ſintiò Aguſtino: *Felix ſomnus, & requies vera: quid eſt requieſcere, niſi pro inimicis orare.* Por què muriò Eſtevan, y deſcansò, ſino porque pidiò à Dios, por quien le eſtaba apedreando.

D. Auguſt. Serm. de S. Steph.

466 Otro reparo me ofrece el ſuceſſo. Hablando la Santa Igleſia de las piedras de San Eſtevan, las llama dulces: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Hablando de la oracion, que hizo por ſus enemigos, dice S. Lucas, que perdiò la vida: *Cum hoc dixiſſet obdormivit in Domino.* Luego fue martyr por ſus enemigos, mereciendo dos coronas: una, por las pedradas que llevò por Chriſto, otra, por rogar por quien le avia apedreado; porque nadie dude, que es martyr glorioſo, quien pide, y ruega à Dios por ſu enemigo. Aſsi lo enſeña San Juan Chryſoſtomo: *Ea tibi pro martyrio imputabitur, ſi inſidias molientem, & ad tantam provectum malevolentiam inter benemeritos numeraris, non deſinens orare pro illo, ut illi fiat propitius Deus.*

In Officio Sanct. Steph.

D. Chryſoſt. hom. 3. de Saul.

467 Ay, Señores, quien quiera ſer Martyr de Chriſto, amando à ſu enemigo, haciendole bien, y rogando le perdone Dios? Ay quien quiera lograr ſu ſalvacion, tan à poca coſta? Ay quien quiera, que à demas de perdonarle Dios ſus culpas, le dè la corona de Martyr? Si entràra un Tyrano en eſta Igleſia, y dixera, que el que no derrenegàra de la Fè de Dios, le avia de quemar vivo, no nos dexàramos quemar todos, por ſer Martyres de Chriſto? Pues hombres, que teneis enemigos, ſin la coſta de perder la vida, podeis conſeguir de Martyres la corona, perdonando, y rogando à Dios, por quien os ha hecho la ofenſa. Martyres llama San Ambroſio à las Virgines, porque ſe vencen à sì miſmas, por ſer puras azucenas. *Non eſt laudabilis Virginitas, quia in martyribus reperitur, ſed quia ipſa martyres faciat.* Vencete à tì miſmo, y en tì ſe hallarà Tyrano, que te martyrices à tì miſmo, quebrantando tu natural paſsion. No malogres eſta ocaſion tan buena: Aora que eſtàs en la Igleſia, pide à Dios de corazon perdone à tu enemigo, y te perdonarà Dios tus pecados; ſentandote en el cathalogo de ſus Martyres glorioſos. No ſolo en la vida eterna paga Dios el amor de los enemigos, hacerlos bien, y rogar por ellos; pero aun en eſte mundo veràs de la mano de Dios el pago. Oìd eſte exemplo.

D. Ambroſ. lib. 1. de Virginib.

EXEM.

EXEMPLO.

468 EN la Ciudad de Valladolid huvo dos hombres enemiſtados; caſualmente ſe hallaron en una calle el Viernes Santo, viſitando los Monumentos, y arrancando las eſpadas, diò uno à otro tan grande eſtocada, que le arrojò en el ſuelo. Al aſſegurar el golpe, para darle otra, dixo el herido: *Por aquèl Señor, que oy padeciò, y muriò por noſotros, te ſuplico no me mates.* Luego que oyò la ſuplica, embainò la eſpada, y levantando al herido de el ſuelo, le llevò donde le curaſſen. Proſiguiò viſitando ſus Monumentos, y llegando al Convento de San Pablo, que es de Religioſos de mi Padre Santo Domingo, fue à beſar el Santo Chriſto, que comunmente ſe pone à los pies de los Monumentos, para que le adoren los fieles. Al beſarle la ſacratiſsima llaga de el coſtado, deſclavò el Santiſsimo Chriſto el brazo derecho, y abrazò de tal ſuerte al hombre, que no podia deſaſirſe. Notòlo el concurſo, que en aquel Templo es numeroſo. El hombre hecho un mar de lagrymas, como otro San Juan Evangeliſta, ſe quedò recoſtado en el pecho de Chriſto. Admirados todos, le preguntaron. Hombre feliz, y bienaventurado, què es eſto? Què ha de ſer, reſpondiò, viſitando los Monumentos eſta mañana, hallè en una calle à mi enemigo fulano; de una eſtocada le tirè en el ſuelo, y queriendole quitar la vida, me pidiò, que por eſte Señor, que muriò oy por noſotros, le perdonàra. Embaynè el azero, y le llevè como pude, à que le curàran, y proſiguiendo mi devocion, me ha pagado Dios el perdon que hize, como haveis viſto, y eſpero me dè un abrazo en el Cielo.

469 Haveis oído Catholicos, como Dios confirma el amor de los enemigos? Què Padre diera un abrazo à ſu hijo, tan apretado como Chriſto le diò à aquèl hombre dichoſo! Quien quiere abrazos de Chriſto? Quien quiere, que Dios le perdone? Quien quiere ſer Martyr? Quien quiere practicar el ſacramento de la Caridad? Quien hacer lo que Chriſto nos enſeñò? Quien quiere ſer hijo de Dios? Quien quiere que la Santiſsima Trinidad le eche ſu Santiſsima bendicion? Todos quereis, pero para eſſo, es preciſo, ſopena de vueſtra eterna condenacion, que perdoneis luego à vueſtros enemigos; y ſi para ajuſtar las paces media un Padrino: aquì teneis en eſta Cruz al Hijo de el Padre Eterno, que vino deſde el Cielo al mundo, à ſer Padrino nueſtro. Veisle aquí abofeteado, herido, azotado, eſcupido, y muerto en eſta Cruz por tus pecados. El te dice, que perdonarà tus culpas, ſi à tu enemigo le perdonas. Hay quien quiera que le perdone Dios? Si Señor, sì Padre nueſtro, sì nueſtro Dios; perdon pedimos, y tambien perdonamos à nueſtros enemigos. Los amarèmos de corazon. Los harèmos, quanto bien podàmos, y pedimos de todas veras los perdoneis. Olvidad, Señor, los agravios, que nos han hecho, y hacedlos mil beneficios, que ſon nueſtros hermanos. De no haverlo executado mas preſto, tenemos ſentimiento. Aora, Señor, conocemos nueſtro yerro, y aſsi:

Señor mio Jeſu Chriſto,
&c.

SER-

SERMON VII.

NO DILATAR LA PENITENCIA;

ECCE NUNC TEMPUS ACCEPTABILE, ECCE NUNC dies ſalutis. 2. Corinth. cap. 6. ℣. 2.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

470 HASTA el dia de oy, Catholicos, todo ha ſido laberintos. Deſde que dimos principio à la Miſsion, quanto hemos tratado, ha ſido la materia fea, y horroroſa de las culpas. Ya es tiempo de aplicar las medicinas. *Ecce nunc tempus acceptabile, &c.* Ya es tiempo, dice mi amado Pablo, de aplicar el remedio à tanto daño. Y què remedio podrà haver, para curar tanto mal? ya lo dice Dios, por ſu Profeta Ezechiel: *Si autem impius egerit pœnitentiam, non morietur.* Haced penitencia de vueſtras culpas. Es eſta medicina tan ſaludable, que como la lexìa ſaca las manchas, aſsi la penitencia mundifica las culpas.

Ezech. 18. ℣. 21.

471 Eſta voz penitencia, en ſentir de el gran Padre San Aguſtin, es lo miſmo, que *Pœnè tenentia*; porque el hombre ſe impone à sì miſmo pena, y caſtiga en sí miſmo ſu pecado, doliendoſe, y llorandole. Dos maneras hay de penitencia, dicen los Theologos. La una, ſe llama penitencia virtud, y la otrà, en quanta Sacramento. La penitencia virtud, es un habito, ò virtud ſobrenatural, que inclina al hombre à ſatisfacer à Dios la injuria que le hizo, quando pecò. La penitencia Sacramento, es el Sacramento de la Penitencia; en el qual ſe abſuelven los pecados, que con dolor, y propoſito ſe confieſſan al Sacerdote, que tiene juriſdicion, para abſolverlos. Eſtas dos eſpecies de penitencia, deſeo en todos voſotros. En quanto Sacramento; para que confeſſeis vueſtras culpas, y ſe os perdonen. En quanto virtud, para que tengais ſatisfecho à Dios, lo que le haveis ofendido; y ſeais voſotros Juezes, para caſtigar con ayunos, limoſnas, y obras buenas, vueſtras culpas. Quando, pregunto yo, veremos en voſotros eſta penitencia virtud, y la penitencia Sacramento? Quando, pecador, doliendote de tus pecados, los confeſſaràs, y haràs penitencia de ellos? Eſperas ſalvarte ſin penitencia? Mira que no es poſsible, dice Chriſto: *Si pœnitentiam non egeritis, omnes ſimul peribitis.* Si todos los que haveis pecado, no haceis penitencia, os condenarèis.

D. Aug. c. 2. de pœnit. diſtinct. 3.

D. Thom. 3. p. q. 85. art. 2.

Lucæ 13. ℣. 5.

472 Si en tiempo de peſte,

huviera una sola medicina para curarla, no fuera un loco quien no la usàra, para sanar de la dolencia ? Peste universal es la culpa: luego siendo la medicina la penitencia, quantos no se aprovecharen de ella, sin remedio perderàn la salud eterna, y la muerte eterna los aguarda. Siendo esto verdad Catholica, quando la haveis de hacer de vuestra desastrada vida? No sabeis, que estando en pecado mortal, sois enemigos de Dios?

Simil.

Psalm. 33. ℣. 17.

473 *Vultus autem Domini super facientes mala.* Siempre, dice David, està mirando Dios à los que obran mal. Para què serà tanto mirar Dios à los pecadores? *Ut perdat de terra memoriam eorum.* Para castigarlos, con tanto rigor, que no quede memoria de ellos. Quando en una republica hay algunos segetos, que viven mal, los Jueces zelosos, los trahen sobre ojo. Los zelan, quando van, y vienen; quando entran, y quando salen, para echarlos la mano, y castigarlos. Assi, dice David, hace Dios con los pecadores. No dan passo alguno, que no se le cuente; y trahele delante de sì, para que quando mas descuidado estè, castigarle. A un Dios infinitamente Poderoso, tienen contra sí los pecadores. Què remedio, para evitar el castigo? Quando uno ha cometido un delito, y teme le castigue la justicia, se retira a la Iglesia, y assi se assegura. Hombres pecadores, que anda Dios de ronda, para castigar vuestra mala vida: *Vultus autem Domini super facientes mala.* Retirarse à la Iglesia. Haced una buena confession, que anda la Justicia Divina tras vosotros, para castigar vuestros desafueros.

Simil.

474 Un Leproso llegò à la presencia de Christo, para que le curasse, y le hizo esta suplica: *Domine, si vis, potes me mundare.* Señor, si quieres, bien puedes sanarme: *Volo.* Yo bien quiero, pero has de hacer de tu parte. Què ha de hacer esse hombre ? *Vade ostende te Sacerdoti.* Anda, y busca un Sacerdote, y con esta diligencia: *Mundare*, luego quedas bueno. La lepra es symbolo de la culpa; y dale por medio, para sanar de ella, que sujete las culpas à las llaves de la Iglesia; con este medio le assegura Christo, sano de su dolencia.

Math. 8. ℣. 3. & 4.

475 Quieres sanar de los achaques, que padece tu alma? Tambien quiere Dios: *Volo.* Pero anda, y busca à un Sacerdote, dile tus culpas, duelete de ellas; que esse es el remedio, que necessitas: *Vade ostende te Sacerdoti.* Anda, y manifiestate al Sacerdote, dixo Christo al Leproso; no le ocultes el achaque que padeces. Dile lo que passa en el secreto de tu conciencia; no le ocultes cosa alguna, y assi sanaràs de tu dolencia. Pecador, bien sabes el estado, en que te hallas. Solo un remedio tienes, que es confessar tus culpas: *Vade.* Camina, à què te detienes, si no hay otro remedio: *Ostende te Sacerdoti.* Busca quien te absuelva, porque solo este remedio tiene tu alma. Haz un examen de tu vida; pienssa lo que has ofendido à Dios, para hacer una confession general.

476 *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Recogitarè, decìa el Santo Rey Ezechias, las obras que he hecho, y las llorarè con amargura. Què recogitacion es esta ? San Bernardo: *Iterum cogitabo.* Pensarèlas una, y otra vez, porque à una vida menos concertada, no basta un mediano examen de conciencia; sino que es forzoso, passar, y recorrer la vida, para traher los pecados à la memoria: *Recogitabo tibi omnes annos meos.* Examinarè, y bolverè à examinar mi vida, dice Ezechias: porque siendo hombre de muchos negocios, estos, es preciso examinarlos despacio: *Recogitabo tibi omnes annos meos.* Harè el examen para tì. De quien hace relacion aquèl dativo, *Tibi* ? De Dios, porque el examen, que se ha de hacer, no es solo para nosotros, sino para Dios. Para sì, era su-

Isaiæ 38. ℣. 15.

D. Bernard. hic.

ſuficiente un examen ; para Dios: *Recogitabo tibi. Iterum cogitabo.* Examinarlo una, y muchas veces; porque como èl es el ofendido , y ſabe lo que hemos pecado , neceſſitamos para una buena confeſsion, un examen muy menudo.

§. SEGUNDO.

477 Y Pregunto , quando ha de ſer eſto ? *Ecce nunc tempus acceptabile , ecce nunc dies ſalutis.* Aora , luego , ſin dilacion alguna. Tan preſto ? Tan luego? Si , dice San Baſilio ; ninguno ſe detenga un punto , que en la dilacion hay peligro : *Itaque tu vide, ne annum anno, & menſes ex menſibus, & dicem ex die differens , incidas aliquando in diem quam non expectas.* Pecador , no dilates la penitencia de un año para otro , de un mes para otro mes ; ni de un dia para otro ; porque el dia que pienſas , tendràs lugar de hacerla, ſerà el dia , que tiene Dios determinado para llamarte à juicio. Y es poſsible que aguardes à hacer penitencia , quando te ha de tomar el juſto Juez cuenta de tu vida! Què penitencia ſerà la tuya?

D. Baſil. Homil. de Bapt.

478 De Alexandro Magno , dice Plutarco , que al tiempo de dar la batalla , viò un Soldado , que eſtaba limpiando las armas ; y ſiendo ſu deſcuido tan grande , le dixo : Aora no es tiempo de eſſo , ya havia de eſtàr eſſa diligencia prevenida; y como à Soldado deſcuidado , le echò de sì , porque no ſe previno con tiempo. Soldados ſomos de Chriſto ; la batalla mas horroroſa , es à la hora de la muerte : *O momentum , à quo æternitas pendet.* Y aguardas à diſponer tu alma , para aquella hora ? Aguardas à confeſſar tus culpas, quando eſtà Dios para caſtigarlas? Aguardas à ſatisfacer , quando te han de hacer los cargos ! Què penitencia ſerà la tuya ? Què diriamos de un hombre , que ſentenciado à muerte , al tiempo de degollarle quiſiera emmendar ſu vida ? Que era un loco , pudiendo haverlo hecho con tiempo. Pues pecador , ſi eres Chriſtiano , cree à San Pablo : *Ecce nunc tempus acceptabile , ecce nunc dies ſalutis.* Aora, que eſtamos buenos,y tenemos tiempo , es ocaſion de hacer penitencia: à la hora de la muerte , te pones à peligro de tu condenacion eterna. Aſsi lo ſiente San Aguſtin : *Cum vult improbus homo non poteſt, quia quando potuit non vult.* Es caſtigo de Dios , dice el Santo , que el pecador que tuvo tiempo , para hacer penitencia , y no quiſo ; no tenga lugar en el ultimo conflicto.

Plutarch. Apophteg. Alexand.

D. Aug. Homil. 12.

479 *Verumtamen in diluvio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Cierto es, dice David , que quando lleguen à la ultima enfermedad los pecadores , no tendràn lugar de hacer penitencia; porque ſeràn tales los ahogos , y cuidados , que no los darán lugar à pedir perdon de ſus delitos. Conturban los dolores al enfermo, afligenle la muger que llora , y los hijos que dexa huerfanos. Afligenle los cuidados de diſponer ſu hacienda. Y ſobre todo ſu vida infeliz , y deſaſtrada. Dicenle , que ſe confieſſe , y ſi como otro Ezechias , quiere examinar ſu conciencia , por los años de ſu vida : *Recogitabo tibi omnes annos meos,* todo es amarguras de alma : *In amaritudine animæ meæ.* Ni ſabe por donde entrar , ni por donde ſalir. Solo à vulto , vè ſus pecados, que como fiſcales le acuſan , y horrorizan. Y que haya quien el negocio de ſu ſalvacion le ponga en contingencia , por no hacer penitencia,en tiempo oportuno,como dice San Pablo : *Ecce nunc tempus acceptabile , ecce nunc dies ſalutis.*

Pſal. 31. ℣. 8.

Iſaiæ 38. ℣. 15.

480 Reparo en el adverbio *Nunc.* Aora es tiempo , dice el Apoſtol. Si lo fuera à la hora de la muerte , dixera , *Tunc* , entonces. Pero aora es tiempo , y entonces no , dice Pablo. Aſsi lo ſiente San Aguſtin : *Verumtamen nemo arbitretur , cum repente finis venerit , ſicut in diebus Noe , remanere confeſsionis locum , per quam appropinquatur ad Deum.* Ninguno ſe perſuada , que quando viniere de

D. Aug. orat. in Pſalm. 31.

re-

repente el fin, como en los dias de Noe, hay lugar de confeſsion, y penitencia para llegarſe à Dios: *Sicut in diebus Noe.* Toma San Aguſtin por exemplar lo que ſucediò en tiempo de Noe, para no dilatar la penitencia. Entonces no tuvieron lugar para ella, ſino para cuidar de ſalvar la vida.

481 Notad la Hiſtoria Sagrada, para que ninguno ſe deſcuide de hacer, quanto antes, penitencia. Fueron tales los pecados de aquel tiempo, que obligaron à Dios, à caſtigarlos, con aquel diluvio univerſal, en que ſolo ocho perſonas ſe ſalvaron, que fueron Noe, y ſu familia. Para eſto, le mandò Dios, fabricaſſe una Arca, que como ſienten graves Padres, ſe tardò en hacer cien años. Todo eſte tiempo predicò Noe, que emmendaran los hombres ſus vidas, porque queria Dios caſtigar ſus culpas. Cada golpe que daba en el Arca con la azuela, quando la fabricaba, era un pregonero de la Divina Juſticia. Cada golpe de martillo un aviſo, para deſpertar los pecadores de aquel tiempo. Todos dexaron la penitencia para à delante; y canſado Dios de aviſos, y pecados, ſoltò los diques de el Cielo, y ſe comenzò à anegar el mundo. Viendo la muerte à los ojos, unos tiraban à ſalvar ſus haciendas. Otros por ſalvar las vidas, ſe refugiaron à las mas altas montañas. Otros, con ſus familias, ſe ſubieron à las torres. Pero nada baſtò, porque el agua fue tal, que ſubiò quince codos mas alta, que las mas encumbradas montañas de la tierra. Ninguno, en aquella hora ultima, cuidaba de hacer penitencia, ſino de ſalvar la vida, y la hacienda; porque al que no ſe aprovecha de el tiempo, para hacer penitencia, ſe le niega juſtamente, en la ultima hora: *Cum vult improbus homo, non poteſt, quia, quando potuit, non vult.*

Geneſ. 6. & 7. per tot.

D. Auguſt. in Hom. 12.

482 Aora, dice el Santo Doctor, no os ſuceda a voſotros lo miſmo, que à los infelices hombres de aquel tiempo. Quanto antes, haga penitencia el pecador de ſu mala vida, y no aguarde à la ultima hora, porque acaſo no tendremos tiempo para ello. Aſsi lo tiene Dios dicho por el Profeta Joel: *Emendemus in melius, quod ignoranter peccavimus: ne ſubito præoccupati die mortis, quæramus ſpatium pœnitentiæ, & invenire non poſsimus.* O mil veces deſdichados de aquellos, que aguardan à la enfermedad ultima, y à la ultima hora de la vida, para hacer penitencia, y como aventuran ſu ſalvacion eterna! Dime hombre, para adquirir hacienda, aguardas à trabajar à la vejez? No, que en la mocedad trabajas, para tener una vejèz buena, y deſcanſada. Pues como, para ganar la ſalvacion, le dexas para quando ſeas viejo, ò te eſtès acabando? Oye al penitente Rey David.

Joel. 2.

Simil.

483 *Quoniam non eſt in morte, qui memor ſit tui.* No hay quien en la muerte ſe acuerde de Dios. Los hombres muy eſpirituales, y que han vivido Chriſtianamente, ſe quexan; que en la enfermedad, los dolores arraſtran el cuidado, y ſentidos, para no poder atender al negocio de el alma. Como podràs tu acordarte de Dios, y de tu alma, quando eſto es, lo que no has hecho en todos los dias de tu vida? Como harà una eſpada, quien no lo tiene por oficio? Quien, ſin ſer Soldado, darà una batalla? Y quieres tu aſſegurar tu ſalvacion en una hora? Todo el tiempo de la enfermedad, (ſi Dios por ſus juſtos juicios, no te quita la vida de repente) te ocuparàn las viſitas de el Medico, de los amigos, y vecinos. Todo el cuidado te llevaràn los remedios, para ver ſi puedes ſanar; y de tu alma, no tendràs cuidado alguno; porque te parecerà, que no eſtàs muy de peligro: y ſi lo conoces, te lo diſſimularàn los de tu familia, que eſtàn mas à la mira de heredar tu hacienda, que de la ſalvacion de tu pobre alma.

Pſalm. 6. ℣. 5.

En

484 En eſtos embeleſos, te dà un accidente, y todo ſe atropella. Corriendo, ſe aviſa al Cura, que traiga los Santos Sacramentos; ſe aviſa al Medico, al Barbero, y à un Religioſo. Todos entran à una, y es una confuſion tu caſa. Los hijos, y la muger gritan, y lloran; el Cura pide ſeñas para abſolverte, quiere hacerlo, y no acierta, aun à darte la Santa Uncion, debaxo de una forma. El Eſcribano te dà voces, para que dès poder, y aunque lo oigas, no te puedes explicar. El Religioſo te exorta à bien morir, y no puede conſeguìrlo, porque has vivido mal. El Medico, y Barbero no ſe ſaben que hacer; ſolo tu ſabràs, que te has de condenar. Lloraràs en aquella hora ultima, que tenias reſetvada, para hacer penitencia, pero ſeràn lagrymas, que no lavaràn tus culpas.

Thren. 2. ℣. 4. 485 *Plorans ploravit in nocte, & lachrymæ ejus in maxillis ejus.* Llorò Jeruſalèn, dice Jeremias, pero de las mexillas no paſſaron ſus lagrymas. Pues como ſe eſtancaron tan cerca de los ojos? *Ploravit in nocte.* Llorò en la noche de la muerte. Llorò tarde; y la grymas vertidas en la ultima hora, no corren mucho; porque luego ſe eſtancan: *Plorans ploravit in nocte.* Llorò à mas llorar Jeruſalèn, y ſus lagrymas no paſſaron de ſus mexillas: *Lachrymæ ejus in maxillis ejus.* No llorò Jeruſalèn ſus culpas, ſino ſus deſgracias; y lloròlas en la ultima hora; *In nocte*, y por eſſo no fueron fructuoſas.

486 Lloraràs, pecador, en la ultima hora de tu vida, pero lloraràs como Jeruſalèn; dexar tu hacienda, tu muger, tus hijos, y tus deudos. Lloraràs, dexar eſte mundo, con quien has vivido, y comerciado. Lloraràs, verte ſin remedio alguno, y que la cuenta ſe và llegando. Lloraràs tus culpas, no por averlas cometido, ſino porque te eſtàn acuſando. Què llantos, y lagrymas tan infelices ſeràn eſtas, pues no ſerviràn para lavar tus culpas!

§. TERCERO.

487 LLoralas aora, que es tiempo, te dice S. Pablo: *Ecce nunc tempus acceptabile; ecce nunc dies ſalutis.* Aora, que Dios te llama a penitència: *Nunc.* Aora, que te eſta aguardando, para que hagas una confeſsion bien hecha: *Nunc.* Aora, que tienes Miniſtros Evangelicos à la mano: *Nunc.* Aora es el tiempo acceptable, porque te admitirà ſu Mageſtad de buena gana, el arrepentimiento: *Ecce nunc tempus acceptabile*: Aora es el dia de tu ſalud: *Ecce nunc dies ſalutis.* A dartela venimos, pecador, y de parte de Dios te la ofrecemos. A eſſo hemos venido tantas leguas, y aqui nos tienes para mandar, que te ſirvamos, en quanto ſea beneficio de tu alma.

Lucæ 12. ℣. 36. 488 *Vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptiis.* Diſcipulos mios, dixo Chriſto à ſus Apoſtoles, voſotros aveis de ſer ſemejantes à los ſiervos, que aguardan à ſu Señor, que venga de unas bodas. Què ſimilitud es eſta? Muy propria de unos Apoſtoles, ò Miſsioneros, que todo es uno. Convidan à un Señor à una boda, y un criado que tiene, le aguarda en caſa, con la cama, luz, y cena. El Señor allà ſe eſtà divertido en la converſacion, en el banquète, en el juego, y en el ſarao; el pobre criado, deſvelado, canſado, y rendido, aguarda una hora, y otra; y ſiempre cuidadoſo, quando el amo llama à la puerta, para abrirſela, y hacer quanto le manda.

489 Aſsi haveis de ſer voſotros. Eſtaràn ſe los pecadores muy deſpacio en ſus vicios, juegos, devaneos, y entretenimientos mundanos. Eſtaràn ſe en ſus pecados un año, y muchos años; y haſta que lleguen ellos haveis de aguardarlos, y luego ſervirlos en quanto podais, para ayudarlos à ſalir de ſus vicios. Siete dias ha que llegamos à eſta *N.* Aquì

nos teneis, para ſerviros de noſotros. Hemos aguardado en eſta Igleſia, en eſſos Confeſſonarios, y en la poſſada. De noche, de dia, y à todas horas, como ſiervos vueſtros, hemos eſtado aguardando, y velando, quando llega para voſotros el tiempo de hacer penitencia: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis.* Llegad, y muevaos à penitencia nueſtra eſpera; que algunas veces los Señores ſe mueven a compaſsion, y dexan la converſacion, por no ſer moleſtos à los criados, que los aguardan. Aguardando te eſtamos, pecador, à que llegues al Confeſſonario à llamar. Mira, que en eſta eſpera nueſtra eſtà tu ſalvacion.

490 Al pozo de Sichen llegò la Mageſtad de Chriſto, para convertir à la Samaritana. Nota lo que executò: *Sedebat ſic.* Sentòſe, y ſentado la aguardò. Como ſe ſentò? *Sic.* Aſsi. Como es aſsi? Mi Serafin Ventura: *Poſitus in Cruce.* Pueſto en Cruz; y al ver eſta poſtura tan penoſa, fue medio, para la converſion de aquella muger pecadora: *Sedebat ſic.* Aſsi ſe ſentò. Como? San Aguſtin: *Ut ſolent Magiſtri, & Doctores.* Como ſe ſientan los Maeſtros, y los Doctores, para enſeñar; y al verle tan humano, la muger de Samaria, luego hizo penitencia, y dexò ſu mala vida.

Joan. 4. ℣. 6.

D. Bonav. in 4. Joan.

Auguſt. hic.

491 Muy de aſsiento te aguardamos, pecador, porque aora es el tiempo de tu converſion: *Ecce nunc tempus acceptabile; ecce nunc dies ſalutis.* Sentados nos hallais: *Sedebat ſic.* Aſsi, *Poſitus in Cruce.* Pueſto en Cruz: (*Aquì ſe pone en Cruz el Predicador.*) Mirame con los brazos abiertos, para recibirte, deſeoſo de que te ſalves. Llega muger mundana, llega pecador, qualquiera que ſeas. No dilates la penitencia, ni te aſſuſten tus culpas: (*Baxa los brazos.*) *Sedebat ſic.* De aſsiento nos tienes, *Ut ſolent Magiſtri, & Doctores.* Noſotros te ſacarèmos de tus dudas, è ignorancias, y como Maeſtros te enſeñarèmos el camino de el Cielo, què has perdido. No malogres la ocaſion. Mira que te aviſo, de parte de Dios, que ſi malogras la ocaſion, y no te aprovechas de ella, los miſmos medios, que Dios toma para tu remedio, ſeràn para tu condenacion, y caſtigo.

492 Hablando San Matheo de el dia de el Juicio Univerſal dice, que el Juſto Juez ſe ha de ver ſentado à la dieſtra de el Padre, y que de allì vendrà à juzgar à los hombres: *Videbitis filium hominis ſedentem à dextris Dei, & venientem in nubibus Cœli.* Què conexion tiene, verle ſentado, para venir à juzgar al mundo? Mucho. Luego que ſubiò à los Cielos, tomò Chriſto aſsiento à la dieſtra de el Padre: *Aſſumptus eſt in Cœlum, & ſedet à dextris Dei.* Sentado, y muy de aſsiento, ha eſtado aguardando à los pecadores, para ſu remedio; y viendo, que han malogrado ſu paciencia, y eſpera; le veràn ſentado, y que deſde ſu aſsiento, viene à caſtigar al mundo; ſiendo ſu eſperar ſentado, principio para ſu eterno caſtigo.

Math. 26. ℣. 64.

Marc. 16. ℣. 19.

493 Sentado te aguarda Dios, pecador. Y ſi no dime, quanto te ha eſperado, que dexes la ocaſion? Que hagas penitencia, y mudes de vida? Quanto ha que te eſpera, que reſtituyas la hacienda mal ganada, y que hagas una confeſsion bien hecha? Pues à què aguardas? A verle ſentado, para ſentenciarte à las penas de el Infierno? Y que quieras verle Juez ſevero, por no alentarte à executar, lo que te manda San Pablo, que te dice; que ahora es tiempo de volverte à Dios, y hacer penitencia de tus culpas: *Ecce nunc tempus acceptabile; ecce nunc dies ſalutis.*

§. QUARTO.

494 EA, pecador, à què aguardas? No dudes, que te tiene Dios aſsignado tiempo, y hora para tu converſion. Qual ſerà eſta? Dudas de ella? No dudes, que

que Dios es Padre de miſericordia, y que te la darà: *Ad horam pepercisti mihi.* A hora determinada, me perdonò Dios, dixo Job, porque para la converſion de los pecadores, tiene Dios hora determinada. Lo que yo deſeo ſaber, es, quando llegarà la vueſtra? Oye à la Mageſtad de Chriſto: *Venit hora, & nunc eſt, quando mortui audient vocem filii Dei.* Aora es la hora, quando los que eſtàn en la ſepultura de la culpa, oiràn la voz de Dios. Oye tambien à San Pablo: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis.* Notad los adverbios *Nunc*, de Chriſto, y San Pablo. Chriſto dice, que llegò aora la hora de vueſtra converſion: *Venit hora, & nunc eſt.* San Pablo dice, que aora es el tiempo: *Ecce nunc tempus acceptabile.* Pues aſſegurandote Chriſto, y San Pablo, que quanto es de parte de Dios, ſe llegò la hora de tu converſion, à quando aguardas?

Job 10. ℣. 14.

Joan. 4. ℣. 23.

495 *Venit hora, & nunc eſt, quando mortui audient vocem filii Dei.* Yà llegò la hora, quando los muertos en culpa oiràn la voz de Dios. Muchas vozes de Dios has oido en otros tiempos, y en eſta Miſsion, pero no ſe avia llegado la hora para llamarte Dios à penitencia; pero aora te llama, con mas fuerza, porque llegò la hora de ſu miſericordia. Llamate à voces, y bien ſientes en tu corazon las voces, que te dicen, ſalgas de mal eſtado. Pecador, à què aguardas, quando ſe llega tu hora? *Venit hora, & nunc eſt?* Aora es la hora, que Dios te llama, aora es la hora de aprovechar eſta hora. Aora, *Nunc*, quando tienes tiempo para confeſſarte. *Nunc*, aora, que tienes quien te oiga de penitencia. *Nunc*, aora, que puedes recuperar la gracia, y amiſtad Divina. *Nunc*, aora, que Dios te eſpera, y te dà eſta hora, para que aſſegures tu ſalvacion eterna.

496 No crees, como Catholico, que llegò tu hora, y te la aſſeguran, ſi quieres aprovecharte de ella, Chriſto, y San Pablo? Pues oye al Eſpiritu Santo, que te dice lo miſmo: *Hora ſurgendi, non te trices.* Yà llegò la hora de tu converſion, no te detengas: *Hora ſurgendi.* Hora, dice el Eſpiritu Santo, de levantarte de el ſueño, en que te tiene adormecido tu vicio: *Hora ſurgendi*, hora en que puedes reſtituir lo mal ganado: *Hora ſurgendi*, hora, en que puedes, con el auxilio Divino, hacer una confeſſion bien echa de tus pecados: *Hora ſurgendi*, hora, en que hagas las amiſtades con Dios, deſpues de tanto tiempo, que le tienes ofendido: *Non te trices.* No te detengas: *Non te trices*, no te acobardes, que tres teſtigos, como ſon el Eſpiritu Santo, Chriſto, y ſu Apoſtol San Pablo, aſſeguran en eſta hora tu remedio. Creelos, que abonados ſon; y aunque indigno Miniſtro de Dios, creeme, que ſi en eſta hora te arrepientes, tenemos los Confeſſores orden de Dios, para perdonarte, en nombre ſuyo, todas tus culpas, y abſolverte de ellas.

Eccleſiaſt. 32. ℣. 15.

497 *Hæc locutus ſum vobis, ut cum venerit hora eorum reminiſcamini, quia ego dixi vobis.* Miniſtros Evangelicos, con todos hablo, dice Chriſto, cada y quando, que los pecadores llegaren à vueſtros pies arrepentidos, abſolvedlos, y perdonad todos ſus pecados, que aſsi lo mando yo, y lo ordeno. O miſericordia de Dios infinita! Siempre, que llegue la hora de hacer penitencia, los pecadores, nos manda Dios, que los abſolvamos, y perdonemos ſus delitos. Haveis viſto perdon tan general como eſte? No es poſsible, porque no tiene termino la miſericordia Divina: *Miſericordiæ ejus non eſt numerus.*

Joan. 16. ℣. 5.

498 Si ſe huviera levantado eſte pueblo contra el Rey, y diera una orden, que todos los que à las doze de el dia llegàran à pedir perdon al Corregidor, ſe le diera, quien fuera el omiſſo, y pe-

Simil.

perezoſo, què no llegàra à lograr aquella hora? Ninguno. Pues Catholicos, no dudeis, que todos los que eſtàn en pecado mortal, ſon ſublevados contra Dios, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: *Rex Regum, & Dominus Dominantium.* Eſte tiene dada ſu orden real, que quando llegue vueſtra hora: *Cum venerit hora eorum*, para hacer una confeſsion bien hecha, os perdonemos vueſtras culpas: *Reminiſcamini, quia ego dixi vobis.* Eſta hora, dice Chriſto, que ſe ha llegado: *Venit hora, & nunc eſt.* San Pablo teſtifica, que ſi la aprovechamos, lograrèmos perdon: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis.* El Eſpiritu Santo nos alienta, que no ſeamos cobardes. *Hora ſurgendi, non te trices.* Pues con tantos teſtimonios, què aguardais? Quien os detiene? Aguardais à que ſe paſſe la hora? A que el auxilio falte? Aguardais, à que os diga Dios en la hora de la muerte lo que à las Virgines necias: *Clauſa eſt janua?* Yà, pecador, no tienes remedio. Llamète, con inſpiraciones. Llamète, por medio de amenazas. Llamète, por mis Predicadores. Dìte hora determinada, aſſegurandote la ſalvacion, ſi hazias penitencia. Malograſtelo todo, y aora, yà no es hora, porque tu omiſsion, y mala vida, deſmerecieron los auxilios en la ultima hora, para que puedas conſeguir tu ſalvacion eterna.

Apocalypſ. 9. ℣. 16.

Math. 25. ℣. 10.

499 Ay mil vezes infelices de voſotros, ſi vueſtros pecados, y deſcuidos merecen oìr, en la hora de la muerte, eſta ſentencia, por no averos aprovechado de eſta hora dichoſa, que os ofrece Dios, para hacer penitencial No ſeais eſcaſos con Dios, pecadores. Una hora os da, aprovechadla bien, para que ni Dios, ni voſotros malogreis eſta hora. Mas ay infelices de voſotros, que teniendo para voſotros hora, y horas, à Dios le negais una hora!

500 Quando llegaron los Fariſeos à prender à Chriſto en el Huerto, les dixo: *Hæc eſt hora veſtra.* Eſta es vueſtra hora. Señor, todas las horas no ſon vueſtras? Pues como decìs à aquellos hombres, que aquella es ſu hora? Le iban à prender, à atar, à arraſtrar, à eſcupir, y à quitarle la vida; y dice, que aquella es ſu hora, porque los hombres, ſolo tienen hora, para ofender à la Mageſtad Divina.

Lucæ 22. ℣. 53.

501 Llegan los deshoneſtos à executar ſus torpezas, y les dice Dios: *Hæc eſt hora veſtra.* Eſta es vueſtra hora. Llegan los blasfemos à jurar, y maldecir, y les dice Dios, eſta es vueſtra hora: *Hæc eſt hora veſtra.* Llegan los ambicioſos à executar ſu codicia, y los dice Dios: *Hæc eſt hora veſtra.* Eſta es vueſtra hora. Y para Dios no ha de aver una hora? No, no ſe la quieren dàr los pecadores, y no ſolo no ſe la dàn; pero aun la hora, que los dà Dios, para hacer penitencia, no quieren aprovechar aquella hora. Pues deſdichados, infelices, reprobos, y malos Chriſtianos, ſin ſer Profeta, os pronoſtico vueſtra condenacion eterna; y de parte de Dios os digo: Que ſi el tiempo, y la hora, que Dios os tiene ſeñalada, para hacer penitencia, la malograis, ſin remedio os perdeis; y ya que malograis la hora; hora tiene Dios para caſtigar vueſtra mala vida.

502 Yo, dice San Juan, ví à quatro Angeles, que eſtaban aguardando la hora para quitar la vida à la tercera parte de los hombres: *Vidi quatuor Angelos, qui parati erant in horam, ut interficerent tertiam partem hominum.* Mucho dà que entender la viſion. Veamosla noſotros deſpacio. Quatro Angeles, dice, que viò San Juan: *Vidi quatuor Angelos.* Por què no mas, ni menos? Porque ſolo ſon quatro las partes de el mundo, dice S. Aguſtin: *Quatuor ſunt mundi partes, Oriens, Occidens, Aquilo, & Meridies.* Y eſtan ſolo quatro Angeles, pa-

Apocal. cap. 9. ℣. 15.

D. Auguſt. ſuper Rel. 87.

para caſtigar à los hombres por todas quatro partes. Hora, dice que eſtaban aguardando, como Soldados el orden de ſu Rey: *Parati erant in horam.* Què hora es eſta? *Qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Eſſa hora, ſolo Dios la ſabe; pero ſerà la hora, que el pecador menos pienſe: *Ut interficerent tertiam partem hominum.* Para quitar la vida à la tercera parte de los hombres. Què parte, y què hombres ſeràn eſtos? *Multi ſunt vocati, pauci vero electi.* Los pecadores, los malos Chriſtianos; aquellos, que dandolos Dios tiempo, y auxilios, para hacer penitencia, no ſe aprovecharon.

Math. 24. ℣. 44.

Math. 20. ℣. 16.

503 Pecadores, en eſto aveis de venir à parar. En ſer caſtigados, por orden de Dios. Os diò tiempo, auxilios, Predicadores, que os deſengañaſſen, y no quereis aprovecharos de nada, para hacer penitencia. Todo vueſtro penſar, es, en mañana, para la emmienda, y nunca ſe llega eſte mañana. De mañana llega à ſer tarde; porque de no hacerla luego, ſiempre es tarde. Tarde es, y ſe llegarà la noche de la muerte, y no tendràs lugar para hacerla: *Cum vult improbus homo non poteſt, quia quando potuit, non vult.* Quando el pecador pudo hacer penitencia, no quiſo, y quando quiſo, no pudo, dixo San Aguſtin. Aſsi ſucediò à eſte hombre, que podeis tener por exemplo.

D. Aug. Homil. 12.

EXEMPLO.

D. Greg. lib. 1. Dialog. c. 38.

504 REfiere el gran Padre San Gregorio, que huvo un hombre llamado Criſorio, noble à lo de el mundo, pero olvidadiſsimo de las obligaciones de Chriſtiano. Sufriòle la paciencia de Dios muchos años, en ſus vicios. Fiado en ſu robuſta ſalud, daba rienda ſuelta à ſus torpes, y deſenfrenados apetitos. Enviòle Dios la ultima enfermedad, porque ſe havia llenado la medida, y numero de ſus pecados. Agravòſele por horas la enfermedad, y mandandole confeſſar, no quiſo, pareciendole, que aquella no ſeria la enfermedad ultima, para quando aguardaba hacer penitencia; no haviendoſe confeſſado en muchos años. Viendole Dios tan obſtinado, ordenò ſe le apareciesſen muchos Demonios, y le ſepultaſſen en el Infierno. Luego que viò ſus figuras formidables, diò voces à un hijo ſuyo, llamado Maximo, que le amparàſſe: *Maxime curre.* Pero aunque Maximo en el nombre, era poco hombre, para favorecer en aquel conflicto a ſu deſdichado padre. Viendoſe el hombre ſin humano remedio, mal de ſu grado, acudiò al Divino, pidiendo à Dios, le diera tiempo, que èl ſe emmendarìa, y confeſſarìa: *Indutias uſque mane.* Señor, decia el infeliz hombre, dame vida haſta que amanezca. No fue oìdo, porque no ſe havia confeſſado en tiempo, quando pudo. Lleno de congoxas, y dando voces, no pidiendo miſericordia, ſino tiempo, para confeſſarſe, acabò ſu infeliciſsima vida, llevandole los Demonios à la ſepultura eterna, donde ſiempre tendrà tiempo, para padecer, y ni un inſtante para deſcanſar.

505 Pecadores, los caſtigos ſe hicieron para los eſcarmientos. Y en cabeza agena podeis eſcarmentàr, para emmendar vueſtra vida. No os ſuceda, lo que à eſte infeliz hombre, y os falte tiempo para hacer penitencia de vueſtras culpas. No aguardeis à mañana, que acaſo no lograreis eſſe dia. Haced lo que los Ninivitas, que luego que Jonàs los amenazò con el caſtigo de Dios, hicieron penitencia todos. Quarenta dias les diò Dios de termino, por boca de ſu Predicador: *Adhuc, & quadraginta dies, & Ninive ſubvertetur.* Yo no os aſſeguro ni un dia, ni una hora, ni un inſtante, porque enojado Dios de vueſtros pecados, os puede quitar la vida de repente. Luego, ſin di-

Jonæ. 3. ℣. 4.

lacion, podeis hacer penitencia doliendoos de vueſtros pecados, con propoſito de confeſſarlos quanto antes. Aqui teneis eſte Divino Señor, que os dice: *Viri Ninivitæ ſurgent in judicio, cum generatione iſta, & condemnabunt eam.* Los Ninivitas, el dia de el juicio, os condenaràn; porque aquellos luego ſin dilacion, hicieron penitencia, y voſotros la dilatais para adelante, quando teneis ſobre voſotros la amenaza. Ea, pecadores, à què aguardais? Llegad, llegad à los pies de eſte Divino Señor, y de todo corazon pedidle perdon. *Señor mio JeſuChriſto*, &c.

Math. 12. v. 41.

SERMON VIII.

DE LA CONFESSION SACRAMENTAL.

CONFITEMINI ALTERUTRUM PECCATA VESTRA.
Ex Epiſtol. Canon. B. Jacob. Apoſt. cap. 5. v. 16.

INTRODUCCION.

506 CUando los achaques tienen remedio, no ſon incurables los achaques. La enfermedad de el alma es la culpa, y ſiendo enfermedad de muerte, dexò la Mageſtad de Chriſto, Medico Soberano, remedio para ella. Eſta es la Confeſsion Sacramental, ò Sacramento de la Penitencia. A eſte Sacramento llaman la ſegunda tabla, deſpues de el naufragio, con que todos los Chriſtianos pueden llegar al puerto de la gloria. Llamaſe metaphoricamente tabla; porque aſsi como hecho pedazos un navio, en una tempeſtad, muchos, tomando tablas de los deſpojos, que han quedado, llegan à puerto ſeguro; aſsi, deſpues què en el Paraìſo padeciò la humana naturaleza la tempeſtad de la culpa, inſtituyò la Mageſtad de Chriſto los dos Sacramentos de muertos, que ſon el Baptiſmo, y la Penitencia, para que aſiendonos à ellos, lleguemos al ſeguro puerto de la gloria. Dixe que el Baptiſmo, y Penitencia ſon Sacramentos de muertos, porque los inſtituyò Chriſto, para dar gracia à los que eſtàn muertos en la culpa. El de el Baptiſmo quita el pecado original en los niños, y en los adultos, quantos puedan haver cometido, quedando todos los que lo reciben, hijos adoptivos de Dios, y herederos de el Cielo, por los meritos de Jeſu Chriſto nueſtro Señor. El Sacramento de la Penitencia, es para perdonar todos los pecados cometidos, deſpues de el Bap-

Baptiſmo. Eſta poteſtad la diò Chriſto à ſus Apoſtoles, deſpues que reſucitò, dexandolos eſta authoridad, antes de ſubir à los Cielos, y en ellos diò la miſma authoridad à todos los Sacerdotes: *Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis.* Joan. 20. ℣. 23.

507 Siendo tan eficàz eſta medicina, hai muchos pecadores, que, ò no ſe valen de ella, ò abuſan, como lo refiere San Vicente Ferrer, Apoſtol de Valencia, y luſtre de la Religion de mi Padre Santo Domingo de Guzman. Dice, pues, el Santo Apoſtol, que ſe le apareciò un Obiſpo, y le dixo: que el dia que havia muerto, murieron treinta mil perſonas, y que ſola la ſuya, y otra ſe ſalvaron; tres fueron al Purgatorio, y las demàs ſe condenaron. La cauſa fue, no haverſe aprovechado de el Sacramento de la Penitencia.

508 Como dirìa Dios aquèl dia, y otros muchos, lo que dixo en tiempo de Jeremias: *Nunquid reſina non eſt in Galaad, aut medicus non eſt ibi? quare ergo non eſt obducta cicatrix filiæ populi mei?* Por ventura, no hai en Galaad reſina, y Medico; como mi pueblo no ſana de ſus achaques? Què reſina tan medicinal era la de Galaad? San Geronymo: *Reſina Galaad pro pœnitentia ponit.* La reſina tan medicinal, es la penitencia. Pues atended la quexa, que tiene Dios de noſotros. Como ſe condenan tantos millones de Chriſtianos? No dexè yo en mi Igleſia Santa, el Sacramento de la Penitencia, y Sacerdotes, para aplicar eſta ſaludable reſina? Como no ſe aprovechan de ella, para cicatrizàr las heridas, que ocaſionaron las culpas? Catholicos, peniteñcia, penitencia, penitencia. Agarremonos de eſta tabla, que eſtamos à peligro de perder la vida eterna. Jerem. 8. ℣. 22. D. Hieron. hic.

509 *Aperite mihi portas juſtitiæ, ingreſſus in eas confitebor Domino.* Abranſeme las puertas de la Juſticia, dice David, y entrando por ellas, me confeſſarè. Què puertas de la Juſticia ſon eſtas? *Confitebor Domino.* Las de la Confeſsion. Llamalas David, puertas de Juſticia, porque el pecador ſe juſtifica por el Sacramento de la Penitencia: *Aperite mihi portas juſtitiæ.* Por què quiere David ſe le abran eſtas puertas? San Aguſtin: *Intret grex in portas, ne foras remaneat ad lupos.* Pide David, ſe le abran las puertas de la Confeſsion, para confeſſarſe, por que no entrando por las puertas de el Confeſſonario el pecador, le comerà el lobo, como à oveja de el rebaño, quando ſe queda fuera de el apriſco. Pſalm. 117. ℣. 19. D. Auguſt. in Pſalm. 99.

510 Catholicos, Ovejas ſomos de el Rebaño de Chriſto: *Nos autem populus ejus, & oves paſcuæ ejus.* El Paſtor Divino Chriſto: *Ego ſum Paſtor bonus*, nos dexò las puertas de la Confeſsion, para librarnos de la boca ſangrienta de el Demonio. No nos quedemos fuera, y ſeamos deſpojos de ſus furias. Hagamos, quanto antes, una confeſsion bien hecha, y como negocio de tanta importancia, ſeguirè para exortar à mi auditorio à hacerla bien hecha, à mi San Antonio de Padua, que como Abogado de lo perdido, èl me darà luz, para que los pecadores hallen, por medio de una buena confeſsion, la gracia de Dios, que han perdido por el pecado. Pſalm. 99. ℣. 4. Joan. 11. ℣. 14.

511 Quatro condiciones neceſſarias, dice el Santo, ſon preciſas para hacer una buena confeſsion. Examen de conciencia: Dolor: Decir todos los pecados, y propoſito de la emmienda: *Velut mare contritio tua, quando eſt dolor in mente, conturbatio in conſcientia, vomitus confeſsionis, & nauſea, ſive extinctio appetitus inordinati.* Ponderarè cada una de por sì, lo mejor que pueda, para que cada uno vea, y ſepa, lo que neceſsita executar, para la ſalvacion de ſu alma. D. Anton. Pad. Serm. 1. Fer. 3. 2. hebdom. quadr.

***

EXA-

EXAMEN.

512 LO primero, que debe èxecutar, el que quisiere hacer una buena confeſsion, es hacer examen de conciencia. Diſputan los Theologos, què examen ha de ſer eſte? Y reſuelven; que ha ſer, ſegun el tiempo, que ha, que no ſe confieſſa, y ſegun ſu modo de vida; y quantos mas negocios tenga, mas tiempo ha menester, poniendo en el examen aquel cuidado, que ſe pone en un negocio de mucha importancia; porque ninguno puede ſer tan grande, como el de la ſalvacion.

513 Oid à David, hombre de tantos negocios, como governar un Reyno, como examinaba ſu conciencia: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* Pensè los dias paſſados, y los años eternos los tuve en mi memoria. Noten el *Cogitavi dies antiquos.* Dia por dia examinaba David ſu conciencia. Como ſi dixerà: Donde eſtuve el Domingo? Què hice, luego que me levantè, con quien hablè, que ſe tratò en la converſacion; y miraba, y remiraba, ſi en eſtas acciones huvo alguna culpa. Senteme à comer, ſi excedì mas de lo que pedia la neceſsidad, para mantenerme. Què huvo por la tarde en el negocio, en el paſseo, en la converſacion? Aſsi, à eſte modo, examinaba David ſu conciencia; y ſi algunos lo tienen por impertinente examen tan menudo, les reſponderà: *Annos æternos in mente habui.* Quando examinaba David ſu conciencia, tenia preſente la eternidad; y le cauſaba tal horror la eternidad, que le aguardaba, de gloria, ò pena eterna; que le metia en cintura, para notar en el examen la mas leve falta.

Pſalm. 76. ℣. 9.

514 Què diràn à eſto, los que por mayor, y à vulto, examinan ſus vidas? Què diràn, como me ha ſucedido à mi, preguntando ſi han hecho examen? Reſponder; ſi Padre, que rezè el Roſario, luego que entrè en la Igleſia, y viſitè los Altares, por las Animas de Purgatorio. Para penitencia, no era malo, pero para examen de conciencia, no es de el caſo. El examen ſe ha de hacer, por los Mandamientos de la Ley de Dios, y los de la Santa Madre Igleſia. Vèr lo que manda cada uno, que hagamos, y hacer memoria, en què hemos faltado.

515 De aquellas quatro myſterioſas pias de la Carroza de Ezechiel, dice el Profeta, que cada una caminaba delante de ſu roſtro, ò mirandoſe à èl. Què mirarſe era eſte? S. Gregorio: *Omnis qui vitam ſuam ſolicitus aſpicit.* Aquel mirar, quando andaban, era, examinar muy por menudo ſus paſſos, ſus movimientos, y penſamientos; porque todo eſto hemos de examinar, para confeſſarnos: *Unumquodque coram facie ſua ambulabat.* Aſsi debe examinar el pecador ſu conciencia. Mirar, què ha hecho contra la Ley de Dios, què ha hablado, y què penſamientos ha tenido; ſin dexar rincon en ſu conciencia, que no rebuelva.

Ezechiel. 1. ℣. 9.

D. Greg. lib. 1. Moral. cap. 20.

516 Que te ſucede, quando has de dàr unas cuentas. Miras las partidas de recibo, y gaſto. Quanto ha entrado en tu poder, y quanto ha ſalido. Sumas las partidas deſpacio, y vès lo que montan. Luego las reſtas, y vès, ſi te alcanzan, ò alcanzas. Si no te ſale bien la cuenta, las buelves à mirar, y dices: Aqui alguna partida falta. Miras el libro de caxa, y ſi allì no hallas la partida, rebuelves arcas, cofres, eſcritorios, y haſta dàr con la cuenta, ni comes, ni duermes, ni deſcanſas. Pues aſsi debes examinar tu conciencia.

Simil.

517 *Cogitavi vias meas*, decìa el penitente Rey. Yo hice reflexiones, de quantos paſſos he dado en mi vida. Admira, que ſiendo tan diſcreto David, gaſtaſſe el tiempo en penſar los paſſos, que avia dado. Pero oid al grande Aguſtino, y vereis, como no era tiempo perdido: *Nulla ſcientia me-*

Pſalm. 118. ℣. 59.

D. Auguſtin. lib. de Spirit. & anim. tom. 3.

melior ſit illa, qua cognoſcit homo ſe ipſum. Diſcutiamus cogitationes, locutiones, atque opera noſtra. Ay, ſi imitàramos à David, dice San Aguſtin. No ay ciencia mas alta, que conocerſe el hombre à sì miſmo. Para eſto, examinemos nueſtros penſamientos, palabras, y obras; que eſtos ſon los caminos, que andaba David, y debèmos andar todos, para conocer quienes ſomos, y confeſſar nueſtros pecados.

Ad Corint. 1. cap. 11. ℣. 28.

518 Eſto es lo que encarga mi Divino Pablo: *Probet autem ſe ipſum homo.* Pruebeſe el hombre à sì miſmo. Para ponerſe un veſtido nuevo, primero ſe prueba. Para andar un viaje, ſe prueba la caballería. Para ſalir à la batalla, ſe prueban las armas. Para comer, primero ſe prueba la comida. Pues pruebeſe el hombre à sì miſmo, dice San Pablo, examinando ſu conciencia. Mire deſpacio el eſtado de ſu alma, que eſto, debe executar, para llegar à limpiarla de las manchas que la tienen ſucia.

DOLOR.

519 EXaminada la conciencia, ſe ha de tener dolor de aver ofendido à Dios. Eſte dolor puede ſer de dos maneras. Uno ſe llama atricion, que es, peſarle al pecador, aver ofendido à Dios, porque le caſtigarà ſus culpas, ò pudo caſtigarſelas; ò porque perdiò la amiſtad de Dios, y ſe privò de la gloria. Llamaſe atricion, ò contricion imperfecta: porque no mira à la culpa, quanto es ofenſa de Dios, ſino, quanto à ſu daño. Eſta atricion, ſegun el Santo Concilio Tridentino, junta con la confeſsion, de atrito ſe buelve el pecador contrito, por los meritos de nueſtro Redemptor Jeſu Chriſto. El otro dolor, ſe llama contricion; y es, quando nos peſa de aver ofendido à Dios, por ſer quien es, por ſer tan bueno, tan juſto, y Santo.

Concil. Trid. ſeſſ. 14. cap. 4.

520 Llamaſe contricion, dice S. Aguſtin, de el verbo: *Contero conteris*, que ſignifica hacer pedazos; quando tenèmos contricion, quebrantamos la rebeldìa de la voluntad, que quiſo la culpa; y los golpes que damos de pechos, es caſtigar nueſtros pecados: *Tundere pectus*, dice S. Aguſtin: *Quid eſt niſi arguere, quod latet in pectore, & evidenti pulſu caſtigare peccatum?* Eſta es la ſegunda condicion, que neceſſariamente ha de tener una buena confeſsion. Examinaſe la conciencia, y como en el examen ſe conoce la culpa, de eſſe conocimiento reſulta el dolor de ella.

D. Auguſtin. Serm. 8. de Verb. Dom.

521 *Qui addit ſcientiam, addit & laborem. Dolorem*, leyeron otros. La ciencia, dice el Eſpiritu Santo, ocaſiona dolor; porque mal nos puede peſar de lo que no llegamos à conocer. Luego al paſſo de el conocimiento ſerà el dolor de aver ofendido à un Dios tan bueno. Por què te parece, pecador, que no tienes contricion de tus pecados? Porque no ſabes à quien has ofendido. Llora la muger la falta de ſu marido, porque conoce la falta que le hace. Llora el hombre la perdida de hacienda, porque conoce que de rico, llega à eſtar pobre. Y ninguno llora la ofenſa de Dios como debe, porque ninguno ſabe quien es Dios, à quien ofende: *Noverim te, noverim me.* Conozcate yo à tì, decia Aguſtino, y conozcame à mi. Dame conocimiento de quien ſois, Dios mio, y aſsi conocerè, contra quien he pecado. Dame conocimiento de mì miſmo, para que ſepa, quien he ſido yo, que te he ofendido. Aſsi lo enſeña S. Gregorio: *Quanto plus cæperit ſcire quid perdidit, tanto plus lugere incipit.* Quanto ſea el conocimiento de Dios ofendido, tanto ſerà el llanto, dolor, y ſentimiento.

Eccleſiaſt. 1. ℣. 18.

D. Gregor. lib. 18. Moral. cap. 14.

522 *Lavabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meum rigabo.* No ſe me paſſarà noche alguna, dixo David, que mi cama no llene de lagrymas, y el eſtrado en que me ſiento de

Pſalm. 6. ℣. 7.

dia, le regarè con llanto copioſo. Tanto lloras, penitente Rey? Si, pero nota èl la cauſa: *Tibi ſoli peccavi.* Pequè, Señor, contra tì; contra tì, que eres la bondad ſuma. Contra tì, que eres quien me criaſte. Contra tì, que eres digno de ſer amado. Contra tì, que mereces ſer ſervido. Conociò David, quien era Dios, y al paſſo, que tuvo tanto conocimiento, llora, gime, ſuſpira, y ſe lamenta, por aver ofendido à un tan gran Dios, una vil criatura.

Pſalm. 50. ℣. 6.

523 Eſte motivo ha de ſer el de tu dolor, y contricion, pecador: Has de llorar tus culpas, no porque mereces por ellas las penas eternas. No porque te hiciſte indigno de la gloria. No porque te hiciſte por la culpa, eſclavo de el Demonio. Llora, y duelete, porque te atreviſte à tu Dios. Llora, porque ofendiſte à ſu bondad. Llora, porque ſiendo digniſsimo de ſer amado, le has perdido como à Dios el reſpeto, y como à Padre el amor, y cariño: *Ingemiſce, cum peccas*, dice San Juan Chryſoſtomo: *Non quod es caſtigandus, ſed, quod ofenderis Deum tuum.* De eſte dolor, y contricion de tus pecados, reſultarà un querer hacer penitencia de ellos; y ſer tu verdugo de tì miſmo, para ſatisfacer à tu Dios los agravios.

D. Joan. Chryſoſtom. Serm. 1. de Laz. tom. 2.

524 *Non eſt pax oſsibus meis à facie peccatorum meorum.* Muy mal eſtoy con mis hueſſos, dice el coronado Rey. Miro à mis pecados, y ſu aſpecto es tan formidable, que no me dà lugar alguno, para permitir à mi cuerpo una hora de deſcanſo. Y aqui San Baſilio: *Me puniendo, multis modis caſtigando.* Caſtigo à mi cuerpo de muchos modos. Yà con azotes: *Ego in flagella paratus ſum.* Yà con aſperos ayunos: *Genua mea infirmata ſunt à jejunio.* Yà con riguroſos ſilicios: *Ego autem cum mihi moleſti eſſent induebar cilicio.* Porque es mi dolor tan grande, quando conſidero à mi Dios ofendido, que aunque no huviera Infierno, para caſtigar mis culpas, yo ſerè verdugo de mi miſmo, para tomar venganza de ellas.

Pſalm. 37. ℣. 4.

D. Baſil. hom. 10. in p. 31. tom. 1.

525 Aſsi lo haràs, pecador, ſi tu dolor es verdadero. Por què te parece, ſe retirò mi amada Magdalena à un deſierto, à hacer vida heremitica, y tan penitente, que ſu veſtido era una eſtera de palma, y ſu cama la dura tierra, ſino porque conociò ſus culpas, y tuvo dolor de ellas? Por què te parece, eſtuvo San Simon Stelita tantos años ſobre una columna, ſino porque conociò, que con ſus pecados avia ofendido à la Mageſtad Divina? Por què te parece ſe poblaron los deſiertos de Anachoretas, y oy ſe llenan los Conventos de Religioſos, y Religioſas à hacer penitencia; ſino porque conocen ſus pecados, y que Dios ha ſido ofendido con ellos? Pide à Dios te dè un verdadero conocimiento de los tuyos, y tendràs contricion de ellos; ſiendo tu juez de tí miſmo, para caſtigarlos.

Pſal. 37. ℣. 18. Pſalm. 108. ℣. 24. Pſalm. 34. ℣. 13.

CONFESSION.

526 DESPUES de examinada la conciencia, y tenido contricion de tus culpas, has de llegar à confeſſarlas; y confeſſadas todas, con diſtincion, y claridad, llegaràs à conſeguir la gracia, y amiſtad de Dios. Aſsi lo promete el Eſpiritu Santo en los Proverbios: *Dic tuas prius iniquitates, ut juſtificeris.* Notenſe las palabras: *Tuas iniquitates.* Has de confeſſar tus iniquidades. No las agenas, como hazen algunos, que confieſſan las culpas de otros, y no las ſuyas: *Tuas iniquitates.* Tus culpas, liſa, y llanamente, como las cometiſte. No eſcuſandote, de lo que pecaſte, como hacen otros, que las diſminuyen tanto, que mas parece ſe juſtifican, que ſe acuſan. Confeſſadas, con toda humildad, y rendimiento, puedes, pecador, eſtar ſeguro, y eſperar en Dios, que te las ha perdonado.

Re-

Pſalm. 36. ℣. 5.

527 *Revela Domino viam tuam, & ſpera in eo.* Revela, y deſcubre à Dios tu corazon, y eſpera en èl, nos dice David. Què revelacion es eſta, ò què le hemos de revelar, para eſperar en èl? El docto Origines: *Revela Domino per confeſsionem, ut ab eo poſsis veniam promereri.* Lo que has de revelar à Dios, ſon tus pecados en la confeſsion, ſin ocultar alguno, y eſpera, que aſsi, te ſeran perdonados todos: *Revela Domino.* A Dios los hemos de confeſſar. Pues no los decimos al Confeſſor? Pues como, ſe los hemos de confeſſar à Dios? Al Confeſſor decimos nueſtras culpas, pero como ſi las dixeramos à Dios, porque el Confeſſor hace las veces de Dios. A Dios las decimos, quando nos confeſſamos: *Revela Domino*; porque como el Confeſſor las abſuelve en el Confeſſonario, aſsi las abſuelve, y perdona Dios en el Cielo: *Revela Domino.* Revelar, ſuena lo miſmo que deſcubrir un ſecreto uno à otro; y lo que ſe dice en el Confeſſonario ſe queda en ſecreto: *Revela Domino.* No ſe dicen los pecados, quando ſe confieſſan, al hombre, ſino à Dios; porque no hemos de hacer juicio, que el Confeſſor es hombre, ſino Dios.

Orig. hic tom. 2.

Simil.

528 Con eſtas reflexiones, quien no dirà todas ſus culpas, con ingenuidad Chriſtiana, para deſahogar ſu mala conciencia? Quando tenemos ocupado el eſtomago de flemas, ò coleras, abrimos la boca, metemos los dedos, y vomitando, quedamos deſcanſados. Llenos eſtais, pecadores, de culpas; abrid eſſas bocas, y vomitad las culpas, que aſsi, quedaràn deſahogadas, y ſoſſegadas vueſtras conciencias; y de enemigos de Dios, paſſarèis à ſer amigos ſuyos; y de feos, y abominables à los ojos de Dios, por vueſtros delitos; por la confeſsion, bien parecidos, y hermoſos.

Pſalm. 95. ℣. 6.

529 *Confeſsio, & pulchritudo in conſpectu ejus.* La confeſsion, y la hermoſura compareciéron en la preſencia Divina. Noten las voces de David. Primero, que la hermoſura, pone la confeſsion, porque la confeſsion es la hermoſura de el alma: *Confeſsio, & pulchritudo in conſpectu ejus.* Aora exclama el grande Aguſtino: *Amas pulchritudinem, prius dilige confeſsionem.* Amas la hermoſura? Pues confieſſate, y ſeràs hermoſo en la preſencia Divina.

D. Auguſt. tom. 4. de vera & falſa pœnitent.

Simil.

530 Què deſvelada no anda una muger, por parecer bien à todos? Se aſſea, ſe compone, ſe lava, ſe mira, y remira al eſpejo. Allì emmienda las fealdades de el roſtro, compone el pelo, y aſſea los dixes, que pone para ſu adorno. Tanto cuidado, y deſvelo para aſſear, y adornar el cuerpo, y tanto deſcuido, y olvido para aſſear el alma! Que por parecer bien à los ojos de el mundo, gaſtemos tanto tiempo, y para parecer bien à Dios, no hemos de poner cuidado alguno! Si ſe nos mancha el veſtido, tenemos cuidado de limpiarle; y llena de manchas el alma, no hemos de cuidar de ſu aſſeo, y limpieza! Què cuidado pone, quien llegandoſe à confeſſar, calla, y oculta ſus culpas? No vès, que en lugar de aſſearla, y hermoſearla, la afeas con el ſacrilegio que cometes? No ſolo no te deſcargas de las culpas que confieſſas, ſino que te recargas con otras mayores.

Plin. lib. de Animalib.

531 De el Lobo, cuentan los naturales, que quando llega à un ganado à coger una Oveja, ſu cuidado le pone, en oprimirla el cuello para que no vale, y deſpierte al Paſtor, y à los perros, y la libren. No ſabes Catholico, que eres Oveja de el Rebaño de Chriſto? *Nos autem populus ejus, & oves paſcuæ ejus.* El Paſtor de eſte Rebaño es Chriſto: *Ego ſum Paſtor bonus.* Los perros, que guardan eſte Rebaño, ſon los Predicadores, y Confeſſores. Cierrate el Lobo de el Demonio la boca, y no hablando en el Confeſſonario; Chriſto, Paſtor Supremo, no te puede libertar, ni los

Pſalm. 99. ℣. 4. Joan. 11. ℣. 14.

Con-

Confeſſores te pueden favorecer.

Pſalm. 31. ℣. 3. 532 *Quoniam tacui inveteraverunt oſſa mea, dum clamarem tota die.* Porque callè, ſe me conſumian los hueſſos. Què ſilencio fue eſte de David? Cometiò el pecado de adulterio con Berſabè. Luego mandò quitar à Urìas la vida. Eſtos pecados los callò David, dice el docto Lozano, once meſes. Eſte ſilencio, y callar pecados, dice, que le conſumìa los hueſſos; porque no ay coſa que mas conſuma, y acabe la vida, que callar pecados por verguenza.

Lozan. Vita Regis David.

533 Metan la mano en ſu pecho, los que en la confeſsion han callado pecados. Què os ha ſucedido, y eſtà ſuediendo? Todo es deſſaſoſsiego, inquietud, peſadumbre, y eſtar como fuera de sì. El guſano de la conciencia eſtà royendo, como al paño la polilla; y no te dà lugar tu conciencia, para tener quietud alguna. Si te preguntan por què andas triſte, no puedes dàr otra razon, que la de David: *Quoniam tacui inveteraverunt oſſa mea.* Tengo callados pecados en la confeſsion, y eſte ſilencio me tiene conſumida la vida, y la ſalud. Si tu deſacato paſſa con eſte ſilencio, à recibir al Santiſsimo Sacramento, què dirèmos?

534 Oye eſte ſuceſſo. En metafora de Rey, ſe introduce Chriſto, por San Matheo, diſponiendo un eſplendido banquète. Eſtando los convidados ſentados, entrò à verlos, y hallando entre ellos à un capa rota, le dixo: *Quomodo huc intraſti non habens veſtem nuptialem?* Como has tenido atrevimiento para entrar aquì, y ſentarte à mi meſa real? Enojado el Rey Supremo, mandò à ſus Miniſtros, que atado de pies, y manos, le arrojaſſen al Infierno: *Ligatis manibus, & pedibus mittite in tenebras exteriores.* Por què ſe le caſtiga à eſte hombre con tanto rigor? Aquèl convite, dicen los Santos Padres, es ſymbolo de el que nos hace Chriſto en el Sacramento. Llegàr deſaſſeado, es

Math. 22. ℣. 12.

℣. 13.

llegàr en mal eſtado. Y manda Chriſto, que le aten pies, y manos, y le echen en el Infierno; porque es digno de un Infierno, quien llega à comulgar en mal eſtado.

535 Què atrevimiento es el vueſtro, pecadores, quando haviendo callado pecados en la confeſsion, llegais indignamente à comulgar? Mirad lo que haceis, que ya teneis dada la ſentencia de condenacion: *Qui manducat, & bibit indigne, judicium ſibi manducat, & bibit.* Y es poſsible, que por vueſtros paſſos contados querais iros al Infierno, llegando indignamente al Sacramento, por no haver confeſſado vueſtro pecado!

1. Corinth. 11. ℣. 29.

536 Entre las aves que reprobò Dios le puſieſſen en ſu Altar, fue una que llaman Francolim. En ſentir de Pierio Valeriano, eſta ave no tiene lengua: *Caret lingua*; y quien carece de lengua, no puede llegar al Altar de la Mageſtad Divina. No llegues hombre, al Altar, ſi has callado pecados por verguenza. Retirate, y buelve ſobre ti, no vayas con Judas, author de eſte ſacrilegio, al Infierno. Confieſſa tus pecados, y ſeràs abſuelto de todos ellos.

Pyèr. Val. lib. 29.

PROPOSITO.

537 LA ultima circunſtancia, que ha de tener la confeſsion, para ſer fructuoſa, y buena, ha de ſer un propoſito firmiſsimo de no ofender mas à Dios, confiando en ſu Mageſtad, nos ha de ayudar, para conſeguir victoria de nueſtras paſsiones. Si eſte propoſito no es de todas veras, es la confeſsion nula. Ha de ſer con tantas veras, que ſi importàra perder la vida, la honra, y la hacienda, no hemos de bolver à cometer ofenſas contra la Mageſtad Divina. Eſte propoſito es como el nueſtro Polo, donde fixan los Cielos. Ha de ſer, como la clave de un arco, donde fixa la obra, que ſi falta, toda ſe viene à tierra. Ha de ſer, como el exe de un carro, que ſi ſe quiebra, no anda; y

ſi

ſi no hay eſte propoſito firme de la emmienda, la confeſsion es invalida.

538 A predicar penitencia, ſaliò el Baptiſta à las margenes de el rio Jordan, y el thema de ſu Sermon le puſo aſsi: *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ.* Haced frutos dignos de penitencia. Notò el gran Padre de la Igleſia San Gregorio, que no ſolo predicaba San Juan penitencia, ſino que hicieſſen frutos dignos de penitencia. Què frutos ſon eſtos de penitencia? San Aguſtin: *Fructus dignus eſt pœnitentiæ, tranſacta flere peccata, & ea iterum non agere.* Frutos de la penitencia ſon, llorar amargamente ſus pecados, y confeſſarlos, y hacer propoſito de no cometer aquellos, nì otros.

Lucæ 3. ℣. 8.

D. Greg. hom. 20. in Evang.

D. Auguſt. Serm. 66. de temp.

539 Acuerdome, que quando era niño, oì decir à un deſhoneſto, que acabado de comulgar ſe iba en caſa de la manceba, à cumplir la penitencia, que el Confeſſor le daba. Què confeſsion ſeria la ſuya? Por los efectos ſe viò; pues ſiendo yo Religioſo, me fue à viſitar, y le vì arraſtrado, pobre, y miſerable. Contòme ſus trabajos; y acordandome de lo que oì decir à èl, como proponia la emmienda, y cumplia la penitencia, he dicho para mi: Mas caſtigos merecen tus pecados, y malos exemplos. Dios te abra los ojos. Quantos de eſtos hay en el mundo, y aun en mi auditorio? Plugieſſe à Dios, no fueran tantos. Dà uno palabra à otro de hacer una diligencia, y lo executa, por que no ſe diga, que no es hombre de ſu palabra. Y la que damos à Dios de la emmienda en la confeſsion, no hemos de cumplirſela? Catholicos, ſeamos para Dios, hombres que le cumplamos la palabra, que le damos de la emmienda. No hacemos nada con confeſſarnos, ſi no ponemos cuidado, de no cometer otros pecados de nuevo.

Iſaiæ 1. ℣. 16.

540 *Lavamini, mundi ſtote.* Lavaos, y procurad eſtàr limpios, dice Iſaìas. Parece eſcuſado decir, què eſtèn limpios, ſi dixo ya que nos labaſſemos. El que ſe lava no eſtà limpio? Luego para què dice, que eſtèmos limpios, ſi lo eſtàmos, quando nos lavamos? Dice bien el Profeta. Lavarſe, es limpiarſe; eſtàr limpios, es, no bolver à mancharnos; y dice Iſaìas, que nos lavemos, y eſtèmos limpios, por que deſpues de lavarnos, hemos de tener gran cuidado de no mancharnos.

541 Lavaſte, pecador, quando te confieſſas. El cuidado, que has de poner deſpues, es, no coger otras manchas. Eſte es el propoſito de la emmienda; poner cuidado, no bolver à manchar tu alma. Què de el caſo San Aguſtin: *Lavatur, & mundus eſt, qui & præterita plangit, & iterum non admittit.* Si como flaco bolvieres, como el perro al vomito, acuerdate de lo que à Dios tienes prometido. Acuerdate de el dolor de haver pecado, y ponte penitencia à tì miſmo, y aſsi andaràs, y viviràs cuidadoſo.

D. Auguſt. ubi ſupr.

542 Yo, decìa David, traigo el azote en la mano, y mi pena de haver ofendido à Dios, no la olvido: *Ego in flagella paratus ſum, & dolor meus in conſpectu meo ſemper.* Aquì el docto Thitelman: *Ego conſcius magnitudinis peccatorum meorum, paratum me offero ad diſciplinam.* No tengo olvidado las ofenſas, que he cometido contra Dios, y para cumplir la emmienda, traigo la penitencia, y las diſciplinas en la mano, para caſtigarme quando falte en algo à mi propoſito.

Pſalm. 37. ℣. 18.

Thitelm. hic.

543 Con eſte cuidado vivia David, y aſsi debiamos vivir todos. Somos defectuoſos en mentir, jurar, y maldecir? Pues cada vez, que por la mala coſtumbre, juraſſe, mintieſſe, ò maldixeſſe, tengo de rezar una Salve à la Virgen Santiſsima. Tengo de dar à un pobre una limoſna, ò tengo de hacer una penitencia, de ayunar, ò una diſciplina, como hacia David. Aſsi lo executan los que ſe deſean ſalvar. Hijos, hacedlo aſsi,

para quitar los malos reſabios de pecar. Si Dios os vè cuidadoſos en el propoſito de la emmienda, ſegura teneis la Bienaventuranza.

Lucæ 12. ℣. 37. & 38.

544 *Beati ſervi illi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes.* Bienaventurados los Siervos, à quienes el Señor hallàre velando. Quando han de ſer eſtas vigilias? *Si venerit in ſecunda vigilia, & ſi in tertia vigilia invenerit, beati ſunt ſervi illi.* Sea la vigilia primera, ſea la ſegunda, ò la tercera, ſiempre que los hallàre velando, ſeràn bienaventurados. El Cardenal Cayetano entiende por eſtas vigilias las tres edades de el hombre. La juventud, la mocedad, y la vejèz. Y en qualquiera edad de eſtas, que nos hallàre vigilantes, ſerèmos bienaventurados: *In quacumque ætate, qui inventi fuerint vigilantes beati ſunt ſervi illi: ut nullus deſperet, qui in ſenectute ceperit vigilare.*

Cajetan. in 12. Lucæ.

545 Albricias, Catholicos, que nos dà Dios eſperanzas de ſalvarnos todos. Jovenes, ſi por flaqueza humana, aveis cometido ofenſas contra Dios; confeſſaos luego, pues he dicho eſta tarde, como aveis de hacer una buena confeſsion. Poned cuidado en la emmienda, que ſi la muerte os coge en la edad florida, ſegura teneis la gloria. Mancebos diſſolutos, y eſcandaloſos, penitencia, penitencia. Confeſſaos luego, y velad, para no ofender mas a Dios; que ſi aſsi lo haceis, ſegura teneis la ſalvacion. Hombres ancianos, que aveis gaſtado la juventud, y la mocedad en torpezas, en uſuras, y en eſcandalos, Confeſsion, penitencia, que no es tarde aora. Yà os llama la tierra, pero no es tarde, para lograr la Divina miſericordia. Eſſas nevadas cabezas de canas, eſſa falta de fuerzas, eſſe andar arrimados à un palo, para mantenerос; y quando entrais en eſta Igleſia dàr golpes ſobre eſſas ſepulturas, indicios ſon todos de que ſe và llegando la ultima hora de la vida. Pero no deſmayeis en el negocio de vueſtra ſalvacion. Aun no es tarde, ſi en eſta ultima vigilia de vueſtra vida, haceis una confeſsion bien hecha; y proponiendo firmemente la emmienda, os halla Dios en vigilia. Aſsi lo prometo de parte de Dios: *Si venerit in ſecunda vigilia, & ſi in tertia vigilia invenerit beati ſunt ſervi illi.* Aſsi le ſucediò à eſte hombre, de quien ſerà el exemplo.

EXEMPLO.

546 EN la Ciudad de Zamora, predicaba de Miſsion San Vicente Ferrer; y ſiendo ſus Sermones centellas, que encendian las almas, fatigado un hombre de el peſo de ſus culpas, llegò à comunicar con el Santo ſus dolencias. Dixole el Santo Apoſtol de Valencia, que hiciera una buena confeſsion, y tuviera eſperanza en la miſericordia Divina, le avia de perdonar ſus culpas, porque no podia faltar ſu real palabra. Replicò el hombre. Padre, mi vida ha ſido muy rematada, y tengo echado el ſello à mi perdicion, entregando al Demonio una cedula, firmada de mi mano, en que me obliguè à entregarle mi alma. No importa eſſo, le dixo el Santo, qúe yo, con la virtud de Dios, me obligo à deshazer el trato, y te bolverà la cedula el Demonio. Comenzò el hombre à examinar ſu conciencia, y el Demonio à afligirle con miedos, y eſpantos. Doloroſo el pecador, llegò con propoſito firme, de no ofender à Dios, à los pies de el Santo. El Demonio, dando voces, en lo alto de la Igleſia, decia; que no avia de entregar la cedula. Concluìda la confeſsion, le conjurò San Vicente, para que le entregàra la cedula, y ſe verificarà la virtud de el Santo Sacramento de la Penitencia. Obligado de el conjuro, diò un grito muy grande, y abriendo un agugero en la bo-

ve-

veda de una Capilla, quitò una piedra, y arrojò la cedula, que conociò el hombre por ſu firma.

547. Has oìdo el ſuceſſo? Pues à què aguardas, pecador. El Sacramento de la Penitencia es el ſagrado donde te has de acoger luego, y alli juſtificarte. No importa, que por tus vicios te hayas entregado al Demonio, y aunque le tengas hecho papel, importa poco; que mas ſon los meritos infinitos de Chriſto, que tus pecados, y todo ſe perdona por el Sacramento de la penitencia. Eſta es la tabla, donde todos los que hemos ofendido à Dios, tenemos eſperanza, nos lleve al puerto de la gloria. Aſsi lograron los que eſtan en el Cielo, la vida eterna. Pues por què no te valdràs de ella para lograrla? Judas Machabeo, para exortar à los ſuyos à confiar en Dios, los libraria de ſus enemigos, les dixo: *Mementote, qualiter ſalvi facti ſunt patres noſtri mari rubro, & nunc clamemus in cœlum, & miſerebitur noſtri Dominus.* Acordaos, como ſe ſalvaron nueſtros padres de ſus enemigos, y aſsi noſotros clamemos à Dios, executando lo miſmo que hicieron, y eſperemos ſer ſalvos. Yo amoneſto lo miſmo, y digo con el Machabeo. Trahed à la memoria, como ſe han ſalvado los que eſtàn en el Cielo. El buen Ladron por la confeſsion que hizo en la Cruz, à la hora de ſu muerte, ſe ſalvò: *Nos quidem digna patimur.* Lucæ 23. San Aguſtin, por la confeſsion ſe ſalvò. San Geronymo, y quantos Padres de la Igleſia eſtàn en el Cielo, por la confeſsion conſiguieron la gracia, y la gloria: *Mementote qualiter facti ſunt ſalvi patres noſtri.* Quantos perdieron la primera gracia, deſpues que Chriſto inſtituyò el Sacramento de la penitencia, ſe valieron de eſte Sacramento, para el perdon de ſus culpas. No te detengas en confeſſarte. Ya te he dicho como lo has de hacer. Mira aqui eſte Divino Señor, en cuyo nombre te prometo el perdon de tus pecados, por medio de eſte Sacramento. Dame palabra de hacerlo, que yo te doy palabra, que Dios te perdone. Aſsi eſpero lo hagas, como àora un acto de verdadera contricion, con que ſe te perdonen todas tus culpas, con propoſito firmiſsimo de confeſſarlas.

Señor mio Jeſu Chriſto, &c.

1. Machab. cap. 4.

V. 42.

SER

SERMON IX.

DE LA MEMORIA DE LA MUERTE.

STATUTUM EST HOMINIBUS SEMEL MORI.
Ad Hebr. 9. ỿ. 27.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

548 NO fuera tan eſtimada la medicina, ſi no tuviera preſervativos, para cautelar los achaques. El remedio de nueſtros males eſpirituales, es el Sacramento de la penitencia; pero para preſervar de las enfermedades de el alma, el Medico Soberano, Chriſto Redemptor nueſtro, nos dexò en ſu Santa Igleſia preſervativos, para evitar los pecados. Eſtos ſon los quatro Noviſsimos, tan eficaces, que tenerlos en la memoria, cautela en los hombres la culpa: *Memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis.* Uno de ellos es la muerte; y deſeoſo de el bien de vueſtras almas, quiero con eſtos preſervativos, eſtorvar en voſotros los pecados: porque como Medico Evangelico, no ſolo deſeo curar vueſtras almas de las culpas, ſino dexàr recetas para que no incurrais otra vez en ellas.

Eccleſiaſt. 7. ỿ. 40.

549 *Memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis.* Acuerdate hombre, que has de morir, y no pecaràs. Luego, ſi pecamos, es, porque no nos acordamos de la muerte. Yo no sè como la olvidamos, quando todo lo viſible nos eſtà predicando la ſepultura. El Sol que nos alumbra, muere cada dia: *Oritur Sol, & occidit.* La Luna mengua, y crece cada dia. Los Planetas ſe mudan. Los elementos ſe alteran. El veſtido que uſamos, es de animales muertos. El calzado, de animales, que han muerto. La comida que uſamos, de animales, que han ſido. La caſa en que vivimos, ſitio es, donde han muerto muchos. La Igleſia en que entramos, theatro donde reſiden los difuntos. Tantas memorias de muerte, y tanto olvido, que ſomos mortales! Que ſea la muerte medicina, para preſervarnos de la culpa; y que no la tengamos en la memoria!

Eccleſiaſt. 1. ỿ. 5.

550 Receta un Medico à un enfermo, como ſe ha de portar en la convalecencia de una enfermedad grave; y obſervaſe quanto dice, por no bolver à recaer, y librarſe de el peligro en que eſtuvo. Enfermedades mortales ſon las culpas en el alma. Eſtas ſe curan con el Sacramento de la Penitencia. La receta, que nos dà Dios, para cautelar eſtos achaques,

Simil.

ques, es acordarnos, que nos hemos de morir. Pues por què no hemos de tener memoria de la ſepultura, ſiendo medicina preſervativa de la culpa, enfermedad mortal de el alma!

551 Por que la muerte es remedio tan eficaz, para preſervarnos de la culpa, teniendola en la memoria, es; porque ſu recuerdo es amargo, y ſirve al pecador de freno: *O mors, quam amara eſt memoria tua!* Por eſto la Santa Igleſia tiene ordenado, que nos la traigan à la memoria el primer dia de Quareſma; y nos pongan en la cabeza la ceniza: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Para que al recuerdo ſuyo, vivamos atenidos à las leyes de Chriſtianos.

Eccleſiaſt. 41. ℣. 1.

Eccleſiaſt. in die Ciner.

552 Un Philoſopho, dice Ariſtoteles, llamò à la muerte el mayor mal: *Mors malum eſt.* El miſmo Ariſtoteles llamò à la muerte el mayor mal: *Mors malum eſt.* El miſmo Ariſtoteles dixo, que era el mal de los males: *Maximum eſt omnium terribilium.* Y con el mayor mal de los males, que es la muerte, quiere Dios, que curemos el mayor mal de los males, que es el ofenderle. Achaques fuertes requieren medicinas mordicantes; y ſiendo la culpa enfermedad mortal de el alma, eſta ſe cautela con la memoria de la muerte, que es medicina ardiente. Mi empeño ha de ſer eſte dia, ponderar lo bueno, y lo malo, que tiene la muerte; pero todo ello ſerà medicina ſaludable.

Ariſt. 3. Ethic. cap. 6.

§. SEGUNDO.

553 AUnque es formidable la muerte: *O mors, quam amara eſt memoria tua*, tiene mucho de bueno ſu recuerdo. Acordarnos de un peligro, es cautelar un infortunio; porque mal podemos evitar un daño, ſi no tenemos memoria donde eſtà el embarazo, y tropiezo. El encargo de el Eſpiritu Santo, es, que nos acordemos, que hemos de morir: *Memorare noviſsima tua.* Luego no tener preſente la muerte, es daño-ſo; y la utilidad eſtà en ſu recuerdo.

Eccleſiaſt. 7. ℣. 40.

554 Noticia es de Leonardo de Utinio, que haſta que Adan viò à ſu hijo Abel difunto, no hizo penitencia de ſu pecado; porque nada nos puede obligar mas, à que hagamos penitencia, que tener preſente la ſepultura. Quando Dios preſervò à Noe de aquel general diluvio, dice el doctiſsimo Obiſpo de Gaeta, que anduvo tan advertido el Santo Patriarcha, que metiò en el arca la calavera, y hueſſos de Adan. Andaba la muerte fuera de el arca, que era ſu caſa; pero como diſcreto, la quiſo tener à la viſta, para no perder ſu memoria.

Leonard. Ut. Serm. de Penit.

Oña Poſtr. fol. 245.

555 *Utinam ſaperent, & intelligerent, ac noviſsima providerent.* Hay Dios mio, exclama Moyſes, ſi los de vueſtro pueblo tuvieran preſente la muerte! Otra fuera ſu vida, y muy otra para con vos, la correſpondencia. Olvidan el fin que han de tener, y eſta es la cauſa de obrar tan mal. Diganme los avarientos; afanàran con tanto deſvelo, por adquirir riquezas, ſi tuvieran preſente, que pueden morir mañana? Se entregàran los deshoneſtos, tan ciegamente à los vicios, ſi ſe acordàran, que quando menos pienſen, han de venir à parar en los ſepulcros? No por cierto; porque la memoria de la muerte refrena al mas diſtrahido, para que viva como Chriſtiano: *Memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis.* Dexarnos llevar de nueſtros apetitos deſordenados, es indicio, que tenemos olvidados los ſepulcros. Si tuvieramos delante de nueſtros ojos, como eſpejos, los monumentos, deſpreciaramos, lo que apetecen tanto los mundanos.

Deuter. 32. ℣. 29.

Jerem. 9. ℣. 12.

Eccleſiaſt. cap. 1. ℣. 5.

556 *En morior*, decia Eſau, *quid mihi proderunt primogenita?* Yo me muero, y de què me ſirven à mi los mayorazgos? Para què quiero riquezas, ſi tengo la muerte à los ojos? Antes que tuviera Eſau memoria de la muerte,

Geneſ. 25. ℣. 32.

fue ambicioſa ; pero deſpues que ſe acordò , que era mortal , todo lo deſprecia ; porque ſirve de deſengaño à los hombres la memoria de la ſepultura. Quien no vè eſſos Tribunales , y Chancillerìas llenas de pleytos , por adquirir hacienda ! Quien no ſabe , como lo ſe yo , alegar papeles , y eſcrituras falſas , por adjudicar haciendas ! Quien no vè , raſgar hojas , y alegar teſtigos falſos , por adelantar ſus fueros ! Digo , Señores, hemos de morirnos ? Parece que no ; pues ſe vive , como ſi huvieramos de ſer eternos. Tanto cuidado en adquirir honra , y riqueza, indica el olvido de la ſepultura.

557 *Quæ utilitas in ſanguineo meo, dum deſcendo in corruptionem* ? Què me aprovecha à mi ſer Rey , ſi cada dia doy un paſſo para la muerte , decia David. O deſengaño diſcreto ! O muerte , y como abres los ojos , à quien te tiene preſente ! Penſar , que tienes levantada la parca , para ſegarnos la vida , es enſeñarnos el camino de la vida eterna. Acordemonos , que hemos de morir , y torcerèmos el camino , que lleva à la perdicion. Tengamos preſente la ultima hora de la vida , y procurarèmos ajuſtarnos à lo que mas nos importa.

Pſalm. 29. ℣. 10.

558 Galante prueba hallo para eſta doctrina en nueſtro Maeſtro Chriſto. En el Cenaculo , dice San Juan , que tomò un lienzo , ò tohalla , y ſe ciñò : *Cum accepiſſet linteum, præcinxit ſe.* Para què te ciñes, dueño mio ? *Sciens Jeſus, quia venit hora ejus.* Supo , que ſe llegaba la ultima hora de ſu vida; y para adoctrinarnos ſe ciñe , aprieta , y eſtrecha ; porque al recuerdo , y preſencia de la muerte , el mas ſanto ha de eſtrecharſe.

Joan. 13. ℣. 1. & 4.

559 Mas alma oculta el ceñirſe Chriſto en el Cenaculo. De tal ſuerte ſe ciñò , que con los dos ramales , ò extremos de la tohalla , limpiò los pies de ſus Diſcipulos : *Extergere linteo , quo erat præcinctus.* Porque teniendo preſente la ultima hora de ſu vida : *Sciens Jeſus , quia venit hora ejus* , de tal ſuerte ſe eſtrecha ; que quedandoſe con lo preciſo , ſirve con quanto puede al neceſsitado.

560 Poderoſos de el mundo , tanto fauſto , tanta vanidad , y gaſtos tan exceſsivos , indicio es , que teneis olvidados los ſepulcros. No falta para el juego, para la viſita , y para el cumplimiento mundano , y ſi llega à pedir un pobre una limoſna , decis, que no ay que darle. Ceñirſe , y tener preſente la hora de la muerte , y con eſſo avrà para ſocorrer al pobre. Acuerdome aver leìdo en la Hiſtoria de el Señor Carlos Quinto ; que eſtando en el retiro de luſte , llegò un Soldado que le avia ſervido en Flandes , à pedir un ſocorro , y le reſpondiò el Ceſar : Hijo , yo todo lo tengo dexado. Una triſte racion reſervè para mi : ſi quieres comer , partirè contigo la mitad. Señores nobles , Hidalgos , y Cavalleros, abrir los ojos , que ſi dixo Chriſto à los Hebreos , que la Reyna de el Auſtro los acuſarìa en el juicio : *Regina Auſtri ſurget in judicio cum generatione iſta , & condemnavit eam* ; Carlos Quinto acusàra à muchos , que no ſiendo, como èl , ſe ſupo eſtrechar ; porque ſupo , que avia de morir.

Hiſtor. de Carl. Quint.

Math. 12. ℣. 42.

561 Quien ocaſionò en Carlos Quinto dexar el Imperio, y Reynos de Eſpaña , fue eſte ſuceſſo. A ſus ſolas penſaba el invicto Ceſar las Provincias , que avia conquiſtado , las batallas, que avia ganado , y los triunfos, que avia tenido. Gloriandoſe de eſto , oyò una voz , que le dixo: *Carlos , Carlos, la vanidad te engaña ; que el ſaber morir , es la mejor hazaña.* Tal impreſsion hizo en ſu alma la voz , que lo dexò todo ; y retirandoſe a un deſierto, ſe encerrò en un Convento de San Geronymo , un hombre , que llenaba , con ſolo ſu nombre , todo el mundo.

562 Quantos me oyen , ò me pueden oìr , ſon Carlos Quintos, en ſangre, en hazañas, y prohe-

zas?

zas? Puede ſer que algunos, que tienen ſuelta la imaginacion, ſe juzguen iguales à èl. Pues oìdme; que os digo de parte de Dios: *Carlos, Carlos, la vanidad os engaña; que el ſaber morir es la mejor hazaña*, Ea, manos à la obra. Imiten los Carlos, à Carlos. Quitenſe de vanidades. No tengan gaſtos ſuperfluos. Menos gaſtos, y avra para ſocorrer à todos. Tener la hora de la muerte preſente, y eſto baſta para reformarſe. Doctrina es de San Gregorio, que los peligros previſtos, ſe ſienten menos: *Minus enim jacula feriunt, quæ prævidentur.* El morir, es, donde eſtà el mayor peligro, y para no ſentirlo tanto, tengamos en nueſtra memoria el ſepulcro.

D. Gregor. hom. 35. in Evang.

563 Platon dixo à ſus Diſcipulos: *Viri Philoſophi mori ſtudeant.* Los Philoſofos aprendan à morir. Y yo digo: los Chriſtianos, lo primero que deben hacer, es eſtudiar, como han de morir bien. Los Naſamones, dice Plinio, que no querian hacer habitacion, ſino en los Cementerios, donde eſtaban los hueſſos de los difuntos; porque teniendolos preſentes aquellos deſpojos de la muerte, vivian ajuſtados à ſus obligaciones. De Simon Philoſofo ſe dice, que mandò gravar en ſu ſepulcro eſte epitafio: *Hic jacet Simon mortuus cum vivis, & vivus cum mortuis.* Aqui yace el Philoſofo Simon, que quando vivo, eſtuvo con los muertos, y muerto, vive con los vivos. No ſe lee mas en el ſepulcro de mi Padre San Franciſco: *Ante obitum mortuus, poſt obitum vivus.* Quereis vivir deſpues de muertos? Pues morid aora, que eſtais vivos. Tened preſente, que aveis de morir, y no morireis, que eſta es la bondad que tiene el acordarnos, que hemos de morir: *Memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis.*

Plato de Anim.

Plinio lib. 5. de Nat. Hiſt. cap. 5.

Epitaph. in ſepulch. B.P. N. Franc.

564 Un reparo ſe me ofrece en el thema, que puſe à mi Sermon. Dice San Pablo: *Statutum eſt hominibus ſemel mori.* Tiene Dios decretado, que los hombres mueran una vez ſola. Noten el *ſemel.* Infiero de aqui: Luego el que muere en vida, teniendo preſente la muerte, no morirà. No, porque la que tienen los que viven bien, y en vida mueren, no es muerte, quando acaban la vida mortal; antes entonces comienzan à vivir: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

Ad Hebr. 9. ℣. 27.

Apocalypſ. 14. ℣. 13.

565 Aprendamos, Señores, à morir en vida, y eſcuſarèmos la muerte eterna. No aguardèmos à morir quando venga la muerte; pero moramos aora en vida, y no ſerà la muerte quien nos mate; ſino, que noſotros ſerèmos muerte de la miſma muerte: *O mors, ero mors tua.* O muerte cruel, y tyrana, dixo Chriſto, por ſu Propheta Oſſeas; Yo tengo de ſer tu muerte. Viviò Chriſto muriendo, porque ſu vida ſantiſsima fueron treinta y tres años de martyrio. Llegòſele la hora de morir, y triunfó de la muerte; porque la muerte queda vencida de el que vive muriendo.

Oſſeæ 13. ℣. 14.

§. TERCERO.

566 TENGO dicho, què bondad tiene la muerte con ſu memoria; pero aun tiene otra felicidad acordarſe de ella, y es: eſcuſarſe de morir de repente, que es muerte tan infeliz, y deſaſtrada, que pide nueſtra Madre la Igleſia à Dios, nos libre de ella: *A ſubitanea, & improviſſa morte, libera nos Domine.* Noten el *Improviſſa morte.* Muerte, no previſta. El que la tiene en la memoria, yà la tiene previſta. Luego ninguno, que pienſa en la muerte, y la tiene en la memoria, puede morir muerte repentina.

In Lytan.

567 De aqui infiero una conſequencia melancolica, y funeſta. Luego los que no ſe acuerdan, que ſe han de morir, todos mueren de repente. Es conſequencia infalible. Dice el vulgo: Fulano ſe quedò muerto de repente.

Diſ-

Diſtingo, ſi penſaba en la muerte, y era hombre, que frequentemente tenia preſente, que era mortal, niego. Si no ſe acordaba de eſſo, concedo; porque aunque muera en la cama, de una enfermedad larga, y con todos los Santos Sacramentos; no penſando en la muerte, como los mas no pienſan; porque tienen eſperanzas de vida, haſta la ultima hora, todos eſtos mueren muerte repentina. Que hemos de morir, lo dice mi Apoſtol Pablo: *Statutum eſt hominibus ſemel mori.* Quando ſerà el dia, y en què hora, y con què genero de muerte, eſſo es lo que ſe ignora. Eſta incertidumbre es, la que nos debe traer con cuidado.

Ad Hebr. 9. ℣. 27.

Proverb. 27. ℣. 1.

568 *Ne glorieris in craſtinum*, nos dice el Eſpiritu Santo, *ignorans quid ſuperventura pariat dies.* No te alegres en el dia de mañana, pues ignoras lo que te ha de ſuceder. Quantos, eſperando el dia de mañana para el juego, para la caza, para el baile, para la fieſta, para la romeria, y para la boda, no vieron aquel dia? Luego, ſi no tenèmos dia ſeguro, y quando mas eſperamos vivir; que no es mas de un dia, aſſalta la muerte, como nos olvidamos de la muerte, prometiendonos muchos dias de vida? No ſabemos la hora: *Neſcit homo finem ſuum.* Pues ignorando la hora, por què no eſtarèmos ſobre aviſo, en todas las horas de el dia? Dice el otro à ſus amigos: à las quatro de la tarde irèmos al paſſeo, al juego, y al cumplimiento. Eſtanle aguardando; dàn las quatro, y no viene; dàn las cinco, yà entran en cuidado. Envieſe un recado à ſu caſa, que le aguardan, que como no viene? Y la reſpueſta es; que echandoſe à dormir la ſieſta, ſe quedò muerto, ſin confeſsion, y que fue à deſpertar à la otra vida.

Eccleſiaſt. cap. 9. ℣. 12.

569 El modo de morir, tambien ſe ignora. No ſabemos ſi ſerà de enfermedad corta, ò larga; ſi podremos recibir los Santos Sacramentos, ſi ſerà en caſa, ò fuera, ò como ſerà. Luego eſta incertidumbre, nos debe tener con cuidado, por ignorar en el morir el modo. Abſalon, corriendo en un mulo, huyendo de la muerte en la retirada que hizo en una batalla, ſe quedò colgado de los cabellos en una encina, donde à lanzadas acabò ſu miſerable vida. Pues ſi un hijo de el Rey David, tuvo muerte tan infeliz, què reſpeto tendrà la muerte à otros, en el modo de morir! Amàn, privado de el Rey Aſuero, muriò ahorcado. Dionyſio Rey tyrano de Sicilia, de una peſadumbre. Al Papa Nicolao Quinto, le quitò la vida la noticia de haverſe perdido Conſtantinopla. Anacreon, comiendo un racimo de ubas, un ollejo le ahogò, y quitò la vida. Andebundo, bebiendo un vaſo de vino, ſe quedò ſufocado. Joviniano, eſtando comiendo, ſe quedò muerto. Cylo Lacedemonio, con la noticia, que ſu hijo havia heredado un Reyno, abrazandole ſe quedò muerto de gozo, con el hijo entre los brazos. Eſtas eſpecies de muertes he referido, y ſemejantes à ellas havreis viſto algunas; y todas ſon doctrinas, para que vivamos cuidadoſos à todas horas; y entendamos, que en la hora que mas deſcuidados eſtemos, en eſſa hora hemos de morirnos.

2. Regum 18. ℣. 14.

Eſther 7. ℣. 10.

Plin. de Natur. Hiſt. cap. 37.

Hiſtor. Pontifical. in Vit. Nicol. Quint.

Joan. textor verb. Cibo & Gaud.

570 *Qua hora non putatis, filius hominis veniet.* No hay que deſcuidarſe, nos enſeña Chriſto; que en la hora que menos penſeis, os tengo de juzgar. Hay mil veces infelices de noſotros, ſi en eſta hora nos coge deſcuidados, y olvidados de la muerte! Si eſtando comiendo à tu meſa con tus hijos, y muger, alegres, y contentos, llegara un Miniſtro de el Rey con el Verdugo, y ſin darte lugar, te degollaran en la ſilla, que eſtabas ſentado, què ſuſto, què ahogo, y què triſteza te causàra! Miniſtro de Dios es la muerte: quando eſtamos comiendo, eſtamos mas deſcuidados de morir; porque quando nos ſentàmos à comer, es para poder vivir. Y ſi entonces llega la muer-

Luc. 12. ℣. 40.

Simil.

muerte, Miniſtro de Dios, y te mata, què ſerà de tì; y mas ſi eſtàs con la manceba à la meſa; ò tratando vengarte de tu enemigo, ò como has de quitar la hacienda, y honra à tu proximo? Què ſerà de tì, mil veces infeliz? Tengamos, ſeñores, la incertidumbre de la hora de la muerte, por aviſo para morir bien. La hora ya nos la dà Dios, que es la que menos penſemos; *Qua hora non putatis.* Luego debemos eſtàr con cuidado en todas las horas.

571 Adoctrinando la Mageſtad de Chriſto ſus Diſcipulos, como ſiempre debian vivir cuidadoſos, les dixo: *Si ſciret Paterfamilias qua hora fur veniret, vigilaret utique.* Si el Padre de familias ſupiera, quando el ladron havia de aſſaltar ſu caſa, eſtuviera en vela. Què metafora es eſta? Muy ſoberana, y como de quien era la Sabiduria eterna. San Pablo commentà la parabola, que ſolo el Doctor de las Gentes podia entenderla. Hablando el Apoſtol de la muerte, dice; que ha de venir, como ladron de noche: *Sicut fur in nocte, ita veniet.* Pues dice Chriſto, la muerte es ladron; y ſi el padre de familias velàra, ſabiendo, quando el ladron viniera: ſabiendo voſotros que la muerte, como ladron vendrà en la hora, que menos pensèmos, debeis en todas las horas velar.

Lucæ 12. ℣. 39.

Ad Theſalonicenſ. 5. ℣. 2.

572 Velàras hombre, ſi llegàras à entender, que eſta noche te querian robar? Velàras, ſi ſupieras, que tu enemigo te querìa quitàr la vida? Velàras ſi ſupieras, que eſta noche te havian de quemar la caſa? Eſta noche te puede aſſaltàr la muerte, y robarte la vida, que es mas que tu hacienda, tu caſa, y todo quanto tienes. Pues por què no velas, ſi te dice Dios, que en la hora mas deſcuidada, vendrà como ladron la muerte, y te quitarà la vida? Velèmos todos, y eſtèmos con cuidado, que para morir bien, es el ultimo remedio.

****

§. QUARTO.

573 HE dicho las bondades, que tiene la muerte; entre tantos males como tiene; uno es el mayor mal de los males. Sentir es de Ariſtoteles, que el argumento, que llaman los Philoſophos à contrario, es irrefragable, è invencible. Notad eſte argumento. La muerte de los Santos, y buenos Chriſtianos, es precioſa à los ojos Divinos, y mui guſtoſa para ellos: *Prætioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum ejus.* Luego la muerte de los pecadores ſerà infeliz. Eſta conſequencia es tan infalible, como el antecedente; porque todo el dilema ſon dos articulos de Fè: *Mors peccatorum peſima.::* *Pretioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum ejus.* No podia ſer otra coſa; porque à una vida infeliz, y deſaſtrada, debe correſponder una muerte triſte, melancolica, y funeſta.

Pſal. 115. ℣. 15.

Pſalm. 33. ℣. 22.

574 Mal he dicho, quando à la muerte de el pecador llamè muerte; porque en ſu muerte padece muchas muertes. Llegaſele al pecador la hora de la muerte, y antes de morir muere muchas muertes penoſas. Mandanle ſacramentar, y ſiendo los Santos Sacramentos, conſuelo, y ſalud de las almas de los Juſtos; para los pecadores ſon muertes. Apeſadumbranſe con la noticia, porque para confeſſarſe, no hallan, como deſenmarañàr ſus conciencias. Todo es decir, que tiempo hay, que no corre prieſſa, y sì corre; pero ſus culpas le detienen. Llegan à hacer teſtamento, y eſto es para ellos otra muerte triſte; porque aquèl dexàr hacienda, y apartarſe de lo que adquirieron con tanto trabajo, y deſvelo, le ſirve de martyrio. Aquel acordarſe que dexan à ſus amigos, deudos, y conocidos, les acongoxa; como lo dixo el Santo Rey Ezechìas: *Non aſpiciam hominem ultra.* Aquèl acordarſe, que ya para ellos ſe acabaron los feſtines, juegos, divertimientos, y

Iſaiæ 38. ℣. 11.

guſtos, les anudan los corazones, y las entrañas: *Conticuit dulcedo cytharæ, quievit ſonitus lætantium.* Iſaiæ 24. ℣. 8.

575 A eſto ſe llega, el recuerdo de los pecados, con que han ofendido à Dios. Ponenſeles delante, tan claros, que como eſquadrones ſiguien à ſu Capitan, y no ſe apartan de èl. Vueſtros ſomos les dicen, aquì nos teneis, y os eſtaremos acuſando por toda la eternidad. No os dexarèmos, y ſerèmos para voſotros mayores verdugos, que los Demonios. Aſsi lo dixo San Juan: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* Lo miſmo ſiente San Geronymo: *Si male feceris ante fores peccatum tuum ſedebit.* Aguardando eſtàn los pecados a los pecadores, à las puertas de la muerte, para ſeguirlos. Mira pecador, què compañia te aguarda, para quando ſalgas de eſta miſerable vida. Eſtos los pajes que te cortejaràn. Eſtos los amigos, que daran la bien venida à tu alma, para llevarla al Tribunal de Dios. Apocal. 14. ℣. 14. D. Hieron. lib. de Hebr. quæſtionib.

576 Las riquezas te dexaràn, las eſtimaciones humanas yà ſe acabaràn con tu muerte; y ſolo lo mal que has obrado, ſerà tu comitiva: *Cum interierit, non ſumet omnia, neque deſcendet cum eo gloria ejus.* Què ſerà de ti, pecador, en aquella hora ultima? Què haràs? A quien te bolveràs? Viendote tan convatido de tus pecados, y de los Demonios, querràs bolverte à Dios; no por haverle ofendido, ſino por eſcuſar ſu juicio riguroſo, y eſto te ſervirà de mas tormento; porque ſolo atiendes à eſcuſarte de las penas que mereces. Pſalm. 48. ℣. 18.

477 *Domine Domine aperi nobis*, voceaban las Virgines necias en la ultima hora. Señor, Señor, abrenos la puerta de el Cielo; pero ſe las diò con la puerta en los ojos: *Clauſa eſt janua.* Vivieron deſcuidadas toda la vida: *Non ſumpſerunt oleum ſecum.* Y quien no vive como debe, à la hora de la muerte no ſe le oye, ni conoce: *Neſcio vos.* Antes de morir, tendràs eſtas muertes, como preludios de la muerte eterna, que te aguarda. Y no podia ſer otra coſa; porque la juſticia Divina, es muy recta; y à la mala vida de los pecadores, y à la medida de ſus guſtos, y pecados, han de correſponder las aflicciones, y tormentos. Math. 25. ℣. 11.

578 *Quantum glorificavit ſe in deliciis ſuis, tantum date illi, tormentorum, & luctuum.* Quantos guſtos tuvieron los pecadores, tantos tormentos, y llantos los aguardan. Notad aquellos adverbios relativos: *Tantum, quantum.* Quantos guſtos, placeres, y delicias tuvieron, tantas anguſtias, y aflicciones correſponden. Porque en la hora de la muerte, à los pecadores, ſe les repreſentan ſus pecados, y à medida de ellos, ſon las aflicciones, y congojas. Repaſſa, pecador, por la memoria tus culpas. Mira, quales te dieron mas guſto, y ſabete, que en la hora de la muerte, aquellas te ocaſionaràn mas tormento. O mil veces infelices pecados, que deſpues de aver andado cargado con ellos toda la vida, ſervirèis de congojas en la ultima hora! Apocal. 18. ℣. 7.

579 En aquella reñida batalla, que ſe diò en los Montes de Gelboe, ſaliò Saul herido de muerte: *Vulneratus eſt vehementer.* Lo que lleva la atencion, es, lo que dixo antes de morir; *Tenent me anguſtiæ.* Las anguſtias me moleſtan. Què anguſtias ſerìan eſtas? No eran las de la muerte, las que le atormentaban, dice un docto Expoſitor, ſino la repreſentacion de ſus pecados; y eſtos le cauſaban tanto ſentimiento, que ſe queja de ellos, quando ſe eſtà acabando: *Tenent me anguſtiæ.* Las anguſtias, dixo, que le tenian oprimido, y ſufocado; porque las culpas, à la hora de la muerte, de tal ſuerte ſe apoderan de el hombre, que llegan à rendirle: *Tenent me anguſtiæ.* No ſe quexa de las heridas de las ſaetas, ſino de las anguſtias, que le ocaſionan ſus culpas; porque en la hora de la muerte, no ſe hace tanto aprecio de los dolores de el cuerpo, como 1. Reg. 31. ℣. 3. 2. Reg. 1. ℣. 9.

de

de las culpas, que oprimen al eſpiritu.

580 *Tenent me anguſtiæ, & adhuc tota anima mea in me eſt.* Las anguſtias de ſus culpas, dixo Saul, que le atormentaban, teniendo el alma en el cuerpo; porque los pecadores, antes de acabar eſta miſerable vida; en la ultima hora es, quando los pecados affligen à la alma: *Interfice me; quoniam tenent me anguſtiæ.* Quitame la vida, dixo Saul al Amalecita, que mas quiero morir, que padecer eſtas congojas, que ocaſionan mis culpas; porque à los pecadores, no les es tan amarga la muerte, como lo que en aquella hora las culpas los affligen. Llegarà la hora de vueſtra muerte, pecadores. En la ultima enfermedad, ſi no moris de repente, os affligiràn los dolores, la calentura, la ſed, y la falta de fuerzas. Pero llegandoſe la hora de morir, nada de eſto anguſtia; las anguſtias ſon, quando las culpas ſe repreſentan.

581 Aſsi lo havreis notado, quando viſteis morir à alguno. A los principios de la enfermedad, todo es quexarſe, que tienen ſed los enfermos. Venga agua, que no puedo hablar. Quexanſe, donde los duele. A todos quantos entran à viſitarle, hacen larga relacion de lo que padecen. Deſeoſos de ſu ſalud, piden de comer, y que ſe execute, lo que el Medico mandare. Agravaſe la dolencia, y ſe và proximando la ultima hora; y ſiendo aſsi, que eſtà mas malo, yà no pide agua, no dice lo que le duele, y de nada ſe quexa. Què es eſto? Què ha de sèr! Llegaſe, por inſtantes la hora; y como las culpas le hacen tan cruda guerra, no atiende à lo que los males le affligen, ſino à lo que las culpas le atormentan: *Peccator*, dice mi Serafico Doctor San Buenaventura: *Non ſentit vinculum peccati, dum perpetrat, ſed tunc vincula ſentit, dum anima à corpore recedit.* Aun no es eſto lo mas que affligе al pecador en la hora de la muerte. Pues què puede ſer, ò què es, lo que le affligе? Digalo Daniel.

D Bonavent. dicta ſalut. cap. 2.

582 Divertido eſtaba el Rey Baltaſar en un convite, y quando mas deſcuidado, viò, que una como mano humana, eſcribìa contra èl la ſentencia: *Rex aſpiciebat articulos manus ſcribentis.* Apenas viò eſcribir, quando le le demudò el roſtro: *Tunc facies Regis commutata eſt.* Sus imaginaciones fueron tales, que le ſobreſaltaron: *Cogitationes ejus conturbabant eum.* Y tales efectos cauſaron en ſu cuerpo, que hueſſos, y haſta lo mas interior de el cuerpo, diò mueſtras de pena, y dolor: *Compages renum ejus ſolvebantur, & genua ejus ad ſe invicem collidebantur.* Què tienes Baltaſar? Antes tan divertido, y tan preſto tan demudado? Si. *Aſpiciebat articulos manus ſcribentis.* Veìa, que ſe le daba la ſentencia de ſus culpas; y ſiendo eſtas tan horroroſas, le conturba, le demuda el roſtro, y eſto es lo que le affligе, y atormenta. Daniel. 5. ℣. 5. & 6.

583 Tus miſmas culpas ocaſionaràn eſtos melancolicos efectos en la ultima hora. Ellas te acuſaràn, y daràn la ſentencia de tu condenacion eterna. Allì, quando no tengas remedio alguno, ſerà, quando abras los ojos de la razon, y conoceràs, como has vivido. De el Topo, dicen los naturales, que al tiempo de morir, abre los ojos. Toda ſu vida anda ciego, y como tal, ſolo ſe ocupa entre tierra; y quando acaba la vida mortal que goza, abre los ojos para vèr lo miſerable que fue ſu vida. Pecador, ciego vives como el Topo. No te has ocupado en otro empleo, que andar buſcando tierra, que lo ſon todas las coſas de eſta miſerable vida. En la ultima hora abriràs los ojos, para tus deſengaños, y veràs, quan errados han ſido tus deſvelos. Què haràs entonces, con tantos pecados contra tì? Lo que eſte infeliz hombre, por echar en olvido la memoria de la muerte.

EXEM-

EXEMPLO.

Apud Hier. de Alcal. de veritat. Vitæ Chriſt.

584 SAN Antonino de Florencia dice, que huvo un mancebo, que pidiò à Dios le avisàra de ſu muerte, antes que llegaſſe. Prometiòſelo ſu Mageſtad, por medio de un Angel. Con eſta ſeguridad, ſe entregò à todo genero de vicios, y llenandoſe el numero de ſus pecados, le diò Dios la ultima enfermedad. Viendole una tia ſuya apretado, le dixo, ſe confeſsàra. Diòſe por deſentendido, replicando, que no ſe moria. El Medico, y Cura le inſtaron, para que recibiera los Santos Sacramentos, y de ninguno hizo caſo. Apretaron los accidentes, y conociendo ſe moria, ſe comenzò à lamentar de eſta manera. Angel mio, no me aſſeguraſte, de parte de Dios, el aviſo de mi muerte? Como me has engañado? No te engañè tal. Diòſete aviſo por lo grave de la enfermedad. Aviſete, por medio de tu tia, Medico, y Cura, y de todos eſtos aviſos no has hecho aprecio. Yà no ay mas plazos, ni aviſos, para quien olvidò ſe avia de llegar eſta hora, y eſte tiempo. Deſpechado el mancebo, comenzò à dàr gritos, con la repreſentacion de ſus enormes pecados. Ay de mí, decia el infeliz, y què olvidado tuve eſte trance de la muerte! Comenzò à dàr buelcos en la cama, y à deſpedazarſe con las uñas, y dientes las carnes; y de eſte modo acabò la vida mortal, y paſsò ſu alma à tomar poſſeſsion de ſu condenacion eterna.

585 Has oìdo, hombre vicioſo el daño tan grande, què ocaſionò à eſte mozo, el olvido de ſu muerte? Pues, ſi aviſandole ſu Angel, tanto olvido tuvo; tu, que no ſabes quando, ni como moriràs, como te arrojas tan ciego al vicio, como ſi fueras eterno? *Væ genti peccatrici*, dixo Iſaìas. Iſaiæ 1. ℣. 4. Ay infelices de los pecadores, y què muerte tan amarga los aguarda! *Væ qui ædificat domum ſuam in injuſticia*, dixo Jeremias. Ay Hierem. 22. ℣. 13. de aquellos, que olvidados de ſu muerte, ſe fatigan, en aumentar ſu hacienda, y levantar ſu caſa, cometiendo robos, è inſultos! *Væ eis, quoniam receſſerunt à me.* dice Dios por Oſſeas. Ay de aquellos, que ſe apartaron de mis mandamientos, y què terrible horaſcà para ellos la ultima! Pecador, contigo habla Dios, quando ſiendo mortal, y eſtando ſentenciado à muerte, vives deſcuidado, y echas en olvido aquella hora, que à los mas Santos diò mayor cuidado. Buelve los ojos à eſte Divino Señor, y mirale en eſta Cruz agonizando, lleno de anguſtias, y congojas. Si no teniendo culpa, ſintiò ſu muerte: *Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte.* Què congojas ſeràn las ſuyas, ſiendo tus culpas tan horroroſas, y eſcandaloſas! Duelete de ellas, y ten preſente eſtas agonìas, para no olvidar las tuyas. Pidele perdon de tus culpas, y propon la emmienda de ellas, ſirviendote de freno, la muerte à que eſtàs condenado. Dile de corazon: *Señor mio Jeſu Chriſto, &c.* Oſſeæ 7. ℣. 13. Math. 26. ℣. 39.

SER-

SERMON X.

DE EL JUICIO PARTICULAR.

POST HOC AUTEM JUDICIUM.
Ad Hebr. 9. ỳ. 27.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

586  Uando las medicinas ſe repiten, ſeñal es, que los achaques prevalecen. Ayer no ha mas tarde, pecador, para preſervarte de ofender à Dios, como Medico, que vengo à curar tu alma, te recetè la memoria de la muerte. No me aſſeguro de tu dolencia, porque como han ſido mortales las enfermedades de tu alma; quiero repetir preſervativos, para cautelàr en ti las recaìdas, que ſon mayores daños. Oy te receto la memoria de aquèl juicio, que harà Dios, deſpues de tu muerte. *Statutum eſt hominibus ſemel mori, poſt hoc autem judicium.*

587 Tanto le temiò David, que hablando con Dios, dixo: *Non intres in judicio cum ſervo tuo Domine, quia non juſtificabitur in conſpectu tuo omnis vivens.* En poco dixo mucho; que es de hombres entendidos, en poco decir, encerrar muchos conceptos. Vamos comentando las pocas palabras de el Sabio Rey: *Non intres in judicio cum ſervo tuo Domine.* Señor, no entres en juicio con tu ſiervo. Luego confieſſa David, que es ſiervo de Dios, y con todo eſſo teme ſer juzgado; què hara el que en lugar de ſervirle, le ha ofendido? *Non intres in judicio cum ſervo tuo Domine.* Pide David, ſiervo de Dios, que no le tome cuenta de ſu vida. Pues quanto la deben temer los ſiervos de el mundo, que à Dios en nada le han ſervido? *Quia non juſtificabitur in conſpectu tuo omnis vivens.* Por què teme David el juicio de Dios, es, porque en ſu preſencia, ninguno de quantos juſtos hai, lo parece. Pues ſi ningun juſto, lo parece delante de Dios; què parecerà, quien no procurò juſtificarſe?

Pſalm. 142. ỳ. 2.

588 Y te atreveràs à comparecer con tus culpas, y vida corrompìda, en el Tribunal de Dios? Bien quiſieras eſcuſarlo, dice San Bernardo; pero los Santos Angeles, como Miniſtros ſuyos, te llevaràn à fuerza, para que dès cuenta de tu vida: *Venient Angeli aſſumere animam tuam, ut perducant eam ante tribunal Judicis metuendi.* Noten aquellas palabras: *Judicis metuendi.* Te llevaràn, à fuerza, delante de el Juez temeroſo. Quando en una republica hay

D. Bernard. lib. de medit. cap. 2.

un Juez recto, todos ſe temen caer en ſus manos. Pues què horror te cauſarà, haverte de juzgar Dios! No dice San Bernardo, que nos irèmos noſotros à ſer juzgados, ſino que nos llevaràn forzados: *Venient Angeli aſſumere animam tuam*; porque ſerà tal nueſtro empacho, y horror, que mas deſearan las almas ir à padecer al Infierno, que comparecer delante de Dios à juicio.

589 Aſsi lo dà à entender mi divino Apoſtol Pablo: *Oportet nos manifeſtari ante tribunal Chriſti.* Noten aquèl verbo: *Manifeſtari*, que es paſsivo, y dà à entender la violencia, con que nos han de llevar; porque noſotros nunca quiſieramos ir. Llevaràn̄os, como a los facinoroſos à la preſencia de el Juez, para que den cuenta de ſus inſultos, y delitos; y allì en aquèl Tribunal ſevero, darèmos cuenta de nueſtras obras muy por menudo.

Ad Corinth. 2. cap. 5. ℣. 10.

590 De el Rey Balthaſar, dice Daniel, que le peſaron ſus obras en el juicio de Dios. *Appenſus es in ſtatera.* Què peſo fuè eſte? El de la Juſticia Divina, tan cabal, y tan en fiel, que una coſa muy leve, como luego dirè, hace valanza, y ſe peſa. Un levantàr de ojos, un mencar de cabeza, una palabra ociosa, por ligera que ſea, hace peſo; y allì en aquèl peſo todo ſe juzga, y todo ſe carga, à quien và à dar cuenta. Es como quando ſe peſa el oro, que de qualquiera falta ſe hace caſo; porque lo poco levanta mucho.

Daniel 5. ℣. 27.

591 Quien te acuſarà, pecador, en aquel riguroſo Tribunal, ſerà tu conciencia: *Accuſatione conſcientiæ ſuæ convincetur.* Eſta pondrà delante de tì los eſquadrones formidables de tus pecados, dice San Aguſtin, tan en orden, y con tal diſtincion, que verás ſus eſpecies, y numeros, tan palmarios, que no podràs negar, que ſon tuyos: *Ordinabuntur ante infelicem animam peccata, vel crimina ſua, ut eam, & convincat provatio, & confundat agnitio.* Y quando tu conciencia no fuera el fiſcal, los Cielos, y la tierra te acusàran, como teſtigos de tus pecados: *Revelabunt Cœli iniquitatem ejus, & terra conſurget adverſus eum.* Temiendoſe San Gerony-mo de eſtos teſtigos, dice, que de las paredes de ſu celda, ſe cautelaba executar alguna culpa, porque el dia de el Juicio no le acusàra: *Ipſam quoque Cœllulam, quaſi cogitationum mearum conſciam pertimeſcebam.* Què diràn à eſto, los que aguardan à ocultarſe en lo mas retirado de ſu caſa, para ofender à Dios? No huyas, que ſiempre tendràs quien te acuſe. Las paredes de tu quarto, ò apoſento, vocearàn en el Juicio, lo que allì has cometido; ſin que puedas ocultar, ni deſmentir tus pecados, con quien los cometiſte, què dia, què hora, y con què circunſtancias.

Sapientiſsim. Oña. Poſtrim.

Job. 20. ℣. 27.

D. Auguſt. Serm. 55. de Verb. Apoſt.

D. Hieron. lib. de peric. vit. ſolit.

§. SEGUNDO.

592 ESTO ſupueſto, comenzaràn los cargos à hacerſe, y el primero, que te harà Dios, ſerà el de la Redempcion. Ven acà alma, te dirà el Juez Jeſu Chriſto nueſtro Redemptor, como has vivido? De què te ſirvieron treinta y tres años, que como buen Paſtor, te anduve buſcando por el mundo? Por tì padecì hambres, ſedes, fatigas, canſancios, y oprobrios. Haſta morir en una Cruz, como mal hechor, ſufrì por tì. Como no te has aprovechado de mis exemplos, y trabajos, que con tanto amor ſufrì por tus delitos? Què reſponderàs à eſte cargo, quando el miſmo Jeſu Chriſto Señor nueſtro te le haga en el Juicio?

593 Oye à San Chryſoſtomo: *Contra te parebit Chriſtus.* Tendràs contra tì a Chriſto. Jeſus, y què deſconſuelo! Chriſto en el Juycio contra noſotros? Que el Juez hemos de tener contra nueſtros pecados! Hai dolor! Hay deſconſuelo! Hay Tribunal de Dios riguroſo! Hay Juicio de Dios eterno! Ordena el Derecho, que el Juez en los Tribunales, ſiem-

D. Chryſoſt. hom. 20. in Math.

ſiempre ſe ponga de parte de el reo; y en el Tribunal de Dios ha de ſer, y eſtàr el Juez contra noſotros! A quien no horroriza ſolo oirlo, quanto mas penſarlo. Pienſalo bien, y no lo olvides, pecador, eſte Noviſsimo, que cuenta te tiene, no tener el Juez contra tì en aquèl Juicio riguroſo.

594 No ſolo el Juſto Juez te acuſarà, ſiño que las llagas de ſu Humanidad Santiſsima ſeran bocas, que publicaràn tus culpas: *Sua vulnera*, dice Chryſoſtomo, *te allegabit.* Los clavos, con que fue pueſto en la Cruz, ſeràn tus fiſcales: *Clavi de te conquærentur.* Porque ſi con aquellos hierros curò los tuyos, es razon te acuſen, por que no quiſiſte aprovecharte de ellos. Què fiſcales ſeràn eſtos? Tales, quales merecen nueſtros delitos; porque haviendo malogrado tanta ſangre precioſiſsima, eſta ſerà de que el Juſto Juez nos ha de pedir eſtrecha cuenta: *Sanguinem fudit, ſanguinem debes.* Derramò nueſtro Dios humanado ſu ſangre por nueſtro remedio, dixo Tertuliano, y cuenta ſe nos ha de pedir de haver malogrado eſta ſacratiſsima Sangre.

Ubi ſupr.

Tertulian. de benefic.

595 Quando la Mageſtad de Dios juzgò la culpa de Cain, dixo; que la ſangre derramada de ſu hermano Abel pedia juſticia: *Sanguis fratris tui clamat ad me de terra.* Pues, ſi la ſangre de un hombre diò tales gritos, que los puſo en el Cielo; què gritos no darà la Sangre derramada, y malograda de Jeſu Chriſto, en el Juicio? Temamos ſus voces, horroricennos ſus gritos; que ſi la derramò para nueſtro remedio, en el Juicio nos ſervirà de caſtigo.

Geneſ. 4. ℣. 10.

596 Aſsi le ſucediò à aquèl infeliz hombre, à quien ayudò à morir San Franciſco de Borja. No quiſo confeſſarſe, por mas que le dixo el Santo. Y pidiendole, con un Crucifixo en la mano, que lo hicieſſe, la Santa Imagen comenzò à arrojar ſangre por las llagas de pies, manos, y coſtado. Ni eſto le fue baſtante al infeliz hombre para arrepentirſe. Y deſclavando el Crucifixo la mano, cogiò la Sangre de el Coſtado, y ſe la tirò al roſtro, diciendo: *Maldito, ya que no te quieres aprovechar de mi ſangre precioſa, ella ſea quien te condene.* Al punto ſe quedò muerto, y baxò con los Demonios al Infierno.

In Vit. S. Franc. Borj.

597 Què decìs à eſto? Quereis os ſuceda à voſotros lo miſmo el dia de el Juicio? Pues no dudeis de ello, ſi no os aprovechais con tiempo, de lo que ſu Mageſtad, por noſotros, ha padecido. No hagais de la triaca veneno. De un arbol, dice Plinio, que ſi ſu fruto no ſe coge con ſazon, ſe buelve, y convierte en piedras. Aora es tiempo, Catholicos, de aprovecharnos de la Sangre precioſiſsima de Chriſto. En el dia de el Juicio particular, quando nos juzgue, deſpues de la muerte, ya no es tiempo.

Plin. de Natural Hiſt.

§. TERCERO.

598 DESPUES de hechote cargo el juſto Juez de el beneficio de la redempcion, que fue general à todos los hombres, te harà cargo de los particulares; y el primero ſerà el de Chriſtiano. Eſte es un beneficio tan grande, que no sè como hemos de ſatisfacer à èl; aunque todas las criaturas ſe hicieran lenguas, para que de nueſtra parte dieran gracias à Dios. Conſidera Chriſtiano, que el dia que Dios criò tu alma, criaria otras ſin numero. Unas en Turquìa, otras en la Tartaria, otras en China, otras entre Hereges, Sciſmaticos, Moros, Judios, y otros Infieles. De tu alma tuvo tal piedad, que la criò en lo mejor de la Chriſtiandad, donde luego te baptizaron; y Dios te adoptò por ſu hijo. Beneficio es eſte, de avernos Dios hecho Chriſtianos, que como dixo S. Aguſtin, ſolo ſe debe à la gracia de Dios, que nos quiſo hacer tal favor. *Illi derelicti ſunt per juſtitiam, ego vocatus per gratiam.*

D. Auguſtin. de Dilectio Dei cap. 9.

Al

Al paſſo, que el beneficio es tan grande, ſerà mayor la cuenta que Dios te tome.

599 Repartiò la Mageſtad de Dios los talentos. A uno diò cinco, à otro ſiervo dos, à otro uno: *Uni dedit quinque talenta, alii duo, alii vero commiſit unum.* La cuenta que ſe los tomò, fue ſegun lo que cada uno avia recibido; porque ſegun ſon los beneficios, que Dios nos hace, aſsi ſerà la cuenta, que en el juicio nos tome. Parece, que por ſer hijos ſuyos, nos avia de remitir algunos cargos; pero eſſa ſerà la razon, para que ſea mas riguroſo el juicio con noſotros. Que los eſtraños de un Señor le deſvaraten ſu hacienda, no es tan culpable, como que el hijo de ſu caſa, y heredero la deſtruya. Por ſu hijo te adoptò Dios, en las ſagradas aguas de el Bautiſmo. Pues donde eſtan los bienes que te entreguè? te dirà Dios. Pero què reſponderàs, quando te haga cargo de el mal uſo de los Sacramentos, de las inſpiraciones, que te enviò, para confeſſarte, reſtituir à tu proximo la hacienda, y la honra? O! y que cargos eſtos, al paſſo, que Dios nos hizo tales beneficios.

Math. 25. ℣.

600 Oigamos al Profeta Amos, lo que nos dice Dios por èl: *Tantummodo vos cognovi ex omnibus cognationibus terræ; idcirco viſitabo ſuper vos omnes iniquitates veſtras.* Entre todas las naciones de el mundo, à voſotros Chriſtianos, elegì por mi pueblo; y por eſto miſmo juzgarè todas vueſtras iniquidades. Noten, que dice Dios; que por el miſmo caſo, que nos eligiò por Chriſtianos, por eſſo miſmo, ſerà el juicio mas ſevero.

Amos 3. ℣. 2.

601 Què confuſion ſerà la nueſtra, ſi no damos buena cuenta de los cargos, que ſu Mageſtad nos haga? Dirèmos con David: *Notas mihi feciſti vias vitæ.* Señor, no puedo negar, me puſiſte en eſtado, que con facilidad puede ſalvarme. Admitiſteme al gremio de tu Igleſia Santa. Diſteme Padres Chriſtianos, què me enſeñaſſen à tiempo la doctrina. Tuve Predicadores, que deſeoſos de el bien de mi alma, me decian en los Pulpitos, lo que me convenìa: *Notas mihi feciſti vias vitæ.* Dexaſteme el Sacramento de la Penitencia, para que me purificàra de las culpas; y recuperando la gracia, bolviera à la amiſtad vueſtra: *Notas mihi feciſti vias vitæ.* Embiaſteme inſpiraciones ſantas, para que cumpliera con las obligaciones de Chriſtiano: pero ay Señor, que à todo eſte golpe de beneficios me hize ſordo; y de que obraba mal en eſto, no me faltò el conocimiento! *Notas mihi feciſti vias vitæ.* Deſde luego me doy por convicto, y yo miſmo me doy por condenado, por no averme aprovechado de quantos beneficios me has hecho.

Pſalm. 15. ℣. 10.

602 Eſto reſponderàs, hombre, en el riguroſo juicio de Dios, y no tendràs mas que reſponder; que tu malicia, y deſcuido de las obligaciones de Chriſtiano, te condenan al Infierno: *Cum ergo Dominus*, dice Hugo Cardenal, *vias vitæ notas fecerit, non eſt excuſatio tenentibus viam mortis.* Señores, bolvamonos à Dios aora, que tenemos tiempo. Tengamos en la memoria el riguroſo juicio que nos aguarda. Hagamonos cargo, que ſomos Chriſtianos, y haciendo punto de eſto, ſeremos los que debèmos.

Hugo hic.

603 *Quid tibi cum pompis diaboli, quibus renuntiaſti?* Què tienes tu que hacer con las vanidades de el mundo, que renunciaſte en el Bautiſmo? te dice San Aguſtin. Atiende hombre, à lo que profeſſaſte en el Santo Bautiſmo, donde te adoptò Jeſu Chriſto por hijo ſuyo. Dexa, quanto el mundo ama, y atiende à las obligaciones, que te echaſte acueſtas, quando entraſte por las puertas de la Igleſia. Teme el juicio, que te aguarda, y tenle, para tu remedio, en la memoria.

Auguſt. lib. 4. de Symbol. ad Cathec.

TAM-

§. QUARTO.

604 TAMBIEN te haràn cargo en aquel tribunal riguroſo, de como uſaſte de los bienes, que Dios te diò; porque allì, no ſolo ſe te tomarà cuenta de los bienes de gracia, ſino de los de naturaleza, y de fortuna. Como uſaſte de la hermoſura que te diò Dios? En què la ocupaſte, ò empleaſte? O, què punto tan delicado eſte! Es Dios aquel pintor Soberano, que en ſu idèa Divina dibuxa en la criatura, lo que mas bien le parece. A unos pinta hermoſos, y à otros feos. Eſtos mal contentos con ſu retrato, quieren emmendar, lo que en Dios fue acierto. Si te conviniera, que fueras hermoſa, muger loca, y dementada, què le coſtàra al Poder de Dios hacerte linda? Nada. Pues para què corriges la plana, que eſcribiò en tí la Sabiduria eterna? Si ſiendo fea, eres poco honeſta, y recatada, què hicieras, ſi fueras de buen parecer, y linda? El eſcandalo de tu republica, y tu hermoſura te condenàra. Pues ſi porque no te condenàras, te hizo fea; què juicio te aguarda ſi te condenas, queriendo parecer hermoſa? Tus aſſeos, tus lavatorios, y unguentos, ſeràn, con que te lardeen en los Infiernos los Demonios. Ninguna eſcuſa de tu condenacion tendràs en el juicio Divino; quando Dios, en pintarte fea, cautelò fueras al Infierno; y tu mal contenta, que Dios tomàra eſte cuidado; para tu condenacion, quiſiſte parecer, lo que no eras à los ojos de el mundo.

605 A los hermoſos, y bien parecidos, los aguarda un riguroſo juicio; ſi no uſan bien de el beneficio, que los hizo Dios en eſto. Pintòte Dios hermoſo, para hacer alarde de ſu poder; pues de un poco de tierra que ſomos, hizo retratos para que levantaſſemos el corazon, y puſieramos en la hermoſura de Dios los ojos. Aſsi lo practicaron Santo Thomàs, y San Buenaventura. Siendo Doctorès de Parìs, por la fama de ſu virtud, y ſabiduria, los convidò à comer una vez la Reyna de Francia. Era muy hermoſa, y tomando motivo de ſu belleza, levantaron la conſideracion, qual ſería la hermoſura Divina? Tal fue ſu contemplacion, que ſe quedaron arrobados à la meſa. Por eſte fin criò Dios las criaturas hermoſas, dixo mi Divino Pablo: *Inviſibilia Dei, per ea quæ facta ſunt intellecta conſpitiuntur.* Si en lugar de enderezar al Criador los ojos, viendote hermoſa, los pones en la criatura, riguroſo juicio te aguarda, porque abuſaſte de tu belleza.

Annal PP. Predicat.

Ad Rom. 1. ℣. 20.

606 Y què cargos te harà, de los bienes de fortuna? Como Dios te hizo rico, te pudo hacer pobre. Pues como no te hizo pobre, como te hizo rico? Porque te eligiò para Mayordomo ſuyo. Luego los ricos ſon unos meros depoſitarios, y mayordomos de el Rey de el Cielo. Como tales, llegareis al Tribunal de Dios à juicio, y allì os pedirà cuenta eſtrecha de lo mal gaſtado. Señores Mayorazgos, Señores poderoſos, vamos à juicio. Para què os entregò Dios las riquezas? Para vanidades? Para gaſtos ſuperfluos? No por cierto. Pues para què os las diò? Atencion pido: *Cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne deſpexeris.* Quando veas al pobre deſnudo, viſtele, y no deſprecies tu carne. Luego ſi no viſtes al pobre, quando le vès deſnudo, no cumples, ni gaſtas bien, lo que Dios te ha dado. Son leyes de los Mayorazgos, dàr à los ſegundones, que llaman, alimentos; porque ſon hijos de un miſmo Padre, y ſon iguales en la ſangre. Hijos de Dios ſon los ricos, y los pobres. Hermanos ſomos todos, è iguales en carne, y ſangre: *Carnem tuam ne deſpexeris.* Pues como negais à los pobres los alimentos, quando en ſu teſtamento lo dexò ordenado nueſtro Padre? Què cuentas darèis à Dios de eſte cargo en el juicio? Pareceos, que es de poco peſo. Allà lo

Iſaiæ 58. ℣. 7.

Simil.

vereis, quando os acuſe Lazaro, como lo hizo con el Rico avariento.

607 Diòte Dios los bienes de fortuna, para que los empleàras en beneficio de tu alma: Daniel 4. ℣. 24. *Pecunia tua eleemoſynis redime*, dixo Daniel al Rey Balthaſar. Diòtelos, para que ſatisfacieſſes por tus pecados, y hallàras la miſericordia de Dios, y la bienaventuranza, ſocorriendo al neceſsitado: Tobiæ 12. ℣. 9. *Eleemoſyna purgat peccata, & facit invenire miſericordiam, & vitam æternam.* Quando havias de lograr tanta dicha, con lo que Dios te ha dado, lo gaſtaſte en profanidades, y deleytes; que te llevaràn al Infierno.

608 *Mortuus eſt dives, & ſepultus eſt in inferno.* Muriò el Rico avaro, dice San Lucas, y fue ſepultado en el Infierno. Pues què pecados cometiò? Muchos, que los poderoſos en pecar contra Dios, no ſon eſcaſos. Id notando la cuenta, que ſe le tomò en el Lucæ 16. ℣. 22. Juicio de Dios: *Induebatur purpura & byſſo.* Veſtìa profanamente, y los bienes, y riquezas, que Dios dà, no ſon para gaſtos profanos. Luego aquellos, que con el titulo de decencia de ſu perſona, y eſtado, viſten ricos veſtidos, ſe van a los Infiernos. Señores poderoſos, no ſon ninguno de vueſas mercedes tan nobles, como San Luis Rey de Francia, ni como Santa Iſabel Reyna de Ungria; y eſtos viſtieron de eſtameña, y anduvieron ceñidos con un cordon de mi Padre San Franciſco. No ſon tan nobles, y poderoſos, como Santa Franciſca Matrona Romana, y eſta viſtiò groſſeramente. A eſto replican los poderoſos. Eſſos fueron Santos; y yo digo: que ſi voſotros no lo ſois, ireis à los infiernos; porque los que ſe ſalvan, todos ſon Santos, y ſin hacer penitencia de vueſtros exceſſos, no ſereis Bienaventurados.

609 Veamos què cuenta mas ſe le tomò al Rico avaro, en el ℣. 19. Juicio Divino: *Epulabatur quotidie ſplendide.* Gaſtò las riquezas, que le diò Dios, en comilònas, merendonas, y cenas. Y los ricos, que gaſtan los bienes que Dios los diò, en eſto; ſe les hace cargo de eſtos gaſtos en el Juicio. Hicieronle cargo, que eſtando à las puertas de ſu caſa un pobre lleno de llagas, pidiendo limoſna, tenìa dado orden, que ni las migajas, que ſobraban de ſu meſa, ſe las dieran: *Lazarus jacebat ad januam ejus, ulceribus plenus, cupiens ſaturari de micis, quæ cadebant de menſa divitis, & nemo illi dabat.* Tomada eſta cuenta tan eſtrecha, le condenò Dios: porque los ricos de el mundo, por ſus gaſtos eſcuſados, por ſus veſtidos profanos, por ſus comidas, cenas, y merendonas; y por no mirar por los pobres, ſocorriendo ſus neceſsidades, ſe condenan.

610 *Nunquid venter dicit omnia mihi ſervare debeo?* Por ventura, exclama San Juan Chryſoſtomo, te dice tu vientre; todo lo quiero para mi? Sin comer no podemos vivir, pero tampoco podrèmos vivir, por mucho comer. El cuerpo pide ſu alimento; pero tambien ſe quexa, ſi le dàs mucho. La moderada carga ſe lleva bien, la mucha oprime: pues para què cargaràs à tu cuerpo, echandole mas carga de la que puede. Come hombre, templadamente; pero todos los dias con regalo, como el Rico avaro, *Epulabatur quotidie ſplendide*, es quererte ir con èl al Infierno. D. Joan. Chryſoſt. homil. 10. in 1. Corith.

611 *Sepultus eſt in inferno.* Sepultado fue el Rico en el Infierno. No dice San Lucas, que fue llevado al Infierno, ſino que fuè ſepultado. Los ricos, ſe diferencian de los pobres, en que tienen ſepulcros ſeñalados; y al Rico ſe le diò por ſepultura el Infierno; porque tienen ſeñalado los ricos al Infierno por ſepulcro, por lo que gaſtaron en eſte mundo mal gaſtado. Uſa bien de lo que Dios te diò, hombre poderoſo. Ten bien ajuſtadas tus cuentas, para quando te llame à darlas. Gaſtalas con los pobres las riquezas, que Dios te diò; y veràs, como todas eſtas partidas, te las dà por bien gaſtadas.

Bea-

Pſalm. 40. ℣. 1.

612 *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & pauperem; in die mala liberabit eum Dominus.* Bienaventurado, quien entiende en ſocorrer al mendigo, y neceſsitado, porque en el dia malo, le darà Dios por libre. Què dia malo es eſte? *Dies magna, & amara valde.* Ecclesia in Offic. Defunctor. El dia de el Juicio, dice la Santa Igleſia. Porque eſte dia te tomarà ſu Mageſtad cuenta eſtrecha; y eſte dia, quien te ſalvarà, ſerà la limoſna. *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & pauperem.* Bienaventurado, el que entiende en ſocorrer al pobre. Què inteligencia ha de ſer eſta? Un mayordomo, no ſolo ha de entender, en gaſtàr la hacienda de ſu amo, ſino, como la ha de gaſtar bien. Dice David, que es bienaventurado, el que entiende, en remediar la neceſsidad de el pobre; porque para dar limoſna, es neceſſario, que el rico, como mayordomo de Dios, ſea hombre de inteligencia. Al pobre que anda de puerta en puerta un pedazo de pan, un ochavo, ò una camiſa que deſechas, ù otra ropa le baſta. Pero al pobre vergonzante, que ſe eſtà entre quatro paredes metido: à la viuda honrada, y pobre, que en ſu caſa perece, ſin tener que dar à ſus hijos: entender en remediar à eſtos neceſsitados, es agradable à los Divinos ojos; y à los poderoſos hace bienaventurados. Cuidado con eſta doctrina, poderoſos de el mundo; y tened preſente à Dios, y à ſu Juicio riguroſo.

Math. 2. ℣. 3. 613 Luego que naciò Chriſto, ſe turbò Herodes: *Audiens autem Herodes Rex turbatus eſt.* De què ſe turba? No eſtà Chriſto en Belen, en una cueva, pobre, y deſconocido? Si, pero oìd al grande Aguſtino: D. Auguſt. Serm. 30. de Temp. *Quid erit tribunal judicantis, quando ſuperbos Reges cuna terrebat infantis.* Si quando naciò en Belen, pobre, y deſconocido, è ignorado, horrorizò à Herodes, Rey poderoſo; què harà quando te llame à juicio! Què eſpanto te cauſarà, quando como Juez ſevero, te tome cuenta eſtrecha, de lo que te entregò, y lo has gaſtado en vicios, torpezas, y deleytes; y has dexado perecer de hambre à ſus pobres! Ten en la memoria eſta cuenta, y emmendaràs tu mala vida.

§. QUINTO.

614 ULtimamente, en aquèl riguroſo juicio, ſe te tomarà cuenta eſtrecha, de quanto en tu vida has hecho, dicho, y penſado. De la menor palabra ociosa, de un levantar de ojos, y de el mas minimo penſamiento: *Formidabiles libri aperientur*, dice San Efren, D. Efren lib. de Verb. pœnit. cap. 5. *in quibus ſcripta ſunt opera noſtra.* Los libros formidables ſe te haràn patentes, donde hallaràs por eſcrito, quanto has obrado. Què libros ſeràn eſtos? No fuera baſtante un libro? No, que tienes muchos cargos, y cada uno tiene libro à parte.

615 Quando un hombre tiene muchos empleos, tiene diſtintos libros, para que todo conſte con claridad. Tiene libro de caxa el Mercader, para ſu lonxa. Alli ſienta con diſtincion las cantidades, que debe de mercadurias, y las que tiene ſatisfechas. Libro para lo que han ſacado fiado de ſu caſa. Si tiene algunas adminiſtraciones, para cada una tiene ſu libro; y ſi es hombre de cuenta, y razon, todas ſus dependencias conſtan de varios libros. Tomaràſete cuenta, pecador, en el Juicio de Dios, de las obligaciones de Chriſtiano; y allì tendràs ſentado, como te has aprovechado de la Preciosiſsima Sangre de Chriſto. Como guardaſte los Santos Mandamientos de ſu Ley, y de ſu Igleſia. Como uſaſte de los Santos Sacramentos, y te aprovechaſte de las inſpiraciones divinas. Como ſantificaſte las fieſtas, y de las demàs obligaciones que tenias.

Simil.

Hablarè aquì Metaforicamente para explicar lo menudo de el Juicio.

616 Regiſtrado eſte libro, y dando cargos, y deſcargos; ſe te abrirà, ſi fuiſte Sacerdote, como diſte paſto à tus ovejas, como dixiſte Miſſa, como rezaſte, què exem-

exemplo diſte. A los caſados como criaron ſus hijos; eſtarà en el libro à parte : què los enſeñaron, como los corrigieron ſus inclinaciones. Como el marido tratò à la muger , què vida hicieron , y como à los criados , y familia los trataron , y què exemplo los dieron. De todos tus tratos , y contratos ; de tus adminiſtraciones , y empleos , que has tenido ; de todo tendràs libro à parte , donde veas quanto has hecho.

Sophon. 1. ℣. 12.

617 *Scrutabor Hieruſalem in lucernis.* Yo tengo de eſcudriñar à Jeruſalen con candelas , dice Dios por Sophonias. Quando uno ha perdido una alhaja , todo lo rebuelve , no dexa rincon , que no mire , y remire. Aſsi harà la Mageſtad Divina , quando nos juzgue. Todo lo mirarà muy deſpacio; porque al paſſo que es Juſtiſsimo, no dexarà la mas minima coſa, que paſſe por alto. Conociendo eſta eſtrecha cuenta David , decia à Dios : *Scrutabor legem tuam , & cuſtodiam illam in toto corde meo.* Eſcudriñarè tu Ley , para guardarla en mi corazon. Noten , el *Scrutabor* de Dios , y el *Scrutabor* de David. Dice David , que eſcudriñarà la Ley de Dios , para guardarla : porque como Dios ha de ſer menudo en tomar la cuenta , quiſo poner el cuidado , en que no le haga cargo alguno en el juicio.

Pſalm. 118. ℣. 34.

618 Imitando à David muchos Siervos de Dios , han pueſto tanto cuidado en no ofenderle, que han reparado , en no hablar palabras ocioſas , en no levantar los ojos , ſin neceſsidad ; y qualquiera coſa , que olieſſe à imperfeccion , procuraron no hacerlo, porque temian mucho el juicio. Què diràn à eſto , los que no hacen aprecio de decir mentiras , y palabras jocoſas ? Y què me diràn, los que no hacen aprecio de culpas mortales ? Catholicos , cuidado, que es Dios el ofendido ; y el ſer tan menudo en juzgar , es , para caſtigar el menor defecto : *Chriſtus,* dixo San Bernardo , *omnes animæ, & conſcientiæ angulos ſervaturus veniet.* Toda nueſtra alma , y toda nueſtra conciencia ha de examinar ; para ver , què hemos cometido contra ſu bondad.

D. Bernard. Serm. 55. in Cantic.

619 *Omne verbum otioſum , quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo , in die judicii.* De toda palabra ocioſa tengo de tomar cuenta el dia de el juicio , dixo Chriſto por San Matheo. Noten aquel: *Omne verbum otioſum.* Toda palabra ocioſa. Què palabras ocioſas ſeràn eſtas , de que Dios nos ha de tomar cuenta ? Yà que ſe ofrece hablar de eſte punto, quiero ſacar de una ignorancia à muchos. Llegan muchos à confeſſarſe , y preguntandolos , en el ſexto Mandamiento ; ſi tienen de que acuſarſe ? Suelen decir muchos; que no mas que aver hablado algunas palabras ocioſas. Eſſas no ſon palabras ocioſas , ſino eſcandaloſas , y pecaminoſas. Son palabras indecentes , y que horrorizan à los que las oyen. Palabra ocioſa es aquella , que quando la decimos , no es para gloria de Dios , ni bien de el proximo ; y ſiempre , que no ay eſtos dos fines en hablar , ſe nos tomarà cuenta en el riguroſo Tribunal de Dios. No te admires hombre , que ſea Dios tan menudo en el juicio , que ha de hacer, porque aſsi conviene à ſu equidad, y bondad ſuma ; y de aqui puedes conocer , qual ſerà la bondad de Dios ; que todo lo que no es bueno , le diſuena , y aun lo bueno lo examina en el juicio.

Math. 12. ℣. 36.

620 *Cum accepero tempus ego juſtitias judicabo.* Quando llegue à juzgar , tengo de examinar las obras buenas. Si ſon buenas, què examen neceſsitan ? *Juſtitias judicabo ?* Eſtadme atentos , por vida vueſtra. Oìr Miſſa el dia de fieſta , es obra buena , ſanta , y juſta. Confeſſarſe à menudo , es bueno , y ſanto. Dàr limoſna al pobre , es obra de caridad , y muy acepta à los ojos de Dios. Perdonar al enemigo , y hacerle bien , es el acto mas heroico , que te califica de Chriſtiano. Pero ſi en la Miſſa no eſtuviſte con la devocion debi-

Pſalm. 74. ℣. 2.

bida, ſe te tomarà cuenta de eſſa obra buena. Si confeſſarte à menudo, lo hacias, porque te tuvieran por virtuoſo; de eſſe fin malo ſe te harà cargo. Si dàr limoſna, fue por vanidad, ſe te hara cargo de tu torcida intencion. Si el perdonar à tu enemigo, y hacerle bien, no fue por Dios, ſino por tu proprio interès; no obraſte con rectitud, pues debiendo mirar à Dios, que te lo manda, atendiſte à tu propria utilidad, y conveniencia; y de eſto, ſe te tomarà cuenta.

621 Para que temais eſte riguroſo juicio que nos aguarda, no ſolo dirè un exemplo, ſino muchos, para que vivamos todos cuidadoſos. San Bernardo, eſtando en el Coro, viò à un Demonio, que en un ſaco metia las ſilavas, que no pronunciaban bien los Monges, para hacerlos cargo en el juicio. A un Religioſo de mi Padre Santo Domingo ſe le hizo cargo en el juicio; que *al gloria Patri*, no ſe inclinaba bien, y ſe le diò en el Purgatorio por pena, que eſtuviera haciendo inclinaciones profundas muchos años. A uno que bebiendo agua fria, tenia mucho guſto, ſe le hizo cargo en el juicio, y ſe le ſentenciò à beber fuego muchos dias. A un Religioſo al tiempo de morir, ſe le apareciò el Demonio, con un taleguillo de migajas de pan, porque las deſperdiciò. Si eſtas coſas tan menudas, ſe examinan en el juicio de Dios; que juicio aguarda à los uſureros, amancebados, juradores, blaſfemos, y hombres viciosos!

In diverſis diverſa legi.

621 *Quid reſpondebis in illa die cùm exigetur à te uſque ad jectum oculi?* Què reſponderàs à los cargos que Dios te harà, pregunta S. Anſelmo, quando un levantar los ojos, es materia para hacerte Dios riguroſo cargo? Pecadores, vivamos con gran cuidado de el juicio, que nos eſpera. Juzguemonos à noſotros miſmos, dice mi Divino Pablo, y no nos juzgarà Dios à noſotros: *Quod ſi nos metipſos dijudicaremus, non utique judicaremur.* Seamos noſotros jueces de noſotros miſmos. Conozcamos nueſtros pecados, y ſeamos noſotros los verdugos, para hacer penitencia de ellos. Como otra Magdalena, echemonos à los pies de eſte Divino Señor, y llorando nueſtras culpas, mereceremos oìr de ſu ſagrada boca, la abſolucion de ellas: *Remittuntur tibi peccata tua, vade in pace.* Perdonados ſon todos tus pecados, id en paz. Aſsi lo conſeguiràs, ſi doliendote de quanto has ofendido à eſte Señor, le pides perdon. Dile de todo tu corazon. *Señor mio Jeſu Chriſto, &c.*

D. Anſelm. lib. de mis hom.

1. Corinth. cap. 11. ℣. 31.

Lucæ 7. ℣. 48. & 50

¶ *Si quieres predicar Sermon de las Penas de el Infierno ſolo, mira el Tomo primero, lit. A. folio 13. y ballaràs matariales ſufi-cientes.*

SERMON XI.

DE EL JUICIO UNIVERSAL.

CONGREGABO OMNES GENTES, ET DEDUCAM eas in Vallem Josaphat. Joelis 3. ℣. 2.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

623 NO fuera el amor tan vizarro, si con poca, ò corta diligencia, se diera por satisfecho. Siempre que no executa expresiones, está como violento; y sus deseos, solo son, dàr demonstraciones al amado de su afecto, y cariño. En los ultimos periodos de su vida, dice S. Juan, que hizo extremos la Magestad de Christo. Levantòse de la mesa, donde cenò con sus Discipulos: *Surgit à cœna.* Quitòse sus vestiduras: *Ponit vestimenta sua.* Ciñòse una tohalla: *Cum accepisset linteum præcinxit se.* Echò agua en una bacìa: *Mittit aquam in peluim.* Lavò los pies à sus Discipulos: *Cœpit lavare pedes Discipulorum.* Y con la tohalla se los limpiò: *Et extergere linteo, quo erat præcinctus.* Señor, tantas demonstraciones de fineza con essos hombres? Si, que dice San Juan, que los amò, y quiso con extremo: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.*

Joan. 13. ℣. 4. & 5.

624 Catholicos, el amor que os professo, me obligò à venir à este pueblo, à rescatar vuestras almas de el captiverio de el Demonio. Para este fin, vàn once dias con oy, que estoy en este pulpito. He dicho lo que Dios me ha dictado, para sacaros de la esclavitud, en que os ha tenido el Demonio. Para que os mantengais en gracia de Dios, he dado el preservativo de la confesion, de la memoria de la muerte, y de el juicio particular, que hace su Magestad en la muerte de cada uno. Oy vengo à traeros à la memoria, aquel espantoso dia de el juicio universal; en que juntos todos los hijos de Adan, en el Valle de Josaphat, nos ha de juzgar Dios; para que en cuerpo, y alma, gozen las almas, y los cuerpos, premio eterno, ò eterna condenacion.

625 Supongo, que como Catholicos, creeis este articulo de Fè; pues los Apostoles nos lo enseñaron en el Symbolo de la Fè. Enoch septimo descendiente de Adàn, dice San Thadeo, que pronosticò este dia terrible: *Prophetavit autem de his septimus ab Adam Enoch dicens: Ecce venit Dominus in sanctis millibus facere judicium contra omnes, & arguere omnes impios.* Para que ningu-

Epistol. Can. Sanct. Jud. Apost. ℣. 14.

guno ignorára esta verdad, en tiempo de la Gentilidad, lo revelò Dios por las Sibylas, como dice Lactancio. El docto Origines es de sentir, que los Filosofos antiguos, con la luz natural que tuvieron, los diò Dios à conocer este dia espantoso: *Multi ex Philosophis ita sapiunt, & futurum esse judicium credunt.* El fin que tiene Dios, en que ninguno ignore este dia, dice San Basilio, es, para que teniendole en la memoria, nos sirva de despertador, para emmendar la vida: *Attenta enim cogitatio arcanorum, nobisque formidabilium, quæ in tremendo judicio se offerunt, pædagogus est ad exercendam pietatem.*

Lactanc. lib. 7. de Divina Præm. cap. 23.

Orig. hom. 7. in Levitic.

D. Basilius in cap. 1. Isaiæ.

626 Para este fin, te le traigo oy à la memoria; porque deseoso de tu salvaciòn eterna, no quisiera te hiciera falta este preservativo, para que te conservasses en la gracia, y amistad de Dios muy robusto. Tan eficaz remedio es para no pecar, dice San Efren, que siempre debiamos pensar, en que Dios nos ha de juzgar: *Sive ambules, sive sedeas, sive comedas, sive quid aliud agas, non desistat mens tua cogitare de judicio.* Mas ay dolor! que los menos son, dice San Bernardo, los que tienen este Juicio Universal en la memoria. Antes bien, le tienen tan olvidado, que ni saben, que ha de aver tal juicio; porque si lo supieran, ninguno pecàra: *Si Dominum venturum scirent, vel formidarent, vigilarent utique, & non sinerent tam graviter perfodi conscientiam suam..*

D. Efren apud Surium in ejus Vita.

D. Bernard. Serm. 3. in Vigil. Nativ.

§. SEGUNDO.

627 SUPONGO en todos vosotros, que confessais como Catholicos esta verdad. Y para que no se os olvide, dirè algo, de lo mucho, que aquel dia ha de suceder. Tan espantoso dia serà aquel, que las previas disposiciones suyas, causan terror, y espanto, no solo à quien atento las considera, sino à quien las oye.

628 Llegò la noticia de Holofernes à los hijos de Israel, y advierte la Escritura, que se llenaron de espanto, y horror: *Tunc audientes hæc filii Israel, timuerunt valde à facie ejus.* De què temieron? Oyeron decir; que luego que llegò à Mesopotamia, arrasò las mejores Ciudades. A sus vecinos passò à cuchillo. Los campos los talò, poniendolos fuego: y estos estragos, solo oìrlos, los ocasionò tanto espanto: *Tunc.* Entonces, quando fue este temor? *Audientes filii Israel.* Luego que oyeron tan funestas noticias; porque solo oìr calamidades, y estragos, ocasiona pavor, y espanto à todos.

Judith 4. ℣. 1.

Judith 2. per totum.

629 O Catholicos! si la furia, y enojo de un hombre poderoso, causò tanto espanto en un Reyno; què assombro causarà la ira de Dios en todo el mundo! Al oìr los Israelitas la ira de Holofernes, temieron su presencia: *Timuerunt valde à facie ejus.* Sin verle, le temieron; porque à una furia vengativa, solo oìrla espanta, como si se viera. Pues què espanto serà para los hombres, vèr la ira de Dios, quando nos venga à juzgar! Serà tan terrible, que solo el dibuxo, y amago, ocasione terror, y assombro.

630 *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Se verán señales en el Sol, Luna, y Estrellas. Noten el *signa.* Dicen los Filosofos, que el signo, es el que representa otra cosa, que no es: *Signum est, quod aliquid aliud à se repræsentat.* Dice San Lucas, que precederán señales, ò signos de el Juicio Uuniversal; en el Sol, Luna, y Estrellas; y siendo estos signos muy distintos de el juicio, el verlos, ocasionarà assombros. Negarà el Sol sus luces al mundo. La Luna se convertirà en sangre. Las Estrellas desquiciadas de sus cajas, se vendràn à tierra, presagiando en sus desmayos, de el mundo los ultimos parasismos. Yà havreis notado, quando se muere un hombre, que la naturaleza dà demonstraciones de su muerte. Levantasele

Luc. 21. ℣. 25.

Commun. Philosoph.

le el pecho, afilaſele la nariz, turbanſele los ojos, acabanſele las fuerzas; y por eſtos indicantes conocen todos, que ſe muere.

631 Los ojos de el mundo ſon el Sol, y la Luna, y eſtos dos Planetas, dice Chriſto, ſe comenzaràn à turbar: *Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum.* Y eſtos indicantes, dice San Juan Chryſoſtomo, vaticinaràn el fin de el mundo: *Non quia deſtruetur, ſed quia luce illius adventus ſuperabitur.* Què horror ſerà para los hombres, ver en el Cielo eſtas funeſtas ſeñales! Quando huvo la Juſticia Divina de deſtruir à Jeruſalèn, por ſus pecados, dice Joſepho Judio, que ſe vieron en la vaga region de el ayre unas ſeñales tan eſpantoſas, que à todos ſus vecinos tenian aterrados. Pues què terror ſerà, el que cauſen las ſeñales de el dia ultimo!

Math. 24. ℣. 29.

D. Chryſoſt. in 24. Math.

Joſeph de bello Judaic. cap. 12.

632 Quando por el verano ſe levanta una recia tempeſtad de truenos, relampagos, y granizo, todos eſtamos metidos en un puño; ſin tener lugar ſeguro, para nueſtro reſguardo. Pues què ſeguridad tendrèmos, quando deſquiciandoſe eſſos Orbes Celeſtes, ſe vengan las Eſtrellas à tierra! *Stellæ de Cælo cadent.* Quando dando mugidos el mar, ſe quiera ſorver la tierra! Todo ſerà una alteracion, tal, dice San Lucas, que no ſe vea en el mundo, ſino una confuſion: *In terris preſſura Gentium, præ confuſione ſonitus maris.* La tierra, de paſmo, y aſſombro temblarà: *De Cælo auditum feciſti judicium, terra tremuit, & quievit.* Y aqui San Geronymo: *Pro obſtupefactione.* O pecados de los hombres; que tanto eſtruendo ocaſionareis en el mundo, que aun para decir lo que ha de ſuceder, no puede ſer ſino con horror!

Lucæ 21. ℣. 25.

Pſalm. 75. ℣. 9.

D. Hieronym. hic.

633 Habla el Profeta Iſaias de eſte dia ultimo, y explica ſu terribilidad de eſte modo: *Dies Domini veniet crudelis, & indignatione plenus, & iræ.* Vendrà el dia de el Señor, que ſerà cruel, lleno de indignacion, y de ira. Parece ocioſo explicarſe el Profeta con tanto extremo. Si el dia de el Juicio Univerſal ha de ſer cruel, de neceſsidad eſtarà lleno de indignacion, y de ira. Porque ſerà tal ſu terribilidad, que le pareciò, quedaba corto, ſi no daba de muchos modos à entender, lo horrendo de el dia de el Juicio.

Iſaiæ 13. ℣. 9.

634 Eſte eſpanto, eſtas ſeñales, y eſta terribilidad, ocaſionarà en los hombres tal pavor, que mirandoſe los unos à los otros, ſe eſpantaràn de verſe tan palidos, conſumidos, y ſecos: *Areſcentibus hominibus præ timore.* Tertuliano leyò: *Refrigeſcentibus.* Que ſe elaràn, y ſe quedaràn los hombres yertos, ſin poderſe favorecer los unos à los otros. En eſta calamidad terrible paſſaràn los dias, y las noches, y deſearàn mas la muerte que la vida; pero no moriràn, haſta ver, que por todas quatro partes de el mundo ſe comienze a encender un fuego milagroſo; que talando montes, y quemando Ciudades, todo lo reſuelva en cenizas.

Lucæ 21. ℣. 26.

635 *Ignis ante ipſum præcedet & inflammabit in circuitu inimicos ejus.* Què ſera vèr arder los altos edificios, que ſirvieron à la vanidad! Querràn los hombres acogerſe à ellos, y las llamas ſubiràn à abraſarlos, y conſumirlos. Imagina hombre, que cerradas las puertas de eſte Templo, nos puſieran fuego por quatro partes. Què lamentos no ſe oyeran? Què ayes, què ſuſpiros, viendonos ſin remedio alguno? Unos ſe ſubieran à lo alto de eſſos Retablos, otros à la torre; y queriendo huìr de las llamas, dieramos con ellas; y vivos nos quemàran, y hicieran cenizas. Aſsi ſerà el dia de el Juicio, para que todos mueran, y acaben la vida; porque ſerà el Poder de Dios quien avive, y encienda la hoguera: *Congregabo vos,* dice Ezechiel, *& ſuccendam vos igne furoris mei, & conflabimini in medio ejus.*

Pſalm. 96. ℣. 3.

Simil.

Ezech. 22. ℣. 21.

636 Quien ocaſionarà eſte eſte fuego voràz, y abraſador, ſeràn

ràn nueſtros pecàdos; porque inficionàron à las criaturas; y es neceſſario defecarlas, y con fuego acriſolarlas. Aſsi lo ſiente Santo Thomàs: *Tunc convenienter per ignem purgatio fiet.* Infelices culpas, que no ſolo fuiſteis manchas de el alma, ſino que vueſtro contagio ſe pegò, è inficionò la tierra, las caſas, los montes, y todas las criaturas ſublunares. Evitemos, Señores, eſte contagio, y no echemos mas aceyte en el fuego. No aumentèmos mas la ira de Dios, y no ſean nueſtras culpas las que fomenten mas llamas.

D. Thom. in 4. diſt. 47.

§. TERCERO.

637 MUertos los hombres, ſe oirà aquella voz eſpantoſa, que diga: *Surgite mortui, & venite ad judicium.* Levantaos muertos, y venid à Juicio. Eſta voz, como conſta de San Juan, la darà Chriſto Redemptor nueſtro: *Venit hora & nunc eſt, quando mortui audient vocem Filii Dei.* Tan eficàz ſerà, que abriendoſe los ſepulcros, vomitaràn los cuerpos humanos, que tuvieron en sì depoſitados. El mar darà los que ſe ha tragado, deſde el principio de el mundo. Y el Infierno todos los que en sì tiene cerrados: *Dedit mare mortuos, qui in eo erant, & mors, & infernus dederunt mortuos, qui in ipſis erant.*

D. Hieron. in regul. Monach. cap. 30.

Joan. 5. ℣. 25

Apocal. cap. 20. ℣.

638 No os parezca dificultoſo, que à la voz de Chriſto reſucitèmos todos. Llegò Chriſto al feretro, donde eſtaba el hijo de la viuda de Nain difunto, y llamandole, ſe levantò bueno, y ſano: *Adoleſcens, tibi dico ſurge.* Llegò al ſepulcro de Lazaro, de quatro dias muerto; y diciendole que ſaliera fuera: *Lazare veni foras*, ſaliò vivo de la ſepultura. Quien à eſtos muertos diò vida, la darà à todos los difuntos el dia de el Juicio, dice San Juan Chryſoſtomo: *Orbem terrarum, Chriſti voce reſurrecturum.*

Lucæ 7. ℣. 14.

Joan. 11. ℣. 44.

D. Chryſoſt. hom. 38. in Joan.

639 Pero notad el fin, que ha de tener eſta milagroſa reſurreccion: *Qui bona fecerunt, in reſurrectionem vitæ, qui vero mala, in reſurrectionem judicii.* Para que los buenos, unidos ſus cuerpos à ſus almas, gocen vida eterna, y los malos condenacion eterna, en cuerpos, y almas. Què diſparidad tan grande es eſta? O cuerpos felices de los Santos, que al paſſo, que los trataron à ſus cuerpos con rigor de ayunos, vigilias, y aſperezas; à eſſe paſſo, ſe verán mas glorioſos. Mas ò infelices de los que los dexaron ſàlir con ſus guſtos; que todos ſe convertirán en dolores, y tormentos. Alli ſe verà la dama que arraſtraba ſedas, arraſtràr cadenas de fuego. Las que ſe aſſeaban, para parecer bien à todos, feas, y abominables. Las que componian ſus rizos, colgando ſerpientes de ſus cabellos. Y todos los que ſe dexaron llevar de ſus torpes apetitos, en compañia de los Demonios.

Joan. 5. ℣. 29

640 Aſsi lo diò à entender mi Apoſtol San Pablo: *Mortui reſurgent incorrupti, & nos immutabimur.* Los reprobos reſucitaràn incorruptibles, para padecer. Los Juſtos glorioſos para gozar. Alli ſe verà el cuerpo de mi Padre San Franciſco, que en el mundo pareciò un eſqueleto, un Serafin abraſado. El de San Bernardo, que le mortificò con aſperos ayunos, tan lindo, y hermoſo, que parezca un Angel de el Cielo. Y finalmente, todos los de los Bienaventurados tan glorioſos, que no ſe notarà la menor imperfeccion en ellos, como dice San Aguſtin: *Sine ullo vitio, ſine ulla deformitate.*

1. Corinth. 15. ℣. 52.

D. Auguſt. lib. 5. de Civit. cap. 20.

641 Quien havrà, que quiera bien à ſu cuerpo, y le niegue eſta gloria, y hermoſura, que ha de durar toda la vida eterna? No ſiente el caminante una noche mala, quando tiene eſperanza de llegar à ſu caſa, y deſcanſar en ella. No repara en dormir en el ſuelo; ni que la comida no eſtè de ſu guſto. Pecador, paſſagero eſtàs en eſte mundo. Menos

Simil.

que una noche, en comparacion de la eternidad, es lo que puedes vivir. El deſcanſo que te aguarda en el Cielo, no tiene comparacion. Pues por què no ſufriràs la mortificacion, el ayuno, el deſvelo, y la fatiga, quando tanto deſcanſo te aguarda?

In Vita S. Petri de Alcant.

642 Quando mi glorioſo Reformador San Pedro de Alcantara fundaba los Conventos de la Reforma, le hallò en un camino muy ſudado, y canſado el Conde de Loriana. Dixole el piadoſo Cavallero; que no ſe fatigara tanto, y que tomara algun alivio. Señor, le reſpondiò, eſta vida no es para deſcanſo. Quando llegue al Cielo, allì deſcanſarè con todo el cuerpo. Eſta mira han tenido todos los Santos; porque deſeoſos de el bien de sì miſmos, para ſus cuerpos, y almas ſolicitaron los deſcanſos eternos.

643 Si no ſufres en eſta vida tener la camiſa ſin mudarla un mes, como ſufriràs el hedor, que arrojarà tu cuerpo el dia de la univerſal reſurreccion. Tan hediondos ſeràn los de los condenados, que como contemplan los Santos, viendolos tan aſqueroſos, y feos, las almas reuſaràn animarlos, y entrar en ellos. Pues quando una alma tan fea, como es la de un condenado, reuſarà informar el cuerpo, que tuvo en eſte mundo; què deformidad tan horrible ſerà la de un cuerpo de un condenado!

2. Machab. cap. 9. ℣. 9. & 10.

644 De el cuerpo de el Rey Antiocho dice la Eſcritura, que era tal el hedor, que ſaliа de èl, que apeſtaba el exercito: *Odore illius & fœtore exercitus gravaretur.* Pues ſi un cuerpo ſolo causò horror à un exercito entero, que ſerà el hedor de tantos millones de condenados juntos? La cauſa por que diò tal peſtilencia al cuerpo de el Rey Antiocho, la Juſticia Divina, lo inſinùa la Eſcritura: *Qui paulo ante ſydera cœli contingere ſe arbitrabatur, eum nemo poterat propter intolerantiam fœtoris portare.* Pareciale que era hermoſo, como las Eſtrellas de el Cielo: y el que poco antes ſe imaginaba tan lindo, fue poco deſpues el aſco de el mundo.

645 Como te imaginas, hombre, ò muger? Parecete, que eres un Cielo eſtrellado? El dia de el Juicio te veràs como el Rey Antiocho, feo, horroroſo, formidable, y tan aſqueroſo tu cuerpo, que ſolo tu ſeas baſtante para cauſar peſte en todo el mundo. Por eſſo ſepultarà Dios à los condenados en el Infierno; porque ſus cuerpos hediondos, no contaminen los elementos.

§. QUARTO.

646 DEſpues de la general reſurreccion, ſe ſeguirà un paſſo bien para ſentir. Eſte ſerà, venir los Angeles de el Cielo, y ſeparàr à los buenos de la compañia de los malos: *Separabunt malos de medio Juſtorum.* Què dolor ſerà aquèl tan para llorar! Ver la muger, que apartan al marido los Angeles, para llevarle al Cielo, y à ella la dexan para el Infierno; haviendo vivido juntos muchos años, y hechoſe compañia en la ſepultura. Què dolor ſerà eſte, tan para ſentirſe! Allì verà el amo, que los Angeles toman à ſu criado, para llevarle entre los amigos de Dios, y à èl le dexaràn en compañia de los Demonios: què ſentimiento tendrà? Verà el cavallero, el noble, el hidalgo, que aquellos, que tenian en ſu republica por indignos de deſcalzarlos, ſer aquellos de los eſcogidos, y ellos de los condenados. Diràn lo que la Eterna Sabiduria tenia prefagiado de ellos: *Hii ſunt, quos aliquando habuimus in deriſum, & in ſimilitudinem improperii. Nos inſenſati vitam illorum ſtimabamus inſaniam, & finem illorum ſine honore: Ecce quomodo computati ſunt inter filios Dei, & inter Sanctos ſors illorum eſt.* Eſtos ſon, los que en el mundo tuvimos en poco, y los tratamos con deſprecio. Noſotros, locos,

Math. 13. ℣. 49.

Sapient. 5. ℣. 5.

cos, vanos, y presumidos, tuvimos su vida por locura, y sin honra. Aora los vemos ensalzados, y que Dios los puso entre sus escogidos. Allì veran los sabios de el mundo, como otros sin letras, acertaron con el camino de el Cielo, y ellos vanos presumidos, y muy preciados de Maestros, sacarán la consequencia de los condenados: *Ergo erravimus à via veritatis.* Sapient. 5. ỳ. 6.

647 Tal serà la confusion de estos, dice San Basilio, que les atormente mas, que el fuego de el Infierno. Y mas quisieran, se doblàra su tormento en el abysmo, que padecer esta confusion en el Juicio Universal, delante de todo el mundo: *Plus torquentur iniqui pudore in extremo judicio, quam in infernum traditi.* Para evitar esta confusion, vivan los casados muy ajustados à las leyes de Christianos. Los nobles, hidalgos, cavalleros, y poderosos, arreglados à los Divinos preceptos. Los sabios, apliquen sus estudios, à saber como han de ser bienaventurados, que esta es la sabiduria verdadera, que à todos nos importa. D. Basil. orat. 3. de jud.

648 Separados los buenos de los malos, como la paja de el trigo, como el oro de la escoria, y como la luz de las tinieblas, se verà en la vaga region de el aire la Cruz de Christo: *Hoc signum Crucis erit in cœlo cum Dominus ad judicandum venerit.* San Juan Chrysostomo es de sentir, que serà la misma, en que nos redimiò; porque aunque està dividida en varias partes, para la veneracion, y en menudos pedazos; quien tiene poder para todo, facil le serà juntarlos, y reunirlos, como harà los cuerpos, y almas de todos los que hemos de ser juzgados. Eccles. in offic. S. Cruc. D. Chrysost. hom. de Cruc. & Latr. tom. 3.

649 Vendrà aquèl Sagrado leño de la Cruz, y como siente mi Pisa, serà mi Padre S. Francisco quien le traiga, como Alferez de la milicia Christiana. Vendrà con ella delante, como aora en la Iglesia se estila llevarla en las Processiones. Seguiràn la todos los Angeles, Arcangeles, y Bienaventurados. Christo Señor nuestro, con su Santissima Madre, cerrarà aquella Sagrada Procesion; y apenas se vea formada, quando todos los Predestinados, levantando el vuelo por el ayre, saldràn à recibir al justo Juez: *Rapiemur cum illis obviam Christo in aera.* Pisa lib. Conformit. 1. Ad Thess. cap. 4. ỳ. 16.

650 Tomada su bendicion, en cuerpos, y almas se enderezaràn al Valle de Josaphat. Allì se formarà de nubes un Magestuoso trono para Christo. A su lado diestro otro, para su Santissima Madre: *Astitit Regina à dextris tuis.* Otros tronos para los Santos Apostoles, donde se sentaràn, para comenzar el Juicio Universal: *Sedebitis super sedes, judicantes duodecim tribus Israel.* Verèmos todos los hijos de Adàn à nuestro Criador, y Redemptor; pero se mostrarà con distintos semblantes, dice San Isidoro. A los buenos, con semblante apacible, alegre, y risueño; pero á los malos, con semblante magestuoso, severo, y airado: *Mitis Christus electis, terribilis reprobis.* Psalm. 44. ỳ. 10. Math. 19. ỳ. 28. D. Isid. lib. 1. de sum. bon. cap. 30.

651 Dichosos los Justos, que en vèr aquel Divino rostro, les promete ser salvos: *Ostende faciem tuam & salvi erimus.* Mil veces infelices de los reprobos, que solo verle indignado, les ocasionarà nuevo Infierno. Viendo los Lacedemonios enojado à Alexandro, le dixeron; que mudàra el semblante, porque si no, temian perder la vida, si perseveraba mirarlos con saña, y ira: *Protinus esse morituros, si Rex perseveraret irasci.* Pues si el semblante de un hombre enojado, causò tanto assombro en sus Vassallos; què horror no ocasionarà, vèr airado el rostro de un Dios hombre, ofendido, y enojado! Psalm. 79. ỳ. 4. Curcio lib. 1.

652 Considerando este passo el Santo Job, decia à Dios: *Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus.* Señor, sepultame en el Infierno el dia de Job 14. ỳ. 13.

el

el Juicio, porque no vean mis ojos tu roſtro airado. Pues ſi un Santo, como Job, no ſe atreve à comparecer delante de Dios aquel dia: què harà el blasfemo, deshoneſto, ſacrilego, uſurero, y todos los que hemos ofendido à Dios? Dirèmos, ſi no ſomos de el numero de ſus eſcogidos, lo que Chriſto nueſtro Redemptor preſagiò, hablando de eſte punto: *Tunc incipient dicere montibus: Cadite ſuper nos; & collibus: Operite nos.* Levantarèmos los ojos à los montes, y los dirèmos: ſepultadnos en vueſtros ſenos: y à los altos collados; abrid vueſtros ſenos, y tragadnos, antes que veamos en el roſtro de nueſtro Dios, eſculpidos tantos enojos.

Lucæ 23. ℣. 30.

653 Catholicos, aora tenèmos tiempo, para emmendar nueſtras vidas, que ſon las que han de ocaſionar en Dios indignaciones tantas. La muger menos recatada evita ocaſiones, para no enojar à ſu marido. El hijo menos atento, viendo à ſu padre enojado, procura no darle diſguſto, por verle el roſtro ſereno. Pues por què hemos de querer vèr à nueſtro Dios demudado el roſtro, quando le tiene tan lindo, que ſolo verle, es dulce encanto? Siendo tan blando, y ſuave de condicion: *Mitis ſum*, las culpas ſon, las que le demudan ſu apacibilidad. No queramos verle enojado, que ſerà caſtigo nueſtro; y no nos hemos de querer tan mal, que ſolicitèmos nueſtro daño.

Math. 11. ℣. 29.

§. QUINTO.

654 ABierto el Tribunal, ſe tomarà cuenta de nueſtras vidas; porque aunque yà fueron juzgadas en el juicio particular, quiere Dios, que conſte à todo el mundo, la juſticia con que ha obrado, en premiar al bueno, y en caſtigar al malo; y por otros altiſsimos juicios ſuyos, que noſotros no alcanzamos. Allì ſe verán todas nueſtras obras buenas, y malas, tan patentes a todos, que los mas minimos penſamientos, que tuvimos en nueſtra vida, los veràn todos. Què felicidad tan dichoſa para los buenos, quando vean todos las ſantas obras, en que ſe ocuparon. Lo mucho, que quiſieron à Dios, y lo que padecieron por èl. Quantos, que no tuvimos por buenos, verèmos allì muy ajuſtados. Y quantos, que parecieron Santos en el mundo, los verèmos de el vando de el Demonio.

655 Allì ſe deſcubriràn las idèas de los ambicioſos, los malos tratos de los avarientos, los gaſtos ilicitos de los luxurioſos; y quantos pecados ſe han cometido en el mundo. Què empacho ſerà, para la muger deshoneſta, vèr deſcubiertas las traiciones, que cometiò contra ſu marido? Què confuſion la de el Letrado, que por aumentar ſu caudal, diſipò los bienes, y hacienda de ſu proximo? Què terror tendrà el Juez; que con capa de celo, y juſticia, atropellò las leyes de ella, y de la caridad? Allì las malas voluntades, odios, y rencores, que ſe tuvieron unos à otros, ſeràn torcedores, que atormenten ſus almas; quando las conciencias de los amigos fingidos, ſe vean patentes, y manifieſtas. Y ſobre todo; vèr que Dios haga cargos de las fracciones de ſus ſantos mandamientos, ſerà la cifra de todos los ſentimientos.

656 Quando diò la Mageſtad de Dios la ley à ſu pueblo Iſraelitico, advierte la Eſcritura, que ſe horrorizaron, los que la oyeron promulgar. *Perterriti ac pavore concuſi, ſteterunt procul.* Pues ſi al promulgar Dios ſu ley, ocaſionò terror, eſpanto, y aſſombro: quando pida cuenta de ella en el Juicio, què terror cauſarà? *Steterunt procul.* Dice Moyſes, que ſe apartaron lexos, por no morir de eſpanto. Pero en el Juicio Univerſal no podrèmos huir, quando nos tomen la cuenta, porque nos detendrà el Poder Divino, para hacernos los cargos.

Exod. 20. ℣. 18.

Le-

657 Levantarà la voz la Mageſtad de Chriſto, y llamando à los Juſtos los dirà: *Venite benedicti Patris mei, percipite Regnum, quod vobis paratum eſt ab origine mundi.* Venid, benditos de mi Padre, à tomar poſſeſsion de el Reyno, que para voſotros eſtà aparejado, deſde el principio de el mundo. Al imperio de eſte llamamiento, tomaràn la mano dieſtra de Chriſto, y los darà la poſſeſsion de Bienaventurados, delante de todo el mundo. O dichoſos ayunos, ò dichoſas vigilias, ò penitencias dichoſas! Toda una eternidad de gloria, por tan corto trabajo! Por aver ſervido à Dios pocos años de vida, gozar de un Dios para ſiempre! Bien dixo mi Divino Pablo: *Non ſunt condignæ paſsiones hujus temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.* No merecieron nueſtros trabajos premios tan exceſsivos.

Math. 25. ℣. 34.

Ad Rom. 8. ℣. 18.

658 Pecadores, alentaos à conſeguìr tan gran premio de Dios. Un ayuno, una limoſna, un acto de contricion, una confeſsion bien hecha, es digna, en la acceptacion Divina, de gloria eterna. Para las conveniencias de eſta vida mortal, que ſon nada, te fatigas, te deſvelas, llevas malos dias, y peores noches. Pues què debes hacer, por gozar de Dios toda una eternidad? Ea Catholicos, dice Pablo: *Sic currite, ut comprehendatis.* Fatigaos, por lograr tanto bien, toda la eternidad. Dad de mano al vicio torpe, à la ſenſualidad, à la ambicion, à la ira, à la gula, y à todo lo que es ofenſa de Dios; pues vais à intereſſar un infinito bien.

1. Corinth. 9. ℣. 24.

659 Dada la ſentencia, en favor de los buenos, que es darlos la poſſeſsion de la Gloria: buelto Chriſto al lado ſinieſtro, que es donde eſtaràn los pecadores, los dirà. Què? *Tunc loquetur ad eos in ira ſua, & in furore ſuo conturvabit eos.* Hablaralos con ira, y ſu furor los conturbarà. Què conturbacion ſerà aquella? Santo Thomàs: *Sententiando eos.* Sentenciandolos. Y què ſentencia ſerà? *Diſcedite à me maledicti in ignem æternum, quod paratum eſt Diabolo, & angelis ejus.* Malditos, apartaos de mi preſencia, y baxad al Infierno, que eſtà preparado para el Demonio, y ſus Angeles. Al oìr eſta horrenda ſentencia, ſe abrirà la tierra, y tragarà à hombres, y Demonios, para que por toda la eternidad padezcan tormentos ſempiternos. Chriſto, con triunfo mageſtuoſo, ſe ſubirà à los Cielos, llevando conſigo à todos los Bienaventurados, entrando con ellos triunfante, como quien los mereciò tanto premio: *Captivam duxit captivitatem.*

Psalm. 2. ℣. 5.

Math. 25. ℣. 41.

A Epheſios cap. 4. ℣. 8.

660 Los reprobos, dando aullidos como lobos ſangrientos, tomaràn là poſſeſsion de aquellos calabozos ſempiternos, donde ſin orden, ni concierto, eſtaràn padeciendo para mientras Dios fuere Dios: *Ubi nullus ordo, ſed ſempiternus horror inhabitat.*

Job 10. ℣. 22.

661 O guſtos infelices! O paſſatiempos mundanos! O pecados, y què tormentos tan horroroſos ocaſionaſteis en los hombres! De el Rey Liſimacho, cuenta Plutarco, que hallandoſe ſediento, ſe hizo captivo de un Capitan de los Gaetas, porque le diera à beber un poco de agua; y viendoſe captivo, ſe lamentaba à ſus Dioſes de eſte modo. *O Dii! quam brevis voluptatis gratia me ex Rege feci ſervum!* O mis Dioſes, y què ciego eſtuve, quando por tan breve guſto, pudiendo ſer Rey, me hice eſclavo! Pudieron los condenados reynar con Chriſto, y por unos guſtos momentaneos, perdieron aquel Reyno eterno. Qué lamentos ſeràn los ſuyos, quando, ſin remedio alguno, ſe vean eſclavos de los Demonios!

Plutarch. lib. de tuenda valetud. tom. 2.

662 Què haràs allì deſterrado de tu patria el Cielo, para donde te havia criado Dios? Te lamentaràs, como Euripides: *Laborum non aliud ſupra, quam terra patriæ privari.* No hay tormen-

Eurip. in lib. lament.

to, decia el infeliz, como verſe un hombre, por ſentencia, deſterrado de ſu patria. A deſtierro eterno te condenarà Dios, por ſentencia difinitiva, en el dia de el Juicio, ſi no te emmiendas. Allì ſegun tus delitos, ſeràn tus tormentos; dice Dios por Jeremias: *Qui ad mortem ad mortem, qui ad gladium ad gladium, qui ad famem ad famem, qui ad captivitatem ad captivitatem.* Los glotones, padecerán hambres, ſedes, y neceſsidades inſaciables. Los deshoneſtos, tormentos tan exceſsivos, como fueron ſus guſtos. Los blasfemos, en ſu maldita lengua, fuego ſempiterno: y ſegun fueron los pecados, y como pecaron, aſsi los atormentaràn los Demonios, como miniſtros inhumanos, de la Divina Juſticia, para caſtigar la ofenſa.

Jerem. 15. ℣. 2.

663 No ſerà eſte deſtierro, y caſtigo, por un año, ni por ciento, ni por mil, ni por dos mil años: ſino para mientras Dios fuere Dios. Mira lo que ha, que Lucifer, y ſus Demonios eſtàn en el Infierno. Deſde el principio de la creacion. Pues oy eſtàn como el primero dia, en quanto à acabarſe ſus tormentos. Se acabarà el mundo, y deſde aquèl dia, comenzaràn à contar ſiglos; y ſe paſſaràn millares de millones de ſiglos, y no và paſſado ni un inſtante, reſpecto de la eternidad. Conſidera, pecador, que todo eſte mundo, y todas ſus criaturas fueran de bronce, y de hierro; y que de cien mil millones de millares de años, llegara una vez un moſquito, y picando una vez en eſte tiempo, ſe empeñàra en hacer polvos todo el mundo: Quanto tiempo tardàra? Pues haz juicio que concluyèra eſta obra; y comenzàra de nuevo, y los mundos fueran tantos como arenas tiene el mar, quanto tardàra? Pues mas es la eternidad. Es tan durable, y es tan infinita, que jamàs tendrà fin. Y te atreves à padecer ſin fin, ſin fin, ſin fin? Mucho valor es.

664 Elige hombre la coſa de mayor guſto tuyo, que yo te la concederè, con una condicion, y es; que ſin tener otro caſtigo, ni otro deſcanſo, has de eſtàr, por eſpacio de un año entero en ella. Te atreveràs? No, porque es mucho tiempo; pues como ſin guſto alguno te atreveràs à eſtàr ſin fin en el Infierno? Apetece el caminante el deſcanſo, y paſſada una noche ſe canſa de deſcanſar. Apetece el ſediento bebèr, y luego que bebe ſe fatiga, y no quiere mas agua. Pues como no te canſaràs de padecer, ſin alivio, toda la eternidad?

665 *Uſque ad ſupremum deſolabuntur, & erunt gementes, & memoria illorum peribit.* Tal ſerà el deſconſuelo de los condenados, dice el Eſpiritu Santo, que llegarà à lo ſupremo, y à quanto puede llegar. Allì encerrados, todo ſerà dar gemìdos, y ninguno tendrà memoria de ellos, para aliviarlos. Ni el padre, que eſtè en el Cielo, ſolicitarà alivio para ſu hijo, ni la muger para el marido, ni el amigo para ſu amigo. Y lo mas es, que ſiendo Dios tan piadoſo, ni Dios ſe acordarà de ellos, para aliviar ſus tormentos. Grandes ſeràn todos; pero el mayor de ellos, ſin comparacion, ſerà verſe negados de la viſta de Dios. Eſte padecer es ſin igual, dice San Juan Chryſoſtomo, y que primero eligieramos, padecer todas las penas de los condenados, que carecer de la viſta de Dios: *Quod ſi etenim, quis ſenſum habuerit, & mentem: citius gehennam ferre eligit, quam conſpectu Dei privari.* Què no ſiente el amigo, quando el amigo ſe le auſenta, para no verle mas en eſta vida! Què no ſiente la muger, ſe le muera ſu marido! Què el hijo quando le falta ſu padre! Pues què ſentimiento ſerà el de los condenados, quando en no ver à Dios, todo lo pierden!

Sapient. 4. ℣. 20.

D. Chryſoſt. Serm. 5. in Epiſt. ad Roman. cap. 2. Moral.

666 Catholicos, tengamos en la memoria el Juicio Univerſal, que de èl depende nueſtra ſalvacion: *Memorare noviſsima tua, &*

Eccleſiaſt. 7. ℣. 40.

& in æternum non peccabis. Para eſto, como preſervativo eficaciſsimo, le he predicado. Aprovechemonos todos de tan eficaz remedio, que nos importa tanto. Aora tenemos tiempo, para juzgarnos à noſotros miſmos, y emmendar nueſtros yerros. Aora que Dios nos dà lugar, podemos hacer penitencia de nueſtros pecados. Aora podemos aplacar la ira de Dios, que tenemos amenazada contra noſotros. Aora es tiempo, porque guardarlo para mañana, acaſo ſerà tarde, y nos hallarèmos de el vando de los condenados. Aora digo, que teneis à eſte Divino Señor, de paz en eſta Cruz. Aora, que como Padre amoroſo, tiene los brazos abiertos, para recibirte. Aora, que tiene las manos clavadas, para no caſtigarte. No aguardes, à que en eſta mano dieſtra, que es la de la miſericordia, tome en ella la eſpada de ſu juſticia. Ea pecadores, llegad luego, luego, y mas que con la boca, con el corazon, decid todos: *Señor mio JeſuChriſto, &c.*

PLATICA,

QUE EN LAS MISSIONES SE SUELE HACER, à puerta cerrada, à los Señores

SACERDOTES.

DISPERSÆ SUNT OVES MEÆ; EO QUOD NON eſſet Paſtor. Ezechiel. 34. ℣. 5.

INTRODUCCION.

§. PRIMERO.

667 PResumir mi ignorancia ſer maeſtra de vueſtra alta ſabiduria, Señores Eccleſiaſticos, fuera preſuncion vana; porque quando el mas minimo puede ſer mi Maeſtro, y por tal le tengo; no debìa yo haver aſsignado eſte dia para predicàr à vueſtra grandeza. No le elegì, para daros doctrina, ſino para predicarme à mi miſmo, en vueſtra venerable preſencia. Aſsi lo executò, delante de ſu venerable Clero, el gran Padre San Gregorio: *Dicam, dicam etiam contra me, ut ſermo Dei ſonet per me.* Todos ſomos Miniſtros de Dios, y lo que dixère, para todos es. Somos hombres fragiles, y de neceſsidad, hemos de tener imperfecciones. Reprehender eſtos defectos, ni mi modeſtia ſe atreviera en publico, ni nueſtra altiſsima dignidad

D. Gregor. hom. 11. in Ezech.

dad pide otro puesto ; que este retiro.

Joan. 20. ℣. 14. 668 *Januis clausis stetit Jesus in medio discipulorum suorum , & dixit eis , pax vobis.* Cerradas las puertas de el Cenaculo, se hallò Christo en medio de los primeros Sacerdotes, que tuvo la Iglesia , y les diò la paz. Mucho tiene que descifrar la vision : *Januis clausis.* A puertas cerradas hablò Christo à sus Discipulos. Entre ellos , Pedro le havia negado tres veces. Los demàs le faltaron en la fee ; y queriendo reprehenderlos, con su Resurreccion , fue cerradas las puertas , porque à los Señores Eclesiasticos, si se les ha de reñir , ò advertir alguna cosa , debe ser entre puertas , de puertas à dentro , à puerta cerrada ; porque no lo lleguen à entender los de fuera.

669 *Pax vobis* : Diòles la paz. Porque es razon , que venga de paz , quien ha de predicar, si quiere lograr el fin de su predicacion. De paz vengo : *Pax vovis.* Y la paz de Dios doy à todos vuesas mercedes. Cerradas estàn las puertas ; porque ninguno llegue à conocer , ni saber nuestras faltas.

§. SEGUNDO.

670 QUales son estas ? El thema de mi assumpto serà quien rompa las margenes al silencio: *Dispersæ sunt oves meæ , eo quod non esset pastor.* Mis ovejas, dice Dios por Ezechiel , andan escarreadas ; porque las falta Pastor, que las guie. Hay de mi ! que uno de los motivos que tengo , para haver tomado el oficio de Missionero , fue, porque me dixo un Varon Apostolico : Padre , emplee los talentos , que Dios le ha dado, en cultivar la viña de Dios ; porque hay mucho que hacer , y son pocos los obreros , que la quieran laborear , *Messis quidem multa operari autem pauci. Rogate Dominum messis , ut mittat operarios in vineam suam.* Dios , por su misericordia , no me tòmè cuenta de la omission que he tenido ; ni permita su piedad , que alguno de los presentes estè comprehendido en lo que fueron notados los Sacerdotes de su antiguo pueblo.

Math. 9. ℣. 37

671 Oygamos à Dios las quexas , que diò de ellos : *Væ pastoribus Israel* ! Hay miserables de los Pastores de mi Pueblo Israelitico ! Què mal hacian ? *Pascebant semetipsos : non ne greges à pastoribus pascuntur* ? Eran unos Sacerdotes , que se alimentaban a costa de mi rebaño. Solo cuidaban de el esquilmo de mis ovejas , y dexaban perder sus almas. *Lac comedebatis , & lanis operiebamini , & quod crasum erat occidebatis : gregem autem meum non pascebatis.* Què cuenta tan estrecha pedirà Dios en el juicio , à estos Ministros suyos ! Y què responderàn, los que se hallaren comprehendidos en tales cargos ? Tener , Señores , la dignidad altissima de Sacerdotes , para el fausto , para la honra , y el interès , no es para Ministros de Dios : *Qui voluerit inter vos major fieri sit vester minister.* El que entre vosotros , dixo nuestro Maestro Christo , quisiere ser el mayor , ha de ser Ministro de los demàs. Al Ministro le toca servir. Luego una vez que somos Ministros de Dios , à todos hemos de servir.

Ezèch. 34. ℣. 2.

Math. 20. ℣. 26.

672 Debe estàr el criado pronto para quanto le manda su dueño. Pues como siendo Ministros de los fieles , nos escusamos de el trabajo de el Confessonario ? Como cumplirà el Parroco con su oficio, quando le pide el feligrès , le oiga de penitencia ? Como , quando para lograr sus diversiones , se mueren sin Sacramentos sus feligreses? Quantas almas se han perdido por estos descuidos ? Y para esto hemos deseado tan alta ocupacion, y empleo ? *Quis te intravit* , pregunta Hugo Cardenal , *numus vel Deus ; ad onus , vel ad honorem?* Quien te llamò à tomar este estado , Dios , ò el interès ? Llevar la carga de tan pesado oficio , ò te-

Hugo in cap. 22. Math.

tener honra en el pueblo? Comun ſentir es de los doctos, que à Judas no le llamò Dios al Apoſtolado. El ſe vino, y no permita Dios, que con èl nos vayamos.

Vener. Mat. de Agreda tom. 8.

673 La Venerable Madre de Agreda dice; que quando Dios criò el Infierno, entre otros muchos ſenos, criò uno, donde hay mas tormentos, que en todos. Aquì la furia de los Demonios intentò arrojar algunas almas; y nunca pudo, haſta que fue la de Judas. Aquí padece mas que todos los condenados; y aquì pagan ſus culpas los Eccleſiaſticos. O que compañia tan infeliz ſerà aquella! Pero què mucho, ſi le imitamos en la vida. Poner los Eccleſiaſticos la mira, en aumentar el caudal, y la honra, es, ſer Diſcipulos de Judas. Luego todos los malos Eccleſiaſticos deben tener, y padecer las miſmas penas, y tormentos.

Oſeæ 5. ℣. 1.

674 A eſte intento hablò el Profeta Oſeas: *Audite hoc, Sacerdotes, quia vobis judicium eſt.* Abrid los ojos, Sacerdotes, y Miniſtros de Dios. Mirad, que os aguarda un riguroſo Juicio. No ſolo hemos de dar cuenta de nosotros, ſino de los que eſtan à nueſtro cargo. Eſto le hacia gran peſo à la luz de la Igleſia San Aguſtin:

D. Auguſtin. homil. 8. & 50.

Si pro ſe unuſquiſque vix poterit in die judicii rationem reddere, quid de Sacerdotibus futurum eſt? Si apenas podrà cada uno ſatisfacer à los cargos, que Dios le haga en el juicio; què ſerà de los Sacerdotes, que los haran cargos de otros? Como ſatisfarà el Parroco, quando le haga cargo Dios, que ſolo conociò à ſus ovejas, para el entretenimiento, el paſſeo, y la diverſion? Quando ſolo los tratò, y comunicò, para cobrar el aniverſario, el entierro, las honras, el cabo de año, el bautizo, y los diezmos? Como ſatisfarà à Dios, quando le haga el cargo, de no haverlos enſeñado à ſer Chriſtianos, preguntandolos la Doctrina Chriſtiana? Como, quando por no ſaber hacer una confeſsion bien hecha, ſe condenaron muchas almas, por ſu negligencia? *Audite hoc, Sacerdotes, quia vobis judicium eſt.* Cuidado, Señores, que todos eſtos cargos, y otros muchos, harà ſu Mageſtad en el Juicio. No ſomos los que debemos, ſi no cumplimos con nueſtros cargos.

Joan. 10. ℣. 11. & 14.

675 *Ego ſum Paſtor bonus.* Yo ſoy buen Paſtor, dice Chriſto. Sepamos, en què conſiſte eſta bondad: *Cognoſco oves meas, & cognoſcunt me meæ.* Yo conozco mis ovejas, y ellas me conocen à mi. Luego el Paſtor, ò Parroco, que no conoce à ſus ovejas, ni ellas à èl, eſte no ſerà buen Paſtor. Supongo, que el conocimiento de que habla Chriſto, es de el interior; porque el Sacerdote debe tener conocimiento, como viven ſus feligreſes; y el buen modo de obrar de el Sacerdote, los obligue à cada uno, à vivir como debe. Eſto es conocer el Paſtor à ſus ovejas, y las ovejas à ſu Paſtor.

§. TERCERO.

676 *QUÆ eſt ſubverſio maxima populorum*, dice Galfrido, *non ne avaritia Sacerdotum?* Qual es la cauſa de eſtàr tan encenagados los pueblos en vicios? La culpa la tenemos los Sacerdotes. Ven los ſeglares à los Eccleſiaſticos metidos en tratos, y contratos. Ven, que anhelamos, por aumentar los bienes de fortuna; y à imitacion de eſto, ſiguen los ſeglares la ambicion que ven en los Sacerdotes. Aſsi lo dixo San Juan Chryſoſtomo: *Si Sacerdotes fuerint in peccatis, totus populus in peccatis, & ad peccandum convertitur.* Como no harà un mal trato un ſeglar, ſi ve, que el Sacerdote lo hace? Como darà limoſna un vecino, ſi vè, que el Parroco retira la mano? Como no haràn mil fraudes en las ventas de granos, ſi ſaben, que los Sacerdotes lo eſtàn executando? Como no ſe entregaràn à los vicios, ſi ven, que noſotros eſtamos ſumergidos en ellos?

Galfrid. in cap. 32. in Exodum.

D. Chryſoſt. homil. 38.

Hay Padre mio, me dixo una muger confeſſandoſe conmigo. *Mi hijo es el Cura de eſte Lugar. Me ha echado de caſa, por que le voy à la mano en tal vicio. Me dexa padecer muchas neceſsidades, y gaſta ſus rentas en tratos menos honeſtos, y decentes. Alli le veo en aquel Altar decir Miſſa, y me quiebra el alma; que todo el Lugar ſabe ſu mala conciencia.* Què daños no ocaſionarìa eſte mal Sacerdote en aquella republica!

677 La cauſa, porque los corderos de Jacob ſalian manchados, fue, porque las madres tenian las varas deſcortezadas à la viſta, al tiempo de concebirlos: *Poſuit eas in canalibus, ubi aqua effundebatur.* Luego los buenos, ò malos exemplos de los Sacerdotes, ſon los que ocaſionan buenos, ò malos à los vecinos. No duden, Señores mios, que como los malos Sacerdotes deſtruyen las republicas, los buenos las ſantifican.

Geneſis 30. ℣. 38.

678 Myſterioſo Relox el de Achaz. Siempre anduvo bien concertado; y fuè mucho que con el curſo de el tiempo, no padeciera quiebra, ò perjuicio. Averiguemos la cauſa de ſu ordenado concierto. Ya lo dice el Abulenſe: *De altari vero holocauſtorum factum eſt iſtud Orologium famoſum.* Fabricòſe de el material de el Altar de los holocauſtos; y como en el Altar havia ſervido con reſpeto, de aqui ſe originò, que el pueblo anduvo ſiempre bien regìdo. Sirviò aquel material en el Altar, quanto pudo: luego ſaliò à governar al pueblo; porque andarà un pueblo bien governado, y regido, ſi el Sacerdote ſirve à Dios en el Altar, como eſtà obligado.

4. Reg. 20. ℣. 9.

Abulenſ. hic.

679 Si ven los ſeglares, que los Sacerdotes en el Altar, eſtamos con repoſo, y con devocion, de alli ſacan ſu concierto. Pero ſi ven, que ſe acelera el Sacrificio, y que en el Templo eſtamos, y aſsiſtimos como de paſſo; ſe ve en los vecinos, que à Dios le tienen muy poco reſpeto. Pintò un diſcreto à un Sacerdote con un Relox en la mano; para dar à entender, que el Sacerdote, es, quien govierna mal, ò bien al pueblo. Si le ven devoto, compone, y edifica; ſi le ven menos recatado, deſtruye, y abraſa la republica. Por amor de Dios, Señores mios, que ſeamos los que debemos. Tan cautelosos en nueſtro modo de obrar, que edifiquemos al pueblo de Dios. No ſe vea en noſotros coſa, que deſdiga de nueſtro eſtado, por que en noſotros las venialidades ſon grave delito. Aſsi lo ſiente San Bernardo: *Inter ſeculares nugæ, nugæ ſunt, in ore Sacerdotis blaſphemiæ.* Las chanzas no paſſan de chanzas en los ſeglares; en los Sacerdotes, ſon blasfemias. Luego debemos ſer muy medidos en nueſtras palabras.

D. Bernard. de conſider. final. lib. 2.

§. QUARTO.

680 NUeſtra vida, Señores mios, es para el bien comun de todos. El eſtado altiſsimo, en que Dios nos ha pueſto, no es ſolo, para que ſeamos buenos para noſotros miſmos; ſino para que hagamos buenos à todos: *Vos eſtis ſal terræ.* Voſotros, dixo Chriſto à ſus Diſcipulos, ſois la ſal de la tierra. La ſal preſerva de corrupcion, y ſazòna lo que ſe ha de comer con guſto. Llama Chriſto à ſus Diſcipulos ſal; porque los Sacerdotes han de preſervar de corrupcion à unos, y han de ſazonar à otros. A los eſcandaloſos, corrigiendolos, y à los virtuoſos, alentandolos. Què de el caſo lo dixo San Gregorio: *Si ergo ſal ſumus, condire mentes fidelium debemus. Vos igitur, qui paſtores eſtis, penſate, quia animalia Dei paſcitis. Curare nanque ſacerdotem neceſſe eſt, quæ ſingulis dicat unumquemque, qualiter admoneat; ut quiſquis ſacerdoti jungitur, quaſi ex ſalis tactu, æternæ vitæ ſapore condiatur.*

Math. 5. ℣. 13.

D. Gregorius homil. 7. in Luc. cap. 10.

681 *Vos eſtis lux mundi.* Tambien ſois luz de el mundo. Notèmos el *Lux mundi.* No dixo Chriſto, que eramos eſta, ò aquella luz, ſi-

Math. 5. ℣. 14.

ſino luz de el mundo; porque nueſtro exemplo, nueſtra doctrina, y nueſtro ſaber, no ha de ſer para eſte, ò aquèl particular, ſino generalmente para todos. El Parroco, no ſolo ha de ſer bueno, y exemplar para ſus feligreſes, ſino para todos. No ſolo ha de enſeñar, à los que eſtàn à ſu cargo à ſer Chriſtianos, y buenos Chriſtianos, ſino à todos con ſu doctrina, y exemplos. Haciendo eſto, ſomos las luces, que debemos.

682 De la Mageſtad de Chriſto, dixo San Juan, que era luz verdadera: *Erat lux vera*: En què conſiſtirìa ſer verdadera luz? *Quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Eſtendiòſe ſu luz á alumbrar à todos los hombres de el mundo; y ſolo ſon luz verdadera, los que ſin diſtincion comunican à todos la luz de el exemplo, y doctrina. Por eſto dixo el Apoſtol de las Gentes mi divino Pablo: *Græcis ac Barbaris, ſapientibus, & inſipientibus debitor ſum*: Yo ſoy deudor con mi exemplo, y doctrina à todos; aora ſean Griegos, ò Barbaros, ſabios, ò ignorantes. Eſta es nueſtra obligacion, Señores, y à todos hemos de edificar con nueſtro exemplo, y doctrina. Lo demàs, es, no cumplir con las leyes de nueſtra obligacion.

Joan. 1. ℣. 9.

Ad Rom. cap. 1. ℣. 14.

683 *Ponam in fundamentis Sion lapidem angularem, probatum precioſum.* Pondrè, dixo Dios, por fundamento de mi Igleſia, una piedra angular, probada, y precioſa. Eſta piedra angular, fue San Pedro, y lo ſon todos los Eccleſiaſticos à quienes Dios ha dado cargo de almas. Piedras angulares ſomos todos los Sacerdotes, porque como de la piedra angular de una obra, depende toda la fabrica; de el eſtado Eccleſiaſtico depende la manutencion de la Santa Igleſia. A demàs de ſer piedras angulares, debemos ſer piedras probadas con humildad, paciencia, manſedumbre, y caridad con todos. Y aſsi ſerèmos piedras precioſas en los ojos Divinos.

Iſaiæ 28. ℣. 16.

684 *Lapidem probatum.* Piedras probadas. Para probar una fortaleza, arrojan ſobre ella balas, y la combaten con artilleria. Si ſe mantiene fuerte, y à los golpes ſe reſiſte, es la que debe. Aſsi hemos de ſer los Eccleſiaſticos. Debemos probarnos con contratiempos, y ſiempre eſtar firmes en las adverſidades, que nos ſuceden. Viendonos los ſeglares, manſos, humildes, y piadoſos, los inſtruirèmos, mas que con la palabra, con el exemplo. Tengamos preſentes aquellas palabras de Iſaias: *Attendite ad petram unde exciſi eſtis.* Atended à la piedra, donde teneis origen Què piedra es eſta? *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* San Pedro Apoſtol, y à eſte hemos de mirar, y atender, para ſatisfacer a nueſtra obligacion. Sepamos como, y con eſto concluirè mi aſſumpto.

Iſaiæ 51. ℣. 1.

Math. 16. ℣. 18.

685 Al auſentarſe Chriſto à los Cielos, y dexar las llaves à ſu Vicario Pedro, le dixo: *Paſce oves meas.* Pedro, aì te entrego mis ovejas, apacientalas. Què paſto fue eſte, que encargò Chriſto, que diera à ſu rebaño? San Gregorio: *Paſce verbo, paſce exemplo, paſce ſubſidio temporali, & eleemoſyna.* Apacienta mi rebaño, con la palabra enſeñandolos, con el exemplo edificandolos, y con la limoſna alimentandolos. De el paſto de doctrina, y exemplo, tengo dicho lo que baſta; de el paſto de la limoſna, dirè lo que comunmente ſe cenſura.

Joan. 21. ℣. 17.

D. Greg. hic.

686 Señores, los menos piadoſos, los menos caritativos, y limoſneros ſon los Eccleſiaſticos. De ciento uno cumple con eſta obligacion. Unos lo cohoneſtan, con que la grueſſa es corta. Otros, con que primero es la decencia de ſu perſona. Yo no sè, que ſean eſtas eſcuſas legitimas, para el Tribunal de Dios. Yo no digo, que las rentas ſean iguales; pero por poco que rente un Beneficio, ò un Curato, no falta para mantener una caballeria, y perros, ò perro, para ir à caza; y falta para dar limoſna à un pobre, ſi llega à pedirla à ſu puerta.

No

No ignoraràn vueſas mercedes, que ſon padres de los pobres; pero muchos no hacen, lo que con los pobres deben. Padre de pobres fue el Santo Job, pero noteſe lo que hacia: *Pater eram pauperum, & cauſam, quam neſciebam, diligentiſſime inveſtigabam.* Como padre de pobres, hacia exacta diligencia de la neceſsidad, que padecian. Quantos ſon los que hacen eſto? Què Eccleſiaſtico inveſtìga las neceſsidades de ſus feligreſes, para remediarlas? Quantas ofenſas de Dios ſe evitaran en los pueblos, ſi en eſte punto fueran cuidadoſos los Eccleſiaſticos? Aſsi lo hizo San Nicolas de Vari, quando por ſocorrer a tres doncellas pobres, eſcusò à Dios muchas ofenſas, y que ellas perdieran ſus almas.

Job. 29. ℣. 16.

In Vit. Sanct. Nicol.

687 Decir, Señores, que primero es mantenerſe con decencia, que hacer limoſna un Sacerdote, es querer condenar à Santo Thomas de Villanueva, y otros Santos, que llegaron à vender ſus alhajas, para ſocorrer à los pobres. A demàs, quien llama decencia à lo ſuperfluo? Para què ſerà el ſervicio de plata, quando ſin faltar à la decencia de el eſtado Sacerdotal, ſe podia ſervir con otra coſa à la meſa? Parecerà bien à Dios, y al mundo, tener mucho ſervicio de plata, y muchos manjares à la meſa, y negar un pedazo de pan à un pobre, quando por amor de Dios llega à la puerta à pedirle? Es mantener la dignidad con decencia, echar llaves à las paneras, en tiempo de careſtia? Es mantener con decencia la dignidad, andar veſtidos de ſeda los Eccleſiaſticos, y ver à ſu puerta, y por eſſas calles, à los pobres deſnudos. Si eſto es decencia, reſpondanme lo que voy à decir aora, que puede ſervir de exemplo.

688 Hacìa un viage un Señor Arzobiſpo, Elector de el Imperio. Para èl previno muchas carrozas, y comitiva de criados. Llegò à un parage, donde un labrador eſtaba arando; y ſoltando los bueyes, con divino impulſo, ſe llegò à la carroza de el Arzobiſpo, y le dixo: Señor, andaba aſsi San Pedro por el mundo? No hijo, le reſpondiò; pero ſi gaſto eſta obſtentacion, es por ſer Elector de el Imperio. Bien, Señor, replicò el ruſtico. Y ſi por eſta vanidad y fauſto, lleva el Demonio el alma de el Arzobiſpo, donde irà la de el Elector de el Imperio? No tuvo que reſponder, y ſi acaſo algun Sacerdote de los preſentes halla ſolucion, guardela para el Tribunal de Dios.

Libro intitulado Hiſtorias ſingulares ſucedidas.

Nota.

689 No quiero moleſtàr mas, Señores mios; que para quienes ſon tan buenos, y ajuſtados, lo que he dicho, ha ſido ocioſo; y ſolo veràn, que mi zelo es muy proprio de lo que en vueſas mercedes veo practicado. Yo ſoy, el que mucho de lo que he dicho, lo neceſſito, para ſatisfacer à lo mucho, que eſtoy obligado. Solo ſuplico ſe mantengan en ſu buen exemplo, que haſta aquì han dado. Y me encomienden à Dios, para que yo ſea el que debo. Yo prometo, en mis pobres oraciones, tenerlos preſentes; para que ayudandonos unos à otros, logremos en eſta vida la gracia, y en la eterna la Gloria.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON XII.

DESPIDESE EL MISSIONERO,

Y DANSE AVISOS A LOS TERCOS, Y OBSTINADOS, y conſejos ſaludables, à los que ſe convirtieron.

QUI PERSEVERAVERIT USQUE IN FINEM, HIC ſalvus erit. Math. 10. ℣. 22.

§. PRIMERO.

INTRODUCCION.

690 CON què afectos tan opueſtos, y contrarios, ſubo eſta tarde al Pulpito! Por una parte vengo triſte, y melancolico; por otra alegre, y gozoſo. Mi alegria conſiſte, en ver el fruto, que Dios ha cogido en eſta Miſſion. Mi triſteza, en ver, que en muchos, ò los mas, ſe ha malogrado la ſemilla de la Divina Palabra. Pero què mucho, ſi à otro Labrador, mejor que yo, le ſucediò el miſmo contratiempo, y fatalidad?

691 *Exiit, qui ſeminat ſeminare ſemen ſuum.* Saliò Chriſto, Labrador Divino, al campo de el mundo, à ſembrar el grano de ſu palabra, dice San Lucas. Tuvo tan poco logro de ſus deſvelos, fatigas, y cuidados, que la mayor parte de la ſementèra, ſe hallò perdìda. Un pedazo cayò à la orilla de un camino, y con el continuo tranſito de los caminantes, lo hollaron, y piſaron; y las aves lo comieron: *Aliud cecidit ſecus viam, & conculcatum eſt, & volucres Cœli comederunt illud.* Otro pedazo de ſimiente cayò en tierra pedrajoſa, y como no tenia, donde echar raìces, ſe ſecò: *Aliud cecidit ſupra petram, & natum aruit, quia non habebat humorem.* Otro pedazo cayò entre eſpinas, y maleza, y lo ſufocaron: *Aliud cecidit inter ſpinas, & ſimul exortæ ſpinæ ſuffocaverunt illud.* Tuvo la dicha eſte Divino Labrador, que un pedazo de ſimiente cayò en buena tierra, y diò tan copioſo fruto, que de una fanega cogiò ciento: *Aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum.*

Lucæ 8. ℣. 5. uſq. 15

692 Donde inferimos, què de las quatro partes de ſementera, ſe perdieron las tres, y ſolo una ſe logrò. Aſsi le ſucediò al mejor Predicador, que tuvo, ni tendrà el mundo: y no havrà que admirar, que ſiendo yo entre los Predicadores el menor, haya cogido tan poco fruto, quando ha doce dias, que eſtoy haciendo la ſementèra de la Divina Palabra en eſta Republica. Alguna ha ſido la coſecha, pero no mucha; pues de las quatro partes, no eſperò coger de buen fruto, la media. La cau-

ſa es, porque no ſiendo yo tan dieſtro ſembrador, como Chriſto, me han ſucedido los miſmos contratiempos, que al Labrador Divino.

693 Oìdlos, para que mas, que de mi miſmo, os laſtimeis de voſotros, que haviades de dar el fruto: *Qui autem ſecus viam, hi ſunt qui audiunt; deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum.* La tierra, que eſtà junto al camino, ſon aquellos hombres que oyen la palabra de Dios; y viene el Demonio, y les perſuade, no dexen ſu mala vida, y buelven luego à la culpa. La tierra pedrajoſa, ſon aquellos hombres, donde no echando raizes lo que oyen; luego que el Demonio los tienta, conſienten en la culpa: *Nam qui ſupra petram: qui cum audierint cum gaudio ſuſcipiunt verbum, & in tempore tentationis recedunt.* La tierra llena de eſpinas, ſon aquellos ſugetos, que enfraſcados en las coſas temporales, de hacienda, honra, y eſtimaciones, abandonan los deſengaños, y ſiguen el rumbo de ſus apetitos: *Quod autem in ſpinas cecidit: hi ſunt, qui audierunt, & à ſolicitudinibus, & divitiis, & voluptatibus vitæ euntes ſuffocantur, & non referunt fructum.*

694 No os laſtimais de voſotros miſmos? Que ſiendo la ſemilla buena, y tan buena, y eſcogida, como la Divina Palabra: *Semen eſt verbum Dei*, ſe haya malogrado en tantos, y aprovechado en tan pocos! Qué quereis que haga, viendo tan poco fruto? Vengo determinado à ſalir de eſte pueblo, y paſſar à otro à ver ſi logro mas fruto; y no malogro el grano de el Evangelio; y à ver ſi mis trabajos, deſvelos, y fatigas, aprovechan à otras perſonas.

§. SEGUNDO.

995 *CUravimus Babylonem, & non eſt ſanata derelinquamus eam, & eamus unuſquiſque in terram ſuam.* Hemos ſolicitado curar à Babylonia, dixo el Miſsionero Geremìas, y no hemos logrado la ſalud, que neceſsita. Dexemosla, como ſe eſtaba, y vamonos à nueſtra patria. N. una Babylonia eres en tus culpas, y abominaciones. Hemos trabajado, quanto hemos podido mi compañero, y yo en eſte Pulpito, y en eſſos Confeſſonarios, doce dias ha. No te hallamos remedio, porque no quereis aprovecharos de lo que haveis oìdo. Pues, compañero, dexemoslos en ſus vicios, y vamonos luego, ſin detenernos un punto. Sean teſtigos Cielos, y tierra, los poſtes, y paredes de eſte Templo. Eſte Pulpito, aquellos Confeſſonarios, y haſta los miſmos difuntos pongo por teſtigos para el dia de el Juicio contra voſotros. Jerem. 51. ℣. 9.

696 *Audite, Cœli, & auribus percipe, terra: filios enutrivi, & exaltavi: ipſi autem ſpreverunt me.* Aſsi ſe quexò Dios por Iſaìas. Cielos, y tierra ſean teſtigos, como alimentè à mis hijos, y procurè ſacarlos de el cautiverio de ſus pecados; y en vez de eſtarme agradecidos, ſe bolvieron contra mi, como enemigos poderoſos. Eſto haveis hecho contra Dios, los que no ſe han aprovechado de la Miſsion. Alimentò Dios à todos, con el paſto eſpiritual de ſu doctrina, por mi indigno Miniſtro ſuyo, para que dexaſſedes el camino de el Infierno, y tomaſſedes la ſenda, que lleva derechos à los hombres à la gloria; y voſotros ſordos, duros, y obſtinados, os quedais en vueſtros vicios; deſpreciando aviſos, exemplos, y doctrina. Què fin ſerà el vueſtro? Iſaìæ 1. ℣. 4.

697 Oìd al miſmo Iſaìas: *Væ genti peccatrici, populo gravi iniquitate, ſemini nequam, filiis ſceleritatis.* Hay miſerables de voſotros pecadores! Hay miſerable de ti pueblo ingrato, duro, y obſtinado Iſaìæ 1. ℣. 4.

nado ; voſotros ſois hijos de maldad, y de iniquidad. Què hicieron aquellos hombres, que con tanta aſpereza los trata el Profeta? *Derelinquerunt Dominum, blasphemaverunt ſanctum Iſrael, abalienati ſunt retrorſum.* Dexaron à Dios, por ſeguir ſus guſtos, vicios, y pecados ; le blasfemaron, y ſe bolvieron atràs de el camino comenzado. No haveis hecho voſotros eſto miſmo ? No hay duda alguna. Con los Sermones, que haveis oìdo, pudiſteis emendar vueſtras vidas, como otros lo han hecho. Pero haveis deſpreciado à Dios, no executando lo que os eſtà bien, y no haciendo aprecio de las inſpiraciones, que os ha enviado Dios : *Væ genti peccatrici.* Mil veces deſdichados de voſotros. Deſdichadas vueſtras haciendas, deſdichadas vueſtras caſas, deſdichadas vueſtras vidas ; y todo quanto Dios ha criado ſerà deſdicha para voſotros, porque quedais ſepultados en vicios. Aſsi os lo aſſeguro de parte de el miſmo Dios Omnipotente : *Super quo percutiam vos ultra, addentes prævaricationem* ?

698 Haſta aora, por vueſtros pecados, os ha afligido Dios con guerras, hambres, muertes repentinas, faltas de agua, y frutos. De oy en adelante vereis ſobre voſotros mayores calamidades ; porque haveis hecho frente à Dios, reſiſtiendo à ſus llamamientos. Yo prometo os acordareis de mi, quando veais, antes de mucho tiempo, ſobre voſotros la ira, y Juſticia de Dios. Entonces vereis, lo que digo, y la amenaza, que aora hago, de parte de Dios, à los que ſe han convertido.

Math. 23. V. 37.

699 *Jeruſalem, Jeruſalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te miſſi ſunt : quoties volui congregare filios tuos ; ::: & noluiſti ? Ecce relinquetur domus veſtra deſerta.* Hai de ti Jeruſalem, Jeruſalem ; que deſprecias à mis Predicadores, que envio para tu bien ! Quantas veces ſolicitè tu remedio, y no te aprovechaſte ? Pues te aſſeguro ; que à los tales Predicadores enviarè à otra parte, y no tendràs quien te adoctrine, y deſengañe. A voſotros dice lo miſmo Dios, vecinos de N. Hay miſerables de voſotros, que ſolicitando vueſtra ſalvacion, por medio de unos Miſsioneros, los deſpreciaſteis. Yo te los quitarè, y llevarè à otro pueblo, donde hagan mas fruto. A deſpedirnos venimos eſta tarde, pecadores. A otro Lugar nos llama Dios. Hay de mi, y lo que ſiento dexaros enfraſcados en el vicio, y eſclavos de el Demonio ! No he podido hacer mas en eſta Miſsion, que dar à entender el mal eſtado vueſtro, y poneros el remedio en la mano. Como un San Pablo he predicado. Eſte dixo à ſu Diſcipulo Thimoteo : *Argue, obſecra, increpa in omni patientia, & doctrina.* Has de arguir à los pecadores, has de rogarlos, y ſuplicarlos, dexen ſus vicios : los has de reprehender con toda paciencia, y doctrina. Todo eſto tengo executado con voſotros. Hos he arguìdo, convenciendo vueſtra mala vida. He ſuplicado, que os bolvais à Dios, que es Padre miſericordioſo, y perdonarà, lo que le aveis ofendido. He reprehendido vueſtros vicios, y con gran paciencia he eſperado vueſtra converſion ; dando doctrina à todos, para que el pecador dexe ſu mala coſtumbre, el amancebado la ocaſion, el jurador blasfemo, y maldiciente, ſu paſsion furioſa. Al que tiene enemigos, que los perdone, y al que tiene la hacienda uſurpada, que reſtituya. Finalmente, no ay vicio, que no aya reprehendido en eſta Miſsion, ni virtud, à que no aya excitado. Para moveros mas, os tengo amenazados con la muerte, con el juicio de Dios, y con el Infierno, que os eſtà aguardando. Nada de eſto hà movido à muchos, para hacer una buena confeſsion, y que vivan como Chriſtianos. Què ſerà de voſotros ? Què fin eſperais tener ? Yà lo dice nueſtro Redemptor.

2. Thim. 4. V. 2.

Væ

Math. 11. ℣. 21.

700 *Væ tibi, Corozain, væ tibi, Bethſaida: quia, ſi in Tyro, & Sidone factæ eſſent virtutes, quæ factæ ſunt in vobis, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egiſſent.* Ay miſerables de voſotros, vecinos de Corozain, y Bethſaida; ſi en Tyro, y Sidon ſe huviera hecho, lo que yo con voſotros; cubiertos de ſilicios, y ceniza, huvieran hecho publica penitencia. Vecinos de *N*, ſi en otros pueblos ſe huvieran hecho las Miſsiones, que aqui; quien duda, ſe huvieran convertido, y hecho penitencia de ſus pecados? Por eſſas calles publicas fueran teſtigos de ſu converſion las caſas, las paredes, y las piedras. Pero voſotros, duros, obſtinados, y tercos, quedais encenagados en vueſtros torpes vicios: *Væ tibi!* Ay miſerables de voſotros!

701 En eſta Miſsion ha ſucedido, lo que en otra, que en el Reyno de Iſrael ſe hizo, por orden de el Santo Rey Ecechias. Viendo à Dios enojado, por los pecados de aquel Reyno, embiò Miſsioneros: *Perrexeruntque curſores... prædicantes.* Los menos ſe convirtieron: *Quidam viri.. aquieſcentes venerunt in Jeruſalem.* Los mas ſe quedaron en ſus vicios: *Illis irridentibus.* Aſsi ha ſucedido en *N*. Los menos han conocido ſu yerro. Los mas no han querido dexar ſus pecados. Pues dexemoslos noſotros, ya que Dios los ha dexado de ſu mano.

2. Paralyp. 30. ℣. 6.

§. TERCERO.

Lucæ 12. ℣. 32.

1. Corinth. ℣. 15.

1. Corinth. ℣. 10.

702 A voſotros, pobrecitos, con voſotros hablo, que me aveis oìdo con guſto, y dexado el camino de el Infierno: *Nolite timere, puſillus grex.* No temais al Demonio, de cuya eſclavitud os he ſacado. Yo ſoy, quien os he reengendrado con mis Sermones, en Jeſu Chriſto: *Per Evangelium ego vos genui.* No ſolo yo, ſino la gracia de Dios, que me ha ayudado à vueſtra converſion: *Non ego ſolus, ſed gratia Dei mecum.* Como à hijos mios, debo daros ſaludables conſejos, para que os mantengais en la gracia de Dios, y en vueſtros firmes propoſitos, de no ofender mas à vueſtro Dios, à vueſtro Padre, y à vueſtro Criador. El amor, que le aveis de tener, y unos con otros, no ha de ſer de palabra, ſino de obra: *Filioli, non diligamus verbo, ſed opere, & veritate.* Para eſto, debeis haceros cargo, que eſtais en gracia de Dios, y ſois amigos ſuyos. Procurad conſervaros aſsi, y de no hacerlo, temed mayor recaìda en los vicios; y mas dificultoſo el remedio de vueſtros pecados.

1. Joan. 3. ℣. 18.

703 De treinta y ocho años enfermo, curò Chriſto à un Paralitico; y luego que le dexò ſano, le diò eſte ſaludable conſejo: *Ecce ſanus factus es, noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Sano te dexo, no peques mas, porque te ſucederà peor. Què os parece hizo eſte hombre? Querubino Eſpoloto dice, que eſte fue, el que diò la bofetada à Chriſto en caſa de Caiphas. Ay atrevimiento, è ingratitud como eſta! Bien lo pagò, porque dice la Venerable Madre Maria de Jeſus de Agreda, que el Santo dia de Pentecoſtes, quando vino el Eſpiritu Santo ſobre el Colegio Apoſtolico, al trueno que diò, ſe cayò muerto de repente eſte hombre; y en cuerpo, y alma fue ſepultado en el Infierno.

Joan. 5. ℣. 14.

Querub. Eſp. in Joan. 5.

Venerab. M. Maria de Agred. part. 3.

704 *Ecce ſanus factus es.* Hombre amancebado, ſano te dexo, y bueno de el achaque, que tanto tiempo avia, que te tenia oprimido: *Noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* No buelvas à la ocaſion, porque te aguarda el Infierno. Muger deshoneſta, daràs mas bofetadas à Dios? *Ecce ſana facta es, noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Mantente en gracia de Dios; porque de no ſer aſsi, te condenaràs. Hombre uſurero, blasfemo, jurador, y eſcandaloſo: *Ecce ſanus factus es.* Bueno, y ſano te dexo:

No-

Noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. No buelvas al mal trato, no blasfemes, ni jures en vano el Santiſsimo nombre de Dios. Retirate eſcandaloſo, y teme à Dios no buelva à dexarte de ſu mano. A todos encargo, ſe conſerven con aquellos fervores, que oy tienen, y que en la tentacion reſiſtan valeroſos.

705 Al preſentar Anibal la batalla à ſus enemigos, dixo à ſus Soldados, viendolos muy esforzados à la pelèa: Si al tiempo de pelear moſtrais tanto eſfuerzo, como veo ahora vueſtro propoſito; ſeguro eſtoy, que vencereis à nueſtros enemigos. Conſolado voy, de aver viſto à muchos muy reconocidos en la mala vida que han tenido. A otros los dexo con grandes propoſitos de ſervir à Dios. A otros muy esforzados, en vivir una vida Chriſtiana. Lo que yo aſſeguro, es, que, ſi aſsi os manteneis, me prometo, dexeis vencido al Demonio; que con ſus engaños os tenia oprimidos en ſu eſclavitud, y cautiverio. Y tambien aſſeguro, que, ſi bolveis à hacer aſsiento en el vicio, el remedio hallareis mas dificultoſo.

Lucio de Bello Rom.

706 Para alentar nueſtro Dios el barro, de que formò à Adàn en el campo Damaſceno, ſolo lo hizo con un delicado, y ſuave aliento: *Inſpiravit in faciem ejus ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viventem.* Para reſucitar à Lazaro, advierte San Juan, que bramò, que clamò, y llorò: *Infremuit ... lacrymatus eſt Jeſus... clamavit.* Què es eſto, Dios mio, tan à poca coſta diſteis ſer al hombre, y para reſucitarle, voceas, clamas, y lloras? Si, que en Lazaro era reformar la vida, que avia perdido, y aver de reſtaurar la vida nueva; ſiempre tiene mucha mas dificultad, y coſta.

Geneſis 2. ℣. 7.

Joan. 11. ℣ 33. 35. & 43.

707 Con vida os dexo, porque quedais en gracia de Dios. No la perdais, porque tendrà mucha coſta, bolverla à recobrar. Si un preſo ſe ſaliò de la Carcèl, procura aſſegurar no le buelvan a coger; porque le doblaràn las priſiones, y le aſſegurarán, para que otra vez no pueda ſalirſe. De la carcel de el Demonio aveis ſalido. Aſſegurenſe todos en el ſervicio, y temor de Dios; porque ſi el Demonio os buelve à aprisionar en los vicios; de tal ſuerte os amarrarà en ellos, que apenas podais libertaros.

Simil.

§. QUARTO.

708 PARA mantenerſe en la gracia de Dios, el remedio mas eficaz es la frequencia, y uſo de los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Comunion. De eſtos Sacramentos dixo San Paſcaſio: *Sacramentum paſſionis à peccatis nos liberat, Sacramentum Euchariſtiæ nos liberat à voluntate peccandi.* El Sacramento de la Penitencia nos quita las manchas de las culpas. El de la Comunion dà fuerzas à la voluntad, para no pecar. Si tanto remedio nos dexò la Mageſtad de Chriſto, nos importa nueſtra ſalvacion, frequentarlos à menudo.

D. Paſchaſ. lib. de Corp. & Sang.

709 A Naaman Syro hallandoſe cargado de lepra, enviò Eliſeo al Jordàn, donde le mandò lavar ſiete veces: *Vade, & lavare ſepties in Jordane.* Porque ſiendo la lepra ſymbolo de la culpa; eſta à puros lavatorios ſana. Executò el Rey el conſejo, y dice la Eſcritura, que quedò tan ſano, y limpio, que ſu carne parecìa de un niño recien nacido: *Reſtituta eſt caro ejus, ſicut caro pueri parvuli.* Porque por pecador que uno ſea, haciendo una confeſsion bien hecha, queda tan limpio, como un niño recien bautizado: *Vade, & lavare ſepties in Jordane.* Lavate repetidas veces, dice Eliſeo à Naaman. Para què tantos lavatorios? *Recipiet caro tua ſanitatem, atque mundaberis.* Para recibir ſanidad, y quedar limpio de los aſcos de la lepra: porque repetidos lavatorios, no ſolo mun-

4. Reg. 5. ℣. 10. & 14.

difican, ſino que de el todo ſanan, y corroboran. Eſto hacen los Sacramentos de la Penitencia, y Comunion. Aquèl limpia las manchas de las culpas; y eſte dà ſalùd, y fortalece el alma.

710 *Vade, & lavare ſepties in Jordane.* Al Jordan le envia, à que ſe lave. Jordan, dice San Geronymo, ſe interpreta rio de el Juicio: *Jordanis, fluvius judicii*: Y lavandoſe, teniendo el juicio de Dios preſente, ſeràn los lavatorios tan buenos, que le aſſegura Eliſeo, que quedarà limpio, bueno, y ſano. Llegad, fieles mios, à los lavatorios de los Sacramentos; pero tened preſente, que haveis de ſer juzgados; y no olvidando el Juicio Divino, yo os prometo, que lograrèis el fruto muy copioſo de uno, y otro Sacramento.

D. Hieron. in calce Bibl. de nominib. Hebraicis.

711 Por eſto exclamaba David à Dios: *Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Lavame mas, y mas, Dios mio, que las manchas de el pecado ſe quitan, y borran de el alma, lavandolas à menudo. Aſsi olvidarèis los vicios, y aſſegurareis el partido de las virtudes; porque de oy en adelante, ſi quereis manteneros en la amiſtad, y gracia Divina, que teneis perdida por vueſtra mala vida; vueſtro empleo ha de ſer, olvidar las coſas de el mundo, y ſolicitar las coſas de el Cielo.

Pſalm. 50. ℣. 4.

712 Aſsi lo encargò mi divino Apoſtol San Pablo à los Coloſenſes: *Si conſurrexiſtis cum Chriſto, quæ ſurſum ſunt, quærite, ubi Chriſtus eſt in dextera Dei ſedens; quæ ſurſum ſunt, ſapite, non quæ ſuper terram.* Ya para voſotros no es el trato de el mundo. Haveis reſucitado por los meritos de Chriſto de el ſepulcro de el pecado; y aſsi ſolo vueſtra converſacion ha de ſer, hacer empeño de negociar las coſas de el Cielo. Eſto miſmo os dexo encargado. Dad de mano à todo vicio, y pecado; y ſolo ſea vueſtro trato, comerciar en el Cielo. Pintò un diſcreto al corazon humano, hecho llamas de fuego, y con dos alas, y eſta letra: *Ibi, ibi, ibi fixa ſint corda, ubi, ubi, ubi vera ſunt gaudia.* Alli, alli, allì han de eſtàr los corazones fixos; en donde, en donde, en donde ſon los gozos eternos.

Ad Coloſ. 3. ℣. 1.

713 Diganme los ambicioſos, què lès ha quedado de ſus tratos, y aumentos de los bienes terrenos? Ha quedado otra coſa, que fatigas, deſvelos, y cuidados, para adquirirlos, y guardarlos? Tanto afanar por ellos, y unos tiene perdidos, y otros que bolverlos à ſus dueños por mal ganados. Què los ha quedado à los deſhoneſtos de ſus torpes tratos, y vicios? Es mas, que quebranto de ſalud, falta de hacienda, honra; y ſobre todo, perdicion de ſu alma? Diganme todos los pecadores, què tienen, de quanto han ofendido à Dios? Hales quedado mas que una pena, un dolor, y un no querer haver ofendido à Dios? Es mas, que una carga, y un hay perpetuo, ſi Dios me havrà perdonado, ſi me havrè confeſſado bien? Confio de la infinita bondad de Dios, que sì havrà perdonado; porque ſu gran miſericordia aguarda al pecador arrepentido; y para no perdonarnos, no nos aguardara ſu paciencia tanto tiempo; pero es de tan mala calidad el pecado, que al mas juſto le eſtà latiendo ſiempre, haverle cometido.

714 Para evitàr, hijos mios, eſtos hayes, eſtos cuidados, y eſte mal reſabio, que dexa la culpa, buelvo à encargar, os mantengais en la gracia, y amiſtad Divina, en que dexo à vueſtras almas; y en aquella ſerenidad, y quietud, que aora tienen vueſtras conciencias; que de eſte modo aſſeguro la ſalvacion de vueſtras almas. Aſsi os lo promete Dios por el Profeta David: *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini.* Bienaventurados, los que guardan la Ley de Dios; y aquì San Baſilio el Magno: *Non enim unus actus per-*

Pſalm. 118. ℣. 1.

D. Baſil. hom. 3.

perficit ſtudioſum virtutis operatorem, ſed per omnem vitam prorogari. No un acto ſolo hace bienaventurados, ſino guardar toda la vida los mandamientos Divinos. Aſsi eſpero en Dios, lo harèis voſotros; y que de oy en adelante haveis de ſer muy otros, ajuſtandoſe cada uno, à vivir ſegun la Ley de Jeſu Chriſto.

§. QUINTO.

715 A El os encomiendo. En ſus manos ſantiſsimas os dexo. El, como tan poderoſo, que es, os mantenga en ſu gràcia todo el tiempo de vueſtra vida; y haga, que el fruto de ſu Paſsion ſe logre en voſotros, para que ſeais herederos de ſus eternos deſcanſos: *Nunc commendo vos Deo, & verbo gratiæ ipſius, qui potens eſt ædificare, & dare hæreditatem in ſanctificatis omnibus.* Lo que debeis hacer de vueſtra parte, es, tener cuidado, y no olvidar, lo que me haveis oido predicar, para valeros de ello en tiempo oportuno; porque bien ſabeis, que de noche, y de dia à cada uno en particular, y à todos en comun he dicho, lo que os eſtà bien: *Vigilate, memoria retinentes, quoniam die, ac nocte non ceſſavi monens unumquemque veſtrum.*

Actor. 20. ℣. 31.

Ut ſup. ℣. 32.

716 Pido perdon à todos, ſi acaſo los he ofendido en algo; que mi buen deſeo ſolo ha ſido, ſacarlos à todos de el camino, que los llevaba al Infierno. Yo no tengo que perdonar, ſino mucho que agradecer; y aſsi, à todos doy las gracias de lo mucho, que nos han honrado, y atendido; y mas, por haver dexado los pecadores ſus vicios, y haver de entablar una vida de Chriſtianos. Muy gozoſo, y contento voy de eſto: *Si contriſtavi vos, nunc gaudeo, non quia contriſtati eſtis, ſed quia contriſtati eſtis ad pœnitentiam.*

2 Corinth. 7. ℣. 8.

717 Tambien pido me encomienden todos à Dios, para que haga en todo ſu eterna, y ſanta voluntad. Aſsi lo debeis hacer, pues por voſotros, y el bien de vueſtras almas he ſudado, y trabajado, y deſveladome: *Mementote laboris noſtri, & fatigationis.* Aſsi lo eſpero, y aſsi me lo prometo de vueſtra gratitud: *Multa mihi fiducia eſt aput vos, multa mihi gloriſicatio pro vobis, repletus ſum conſolatione, ſuperabundo gaudio in omni tribulatione noſtra.*

1. Theſalon. 2. ℣. 8.

2. Chorinth. 7. ℣. 4.

718 Yo prometo teneros muy preſentes en mis pobres oraciones, y aunque me auſento, os llevo en mi corazon: *Ego quidem abſens corpore, præſens autem ſpiritu... in nomine Domini noſtri Jeſu Chriſti congregatis vobis, & meo ſpiritu.* No me falta otra coſa, que à eſte Divino Señor hacer una ſuplica: (*Saca el Santo Chriſto.*) Padre miſericordioſiſsimo: yo me deſpido de eſte rebaño, y ovejas que me encomendaſte, con las miſmas voces, que vueſtra Mag ſtad ſe deſpidiò de ſus Diſcipulos: *Pater, manifeſtavi nomen tuum hominibus, quos dediſti mihi. Ego pro eis rogo. Non pro mundo rogo.* Padre, y Señor nueſtro, yo he manifeſtado tu Santo Nombre en mis Sermones à los de eſte pueblo, que me encomendaſte. Aora te pido por ellos. Pidote, que los conſerves en tu gracia à todos los que haciendo aprecio de tu Divina Palabra, han dexado el mundo, y ſe han vuelto à vos, con verdadero arrepentimiento: *Non pro mundo rogo.* Por los que ſiguen al mundo, no te pido. Quien ſon eſtos infelices? Titelman: *Non pro illis rogo nunc, qui adhuc in mundo eligunt, permanere, qui prædicatam ſibi pœnitentiam reſpuentes, & oblatam Evangelii gratiam ſuſcipere recuſantes, in infelicitate, aliiſque peccatis, quibus plenus eſt mundus, ex propoſito malitiæ eligunt perſeverare, qui propter ingratitudinem ſuam novis beneficiis non ſunt digni, poſtquam priora contemnunt.* Aora no te pido por los que no han dexado ſus vicios, y pecados, ni por los que de

1. Corinth. ℣. 3. & 4.

Joan. 17. per tot.

Titelm. in 17. Joan.

pa-

pura malicia, deſpreciando la palabra Divina, eligen el camino de el vicio, deſpreciando los auxilios, que para ſu emmienda los has dado.

719 *Pater Sancte, ſerva eos in nomine tuo, quos dediſti mihi.* Padre Santo, à aqueſtos, que me han creido, lo que los he predicado, guardalos para gloria de tu Santiſsimo Nombre: *Non rogo, ut tollas eos de mundo, ſed ut ſerves eos à malo.* No te pido, que los ſaques aora de el mundo, ſino que los conſerves en èl, para exemplo de muchos, y los libres de todo pecado: *Sanctifica eos in veritate. Sermo tuus veritas eſt.* Sanctificalos, dandolos don de perſeverancia en la nueva vida que han tomado. Lo que los he predicado, es tu palabra eterna, ella los ſirva de luz, para que te ſirvan. No ſolo te pido por eſtos, que ſe han deſengañado, ſino por todos quantos ſe han de convertir en qualquiera parte, que llegue à predicar. *Non pro eis rogo tantum, ſed & pro eis, qui credituri ſunt per verbum eorum in me.* Ea Señor, echalos à todos tu ſanta bendicion; abrigalos debaxo de tus brazos, como lo hiciſte con el hijo Prodigo. Ellos, condolidos de averte ofendido, te dicen de corazon: Señor mio Jeſu Chriſto, Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redemptor nueſtro, como tuve atrevimiento de averte ofendido? Porque ſiendo vos mi dueño, dexe al mundo por Vos? Como ſiendo Vos mi amor, amè al vicio, y à la vanidad? Peſame, Señor, de todo mi corazon, de averte ofendido. Mil veces me peſa en el alma, Señor, y Padre mio. Propongo firmemente, firmiſsimamente, de nunca mas pecar; de nunca mas ofenderos; de ocuparme, quanto yo mas pueda, en vueſtro Santo ſervicio. Perdoname, Señor, mis ingratitudes, mis atrevimientos, y todos mis pecados. Oiga yo, Señor mio, de tus Divinos labios, lo que Magdalena de ſus pecados: *Remittuntur tibi peccata tua, vade in pace.* Todos los perdono, quedaos en paz. Mi paz os dexo, mi paz os doy: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Y con ella mi gracia, prenda ſegura de la Vida Eterna. *Ad quam, &c.*

Joan. 17. ℣. 20.

Lucæ 7. ℣. 48.

Joan. 14. ℣. 27.

***

*** *** *** *** *** *** ***

*** *** *** *** *** ***

*** *** *** *** ***

*** *** *** ***

*** *** ***

*** ***

***

PLA

PLATICAS VESPERTINAS

DE ASSUMPTOS VARIOS.

PLATICA PRIMERA,

PARA QUANDO EL SUPERIOR HACE CAPITULO.

DE CHARITATE AUTEM FRATERNITATIS, NON neceſſe habemus ſcribere vobis: Rogamus autem vos Fratres, ut abundetis magis, & operam detis, ut quieti ſitis, & ut veſtrum negotium agatis. D. Paul. ad Theſal. cap. 4. ℣. 9. & 11.

INTRODUCCION.

720 EXORTAR los Prelados á ſus ſubditos, es preciſa obligacion; porque ocupan los pueſtos, de donde deben tomar exemplo para obrar, y ſatisfacer cada uno à lo que tiene à ſu cargo. Al preſentar la batalla alienta el General à los Soldados, para que exforzados de ſus conſejos, logren el triunfo de ſus contrarios. Y no ſiendo menor contienda la de el eſpiritu, es forzoſo alentar, à los que continuamente eſtàn con las armas en la mano; porque el Superior, no ſolo ha de ſer para sì, ſino que con exortaciones debe alentar à los demàs.

721 *Attende tibi, & doctrinæ*: decia el Predicador de las Gentes à ſu diſcipulo Timotheo. Mira por tì, y predica à tus ſubditos: *Inſta in illis.* Alientalos con tus palabras. No era ſuficiente, que Timotheo mirára por sì, ſino que le recarga Pablo el cuidado, de predicar à otros? No, que hallandoſe ſuperior, no ſolo ha de ſer bueno para sì, ſino que ha de cuidar de la ſalvacion de los demàs: *Hoc enim faciens, & te ipſum ſalvum facies, & eos qui te audiunt.*

1. Timoth. 4. ℣. 16.

722 Deſeoſo, pues, de mi ſalvacion, y de la de todos mis ſubditos, me aliento eſte dia à exortar à todos V. C. al mas exacto cumplimiento de nueſtras obligaciones, pues en eſto ſatisfago al empleo en que me hallo, aunque indigno, y cumplo, para que por eſte medio aſſeguremos todos nueſtra felicidad, y deſcanſo eterno: *Hoc enim faciens, & te ipſum ſalvum facies, & eos, qui te audiunt.* Para eſte ſagrado empeño, he tomado unas palabras de nueſtro Patron San Pablo, exortando à ſus diſcipulos los Theſalonicenſes: *De charitate autem fraternitatis, non neceſſe habemus ſcribere vobis.* En

quanto à la caridad fraternal, que debeis tener unos con otros, no neceſsito encargarlo, porque eſto lo ſupongo. Y lo miſmo digo yo; porque ſiendo todos hermanos por tantos titulos, el amarnos unos à otros, parece ocioſo decirlo. A demàs, que tratandonos unos con otros con el nombre de caridad, damos à entender, que ſiempre la hemos de tener: *Rogamus vos autem fratres, ut abundetis magis, & operam detis, ut quieti ſitis, & ut veſtrum negotium agatis.* Lo que ſuplico, hermanos mios, es, que aprovecheis mas cada dia en el camino de la perfeccion Evangelica, y que pongais cuidado en vivir quietos, y pacificos, y que cada uno atienda à ſu negocio. Eſto fue lo que Pablo predicò à ſus ſubditos; eſtos tres puntos ſon, los que yo encargo à los mios.

PUNTO PRIMERO.

723 LO primero, que encarga el Predicador de las Gentes, nueſtro Patron S. Pablo, es el aprovechamiento en el exercicio de las virtudes: *Rogamus vos fratres, ut abundetis magis.* Comenzar una obra, y ſolo comenzarla, es ocaſionar moſa, y eſcarnio, dice la Mageſtad de Chriſto: *Non dicant tibi, iſte homo cæpit ædificare, & non potuit conſumare.* Vemos en el mundo grandes palacios comenzados, cuyos cimientos, y amagos, dan à entender, querian competir con los pyramides de Egypto; y laſtimanos mucho, ver truſtrados los primeros alientos. Quando venimos à la Religion, vernos, como otros Apoſtoles, dexar à nueſtros Padres, patria, bienes, y amigos, y veſtir eſte ſayal groſſero, podiamos decir à Chriſto lo que San Pedro: *Reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te, quid ergo erit nobis?* Todo lo que el mundo tiene, y nos podia dar, lo hemos abandonado, y dado de mano por ſeguir tu vida, y exemplo:

Lucæ 14. ℣. 30.

Math. 19. ℣. 27.

Què premio merece eſte deſſaſsimiento? Mas ay dolor! Que algunos parece lo dexamos ſin conocimiento de lo que hacìamos, pues los cuidados, y deſeos, que ſe vèn en algunos, deſmienten aquellos fervores primeros, con harto dolor de los que ſon zeloſos. De eſto ſe laſtiman muchos, quando vèn, que no dicen los fines con los principios.

724 Varicina el Paranimpho Gabriel la feliz venida de nueſtro Salvador al mundo; y le intitula Nazareno: *Nazaræus vocabitur.* En el rotulo, y titulo de la Cruz, puſo el miſmo nombre Pilatos: *Jeſus Nazarænus Rex Judæorum.* Què ſimetrìa de voces es eſta? Myſterioſa. Saben los Eſcriturarios, que en dictamen de Padres, y Expoſitores, lo miſmo es Nazareno, que Religioſo: y le intitulan quando muere, de el miſmo modo, que quando ſe ha de hacer hombre; porque el Religioſo, el miſmo ha de ſer, quando llegue à morir, que quando viene à la Religion.

Math. 2. ℣. 27.

Joan. 19. ℣. 19.

725 Buelvo al texto. Nazareno le llama el Angel. Nazareno le llamò Pilatos; porque fue Chriſto tan Religioſo, que por tal le aclaman los Angeles de el Cielo, y los hombres de el mundo. En dictamen de nueſtro Apoſtol San Pablo, nos puſo Dios en el mundo por blanco de los Angeles de el Cielo, y de los hombres de el mundo: *Spectaculum facti ſumus mundo, & Angelis, & hominibus.* Pues ſean tales nueſtros procederes, que ſeamos Religioſos para los Angeles, y por tales nos tengan los hombres. Aſsi ſucederà, ſi con aquellos fervores primeros, aumentamos nuevos fervores.

1. Corinth. 4. ℣. 9.

726 Què hacèmos, hermanos, con aver comenzado bien, ſi por nueſtra tibieza nos ponèmos en peligro de tener un termino infeliz? No ſe arruina una fabrica grande de una vez: pero ſi una gotera deſtruye un edificio con el diſcurſo de el tiempo, una tibie-

bieza continuada, un no hacer caſo de una ceremonia, por leve que ſea; un no es pecado quebrantar la conſtitucion, abre portillo, para que lo ſea con el diſcurſo de el tiempo. Buen Patron de eſta doctrina tengo en la Mageſtad de Chriſto: *Qui fidelis eſt in minimo, & in majori fidelis eſt: & qui in modico iniquus eſt, & in majori iniquus eſt.* No ſe congela el yelo de una vez, ſino poco à poco, con el frio ſe và condenſando el agua de el rio mas caudaloſo: y por fervoroſo que ſea el Religioſo, ſi ſe comienza à entibiar en la ſequela de la regularidad, con el tiempo vendrà ſolo à parecer, lo que debia ſer; pues ſolo tendrà exterior de Religioſo por el habito, careciendo en lo interior de los habitos de Religioſo. Y venimos à eſto? Y para eſto ſalimos de el mundo? Nos hemos de contentar, con parecer lo que no ſomos? Exforcèmonos, hermanos, à anhelar à la perfeccion Religioſa, y ſea nueſtro proceder tan bueno, como lo dimos à entender, quando dexamos el mundo. Digan las obras de el fin de nueſtra vida con aquellos fervores, con que comenzamos eſta vida.

Lucæ 16. ℣. 10.

Pſalm. 2. ℣. 7.

727 *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Palabras ſon de el Eterno Padre, con que dà à entender la generacion ſempiterna de ſu Hijo coeterno. Pero reparo, que parece no hace buena relacion aquel adverbio *Hodie*, con el verbo *Genui*. *Hodie*, ſignifica tiempo preſente. *Genui*, tiempo paſſado. Pues como en la generacion de el Hijo une el Padre eſtos dos tiempos? Con ſu fecundo entendimiento toda la eternidad eſtà el Padre engendrando al Hijo, porque toda la eternidad ſe eſtà entendiendo. Para dar à entender eſta eterna generacion, une el *Hodie*, que es el tiempo preſente, con el *Genui*, que es tiempo paſſado; porque como toda la eternidad eſtà obrando, lo miſmo es oy, que fuè en el principio.

728 Valemonos de los años de Religion, ſolo para ſer atendidos; y mas importàra nos huvieramos aprovechado mas, para ſer Santos. Què hacemos con treinta años de Religioſos? Yo digo, que eſſe tiempo fuera mejor, le contaramos de Novicios; porque ſi todo el tiempo fuera como el de el Noviciado, tuvieramos adelantado mucho. Pero ſi ſolo hacemos caudal de el tiempo de habito, ſolo podemos numerar el tiempo que hemos ſervido, pero no sè yò ſi con verdad podemos decir, lo que hemos aprovechado.

729 Methodio dice, que viò en el monte Olympo un arbol, que al miſmo tiempo eſtaba colmado de frutos, y florido; y la cauſa era, porque ſu fecundo riego eran llamas de fuego. Arboles myſterioſos ſomos plantados en el Olympo Seraphico, para fructificar, y dar flores à un miſmo tiempo: *Plantati in domo Domini, in attriis domus Dei florebunt.* Para eſto neceſsitamos fomentarnos de el fuego de el amor Divino. Fecundandonos en eſte modo, ſe verán en noſotros aquellas primeras flores de virtudes de el Noviciado, con frutos copioſos de el eſtado de perfectos Religioſos. Eſto es, lo que San Pablo deſeaba en ſus diſcipulos, eſto es lo que yo quiero, que ſeamos todos: *Rogo vos fratres, ut abundetis magis.*

Method. de rebus mirabi mund.

Pſalm. 91. ℣. 14.

PUNTO SEGUNDO.

730 LO ſegundo, que encarga el Predicador de las Gentes à los de Theſalonia, es, que obren de tal ſuerte, que vivan quietos: *Operam detis, ut quieti ſitis.* Y eſto es lo que yo deſeo en los que profeſſamos el eſtado Religioſo. Oygo que me diràn: pues què inquietudes ſe ven entre noſotros? No vivimos en paz, y amor fraternal? Digo, que sì, de que doy infinitas gracias à Dios. Pero la inquietud de que yo hablo, y que ſuele ſer muy comun, es la inquietud interior. Yo me daré à entender. He viſto en algunos mu-

mucha ſolicitud, y cuidado, en adquirir la medalla, la corona, y otras bugerias, que aunque no ſon coſas de monta, trahen inquieta, y deſaſoſſegada la paz de el alma.

Pſalm. 72. ℣. 26. 731 *Quid mihi eſt in Cœlo, & à te quid volui ſuper terram?* Què tengo yo que ver, ni deſear en el Cielo, ni en la tierra? decìa el Coronado Rey. Pues què es lo que apetecia? *Pars mea Deus in æternum.* Teniendo à Dios, no apetezco otra coſa, ni la neceſſito; porque quien tiene à Dios, no le falta coſa alguna. Con ver una ſentencia de el grande Aguſtino ſobreſaldrà mas el penſamiento de David: *Minus te amat, qui te cum aliquid amat.* El que ama otra coſa con Dios, todo aquello le dexa de amar. Pues dice David: Ni quiero otra coſa de el Cielo, ni apetezco coſa alguna de el mundo: porque ſi algo de eſto deſeara, todo lo que quiſiera, dexara de amar à la Mageſtad Divina; y empeñado en amarle, y ſervirle, quanto pueda, no apetezco alguna coſa criada por minima que ſea.

D. Auguſt.

732 Entremos dentro de noſotros miſmos, y hagamos examen: ſi tenemos en alguna coſa criada pueſtos los ojos; ſi apetecemos algo con apego de la voluntad, todo aquello dexamos de querer à Dios. Sentimos que nos falte eſto, ò aquello? Pues aquello es el ladron caſero, que nos roba el amor Divino. Solo por no tener que ſentir haviamos de dexar de querer, quanto mas por no dexar de amar à Dios.

733 De aquel hombre, que queriendo ſeguir à Chriſto, le pidiò licencia para dàr ſepultura à ſu padre, le dixo el Sagrado Maeſtro: *Sine, ut mortui ſepeliant mortuos ſuos.* Quitate de eſſos cuidados. Allà ſe las avengan los muertos con ſus muertos. Mira por tì, y atiende à las coſas de el Cielo: *Tu autem vade, & annuntia Regnum Dei.* Porque los que han dexado al mundo, no tienen que hacer con las coſas de eſte ſiglo.

Lucæ 9. ℣. 60.

334 Què deſengaño para los Religioſos! Si para dàr un hijo ſepultura à ſu padre, le niega Chriſto la licencia; què hiciera con el Religioſo, que ſe la pidiera, para ir à ver à ſus padres, y parientes, quarenta, ò cinquenta leguas? Què dixera al que pide licencia para hacer eſta, y la otra diligencia de el ſeglar, que ni le và, ni le viene? Con razon ſe la negara, y le dixera: *Sine, ut mortui ſepeliant mortuos ſuos; tu autem vade, & annuntia Regnum Dei.* Dexa à los mundanos en ſus negocios; tu vete à anunciar el Reyno de Dios. Predica, confieſſa, y aſsiſte à tu Comunidad. Aora te quieres eſcuſar de el Coro, y perder el bien de tu alma por ver tus deudos, y atender à negocios mundanos? Dexalos de el todo, que à ti, ſino quando te neceſsitan, te tienen muy olvidado.

735 Caſo practico. Sucediò à un Religioſo aver ido à ver muchas leguas de ſu Convento à una hermana, à quien quando profeſsò, dexò la hacienda. Llegò por parte de tarde à ſu caſa, y luego que cenò, ſe fue à la cama à deſcanſar. No ſe pudo dormir tan preſto, que no oyeſſe, que la hermana dixo à ſu marido: Quando ſe irà el Frayle? Para què, vendrìa à darnos enfados, como ſi no tuvieramos baſtantes noſotros? No les enfadò mucho, porque luego que amaneciò, ſe bolviò à ſu Convento, deſengañado de el pago que da el mundo. Yo quiſiera, que con eſte exemplo, y deſengaño, abrieran muchos los ojos, que los tienen bien ciegos.

Nota.

736 Pareceles à algunos, que ſus parientes deſean verlos, y regalarlos. Para eſto ſolicitan ſaber, donde anda el Provincial, para pedir la licencia. Andan cavilando algun tiempo, en todo tiempo, como veſtiràn de razones la carta, para que mas le obligue, y les dè mas tiempo. Echanla en el Correo, y todo es penſar ſi la avrà recibido? Como no reſponde luego? Si ſe avrà perdido?

Si

Si el Guardian ſe la avrà ocultado? En eſto gaſta el tiempo de la oracion, y haſta ſalir de cuidado, no tiene otro, que penſar: como ſerà eſto? Otros ſon tan faciles, que los parece, que todos ſe mueren por ellos. Una vez que oigan decir de cumplimiento: Padre, vea en què puedo ſervirle, les parece, que es ſuyo quanto tiene. Por eſto le eſcribe, le embia el relicarito, y le viſita quando puede. Para què ſerà eſto? Quando conocerèmos que vivimos engañados?

Nota. 737 Vaya otro caſo practico. Yo no sè, que viò un Religioſo en un ſeglar, que iba à menudo à ſu caſa. Dos años eſtuvo entrando, y ſaliendo en ella. Mudaronle à otro Convento, y fueſſe à deſpedir de èl, juzgando que le darìa en la noticia algun peſar. Dixole con diſimulo, que ſi le mandaba algo, porque le mudaban. Sientolo mucho, Padre mio, dixo el ſecular, y le aſſeguro, que un dia de eſtos eſtaba yo en ir à darle à V. P. la bien venida, reciba la buena voluntad. Qual ſerìa ella? Tan ſincèra, como el que lo decia. Eſto es muy comun entre ſeculares, y yo quiſiera que el deſengaño fuera univerſal entre Religioſos; porque no ſomos tales, ſi à lo terreno, y caduco tenèmos pegados los corazones.

Geneſ. 1. ℣. 16. 738 *Fiant duo luminaria magna.* Tengan ſer dos grandes lumbreras, para iluſtrar el mundo, dixo Dios, quando le diò el ſer. Lo que reparo es, que al dàr à cada una el empleo que avian de tener: al Sol llamò lumbrera mayor, y à la Luna lumbrera menor: *Luminare majus, ut præeſſet diei, luminare minus, ut præeſſet nocti.* Si quando las diò el ſer, las intitulò à eſtas lumbreras, grandes: *Luminaria magna*, como la Luna perdiò ſu grandeza, y eſplendor? *Luminare minus*? Entre muchas coſas que han deſtinado los Aſtrologos, han acertado con lo que dirè aora. Dicen, que la Luna, por ſer mas proximo Planeta al elemento de la tierra, tiene eſte mucho de terreo; y aunque la criò para lumbrera grande, perdiò ſu magnitud, y grandeza, por lo que tiene de groſſeria terrena.

739 Colocònos Dios en el Cielo de la Religion, para lumbreras grandes de el mundo: *Vos eſtis lux mundi.* Pues por què hemos de perder nueſtra grandeza por coſa alguna, que ſea mortal, y caduca? Hagamonos cargo de lo que ſomos, y demos de mano à todo, lo que huela à mundo; porque ſin dexarlo todo, no ſatiſfacemos à las preciſas obligaciones de nueſtro eſtado. Math. 5. ℣. 14.

740 Quando la Mageſtad de Chriſto embiò à San Pedro à buſcar la moneda en el mar, para pagar el tributo al Ceſar, le advirtiò, que la moneda hallarìa en la boca de el primer pez, que cogieſſe: *Qui primus aſcenderit.* Què pez fue eſte tan myſterioſo? Ya ſabràn muchos, lo que en eſte punto dicen los Authores, aſsi Padres, como Expoſitores. Unos dicen, que figuraba à nueſtro Padre Adan. Otros, que al Protomartyr San Eſtevan. Otros, que à San Joſeph. Venero el ſentir de todos; pero notando aquella voz de Chriſto, *Primus*, me parece, que puede ſymbolizar à un Religioſo perfecto. Diſcurro de eſte modo. Supongo, que aquella moneda era un ſiclo de Iſrael, que equivalia à un real de plata Eſpañol. Por mandado de Chriſto, Superior abſoluto, y de Pedro ſu Vicario, luego manifieſta el pez aquella alhajilla, aunque de poco precio; y quien à ſus Superiores manifieſta lo que tiene, entre todos ſobreſale. *Primus.* Math. 17. ℣. 26.

741 Explicarème: Eſta voz Primero, hace relacion à ſegundo, tercero, quarto, y puede hacerla à muchiſsimos. El pez que cediò la moneda, fue el primero, *Primus*; porque entre todos ſe lleva la primacìa, quien con deſpego ſe deſhace, de lo que el mundo aprecia. Hay algunos, que quando el Provincial llega à viſitar las celdas, ocultan eſta, ò aquella alhajilla. Lo miſmo hacen, al Prelado in-

ferior. No ponen à la viſta, y donde ſe pueda ver con facilidad, lo que tienen à ſu uſo. Allà oculto lo tienen muy guardado. Qualquiera, que eſto haga, ſerà el primero de ſu Comunidad, como lo fue el Pez de San Pedro? Puede ſer que lo ſea en ſu eſtimacion, pero no lo ſerà en la realidad. Si lo que oculta, ſe lo quitáran, ò ſe perdiera, ſe inquietàra? Y no poco; luego eſte Religioſo vive inquieto, y ſobreſaltado. Eſto es contra la doctrina de nueſtro Apoſtol San Pablo. Eſto no es vivir como perfecto Religioſo: *Operam detis, ut quieti ſitis.*

PUNTO TERCERO.

742 LO tercero, que debemos hacer, es nueſtro negocio: *Ut veſtrum negotium faciatis.* Porque algunos ſolo toman por empeño hacer el negocio de otros, olvidandoſe de sì miſmos. Algunos viven empeñados en hacer à otros perfectos, y ellos ſe contentan con ſer medianamente Religioſos. Notan en el Prelado la mas minima falta, teniendo ellos mas, que un juego de pelota. Al nuevo le cenſuran la mas leve ceremonia, y le quieren muy ſanto, y ajuſtado de dos años de habito; y èl con quarenta, ſe halla como el primero dia que vino à la Religion. Todo el tiempo ocupan en averiguar, quien viene, y quien và, ſi tarda, ſi eſtà mucho tiempo fuera, ſi ſe eſtà en caſa, ſi confieſſa, ſi predica. Què es eſto? Hacer ſu negocio? Mira cada uno por sì miſmo?

743 La muger, fuerte por anthonomaſia, natural de la Ciudad de Avila, tenia en las horas, por donde rezaba, un papelillo por regiſtro, que decia: *A mi no me toca, à mi no me importa, allà ſe las hayan.* Aſsi debiamos hacer todos, y aſsi hicieramos cada uno ſu negocio, y ocuparamos mejor el tiempo, que quando nos hacemos atalayas, para calumniar las vidas de nueſtros hermanos. In Vita ejus.

744 Luego que aquel hombre, de quien hace memoria San Lucas, repartiò los talentos, al tiempo de auſentarſe dixo à ſus ſiervos: *Negotiamini, dum venio.* Manos à la obra, y cada uno haga ſu negocio. A quien entregò cinco talentos, no le mandò mas, que comerciar con ellos. Lo miſmo al de dos, y lo miſmo à quien diò uno. Si al que diò uno, olvidando comerciar con èl, ſe entrometiera à negociar con los dos, ò con los cinco, que diò al otro, què cuenta diera? Muy mala. Por eſſo al que diò cinco, le pidiò cuenta de los cinco, al de dos, de dos; y à quien diò uno, ſolo uno le pide; porque cada uno debe atender à sì miſmo, olvidando el negocio ageno.

745 *Negotiamini, dum venio.* Al hacer la entrega de los talentos, aſſegura Chriſto, que vendrà à tomar cuenta; porque cuidadoſos de ſu venida, ninguno omitieſſe el negocio de ſu propria conciencia: *Negotiamini, dum venio.* La venida la dà por cierta, el quando no lo declarò Chriſto; *Dum*; por que ignorantes de el dia de la cuenta, ninguno ſe deſcuide de hacer el negocio de ſu alma. Lucæ 19. ℣. 13.

746 A eſto venimos à la Religion. No à ſer Lectores, Predicadores, ni Prelados. Venimos à buſcar à Dios, y à olvidar todo, lo que es eſtimacion propria: y anhelar à qualquiera coſa, es dexar de ſeguir la vida comenzada. Si ſomos para ello, la Religion, que neceſsita de hombres, ella tendrà cuidado de buſcarlos; pero deſear, ni ſolicitar ſer eſto, ò aquello, no es de nueſtra profeſsion, y eſtado. En lo que nos hemos de ocupar, es, ſer imitadores de nueſtro Padre San Franciſco. El, como Maeſtro, nos enſeñò à ſer humildes. Hemos de eſtudiar en aprehender à ſer humildes, y aſsi llegarèmos à ſer hombres grandes.

747 *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi.* Diſcipulos mios, voſotros, dixo Chriſto, ſois ſal de la tierra, y luz de el mundo. Si ſal, Math. 5. ℣. 14.

co-

como luz, quando la luz no es ſal, ni la ſal, luz? La ſal deshaceſe tanto, que no ſe vè, y quanto mas deshechos, y aniquilados, dice Chriſto, que ſeràn lucidos. Primero dixo que eran ſal, *Vos eſtis ſal terræ*, Luego les dixo, que eran luz: *Vos eſtis lux mundi*, porque el medio para ſer los hombres lucidos, es aniquilarſe, y verſe abatidos, y deshechos.

D.Aguſt. hic. 748 *Magnus eſſe vis?* pregunta San Aguſtin, *à minimo incipe*. Tienes humos de ſer grande? Hazte pequeño, porque en la eſcuela de Dios, el medio para llegar à ſer grandes, es hacerſe pequeños, y humildes. Eſto, hermanos mios, es hacer nueſtro negocio. El Mercader hace el ſuyo, aumentando cada dia ſu caudal; noſotros hemos de hacer el nueſtro, diſminuyendo cada dia nueſtro ſer. No ſean los empleos, los que nos quiten de nueſtro conocimiento lo que ſomos, porque ſiempre tenemos obligacion à ſer los miſmo.

Joan. 18. ℣. 6. & 8. 749 Preguntò Chriſto dos veces à los Fariſeos, que à quien buſcaban, quando le fueron à prender: *Quem quæritis?* Reſpondieron, que à Jeſus Nazareno. *Jeſum Nazarenum*. Ambas veces dixo, que èl era: *Ego ſum*. Lo que yo advierto es, que la primera vez, que dixo Chriſto; Yo ſoy, arrojò en tierra à ſus enemigos. La ſegunda le arrojaron à Chriſto en tierra ſus enemigos, y le maltrataron. Señor, que ſeais Vos quien ſois, quando con tu poder los rindes, ya lo entiendo; pero quando te ves ajado, eſcupido, y maltratado, no pareceis el miſmo. Si, el miſmo es. Quando los arrojò en tierra, ſe portò como poderoſo. Quando ſe dexó prender, ajar, herir, y maltratar, ſe portò como abatido; y ſiempre dixo, que era el miſmo, porque lo miſmo deben inmutar à uno los abatimientos, que quando ſon conocidos, y reſpetados por ſoberanos.

750 Eſta igualdad de animo, es, la que hace al hombre perfecto. Haſta que lleguemos à conſeguirla, no digamos, que eſtamos adelantados en la vida Religioſa. Si los olvidos, y deſprecios nos deſpechan, y contriſtan: ſi las dignidades nos deſvanecen, è inmutan, ſomos como navìos en el mar, que nunca eſtà quieto, ni ſeguro. Debemos ſer como murallas probadas à fuerza, y violencia de artilleria, que los recios golpes no la hazen mella.

751 Tengo concluido, hermanos cariſsimos, con mi obligacion, anunciando la que tenemos de ſer verdaderos Religioſos Franciſcos, adelantando cada dia en el camino de la perfeccion. *Ut abundetis magis*. Procuremos deſnudarnos de los afectos terrenos, para vivir quietos, y ſoſſegados dentro de noſotros: *Operam detis ut quieti ſitis*. Ultimamente, trabajemos, en hacer cada uno ſu negocio, atendiendo al fin, para que dexamos el mundo. Aſsi me lo prometo de ſu virtud, y religioſidad; por que eſtoy ſeguro lo executan mejor, que lo he ſabido yo decir. Aſsi me prometo en mi oficio mucha ſeguridad, en Vueſas Caridades les dè Dios en eſta vida muchos aumentos de gracia, y de Gloria en la vida eterna. *Ad quam, &c.*

PLA

PLATICA,

PARA DAR EL HABITO A DOS NOVICIOS, dia octavo de nueſtro Padre

SAN FRANCISCO.

DIES QUOQUE OCTAVUS ERIT CELEBERRIMUS, atque ſanctiſsimus, & offeretis holocauſtum Domino. Levit. cap. 23. ℣. 36.

752 MAXIMA es de el artifice, ſacar la imagen tan parecida al prototypo, que diga la figura con lo figurado. Fue la Ley Eſcrita, imagen de la Ley de Gracia; luego las ſombras de aquella deben tener con la nueſtra mucha ſimetria. El dia octavo, dixo Dios à Moyſes, ha de ſer celeberrimo, y los holocauſtos han de dar de ſu celebridad, ſeguro teſtimonio: *Dies quoque octavus, &c.* Eſte dia, dice San Juan, que à veces llamò la Mageſtad de Chriſto à los hombres, para que ſiguieſſen ſu doctrina, y exemplos: *In noviſsimo autem die magno feſtivitatis, ſtabat Jeſus, & clamabat, dicens: ſi quis ſitit, veniat ad me, & bibat.* Oy es el octavo dia de nueſtro Padre San Franciſco: luego no es razon falten los holocauſtos, ſiendo para los ojos de Dios tan celeberrimo. Voſotros, hijos, ſois los holocauſtos, que haceis eſte dia dichoſo, pues llamados de las ſuaves voces de Dios, venis à ſeguir ſus paſſos, y exemplos, bolviendo las eſpaldas à los mundanos. Eſte vueſtro ſacrificio, no le tengo por ſacrificio de gracia, ſino por ſacrificio de juſticia; y como tal, debiades oy conſagraros en las aras de la Religion à la Mageſtad Divina.

Joan. 7. ℣. 37.

753 *Sacrificate ſacrificium juſtitiæ.* Sacrificad à Dios, dixo David, ſacrificio de juſticia. Què ſacrificio ha de ſer eſte? El Sabio Titelman. *Nullum eſt enim ſacrificium tam à nobis Deo debitum, quam ut vitam juxta ejus voluntatem ducamus.* Ningun ſacrificio de juſticia es mas debido à Dios, que hacer eleccion de una vida conforme à ſu voluntad. Luego ſi la vida de los hijos de nueſtro Padre San Franciſco, es guardar el Santo Evangelio: *Regula Fratrum Minorum hæc eſt, ſervare Evangelium Domini noſtri Jeſu Chriſti*, hacer à Dios ſacrificio de eſta vida, y Conſagrarſe en las aras de la Religion Serafica, es acto de juſticia.

Pſalm. 4. ℣. 6.

Titelm. hic.

754 *Sacrificate ſacrificium juſtitiæ.* Ofreced à Dios ſacrificio de juſticia. Eſte, como tengo dicho, es conſagrarſe al ſervicio de Dios. Pero pregunto; ſiendo acto libre de la voluntad, elegir eſta nueva vida, por què no le llama David ſacrificio de gracia, ſino

de

de juſticia? Con eſte texto me explicarè. Preguntaron à la Mageſtad de Chriſto unos hombres, con no buena intencion, que no todos los hombres la tienen muy ſana, ſi era licito, y debido, pagar el tributo al Ceſar: *Licet cenſum dare Cæſari, an non? Oſtendite mihi numiſma.* Dadme aca una moneda, reſpondiò Chriſto, que yo os lo dirè. Tomòla el Sagrado Maeſtro en la mano, y enſeñandola à los que le hicieron la pregunta, les hizo eſta: *Cujus imago?* Què imagen es eſta, que eſtà gravada, y eſculpida en eſta moneda? *Cæſaris.* De el Ceſar. De el Ceſar, me decìs? Pues dad al Ceſar lo que es de el Ceſar: *Reddite ergo, quæ ſunt Cæſaris, Cæſari.*

Math. 22. ℣. 17. & 20. & 21.

755 Què figura tiene el hombre? *Ad imaginem Dei creavit illum.* Luego ſi por tener la moneda la imagen de el Ceſar, la moneda ſe debe dàr al Ceſar: teniendo el hombre en sì la imagen de Dios; de juſticia el hombre ſe debe dedicar à Dios. Buelvo al texto: *Reddite ergo, quæ ſunt Cæſaris, Cæſari.* Noten el verbo: *Reddite.* Donde diò Chriſto à entender, que la moneda por tener gravada la imagen de el Ceſar, legitimamente, y de juſticia, era de el Ceſar, y ſe avia de bolver al Ceſar, cuya era; porque es acto de juſticia, dàr à cada uno lo que es ſuyo, y lo que de juſticia le toca.

Geneſis 1. ℣. 27.

756 *Reddite ergo.* De donde infiere Chriſto aquella conſequencia: *Ergo?* A mi, me parece, que de eſte antecedente. No decìs voſotros, que eſta imagen, que tiene eſta moneda, es de el Ceſar? *Ergo.* Luego la moneda es de el Ceſar. Luego bolverſela à ſu dueño es acto de juſticia. Imagenes ſon de Dios, hijos mios, y el dedicarſe oy à ſu ſanto ſervicio, era muy debido, para ſatisfacer à quien los ha criado. No dexarán de eſtrañar la vida en los principios, porque todas las coſas tienen ſus noviciados; pero el vencer eſtas dificultades, corre por cuenta de quien es autor de las vocaciones.

757 *Sine me nihil poteſtis facere.* Sin mi favor, y auxilios, nada podeis hacer, dixo Chriſto à ſus Diſcipulos. Luego ſi nada bueno ſe puede hacer ſin la gracia de Dios; ſiendo la vida Religioſa tan perfecta, ninguno puede obrar en ella ſin los auxilios de la gracia. Luego para obrar el Religioſo, anhelando à la perfeccion Evangelica, tiene ſeguros los auxilios de la gracia. Eſta ayuda de coſta les promete la Mageſtad Divina, el dia de oy, quando dando de mano al mundo, les ha traìdo Dios al eſtado Religioſo. No juzguen, hijos, que ellos ſe vienen; es Dios, quien los trae, para que ſean buenos, no ſolo para sì, ſino para hacer buenos à otros.

Joan. 15. ℣. 5.

758 *Non vos me elegiſtis, ſed ego elegi vos.* No ſois voſotros los que me elegiſteis, yo ſoi, quien hice eleccion de voſotros. Para què, Señor, hiciſte eſſa eleccion de tus Diſcipulos? *Ut eatis, & fructum afferatis, & fructus veſter maneat.* Para que ſeais exemplo de el mundo con vueſtras acciones, y que hagais buenos à otros, y lo ſeais voſotros. A los de el mundo, les baſta ſer buenos para sì; noſotros hemos de ſer buenos para otros, y para noſotros miſmos; ſi queremos ſer hijos verdaderos de nueſtro Padre San Franciſco, à quien la Santa Igleſia da eſte elogio: *Non ſibi ſoli vivere, ſed, & allis proficere, vult Dei cælo ductus.* Llevado de el zelo de Dios, no ſolo fue bueno para sì, ſino para otros. A eſto han de anhelar deſde el dia de oy; yà que Dios los traxo juntos à ſu ſanto ſervicio, uno à otro ſe han de excitar, haſta vèr, quien a quien lleva la delantera en el camino de la perfeccion.

Joan. 16. ℣. 16.

In Offic. S.P. Franciſc.

759 A viſitar el Sepulcro de la Mageſtad de Chriſto, ſalieron Pedro, y Juan, deſde Jeruſalèn; y advierte el Sagrado texto, que corrian juntos: *Currebant duo ſimul.* Deſpues dice, que

Joan. 20. ℣. 4.

Juan corriò mas que Pedro: *Ille alius Diſcipulus præcucurrit citius Petro.* Parece que ſe contradice el texto. Si corrian iguales: *Currebant duo ſimul*, como Juan pudo correr mas que Pedro? Al comenzar la carrera, fueron juntos en los paſſos; pero Juan, movido de amor, y que parece, que ſe las queria apoſtar Pedro, ſe adelantò en la proſecucion de la carrera; porque en el ſervicio de Dios, ha de aver una ſanta emulacion, para excitarſe uno a otro, y vèr, quien llega primero al eſtado de la perfeccion.

760 Aſsi ellos juntos comienzan la carrera de la vida Religioſa: *Currebant duo ſimul.* Quien ha de ſer aquèl *Ille alius Diſcipulus*, que corra mas que el otro, lo hemos de vèr en eſte año de Noviciado. Para eſto han de ſer centinelas uno de otro, para ſaber, quien ſe adelanta en la virtud à quien. Han de ſer como los carbones, que con el calor de uno, ſe fomenta, y enciende el otro. Aſsi lograràn ſus buenos deſeos, y el fin, que Dios tuvo en llamarlos. Eſto ſupueſto, quieren tomar nueſtro Santo Habito?

PLATICA II.

PARA DAR EL HABITO A UN NOVICIO.

VENITE AD ME OMNES, QUI LABORATIS, ET onerati eſtis, & ego reficiam vos. Math. 11. ℣. 28.

761 COMPADECIDO Dios de la inſoportable carga, y peſado yugo, con que el mundo tiene oprimidos à los hombres, los llama; para que ſigan ſus exemplos, y doctrina: *Venite ad me omnes, &c.* Para què ſerà eſta vocacion de Chriſto? *Tollite jugum meum ſuper vos.* Para que le ſirvamos; porque viendonos eſclavos, engañados de el mundo, ſiendo forzoſo el trabajar, quiere que tenga gran fruto nueſtra labor.

762 Otro motivo tiene Chriſto en llamarnos: *Jugum meum ſuave eſt, & onus meum leve.* Mi Ley, aunque es carga, es leve; y viendonos nueſtro Dios con tanto peſo, como el mundo echa ſobre nueſtros hombros; laſtimado de vernos hechos eſclavos de el mundo, nos llama para que nos ocupemos en ſu ſervicio. Luego en ſervir à Dios, aunque ſea trabajo, eſtamos mejorados en tercio, y quinto. Para que ſirva à eſte Señor tan bueno, y piadoſo, es llamado de el Cielo; y debe eſtar agradecido, de que entre tantos priſioneros, como el Demonio tiene en el calabozo de el mundo, ſea èl, uno de los dichoſos, à quien llama Dios para que ſea ſu ſiervo.

763 *Cœcus quidam ſedebat ſecus viam.* Un cierto ciego, dice San Lucas, eſtaba ſentado junto à un camino. Què ciego era eſte? San Gregorio: *Iſte cœcus eſt genus humanum.* Repreſenta à los hombres mundanos. Bien. Y què hacia el ciego? *Mendicans.* Pedia limoſna; porque el mundo à los ſuyos los tra-

Lucæ 18. ℣. 35.

D. Gregor. homil. 2. in Evang.

trahe de puerta en puerta pidiendo limoſna. Que haya tantos ciegos, como hombres en el mundo, no lo eſtraño; pero que todos ſean tan pobres, que anden pidiendo, mas que verdad, parece engaño. Pues yo digo, que es muchiſsima verdad. Poned los ojos en quantos paſſean eſſas calles de Salamanca, y à quantos preguntares, que donde van? os dirán, que andan à pedir. El Colegial, ſolicitando la plaza, el Manteiſta, beſando las manos para el grado. El Graduado, haciendo diligencias de la Cathedra. El Prebendado, de la Mitra. El Jubilado, de la miſma manera. El Cavallero, en caſa de el Intendente, pidiendo la gracia; el hombre republico, lo que le deben de juſticia; porque como todos eſtàn ciegos, *Iſte cœcus eſt genus humanum*, todos ellos ſon mendigos: *Mendicans.*

764 Como Dios abriò los ojos de el ciego de Jericò, ſe los ha abierto à el, para ſacarle de tanto golfo, como padecen los ciegos de el mundo; pero agradecido à ſu Mageſtad, ſe debe ocupar, como ſe ocupò el ciego de Jericò. Què hizo aquèl? Abriole Chriſto los ojos: *Reſpice.* Y luego al punto ſiguiò al Redemptor. *Confeſtim vidit, & ſequebatur illum magnificans Deum.* Porque obligado de tanto beneficio, no ſatisfariа con menos, que ſeguirle, y ocuparſe en alabanzas ſuyas. A eſto le llama Dios à la Religion. Para eſto le ha abierto los ojos. Deſde aqui verà los engaños de el mundo, y como quanto ofrece à los ſuyos es un puro embeleſo, y engaño.

765 *Frèta eſt contentio inter diſcipulos, quis eorum videretur eſſe major.* Levantòſe una diſputa entre los Diſcipulos de Chriſto, quien entre ellos parecia el mayor. Noteſe el *Videretur.* No dice San Lucas, que la controverſia fue, quien era el mayor; ſino quien parecia mayor: porque todas las mayorias de el mundo, no ſon mayorias verdaderas, ſino apariencias. Son como los penitentes de la ſemana Santa. Veteis en aquèl ſanto tiempo unos hombres veſtidos de blanco, y con un capiròte alto. Por qualquiera parte, y calle que van, ſobreſalen entre los demàs hombres. Quiteſe el capiròte, y ſe quedan iguales con los demas hombres. Aſsi ſon las mayorias, y grandezas de el mundo. Parece el noble mas hombre que otros, lo miſmo el rico; dilos que dexen eſſos accidentes, y no ſon mas que los demàs hombres. Eſſas apariencias los gtangean honras, porque el mundo ſe paga de niñerias. Para acallar un padre à un niño, le hace un caballito de palo; y eſtà mas contento con èl, que ſi le dieran un caballo verdadero. Aſsi hace el mundo con los ſuyos. Para acallarlos, entre tantos ahogos como los tiene ſumergidos, los dà el que parezcan mas ricos, mas nobles, y mas eſtimados que los demàs hombres; y aſsi los tiene engañados, porque los trata como à niños. Eſte es el mundo, de donde Dios le ha ſacado, y deſde la cumbre de la Religion, donde ſu Mageſtad le quiere poner, verà eſtos engaños, apariencias, y mentiras, con que el Demonio procura, y ſolicita engañar las almas.

766 Dos textos hallo opueſtos en las divinas letras. En el deſierto ofreciò el Demonio à Chriſto todos los Reynos de el mundo, ſi le adoraba: *Oſtendit ei omnia regna mundi... Et dixit ei: Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Puſoſe Jeremias à contemplar eſte viſible mundo, y dice: que no hallò en èl coſa alguna: *Aſpexi terram, & inveni eam vacuam & nihil.* Pues donde eſtàn aquellos Reynos, ſus riquezas, y honras? Todas fueron aparentes, dice Jeremias: *Nihil.* No hay tal coſa. Fuè ſagacidad de el Demonio, para engañar à Chriſto, ſi pudiera; porque eſte maldito, con promeſſas fingidas engaña, à los que tiene en el mundo.

767 Cada dia eſtà ſucediendo eſto. Pone à los ojos de un

Luc. 22. ℣. 24.

Simil.

Math. 4. ℣. 8. & 9.

Jerem. 4. ℣. 23.

un hombre docto la Mitra, y no la ve, ſino para deſearla. A otro, le pone la honra, y como es aparente, quando le parece que la va à coger con la mano, ſe le deſparece, como fantaſma. A otro ofrece la riqueza, y bienes de fortuna, pero nunca llegan, y ſiempre los eſperan, como los Judios al Meſſias; y como eſtos, mueren ellos con eſperanzas. Solo quien ſirve à Dios nada le falta, todo lo tiene, y no tiene de que quexarſe.

Pſalm. 22. ℣. 1.

768 *Dominus regit me, & nihil mihi deerit.* Dios es, quien me govierna, decia David, y aſſi no me faltarà coſa alguna. Nada dice que le faltarà. Pero por què? *In loco paſcuæ ibi me collocavit.* Tengo ſeguro en èl la bienaventuranza; y quien es tan liberal, que dà la gloria; como puede negar a los ſuyos, lo que neceſsitan en la tierra, para mantener la vida? Por eſto dixo à ſus Diſcipulos, luego que dexaron al mundo: *Nolite ſolliciti eſſe dicentes, quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur.* No andeis ſolicitando, de aqui à delante, què haveis de comer, y què haveis de veſtir. Por què, Señor, los eſcuſais de eſſe afan? *Scit enim pater veſter, quia his omnibus indigetis.* Porque vueſtro Padre Celeſtial, à quien ſervis, ſabe muy bien, que eſto lo neceſsitais: y aſsi, corre por ſu cuenta el daros lo que haveis menester.

Math. 6. ℣. 31.

769 Puede hallarſe mayor felicidad en ſervir à Dios! Que no ſolo, à los que le ſirven, da el Cielo; ſino que toma à ſu cuidado, darlos la comida, y el veſtido! No sè como no te ſirven todos, Dios mio, ſiendo Vos tan vizarro, y generoſo. Diganme, quantos hay en el mundo: Qué pueden deſear? Es mas que lo neceſſario para paſſar eſta vida, y conſeguir deſpues la eterna? Nada mas. Pues ſi eſto promete Dios à los ſuyos; qué embeleſos detienen à los mundanos? Tienen eſtos laſtima à los hijos de nueſtro Padre San Franciſco, de vernos pobres, y remendados. Conduelenſe mucho de noſotros, de vernos deſpreciados, y abatidos. Dios los pague la caridad, ò compaſsion, que nos tienen; pero con mas razon nos podemos laſtimar de ellos. Puedo decir, que en mas de treinta años, que tengo de Religion, no he viſto, ni oido, que ſin cenar ſe haya acoſtado Religioſo alguno. De lo neceſſario nada ha faltado. De donde viene eſto? De la palabra que tiene dada Dios à nueſtro Padre San Franciſco. Franciſco, le dixo una vez. No temas fundar tu Religion en pobreza, que corre por mi cuenta el ſuſtentarla. Y aſsi, te prometo, y aſſeguro, que ſi ſolo un pan huviera en el mundo, la mitad ſerà para tus hijos: *Junior fui, etenim ſenui: & non vidi juſtum derelictum, nec ſemen ejus quærens panem.* Puede faltar eſto? No, que es Dios quien lo tiene prometido; y primero que falte ſu Real palabra, faltarà el Cielo, y la tierra.

Pſalm. 36. ℣. 25.

770 *Reliquimus omnia & ſecuti ſumus te, quid ergo erit nobis?* Todo lo hemos dexado por ſeguirte, dixo San Pedro à Chriſto, que nos has de dàr por eſto? *Centuplum accipietis, & vitam æternam poſſidebitis.* Ciento por uno, y juntamente el Reyno de el Cielo. Eſto experimentarà, hijo mio, bien preſto. Aora dexa la caſa de ſus padres, ſus conveniencias, ſu patria, y amigos; pues le aſſeguro, que ademàs de el Cielo, que Dios le darà por eſto, no le faltarà para la vida lo neceſſario, con tanto exceſſo, que le dé Dios ciento por uno. Si dexa la caſa de ſus padres, luego que tome el habito, y vaya por eſſe mundo, como à ſu caſa, puede llegar à mas de noventa mil Conventos que tiene la Orden; donde hallarà quien le dè de comer, y veſtir, ſi tiene neceſsidad. Para hacer tranſito de un Convento à otro, en todos los Lugares hallarà un hermano de la Religion, que dexarà ſu cama, para que deſcanſe: le darà ſu meſa, y

Math. 19. ℣. 27.

para

para què coma ſe quitarà el bocado de la boca. Hallarà hermanos, y amigos, mas hermanos, y amigos, que los que dexa. Y finalmente, hallarà, en la vida que elige, la bienaventuranza, ſi la puede aver en eſta vida; ò à lo menos un retrato verdadero de ella.

771 Preguntan los Expoſitores, ſi es verdad, que ay Paraiſo terrenal? Pedro Bleſenſe reſponde à eſta duda: *Si Paradiſus eſt in vita præſenti, vel in clauſtro eſt, vel in ſcholis eſt.* Si es verdad, que ay Paraiſo en el mundo, eſte eſtà en los ſilencios mudos de el clauſtro, ò en el eſtudio. Luego los Conventos ſon retratos de el Cielo. En ellos ſe aprenden letras, en ellos ay ſilencio, oracion, y retito de todo, lo que es mundo. Pues, hijo, dè gracias à Dios, que tiene deſde el dia de oy privilegios de bienaventurado. Eſto ſupueſto, quiere recibir nueſtro Santo Habito?

Petrus Bleſ. epiſt. 13. in fin.

PLATICA III.

PARA DAR EL SANTO HABITO A QUATRO Novicios juntos.

HOMO ERAT PATERFAMILIAS, QUI PLANTAVIT vineam. Math. 21. ℣. 33.

772 QUE ſolicito, y cuidadoſo anda la Mageſtad de nueſtro Dios, por aumentar el numero de ſus eſcogidos! Para eſto no omite diligencia alguna, porque ſabe, que para lograr ſus fines, todo lo ha de coſtear ſu altiſsima Providencia. Contemplole el dia de oy Padre de familias, que haviendo plantado una Viña, conduxo diverſos obreros para laborearla. Eſta Viña, como exponen los Sumos Pontifices, es la Religion Serafica; los obreros que conduce Dios à ella, ſon, quantos hijos profeſſan ſu Regla. Y ſi dixo el gran Padre San Gregorio, que aquellas horas en que ſaliò el Padre de familias à buſcar obreros, para trabajar en ſu viña, ſon las quatro edades de el hombre; parece, que en ellos quatro, ſiendo de edades diſtintas, eſtàn ſymbolizadas aquellas quatro horas: *Primo manè, hora tertia, ſexta, & nona.*

D. Greg. in Math. 20.

Math. 20. ℣. 1. uſq. 5.

773 A trabajar en la Viña Serafica, los embia Dios eſte dia, y les dice: *Ite & vos in vineam meam, & quod juſtum fuerit dabo vobis.* Trabajad bien, que yo os prometo ſatisfacer vueſtro trabajo. Con eſta promeſſa Divina, hijos, ſe deben alentar al ſervicio de Dios, y no bolver atràs, por dificultades que ſe ofrezcan; porque la felicidad no conſiſte, en comenzar bien, ſino en perſeverar.

774 Predice la Mageſtad de Chriſto à ſus Diſcipulos, los trabajos, que los amenazan, por

aver ſeguìdo ſu doctrina, y les previene; que el que perſeverare haſta morir, eſte ſerà ſalvo: *Qui perſeveraverit uſque in finem, hic ſalvus erit.* Porque la perfeccion no eſtà en comenzar bien, ſino en acabar con felicidad. Todos quatro toman oy con empeño, ſeguìr à Chriſto. Pues ninguno ſea menos, que otro, haſta llegar à conſeguìr el premio, que Dios les tiene prometido, dandolos por igual ſegùn ſu trabajo, y deſvelo. Math. 10. ℣. 22.

775 Què diſtinto pago dà Dios à los ſuyos, que dà el mundo, dice mi Divino Pablo. Corren de dos en dos, ò de quatro en quatro unas juſtas, ò parejas. Al que corre mas, ſe le premia; à los demas no ſe les dá coſa alguna, aunque ſe fatigan en la carrera: *Neſcitis quod ii qui in ſtadio currunt, omnes quidem currunt, ſed unus accipit bravium? Sic currite ut comprehendatis.* No es aſsi en el camino de la perfeccion, porque dixo el grande Aguſtino: *Hic non eſt ſic, quot quot currunt, perſeveranter currant; omnes accipiant.* En la perſeverancia de la nueva vida eſtà ſu felicidad; y aſsi, los quatro que comienzan oy à tomar la carrera de la vida Religioſa, deben anhelar à quien mas ſe adelanta en la virtud; pero ſin deſmayar en lo comenzado, porque para todos ay premio aſsignado. 1. Corinth. 9. ℣. 24. D. Auguſt. in Pſalm. 39.

776 *Non turbetur cor veſtrum. Creditis in Deum, & in me credite.* Diſcipulos mios, no ſe conturbe vueſtro corazon, dixo Chriſto à ſus Diſcipulos. Voſotros creeis en Dios, y creed lo que yo digo. Què decìs Señor? *In domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* En el Cielo ay diſtintos premios. Para los valeroſos, y para los que no ſon tanto. Qualquiera, que ſe ocupa en mi ſervicio, lugar aſsignado tiene en el Cielo, ſegun lo que huviere trabajado. Por eſſo, al repartir los talentos, à uno ſe le diò cinco, à otro tres, y à otro uno; porque no todos ſon para todo. Dios los llamò à todos quatro, y acaſo no los tiene elegidos à todos por igual para todo; porque aviendo mucho à que atender, corre por cuenta de Dios, ſaber, lo que les ha de dàr, y en què los ha de ocupar. Por aver correſpondido al beneficio de la vocacion, ſe eſcuſan de aquella amenaza, que Dios tiene hecha, à los que reſiſten à los impulſos de ſu gracia. Joan. 14. ℣. 1. Math. 25. ℣. 15.

777 *Quia vocabi vos, & renuiſtis ::: ego quoque in interitu veſtro ridebo.* Porque reſiſtiſteis al llamamiento que hice, dice el Eſpiritu Santo, quando me llameis en la hora de vueſtra muerte, yo me retirarè, y no harè caſo de vueſtra vocacion. Què amenaza tan triſte para los que llamandolos Dios un dia, y otro; haciendoſe ſordos, ſe mantienen en el mundo en vicios, y pecados! De eſtos ſe quexa Dios, lamentandoſe de ſu inſipiencia: *Uſquequo parvuli diligitis infantiam? Uſquequo oſtendam vobis verba mea?* Haſta quando haveis de amar las pueriliades de los niños? Haſta quando os tengo de eſtàr llamando? *Convertimini ad correptionem meam: en proferam vobis ſpiritum meum.* Convertios, y haced aprecio de mis correcciones, y vereis, como os manifieſto mi Divino eſpiritu. Aſsi lo experimentaràn, hijos mios, pues han hecho aprecio de lo que Dios los ha hablado al corazon, para que dexen el mundo, donde con engaños procura apriſionar à los ſuyos. Proverb. 1. ℣. 22. uſq. 25.

778 Pactò Jacob con Laban, ſiete años de ſervicio, ſi le daba por eſpoſa à Rachèl, ſu hija menor: *Serviam tibi pro Rachel filia tua minore ſeptem annis.* Vengo en ello, dixo Laban. Sirviò Jacob los ſiete años, y reconviniendole con el pacto, le faltò Laban al trato, y dice, que le darà à Lia: *Liam filiam ſuam introduxit ad eum.* Quien era eſta Señora? Una muger fea, lagañoſa, y nada aſſeada. Y deſpues de ſiete años de trabajos, y haverle faltado à la promeſſa, le paga Geneſ. 29. ℣. 18. & 23.

La-

Laban, poniendole delante à Jacob una mala cara.

779 Laban, dice S. Geronymo, es lo miſmo que blanco: *Albus Labam interpretatur.* Porque el mundo, à los que ſe fian de ſus tratos, lo comun es, dexarlos à todos en blanco. Otro reparo ofrece el texto. Al dàr Laban à Jacob à Lia, advierte el texto, que ſe la entregò por la tarde: *Veſpere Liam filiam ſuam introduxit.* Porque las promeſſas, que hace el mundo, las hace en tres plazos, tarde, mal, y nunca. De eſtos engaños ſe libran, retirandoſe al puerto de la Religion; donde olvidados de el mundo, aſſeguran el eterno deſcanſo.

D.Hieron.de nomin.Hebr.

780 Una obſervacion tengo hecha en la ſentencia, que ha de dàr la Mageſtad de Chriſto el dia de el Juicio. A los reprobos los dirà: *Diſcedite maledicti.* A los Juſtos los dirà: *Venite benedicti Patris mei.* A los malos, dirà que ſe aparten. A los Juſtos, que ſe lleguen. Què diſparidad tan grande! Unos que ſe aparten, y otros que ſe lleguen? Si. Los Juſtos ſiempre vivieron retirados. Los pecadores, ſiempre fueron introducidos. Los pecadores ſiempre apetecieron honras; los Juſtos ſe tuvieron por indignos de ellas. Y como humildes, y retirados, los llamarà delante de todo el mundo, para darlos el premio eterno. A los malos, como ambicioſos de honra, los arrojarà Chriſto de sì, para ſu mayor confuſion, y pena.

781 Procuren, hijos, vivir ſiempre humillados, que el Santo Habito, que tienen delante de los ojos, es un pregonero mudo de deſprecios. Aſsì viviràn quietos, ſin que las olàs, y alteraciones de el mundo los inquiete. Noticia es de Guillelmo, que los antiguos conſagraban à Mercurio el numero quarto; y ellos, que ſon quatro, ſe deben conſagrar de el todo à la Mageſtad de nueſtro Dios. El docto Cornelio Alapide dice, que en el numero quatro eſtàn ſymbolizadas todas las virtudes, y todos los dones: Y en ellos quatro, eſpero en Dios, que veamos todas las virtudes; y que Dios los comunique en la Religion todos ſus dones: *Numerus quaternarius omnes virtutes, & omnia dona continet.* Todas las virtudes, y todos los dones ſe encierran, é incluyen en el numero quarto; porque ſi ellos quatro ſe empeñan en adquirir todas las virtudes, ſeguros pueden eſtàr, de que Dios les alargue todos ſus dones. Eſto ſupueſto, eſtàn firmes en ſu propoſito, y recibir nueſtro Santo Habito?

Guillelm. de Num. 4.

Cornel. in 6. Exod.

PLA-

PLATICA IV.

PARA DAR EL HABITO A UN NOVICIO de catorce años.

SINITE PARVULOS, ET NOLITE EOS prohibere ad me venire : talium eſt enim Regnum Cœlorum. Math. 19. ỳ. 14.

782 QUE malos ojos tiene la eſtulticia mundana! Todo quanto vè lo calumnia, ſin perdonar los fines altiſsimos de la Divina providencia. A los ojos de el mundo, parecerà veleidad de niño, lo que ha intentado, con tanto empeño, y no con poco deſvelo mio. Pero ſi atienden, los que aſsi juzgan ſu vocacion, à la reprehenſion, que diò Chriſto Redemptor nueſtro à ſus Diſcipulos, tienen ocaſion de abrir los ojos.

783 Notad el ſuceſſo. Llevadas las turbas de los milagros de Chriſto, y ſu doctrina, le ofrecian los niños, para que ſobre ellos puſiera las manos, y oràra por ellos. Procuraron impedir eſta ſanta devocion los Diſcipulos, y enojado contra ellos el Sagrado Maeſtros, les dixo : *Sinite parvulos, & nolite eos prohibere ad me venire : talium, &c.* Dexad llegar eſſos niños, y no los impidais el paſſo, para que lleguen à mi, porque aſſeguro, que de tales como ellos, es el Reyno de los Cielos. Luego ſi los niños ſon un retrato de los bienaventurados, por que en llamarlos Dios à la Religion, los juzgan por perdidos?

784 Queriendo otro niño, los dias paſſados, tomar nueſtro Santo Habito, luego que ſu padre lo ſupo, eſtuvo conmigo, y me dixo: Padre Guardian, tengo entendido, que mi hijo quiere ſer Religioſo en eſte Convento. Padre, duelaſe de mi, y no ſe le dè, por que tenia ſiete hijos, y Dios me los llevò, y no me ha dexado ſino eſte. Reſpondile. Y le parece à vueſa merced, que ſi eſſe, que le ha dexado Dios, toma el Habito de Religioſo, le llevarà el Diablo? Tan mal concepto tiene hecho, de los que ſon Religioſos? No Padre mio, pero quiſiera ſe quedara en el ſiglo. Señor, que ſe quede, y con eſſo puede ſer que tenga hijos para todos. Dice, que Dios le llevò ſeis. Eſſotro puede ſer que le lleve el Diablo, y ſea vueſa merced quien tenga la culpa de ello, porque le impide, que ſea Religioſo.

Nota.

785 No pocas veces controverſias hemos tenido, para darle el Santo Habito. A todo con valor ha reſiſtido, ſiendo la Dina gracia quien le ha coſteado el triunfo. Dè à ſu Mageſtad las gracias de todo, y procure deſempeñarſe en el eſtado, en que Dios le ha pueſto. Aqui le quiere, para que de dia, y de noche en eſte Coro le bendiga, y alabe.

Huvo mucho que hacer con el Maeſtre de Eſcuelas de Salamanca, que le queria ſacar à fuerza.

786 Dos calidades de perſonas celebraron el dia de las Palmas los troféos de Chriſto. Los hom-

hombres provectos, y los niños. Pero con esta diferencia. Los hombres hechos en el camino: *Turbæ autem quæ præcedebant, & quæ sequebantur, clamabant, Hosanna in altissimis.* Los niños en el Templo: *Pueros clamantes in Templo: Hosanna Filio David.* Si los niños le cantan alabanzas à Dios en el Templo, por què los hombres provectos en el campo? Es el Templo, casa de Dios; y como los Angeles le alaban en el Cielo, los niños, que son Angeles humanos, quiere que le alaben en el Templo. Dicen mucha simetria Cielo, y Templo, y como son tan parecidos; como los Angeles le alaban en el Cielo, quiere que los niños le alaben en su Templo.

Math. 21. ℣. 9. & 15.

787 Buelvo al texto. Calumniando los Principes de los Sacerdotes, y los Escribas, las alabanzas, que los niños daban à Christo en el Templo, saliò el Señor en su defensa, y les dixo: *Numquam legistis: Quia ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem?* No haveis leido, que en la boca de los niños perficionaste la alabanza? Noten el *Perfecisti laudem.* Alabanza perfecta, ò perficionada, llamò Christo à la de los niños. Pues no la es la de los hombres provectos? Pues què perfeccion tienen las alabanzas divinas en las bocas de los niños? Explicarème con una materialidad. Una olla de baca, y carnero, es buena, pero si para comerla se sazona con un sainete, la dà mas gusto. Cien reales en ochavos, son cien reales; pero si son en plata, ù oro, tienen mas estimacion, y aprecio. Buenas, y muy de el gusto de Dios, son las alabanzas, que se dan en este Coro; pero sobresaliendo, entre las voces de los hombres, las de los niños, es un saynete para Dios, un realze tan de su gusto, que con aquella voz delicada, queda perficionada la alabanza Divina.

℣. 16.

788 La Musica, para ser buena, ha de tener diversidad de voces, como tiene de puntos. El mas alto es el typle. Si este falta, le falta à la Musica el saynete; y como nuestro Dios tuvo siempre tan buen gusto, quiere, que haya voces de niños en el Coro. Para esto, hijo mio, le ha trahido su Magestad à su casa. Para esto, le armò de constancia, y fortaleza, resistiendo à tanto golpe de contradicciones, como ha visto. Su resolucion no es de niño, sino de un hombre muy provecto.

789 Quando en el mar de Tiberiades sustentò la Magestad de Christo aquellos cinco mil hombres, un niño fue quien tenia los cinco panes: *Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordaceos.* Què muchacho fue este? El Pictavense: *Vir perfectus, humilis.* Un varon perfecto, y humilde. Pues como siendo niño, *Puer*, pudo ser hombre perfecto? *Humilis.* Era humilde, y aunque niño, *Puer*, no se reputa por niño, sino por hombre muy cabal, y perfecto.

Joan. 6. ℣. 9.

Berchor. hic.

790 De otra manera. Aquèl niño entregò el pan à Christo, y se deshizo de èl, para hacer Christo el milagro. El pan, es lo que mas aprecian los niños, porque con el pan los acallan, y quitandolos el pan lloran: y haver aquèl niño dado à Christo, y por Christo todo lo que tenia, sin hacer demonstracion de sentimiento; estas acciones, no son de niño, sino de un hombre muy cabal, y perfecto: *Vir perfectus.*

791 Oy dexa por Christo el regalo de su casa. El cariño de sus padres, y las conveniencias con que el mundo le brindaba, sin demonstracion alguna de sentimiento. Luego su obrar, no es de Niño, sino de hombre muy hecho en los desengaños de el mundo; dandonos à todos motivo, para alabar à Dios, que le ha dado tal conocimiento.

792 *Confiteor tibi Pater, Domine Cæli, & terræ.* Padre mio, dixo Christo, hablando con su Padre Eterno, yo te confiesso Señor de Cielo, y tierra. Otra letra: *Gratias ago tibi.* Doite gracias.

Math. 11. ℣. 25.

Por què? *Quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reveláſti ea parvulis.* Porque ocultaſte eſtas coſas de los ſabios, y de los prudentes, que llama el mundo, y las manifeſtaſte à los Niños. Què coſas ſon eſſas, *Hæc?* Cornelio Alapide: *Myſteria Gratiæ, & Gloriæ, quæ ego prædicavi, & prædico.* Los Myſterios de Gracia, y Gloria que yo he predicado. Luego, aviendo predicado Chriſto, que el que le quiſiere ſeguir, ſe niegue à sì miſmo; que renuncie quanto tiene, haſta à ſu miſmo Padre; haciendo eſte Niño todo eſto, quando quiere tomar nueſtro Santo Habito; motivo tenèmos para dàr gracias al Padre Eterno: *Gratias ago tibi.*

Cornel. hic.

793 Bien puedo yo hacer eſta tarde, lo que en otra ocaſion la Mageſtad de Chriſto Redemptor nueſtro: *Advocans Jeſus parvulum, ſtatuit eum in medio eorum, & dixit: Amen dico vobis, niſi converſi fueritis, & efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorum.* Llamò Chriſto à un Niño, y puſole entre ſus Diſcipulos, y los dixo; ſi no os haceis como eſte Niño, y os convertìs como èl, no entrarèis en el Reyno de los Cielos. Yo llamè à eſte Niño, pues dice; que oyendome predicar el otro dia, ſe convirtiò. En medio eſtà de todos. Lo que yo digo, es, lo que Chriſto. Si no nos hacèmos Niños, no nos ſalvarèmos. Yo no sè, como ay quien tenga à mal, que ſe quiera à los Niños, quando Dios nos los pone por retratos de Varones perfectos. Nueſtro San Antonio de Padua dice; que *Puer*, ſe deriva de *Purus aer*, y quien no fuere aficionado à ayres puros, no querrà bien à los Niños. Aora bien, hijo mio, eſtà firme en ſu propoſito?

Math. 18. ℣. 2. & 3.

D. Anton. Pad. Serm in 4. Dom. Quadrag.

PLATICA V.

PARA DAR EL HABITO A UN NOVICIO.

EGREDERE DE TERRA TUA, ET DE COGNATIONE tua, & de domo patris tui. Geneſ. 12. ℣. 1.

794  UE deſpegados, y deſaſidos nos quiere nueſtro Dios, de los afectos terrenos! Haſta dexar ſu propria patria, padres, amigos, y el ſolar donde naciò, dixo al gran Patriarca Abrahan, que no ſe detuvieſſe: *Egredere de terra tua, &c.* Para què tanto deſaſimiento? *Eriſque benedictus.* Para echarle Dios ſu ſanta bendicion; porque ninguno puede gozar, en eſte mundo, privilegios de Bienaventurado, ſi no dexa primero, todo aquello, que huele à mundo.

795 Señor, y à donde ha de ir Abrahan à parar con ſu cuerpo? *Veni in terram quam moſtrabo tibi.* A un lugar, que yo le moſtrarè. Y què lugar fue eſſe? Mi ſapientiſsimo Haye: *Vitam beatam poſſumus intelligere.* Una tierra, que es vivo retrato de el Cielo; y para llegar à poſſeer eſſa vida Celeſtial, es forzoſo dexarlo todo, para llegar à ſer feliz en eſte mundo.

Haye hic.

De

796 De ſu patria, de la caſa de ſus padres, de la compañia, y familiaridad de ſus amigos, le mandò ſalir Dios, por medio de la vocacion. El lugar, que le ha moſtrado, para ſu habitacion, es eſte Santo Convento. Aqui, olvidado de todo lo que es mundo, le aſſegura ſu Mageſtad ſerà bienaventurado: *Eriſque benedictus.* Todo eſto debe à Dios, quando abriendole los ojos de la razon, viò los engaños, y embeleſos, con que el mundo tiene captivos à los ſuyos.

797 Veamos, en què conſiſtiò la bienaventuranza de Abrahan, deſpues que llegò à la tierra prometida. Diòle ſu Mageſtad un hijo, à quien eſtimaba, con entrañas amoroſas de padre; y à eſte, manda que le ſacrifique: *Tolle filium tuum, quem diligis Iſaac.* Executò Abrahan el precepto, y al tiempo de deſcargar ſobre el cuello de el hijo el golpe de el azero, le detiene el Angel el brazo: *Ne extendas manum ſuper puerum.* Què novedad es eſta, Señor? Yà, que le ſacrifique, yà, que lo dexe? Si. Y en eſſo eſtà la bienaventuranza de Abrahan? Si por cierto. En la bienaventuranza, no ay mas voluntad que la de Dios; y hacer Abrahan la voluntad Divina, en ſacrificar à ſu hijo, y no ſacrificarle; en aquel no tener voluntad propria, y ſolo hacer la voluntad Divina: en eſſo eſtuvo ſu bienaventuranza.

Geneſ. 22. ℣. 2. & 12.

798 Mas alma tiene el texto. Comun ſentir es de Santos Padres, y Expoſitores, que el monte, ò lugar, donde Abrahan ſacrificò à ſu hijo, fue el Calvario; y hacer la voluntad de Dios en el Calvario, negando ſu propria voluntad; en eſſo eſtuvo toda la felicidad de Abrahan. Al Convento de el Calvario le llamò Dios. Aqui quiere que tenga privilegios de bienaventurado: pero ha de ſer, haciendo la voluntad de Dios en todo. Para eſto ha de negar de el todo ſu propria voluntad, y hacer la de ſu Prelado, y Maeſtro.

Math. 16. ℣. 24.

799 *Qui vult venire poſt me abneget ſemetipſum.* El que quiſiere ſeguirme, dice Chriſto, ſe ha de negar à sì miſmo. Noteſe aquel querer ſeguir à Chriſto, con aquel negarſe a sì miſmo. Solo ha de haver voluntad, para elegir eſtado perfecto; *Qui vult venire poſt me*: pero deſpues de haver hecho la eleccion, alli ſe acabò el querer, y el no querer: *Abneget ſemetipſum.* Por que los fueros de la voluntad, ſolo duran, haſta hacer eleccion de vida Religioſa, deſpues la voluntad propria ya no manda. Aſsi lo ha de hacer, hijo, ſi quiere tener una vida de bienaventurado. Siempre, que la ſanta obediencia no le mandare alguna coſa, ſu aſsiſtencia ha de ſer en la celda, y alli experimentarà la felicidad de ſu nueva vida.

800 *Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ?* Quando ſerè yo tan dichoſo, decia David, que tenga alas como de paloma? Para què las queria? Caſiodoro dice: que eſta voz *Columba*, es lo miſmo, que hija de la celda: *Columba, quaſi cellæ alumna.* Y quien vive tan retirado, que tiene por madre à la celda, eſſa vida es feliz, y dichoſa. Ha de eſtar en ſu celda, como un niño en el vientre de ſu madre. Eſte, no tiene mas alimento, ni operaciones, que las de ſu madre. Si la madre anda, anda el niño; de lo que ella come, ſe ſuſtenta; y ſu felicidad toda, conſiſte en la madre. Aſsi el Religioſo. Toda ſu vida eſpiritual conſiſte, en eſtàr en la celda. Eſta le fomentarà de ſantos penſamientos, y exercicios devotos. En ella hallarà libros, que le den, como buenos amigos, ſantos conſejos, y deſengaños. Deſde alli, como en atalaya ſegura, regiſtrarà las celadas, que le ponen ſus enemigos.

Pſalm. 54. ℣. 7.

Caſiod. hic.

801 Por eſto decia S. Bernardo à ſus Monges: *Sit tibi cellam quaſi Cœlum.* A la celda has de reputar, como un Cielo. Porque alli ſe trata con Dios. Todo quanto alli ſe obra, es ſanto y bueno: porque abſtraido, y retirado de los bullicios del mundo; el trato que alli ſe tiene, es de un hombre feliz, y dichoſo. Aſsi lo verà por la experiencia. Quiere tomàr el Santo Habito para experimentarlo?

D. Bernard. de Vita Relig.

PLA-

PLATICA I.

PARA DAR LA PROFESSION A UN NOVICIO.

INTROIBO IN DOMUM TUAM IN HOLOCAUSTIS, reddam tibi vota mea, quæ distinxerunt labia mea. Psalm. 65. ℣. 13.

802 DE tan buen gusto cõtemplo à nuestro Dios, que me lleva los ojos un mandato que puso à su pueblo en el Exodo: *Non apparebis in conspectu meo vacuus.* No se me ponga alguno en mi presencia con las manos vacìas. Porque estando en las manos representadas las obras, sin que me ofrezcan los hombres à manos llenas, no los quiero yo en mi casa. Por esto dixo David: *Introibo in domum tuam in holocaustis.* Yo, Señor mio, entrarè en tu casa cargadas las manos de sacrificios. Què sacrificios fueron estos? *Reddam tibi vota mea, quæ distinxerunt labia mea.* Cumpliendo los votos, que expressaron mis labios.

Exod. 23. ℣. 15.

803 Para no comparecer delante de Dios, con las manos en el seno, como suelen decir, quiere, hijo, hacer profesion; y ofrecer à su Magestad los tres votos, de Obediencia, Pobreza, y Castidad. Guardando estos tres votos, siempre estarà en la presencia de Dios, lleno de sacrificios. Nadie ignora, que son sacrificios costosos; porque negar un hombre su propria voluntad; deshacerse uno, no solo de sus bienes, sino de los que podia tener, y adquirir. Demàs de esto, vivir en continuo martyrio, macerando su cuerpo, por sugetarle à las leyes de el espiritu, que Martyres llamò à las Virgines San Ambrosio: *Non enim ideo laudabilis virginitas, quia in martyribus reperitur, sed quia ipsa martyres faciat.* Digo que estos sacrificios son costosos; y para que no se le hagan tan pesados, quiero con unas palabras de David advertirle, y prevenirle, como los ha de observar.

D. Ambros. lib. 1. de Virgin.

804 *Reddam vota mea de die in diem.* Mis votos los tengo de guardar de un dia para otro dia. Como puede ser esta observancia? Guardaba, v. g. David los votos que tenia hechos à Dios, el dia de oy con gran perfeccion; y esta observancia le servìa de instruccion para mañana; guardando sus votos oy, como los guardò ayer. De otra manera. Prometer à Dios por toda la vida ser pobre, puede desanimar à uno; porque lo contempla largo tiempo. Haciendo juicio, que ha de ser pobre una semana, parece carga mas ligera. Pues para guardar David sus votos con exaccion, no hacia mas juicio, que de oy para mañana: *Reddam vota mea de die in diem.* Y de esta manera, ò con esta reflexion, los guardò toda la vida. Por esto dixo: *Dies diei eructat*

Psalm. 60. ℣. 9.

Psal. 18. ℣. 3.

tat verbum, & nox nocti indicat ſcientiam. Un dia enſeña à otro dia, y una noche es maeſtra de otra noche; porque lo que hice yo ayer, me enſeña, lo que tengo de guardar oy.

805 Aſsi lo ha de executar, particularmente, quando las paſsiones humanas le voceen, è inquieten, ò quando el Demonio, envidioſo, le tiente. Ayer fui pobre, obediente, y caſto: pues por què oy no tengo de ſer puro, pobre, y obediente? Con eſta conſideracion, conſeguirà, triunfar de el Demonio, y de sì miſmo, que es el mayor enemigo, por ſer domeſtico. No ſolo ha de obſervar los votos para sì, ſino para otros. Que no ſolo ha de ſer buen Religioſo, ſino parecerlo.

Pſalm. 21. ℣. 26.

806 *Vota mea Domino reddam coram omni populo ejus.* Mis votos, decia el Penitente Rey, los tengo de obſervar delante de todo el pueblo, porque à Dios debo lo prometido, y à mi proximo el buen exemplo. No ſe pague de opiniones, en lo que à Dios ha de prometer, ſino guardar ſu regla como lo dixo nueſtro Santo Patriarca. A la letra, à la letra, à la letra; ſin gloſſa, ſin gloſſa, ſin gloſſa. Aſsi cumplirà con las obligaciones, que ſe impone. Aſsi agradarà à la Mageſtad de Dios, quien enojado contra los vicioſos mundanos, le templan los Religioſos, cumpliendo ſus votos.

Proverb. 15. ℣. 8.

807 *Vota juſtorum placabilia.* Los votos, que cumplen los Juſtos, aplacan à Dios los enojos. Quantas veces huviera Dios acabado con el mundo, ſi no fuera por reſpeto de los buenos? Aſsi ſucediò, quando quiſo deſtruir al mundo con tres lanzas, y MARIA Santiſsima Señora nueſtra le detuvo, ofreciendole à nueſtros Santiſsimos Padres Santo Domingo, y San Franciſco, que vivian entonces en el mundo. Porque al ver Dios à los buenos, que por guardar ſus votos, viven mortificados, ſe detiene, para no caſtigar à los pecadores ſus delitos.

808 Quando quiſo la Juſticia Divina caſtigar à Sodoma, ſaliò Abraham à partido con Dios, quien le aſſegura, que ſi halla en aquèl pueblo diez Juſtos, ſuſpenderà ſus enojos. *Non delebo propter decem.* Mi reparo conſiſte, en que vino Dios en no caſtigar aquèl pueblo, ſi hallaba en èl cinquenta Juſtos: *Si invenero Sodomam quinquaginta juſtos in medio Civitatis, dimittam omni loco propter eos.* Pues què baxa tan grande fue eſta, de cincuenta à diez? Myſterioſa à mi ver. En el Latino, el numero de diez, ſe cifra en una Cruz; y al ver la Mageſtad de Dios à diez Juſtos pueſtos en una Cruz, dice, que perdonarà à los pecadores: porque le roban tanto los ojos las obras de los buenos, que por ellos remitira caſtigar à los malos. Genеſ. 18. ℣. 26. & 32.

809 Buelvo al texto. No ſolo dice Dios, que perdonarà à los vecinos de Sodoma, por los diez Juſtos, ſino à los vecinos de todos los pueblos: *Dimittam omni loco, propter eos.* Porque ſolos diez Juſtos que tenga el mundo, es ſuficiente, para que Dios ſe dè por ſatisfecho, y deſenojado. Provocan los pecadores à ſu Mageſtad à ira; pero bolviendo los ojos à ſus ſiervos, ſe templa. Es la noche capa de pecadores. Vè Dios à unos, que le ofenden con hurtos, otros, con ſacrilegios, otros, con pecados impuros. Todos eſtos delitos, y otros, le excitan à caſtigarlos; pero buelve ſus ojos piadoſos à muchos buenos, què al miſmo tiempo le eſtàn alabando en los Coros: otros haciendo penitencia en los deſiertos; y muchos Juſtos rogando por ellos; y ſon tan poderoſos ſus ruegos, y el ver à tantos crucificados, que por ellos no ſaca la cara, para caſtigar ſus delitos.

810 *Nunquid perdes juſtum cum impio?* Por ventura, Señor, decia Abrahan à Dios, lleva tu natural, caſtigar al Juſto, como al pecador? Han de pagar, Señor, Juſtos por pecadores? No cabe eſſo en vueſtra equidad: *Ne-*

Ubi ſup. ℣. 23.

quaquam facies judicium hoc. Perdonar à los pecadores, por los Juſtos, es mas proprio de tu piedad. Yo quiſiera, que abrieran los ojos los mundanos, y no dixeran las blasfemias que pronuncian algunos menos conſiderados, contra los Religioſos. De què ſirven eſtos, dicen algunos, en los pueblos? De què? De que Dios no haya acabado con el mundo. Si vieras, que quando tu, y otros eſtais pecando, unos Religioſos eſtàn orando, otros macerando ſus carnes con azotes. Las Religioſas andando el Calvario unas, otras clamando à Dios, que no te caſtigue: no dixeras que eſtaban ocioſos en el mundo, los que por ti, y por otros eſtàn intercediendo?

811 Para eſto, hijo mio, le llamò Dios à la Religion. Cumpla con exaccion, lo que ha de prometer, y para eſto tenga preſente lo que Dios dixo à Moyſes: *Fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Obra ſegun lo que has viſto en eſte año de Noviciado executar à otros. No olvide los buenos, y ſantos documentos, que le han dado; que aſsi ſatisfarà à las obligaciones de Religioſo, y le dara ſu Mageſtad el premio en el Cielo.

Exod. 25. ℣. 40.

Quiere profeſſar?

PLATICA II.

PARA DAR LA PROFESSION A UN LEGO.

ELEGI ABJECTUS ESSE IN DOMO DEI mei magis quam habitare in tabernaculis peccatorum. Pſalm. 83. ℣. 11.

INTRODUCCION.

812 UN hombre deſengañado, puede ſer oido, porque los contratiempos, y reveſes de la fortuna le tienen eſcarmentado. Fue David un hombre, que de todo ſupo en eſte mundo. En caſa de ſu padre ſe viò tan deſpreciado, que ſolo para guardar ovejas pareciò bueno: *Reliquus eſt parvulus, & paſcit oves.* Deſde aqui fue enſalzado al Trono: *David autem Rex.* Y compaginando lo que es el mundo, dixo; que mas que las mayores honras de el mundo, queria vivir en la caſa de Dios, abatido, y humillado: *Elegi abjectus eſſe, &c.*

1. Reg. 16 ℣. 11. Math. 1. ℣. 6.

813 La profeſsion que quiere hacer, es de Religioſo Lego, cuyo empleo es, ſervir à la Comunidad, en quanto le mandare ſu Prelado. Pero entienda, que mas honra es ſer ſiervo abatido en la caſa de Dios, que en el mundo, tener el mas alto puеſto. Bien llegò à conocer eſta verdad nueſtro Monarca Phelipe Quarto, al tiem-

tiempo de morir, quando dixo: *Que mas quiſiera haver ſido Religioſo Lego de nueſtro Padre San Franciſco, que Rey de Eſpaña.* A èl le ha tocado eſta felicidad, y fortuna, pues mas le ha de importar ſer Lego de nueſtro Padre San Franciſco, que ſer Rey en el mundo. La cauſa, y motivo, por que David, ſiendo Rey, queria mas ſer abatido, y deſpreciado en la caſa de Dios, fue, porque conocia què fue el mundo paſſado, què es el preſente, y què ſerà el futuro; y eſtos tres motivos, le han de obligar, à mantenerſe en ſu propoſito, y hacer la profeſsion de Religioſo Lego; y para que ſe deſengañe mas, yo le dirè, lo que fue el mundo paſſado, què es el mundo preſente, y què ſerà el futuro.

PUNTO PRIMERO.

814 LO primero que obligò à David à hacer eleccion de el eſtado humilde, en la caſa de Dios, fue, conocer lo que fue para èl el mundo paſſado, ò como en el tiempo paſſado le tratò el mundo, que viene à ſer lo miſmo. Dotò Dios à David de prendas naturales, como de buen parecer, de fuerzas, y valor, y agrado en el decir. Y teniendo tan buenas partidas para ſer eſtimado, y querido, à ſu miſmo Padre le pareciò, que ſolo para guardar ganado en el campo era bueno. Contemplefe à sì miſmo, lo que le ha ſucedido, y verà; como han ſido muchas coſas, mas ocaſionadas de mala voluntad, que de cariño. En coſa alguna hallarìa deſcanſo. Quanto viò en el mundo fue mentiroſo, y haſta en los muy ſuyos hallarìa engaños; y eſtos ſuceſſos, le pueden ſervir de eſcarmientos, para no bolver al mundo los ojos.

Ad Galat. cap. 6. ℣. 14.

815 *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* Ha mundo mentiroſo! exclamò mi Divino Pablo. Me bolviſte las eſpaldas? Pues yo te aſſeguro, que me las pagues bien pagadas. Què enemiſtad es eſta, que tuvo San Pablo con el mundo? De catorce años, ſe llevaba en Jeruſalen los ojos de todos, en lo zeloſo, y en lo valiente. Por eſto, los Principes de los Sacerdotes le dieron cartas de recomendacion, y confidencia para Damaſco, y que quantos Chriſtianos hallaſſe, los traxeſſe preſos à Jeruſalen. Para eſto le dieron comitiva de ſoldados, que le obedecian, y mandaba con imperio. Ya iba llegando à los muros de Damaſco, quando en la vaga region de el ayre, le dixo Chriſto: *Saule, Saule, cur me perſequeris?* Saulo, Saulo, por què me pertigues? Al imperio de la voz de Chriſto, cayò Pablo de el caballo: vìoſe revolcado en el polvo, y ninguno de ſus ſoldados le diò la mano. Què mundo es eſte, dixo Pablo? Antes tan aſsiſtido, y aora caìdo, nadie me dà la mano? Ha mundo mentiroſo, que ſolo quando neceſsitas, eres alhagueño! Tu me las pagaras; y ſi has ſido alevoſo, yo te prometo ſer enemigo tuyo: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.*

Actor. 9. ℣. 15.

816 Una replica me harà el diſcreto. Llamò Chriſto à Pablo, para Vaſo eſcogido de ſu Igleſia: *Vas electionis eſt mihi.* El miſmo Pablo confieſſa, que Chriſto le puſo en una Cruz: *Chriſto confixus ſum Cruci.* Luego, ſi por haverle el mundo crucificado, bolviò las eſpaldas al mundo: *Mihi crucifixus eſt*, haviendole crucificado Chriſto, havia de bolver las eſpaldas à Chriſto. Pues como no ſe las buelve, y le dexa como dexò al mundo? Confieſſa el miſmo Apoſtol, que en la eſcuela de Chriſto, la Cruz es el lugar mas infimo: *Humiliavit ſemetipſum factus obediens uſque ad mortem; mortem autem Crucis.* Y eſtà tan contento Pablo en eſte lugar abatido, que eſtima mas en la caſa de Dios, verſe humillado, que en el mundo verſe reſpetado, y atendido.

Actor. 9. ℣. 15.

Ad Galat. 2. ℣. 16.

Ad Philip. 2. ℣. 8.

817 Hay grave diferencia de las honras de el mundo, à los aba-

abatimientos de la casa de Dios. El mundo, quando honra à uno, es para abatirle. Dios, quando humilla a uno, es para ensalzarle; y mas vale baxar para subir, que subir para baxar: *Qui se humiliat*, dixo la mejor Sabiduria, *exaltabitur*. A la humildad corresponde la exaltacion. Luego si Dios, y el mundo son opuestos, y enemigos declarados; si Dios para ensalzar a uno le humilla; el mundo para abatir à uno le ensalza. Luego las alturas mundanas son ocasion de mayores ruinas, y desgracias.

Math. 23. ℣. 12.

818 Noticia es de Plinio, que los niños que hablan presto, tardan en andar mucho: *Qui celerius fari cæpere, tardius ingredi incipiunt*. Porque aquellos, que à los principios se vieron atendidos, despues se ven atrasados. Este indicante de la naturaleza se experimenta en el mundo cada dia. Comienze uno à ser bien visto, y estimado en el mundo: pues guardese, que es el escalon para despeñarlo.

Plin. lib. 11. cap. 15.

819 Al pinaculo de el Templo subiò el Demonio à Christo: *Statuit eum super pinnaculum Templi*. Para què le subiò tan alto? *Mitte te deorsum*. Para caer mas alto; porque en el mundo, se ve subir à uno, para precipitarlo. Si buelve los ojos al mundo, hallarà, que le hizo algunas honras; pero tales fueron estas, que le ocasionaron las mayores ruinas: *Major fuit passio quam processio*, dixo San Bernardo, haciendo reflexion de el triunfo de Christo el dia de Ramos. Mucha honra le diò el mundo el Domingo, pero el Viernes, fuè mayor la afrenta que padeciò en el Calvario; porque el mundo, en honrar, anda escaso, en afrentar, es muy cumplido. Dichoso èl, que ha conocido los engaños de lo passado, y aora elige el mas humilde estado de Religioso; assegurando en el abatimiento, en la casa de Dios, el mejor partido:

Math. 4. ℣. 5.

D. Bernard. de Dominic. in Passion.

Elegi abjectus esse in domo
Dei mei.

PUNTO SEGUNDO.

820 LO segundo, que motivò à David à buscar desprecios en la casa de Dios, fue, contemplar lo que es el mundo presente. Y què es el mundo presente? Un amigo fingido, que no tiene palabra mala, ni obra buena. Dice bien; pero hace mal. Dice, que no huyamos de èl, que si alguno quiere servir à Dios, lo puede hacer, como en la Religion. Que en todos estados hay hombres buenos, y santos. Pero debaxo de estos consejos, como la sirena en el canto, oculta su veneno; porque el mundo, y sus seguidores, todo quanto tienen son engaños. No hai duda, que en el siglo puede haver mucha virtud, pero donde estan, los que anhelan à la perfeccion? Donde los que viven vida ajustada? No dudo que hay algunos, pero son muy contados; en la Religion, lo pueden ser todos.

821 Dos complicados textos hallo en los Sagrados Evangelistas. Luego que mi querida Magdalena llora sus culpas à los pies de Christo, la despidiò de sì: *Vade in pace*. Al resto de los hombres, los llama, para que le sigan: *Venite ad me omnes*. Si llama à todos, por què despide de sì à Magdalena? Luego que esta penitente muger llorò sus culpas à los pies de Christo, aprendiò, en poco tiempo, grandes maximas de virtud. Y satisfecho Christo de su modo de proceder, la embia, y despide de sì, para que sirva de exemplo en el mundo; y porque en el mundo se hallarà tal qual virtuoso. A los restantes de los hombres los llama a su compañia, para que sean exemplares; porque si en el mundo ay tal qual virtuoso, en la compañia de Christo todos pueden ser en la virtud excelentes.

Lucæ 7. ℣. 50.

Math. 11. ℣. 28.

822 Reduzcamos à practica el texto. A todos los que llamò nuestro Redemptor à su escuela, fueron columnas de la Iglesia;

ſia; porquè aunque Judas ſe condenò; à eſte, no le llamò Chriſto, que èl, por conſejo de ſu madre, viendole tan mal inclinado, ſe fue al Colegio Apoſtolico, como dicen graves Expoſitores. En la Religion de el gran Padre San Benito, para cada dia de el año, tiene trecientos Santos, de quien poder rezar. En la de mi Padre San Franciſco, dixo un Pontifice; que ſi huviera de canonizar la Igleſia Romana todos los Santos, que tiene, no tenia lugar para otra coſa. De las demàs Religiones Sagradas, me parece, que ſon tantos los Varones Santos, que tienen vivos, como los muertos; porque no ay Comunidad, donde no aya Varones eſtaticos. A eſtos los llamò Dios, y los ſacò de el mundo. En el mundo, ay muy poco de eſto. Tal qual ſe halla, hombre, ò muger exemplar, en eſta, ù aquella republica; porque ſon pocos los que tratan de la perfeccion Chriſtiana. Contentanſe los mas, con no pecar mortalmente; y yo me alegràra fueran los menos, los que mortalmente pecàran; porque ſe puede tener por maravilla, encontrar en tan mal mundo una alma buena.

In Choron. S. Benedict.

In Choronic. Seraph. 5. part.

823 En un texto bien vulgar, tengo la prueba. Viò Moyſes en Oreb aquella myſterioſa Zarza, que ardia, y no ſe quemaba. Y como coſa nunca viſta, dice, que la han de regiſtrar ſus ojos, à vèr ſi ſon engañados los incendios: *Vadam, & videbo viſionem hanc.* Admirame de Moyſes, que le cauſe novedad, arder la Zarza, y no quemarſe, y conſumirſe. El Sol, no es una hoguera continua, y no ſe abraſa, ni ſe quema? Pues, teniendo eſte exemplar, de què ſe admira Moyſes? Admiraſe con razon. El Sol, es una criatura que eſtà en el Cielo, y retirado de el mundo. La Zarza eſtaba en la tierra; y no conſumirſe en tantos incendios, le pareciò uno de los mayores milagros.

Exod. 3. ℣. 3.

824 Que los que habitan en los ſilencios de el Clauſtro, no ſe quémen, no ay que admirar, porque viven en un Cielo, muy retirado de el mundo: pero que los que habitan en eſte, no ſe abraſen, quando el incendio de los vicios, es tan exceſsivo, ninguno havrà, que no lo tenga por milagro. Solo la Zarza de Oreb no ſe abraſaba, porque eſtaba llena de eſpinas, y Dios hacia aſsiento en ella: para darnos à entender, que quien ſea muy mortificado, y eſtè muy lleno de Dios, ſe puede dàr por ſeguro en el mundo; de otro modo, el huìr de èl, es lo mas cierto, buſcando la ſeguridad en el retiro; conſiderando, como David, que el mundo preſente, es muy engañoſo.

PUNTO TERCERO.

825 LO tercero, que motivò à David, à ſer abatido en la caſa de Dios, fue, contemplar, lo que es el mundo futuro. Y què es el mundo futuro? Un engaño tan manifieſto, como el mundo paſſado, y preſente. Es largo en prometer, y muy tacaño en dàr. Siempre, ſi puede, triunfa de prometido; y ſi ha de dàr algo, aprieta la mano. Promete à todos, y dà à los menos, y à todos dexa quexoſos, y engañados; porque ſus haveres ſon eſcaſos, y muy fallidos.

826 Dos viſiones tuvo Nabucodonoſor, quando eſtaba mas enveleſado en el mundo. Una fue, ver aquel Arbol, cuyas ramas llenaban el eſpacioſo ambito de la tierra. Otra, aquella eſtatua myſterioſa de quatro metales compueſta. Al arbol, ſe ſentenciò à cortar. *Succidite arborem.* A la eſtatua, la deshizo en menudos pedazos una piedrezuela: *Percuſit ſtatuam in pedibus.* Penſaba yo, que para deſengañar à Nabuco, de lo que el mundo le tenia prometido, era ſuficiente una de las dos methaforas; ò la de el arbol, ò la de la eſtatua. Pues para què una, y otra? Teniale el mundo prometido mucho, y todo fue ne-

Daniel 2. ℣. 34. & 4. ℣. 11.

ceſſario para ſu deſengaño. Explicarème. A dos eſpecies de bienes ſe reducen los que el mundo puede dàr. Unos, ſon muebles, otros, rayces. Los muebles, eſtàn ſignificados en la eſtatua de metales. Las raices, en el arbol. Unos, y otros los viò echados por tierra; porquè todos los bienes que tiene el mundo, y ofrece à los ſuyos, ſon bienes caducos, perecederos, y engañoſos.

827 Viendo Nabuco tanto oro, tanta plata, y yerro; y por otra parte verſe adorado de el mundo, le pareceria ſu imperio el mas florido, y ſeguro. Pero, para deſengaño ſuyo, todo lo viò perdido en un ſueño, porque ſolo un ſueño es, quanto nos puede prometer de futuro eſte mundo mentiroſo: *Cur mundus militat ſub vana gloria, cujus proſperitas eſt tranſitoria.* Porque el mundo, ò los mundanos, decia Jacopono, militan, y ſientan plaza en las vanderas de la vanidad, donde no ay coſa, que ſea firme, y ſeguta? Ay mayor engaño para el hombre, que ſe precia de entendido, que dexarſe llevar de una apariencia! Y que en virtud de una promeſſa engañoſa, quiera ſer eſclavo de el Demonio! Eſto no lo haze ningun entendido. In Vita Jacop. 3. part. Chronic. Seraph.

828 Quando el comun enemigo tentò à la Mageſtad de Chriſto en el deſierto, le moſtrò en apariencia las riquezas de el mundo, y le dixo: que todas ſe las daria, ſi le adoraba: *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraberis me.* Dos coſas tengo notadas en la promeſſa de el Diablo. Una, que la oferta toda era aparente. Otra, que la oferta fue de futuro: *Tibi dabo.* Yà que ſea fingida la oferta, por què no la hace de preſente? Porque todo quanto el Demonio ofrece, es engañoſo, y el engaño eſtà, en no dàr de preſente, ſino ofrecer de futuro, para dexar à todos mamando el dedo. Math. 4. ℣. 9.

829 A tales ofertas hemos de reſponder, lo que Chriſto Redemptor nueſtro: *Vade Sathana.* Anda de hai Satanàs. Vete muy enhoramala, mentiroſo; que hombres de ſeſo, y de juicio, no ſe dexan engañar con tanta facilidad de el Diablo. Muy buen exemplo nos dà, hijo, que eſtà deſengañado de todo quanto el mundo le puede ofrecer; pues ademàs de renunciar quanto tiene, y puede tener, por la profeſsion, tan de veras dexa al mundo, que ha elegido el humilde eſtado de Lego. Dios le premiarà ſu trabajo, y por la renuncia que hace de todo, le puedo decir, que aſſegura el Cielo.

830 En el triunfo de Chriſto en Jeruſalèn, tengo notado; que unos ofrecieron à Chriſto ſus veſtiduras, y otros, en ſus manos tomaron Palmas: *Straverunt veſtimenta ſua in via: alii autem cædebant ramos de arboribus.* Què conexion pueden tener las veſtiduras con las Palmas? Mucha. Las Palmas ſignifican el triunfo; y como unos ofrecian las veſtiduras, otros ſe ocupaban en cortar Palmas; porque tantas como ſe hacen à Chriſto de ofertas, tantas ſon de los hombres las victorias. Ofreciendo aquellos hombres à Chriſto ſus veſtiduras, le ſacrificaban àChriſto quanto tenian. Al miſmo tiempo, que hacian unos eſte holocauſto, otros, con las Palmas publicaban el triunfo; porque ſe pueden tener por felizes, y dichoſos, los que por ſervir à Chriſto ſe deshazen de ſus veſtidos proprios. Haſta eſto ha ſacrificado à Dios, por veſtir el pobre Habito de nueſtro Padre S. Franciſco. Luego ſe lleva el dia de oy la Palma, y puede aclamar la victoria, quando dexando de el todo las vanderas de el mundo paſſado, preſente, y futuro; como otro David, quiere en la caſa de Dios vivir abatido: *Elegi abjectus eſſe in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Se mantiene en el propoſito de Profeſſar, para Religioſo Lego? Math. 21. ℣. 8.

****

PLA-

PLATICA III.

PARA DAR LA PROFESSION A UN NOVICIO.

HOLOCAUSTA MEDULLATA OFFERAM TIBI.
Pſalm. 65. ℣. 15.

INTRODUCCION.

831 SI en leyes de humana correſpondencia, ſatisfacer al obſequio, es tributo, politicamente debido; en leyes divinas, moſtrarſe agradecìdo, lo tengo por penſion de precepto. Y ſi no cabe olvido en un agaſajo terreno; en un celeſtial beneficio, con menos razon hemos de olvidarlo. La vocacion al eſtado Religioſo, llamò un diſcreto ſegunda redempcion: porque ſi la primera fue, para libertarnos de la culpa, la ſegunda fue, quitarnos de las ocaſiones de cometerla. Eſte beneficio tan eſpecial le hace oy la Mageſtad de Dios; porque por medio de la profeſsion, que quiere hacer, ſe aſſegura, como la nave en el puerto, de los peligros, que la pueden llevar à fondo.

832 Para ſu ſeguridad, le han de ſervir de ancoras, los tres votos eſſenciales de la Religion: y el verſe ligado con eſtos, le ha de ſervir de eſtimulo, para ſer à Dios agradecido. No ha de vivir con ſus ligaduras triſte, y melancolico, ſino alegre, guſtoſo, y contento; ſi no quiere dar en roſtro à Dios, con ſu ſacrificio. Una de las coſas, que prohibiò ſu Mageſtad en el Levitico, para ſuſtento de ſu pueblo Iſraelitico, fue el Ciſne: *Hæc ſunt, quę de avibus comedere non debetis :: Cignum.* Quando eſta ave ſe halla en ſu libertad gaſta la vida en ſuaves acentos y gorgeos. Si la llegan à apriſionar, todo quanto ſe regiſtra en ella ſon triſtezas, y melancolìas; y quien en las priſiones llora, y ſe lamenta, es reprobado de la Mageſtad Divina. Aſsi lo pensò el grande Aguſtino: *Si panem dederis triſtis, & panem, & meritum perdidiſti.* Por eſto decia David: *Holocauſta medullata offeram tibi.* Yo te ſacrificarè holocauſtos, llenos de medula. Y aquì el Angelico Maeſtro: *Intus habens charitatem.* Llenos de amor; porque ſi dixo Aguſtino, que el amor es maeſtro de la Muſica, *Muſicam docet amor*: haciendo enamorados los ſacrificios, ſeràn à nueſtro Dios muy ſonoros. Sea el amor Divino, quien le eſtimùle à ſacrificarſe en las aras de la Religion: y ſi los tres votos eſſenciales ſon el diſtintivo, que le conſtituyen oy otro hombre nuevo; ponderarè, como ha de guardar los tres votos ſerà mi empeño.

Levit. 11. ℣. 2. & 18.

D. Auguſt. tom. 8. in Pſalm. 42.

D. Thom. in Pſalm. 65.

OBEDIENCIA.

833 EL primer voto, que ha de ofrecer à la Mageſtad Divina, es la obediencia. Coſa dura, al parecer; y mas, ſi

ſi el que obedece es diſcreto, y entendido, y el que manda un ignorante, y necio. Que uno execute lo que le mandan, quando no repugna a la razon, razon es; pero quando el entendimiento repugna a lo mandado, por mal mandado, parece delirio hacerlo. Digo, que si, ſiguiendo las leyes de lo diſcreto, pero no las maximas de lo Religioſo. San Lorenzo Juſtiniano dió la razon: *Sicut poſtratus eſt homo proprio arbitrio, ita reſtaurandus eſt alieno.* Perdióſe el hombre por dictamen proprio, y ſi ſe ha de reſtaurar, ha de ſer por juicio ageno: y como en la Religion ſe viene à reſtaurar lo perdido, el unico medio es, captivar el dictamen proprio. Luego el ſubdito, nunca debe manifeſtar al Prelado ſu deſignio.

D. Laurent. Juſt. in lig. vit. cap. 4.

834 Para una legacìa buſcaba Dios un Embaxador en el mundo, y parece que no hallaba alguno à propoſito; porque no todos ſon para todo, aunque algunos, ſon tan pagados de sí miſmos, que ſiendo para muy poco, los parece, que ſon para mucho: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* Luego que Iſaias tuvo la noticia, ſe preſentò para ella: *Ecce ego mitte me.* Aqui eſtoy yo, Señor, embiame. Notenſe las voces de el Profeta, que ſon myſterioſas. Dos viſos tiene la pregunta divina. Uno, à quien embiarán; otro, quien irá? A eſte, quien embiarà Dios, y à aquel, quien irà; reſponde el Profeta: *Ecce ego mitte me.* Aqui eſtoy, embiame à mi. Parece que havia de decir: *Ecce ego ibo.* Aqui eſtoy, yo irè. Si el Profeta ſe preſenta, para què no dice; que èl irà, y dice, que le embien. En preſentarſe, para hacer la embaxada, es proteſtar la obediencia rendida. Decir, que le embien, es negar la voluntad propria: porque el ſubdito debe eſtàr pronto à obedecer, pero nunca ha de manifeſtar ſu propria voluntad.

Iſaiæ 6. ℣. 8.

835 Si quiere ſer buen obediente, ha de eſtar expueſto à quanto ſu Prelado le mande. En coſa alguna ha de manifeſtar la voluntad propria; porque en tal caſo no es hacer el Prelado lo que quiere, ſino lo que èl guſtàre. Siempre que el ſubdito manifieſta ſu propria voluntad, es querer que ſu Prelado le obedezca; y no hemos de traſtornar tanto las leyes de la Religion; que queramos, que el ſubdito, mande al Superior, y eſte obedezca à quien debe mandar. No ha de ſer aſsi, ſino que ha de ſer tan pronto en obedecer à ſus Prelados, que à ſus preceptos no ha de haver reſiſtencia, aunque ſe halle ocupado en los empleos mas ſoberanos.

836 Dos veces ſe echò la Magdalena à los pies de ſu Maeſtro Chriſto. Una, en caſa de el Fariſeo, y otra en el Huerto. En caſa de el Fariſeo, los regò con ſus lagrymas, los limpiò con ſus cabellos, besò con ſus labios: *Lachrymis cæpit rigare pedes ejus, & capillis capitis ſui tergebat, & oſculabatur pedes ejus.* En el Huerto la detuvo, para que no ſe echàra à ſus pies ſagrados: *Noli me tangere.* Señor, ſi tan bien te pareciò Magdalena, haciendo actos de humildad en caſa de el Fariſeo, por què la impides eſſe ſanto exercicio en el Huerto? Dexa que te beſe los pies, y que ſe ocupe en actos de humildad. Eſſo ſe quiſiera ella, pero era voluntad propria, y el ſubdito no ha de tenerla. Pronta, y rendida obedeciò Magdalena, por que el ſubdito ſe ha de negar à quanto ſea voluntad propria, y aunque la obra que quiera hacer ſea muy buena.

Lucæ. 7. ℣. 38

Joan. 20. ℣. 17.

837 No parece, que Magdalena podia eſtàr mas bien ocupada, que hallandoſe à los pies de Chriſto, y gozando de ſus regalos. Quando havia de guſtar de ellos, la mandò, fuera à dar noticia à los Diſcipulos, que havia reſucitado: *Vade autem ad fratres meos, & dic eis.* Y ella como obediente, dexa à ſu Maeſtro ſagrado, porque la obediencia, y perfeccion Religioſa, no eſtà en gozar de Chriſto, ſino en hacer lo

que

que la mandaba ſu Superior, y Maeſtro. Por eſto dixo San Aguſtin: *Si vis benedicere Dominum, fac verbum ejus, voluntatem ejus.* Si quiere el Religioſo alabar, y bendecir à Dios, haga la voluntad de Dios. Porque el acierto para ſaberle ſervir, es, ſaber obedecer.

D. Aug. in Pſalm. 102.

POBREZA.

838 EL ſegundo voto, y holocauſto, que ha de ofrecer à Dios, es ſer pobre Evangelico. Hàſe de deshacer de todo quanto tiene el mundo, y pueda darle; por que no ſolo ha de renunciar quanto ſea ſuyo, ſino quanto pueda deſear ſu apetito; para que deſembarazado de todo lo terreno, ſolo ſe ocupe en anhelar à lo ſoberano. Notò San Bernardo, que tres coſas pueden impedir la viſta. Las tinieblas, el humo, y el polvo. Luego ſi los bienes caducos ſon tinieblas, humo, y polvo, porque el hombre tiene humos de poſſeerlas: quien guſtare ver las coſas de el Cielo, de neceſsidad ha de dexar lo que eſtima, y aprecia el mundo.

839 Viò San Juan à la Mageſtad de Chriſto en el Cielo, y difiniendo ſu grandeza, dixo: *Ego ſum radix David, ſtella ſplendida, & matutina.* Yo ſoy la raiz de David, y la Eſtrella de la mañana. Llevame la atencion el ſegundo elogio. Eſtrella ſe intitulò Chriſto. Por què no dice, que es Sol? El Sol es fuente de la luz. La Eſtrella mendiga la luz de el Sol; y quien quiſiere gozar de todo un Cielo, ha de ſer, dexando lucimientos proprios, y hacerſe mendigo, y neceſsitado. Toda quanta luz tiene la Eſtrella, no es ſuya, ſino agena; y quien quiſiere anhelar à la Gloria, no ha de tener coſa propria; y eſte no tener es la mayor grandeza.

Apocal. 22. ℣. 16.

840 Buelvo al texto: *Ego ſum radix David, Stella ſplendida, & matutina.* Yo ſoy la raiz de David, la Eſtrella de la mañana reſplandeciente. Haceme dificultad, que Chriſto ſe intitule raiz de David, quando tuvo en quanto hombre origen de David: *Fili David.* Pues como ſe intitula raiz, ſiendo hijo, y deſcendiente ſuyo? De un arbol, la parte principal es la raiz, porque de ella depende ſu ſer. Intitulaſe Chriſto raiz de David, quando ſe intitula Eſtrella; porque ſi eſta no tiene coſa, que ſea propria, ſino agena, aquèl no tenerla le grangèa ſuperiòridad, y mayorìa.

Apocal. ubi ſup.

841 Si preguntamos, quien es el mayor hombre de el mundo, reſponderàn, que el mas poderoſo. Yo digo, que no hay hombre mayor, que un pobre voluntario, y Evangelico. Y doy la razon. Quien puede mas que otro, no hace caſo de èl, le deſprecia, y abandona: luego ſi el pobre Evangelico no hace caſo de las riquezas de el mundo, que ſon las mas poderoſas, y à eſtas las pone debaxo de los piès, y las deſprecia, mas poderoſo que todo el mundo es el pobre Evangelico. A eſta altura llegarà, hijo mio, quando para hacer la profeſsion de Religioſo Franciſco, ha de renunciar, quanto tiene el mundo. Procure toda la vida no tener apego à coſa que huela à mundo, porque la mas minima le deslùſtrarà el nombre de Religioſo.

842 En dos eſtados contemplo à la Mageſtad de Chriſto. En caſa de Pilatos coronado de eſpinas, y crucificado en el Calvario. Aquì le intitularon Rey, y Nazareno: *Jeſus Nazarenus Rex.* En el Pretorio, ſolo le aclamaron Rey: *Ave Rex Judæorum.* Por què aquì no le intitularon Nazareno, como en el Calvario? Advierte San Juan,

que en el Pretorio le puſieron la purpura, aunque por eſcarnio: *Veſte purpurea circumdederunt eum.* En el Calvario, eſtuvo deſnudo. Y como el nombre de Nazareno, es lo miſmo, que Religioſo; no quiſo que le dieran eſte titulo, quando aunque burlando, ò burlado, tuvo algo de el mundo.

Joan. 19. ℣. 2. & 19.

843 *Ut quid*, exclama San Aguſtin, *ergo temporalium rerum detinemini?* Para què os deteneis en eſtas coſas temporales, quando ſolo oler à mundo, aunque ſea burlando, ſe pierde tanto? Sea, hijo, muy pobre en todo, que nada le falta, quien tiene à Dios conſigo. Dios, y mundo ſon opueſtos. Luego, quanto mas pobre, y neceſsitado, tendrà mas de hombre endioſado, y ſerà mas hombre, que todos, quantos el mundo tiene, por ſer pobre.

D. Auguſtin. Serm. 66. de diverſ.

CASTIDAD.

844 EL tercer voto, y ſacrificio, que ha de hacer oy à la Mageſtad de Dios, es la caſtidad. El Angel Thomàs es de ſentir, que eſta voz *Caſtitas*, ſe deriva de el verbo *Caſtigo caſtigas*: porque ſin caſtigar las rebeldias de nueſtra naturaleza, corrompida por la culpa, no podemos conſervar à nueſtra alma en pureza. Los enemigos, que la combaten ſon muchos. Los peligros à cada paſſo; pero no hay que deſmayar en el empeño, que el triunfo eſtà por cuenta de el brazo de Dios poderoſo.

D. Thom.

845 Què afligido contemplo à mi Divino Pablo! Oidle quexar: *Datus eſt mihi ſtimulus carnis meæ, Angelus Sathanæ, qui me colaficet.* Mi miſma carne me atormenta, y el Angel de Sathanas me azota. Què azotes eran eſtos, que el Demonio daba à Pablo? Eran por ventura azotes para extinguir los movimientos orgulloſos de la carne? No por cierto, que no es tan puro, que tales incendios le den en roſtro. Noteſe la quexa de el Apoſtol. Laſtimaſe, que ſu carne le aflige, y moleſta con torpes movimientos; eſtos los fomentaba Sathanàs, con ſugeſtiones torpes, y objetos obſcenos. A tanto combate, levantò Pablo ſu quexa, y hablando con Dios, repetidas veces le dice: Què es eſto Dueño mio? Tanta ſombra contra mi alma? Tanto enemigo contra mi eſpiritu? A eſtas quexas, le aſſegura Dios el triunfo: *Sufficit tibi gratia mea.* No te aſluſtes, Pablo, no, que para tanto enemigo, baſta mi brazo poderoſo, y corre por mi cuenta, el que logres el triunfo.

2. Corinth. ℣. 7.

846 El hombre, à quien la Gentilidad tuvo por mas valeroſo, fue Hercules. Pero en medio de ſu aventajado esfuerzo, à los pies de una eſtatua ſuya, puſo un diſcreto eſte Lema: *Nec Hercules contra duo.* No fueron ſuficientes las fuerzas de Hercules para vencer à un tiempo dos enemigos. Muchos mas que dos combaten al hombre, para precipitarle; pero ſiendo el auxilio de Dios tan poderoſo, no hay que deſmayar en la pelea, que ſegura tiene el hombre la victoria; y quanto fuere mas reñida la batalla, ſerà mas glorioſa, y aplaudida.

847 Un reparo tengo hecho en la creacion de el mundo. Al formar la luz el poder de Dios, la llenò de bendiciones: *Vidit Deus lucem quod eſſet bona.* Criò al Sol al quarto dia, y no le diò bendicion alguna. Pareciame à mì, que ſiendo eſte Planeta tan lucido, mejor merecia el aplauſo Divino, que la luz, que criò el dia primero. Pues por qué à la luz la llena de bendiciones, y no al Sol? La luz de el dia primero tuvo à las tinieblas por ſu enemigo declarado. Hacian

Geneſ. 1. ℣. 4.

guer-

guerra las tinieblas à la luz, y la luz opoſicion à las tinieblas. El Sol, aunque tan lucido, no tuvo contrario alguno; y como no tuvo que vencer, no fue aplaudido de Dios; porque ſolo quando hay enemigos, que vencer, ſe merece la glorioſa aclamacion.

848 Muchas ſombras ſon enemigas de la caſtidad. Por otra parte es eſta virtud tan delicada, que el menor amago la empaña, el mas leve tiro la aſſuſta, y qualquiera demonſtracion, que no ſea tal, la ſobreſalta. Para preſervarla de ſuſtos, ſon neceſſarios mil ojos, y para oviar peligros, muchos deſvelos. Vencer à tantos enemigos es nueſtro empeño; y ſiempre debemos eſtar con las armas en la mano.

849 Maravilloſa coſa fue, como ſe exercitaron los Philoſophos de la India, que llamaban Gimnoſophiſtas. Vivian en las ſelvas deſnudos, enagenados de todos los deleytes. Deſnudos eſtaban ſobrè la tierra, ſufriendo los ardores de el Eſtio, y los deſtemplados rigores de el Invierno. San Aldelmo dice, que eſtos hombres ſon ſymbolo de las virgines; porque para mantenerſe candidas azucenas, es forzoſo maceraciones riguroſas. Aſsi conſervarà indemne la pureza de ſu alma. Aſsi cantarà en las peleas la victoria. Aſsi lograra, en la vida eterna, la corona que le aguarda. Quiere profeſſar?

D. Aldelm. cap. 1. de Virg.

ESTA

X

1 ESTA letra no la huvo en nueſtro Alfabeto, y la introduxo un Experador, quando los Romanos dominaron à nueſtra Eſpaña. Formòla Jacob, quando
Geneſ. 48. echò la bendicion ſobre ſus hijos Ephrain, y Manaſes. En el guariſmo Latino, vale por el numero de Diez. San Iſidoro dice,
D. Iſid. lib. 1. Ethym. que es figura de la Cruz, y en una de eſta forma X, muriò San Andrès Apoſtol; llamaſe ſegun Beyerlink *Decuſata*, cuya ethymo-
Beyerlink tom. 7. lit. X. logia viene de *Decuſis*, voz Griega, que ſignifica *Diez*; y acaſo por eſſo los Latinos, en ſu guariſmo, la dieron eſte valor.

2 Eſta Cruz Decuſata X, fue figura de la Cruz de Chriſto nueſtro bien, aunque la Cruz en que Chriſto muriò tuvo otra figura. Aſsi dice Beyerlink, lo ſintiò San Juſtino Martyr, y añade el dicho de Platon in Timeo, donde diſputando de Dios, dixo: que el Padre Eterno tenia prometido embiar à ſu Hijo al mundo, en
Beyerlink tom. 4. lit. I. forma de X: y aunque por ſer Gentil, no entendieſſe el preſagio, fue decir, que el Hijo de Dios, havia de venir, por nueſtras culpas, à morir en una Cruz.

3 Eſte caracter X, en el Alfabeto Griego, es la primera letra de el nombre de Chriſto, y le eſcriben de eſte modo *XPS*. En una Bibliotheca Romana, havia unos caracteres, donde eſtaban eſcritos los Oraculos de los Reyes, que ſe creían ſer de una Sybila. En un libro de eſta materia, hallaron varias figuras de hombres, y animales. Entre otras, havia la de un Leon, quien tenia en la eſpalda, ò cerro, impreſſa la letra X, y un hombre
Beyerlink tom. 6. lit. P. Verb. Preſagio. con una lanza, partia por medio aquella letra. No entendiò el Emperador tan obſcuro enigma, y uno ſe lo explicò de eſta forma: Tu eres el Leon, la lanza ſignifica el genero de muerte, que has de tener. La X, que es la primera letra de el nombre de Chriſto, (era Griego el Interprete) ſignifica el dia en que has de morir, que es aquèl en que Chriſto ha de nacer. Verificòſe el preſagio, porque por conſpiracion de Traulo, fue muerto, el miſmo dia que naciò nueſtro Redemptor Jeſu Chriſto. *Nanque Michaelis Trauli*, dice el Author citado, *conſpiratione*, *Natali feſto in Templo cæſſus eſt.*

4 Los Griegos la llaman Chi, y vale lo miſmo, que entre noſotros la C, haſpirada de eſte modo Ch. Segun San Iſidoro,
D. Iſid. lib. 1. Ethym. c. 4. la introduxo el Emperador Auguſto, entre los Ramanos, y antes uſaban la C, en ſu lugar, y la S, y por eſſo la llaman doble, por que ſuple por las dos letras.

5 Los Hebreos, en teſtimonio, que pagaban los Diezmos, obſervaron, gravar en los panes quatro X, en eſta forma X X
X X

Y

1 ESTA letra ſe llama de Pytagoras, y por haver ſido eſte de nacion Samio, ſe llama letra Samia. Aſsi lo dixo Perſio.

Et tibi quæ Samios deduxit littera ramos
Surgentem dextro monſtravit limites callem.

Perſio Satyr. 3.

2 La cauſa de llamarſe letra de Pytagoras, es, porque hizo en ella ſymbolo de dos caminos, que ſe ſignifican en ſus dos ramos. En el ramo, ò brazo derecho, que es mas eſtrecho, ò delgado, ſymbolizaba el camino de la virtud, que es eſtrecho. En el ramo, ò brazo ſiniestro, que es mas ancho, ſymbolizaba el camino de el vicio. Parece, que en un Gentil no pudo caber mas; porque la Mageſtad de Chriſto, por San Matheo, difiniò de el miſmo modo el camino de la virtud, y el vicio. *Anguſta eſt via, quæ ducit ad vitam, & ſpatioſa via eſt, quæ ducit ad perditionem.* Math. 7. ℣. 13. & 14.

3 Noteſe, que haſta los dos ramos ſolo tiene una linea, que ſignifica aquel tiempo, que no ha llegado el hombre al uſo de la razon, y luego ſe divide en los dos caminos, ò ramos; porque en llegando el uſo de la razon, es, quando el hombre comienza à deliberar, y ſe determina à ſeguir, ò el de el vicio, ò el de la virtud. Por eſſo dixo Virgilio, que era eſta letra ſymbolo de la vida humana, como ſe puede ver en eſtos verſos.

Littera Pythagoræ, diſcrimine ſecta bicorni,
Humanæ vitæ ſpeciem præferre videtur;
Nam via virtutis dextrum petit ardua callem
Difficilem que aditum, &c.

Virgil.

4 Nota, que ſegun San Iſidoro, eſta letra ſe llama Myſtica; y en el Abecedario Griego tienen cinco letras à quien dan eſte nombre, por ſer morales ſus ſignificaciones. De la Y dice San Iſidoro: *Quinque autem eſſe apud Græcos myſticas litteras, prima Y, quæ humanam vitam ſignificat.* Eſta letra traxo Salomon eſcrita en ſu annulo real; y què ſignificaba, mira la *A*. D. Iſid. lib. 1. ethymolog.

5 Los Griegos, en ſu guariſmo, ponen eſta letra por el numero de Diez. En el Abecedario Hebreo ſe llama Job, y ſignifica, Diſſolutio, Confeſsio, Laus. Las Grullas, quando van volando, forman eſta letra en el ayre; porque ſiendo ſymbolo de la vigilancia, parece, que quiſo naturaleza enſeñarnos los dos caminos que ſiguen los hombres, y como en volar, y ſeguir el mas eſtrecho, es el camino de volar al Cielo.

Z

Beyerl. tom. 7. lit. Z.

ESTA letra, dice Beyerlink, que fue entre los antiguos, ſymbolo de la muerte, por ſer la ultima letra, como la muerte es el fin de la vida. Los Philoſophos antiguos ſeñalaban ſeis horas para trabajar, y al tiempo de deſcanſar ponian la letra Z, como dice Laercio

Laert. lib. 6. de vitis Philoſoph.

Sex horæ tantum rebus tribuuntur agendis:
Vivere poſt illas littera Z monet.

Es la Z, la ſexta en el Alfabeto Griego, y con ella comienzan à eſcribir eſta voz *Vita*, y por eſto la llaman letra vital, como dice Natal. Pyerio Valeriano dice, que los antiguos Romanos en lugar de la Z ponian una S, como ſe ve en una inſcripcion en Roma en la Igleſia de Santa Anaſtaſia, donde dice: *Os ſuis Zmaragdi.* Otra en la plaza de Trajano, de eſte modo: *Æmilius zmaragdi*, y en otros muchos lugares.

Natal. Com. lib. de horis. Pyer. Hieroglif. lib. 52. fol. 505.

POSUI FINEM CURIS.
SPES, ET FORTUNA VALETE.

TODO LO CONTENIDO EN ESTE ULTIMO, y quinto Tomo, ſujeto à la correccion de la Santa Igleſia Romana.

RECTUM DEO. SINISTRUM MIHI.

FIN.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE QUINTO TOMO de el Abecedario Evangelico.

A

ADAN.

ESTE nombre comprehende las quatro partes de el mundo. num. 165. fol. 39.

Las quatro Eſtrellas Cardinales ſobre que ſe mueven los Cielos tienen las letras iniciales de el nombre de Adàn. Idem. Al formar Dios à Adàn le formò en Cruz. Idem. Haſta que viò à Abèl difunto no hizo penitencia. num. 554. fol. 289.

ABILA.

Se commoviò eſta Ciudad aclamando por Santa à Santa Tereſa de Jeſus. num. 77. fol. 153.

AMOR.

El ultimo es el mayor. fol. 108. num. 199.

ARTHEMISA.

Comiò à ſu Marido muerto, y por què. fol. 112. num. 127.

B

BAYLES.

Los Bayles, Saraos, y torneos los inventò el Demonio. num. 418. fol. 255. Sus daños vide Serm. 5. *per totum.* num. 581. fol. 247.

BALTHASAR.

A eſte le peſaron ſus obras en el Juicio de Dios. num. 590. fol. 298.

BAUTISMO.

Es Sacramento de muertos. num. 506. fol. 278. quita el pecado original. Idem.

C

CAYO.

De Cayo Ceſar ſe dicè que repudiò à ſu muger, y por què? num. 413. fol. 254.

CAMELLO.

Quando llega à algun Rio enturvia las aguas por no vèr ſu deformidad. num. 332. fol. 234.

CANDELERO.

Las luces del de el Templo ſe apagaron quando muriò Chriſto. fol. 126. num. 177.

CARMELO.

Deſcaeciò por engaños, y trazas de el Demonio. num. 97. fol. 157.

CASPIO.

Sus vecinos comen para vivir una fruta que tiene dentro un cordero. fol. 112. num. 129.

CHRISTO.

Es la Paloma que en ſu Reſurreccion nos traxo paz eterna. num. 8. fol. 3.

Es el Moyſes de la Ley de Gracia. Idem. Es el Glorioſo Mardocheo, el Verdadero Jonàs, y el fuerte Sanſon. Idem.

Partiò Chriſto el pan en forma de Cruz. num. 47. fol. 13.

Quien diò mas, los Magos à Chriſto, ò Chriſto à los Magos. num. Vid. Serm. de los Reyes *per totum.* num. 67. fol. 18.

Cinco veces ſe dice que llorò. num. 36. fol. 165.

CRUZ.

Sobre el pecho de Roque, què ſignifica? fol. 65. num. 267.

En el dia de el Juicio la traerà nueſtro Padre San Franciſco. num. 649. fol. 311.

Una ponian los Egypcios en la Eſtatua de el Dios Sirapis. Ibidem.

CONFESSION.

Vide Serm. 8. *per totum.* num. 506. fol. 278.

CUERVO.

Vive mil años eſta Ave, y tiene quarenta vozes. Vide Serm. de San Vicente. num. 28. fol. 165.

D

DAVID.

No huviera ſido tan glorioſa la Victoria de David, ſi con ſus armas huviera muerto à Goliat. num. 23. fol. 6. l. 7. R.

DIONYSIO.

Dionyſio Rey Tyrano muriò de una peſadumbre. num. 569. fol. 292.

DIOS.

Aguarda al pecador ſentado. num. 490. & *ſequent.* fol. 254.

Es Padre de Miſericordia. num. 474.

E

ESCANDALO.

Mira el Sermon Veſpertino de eſte aſſumpto. fol. 247.

ENFERMEDAD.

Las de las ſuegras ſon malas. num. 99. fol. 118.

Las de el alma ſon las culpas. num. 243. fol. 215.

La de la Gota ningun Medico la ha curado. num. 369. fol. 243.

ESPIRITU SANTO.

El Eſpiritu Santo ſe aparece en el Jordàn en figura de Paloma, y en el Cenaculo tomò forma de ayre, de trueno, y de fuego, y por què? num. 45. fol. 12. lit. R.

ESTRELLA.

En la que apareciò à los Magos eſtaba dibuxado un niño con una Cruz. fol. 71. num. 297.

Quatro de ſingular hermoſura ſe deſcubren un dia del año: que ſon: Aguila, Saeta, Caliz, y Ciſne, fol. 117. num. 143.

EXEMPLO.

De un Mancebo torpe, que no ſe quiſo enmendar aunque le ſucedieron raros caſos. num. 425. fol. 257.

Otro de dos hombres enemiſtados num. 468. fol. 268.

Otro de un Noble, olvidado de las obligaciones de Chriſtiano. num. 504. fol. 277.

Otro de uno que avia hecho Cedula al Demonio. num. 546. fol. 286.

Otro de uno que pidiò à Dios, le avisàra de ſu muerte, antes que llegaſſe. num. 584. fol. 296.

F

FABULAS.

Son palabras ſin obras. num. 99. fol. 181.

FEE.

En figura de un Varon enſangrentado la pintaban los Egypcios. fol. 123, n. 168.

FLORES.

En las partes Ultramarinas ay unas flores blancas que nacen ſalpicados con cinco gotas de ſangre. num. 25. fol. 7.

FRANCISCO.

El Cuerpo de nueſtro Padre parecerà en el Juicio un Seraphin abraſado. num. 640. fol. 309.

FRANCOLIN.

Eſta Ave es reprobada, no tiene lengua. num. 536. fol. 284.

FUEGO.

Apagabanle los Perſas quando moria ſu Rey. fol. 125. num. 175.

FUENTE.

Una ay, que metiendo en ſus aguas una bela apagada, ſale encendida, figura de Chriſto reſucitado. num. 7. fol. 3.

G

GABILAN.

No luego que vè la caza ſe arroja à ella. num. 261. fol. 219.

GRADAS.

No tenia la Eſcala de Jacob mas que quince, ſymbolo de los myſterios de el Roſario. num. 161. fol. 38.

GUSANO.

El de la Conciencia ſiempre eſtà royendo. num. 533. fol. 284.

H

HOMBRE.

Ningun hombre de ingenio ſingular dexò de tener alguna punta de loco. num. 257. fol. 218.

Solo tres partes de ſu cuerpo ſe abren y cierran. fol. 90. num. 34.

Hombre de mala vida fue el Publicano, n. 457. *& ſequent.* fol. 265.

HEREGIA.

Unos Hereges decian que no avia Infierno. num. 245. fol. 216.

J

SAN JOSEPH.

San Joſeph fue hermano de Cleofas. num. 44. fol. 12.

JUEZ.

Primero lo ha de ſer de sì miſmo. num. 289. fol. 249. ſi no es celoſo, antes es omiſſo, mal podrà celar los pecados de el Pueblo. Idem.

JUICIO.

El particular. Vide Serm. 10. fol. 297. num. 1.

Juicio Univerſal. Vide Serm. 11. *per totum.* fol. 306.

Junio à 28. de eſte mes fue quando Pedro ſacò el Pez con el ſiclo, ò dinero. fol. 96. num. 62.

JULIANO.

Juliano Apoſtata fue gran perſeguidor de Chriſto. num. 5. fol. 160.

L

LAMIAS.

Quienes ſon, y quales. num. 409. fol. 253.

LENGUA.

La primera que ſe hablò en el mundo fue la Hebrea. num. 56. fol. 148.

Es la peor parte de el cuerpo de el hombre. num. 269. fol. 221.

Leones rabioſos ſon los Demonios. num. 22. fol. 6. lit. R.

LICAONIA.

En eſta Provincia predicaron S. Pablo, y S. Bernabè. num. 67. fol. 151.

LO-

LOBO.

Es propriedad ſuya coger la Oveja por el cuello. num. 531. fol. 283.

M

MAGOS.

Los tres Magos deſcendian por linea recta de Abrahan. num. 102. fol. 25. lit. R.

S. Mamerto diò principio à las Rogativas en Viena. fol. 74. num- 309.

MARTYR.

Lo es glorioſo el que pide à Dios por ſu enemigo. num. 466. *& ſequentib.* fol. 267.

Martyres ſon las Virgines porque ſe vencen à sì miſmas. num. 467. fol. 267.

MARIA.

Tuvo noticia Maria Santiſsima, que los Magos venian de el Oriente à tributar à ſu Hijo adoraciones. n. 114. fol. 28. lit. R.

Mira el Serm. de Viſitacion, y Roſario. fol. 34. *& ſequentib.*

Su Soledad fue ſin exemplar, y ſin remedio. fol. 127. num. 179.

Mira el Sermon. fol. 125.

MURCIELAGO.

No tiene ojos, y por què? fol. 105. num. 98.

N

NAAMAN.

Fue embiado de Eliſeo al Jordan para que ſanaſſe de la lepra. n. 709. fol. 325.

NAVE.

Una con todas ſus jarcias, y velas, ſe pintò debaxo de las alas de una Abeja. fol. 9. num. 35.

NILO.

Nilo no corre algunos dias del año. fol. 63. num. 261.

O

OVEJAS.

Las de el Rebaño de Chriſto ſon las almas. num. 510. fol. 279.

OLVIDO.

El que olvida rencores, y enemiſtades, aſſegura ſu ſalvacion. n. 446. fol. 262.

ORACION.

La pintaban en figura de un corazon deſcarnado. fol. 80. num. 334.

P

PALMA.

Para que la palma aſcienda à una eminente altura han de circunvalar el tronco de Roſas. num. 156. fol. 37.

PATRIA.

Es como Padre, y Madre. fol. 7. num. 290. 289.

Elogios de la propria Patria. Ibid. num. 290.

Debeſe portar el hombre con ella, como con ſu Madre. Ibid. num. 292.

PEDRO.

Penſaron los Apoſtoles que èl era traidor, y por què. fol. 75. num. 312.

PERRO.

Caſo del de Uliſes. fol. 72. num. 302.

Otro de el de Tito Sabino. Ibi. n. 313.

PIEDRA.

En la que predicò Santa Roſa, ſe fue elevando haſta poner à la Santa en proporcion que todos la vieſſen, y oyeſſen, y acabado el Sermon ſe fue baxando à ſu ſitio antiguo. num. 195. fol. 48.

Los Antiguos gravaban en una piedra ſu ſabiduria. num. 196. fol. 48.

Penitencia Vid. Sermon 7. *per totum.* fol. 269.

PHENIX.

Renaze el Phenix de ſus cenizas. Es ſymbolo de la Reſurreccion de Chriſto. num. 3. fol. 2. num. 4. y 5.

PERSAS.

Los Perſas obſervaron venerar el nacimiento de el Sol en los deshaliños de un Portal, ò Cueva. num. 100. fol. 25.

PUERTA.

La eſpecioſa figura de Maria. fol. 61. num. 250.

POMPEYO.

Muriò por un criado. fol. 109. num. 114.

PROFESSION.

Mira las Platicas de eſte Aſſumpto. fol. 348. *& ſequentib.*

Q

QUENTAS.

Como las ha de tomar el hombre à sì miſmo. num. 576. fol. 280.

R

Diceſe lo ſingular de eſta letra. num. 1. fol. 1.

Repugna la Reſurreccion activa en un ſugeto. num. 10. fol. 4.

En metaphora de ſueño explica David la muerte de Chriſto, por aver reſucitado glorioſo. Idem.

RELOX.

El de Achaz ſymbolo del Roſario de Maria. num. 173. fol. 41.

RICOS.

Son meros depoſitarios de el Rey de el Cielo. num. 606. fol. 301.

ROMANOS.

Treinta mil Dioſes tuvieron los Romanos. num. 16. fol. 163.

ROSA.

Los Antiguos tuvieron à la Roſa por ſymbolo de el amor. num. 147. fol. 35. lit. R.

Varias propriedades de la Roſa. Vide Serm. de el Roſario *per tot.* fol. 34. Santa Roſa de Viterbo. Vide. fol. 44.

S

Diceſe lo ſingular de eſta letra. num. 1. fol. 82.

En Septiembre criò Dios al mundo. num. 232. fol. 50.

S. SEBASTIAN.

Mira ſu Sermon. fol. 116.

T

Diceſe lo ſingular de eſta letra. fol. 134. num. 1.

Santa Tereſa de Jeſus. Mira ſus glorias en el fol. 152.

TOPO.

Abre los ojos al tiempo de morir. num. 583. fol. 295.

V

Diceſe lo ſingular de eſta letra. num. 1. fol. 159.

VALLE.

En el Valle de Therevinto fue la Batalla de David, contra Goliat. num. 176. fol. 41.

VENUS.

Su cuerpo fue arrojado à los Perros. num. 180. fol. 42.

VESTIDOS.

Los profanos en las mugeres ſon lazos para aprifionar à los hombres. num. 410. fol. 253.

VIRGINES.

Las de Iſrael murieron à 4. de Septiembre. num. 233. fol. 67.

S. VICENTE M.

Mira ſu Sermon. fol. 160.

V O T O S.

Los de Obediencia, Pobreza, y Caſtidad ſe ponderan. fol. 356. *& ſequentib.*

X

Diceſe lo ſingular de eſta letra. fol. 360.

Y

Diceſe lo ſingular de eſta letra. fol. 361.

Z

Diceſe lo ſingular de eſta letra. fol. 362.

ZIGUEñA.

Zigueña es Ave que carece pe lengua. fol. 146. num. 46.

Z O R R A.

Es Animal muy aſtuto. num. 261. fol. 219.

El modo que tiene para coger al Corderillo. Idem.

F I N.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL Y REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL - PALENCIA -


REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL

1.152